

**La influencia de los pobladores africanos en las comunidades mineras localizadas en la cuenca media y sur del río Cauca: El poblamiento como un escenario de intercambio cultural iniciado en la colonia.**

Presentado por:

Arq. Gustavo Adolfo Arteaga Botero.

Tesis presentada para optar al título de Doctor en Humanidades.

Director:

Mario Diego Romero. PhD.

Profesor Facultad de Humanidades



Universidad del Valle  
Facultad de Humanidades  
Santiago de Cali  
2021

## Prefacio

Los resultados de esta investigación fueron estructurados desde varias posibilidades de lectura ya que con el desarrollo se hizo notoria la diversidad de los materiales y naturaleza de los elementos tratados. Desde esta perspectiva las formas de lectura se entendieron como la demanda de referencias particulares para la aproximación del lector, visto como alguien que requiere información particular a manera de contextos. Esta forma de lectura aborda la totalidad de los capítulos en sentido continuo. En ella se incorporan los elementos secuencialmente para hacer la construcción de los escenarios desde los hechos. Las situaciones que emergen en esta construcción se destacan con el desarrollo de las realidades y luego las partes resultantes se hacen ejes de las reflexiones posteriores. La metodología de búsqueda diseñada abordó lo historiográfico en las primeras relaciones, pero las evidencias que emergieron definieron el tratamiento de los sujetos que se identificaron de manera especial. Los matices de los hechos desde las acciones de los sujetos permitieron observar las formas de la revisión en diferentes escalas. Las coincidencias o los patrones en los hechos fueron los elementos que recogieron las ideas de valor. Pasaron a ser los objetos de trabajo. Como objetos demandaron herramientas específicas que se desarrollaron de manera experimental utilizando la cartografía como el soporte general para permitir el entendimiento de las escalas con lo que el ir de lo general a lo particular, desarrollar los objetos y regresar a localizarlos en una escala global fue el ejercicio.

La construcción de los objetos técnicos permitió una dimensión especial. Entenderlos sin la necesidad de un contexto de aproximación o antecedentes. Descritos y desarrollados desde campos teóricos y conceptuales propios, permitieron la lectura específica. El paisaje como teoría vinculó los medios de transformación. La idea de la “naturaleza cultural” generó la guía que acompañó los abordajes puntuales en los capítulos que estudiaron las arquitecturas y lo vernáculo en la transformación del medio como creación de la realidad del paisaje. Las reflexiones sobre cada uno de los objetos encontrados generaron una lectura multidimensional sobre los territorios. El hallazgo de las convergencias ajustó la metodología e hizo que la producción de los objetos, desde los fragmentos poco visibles en los contextos históricos generará materiales legibles con valores significantes propios. Las cuestiones sobre los paisajes, tanto cultural como histórico, incorporaron ideas de tiempos en la relación de producción de lo técnico. Los sujetos tomaron relieve en esta relación. El sujeto como prisma de comprensión de otras realidades tomó distancia de las ideas de lo colonial. Los vínculos: sujeto, técnica y medio se hicieron la dimensión de convergencia. El sujeto traído y llegado a “Terra Firme” tomó lugar. Al colocarlo al nivel de los oficios el sujeto fue la evidencia de una nueva sociedad conformada por roles, pero ser artesano y estar obligado a transformar los medios para habitarlos fue la realidad común.

Los capítulos finales desarrollan las ideas de las tradiciones provenientes del mundo europeo, el asiático y el africano como referencias de las evidencias encontradas. El proceso de lo global iniciado con el encuentro de los océanos y la idea de “orbe” como realidad producida en el nuevo mundo son la propuesta para colocar los procesos desarrollados en la escala de lo global. El capítulo final se elabora como la suma de las conclusiones algunas ya escritas en los respectivos capítulos. A manera de reflexión construye un marco para cuestionar las razones por las que después del siglo XVIII las teorías giraron y las sociedades de lo diverso de las regiones culturales colombianas perdieron la referencia de hechos de valor.

Gustavo Adolfo Arteaga Botero.

Agosto de 2021.

## **La influencia de los pobladores africanos en las comunidades mineras localizadas en la cuenca media y sur del río Cauca: El poblamiento como un escenario de intercambio cultural iniciado en la colonia.**

### **Resumen**

Resultado de la investigación en el espacio del Doctorado en Humanidades, las africanías se presentaron como un campo que adquiriría espesor cuando eran abordados los relatos históricos pertinentes. En lo específico al poblamiento, anterior a lo denominado colonial, lo temprano se hizo el momento en el que las formas “no hispanas” se advirtieron introduciendo rutinas culturales que no cuentan con suficiente tratamiento. En la investigación se evidenciaron escenarios en donde otras formas sociales fueron importantes para los procesos que en la actualidad identificamos y que, posiblemente por entrar en conflicto con las formas españolas tiempo después en la colonia, los relatos se fueron perdiendo o se minimizaron como una “estrategia” para ocultar los tipos de tradiciones diferentes. Sin embargo, por la condición de los aportes hay aspectos de valor que siguen reconocibles siendo de interés para abordar la búsqueda y sumar a la historia del país.

### **Summary**

As a result of the investigation in the space of the Doctorate in Humanities, the Africanities were presented as a field that acquired thickness when the pertinent historical accounts were approached. In the specific to the settlement, prior to what is called colonial, the early became the moment in which the "non-Hispanic" forms were noticed introducing cultural routines that do not have enough treatment. The research revealed scenarios where other social forms were important for the processes that we currently identify and that, possibly due to conflict with Spanish forms later in the colony, the stories were lost or minimized as a “ strategy ”to hide the different types of traditions. However, due to the condition of the contributions, there are aspects of value that are still recognizable and of interest to address the search and add to the history of the country.

## **Resumo**

Resultado de pesquisa de Doutorado em Humanidades, os africanos se apresentam como um tema que adquire expressividade na abordagem de relatos históricos importantes. Especificamente sobre povoamento, antes do que se denomina colonial, inicialmente ocorreram formas “não hispânicas” que introduziram hábitos culturais que não contaram com suficiente ordenamento. A pesquisa revelou cenários em que outras formas sociais foram importantes para processos identificados atualmente e que, possivelmente por entrar em conflito com as formas espanholas posteriores nas colônias, as histórias foram se perdendo ou se minimizando como uma “estratégia” para ocultar as diferentes tradições. Entretanto, pela condição das contribuições, certas questões seguem sendo identificáveis como interesse de investigação complementar à história do país.

## **Palabras claves**

Poblamiento Africano, Africanía, Afrogénesis, Palenques.

## **Keywords**

African settlement, Africana, Afrogenesis, Palenques.

## **Palavras chaves**

Assentamento africano, Africana, Afrogênese, Palenques.

|   |     |
|---|-----|
| Capítulo 1. Método de aproximación.....   | 4   |
| Las rutas de lectura y diagramas de indagación.....                               | 5   |
| Las reflexiones para el abordaje histórico.....                                   | 7   |
| Los hechos y sus realidades.....  | 8   |
| Marcos teóricos como fuente de hechos.....  | 13  |
| Capítulo 2. El marco histórico.....   | 14  |
| Documentos para contrastar el relato histórico.....                               | 15  |
| Otro relato histórico emerge con los contrastes.....                              | 28  |
| Los territorios donde otras formas de poblar son posibles.....                    | 35  |
| El estado de cuestión.....  | 85  |
| Capítulo 3. El poblado, un objeto técnico.....                                    | 118 |
| La existencia de los objetos técnicos.....  | 119 |
| Diversos sujetos en la región cultural de los objetos técnicos.....               | 119 |
| Las formas de los poblados.....   | 121 |
| Integrar atributos para evidenciar los contextos del poblar.....                  | 122 |
| Una matriz para integrar los atributos.....                                       | 122 |
| La arquitectura del paisaje y las formas sociales.....                            | 125 |
| Capítulo 4. De las cartografías y los mapas a los territorios y sus formas.....   | 127 |
| Las realidades de las costas, los ríos y las regiones húmedas.....                | 131 |
| Materiales y técnicas. Los paisajes del hábitat.....                              | 140 |
| Síntesis del conjunto.....  | 147 |
| Las herramientas en las referencias.....  | 150 |
| Los territorios de las formas culturales.....                                     | 158 |
| Las formas tipológicas en los paisajes culturales.....                            | 174 |
| Capítulo 5. Consideraciones sobre el abordaje etnográfico en la arquitectura..... | 183 |
| Los hechos y los lugares en otras teorías.....                                    | 183 |
| Lo global temprano como cartografía.....  | 184 |
| La dirección de la empresa comercial global.....                                  | 186 |
| El sujeto de una nueva sociedad.....  | 196 |
| Lo negro en la región cultural.....   | 204 |
| Capítulo 6 Las cartografías de los hechos y sus escenarios.....                   | 208 |
| Un método para establecer una comparación.....                                    | 212 |
| Colección del Banco de la República de Colombia.....                              | 213 |
| Colección Archivo General de la Nación.....                                       | 215 |
| ¿Castilla de Oro o Terra Firme?.....  | 222 |
| Capítulo 7. Para concluir.....  | 230 |
| Un sentido de interpretación para los hallazgos.....                              | 230 |
| Bibliografía.....   | 242 |

## **CAPÍTULO 1. MÉTODO DE APROXIMACIÓN.**

### **Aspectos iniciales**

La propuesta metodológica de la microhistoria (Levi, 2003, 2018, 2019) que se fundamenta en lo micro de los acontecimientos y relatos a escala de lo local, son el punto de referencia para identificar los elementos de la reflexión inicial. Como resultados de unos hechos realizados por unos sujetos en un lugar, el entendimiento de las relaciones se hace la posibilidad metodológica para la pesquisa. Si los sujetos son el eje para cruzar los atributos de las realidades que se advierten próximas al tema de interés, es posible definir las perspectivas temporales para buscar el sentido de conexión y revisión. Visto de esta forma los hechos pueden ser valores discontinuos siendo la restricción para la rutina de investigación, pero la escala de los acontecimientos identifica los hechos relacionados que tienen a los sujetos como el vínculo siendo la ruta metodológica de continuidad. Al identificar las realidades y los acontecimientos las preguntas iniciales dan dirección al abordaje. Como primer ejercicio, la configuración de un estado de cuestiones se decanta como las respuestas que relacionan las diferentes naturalezas de los hechos y sus contextos. Si bien se tienen claras las fechas y los lugares del relato historiográfico hay aspectos vistos en lo micro que parece tener poco tratamiento. Indagar desde la condición del sujeto se establece como la forma de cuestionar las versiones y con ellos detectar los marcos con vacíos. Desde ellos construir con las evidencias los fragmentos para continuar el estudio de las realidades.

El tema de interés establece las realidades imperiales europeas movilizadas a los territorios descubiertos en 1492 como punto de referencia. El ocupar los territorios y la agenda política son atributos para comprender la producción de las realidades. Las ideas comerciales generan dinámicas no vistas antes y en los últimos años se tratan como la “globalización temprana” (Bonialian, 2018b, 2018a; Hausberger, 2019). Los sujetos en confrontaciones y las dinámicas del poder que trascienden las ideas imperiales, lo financiero, lo económicos y lo transnacional son los matices por incorporar sí se entiende que inducen de forma directa de ocupación del territorio. Las órdenes dadas por los poderes en pugna desencadenaron los procesos globales que, por ser reconocibles en la actualidad, son origen novedoso para el tratamiento de las situaciones. Los medios utilizados por la diversidad de poderes para obtener ventajas en medio de la aceleración de la globalización son el matiz de la revisión. Los elementos técnicos utilizados emergen en este matiz como determinantes de los procesos, por lo tanto, son la condición para buscar las relaciones del poder. Los medios producidos y los resultados vistos son la ocupación del territorio.

### **Preguntas iniciales**

Con los marcos referenciados se hace de interés preguntar:

1. ¿Qué moviliza la exploración comercial antes del siglo XV?
2. ¿Qué conocimientos permiten la movilización global comercial desde el siglo XV?
3. ¿Hay una globalización temprana?
4. ¿Qué llega al nuevo mundo por el Atlántico en el siglo XV?
5. ¿Qué poder se moviliza con la exploración del nuevo mundo?
6. ¿Llegan fenómenos globales con la conquista al nuevo mundo?
7. ¿El comercio global induce fenómenos sociales y culturales en el nuevo mundo?
8. ¿Hay influencias por reconocer en el poblamiento dado como resultado del proceso?

## LAS RUTAS DE LECTURA Y DIAGRAMAS DE INDAGACIÓN.

La búsqueda de un sentido de trabajo que inicia con la definición de una ruta que permite producir los elementos que den respuesta a las preguntas iniciales. La idea de un “hilo perdido” (Rancière, 2015) es una referencia para comprender que hay fracturas en las lecturas o las interpretaciones que afectan la construcción de los discursos. La idea de fracturas es la pérdida del contexto y la disipación de la relación con los significados, pero los atributos de los sujetos como guía para ver el sentido de las respuestas emerge como la relación de los fragmentos y resaltan las versiones faltantes o los sujetos no estudiados. El hilo de sentido se presenta como las relaciones de los sujetos. Bajo esta condición el poder se hace el atributo visible para seguir las transformaciones entendidas como hechos. El vínculo de los hechos y sus significados atravesados por el poder son la referencia de producción de las formas. Este hallazgo introduce una idea de tiempo desde los símbolos y los significados dando posición a las preguntas como los elementos básicos de las situaciones:

*“Un elemento no es una parte de la cosa, sino una parte del símbolo por el que expresamos dicha cosa. Analizar los diferentes elementos de algo no es fragmentar lo que es sus distintas partes. Analizar los diferentes elementos de una cosa significa exponerla a través de un cierto sistema de traducción, un sistema de símbolos. (Bergson, 2018, p. 39)*

El sistema de traducción de las partes de los elementos como sistema de símbolos vinculados definen los contextos que abordan un estado de los sujetos que, afectados por un poder presente se movilizan. El sentido resultante de la movilización identifica los momentos de cambio y coloca al sujeto como el elemento que describe el desarrollo de las condiciones que se movilizan produciendo otros contextos. La movilización del sujeto da cuenta de algo próximo a la idea de tensiones que hace de los hechos situaciones que transcurren y se vinculan con el estado de otros sujetos. Con el cambio de contexto el límite coloca puntos que se producen por los fenómenos, es acá en donde la historiografía produce los registros y las evidencias de los acontecimientos. En el caso de interés la esclavización inscrita en una visión de instrumentalización en un modelo productivo destaca el sentido inicial de contraste. La emancipación de los sujetos coloca una cuestión para desarrollar los contextos desde las tensiones o los conflictos. Los elementos como conflictos hacen evidentes las fracturas, pero el contexto de interpretación que da el sujeto muestra la secuencia de lectura que es acompañada por una perspectiva histórica, se genera el espacio de revisión. Tiempo y lugar son los ejes del espacio de revisión y el Diagrama 1 representa esa idea. El círculo de mayor tamaño evidencia la región de los hechos iniciales rescatados desde la historiografía y los otros círculos inscritos son los atributos especiales para buscar otras versiones. Se puede advertir con el diagrama una idea próxima a la definición del segundo período del método científico, el de la generalización. El que se da luego de una observación inicial. Bertrand Russell señala que las ideas generales son el contexto de abordaje en la medida que se le vinculen aspectos con profundidad (Russell, 1931, p. 18), para el caso de interés serían las tensiones que afectan a los sujetos producto del poder.

Con el diagrama y la visión de lo general los ejes de espacio y tiempo producen regiones a manera de intersección. Sugieren las formas del registro historiográfico, por lo tanto, muestran qué rescatar de las versiones. Si bien pueden ser variables los registros de la relación del acontecimiento con el sujeto son los elementos para la búsqueda. El registro se entiende como los mapas de las épocas, las crónicas o documentos que dan cuenta de las denuncias y pleitos. Conservadoras en fondo documentales aportan desde las estructuras archivísticas criterios de lugar y momento para revisar de valor.

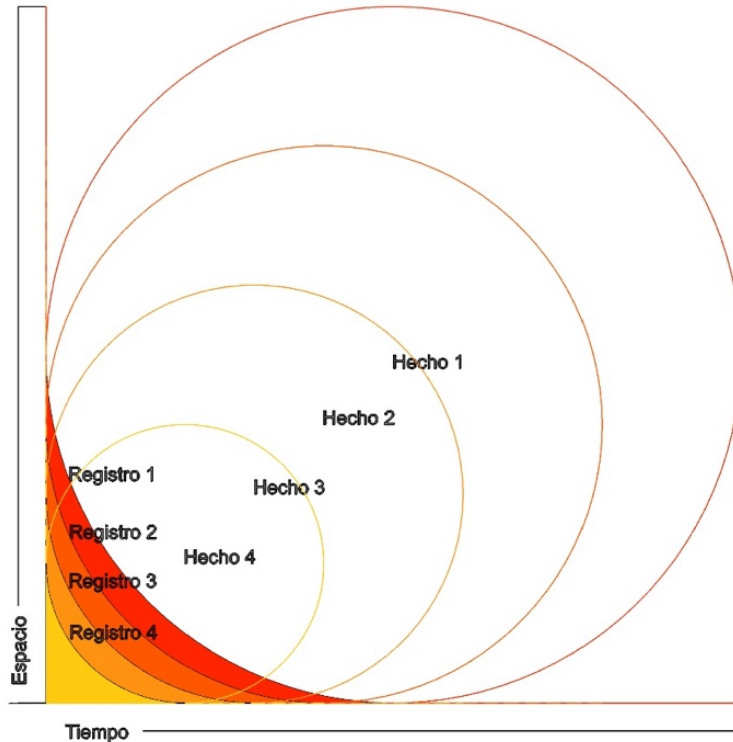


Diagrama 1 Los hechos históricos y la producción del registro.  
Fuente: Elaboración propia 2020.

Con el espacio de revisión según el diagrama, las órbitas de cada hecho y sus registros pueden ser usadas para encontrar las teorías propias que los estudiado, la idea del estado de cuestión desde el cruce de las referencias emerge. La posibilidad de revisión teórica desde el encuentro de sentidos genera relaciones especiales para los registros estableciendo maneras de interpretación. La posibilidad de observar otras maneras de revisión se aborda con el Diagrama 2. Se aprecia un atributo cartográfico para la interpretación. Lo espacial como resultante de las interacciones de los hechos muestra un sujeto afectado por las situaciones que transcurren temporalmente. Son la lectura que da argumento a lo mencionado sobre la ruptura de lo cronológico. Ver diferentes momentos desde los atributos del sujeto son el sentido que acompaña el espacio de revisión. El sujeto y donde ocurren los hechos pasan a ser territorios producido por su acción. Si bien en el diagrama la representación de este hallazgo es abstracto en el desarrollo de la investigación será mostrado cómo el atributo cartográfico aborda la territorialidad de manera específica.

La idea de un tiempo que se vincula con el hecho según la transformación del lugar abre sentidos para la definición de los contextos que acompañan las preguntas iniciales. Si la dimensión de los hechos territoriales puestos en magnitud desde las escalas: sujeto, tiempo, y espacio, definen las espacialidades son los fenómenos particulares asociados a las rutinas de interés la cuestión central. Por lo tanto, el lugar mostrando los patrones en los hechos señala que los atributos físicos de los territorios como: el clima, la geografía, la hidrografía, entre otros, son determinantes. con lo que reconocer y traducir los elementos de registro de los contextos según los patrones vistos define escenarios para la búsqueda de las formas culturales. Esto llevado a los diagramas señala que los recortes territoriales en los hechos son una afectación producida por la intersección de los contextos particulares de los sujetos. Al entender como nodos la intersección en el Diagrama 2 se conforma una red que permite ver a un sujeto produciendo hechos lo que quiere decir que la construcción de la dimensión social del espacio, en donde la propuesta de la investigadora Gilma Mosquera es referente, muestra la fractura en la condición teórica lo que representa un cambio de perspectiva o paradigma.



El vínculo con los procesos del territorio como la posibilidad metodológica para observar el proceso cultural rural se integra con la idea de lo local de la microhistoria. Los atributos como los de las arquitecturas producidas inclusive antes de la llegada de los europeos se hacen sentido para lectura propuesta y la elaboración de contextos de relación y revisión.

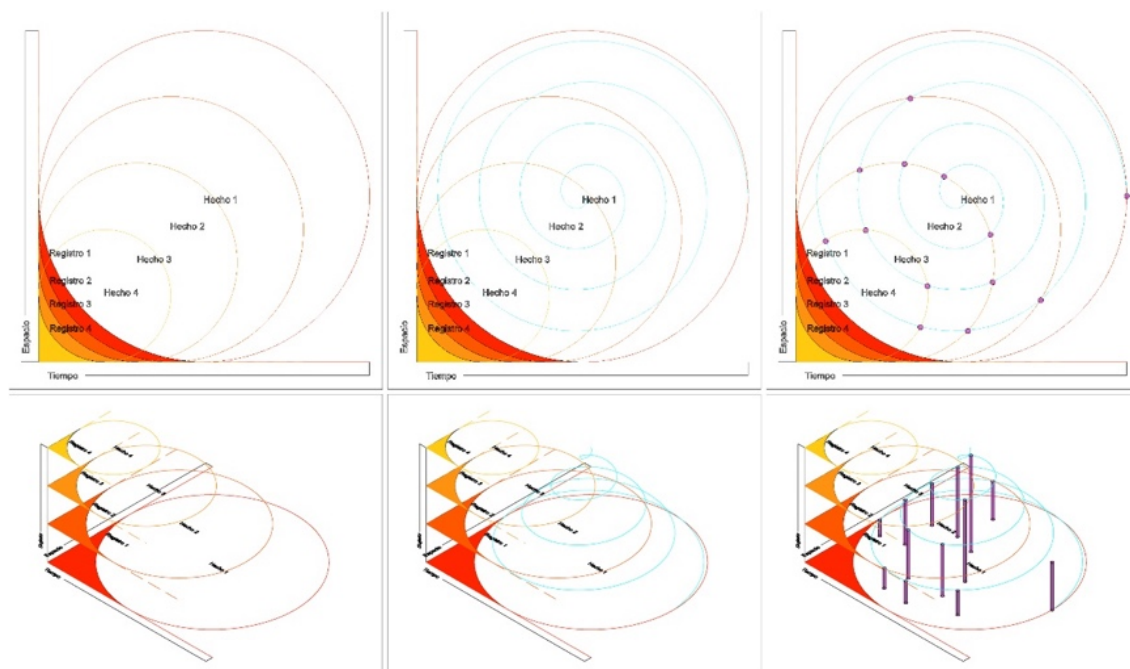


Diagrama 2 El vínculo entre los contextos de revisión y el hecho histórico en función del sujeto.  
Fuente: Elaboración propia 2020.

## LAS REFLEXIONES PARA EL ABORDAJE HISTÓRICO.

Con los contextos y los sentidos tratados hay cinco aspectos propuestos por Manuela Zapata Olivella que señalan las maneras en que los procesos culturales se originaron en el país, y cómo se fueron desdoblado hasta la actualidad. Las rutinas colonialistas e imperialistas europeas, como productoras de fenómenos, son el escenario particular en donde el sujeto Negro traído de África es factor determinante en el cambio cultural inscrito en lo global temprano.

Asociar a este sujeto las formas en que era traído, desde donde se traía, para qué era movilizad, a qué rutinas productivas era encargado, son un rango de situaciones para indagar. Las dimensiones específicas en que este sujeto aportó en la construcción de las sociedades coloniales desde los roles que asumió y se traducen en la posibilidad para cuestionar las realidades históricas desarrolladas:

1. *El grupo humano y su origen.*
2. *La esclavización como dinámica económica.*
3. *Las condiciones de la esclavización.*
4. *El momento y la dirección del proceso cultural.*
5. *El recorte territorial y el momento de aproximación.*

## LOS HECHOS Y SUS REALIDADES

### Hecho 1. El grupo humano y su origen.

En los grupos humanos llegados después del siglo XVI de África en medio de lo denominado Trata, las formas en que estos eran traídos o sometidos, plantea preguntas variadas respecto a cómo esta práctica se desplegó y se fue modificando. Estudios recientes muestran que la esclavización humana fue un hecho y las dinámicas económicas que desarrolló se fueron generalizando y ampliando en esta época, tomando estas comunidades como centro de las cuestiones en los modelos que se producían para comercializar a los africanos (Klein, 2010).

El interés por la explotación aurífera plantea en las Indias Occidentales un aspecto especial, lo que fue el medio para que la esclavización tomará magnitud, y particularmente en los territorios en donde estaban las minas, desde temprano en la colonia, dos aspectos se hicieran estructurales:

1. *Explotación minera.*
2. *Esclavización.*

Al tener relación estrecha los dos aspectos inducían diferentes condiciones como por ejemplo el poblamiento en la región central de Colombia y la del litoral Pacífico. Con lo que los flujos de la “Trata de esclavos” y el negocio de la esclavitud (K. Morgan, 2017) son el marco para comprender las razones de la movilización. La magnitud es, por lo tanto, un sentido para abordar el estudio desde la pregunta:

*¿Cuántos y cómo llegaban los sujetos y en qué formas habitaban los territorios?*

La pregunta plantea dos estados en el sujeto, el de “esclavo” como objetivo de la Trata y también el de “libres”, como una segunda posibilidad complementaria en otros actores que podían o gozaban de reconocimiento del poder. Estos atributos se hacen propios de los sujetos y es en donde las formas de la “esclavización” pueden presentar matices. Al responder a un interés comercial y bajo la figura de poder los sujetos son traídos:

1. *De manera legal, o sea traídos y comercializados con la autorización de La Corona española.*
2. *De manera ilegal o de contrabando, traídos y comercializados por otros actores y sin autorización de La Corona española.*

La segunda forma, la ilegal, según investigaciones recientes fue más común de lo pensado y desde los primeros años de la colonia en Colombia fue condición (Navarrete, 2017b), lo que despliega un escenario de interés por lo que representa en el sujeto. Emergen otros poderes que, al mercantilizar y usar bajo otras ideologías a los sujetos cambia los hechos. Ver el cambio de perspectiva de la Corona española, bajo la influencia de la religión católica en lo referente a la esclavización de indígenas, da argumentos suficientes para plantear esos escenarios. Desde la perspectiva de los sujetos libres y que gozaban de posibilidades en los nuevos territorios, plantea tensiones en lo teórico.

La empresa comercial tenía consideraciones diferentes a las dadas por las redes de tratantes clandestinas, produciendo afectación en el sujeto que pueden modificar su estado ante los poderes produciendo formas de respuesta, lo que se traduce en las formas de conformación colectiva, social, cultural y por ende en las formas de habitar los territorios. Este aspecto cuestiona los orígenes de los sujetos que, si bien plantea África como punto, la complejidad de los territorios y conformaciones sociales dadas en ellos hace necesario un desarrollo en el sentido de generar detalles.

## **Registros para indagar**

1. Construcciones teóricas e investigaciones pertinentes.
2. Crónicas y fondos históricos documentales.
3. Cartografías de las épocas de interés.

## **Hecho 2. La esclavización como actividad económica.**

La magnitud del fenómeno de la movilización forzada de africanos a los nuevos territorios se aceleró en los primeros años del siglo XVI, con lo cual, la actividad denominada Trata<sup>1</sup> se hizo una lucrativa empresa. Los intereses de diferentes actores que financiaban, transportaban o eran intermediarios se asociaron para dinamizar las actividades comerciales. Esta asociación en la medida que se estudia y profundiza muestra cómo la empresa de la Trata fue base del modelo capitalista (Cantús, 2008), lo que pone en magnitud global un fenómeno desde las repercusiones y procesos que en la actualidad podemos observar. Al interior de esta empresa, los portugueses, no como imperio o nación, más como agentes comerciales, fueron quienes aprovecharon los vínculos con los pueblos y comunidades africanas consolidados décadas antes del inicio de esta práctica, lo que les facilitó identificar en estas comunidades, divididas por las luchas internas, el sujeto con las condiciones adecuadas para ser mercantilizado, logrando un monopolio rápido con el sistema de “asientos”: (Palma, 2017, p. 129) lo que produjo en las Indias Occidentales diferentes fenómenos. Bajo este marco son dos las condiciones para observar que ponen en la posesión y la administración del territorio los ejes de posibles conflictos:

1. *Las formas españolas de administración de los territorios.*
2. *Las otras formas de otros actores involucrados en la actividad.*

## **Registros para indagar**

1. Construcciones teóricas e investigaciones pertinentes
2. Crónicas y fondos históricos documentales.
3. Cartografías de las épocas de interés.

## **Hecho 3. Las condiciones de la esclavización.**

Si bien las condiciones de llegada de los africanos se plantean como una pregunta en la actualidad, hay referencia de la llegada de africanos libres a costas del país desde temprano en el siglo XVI, el volumen de llegados como sujetos esclavizados por la Trata, vista como actividad económica, hacen que este estado sea la condición inicial para referenciar. Pero desde esta se pueden describir fenómenos propios resultantes de los conflictos y la lectura de lo legal que fue en esta época es marco para observar las transformaciones temporales. Si bien las formas de tratamiento a los esclavizados han podido ser conocidas de primera mano y amplios estudios muestran el nivel de violencia usado contra ellos, no es objetivo debatirlo en esta investigación. Las evidencias que llegan desde las mismas crónicas, los archivos y otros documentos son soporte. Pesquisas como: The Atlantic Slave

---

<sup>1</sup> Trata negrera es un término utilizado para designar el comercio “triangular” de hombres, mujeres y niños, quienes la mayor parte habían nacido libres. (Palma, 2017, p. 130)

Trade (Klein, 2010), o El barco de esclavos (Rediker, 2014) por citar algunas, son ejemplo del estudio del tema y las prácticas colonialistas que han continuado hacen posible recordar y comprender el nivel absurdo de lo hecho. Teniendo ejemplo en las denuncias fotográficas realizadas por Alice Seeley Harris (Thompson, 2002) sobre lo ocurrido en el Congo Africano hay espesor para los hechos aunque en Colombia se requiera sistematizar en profundidad las formas y ver los efectos sociales producidos por estas rutinas. Bajo esta condición lo tratado sobre el estado de “libertad” de los sujetos, en medio de las tensiones de los poderes desplegados en los territorios, supone una arista por agregar.

### **Registros para indagar**

1. Construcciones teóricas e investigaciones pertinentes.
2. Fondos documentales con énfasis en las denuncias.

### **Hecho 4. El momento y la dirección del proceso cultural en Colombia.**

Cartagena de Indias fue el puerto eje de la Trata esclavista bajo la visión de la corona española lo que define el lugar de origen en suelo colombiano. Investigaciones como las de Jacques Aprile-Gnisset definen un período denominado la penetración Andina (Aprile-Gnisset, 2016b, p. 14) que coloca entre 1536 y 1560 una serie de consideraciones que obligaron a los españoles a fundar en “tierra firme” poblados para garantizar el control sobre los recursos. Seguir los valles de los grandes ríos, que recorren de norte a sur el territorio y las agrestes condiciones físicas que no facilitaban la exploración para seguir otras rutas son determinantes.

Las redes de poblados españoles se consolidaron y en particular el valle del río Cauca se hizo un territorio de interés por las minas de oro. De manera obligada indujeron el transporte de la “mano de obra” para la explotación y esto resultó determinante años después en marco de lo definido por la investigadora María Cristina Navarrete como: *Los años inciertos del comercio esclavista a los Reinos de Indias: 1640-1680* (Navarrete, 2017b), en donde las luchas imperiales y colonialistas dejaron vacíos que plantean escenarios para estas movilizaciones produciendo situaciones por entender.

Las dinámicas sociales que dan sentido a estos procesos de poblamiento del territorio tienen realidades diversas desde las características físico – territoriales. Lo que Aprile-Gnisset denominó la penetración andina sugiere diferentes fenómenos que debieron darse paralelamente teniendo el oro y la minería como dinamizadores. La mano de obra esclavizada como medio y la necesidad de habitar en dichas regiones son la resultante.

En el libro Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia siglos XVI y XVII (Navarrete, 2006) vincula al poblamiento, las rutas comerciales y el interés por el dominio de las regiones mineras como el contexto determinante. El comercio con la Trata de Afros e indígenas base de las formas coloniales. Sin ellos la explotación de los recursos no se hubiera dado en la magnitud que hoy se conoce. Bajo este contexto hay una diversidad de aportes en espera de ser identificados desde otras perspectivas. Lo temporal y las regiones geográficas son las determinantes base y las características físico-ambientales se presentan como determinante en los procesos.

### **Registros para indagar**

1. Investigaciones demográficas, territoriales y de fenómenos sociales de los momentos de interés.
2. Cartografías y recortes geográficos según hechos especiales.

## **Hecho 5. El recorte territorial.**

Se plantea que la minería en las regiones de la penetración andina es el tema por indagar relacionando las minas y sus áreas de influencia. Los vacíos y las confrontaciones de poderes señaladas por Navarrete, Soulodre, Almario y los otros investigadores adquieren una localización precisa desde el siglo XVI según esta evidencia. Se identifican fenómenos con ellas en la costa Atlántica de Colombia, y se puede proponer que los conflictos estudiados migraron en medio de las pugnas de poder. Se movilizaron en sentido sur buscando territorios ricos en oro. Lo anterior sugiere que, los fenómenos se transformaron según los contextos físico-territoriales y las figuras emergentes de poder, creadas en medio de la coyuntura administrativa, supone la crisis imperial. La cuenca media del río Cauca, como el escenario de la *penetración andina* y en los *años inciertos del comercio esclavista*, emergen con fuerza, los territorios mineros se hacen marco para iniciar la caracterización de los atributos de la otra red de poblados en donde los africanos, en diferentes condiciones aprovecharon las características de los territorios y la falta de control para habitarlos, inicialmente clandestinamente, pero llegando a consolidar las condiciones a punto de “pactar” las formas del poder colonial desde ideas cercanas a derechos. Las prácticas dadas en estas regiones como la ganadería, la agricultura o lo asociado a lo artesanal fueron los medios que posibilitaron las amplias formas de interacción social. Se pueden proponer la existencia de un legado africano (Friedemann, 1992, p. 544) o un legado de la esclavitud (K. Morgan, 2017).

### **Registros para indagar**

1. Construcciones teóricas e investigaciones pertinentes.
2. Cartografías y recortes geográficos según hechos especiales.
3. La geografía y las soberanías coloniales.

### **Las rutas temporales y la idea de tiempo**

Como método la investigación se presenta como el encuentro de sentidos temporales (A y B) que convergen en puntos específicos o hitos al interior del proceso cultural de poblamiento del territorio colombiano. Una dirección de este sentido se plantea desde los mismos hechos dados en el siglo XVI (sentido A) en donde las fuentes documentales describen los aspectos particulares de interés. Al requerir traducciones según lo visto anteriormente el sentido vincula las fuentes y las referencias para recrear los escenarios.

La segunda dirección o sentido B inicia en los hechos actuales y de forma retrospectiva establece análisis sobre los atributos característicos en búsqueda de los detalles que permitan la vinculación con el sentido A. Las convergencias encontradas marcarán otros hitos dentro del proceso cultural de interés (ver Diagrama 3). Las convergencias serán los marcos desde los cuales las traducciones específicas buscarán en las fuentes las referencias, la información será el elemento que cruzar para conformar los contextos de estudio.

En la propuesta metodológica lo temporal afecta de manera relativa los sentidos A y B, ya que los fenómenos, al contar con alta o poca influencia de factores exógenos, muestran características similares en momentos diferentes, con lo cual la simultaneidad de los fenómenos puede describir marcos diferentes. Al ser similares desde los factores que los producen guardan vínculo teórico.

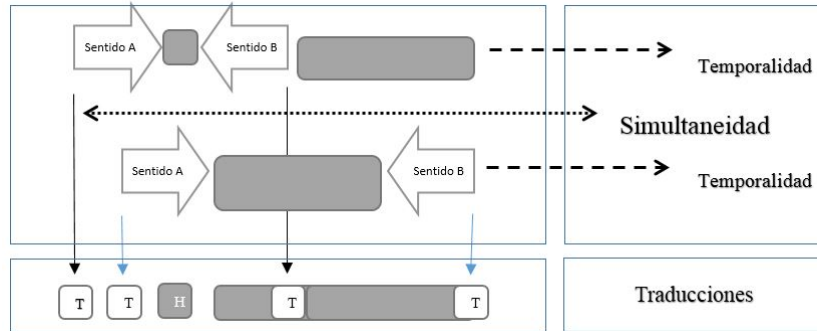


Diagrama 3 Convergencia de los sentidos históricos para definir temporalidades de interés y los hitos.  
Elaboración propia.

En esta perspectiva las formas de poblar o habitar el territorio en cada uno de los sentidos propuestos son el soporte metodológico que, al localizar los hechos de interés da cuenta del proceso desde las transformaciones que se manifiestan, también incorpora aspectos de valor como los demográficos, económicos o arquitectónicos. Por lo tanto, lo cuantitativo es respaldo en la lectura de los contextos y si los lugares permiten estudiar los atributos como hechos comparables es sentido para sumar detalles. El “poblado” como el hecho territorializado es un relato histórico continuo según este hallazgo e incluye los dos sentidos. Se encuentran puntos específicos de “convergencias” que destacan como evidencias de las “formas de habitar”.

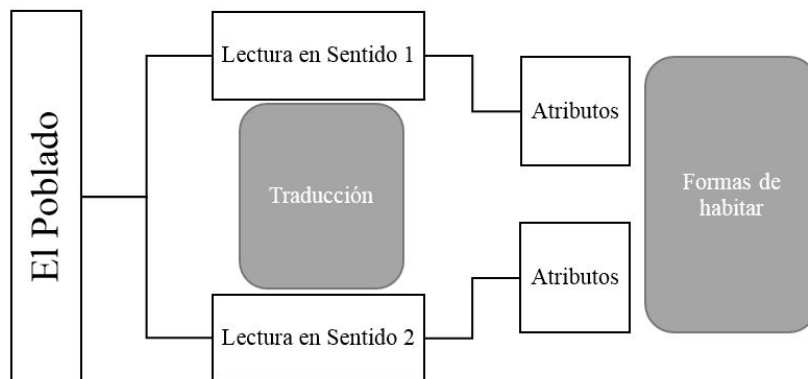


Diagrama 4 Relación de la condición metodológica propuesta.  
Elaboración propia.

Como se visualiza en la Diagrama 4 la “traducción” de estas convergencias toma desde los dos sentidos (A y B) atributos que dan cuenta de las formas particulares de poblar. Por lo tanto, el poblado como realidad en el territorio posee los sentidos temporales simultáneamente permitiendo hacer lecturas de los atributos si se discrimina el contexto que aportó las determinantes. Es importante aclarar que las características cuantitativas de los contextos y las estructuras de la información son el medio para la elaboración de los documentos de análisis. Al evidenciar las determinantes de interés que se transfieren a los hechos (poblados) la evidencia del sentido A o B muestran lo temporal. Como capa específica permite refutar otras evidencias, por ejemplo, los hechos más antiguos que, por dificultades técnicas puede ser imprecisos, se pueden ajustar en integrar. Los escenarios metodológicos responderían a las siguientes formas:

- El escenario A: El centro poblado = Los atributos de los fenómenos desde el relato histórico.
- El escenario B: El centro poblado = Los atributos de los fenómenos desde las condiciones actuales.

## MARCOS TEÓRICOS COMO FUENTE DE HECHOS

### Lo global temprano y la empresa del riesgo

El método de indagación sobre las realidades y las evidencias que emergen requieren de traducciones para lograr el vínculo. Los hechos desde esta condición muestran la necesidad de desplegar algunas condiciones con lo cual las perspectivas de observación que resultan nos proponen aristas en donde lo abordado termina siendo limitado si sólo se establece como el contraste de evidencias. Esta limitación evidente en temas como pueden ser la esclavización de los africanos o el poder absoluto hispano en Terra Firme establece la necesidad de integrar marcos de mayor magnitud y los que determinaron la movilización bajo una lectura de proceso cultural son posibilidad.

A manera de pregunta los hechos cuestionan sobre qué hizo que la sociedad europea se lanzará a los océanos y transformará sus maneras. La demanda de recursos como movilizador de los intereses globales es una primera respuesta. Pero visto en detalle las realidades que se inscriben se puede vincular a lo que en los últimos años se entiende como globalización temprana (Hausberger, 2019) que vista en el nuevo mundo (Bonialian, 2019) (Bonialian, 2018a) da respaldo a las situaciones que emergen cuando la microhistoria es utilizada.

La forma para producir riqueza con el oro, las especies, las telas en el marco de los recursos del comercio global es un nuevo lenguaje y los nuevos códigos de esa sociedad transforman el valor para obtener utilidad. Bajo este panorama la sociedad del riesgo (Lucena Giraldo, 2021) se establece como parte del nuevo sistema cultural. Las dinámicas nuevas viajaron o se produjeron al cruzar el atlántico abandonando las estructuras del poder europeo. Al conectar África con el comercio portugués el nuevo mundo y la empresa financiera define las aristas que emergen con la pesquisa histórica y responden a rutinas de un nuevo contexto acelerado luego de 1492. La configuración de los otros poderes que confrontaban las monarquías europeas es una realidad.

La posibilidad muestra que la pesquisa sobre la vida de los sujetos y los roles se pueden cruzar desde diferentes aspectos lo que permite traducir las acciones que los movilizaron. La posibilidad tiene condición particular de valor por permitir incorporar ideas como la de resistencia a las formas de poder, lo que sin duda bajo la condición de la esclavización es vínculo para profundizar sobre las situaciones dadas entre los sujetos que llegan al nuevo mundo. Los escenarios confrontan las versiones con intención como pueden ser las de españoles y la necesidad de ver otras realidades como pueden ser los intereses portugueses en Panamá. La temprana llegada de los genoveses a La Española o la aparición temprana de ingenios en Terra Firme son fracturas de ese relato que se deben incorporar. En este sentido el hecho permite incorporar con la idea del rol la dimensión del sujeto que da cuenta de lo cotidiano en las realidades coloniales tempranas. Si bien en las aproximaciones se muestran ya condiciones particulares la ausencia del escenario de contraste no permitía ver las aristas emergentes.

## CAPÍTULO 2. EL MARCO HISTÓRICO

### La llegada de los españoles y sus primeros poblados

Pocos años después de la llegada de los europeos a lo que hoy podemos reconocer como América del sur se despertó interés por la explotación de metales preciosos abundantes en las regiones montañosas y los valles de los ríos localizados en los Andes. Las actividades mineras se hicieron dinamizadoras de la ocupación territorial entendida ésta como la necesidad de generar condiciones de habitabilidad cerca de las minas para garantizar la extracción y el transporte de los metales.

La totalidad del territorio continental americano se hizo el lugar de exploración y diferentes campañas recorrían las nuevas superficies con autorización de la Corona. Las condiciones de este primer proceso iniciaron en las costas y puntos cercanos de contacto entre el continente europeo y el americano. El contacto produjo la fundación de San Sebastián de Urabá en 1509 y Santa María del Antiguo Darién en 1510 bajo la idea de construir fuertes cerca de la costa para consolidar el control colonial. Si bien desde 1508 la corona dio la orden de “poblar tierra firme”, las condiciones adversas del trópico no facilitaron la misión. Solo hasta 1525 se pudo con la fundación de Santa Marta. Hasta 1560 las fundaciones se caracterizaron por ser “la primera red de centros militares españoles” (Aprile, 1991, pág. 159) en donde Cartagena de Indias fundada en 1533 resalta. Los europeos entendieron que “tierra adentro” los yacimientos de minerales eran mayores lo que motivó tipos de campañas. En el caso de Colombia Jacques Aprile-Gnisset denominó “penetración Andina” a este momento iniciado en 1536 (Saldarriaga Roa, 2016).

A medida que se hacían las fundaciones, los modelos de control territorial se debían transformar por el cambio de las condiciones de administración de los recursos y los constantes conflictos entre los actores con poder que, según los estudios más recientes, se componían de comunidades diversas provenientes de diferentes continentes (Ruiz Rivera, 2002) colocaba en especial rol a la corona española en cuanto su papel de poseedor y administrador de las riquezas. La instalación de la santa inquisición en Cartagena en 1610 es ejemplo de una acción del poder ante la diversidad de religiones, creencias y cultos (Ortiz Cassiani, 2015).

Respecto a las formas de poblar, Sebastián de Belalcázar introdujo la lógica de fundar “villas de frontera” entre las gobernaciones. Con lo que Pasto en 1537, Anserma en 1539 y Neiva en 1539 era su prioridad para blindar el primer perímetro. Después, el poblamiento al interior de dicha frontera se dio con Cartago en 1540, Antioquia en 1541, Almaguer en 1555, Buga en 1554, Toro en 1573 y Caloto en 1543. Por último la consolidación con otras villas fronterizas con Arma en 1542, Caramanta en 1557 y La Plata en 1554, entre las más importantes (Zambrano & Olivier, 1993, p. 33).

Durante esta época las visiones de los conquistadores españoles entraron en conflicto y Jorge Robledo planteó otra perspectiva, aunque el modelo de Belalcázar fuera el más ventajoso. De igual manera los vacíos de los modelos se evidenciaron y en el sur, en los territorios mineros, se presentaron conflictos:

*“...Quilichao, Padilla, Puerto Tejada, Jamundí, Buenos Aires y Suárez, los poblados se encontraban fuera de la planeación del Estado colonial y estaban articulados a las prácticas culturales y a la cosmovisión propia, contrariando las políticas de ordenamiento espacial legal”.*  
(Diana Marcela Mendoza & Velasco Banguero, 2017).

La condición conflictiva en las mismas formas españolas<sup>2</sup> generó otras maneras de poblamiento, de la mano de otros grupos humanos que supieron aprovechar el vacío de poder. Investigaciones recientes de: Navarrete, Zambrano, Friedman, Price, McFarlane, Mosquera, Romero, Zuluaga entre

---

<sup>2</sup> “Los españoles se vieron obligados a adoptar, entre otras, la estrategia de lidiar políticamente con los indígenas y los prófugos...”  
(Machado Caicedo, 2012, p. 39).



otros, sugieren que otras redes de poblados fueron necesarias, siendo un planteamiento coincidente con el modelo propuesto por Belalcázar, ya que dar soporte a las actividades principales como la minería era estratégico:

*“... el empleo esclavista exclusivamente minero y extractivo encierra sus propias limitaciones y contradicciones. La mina produce oro, pero no comida. De tal modo que estos “mineros tardíos” y sin haciendas tienen que abastecer en víveres sus cuadrillas “in situ”. En estas condiciones el esclavo se vuelve agricultor “de medio tiempo” en el entorno inmediato de la mina, mientras libertos, mulatos o zambos libres cultivan en forma independiente para el abasto del Real y sus propias necesidades alimentarias (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 41).*

### **La minería, el motor del poblamiento.**

El panorama del poblamiento descrito desde las lógicas del poder de la corona española muestra cómo se desplegó en el territorio americano una estrategia de colonización. Las fundaciones de poblados y el ingreso al centro del país son los hechos que permiten tener certeza. La búsqueda de las minas de oro y el correspondiente control territorial para garantizar la explotación fue la empresa que movilizó la colonización. Esta empresa al implicar el traslado territorial de actividades y colocar el Océano Atlántico en medio hizo que los intereses trascendieran las visiones imperiales y cristalizara alianzas que fueron desarrollando modelos de ocupación.

Si bien los españoles estuvieron a cargo de la exploración y el control territorial rápidamente las restricciones los hizo buscar asociaciones con actores de mayor condición. A la exploración y el hallazgo de las minas se vincula el poblamiento y las fundaciones, pero después, como consecuencia, la explotación de los minerales obligó la búsqueda de la mano de obra que en primera medida utilizó los nativos, pero la resistencia y los conflictos que los disminuía dejando a los europeos escasos de mano de obra. La asociación con los portugueses trajo la trata de africanos como la actividad necesaria para la explotación. Se puede afirmar que el poblamiento de esta primera época está asociado a la explotación minera y el poblamiento con esclavos es consecuencia directa si se tiene en cuenta la magnitud que hizo hasta 1780 del oro la única exportación (Orche & Puche, 2000, p. 415).

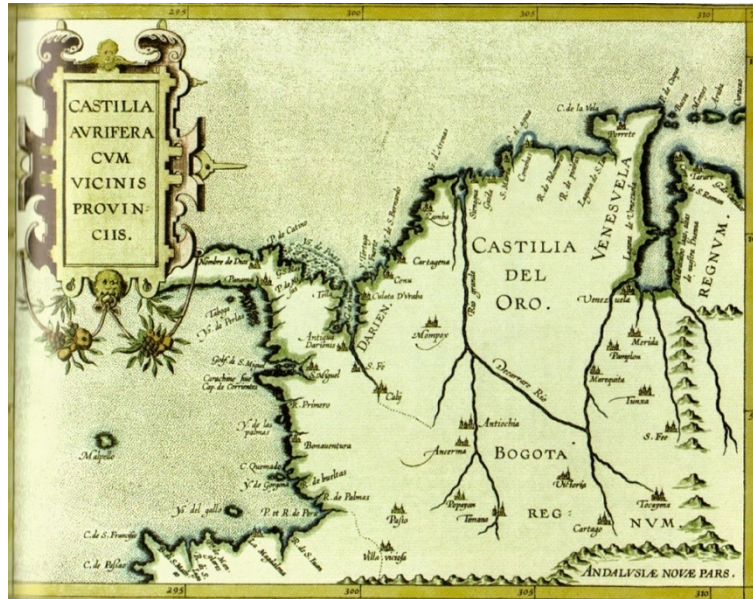
## **DOCUMENTOS PARA CONTRASTAR EL RELATO HISTÓRICO**

Las maneras en que se registró y se documentó desde muy temprano en la colonia los fenómenos que determinaron tiempo después los procesos culturales que hoy reconocemos, muestra aspectos complementarios que permiten la elaboración de otros documentos de interpretación, con ellos es posible evidenciar vínculos y relaciones entre dinámicas poco evidentes en las herramientas coloniales. Los planos y cartografías antiguas permiten rescatar atributos que pasaron desapercibidos y con tecnologías actuales se puede producir cartografías con detalles que facilitan la lectura de otros escenarios que combinan realidades de interés.

### **Cartografías del territorio para contrastar la versión**

Dos mapas son seleccionados para hacer el contraste y comparar momentos para ver el cambio de las lógicas del control territorial mencionadas o los procesos generados entre diferentes formas dadas por la corona española. De 1597 es la primera referencia cartográfica en Mapa 1 conocido como Castilla Aurifera cum vicinis provincias (*Castilla Aurifera Cum Vicinis Provincias*, 1600). La segunda en Mapa 3 conocido como Terra Firma et Novum Regnum Granatense et Popayán (Janssonius, 1637).

De los mapas se extraen los centros poblados y se consolida en primera medida el Mapa 2, siendo una representación en cartografía actual de la información. Se consolidan los datos que se extrae y se suman detalles como el año de la fundación de los poblados. Con la información consolidada, es posible migrar a otras herramientas de análisis como los sistemas de información geográfica –SIG–, con lo que es posible construir un mapa de intensidad o de calor<sup>3</sup> que facilita visualizar las regiones en donde los fenómenos de interés se concentran. El mapa 2 se realiza bajo esta lógica, y es de interés observar en el que no se definen regiones que concentran actividades de colonización.



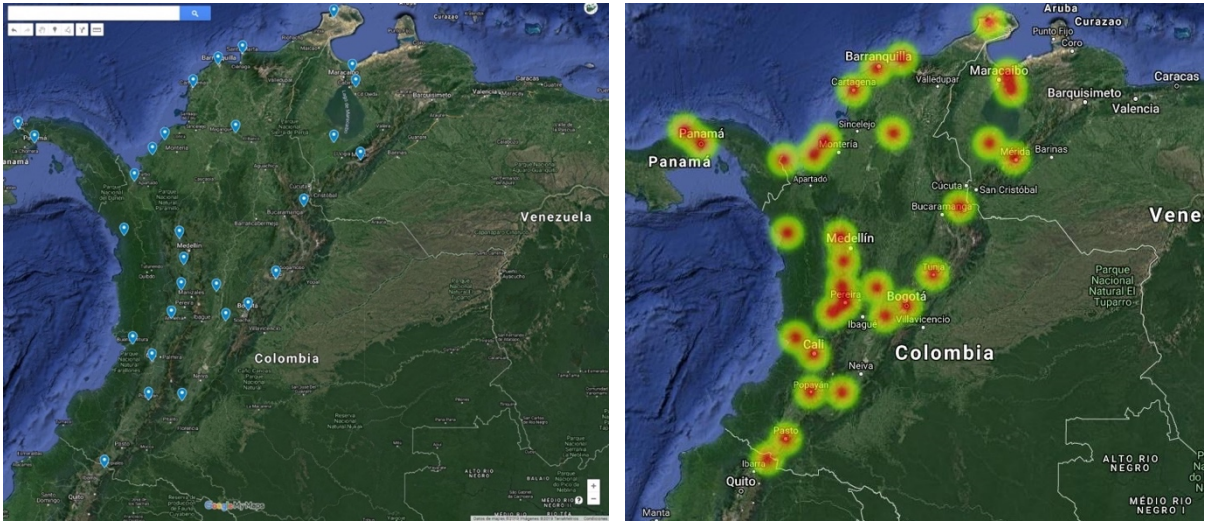
Mapa 1 Castilla Aurifera cum vicinis provinciis. Map of Castilla de Oro, 1597  
Fuente: (Castilla Aurifera Cum Vicinis Provinciis, 1600)

Se puede proponer con estos mapas que las etapas exploratorias por muchas regiones son comunes y la costa norte, los valles de los ríos Cauca y Magdalena principalmente son los territorios en donde se dio un poblamiento inicial. El sentido norte sur es otra de las características que se pueden destacar en el proceso de exploración para esta fecha según el análisis en la cartografía, lo que resulta coherente con la versión histórica consultada. La simpleza de los fenómenos en el sentido de lo descrito se puede evidenciar la única provincia que se conforma cuenta con la totalidad de los centros poblados, no se evidencia una jerarquía en el mapa de calor.

Para el segundo mapa se sigue el mismo método y se extraen los centros poblados. Se construye el Mapa 4 como la representación en cartografía actual. Se deposita la información de este mapa y se suman detalles al igual que con el mapa anterior. Para la información consolidada de este documento histórico también se hace la construcción del mapa de calor al igual que del anterior para permitir el contraste bajo argumentos metodológicos afines. El mapa 4 es el resultado y en este es de interés respecto al anterior que lo “exploratorio” pasa a una etapa de actividades y de control de las superficies. Según el mapa de calor es posible definir tres sectores: norte, centro y sur.

<sup>3</sup> Los mapas de densidad nos permiten mostrar de un modo intuitivo y rápido los patrones de distribución de un fenómeno, esto es, en qué zonas aparece un fenómeno y con qué intensidad se concentra. A las zonas con un mayor nivel de concentración las conocemos como “Puntos calientes”.

Los mapas de densidad se obtienen a partir de datos puntuales, estimando el número de puntos que se encuentran dentro del área focal o de búsqueda, cuanto mayor sea el número de puntos que se localizan dentro del radio de búsqueda (“ancho de banda del Kernel”) mayor será el valor de densidad para una celda dada del Raster de salida. (Noriega, 2017)

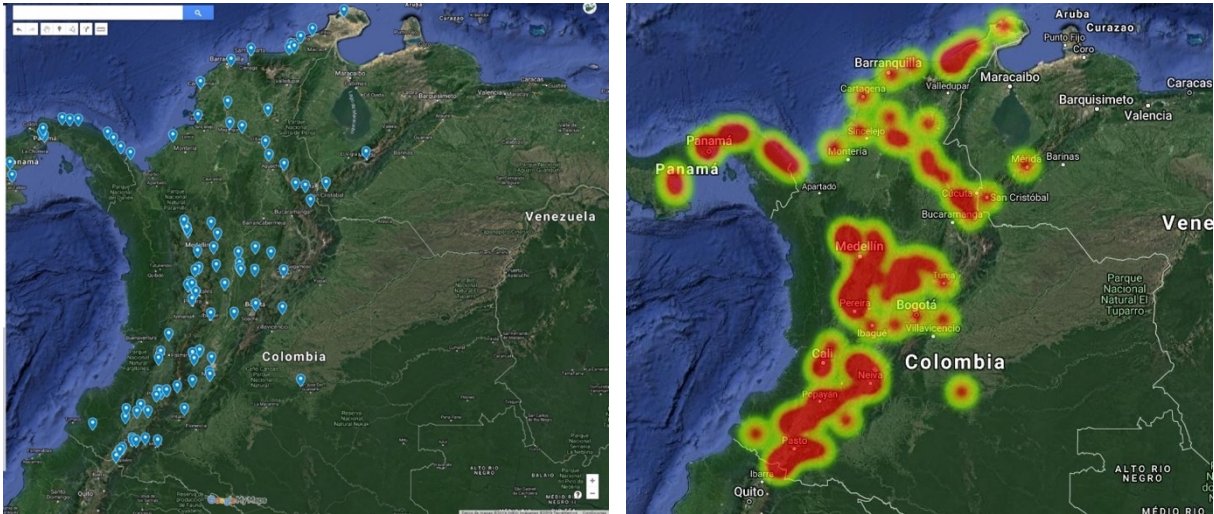


Mapa 2 Centros poblados extraídos del mapa de 1597 y mapa de calor con la información extraída del Mapa 1.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.



Mapa 3 Terra Firma et Novum Regnum Granatense et Popayán. 1657  
Fuente: (Sanson, 1657)

En los patrones de actividad se pierden los ejes norte y sur que definían los valles de los ríos Cauca y Magdalena. En el Mapa 2 se mostraban con claridad. Comparado la información la fundación de centros poblados se triplica, pasa de 31 a 99, con lo que se puede proponer que en cada una de las regiones identificadas se triplican los centros poblados. Al mirar en detalle las cartografías es posible identificar que aparecen ciudades “nodo” o centro de otras que se desarrollan en la proximidad lo que da idea de poblados con jerarquía. En el norte la actividad próxima a Santa Marta se destaca. En el centro entre Pereira y Medellín igual y para el sur es donde la condición se hace especial, se tensiona el eje Popayán – Neiva, lo que deja a Cali como condición no vinculada.



Mapa 4 Centros poblados extraídos del mapa de 1637 mapa de calor con la información extraída del Mapa 3  
 Fuente: elaboración propia usando google maps 2019.

### Las tres regiones como focos de poblamiento.

Con los mapas de calor producidos se puede comparar y ver la complejidad que toma la colonización, cuando se pasa a visualizar en gráficos de red la condición es evidente. Por ejemplo, en las provincias que se pueden identificar en la Ilustración 1 la idea de nodos es clara y en esta red algunas gobernaciones como la de Popayán, toman magnitud lo que se traduce en mayor actividad. Al ver las relaciones en los gráficos se destacan poblados nodos dentro de las provincias y/o gobernaciones. Las tensiones identificables se traducen en desarrollo por regiones dejando en los nodos el marco especial de estudio.

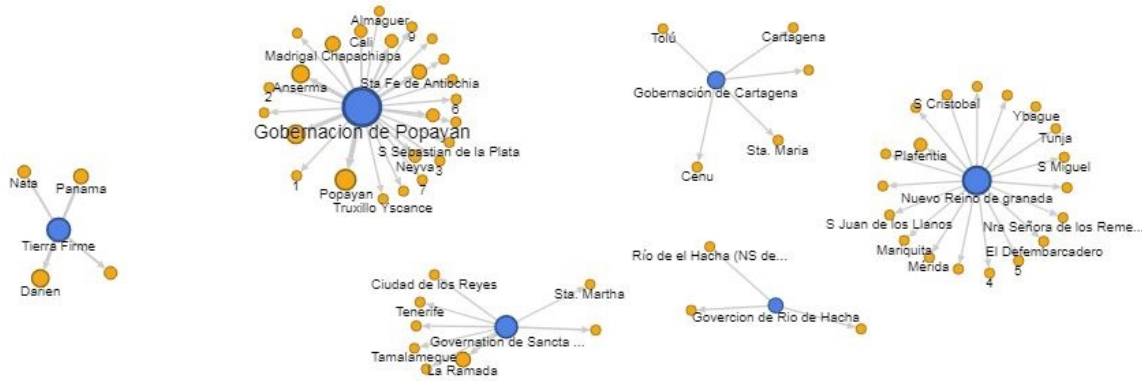


Ilustración 1 Red de visualización de la jerarquía de centros poblados.  
 Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

### Los datos del Archivo General de la Nación

El fondo documental Negros y Esclavos (Archivo General de la Nación, 2000) es una base de datos específica para la consulta de los fenómenos y los hechos que emergieron con el trabajo realizado sobre las cartografías coloniales. Al colocar la antigüedad como parámetro de búsqueda de datos es de interés que se referencia en 1557 un pedido de libertad de un esclavo llamado Miguel Seco en

Vélez Santander. El segundo de 1561 trata sobre el procurador de Victoria Tolima pidiendo que los elementos usados para la minería no sean vendidos ni embargados. Los hechos que emergen con los filtros ejemplifican contextos identificados y los hechos colocando en evidencia los lugares y las actividades como parte de las dinámicas que fueron transformando las rutinas del poblar.

Los aspectos tratados, respecto a: *la actividad minera en territorios recientemente explorados* y dos: *la necesidad de una mano de obra* que ya discutía las condiciones del trato en posiciones cercanas a derechos civiles o legales desde temprano en la colonia resulta llamativo. Si se pone atención en el lugar donde se dieron los hechos resalta que son lugares que la historiografía poco vincula a las dinámicas. Bajo el sentido que toma el análisis el sumar criterios de búsqueda usando técnicas cercanas a la minería de datos (Microsoft, 2016) permite agregar condiciones según los hechos que emergieron.

Con el filtro de 1557 a 1638, los años próximos a las cartografías observadas anteriormente, se buscan los tipos de hechos en el registro del fondo documental. De los 28 registros resultantes que se pueden ver en la Tabla 1, el “pedido de libertad”, el “contrabando”, “las capturas de esclavos y rebeliones”, “los negros cimarrones” y los “jornales” adeudados por trabajo de esclavos a sus amos, son los hechos. Cuando se observan los lugares para asociar los marcos territoriales se sugiere que los fenómenos en donde la “minería” es factor de influencia quedan en “tierra adentro” para la fecha, con lo cual hay temporalidades próximas con lo señalado por Aprile-Gnisset en la penetración andina.

| Años      | Cantidad | Hecho                 | Lugar       | porcentaje |
|-----------|----------|-----------------------|-------------|------------|
| 1557-1638 | 10       | Pedido libertad       | Santa Fe    | 36%        |
| 1572-1593 | 3        | Contrabando           | Santa Marta | 11%        |
| 1586-1597 | 3        | Capturas y rebeliones | No aplica   | 11%        |
| 1578-1585 | 2        | Negros cimarrones     | No aplica   | 7%         |
| 1561-1563 | 2        | Minería               | Mariquita   | 7%         |
| 1603-1608 | 2        | Jornales de esclavos  | No aplica   | 7%         |

Tabla 1 Caracterización de hechos del fondo documental  
Fuente: Elaboración propia.

Como las características y hechos es llamativo que el “pedido de libertad” sea constante en el período, el “contrabando” tiene en Santa Marta un nodo y la “minería” es un hecho referenciado en Mariquita Tolima. En el gráfico de red realizado como Ilustración 2 se puede visualizar de mejor manera las condiciones señaladas, pero el hecho “pedido de libertad” en el territorio de Antioquia, la “resistencia de esclavos” en Mariquita Tolima y el “traer negros” de Panamá son fenómenos que la minería de datos enmarca especialmente.

Los atributos usados que definen el año como criterio, muestran escenarios que se complementan y sugieren otros momentos en que se dieron los fenómenos que se evidenciaron. Según la Ilustración 3 son cinco los marcos territoriales: Tolima, Antioquia, Bolívar y Cundinamarca junto con Boyacá; siendo el más antiguo el localizados en Antioquia, sugiriendo que los fenómenos de la minería y la mano de obra esclavizada tienen nodo en esta región. El Mapa 5 localiza los contextos de los fenómenos vistos y toman sentido al verlos como recortes para proponer el contexto. Entendiendo que la minería es el motor de los procesos culturales, por ende, es marco de consideración los valles y especialmente el del río Cauca emergen como el territorio macro y donde el poblamiento inducido por la actividad tomó mayor notoriedad.

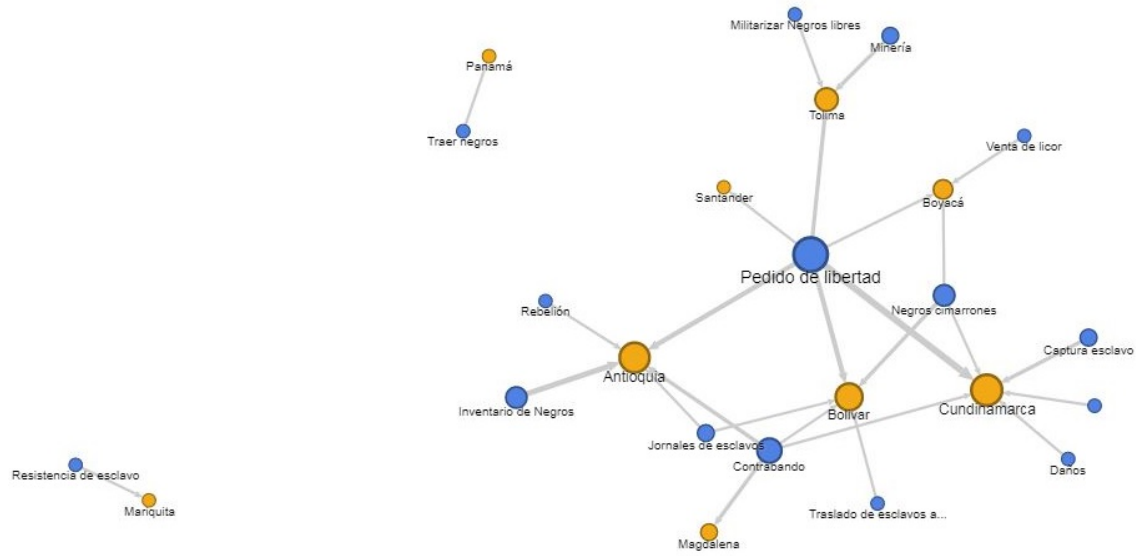


Ilustración 2 Red para visualizar los hechos con los lugares.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas google 2019.

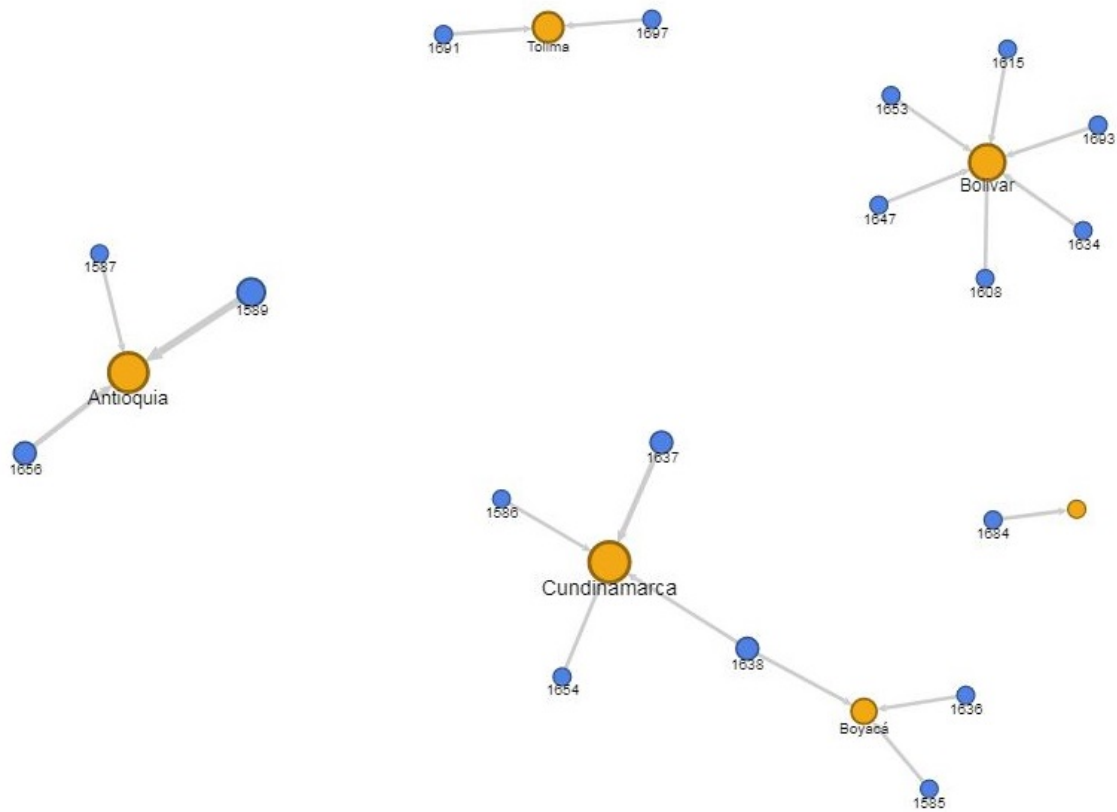


Ilustración 3 Red para visualizar los hechos con los lugares.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas google 2019.



Mapa 5 Localización en mapa de calor de los hechos del fondo documental Negros y Esclavos.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas google 2019.

## las cartografías a la luz del AGN

Los fondos documentales trabajados desde la perspectiva de encontrar hechos de valor complementarios a los relatos historiográficos mencionados a manera de versión en secciones anteriores muestran otras líneas las cuales, al ser ampliadas desde lo específico para el entendimiento de los procesos de poblamiento derivado de las prácticas mineras, da argumentos para observar otras formas. Con el trabajo sobre las cartografías la aparición de otras dinámicas que, si bien están vinculadas con la explotación de recursos naturales especialmente minería, se define otro tipo de detalle como: las rutas de tránsito migratorio, los nodos para poblar o las regiones de los fenómenos; colocando en cuestión las teorías que dan mayor importancia al sentido de penetración español norte sur para los fenómenos de colonización.

Tenido como marco las fechas de fundación es posible observar que, desde la costa norte de Panamá, e ingresando por el golfo de Urabá, se genera el sentido sur oriental como tensión que busca el centro del país, la cual, cerca de la ciudad de Cali gira al occidente buscando el poblado de Buenaventura. Visto en el escenario de referencia del fondo documental Negros y Esclavos corresponde a las denuncias hechas por “pedidos de libertad” y “minería” y esta perspectiva propone que los recortes territoriales adquieren otro sentido de búsqueda que sale de la versión de los estudios conocidos. La otra direccionalidad migratoria, entendida como la movilización de comunidades en el territorio, coloca temporalidades anteriores a las referenciadas.

La Ilustración 4, como contraste de las cartografías de análisis, muestran coincidencia con los hechos rescatados del fondo documental y se puede plantear cómo las dinámicas que emergen son las mismas que fueron transformando el territorio. Al notar el cambio del documento de representación (ver Mapa 3 Terra Firma et Novum Regnum Granatense et ) hay hallazgos de valor que muestran otras realidades del proceso de poblamiento resultado de otros procesos culturales.

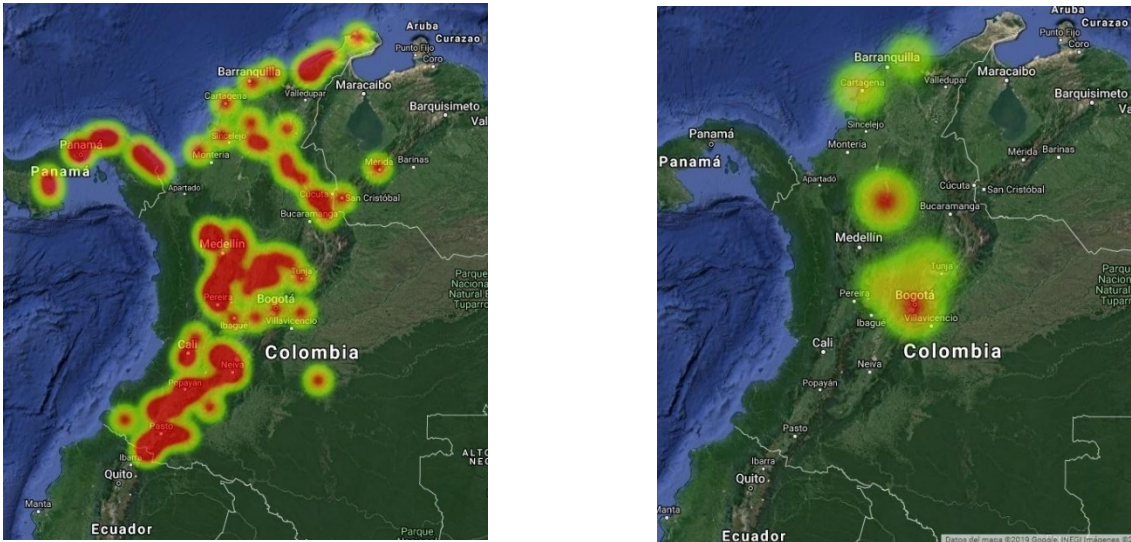


Ilustración 4 Comparación y Mapa 5 de calor.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

Al ver los territorios a manera de recortes es posible seguir la búsqueda de características de los procesos que emergen para seguir elaborando un estado de los elementos. Entender cómo el proceso tomó complejidad define los hechos que fueron poco referenciados u observados en la época de ocurrencia, con lo que el valor, para estudiar la razón de pérdida de los vínculos con los actores es algo a considerar. Con el marco de otros relatos que emergen y bajo la lectura de búsqueda de fracturas en los relatos históricos, los elementos encontrados establecen la necesidad de hacer énfasis en la información según las épocas de los contextos identificados. En cuanto a los lugares, los momentos y los sujetos la búsqueda de valores perdidos en los relatos en los archivos se debe centrar en identificar los momentos. Desde este marco los territorios en donde la minería se destaca como actividad hace de los atributos sociales las evidencias que permitan la construcción de otros sentidos. Desde este objetivo la pesquisa en acervos con mayor cantidad de información como la plataforma PARES (Gobierno de España, 2020) se hace paso necesario.

### Datos de contraste, los Archivos en España (PARES)

En el Portal de Archivos Españoles se concentran los centros documentales que referencia los temas pertinentes para continuar la búsqueda. Los primeros aspectos para abordar son los que describen las dinámicas que se aceleraron con el interés por las actividades comerciales y las que fueron colocando actores en los territorios que se vienen evidenciando. Si bien la exploración española define el primer momento el “poblar tierra firme” colocado entre 1508 y 1525 los años. En los fondos consultados se encuentra para 1513 (PARES, 1513) un año destacado por los agentes de la corona en términos de los objetivos. La Audiencia de Panamá particularmente produjo documentos en el sentido mencionado. Localizada en Terra Firme esta audiencia recogió documentos de diferentes actores productores de información y como oidores, capitanes, comerciantes, residentes, pobladores, entre otros más, identifica el medio de comunicación con Europa.

Este marco de consultas para los conjuntos de documentos de mayor antigüedad denota las complejidades administrativas que obligaron la acción de la corona. Solo rescatar documentos sobre las razones de la creación de la audiencia, como consecuencia de algunos conflictos, dan marco base para las búsquedas:



*La creación de la Audiencia de Panamá fue propuesta por el Consejo de Indias al emperador Carlos V en consulta de 26 de enero de 1536. La posición central de Panamá en el Mar del Sur, su importancia creciente en el proceso de los descubrimientos peruanos, y las grandes distancias aconsejaban la creación allí de una Audiencia más próxima que la de Santo Domingo de la que en un principio dependían todos estos territorios. La creación de la nueva Audiencia se llevó a efecto por Real Cédula de 26 de enero de 1538, estableciendo su residencia en la ciudad de Panamá. El distrito que abarcaba era inmenso: "la provincia de Tierra Firme, llamada Castilla del Oro, provincias del Río de la Plata, el Estrecho de Magallanes en Nueva Toledo y Nueva Castilla, llamada Perú, el Río de San Juan, Nicaragua, Cartagena y Ducado de Zarabaro. (A.G.I. Panamá, 235, L. 6, F.169-182).*

En el fragmento se manifiesta la necesidad del control en el sentido sur continental de América, lo que se traduce en un conflicto geográfico político en donde los límites geográficos de la audiencia evidencian la extensión conflictiva que demandaba otras formas de gestión:

*La Audiencia nuevamente establecida en Panamá tenía "por límites y distrito la ciudad de Nombre de Dios y su tierra, la ciudad de Natá y la suya, y la gobernación de Veragua y por la mar del Sur la costa arriba hacia el Perú hasta el Puerto de Buenaventura exclusive, y la costa abajo hacia Nicaragua hasta la bahía de Fonseca exclusive, y la tierra adentro toda la provincia de Nicaragua y de Honduras hasta el lugar de Jerez de la Frontera inclusive, y por la Mar del Norte hasta el río de la Ula". Así pues, los límites por el oeste eran una raya que iba de la Bahía de Fonseca al Río Ulúa y por el este, de Nombre de Dios a Cartagena, el Río Darién (A.G.I. Guatemala, 394, L.4, F.121-122 y Panamá, 236, L.9, F. 403-406).*

Si bien se puede leer un tipo de entendimiento de las regiones, lo tratado y abordado en lo específico de los territorios como pueden ser los de la cuenca media del valle del Cauca, señala que las complejidades de las características físicas superaban los conocimientos, con lo que la decadencia de la audiencia se hizo también punto tratado:

*Al final la decadencia del Istmo y de la provincia en general, y la disensiones internas de la Audiencia serán causa de la extinción de esta. Tras una primera supresión en 1718, al crearse por primera vez el Virreinato de Nueva Granada, por Real Cédula de 17 de julio de 1751 dirigida al Virrey del Nuevo Reino, y tras apuntar las causas indicadas, se ordena tome las oportunas medidas para la suspensión inmediata de la audiencia panameña y el traslado del sello real y de los oidores que estime oportuno a Santa Fe (A.G.I. Panamá, 126). No hay modificación en la dirección del gobierno y guerra que queda a cargo del gobernador y comandante general de Tierra Firme. Éste tiene además autoridad militar sobre las gobernaciones de Portobelo, Veragua y Darién, coincidiendo el gobierno como provincia con el distrito de la extinguida audiencia.*

Las referencias rescatadas en el marco de lo trabajado señalan una serie de situaciones que se plantean desde la base de la administración de los territorios. El conflicto de la administración se puede asociar a la suma de actores que, teniendo como interés la riqueza de los recursos naturales, fueron los agentes que, incrementando actividad, se hicieron cada vez más reaccionarios a las formas españolas. En este punto el proceso de la audiencia con inicio y decadencia transfiere a los sujetos inmersos en las rutinas comerciales atributos especiales, al ser la confrontación lo que se puede leer, define la necesidad de orientar la búsqueda de estas situaciones. En 1558 los "cimarrones" son el fenómeno por considerar y las autoridades dejaron evidencias en el fondo. Localizan en Terra Firme con precisión y la antigüedad de las evidencias colocan la extensión territorial de la audiencia como factor (PARES, 1503)<sup>4</sup> (PARES, 1558). Se puede entender que cada provincia tenía un conflicto particular, el de Terra Firme fue el cimarronismo. Como hecho común el fenómeno en la provincia es la confrontación generada y la aparición de la categoría "guerra" denota el incremento del conflicto. Para 1581 según

---

<sup>4</sup> Pacificación de diversos indios: sirambides, chocoes (Nueva Granada); cimarrones (Panamá, en Tierra Firme); chiriguanas (Perú), y taramaras (Nueva Vizcaya). 1558-1695.- Legajos 233-236.

la carta del Licenciado Cepeda (PARES, 1581) la confrontación con los “negros cimarrones” es tema de preocupación. Se identifica Bayano como un poblado en donde estas comunidades están presentes y desafían a los europeos. La fundación de poblados habitados por portugueses, que no es un hecho menor si se tiene en cuenta la fecha, plantea como solución y señala hallazgo:

*“Cepeda, presidente de la Audiencia de Panamá, dando cuenta de la marcha de la guerra contra los negros cimarrones del Bayano, la conveniencia de fundar un pueblo a cada lado de la cordillera que divide la tierra, por ser fértil y rica en oro, y que los pobladores fueran portugueses. Que tiene señalado sitio para estas poblaciones que ya empiezan a asentarse, la de la banda norte en el puerto de Acla y la del sur en el real de San Miguel, donde está el almacén de proveimientos de los soldados que están luchando contra los cimarrones. Que envía copia de la relación de los negros que han quedado en los montes del Bayano. Que por la tardanza en la bajada de la plata del Perú comenzó tarde la feria de la presente flota. Incide en la necesidad de que la Casa de Cruces dependa de la real hacienda, y de reparar los caminos de Panamá a Nombre de Dios. Que en aquel puerto se está acabando un navío para el proveimiento de la gente que anda en la guerra contra los cimarrones. firmada por el general Pedro de Ortega Valencia” (1581-05-20. s.l.).*

El fragmento manifiesta que por las minas de oro encontradas hay urgencia en la presencia de autoridad, muestra la necesidad de la construcción de redes de caminos y la idea del incremento de la actividad justo en el momento en que el Imperio Español enfrentaba fracturas en suelo europeo. De 1576 otra carta de la Audiencia de Panamá pide: “...la costa esta libre de corsarios y negros cimarrones” (PARES, 1576) y por documentos posteriores se sabe que no ocurría de esa forma, por el contrario la cercanía entre actores contrario a los españoles, conformando alianzas, era un tipo de fenómeno. El vínculo entre actores pareciera una coincidencia al interior de la correspondencia oficial, pero con la lectura de otros documentos se puede comprender que estas sociedades o alianzas terminaron afectando los intereses españoles. En Carta del oidor (PARES, 1577) se expresa con detalle cómo “los corsarios luteranos ingleses fueron junto a los negros cimarrones una amenaza:

*“... oidor de la Audiencia de Panamá, en que da cuenta de los siguientes puntos: disminución del comercio en aquel reino por los robos y asaltos de corsarios, en particular de los ingleses luteranos, aliados con los negros cimarrones, que entraron por Nombre de Dios hasta el río de las Balsas, por donde salieron al Golfo de San Miguel en la Mar del Sur; conveniencia de reducir a los indios del asiento de Choruca a uno de los pueblos que tienen doctrina; valuación de las mercaderías por debajo de los precios en que se venden después, en especial las perlas; cuentas que se han tomado a Baltasar de Sotomayor y otros oficiales antiguos; problemas de invernar la flota en aquellas partes; fraudes que se cometen en los pleitos de acreedores por parte de los mercaderes de aquel reino; juzgado de bienes de difuntos y cosas que interesan para su buena administración, cobranza, depósito, y entrega a los interesados”.*

Cuando aparecen en los documentos la descripción de los productos obtenidos en localizaciones específicas dentro del territorio como las perlas (Mellado, 2013) se dan cuenta de otras exploraciones realizada por estas sociedades que, además con los descubrimientos constantes de minas de oro (PARES, 1579b) hacen ver las denuncias sobre el “no registro”, o no pago de tributos una realidad que colocaba en posición comprometida a las autoridades españolas. En el mismo año de 1579, el cimarronismo se vincula al poblado de Portobelo que, al ser un puerto destacado en las rutinas comerciales, muestra la magnitud que tomó el fenómeno. Si bien queda poco detalle en los documentos, las quejas reiteradas y las demandas de recursos para enfrentar a los “negros”; además del cambio de las acciones administrativas de los españoles, demuestran la situación comprometida que enfrentaban. En este año, el corsario inglés Drake figura en los asedios a estas costas y la necesidad de medios para la defensa es un pedido urgente a la corte (PARES, 1579a). En 1604 el gobernador don Jerónimo de Zuazo fue autorizado para sacar 8.000 pesos para continuar “la guerra contra los negros cimarrones” (PARES, 1610), lo cual es un argumento para comprender la dinamización del fenómeno y la intensificación.

El dominio por parte de estas alianzas de puertos importantes como el de Portobelo sugiere la influencia portuguesa. Al aparecer los intercambios comerciales productos de procedencia y destino China<sup>5</sup> como las sedas y la indumentaria, el argumento toma espesor. Sumando ser traídas y no estar “registradas” según las denuncias de los agentes españoles. Se evidencian el contrabando en el istmo, lo que visto en el marco de las pesquisas realizadas en los fondos del Archivo General de Colombia suponen hallazgo de interés en cuanto las rutas que colocan el Caribe en relación directa con el Chocó y el litoral Pacífico. Las afectaciones económicas de esta actividad no eran menores, y la preocupación expresada en los textos de las cartas recuperadas muestran el incremento del fenómeno (PARES, 1580) (PARES, 1597). Las situaciones que emergen y que colocan el cimarronismo en Terra Firme como un fenómeno que tomaba magnitud, encuentra otro matiz en el tono desafiante que producen, y que, en medio de la confrontación armada, se hizo presente en los documentos pasando de la preocupación al temor por lo que representaban estos movimientos. En 1583 se identifica al “líder cimarrón de Bayano, Juan Baquero” y al describir que: “no venido de paz” (PARES, 1583) se lee el cambio de acento producto de la incapacidad de los españoles para reducirlos.

Al identificar los actores se pueden asociar que las negociaciones con ellos podían ser otro recurso, lo que estaría en concordancia con los “acuerdos de paz” descritos en la provincia de Cartagena, cuando se enfrentaban las posiciones palanqueras (Navarrete, 2001) (Navarrete, 2003, p. 74) (Castaño, 2015). Lo llamativo surge con las fechas, doscientos años antes para el territorio panameño. En los documentos rescatados de los archivos aparecen pedidos como: “...colocar multas a quienes dieran vacas a los negros cimarrones”, (PARES, 1584) evidenciando elementos que sugieren posibilidades de negociaciones previas a lo entendido como “tratados de paz” en las investigaciones de Navarrete.

Esta búsqueda particular desde los elementos encontrados en el contexto territorial, son un soporte vinculante en el sentido de las traducciones. Poder referenciar: 1) la influencia en la Provincia de Terra Firme de los portugueses hasta entrado el 1700 y 2) las alianzas para enfrentar a los españoles, en donde los africanos, los corsarios, los chinos, ente otros, enmarcan desde las generalizaciones la procedencia de los actores, son hallazgo de valor que en la actualidad se puede desdoblar. De los “chinos” se pueden entender la condición cultural de diferentes comunidades que por el Océano Pacífico se conectaban hasta África, con lo que los sujetos que hoy reconocemos como de Filipinas, Singapur, Indonesia o Malasia, solo por referenciar algunos, se hacen actores posibles en el territorio. Respecto a los africanos, las consideraciones de procedencia desde África tienen una claridad notoria desde el espesor teórico con que en la actualidad contamos. Con los portugueses, se abren condiciones especiales, ya que desde los fenómenos propios que afectaron a las comunidades judías en Europa desde antes del siglo XV hay detalles que se deben considerar desde los fenómenos que emergen de interés.

Según la revisión y rescate de documentos el apogeo de la Audiencia en La Provincia de Terra Firme de 1513 a 1718 señala un período de tiempo en el cual hay evidencias de situaciones por desarrollar, en donde la primera tiene que ver con lo señalado desde Las Capitulaciones de Burgos del 27 de diciembre de 1512, las que tenían por objeto dar fin a la esclavización de indígenas después de las denuncias realizadas en 1511 por el fraile dominico Antonio de Montesinos. Si bien estas capitulaciones otorgaron consideraciones especiales a las comunidades indígenas, es claro que la corona se sigue mostrando como autoridad. Bajo la figura de la evangelización, establecería las formas de relación y de ser negadas por las comunidades, se justificaría la continuidad de la conquista basada en las prácticas denunciadas por Montesinos. El conjunto de normas definía las rutinas de uso de la mano de obra desde los principios morales católicos, pero el objetivo que en realidad se puede comprender era mantener las poblaciones útiles ya que, en la conquista, estas comunidades fueron diezmadas considerablemente. Este objetivo evidencia el interés de la explotación de los recursos y que la limitación era la mano de obra. Pero bajo estas realidades las denuncias registradas en los

---

<sup>5</sup> Teniendo en cuenta las investigaciones recientes sobre la ruta de Manila (Strabucchi & Johannes, 2020).

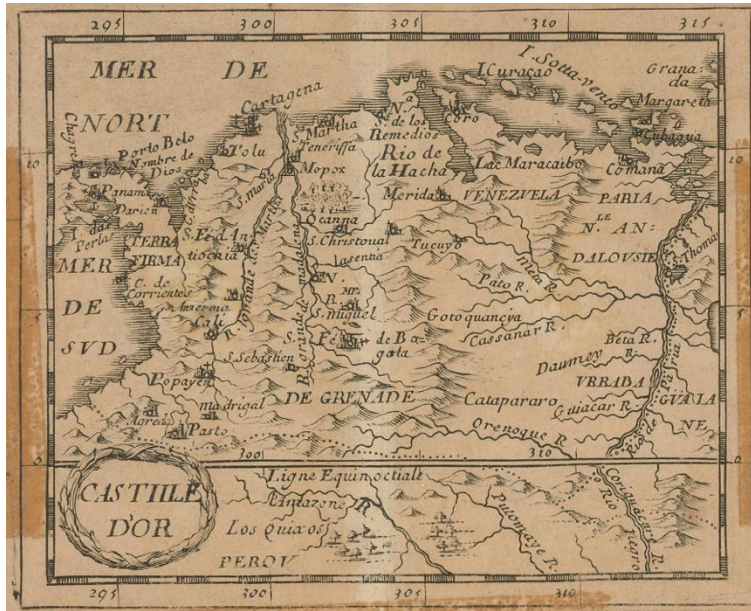
documentos rescatados de los archivos referenciados en la sección anterior dan cuenta que antes a estas fechas las alianzas o los pactos entre otros actores supieron sacar provecho de las situaciones en las Indias, la constante denuncia en donde el “no registro” es constante evidencia que una de las actividades estaba centrada en la salida o entrada de recursos sin la autorización española.

Bajo estas incipientes empresas españolas la Provincia de Terra Firme es entendida como un territorio propiedad del “serenísimo Rey de Portugal y príncipe” (AGI, 1501) lo que no es un hecho menor, teniendo en cuenta lo referenciado en la sección anterior. Los viajes menores resultaron ser fracasos financieros, colocando la empresa comercial como la clave de la transformación. El conocimiento geográfico se hizo la competencia. En 1508 la lectura diferente de los territorios se aclaró y el Rey Fernando al nombrar a Ojeda gobernador de Urabá o Nueva Andalucía y a Diego de Nicuesa gobernador de Veragua o Castilla del Oro, muestra la discriminación territorial, aunque en las capitulaciones se sigue manifestando el respeto por los territorios del Rey Portugués (Gutiérrez Escudero, 2009, p. 265). Acá los derechos de Colón se desdibujan.

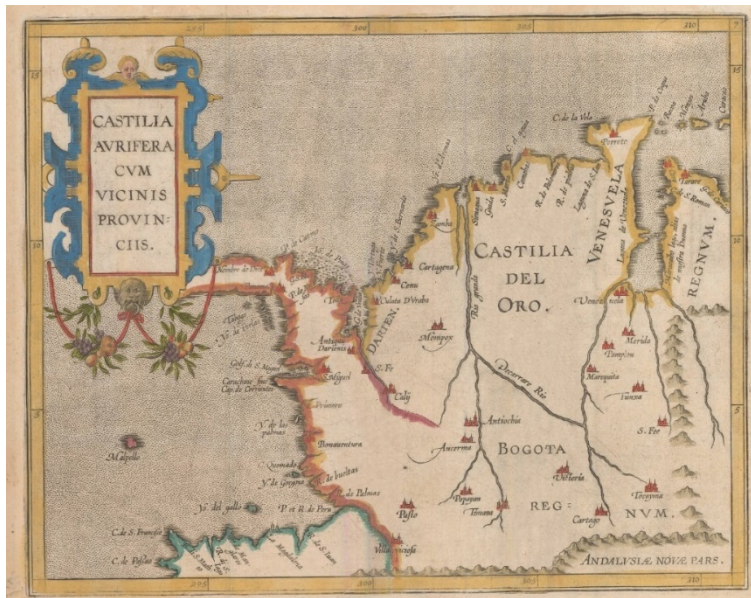
En este punto es importante señalar que la falta de cartografías dificultaba la interpretación de las ideas imperiales en sus colonias, pero bajo la posibilidad de comprender los mapas como productos de las tensiones es posible sumar realidades a los hechos. Si bien las primeras cartografías específicas son realizadas después de 1500, es claro que las cartas de navegación de Colón y su correspondencia fue útil en la exploración. Además, sus navegantes al ser integrados a otras expediciones años después aportan en este mismo sentido. Bajo esta dinámica, se puede entender que las cartografías eran unos desarrollos continuos realizados por los actores independiente de la empresa, y si bien el hermetismo español era una orden de la corona, los hechos sugieren que el constante cambio de rol de los actores y la disminución de los riesgos en la empresa los obligaba a generar cooperaciones que iban desde el rescate al momento de naufragios hasta el modificar rutas para rescatar marinos atrapados en islas del Caribe, lo que está ampliamente referenciado en la correspondencia de la época.

La condición cartográfica abordada propone ajustes en el método de interpretación, según lo tratado respecto a la falta de precisión de las ideas de territorios administrativos, propone recuperar dos mapas para contrastar condiciones. Con el Mapa 6 y el Mapa 7, retomando lo visto, evidencian que los años asignados a la elaboración no responden a los sentidos del conocimiento geográfico del momento. Por el contrario, denotan tipos de rivalidades que colocan a diferentes actores, ya contratados por las empresas de exploración, en evidencia. Los cartógrafos franceses o los ingleses, que asignaban las categorías geográficas en los documentos según la orientación de quien contrataba sus servicios se identifican.

Bajo la idea de “Castilla de Oro”, “Terra Firme”, “Nueva Andalucía, entre otras más, aparecen los imaginarios de los exploradores construidos desde las motivaciones de las empresas; pero las actividades que emergen localizadas en el istmo de Panamá vinculadas a los portugueses según los documentos recuperados de los archivos históricos, suponen unas realidades paralelas y latentes en estos territorios. Bajo esta tensión imperial identificada en la consulta de los fondos documentales, surge otra cartografía que plantea grandes dudas respecto a los pactos dados después de 1500. Si bien las cartografías anteriores evidencian que el Golfo de Urabá era un hecho geográfico que permitió tomar decisiones en el territorio, lo que se puede demostrar con las fundaciones de poblados, no dan cuenta de cómo eran distribuidas las regiones según los pactos entre monarquías. Si bien el Mapa 7 da una idea de cómo los territorios del istmo entraban en el territorio de América del sur, no se establece frontera que defina el litoral del Océano Pacífico o la ronda del río Atrato. Visto en detalle, y según los poblados que se identifican de Sta. Fe y Caly, el río Cauca como cuerpo de agua sirve de borde y al localizarlo en proximidad a Anserma y Antiochia denotan un tipo de imprecisión geográfica que según la evidencia responde al interés de ocultar posiciones de interés.



Mapa 6 Castille d'or 1500.  
Fuente: Banco de la República (Anónimo, 1500)



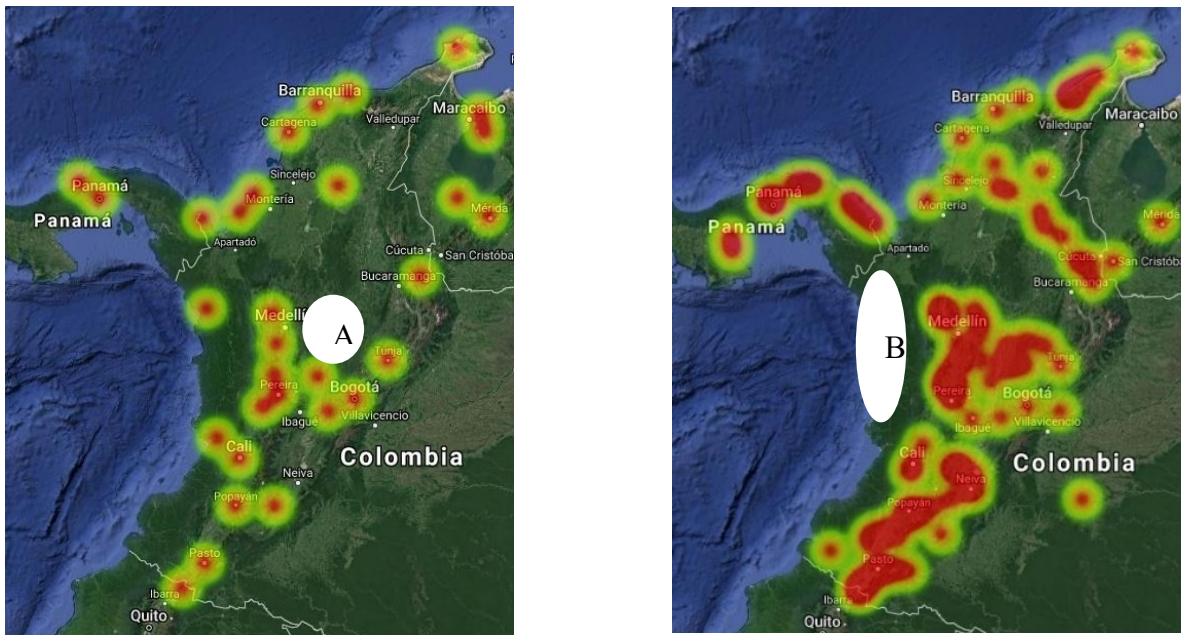
Mapa 7 Castilla avriferá cvm vicinis provinciis.  
Fuente: Banco de la República (Wytfliet, 1590)

Las imprecisiones que emergen, intencionales o no, se hacen un elemento por abordar dentro de las pesquisas ya que establecen marcos sociales con diferencias que afectan las maneras de poblar. Desde las evidencias que se rescatan de la consulta a los archivos históricos se constituyen elementos de valor para el estudio de otras formas de habitar que se pudieron extender hasta 1718. La decadencia de la Audiencia de Panamá, asociada a todas las formas administrativas descritas, coloca en duda la definición de Terra Firme.

## OTRO RELATO HISTÓRICO EMERGE CON LOS CONTRASTES

El conjunto de elementos anteriores, vistos a maneras de estructura, adquieren un sentido para observar otros elementos. El primero es que se encuentra sentido en la desaparición de referencia en mapas de los poblados del litoral Pacífico. En el Mapa 1 Castilla Aurifera cum vicinis provincias. Map of Castilla de Oro, 1597 por ejemplo, como soporte para producir el Mapa 2 Centros poblados extraídos del mapa de 1597; se aprecia Buenaventura y San Miguel en el litoral Pacífico y se destacan como poblados, después del golfo de Urabá: Antigua Darienis, Culata de U'raha, Cenú, Zamba, S Marta y Porrete desaparecen al comparar con el Mapa 3 Terra Firma et Novum Regnum Granatense et Popayán. 1657 y la cartografía de soporte en Mapa 4 Centros poblados extraídos del mapa de 1637 mapa de calor con la información extraída del Mapa 3 lo muestra.

Al comparar las zonas de calor específicas, bajo la utilización similar de la metodología de análisis de las cartografías, en el Mapa 8 se puede observar el cambio de los patrones que, con la información trabajada, se podría entender como la transformación de las maneras de la colonización. En medio de las tensiones imperiales, dadas principalmente por el fuerte comercio “fraudulento” en la región, la posición española que denuncia lo hace evidente y como contrabando, pone de manifiesto la confrontación y la magnitud. Pasar de formas dispersas de colonización a unas de concentración en regiones con poblados capitales o nodos, bajo fundaciones de poblados que permanecen, es un hallazgo de valor en la construcción de los relatos faltantes y se definen sentidos en la hipótesis en dos direcciones. La primera de carácter temporal que al mostrar la cercanía de los contextos vincula las relaciones entre los sujetos, y la segunda, los actores que estaban movilizandando el fenómeno del poblamiento.



Mapa 8 Comparación de las cartografías históricas trabajadas en sección: Cartografías del territorio , que muestran un cambio de patrón en la colonización.

Fuente: Elaboración propia usando google Maps. 2020

En lo señalado como regiones A y B en el Mapa 8, la actividad del litoral panameño muestra que las dinámicas comerciales con sentido al Virreinato de Perú se incrementaron y este hecho no se ve reflejado en las dinámicas de poblamiento del litoral Pacífico colombiano, por lo menos en el norte. En el sur se destacan Buenaventura y Santiago de Cali, desde la posibilidad de subir en sentido norte o bajar se coloca la referencia especial en el valle del río Cauca. Es la ruta posible en un sentido que no sea norte ni sur.

En el Mapa 9, como versión complementaria a lo observado en el Mapa 3, los territorios occidentales y las divisiones administrativas muestran con claridad que Panamá, como el territorio del istmo, entra en el litoral colombiano actual. Los nombres de la época de las tres gobernaciones muestran el contacto con la región central andina. Tierra Firme, Cartagena y Popayán. También sugiere bajo lo tratado tres maneras de administración que, visto en el litoral Caribe en el mismo mapa, refuerza la idea de gobernaciones según afinidades imperiales comerciales.

El punto de contacto de las tres gobernaciones sobre el litoral Pacífico por las referencias geográficas que se observan es cercano a la cuenca del río Baudó y el San Juan, lo que sugiere que Terra Firme como forma administrativa tenía contacto con la región central minera. El detalle de la información extraída propone buscar en las fechas de fundaciones de poblados elementos que ayuden a complementar en esta región los contextos territoriales y por lo tanto sumar definición al límite que se observa entre las gobernaciones en el mapa de 1656. Al buscar con dicho criterio, son tres los poblados que emergen: Riosucio de 1518, Supí en 1556 y Bogadó en 1578. Al conectarlos la similitud con el límite visto para 1656 es evidente identificando en este borde un escenario de confrontaciones imperiales con versiones poco referenciadas y donde la posición de los españoles es la más conocida. También se puede observar que los modelos propios que tenían el comercio como factor dentro de la configuración territorial, estaban en el foco de las disputas al igual que los puntos mineros. Es importante referenciar el hecho denominado Galeón de Manila que como ruta de comercio transpacífica operó por 250 años y desde 1565 tenía los puertos del istmo como escala. Por el lugar dentro del comercio global se define la importancia de esta localización (Strabucchi & Johannes, 2020) con lo que el hallazgo respecto a la ambigüedad administrativa es importante para comprender las formas desarrolladas.



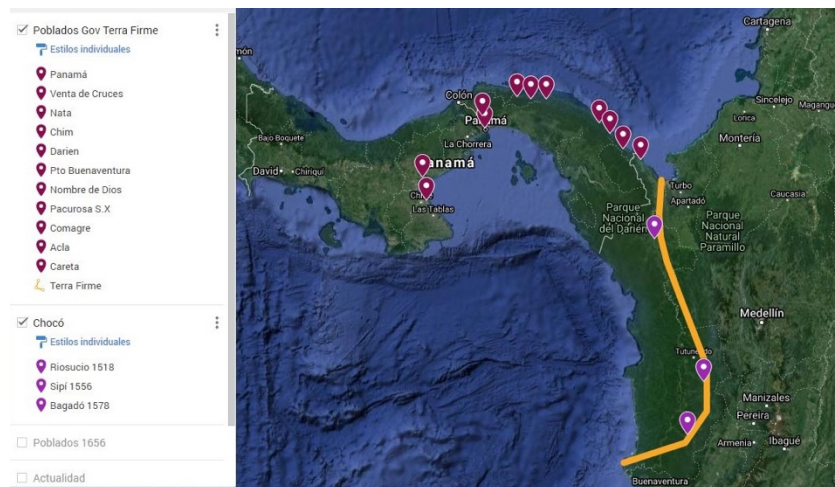
Mapa 9 Terre ferme ou sont les gouvernements ou gouvernemens de Terre ferme, Cartagene Ste. Marthe, Rio de la Hache, Venezuela, nouvelle Andalusie Popayain, nouveau royme de Grenade, &c, 1656.  
Fuente: (Sanson, 1656)

El mapa de 1638 de la Gobernación de Terra Firma muestra como expandió el sentido sur de su frontera con relación al mapa anterior. Desde el golfo de Urabá, hasta lo identificado anteriormente en proximidad del Río Baudó y San Juan con límite en sentido norte sur con la cordillera de los Andes, es el recorte territorial que emerge como eje de las confrontaciones tempranas en la colonia. El desplazamiento administrativo permite afirmar que, lo identificado para Panamá La Antigua a manera de las formas sociales se podía dar en la totalidad de la gobernación de Terra Firme, e inclusive se

podía contar con mejores condiciones ya que los grupos humanos podían pasar las fronteras en busca de protección. Esto se encuentra referenciado para el norte Caribe por la investigadora María C. Navarrete, cuando señala que los esclavizados pasaban de la gobernación de Cartagena a la de Santa Marta por las diferencias de posturas de los gobernadores, hecho que también indujo la localización de los Palenques en esta región (Navarrete, 2001).



Mapa 10 Detalle del Mapa 9 donde se evidencia el contacto de las tres gobernaciones para 1656.  
Fuente: (Sansón, 1656).



Mapa 11 Centros poblados extraídos del mapa de 1656.  
Fuente: elaboración propia usando google maps 2020.

Para el caso de la gobernación de Terra Firme, la actividad principal del comercio que definía las élites y la configuración social es de interés y al no tener sesgos incorporados por los españoles décadas después en el sentido de clases, pone en el escenario de poder otras formas que penetraron en los territorios mineros. Identificados por las empresas portuguesas desde antes de 1536 sugiere que estos sujetos colocaron las formas de producción para la explotación de este litoral similares a



las aprendidas del litoral africano. Las cuencas de los ríos; Atrato, Darién, Dagua, San Juan, Baudó y Cauca, entre otros; se muestran como el lugar en donde se pudieron duplicar esas formas sociales referenciadas por investigaciones arqueológicas como las de la Universidad del Norte (se hará referencia específica más adelante).

Bajo estas posibilidades, es que la coherencia encontrada con los resultados que arrojaron los estudios a los fondos documentales con las herramientas de minería de datos, fractura versiones de los relatos contruidos desde las tradiciones españolas. Los elementos que emergen sugieren que los hechos referenciados son categorías que estructuran contextos y según lo visto en los últimos mapas a manera de hechos, producen las situaciones que en estos documentos particulares de poder no se incluían. Por lo tanto, esas otras formas de poblamiento muestran estructuras diferentes que parten del entendimiento de los sujetos fuera de los marcos de poder y como lo muestran las cartografías producidas de análisis, las representaciones de los imaginarios que buscan excluir actores que colocaban en duda las jerarquías pudo ser una práctica imperial.

### **Las formas históricas en la territorialidad actual**

Los departamentos que se han identificado como territorios del recorte, tiene como factor común el río Cauca en su cuenca media, con lo que el valle, es una característica que toma especial valor sí se tiene en cuenta que las dos costas de Colombia, La Caribe o norte y la Pacífica u occidental tiene posibilidad de comunicación por este valle. Utilizando el sistema hidrográfico los ríos de gran caudal como el San Juan y el Atrato en el departamento del Chocó, son elementos por considerar cuando se ven hechos como los que se sitúan en la costa norte de Panamá, foco de actividad desde temprano en la Colonia. Este tipo de hallazgos sugieren otras vías y sentidos del proceso de poblamiento y obligan a entender las determinantes físicas específicas como puede ser el relieve dando sentido a lo que se tomó con la consulta de las bases de datos y la extracción de información de las cartografías de la época.

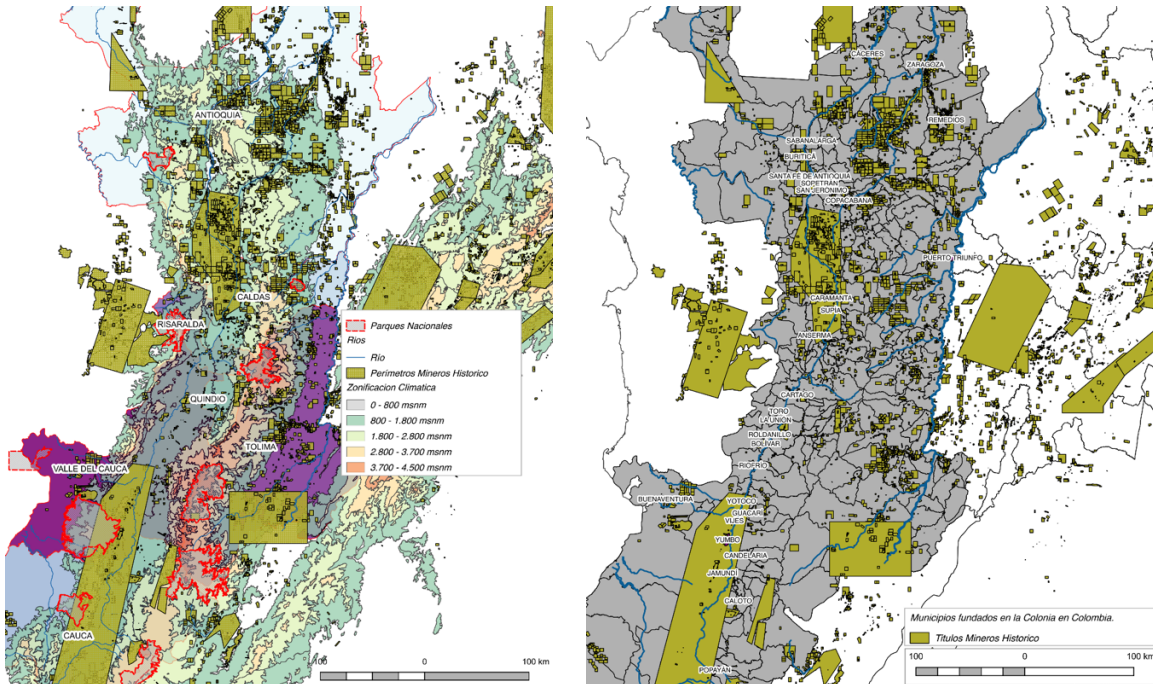
Las determinantes físico-ambientales se muestran como una forma para comprender los contextos de los procesos referenciados siendo el vínculo que toma sentido ya que, al evidenciar la cercanía con lo descrito en los hechos, abre la posibilidad para sumar detalles en otras regiones dentro de los recortes territoriales. Por ejemplo, la altura sobre el nivel del mar de los sistemas montañosos en los cuales se hacía extracción minera guarda características homogéneas que permiten la suma. Los puntos que emergen definen perímetros como atributos precisos para seguir la búsqueda de los hechos que describen más elementos.

### **El recorte territorial en la actualidad.**

Las cartografías que han sido útiles como soporte de las diferentes reflexiones y que a manera de traducción hace posible ver cómo se vincularon estrechamente los fenómenos de migración, poblamiento y minería, hace de esta última capa de información un dato por sumar. Los títulos mineros históricos (Codazzi, 2019) son un conjunto de perímetros territorializados que facilitan el ejercicio de precisar las regiones en donde los acontecimientos emergen como la estrecha relación de actividades. El Mapa 12 es el resultado de la suma de esta información y comprueba en primera medida la tesis de las fundaciones más antiguas en proximidad de los suelos mineros.

Desde esta perspectiva los patrones sugieren que los centros poblados posiblemente fundados en paralelo a los fundados por españoles debieron estar localizados en proximidad, lo que se define como acercamiento teórico de valor para la búsqueda de estos, en el sentido de ver otras formas de poblamiento. Las técnicas utilizadas para la construcción en estos centros poblados y quienes eran los encargados de estos oficios es reflexión que invita a plantear que los poblados fundados por

españoles debieron ser construidos también por esa mano de obra que era traída, con lo cual, los estilos coloniales que se reconocen se presentan desde las técnicas constructivas como una posible mezcla de saberes, tradiciones y conocimientos. Si bien estilísticamente respondían a los cánones europeos, la ausencia de los materiales con que eran realizados originalmente supone un desarrollo local en donde la mano de obra es determinante.



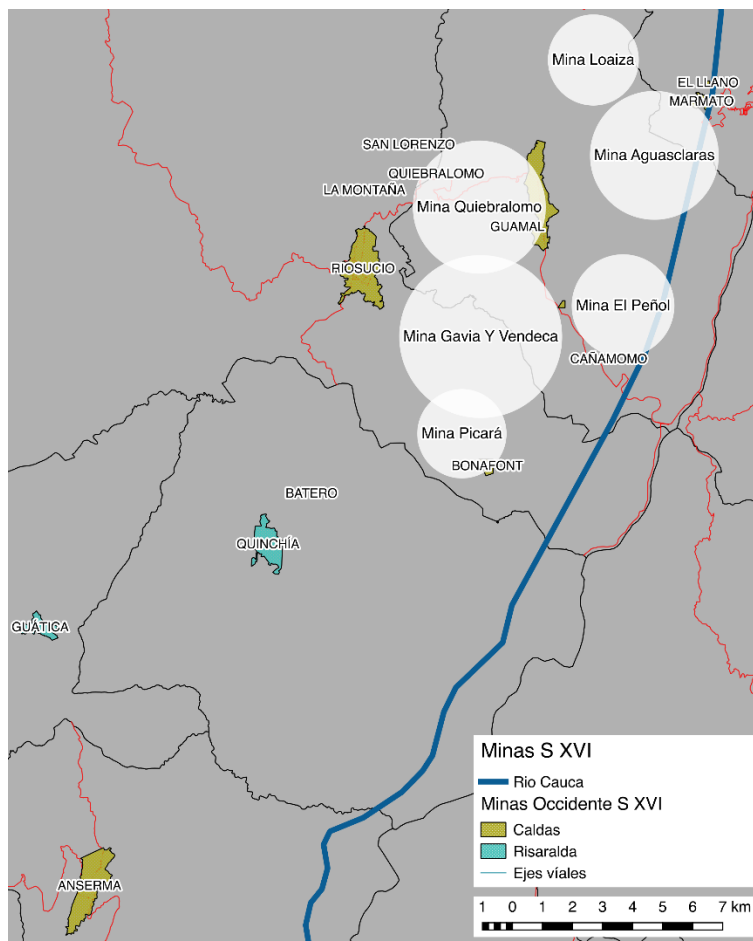
Mapa 12 Características topográficas del Valle del río Cauca en el recorte de interés y mapa de fundaciones realizadas durante la colonia y territorios con títulos mineros.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2018.

Para profundizar esta teoría se hace necesario mirar en detalle lo ocurrido en un punto específico en donde los hechos históricos y las investigaciones permitan enmarcar con precisión la información disponible. La mina de Quiebralomo en el actual departamento de Caldas se convierte en un nodo especial. Desde este se hacía administración del distrito minero (Llano, 2013, p. 44). Según la literatura especializada fue una de las minas de mayor magnitud y más antigua junto con Marmato y Supía (Valencia Llano, 2015, p. 68) parte del denominado eje minero: Anserma, Arma, Supía y Santafé de Antioquia (Sandoval, 2012, p. 150). Esto evidencia que la mina es un perímetro de alta producción, por ende, según lo propuesto, debió inducir algunas fundaciones europeas.

El Mapa 13 muestra a Anserma fundada en 1539 y Arma en 1542 como los poblados de respaldo, con lo cual la teoría encuentra un fundamento, pero al ver en detalle la región de la mina y los poblados europeos se pueden encontrar otros poblados como: Guática, Quinchía, Marmato y el mismo Riosucio, que pueden responder a las otras lógicas de fundación. Si bien décadas después fueron integrados a la red española por sus dinámicas comerciales, su origen no se establece claro y la proximidad a resguardo indígenas en la actualidad y la presencia de población negra (Patiño & Moreno, 2014) dan argumentos para hacer de este caso un escenario de estudio que puede definir las maneras como en otras regiones dentro del recorte se pudieron dar estos fenómenos.

Este hecho muestra que el poblamiento en el recorte de interés es resultado de diferentes lógicas de producción en donde la europea no es la única, pero al ser el discurso que conforma el relato histórico si fue hegemónica y, por lo tanto, única en la condición de lo que hoy vemos dentro del proceso cultural de poblamiento. Viéndolo en una región en particular según Mapa 13, muestra otros caminos

para seguir entendiendo desde cada región conformada por las determinantes físico-territoriales más fenómenos en el sentido de responder las preguntas formuladas para la investigación.



Mapa 13 Localización de minas en Siglo XVI.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2018.

### Otras regiones y otras formas de poblar.

Bajo la perspectiva que es orientada con el desarrollo de los escenarios que se muestran hasta ahora las condiciones teóricas siguen señalando vacíos en los relatos. Los hechos de la teoría histórica no pueden dar respaldo a lo que se muestra desde el estudio del territorio. El vacío administrativo que supuso la colonización misma al entenderla como una empresa que iba definiendo sus maneras a medida que encontraba recursos y socios, es un argumento suficiente para entender que las comunidades bajo esta figura de poder contaron con espacios apropiados para fracturar el modelo y lograr desde un diverso espectro de posibilidades cotidianas, el negociar libertades, permisos o simplemente salir de los marcos de control propuestos por los europeos, inclusive llegando a someter ese poder, desde las lógicas básicas de la fuerza. El solo pensar en las mayorías que representaban las masas de trabajadores esclavizadas o no frente a los amos o señores pone en magnitud el escenario de la negociación como mejor posibilidad para las partes. Por lo tanto, en los períodos señalados dentro de la colonia en algunas regiones, unos marcos especiales se conformaron y los “palenques” son ejemplo de esta situación. Ampliamente referenciado y estudiado en la costa norte de Colombia (Navarrete, 2001), (Navarrete, 2003), (Ministerio de Cultura. República de Colombia, 2010)

(Navarrete, 2017a) el palenque es el punto en donde diferentes actores escapaban del dominio y consolidaban sus propios poblados. Es posible rastrear por las denuncias, las quejas y otro tipo de registros que los actores cercanos a la corona dejaban. Pero otras gamas de fenómenos cercanos a otras formas de poblar, en donde por ser menos violento o por la ausencia de autoridad, no quedaron registrados o documentaron, es lo que evidencia la consulta de los fondos documentales como Negros y Esclavos del archivo general. Toma matiz puesto que describe hechos que señalan estas otras formas de poblar que, vistos desde la condición territorial permite afirmar que existieron y posiblemente siguen existiendo estos poblados, pero ya incorporados a la lógica del mestizaje. Redes de poblados no europeos fuera de la condición de control como lo sugiere lo descrito ya en el departamento de Caldas, cerca de Anserma y la mina Quebralomo (ver Mapa 13). Este tipo de fenómenos son sugeridos por los investigadores que en Colombia entienden las dinámicas de los palenques. Al aproximarse a los territorios del Norte de Antioquia en su región minera de Zaragoza, Santa Fe de Antioquia y Remedios encuentran las mismas condiciones pero con atributos diferentes, viendo la necesidad de llamar a los poblados “Palenques Andinos” (Navarrete, 2003, p. 74).

### **Los “Palenques Andinos” como una adaptación.**

Desde 1585 se tiene referencia en las minas de Remedios y Zaragoza del malestar de los esclavos, con lo que las autoridades manifestaban preocupación ante los representantes de la corona por posibles revueltas en magnitudes que podrían desestabilizar la condición de dominio. Para 1597, se tenían conocimiento de la fuga de “gran número” de esclavos de las minas localizadas en esta gobernación (Antioquia), y los fugitivos se concentraban en las montañas (Navarrete, 2003, p. 74) cerca de los ríos los que usaban como rutas ya que tenían amplios conocimientos de navegación traídos de África. Muchos de los esclavos se dedicaron al robo en los caminos en los primeros momentos, lo que generó conflictos en las lógicas productivas y comerciales. Un primer conflicto tiene que ver con el lento despoblamiento de las minas por la falta de garantías y seguridad, además de la pérdida de la mano de obra. El segundo conflicto tenía que ver con que las estructuras sociales de los fugitivos se consolidaban en los territorios, perfeccionando las formas de habitar.

En Zaragoza se tiene el reporte del primer “palenque andino” conocido por el Consejo de Indias (Ibid 2003, p. 54) y desde 1580 las quejas presentadas por los vecinos, por los continuos ataques a las comitivas comerciales en los caminos de Santiago de Cali, ya eran de dominio de las autoridades. Bajo este marco, es posible comprender que las condiciones básicas para la generación de los poblados estaban presentes, en el sentido de una población migrante fugitiva y en número significativo. Con lo cual, se puede plantear que, en la región de interés, los poblados fundados por los fugitivos se debieron dar siguiendo los patrones de los poblados estudiados en la costa norte. La categoría de “Palenque Andino” se retoma y amplía en definición, en cuanto sumar las consideraciones vistas en el contexto general las que tienen que ver con las determinantes físico-ambientales. El recorte general suma posibilidades para delimitar perímetros, en donde la altura sobre el nivel del mar, los ríos, los accidentes montañosos y las condiciones de administración del poder, permiten visualizar en detalle los lugares de donde se obtenían los recursos y se daban las lógicas de producción del hábitat.

### **El “Palenque Andino” resultante de variables físico-ambientales**

En el marco del hábitat en perspectiva de las condiciones físico-ambientales, se abre el camino para cuestionar desde los recursos que eran usados, con lo que otras categorías que tienen que ver con: los materiales, las técnicas, los desarrollos, la función y el significado de los diferentes elementos requeridos para consolidar los poblados, surgen como pregunta. Los tipos de maderas usadas para hacer las fortificaciones precarias, las estructuras de las viviendas temporales y los alimentos que

podían recolectar o cultivar son ejemplo de estas categorías. En un marco de posibles metodologías de estudio se presentan como potencial estructurador. En resumen, hay un sentido que parte de la necesidad:

*“...Los negros libres debieron adaptarse a las dificultades de sobrevivencia en los bosques y en ese proceso inició el desarrollo de conocimientos y domesticación del entorno que incorporó a las dinámicas de poblamiento y reproducción social, en las formas de ocupación y movilidad de la población (Diana Marcela Mendoza & Velasco Banguero, 2017).*

Otro sentido llega desde las habilidades de los grupos humanos, muchas subvaloradas en marcos históricos que los asumían como fuerza pura y poca condición técnica. Estas dos perspectivas muestran el hecho construido como una resultante en donde las restricciones planteadas como categorías anteriormente, entran en el ámbito de la historia de la arquitectura en cuanto las técnicas constructivas empleadas y descansa sobre la idea de lo vernáculo como una condición de gran valor poco estudiada. Sí referenciamos que la palabra “palenque” define una forma de colocar troncos para construir una barrera, entendemos la importancia de vincular el ámbito de las técnicas desde la perspectiva de la arquitectura, y también como la resultante de las adaptaciones de modelos vistos o traídos, pero también la posibilidad de cómo los modelos propios y ya desarrollados en suelo americano podían viajar con los esclavos fugitivos, los nativos desplazados o los mismos europeos no legales, integrados en estas sociedades de la resistencia tan diversas y heterogéneas que produjeron los palenques:

*Estas divergencias hicieron de cada palenque una comunidad étnica, social y cultural con vida propia dependiente de sus iniciativas, condiciones, experiencias previas en África y la vida en esclavitud en el Nuevo Mundo, así como de creaciones originales aportadas por los mismos cimarrones. (Navarrete, 2001, p. 7).*

Este fenómeno dinámico y que llegó a colocar condiciones a las estructuras de poder de la corona, produjo éxitos que obligaron el reconocimiento, y por ejemplo los vínculos comerciales con los palenques son uno de estos, con lo cual se abre la posibilidad que los europeos, criollos, mulatos, africanos esclavos aprendieran al visitar estos territorios “autónomos”, lo que sin duda se plantea como determinante de gran valor en esta investigación, ya que permite pensar que elementos tradicionales en la actualidad revestidos del sentido de patrimonio como el “bahareque republicano”, puede tener orígenes en las capacidades constructivas africanas, las habilidades para el uso de otros materiales o el conocimiento previo de elementos como las cañas, las fibras, los fiques o los compuestos elaborados con tierra dan respaldo, con lo cual, es posible afirmar que, si el palenque andino fue un tipo de poblado existente en cercanías al río Cauca asociado a las lógicas de extracción de oro y explotación minera (ver mapa 12 e Ilustración 2), el cual es una resultante de unas adaptaciones y transformaciones que dependía de los materiales, por lo tanto, las determinantes ambientales. Se definen territorios con fenómenos cercanos a otros abordados que muestran similitudes por ser vinculadas en la condición de un proceso (ver mapa 14, 15, 16 y 17).

## **LOS TERRITORIOS DONDE OTRAS FORMAS DE POBLAR SON POSIBLES.**

### **Patrones de poblamiento**

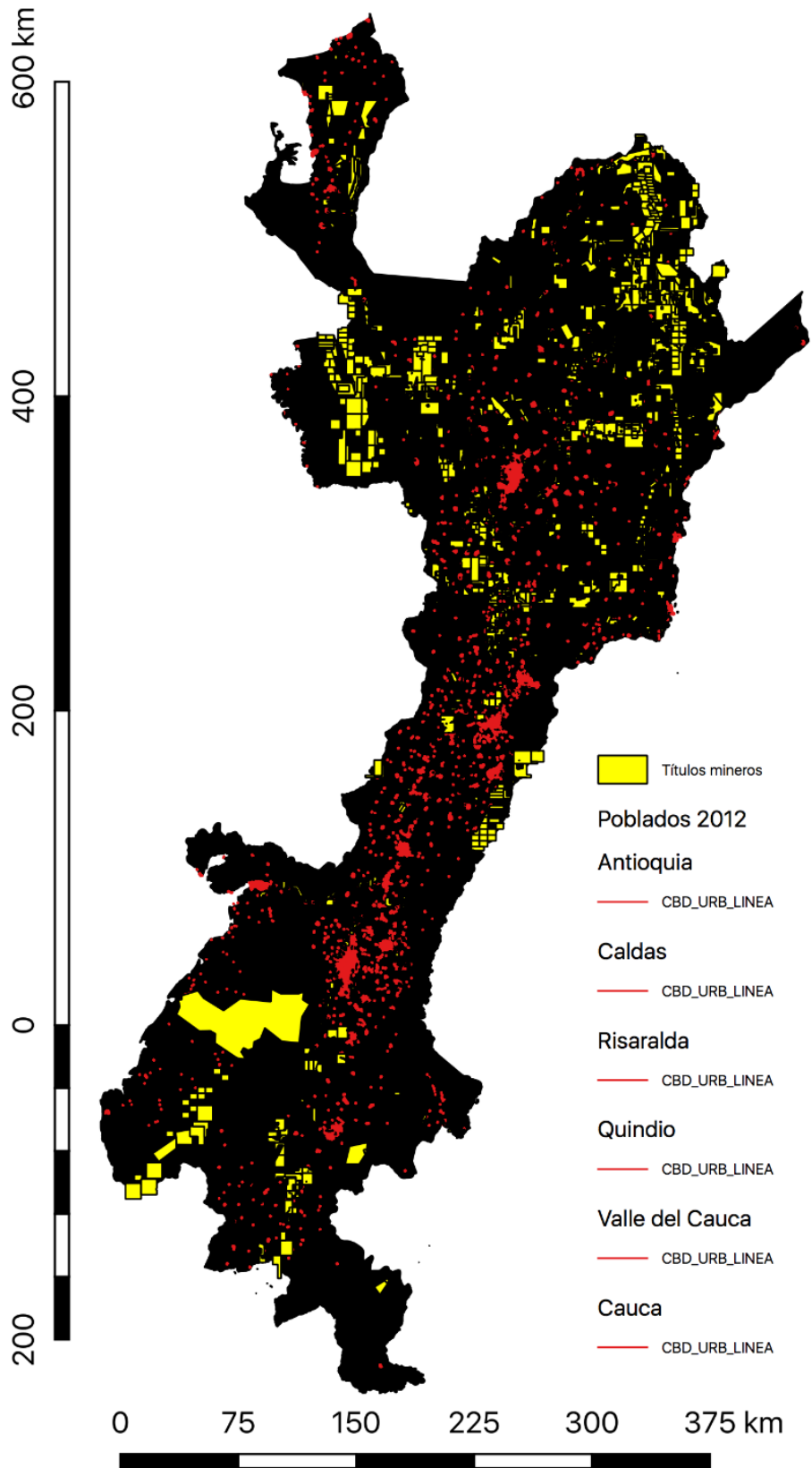
Al cruzar la información cartográfica de los territorios que se entiende como particulares, por ser los escenarios de los hechos descritos y que se rescatan de las fuentes consultadas, es posible establecer cómo las rutinas del poblar son un tipo de huella que da cuenta de características específicas que

miradas con las herramientas adecuadas cuentan quienes los construyeron o consolidaron y bajo qué condicionantes se dio el desarrollo. Según lo analizado, son cinco las rutinas que producen el hecho del poblado:

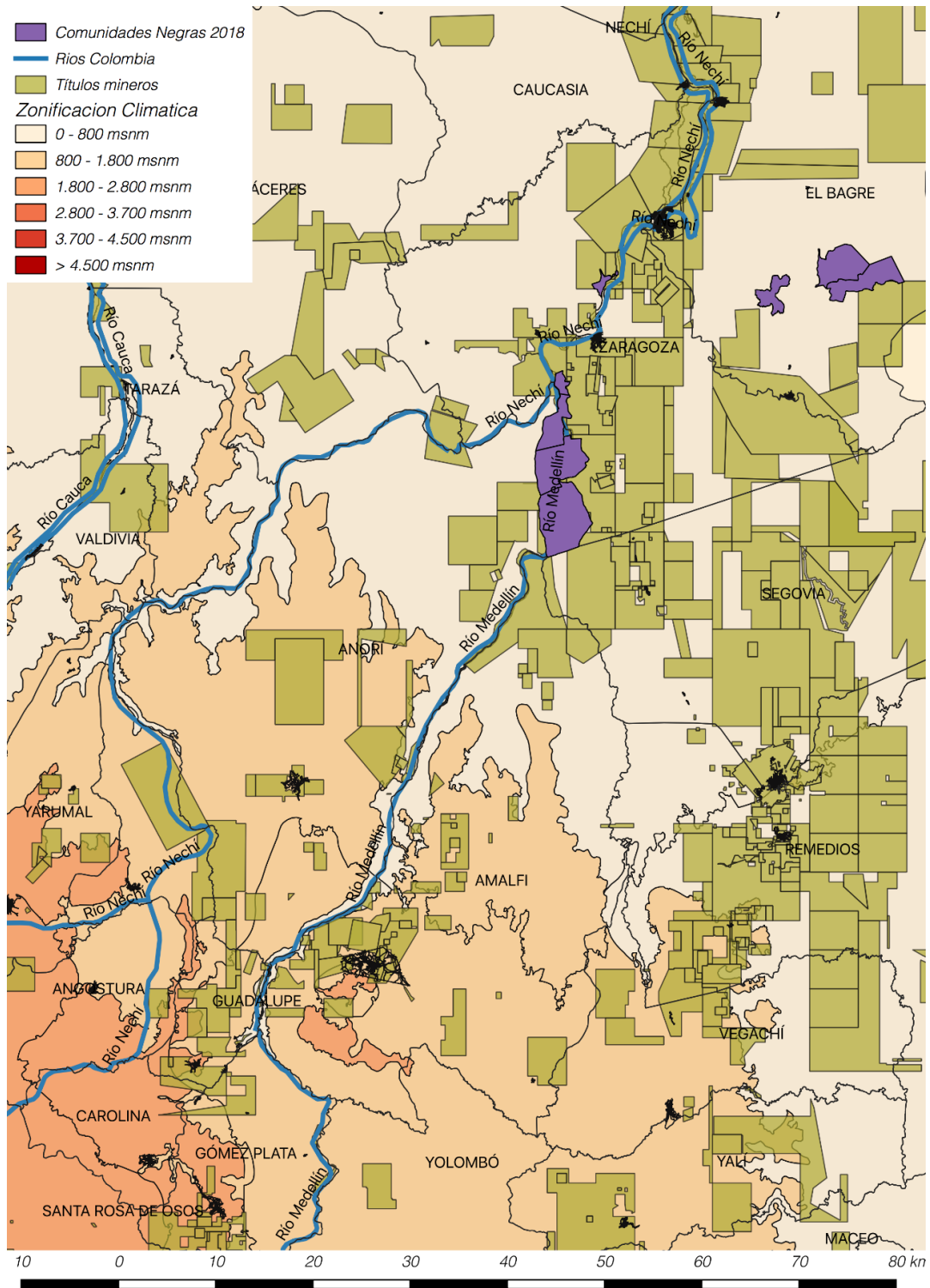
- 1) Llegar a las minas,
- 2) Dominar los territorios de las minas,
- 3) Conducir la mano de obra requerida para la explotación,
- 4) Suministrar los recursos y medios básicos a la mano de obra y
- 5) Extraer y transportar a los puertos los recursos para llevarlos a territorio europeo.

A manera de variables, estas cinco rutinas definen los tipos de relaciones que hacen que la localización, las técnicas, el tamaño o el carácter transitorio o permanente del poblado se transforme, lo que se traduce en patrones que se hacen reconocibles desde la capacidad que se tenga para conformar los contextos de los fenómenos, y que, al ver el grado de correlación de estas variables, se pueden entender los fenómenos específicos que produjeron el desarrollo vinculado al poblar.

Como marco de aproximación y siguiendo con la elaboración de cartografías se propone el Mapa 14 Contraste de las redes de poblados y títulos mineros como huellas. usando los colores como herramienta que permite abstraer las condiciones básicas de interés. En amarillo los territorios de los títulos mineros históricos y segundo, en rojo, los poblados para sumar a las ideas ya tratadas de los poblados nodos. Las relaciones entre estos poblados y la antigüedad es material que ya dejaron las Ilustración 2 e Ilustración 3 como síntesis. El mapa denota bajo el ejercicio del contraste que el territorio de los departamentos que definen el recorte presenta una forma que se estrecha en el punto medio. Es una región coincidente con el valle del Río Cauca y tanto en el norte, en el departamento de Antioquia y en el sur, en el departamento del Cauca, presenta un ensanchamiento que coincide con la aparición de los territorios mineros tanto en cantidad como los de mayor tamaño. Estas características insinúan que la región media, en donde es más angosto el recorte, es una conexión entre los dos polos mineros. La poca aparición de territorios mineros en esta región media, pero la numerosa presencia de poblados de pequeña escala con antigüedad fundacional reconocible hace pensar que, asociada a una ruta o camino colonial, las dinámicas fueron considerables y la presencia de población a lo largo de este también se destaca como un hecho por abordar y que requiere ser mirado con mayor detalle. Por lo tanto, se realizan los siguientes mapas sumando los territorios Afros hoy reconocidos como capa insumo adicional: Mapa 15 Detalle de territorios mineros y comunidades negras en Antioquia. Mapa 16 Detalle de territorios mineros y comunidades negras en eje cafetero y Mapa 17 Detalle de territorios mineros y comunidades negras en norte del Cauca y Valle del Cauca.

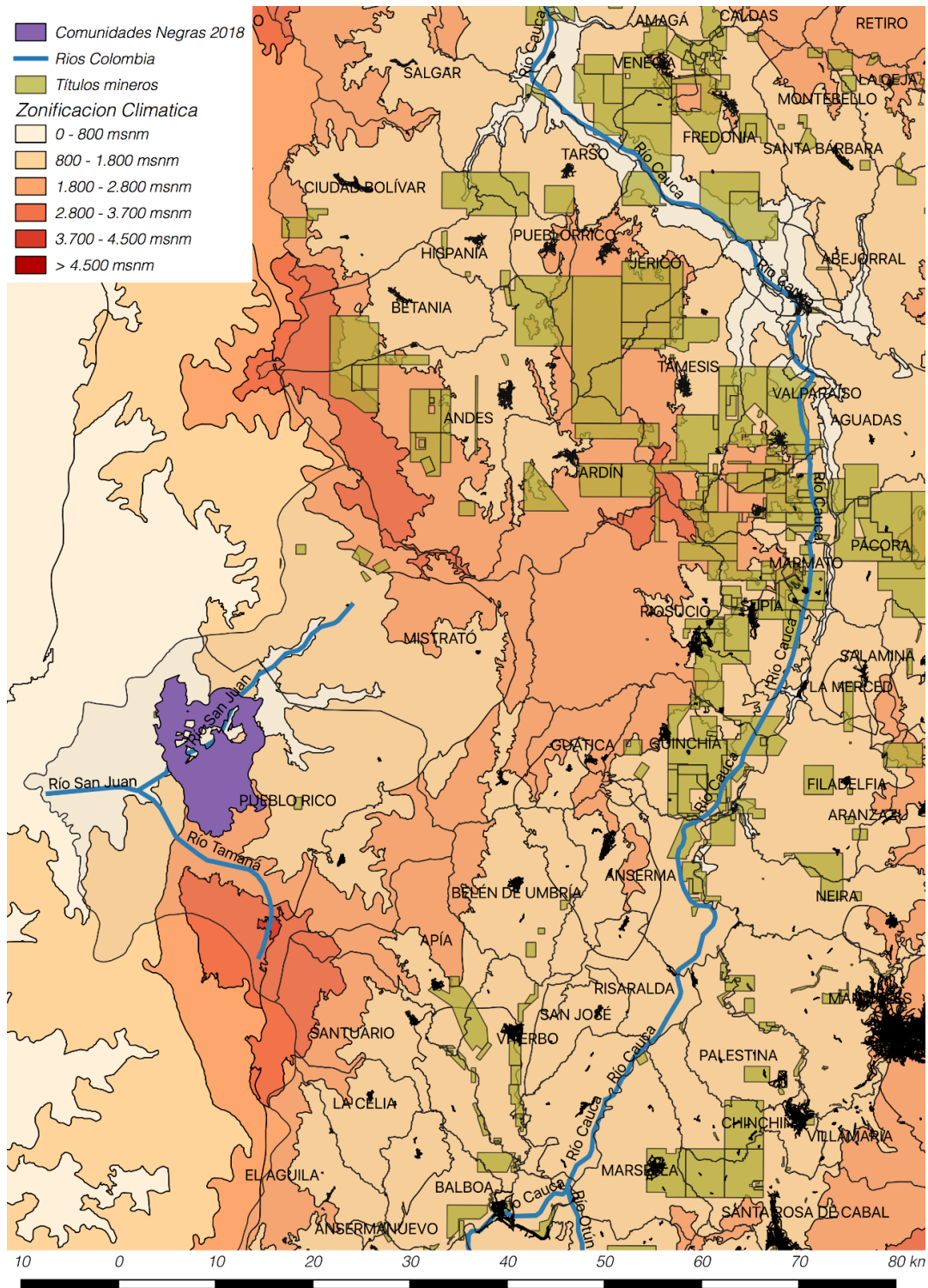


Mapa 14 Contraste de las redes de poblados y títulos mineros como huellas.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.

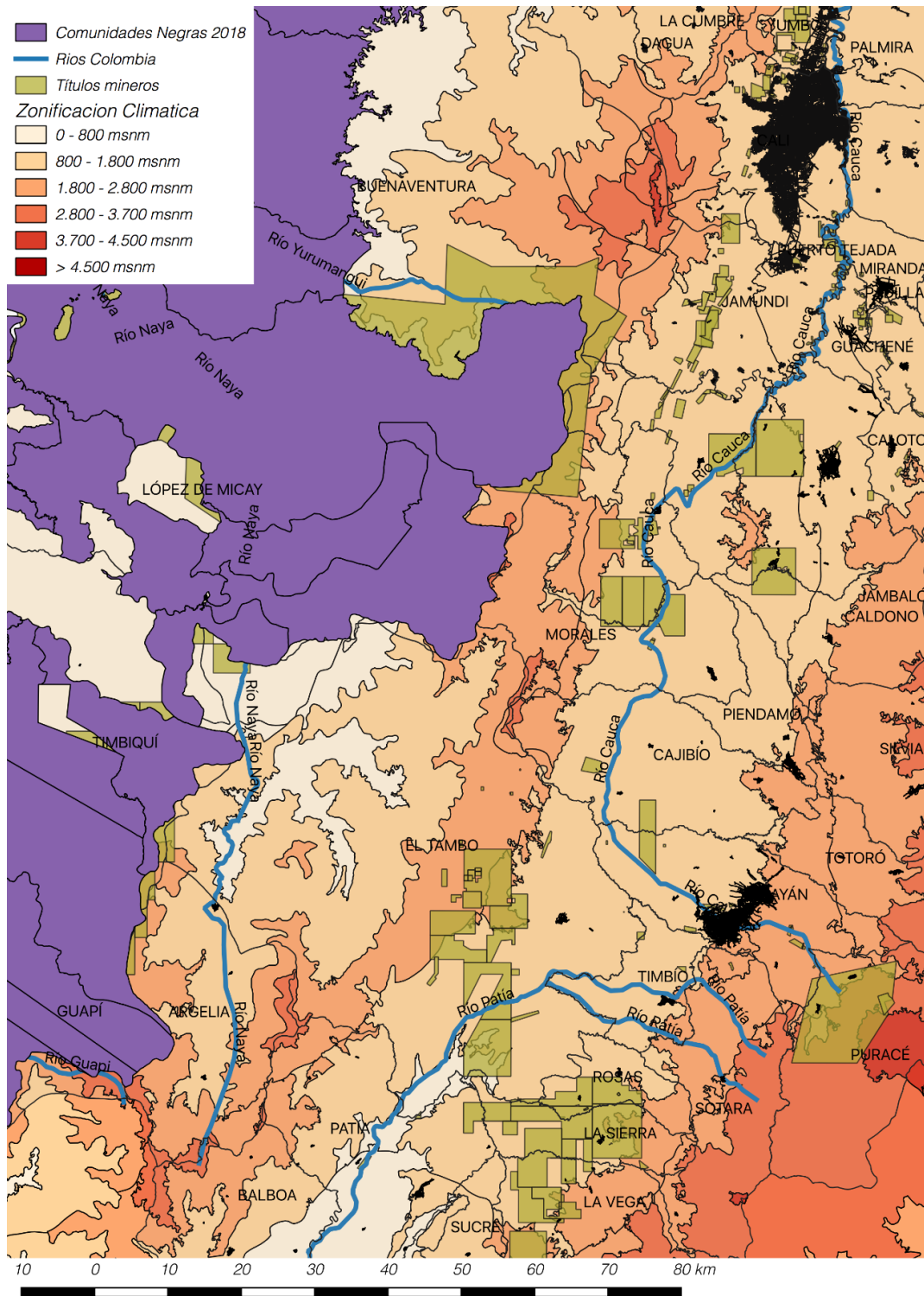


Mapa 15 Detalle de territorios mineros y comunidades negras en Antioquia.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.





Mapa 16 Detalle de territorios mineros y comunidades negras en eje cafetero  
 Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.



Mapa 17 Detalle de territorios mineros y comunidades negras en norte del Cauca y Valle del Cauca.  
 Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.

Al ver el recorte con el detalle propuesto se ve la presencia de territorios afro en la región andina en la actualidad, siendo llamativo puesto que la región donde la territorialidad afro está más asociada a características físico-territoriales está en la costa pacífica, y en poca altura sobre el nivel del mar. Con

lo cual se puede plantear la hipótesis que el reconocimiento actual de estos territorios se debe a que desde tiempo atrás las comunidades fueron poseedoras o administradoras, y el proceso de reconocimiento de derechos iniciado en las últimas décadas “legalizó” este hecho. Un segundo hecho llamativo en las cartografías producidas tiene que ver con que los territorios afros hoy reconocidos están próximos a los ríos. En la región media próximo al río San Juan, en límites con el departamento del Chocó se visualiza un territorio afro que se define como un escenario para sumar detalles a la hipótesis enunciada. Cuando la actividad en la costa norte de Panamá pone el Océano Pacífico como una ruta que vincula los fenómenos poblacionales del centro y sur del país. Como lo muestra el Mapa 18 el territorio afro que en la actualidad se encuentra reconocido y se evidenció en el Mapa 16 presenta esta particularidad, trazando en sentido oriente occidente de Colombia una conexión. Vista en este mismo mapa toman valor los fenómenos del norte del país que se visualizan como no conectados con los del centro y sur. Al parecer esta huella de poblado negro en el río San Juan vincula lo ocurrido en la costa norte de Panamá con la región minera de Antioquia, y usando el corredor del valle del río Cauca seguía hasta el sur, lo que no es un hecho menor en la perspectiva de lo que se investiga, teniendo en cuenta que un segundo punto de contacto con el Caribe, sin las restricciones comerciales que presentaba Cartagena de Indias en manos de la corona española representa un mundo no documentado suficientemente.



Mapa 18 Mapa de calor con la información extraída del Mapa 3 y vacío entre regiones.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

El hallazgo del vínculo territorial que define otros sentidos de tránsito obliga a que el territorio del recorte deba ser visto con otros detalles, y desde lo que insinúan las territorialidades afro reconocibles en perspectiva de las condiciones físico-ambientales, representa el cambio en las formas de habitar. Por ejemplo, la diferencia en la altura sobre el nivel del mar de los poblados, pasar de regiones planas y cerca de costas oceánicas a topografías quebradas y próximas a ríos son solo algunas de las transformaciones que dan más sentido a lo que ya fue enunciado bajo la idea de Palenques Andinos. Con lo cual seguir indagando sobre las características, los lugares y las técnicas de este desarrollo se plantea como otra etapa posible con la información consolidada hasta este punto.

## Los patrones en cartografías detalladas

Las cartografías de Antioquia, El Viejo Caldas, Valle del Cauca y Cauca serán producidas sumando los atributos encontrados según territorios Afro e Indígenas en primera medida y los títulos mineros. Los mapas con sentido específico serán:

Mapa 19 Territorios mineros y de comunidades negras en el departamento de Antioquia.

Mapa 20 Detalle de territorios mineros y de comunidades negras en el norte del departamento de Antioquia.

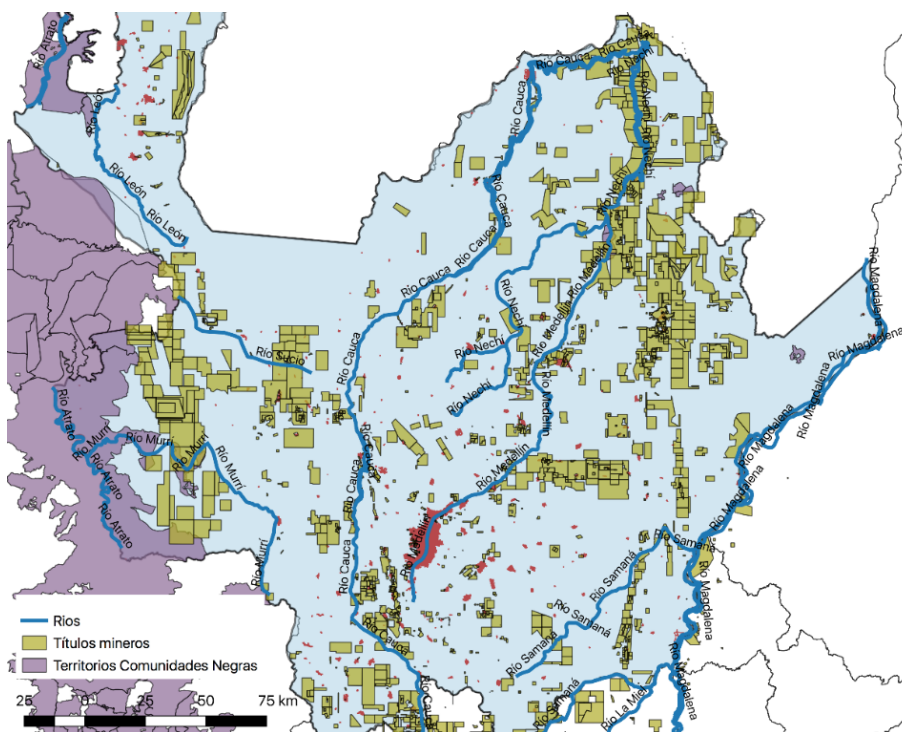
Mapa 21 Territorios mineros y de comunidades negras en el Viejo Caldas.

Mapa 22 Territorios mineros y de comunidades negras en el departamento del Valle del Cauca

Mapa 23 Territorios mineros y de comunidades negras en el departamento del Cauca Serán insumo para continuar desplegando las condiciones.

## Antioquia

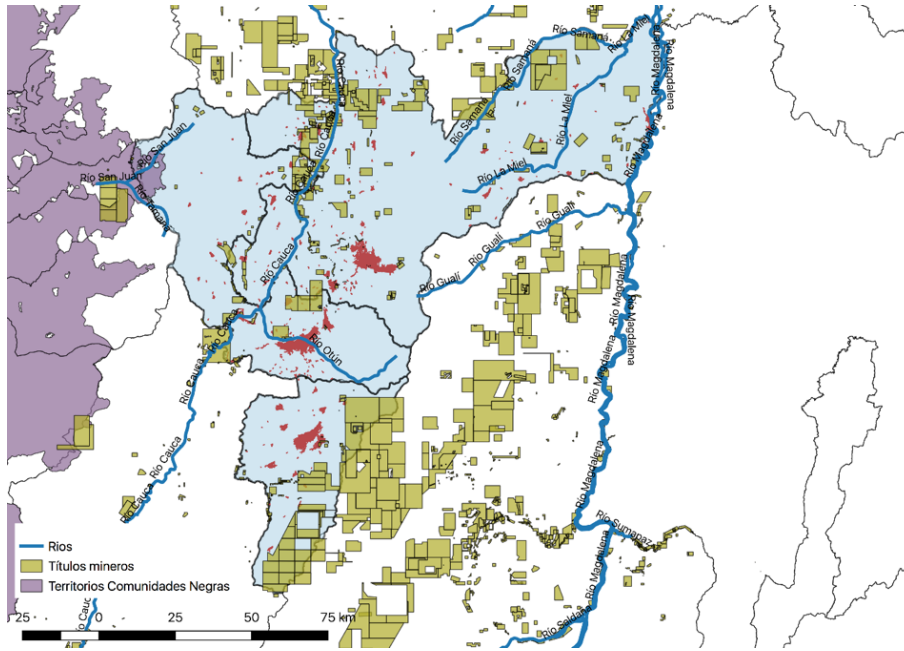
En el departamento de Antioquia los nodos mineros antiguos se concentran en el nororiente, las cuencas hidrográficas son un territorio especial. El río Nechí y Medellín, en conjunto con el Cauca se destacan en este recorte. Al cruzar con la información de los territorios afro reconocidos en la actualidad en Mapa 19, las condiciones de interés definen unos perímetros próximos con las características que en las hipótesis e introducción son referenciadas.



Mapa 19 Territorios mineros y de comunidades negras en el departamento de Antioquia.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.

Al hacer una aproximación en el Mapa 20 a los territorios afro lejanos de la costa pacífica, en donde se encuentra la mayor proporción de superficies sugiere que en medio de la migración dada por estos corredores hidrográficos se mantuvieron poblados que, por la cercanía con las minas de Zaragoza y





Mapa 21 Territorios mineros y de comunidades negras en el Viejo Caldas.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.

## Valle del Cauca

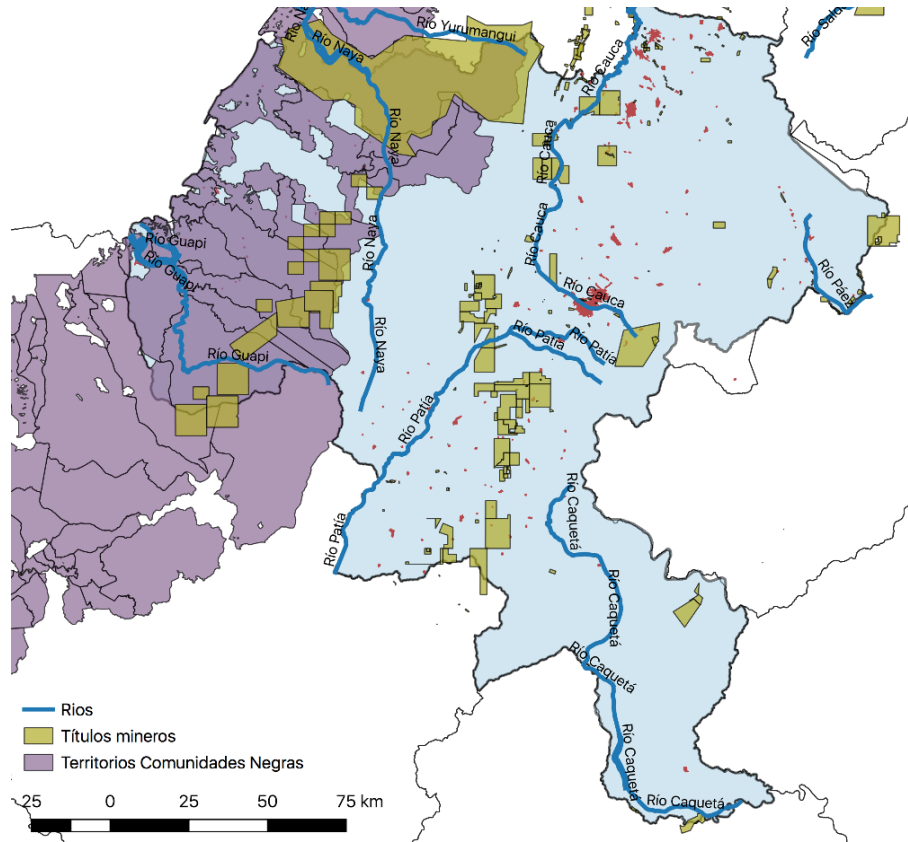
En este departamento llama la atención que la concentración de territorios mineros y fundaciones de la época colonial, no muestran el vínculo de otros departamentos como Antioquia y Caldas. Si bien la cuenca del Río Cauca es el eje del poblamiento, la incidencia de la minería no es marcada y solo en Cartago, Ansermanuevo, Andalucía y Bugalagrande se puede ver en pequeña magnitud la relación con la actividad extractiva. Bajo esta perspectiva, lo que ocurre en límite con el departamento del Cauca, da cuenta de otras condiciones especiales, las cuales en el Mapa 24 se muestra con otros poblados. Los patrones en esta región están por ver en detalle en la cercanía de Jamundí, pero por estar más en relación con el departamento del Cauca, se verán estos territorios desde este departamento en particular.

En la cuenca del Río Dagua y Calíma, hay fenómenos cercanos a lo investigado, en cuanto relación de la minería y las cuencas hídricas. Se pueden notar algunas condiciones diferentes a la fundación colonial, y es donde la proximidad con el Pacífico nuevamente puede ser un aspecto que, junto con lo ocurrido en Antioquia y Caldas, da cuenta de otro momento o escenario de poblamiento, en donde los territorios afro pueden dar sentido.

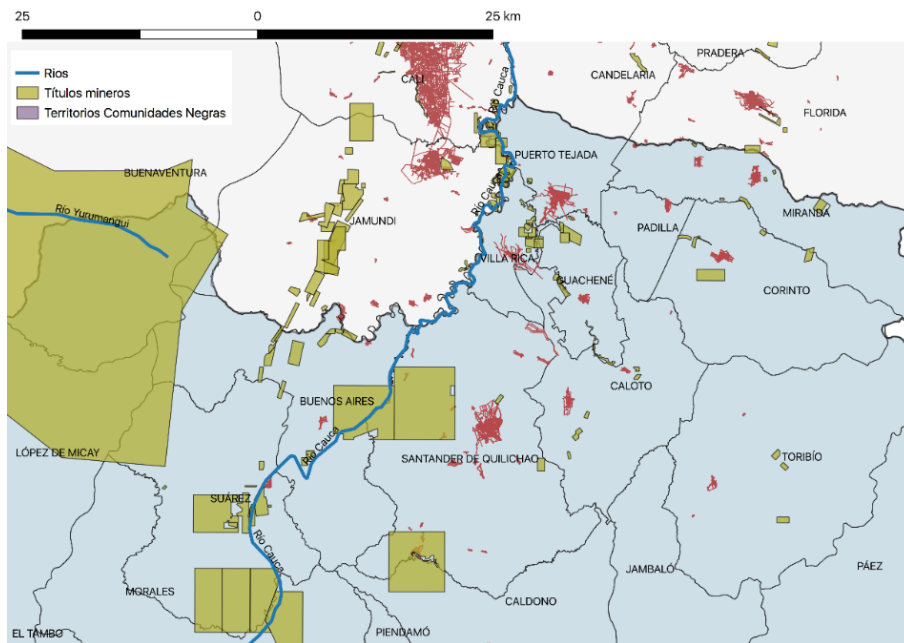
Se hace relación de estos territorios en detalle en el Mapa 22, se observa con mayor claridad la relación con el borde Pacífico, lo que da respaldo a ese marco temporal diferencial con las condiciones que se vienen observado en otros departamentos y bajo el eje del río Cauca.



poplar. Por ejemplo, desde la producción agrícola, característica de estas comunidades. Se definen más variables que producen esas otras formas de poblar.

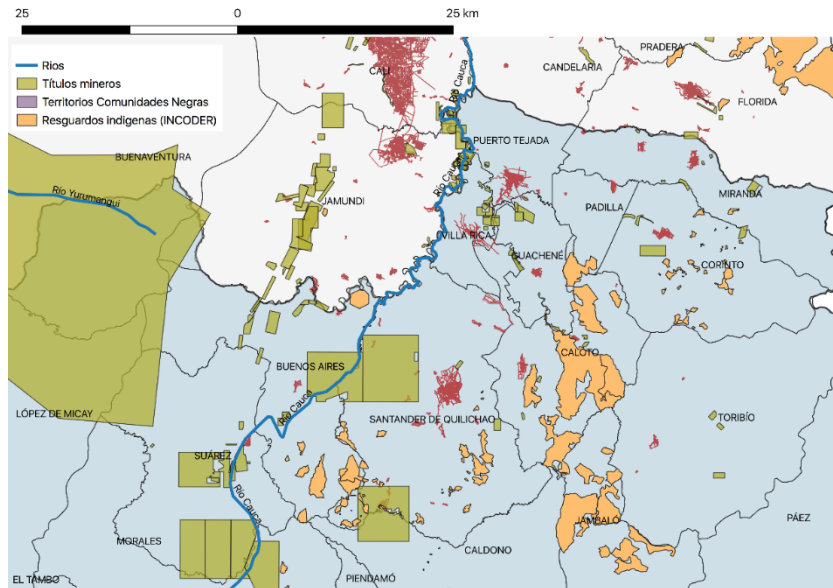


Mapa 23 Territorios mineros y de comunidades negras en el departamento del Cauca  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.



Mapa 24 Detalle de territorios mineros en norte del Cauca.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.





Mapa 25 Detalle de territorios mineros y resguardos indígenas en norte del Cauca.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.

Se evidencia en el sur de Colombia, en el departamento del Cauca varias líneas de estudio en el sentido que se está desarrollando para observar las formas de poblar. El vínculo de la minería, con las redes de poblados, la presencia de comunidades afro, los nativos y la antigüedad de la condición de poder de la corona respaldado en la antigüedad de la fundación de algunos poblados como Popayán, obliga a detenerse en la búsqueda de otros fenómenos que den respuesta a estas maneras particulares en que los poblados se fueron fundando en este territorio. El “reguero de pueblos”, denominación utilizada por el investigador Mario Diego Romero (Romero Vergara, 2017, p. 29), describe en buena forma las características de los patrones de poblamiento de esta región. Cuando él recurre a las investigaciones de Jaques Aprile-Gniset para comprender los motivos, es claro que hay un reconocimiento en que los fenómenos producidos por las comunidades afro como resultado de la persecución de la que eran víctimas cerca del siglo XIX es un factor determinante, el cual tiene origen siglos atrás.

El reguero de pueblos surge en este punto como una estrategia de control territorial, en donde la familia era la encargada de ir fundando pueblos, e ir extendiendo las superficies controladas. Con lo cual es común encontrar núcleos familiares dispersos en varios poblados. Como estrategia exitosa, permitió que las condiciones físico-ambientales no fueran un obstáculo para fundar los poblados. Por esta razón, es posible encontrar familias extendidas por amplias superficies y hasta pasan las divisiones administrativas actuales de, veredas, municipios o departamentos, con lo que este fenómeno es una pista de cómo pudo darse otro patrón que pudo migrar o extenderse familiarmente en sentido norte, o que llegó al departamento del Cauca desde la región central, ya vinculada con Panamá por las cuencas hidrográficas que cruzan las cordilleras en sentido oriente occidente, lo que surge como una hipótesis más que amerita indagar en el sentido de comparar y vincular los contextos hasta ahora conformados.

### **Fenómenos culturales que emergen en la revisión. El Cauca como un escenario particular del poblamiento.**

Son varias las investigaciones recientes que permiten afirmar la condición especial presente en el departamento del Cauca en el sentido de las formas de habitar de comunidades heterogéneas que hasta

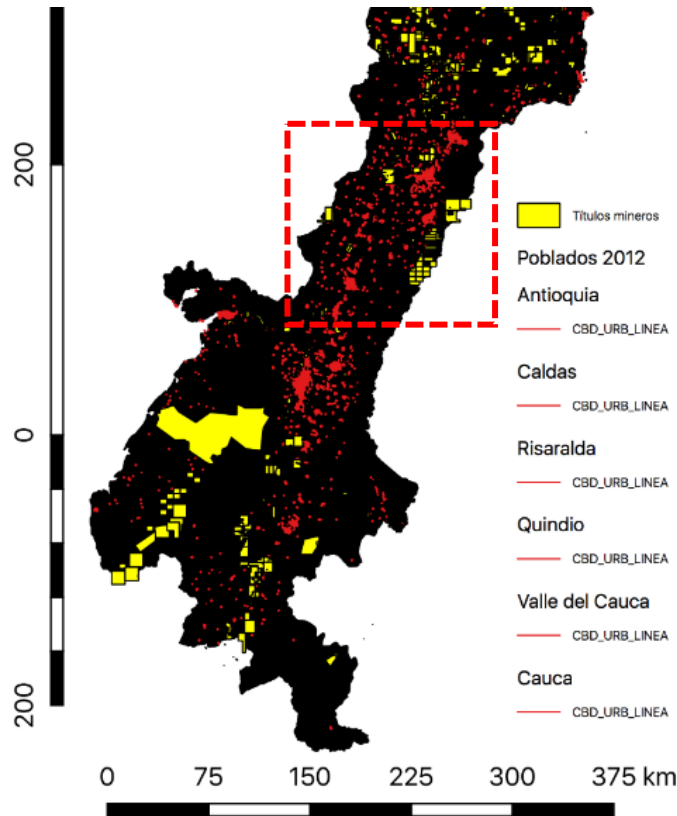
la actualidad hacen presencia territorial. Por diversas situaciones estos pobladores encontraron condiciones favorables para estar en estos territorios. Como fue destacado con anterioridad, las evidencias documentales trabajadas ponen a europeos de diversas nacionalidades, nativos de diferentes etnias, esclavizados de diversos orígenes y otras poblaciones por definir, en contacto por situaciones que solo hasta ahora se están definiendo. En 1991 Mario Diego Romero publicó el texto: Procesos de poblamiento y organización social en la costa Pacífica colombiana (Romero, 1991) donde las indagaciones ponen de manifiesto los estrechos vínculos entre las rutinas productivas y las características mismas de las poblaciones:

*“Desde la primera mitad del siglo XVI, los españoles tuvieron noticias de las riquezas auríferas de la Costa Pacífica Colombiana e hicieron algunos intentos por someter la población indígena de la zona a trabajos mineros: Desde Cali se emprendieron campañas de sometimiento contra los indígenas Noanamás de la zona de Buenaventura y se intentó adecuar el camino que unía la costa con el interior de la gobernación de Popayán. Por el sur, los españoles pretendían llegar a la zona minera de la costa en Barbacoas, a través del camino que le conectaba con Pasto; sin embargo, los indígenas Sindagua de la zona del Valle del Patía, que cubrían un amplio territorio, obstruían las pretensiones españolas”.*

El párrafo resulta ser radiografía precisa de las condiciones que ponen eje en los conflictos por asegurar perímetros mineros en la costa sur occidental Pacífica de Colombia y cómo las rutas eran la clave para poder establecer las estrategias de avanzada, pero al estar en territorios controlados por otras comunidades supuso una gran restricción para el proceso imaginado por los españoles. Buenaventura y Barbacoas son territorios de interés para estos, lo que ya pone en referencia lugares en donde los conflictos documentados son causados por la presencia de sujetos que poseen los territorios o las minas diferentes al europeo. Lo presentado en otro aparte del texto, pone de manifiesto lo anterior:

*“Pero, no obstante que entre las dificultades por establecer explotaciones mineras en las costas durante el siglo XVI y buena parte del siglo XVII, estaban las resistencias indígenas de los caminos que conectaban al interior con la costa, también es cierto que las condiciones económicas con que se emprendían estas campañas no alcanzaban para adecuar los caminos para el transporte de cargas con caballos y muías y el mantenimiento de fundaciones en la costa. La urgencia para que los mineros centraran su atención en la necesidad de abrir la frontera minera del pacífico, la estaba señalando las crisis de producción de oro por las que atravesaban los distritos mineros del norte de la gobernación de Popayán, en Anserma, Toro y Cartago al final del siglo XVII”.*

Además, entrega otra información que pone en evidencia la antigüedad de las disputas colocando el siglo XVI como posible inicio. También presenta una crisis en los nodos mineros más al norte del departamento del Cauca, región coincidente con el fenómeno ya visto sobre el recorte (ver Mapa 14 Contraste de las redes de poblados y títulos mineros como huellas.) y que puede dar respuesta a las preguntas planteadas en torno a esos posibles patrones de poblamiento sin tradición europea directa, y que por el contrario, por el repliegue en los polos mineros del norte de Antioquia y del Cauca, dejan superficies adecuadas para el poblamiento de otras comunidades estrechamente relacionadas desde modelos como puede ser “el familiar” tratado anteriormente como estrategia de poblamiento. El Mapa 26 es una aproximación desde lo territorial a esta posibilidad.



Mapa 26 Región media en la red de poblados y títulos mineros.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.

La resistencia de los nativos en estos territorios del sur occidente de Colombia produjo el pedido a la corona de traer mano de obra en donde los negros africanos esclavizados que podían proveer las redes de trata lideradas por los portugueses eran producto posible, aunque costoso, pero la magnitud de los recursos mineros hacía viable la operación. Los primeros pedidos de este tipo se pueden fijar en el año 1592<sup>6</sup>, pero lo presentado con anterioridad, respecto a un segundo punto de contacto con el Caribe, y por lo tanto las redes clandestinas de trata que usaban las costas de Panamá y la aparición de Buenaventura y Barbacoas como polos mineros, abren un nicho en donde el contrabando o la llegada de población migrante bajo otras denominaciones civiles o legales es posible.

Lo descrito da respaldo especial a la hipótesis, ya que al evidenciar que Santiago de Cali no estaba vinculada a las redes de actividad que emergen con la elaboración de esta cartografía y sumado que desde 1580 las quejas presentadas por los vecinos por los continuos ataques a las comitivas comerciales en los caminos próximos (Navarrete, 2003, p. 54) sugiere que las periferias de este centro poblado, desde muy temprano en la colonia, eran focos de actividades fuera del control de la corona. Haciendo referencia a las formas de poblar el hecho es determinante, da cuenta sobre las formas de habitar no españolas tan antiguas como estas y asociadas al contrabando en las rutas abandonadas por los españoles por fenómenos como las crisis de la minería por la falta de mano de obra “legal” o autorizada por la corona española. El Mapa 27 se construye para localizar cómo estos fenómenos que emergen corresponden con posibilidades geográficas dando sentido a lo detectado hasta el momento.

<sup>6</sup> Según mismo texto del investigador Mario Diego Romero (Romero, 1991, p. 10)



Mapa 27 Mapa de calor con la información extraída del Mapa 3.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

Las reflexiones anteriores colocan la Costa Pacífica colombiana como un escenario en donde los fenómenos de la colonización se han generalizado y vinculado a los relatos que describen desde las características de los nativos cercanos a la idea de lo indígena. Según lo indagado y respaldado por las investigaciones usadas no es afortunado, puesto que describir estos fenómenos desde las únicas posibilidades que brindaba el puerto español de Cartagena de Indias como único lugar de contacto con Europa. El Atlántico y el Caribe definen un mundo especial de gran complejidad que inclusive fue el centro de las más importantes luchas imperiales desde el siglo XVI. Desde esta perspectiva los hechos que emergen deben ser observados abandonando algunos de los relatos históricos construidos que tiene en el norte de Colombia, en el puerto de Cartagena de Indias, un punto y el sur con los puertos en territorio actual peruano y ecuatoriano otro origen. Esto para comprender mejor la idea que otras formas migratorias se presentaron y que, según lo indagado hasta este punto, muestra sentidos que han dejado evidencias que permiten la construcción del relato faltante.

Las formas específicas en que los fenómenos señalados toman lugar en las costas del país hacen pensar qué es en donde las indagaciones deben continuar. Cuando evidencias como los territorios afro hoy reconocidos señalan en estas regiones el escenario es indicio suficiente. Con lo que los mapas: 1) Mapa 22 Territorios mineros y de comunidades negras en el departamento del Valle del Cauca y 2) Mapa 23 Territorios mineros y de comunidades negras en el departamento del Cauca son insumo de valor. Los patrones que se evidencian como faltantes en las cartografías elaboradas hasta el momento definen la necesidad por ser abordadas, por lo que investigadores que ponen eje en estas consideraciones se hacen fuente oportuna para seguir en la construcción y revisión de los hechos de interés permitiendo ampliar los contextos y relacionarlos con momentos, comunidades y rutinas cotidianas que dan cuenta de las dinámicas migratorias y poblacionales especiales poco integradas a la visión del procesos cultural del país en cuanto los orígenes de otras situaciones que fueron determinantes. Como se evidencia estos hechos tienen matices que agregan particularidades de valor. A manera de atributos de estos hechos permiten observar las causas, por ende, los efectos en escalas menores, por lo tanto, el medio para la búsqueda de más evidencias. El hecho que Buenaventura y

Barbacoas en la costa sur occidental Pacífica de Colombia emerjan como lugares de acontecimientos son pista para dar inicio a la búsqueda necesaria. En este punto, los trabajos de la investigadora Gilma Mosquera se hacen obligados en conjunto con Jaques Aprile-Gnisset colocaron el interés en estos fenómenos desde la óptica de los poblados reconociendo que son las huellas que dan cuenta de los procesos sociales en el territorio.

## **Los poblados de la Costa del Cauca y del Valle del Cauca**

La diferencia marcada con los fenómenos enmarcados en otras teorías que vinculan la colonización europea como una tradición estructural se pone en duda al ver desde los territorios los hechos. Vistos en detalle al consultar las fuentes describen otros atributos y es argumento fundamental para afirmar que esas teorías no son útiles para estudiar la naturaleza de fenómenos generados bajo otras determinantes. La posición de la investigadora Gilma Mosquera es un aporte significativo en la construcción de esa otra teoría. Estudiando los fenómenos del territorio manifiesta los elementos diversos que conforman otros escenarios y otros hechos que deben ser tratados de otras maneras. Una teoría respaldada en otras posiciones da insumos sobre las maneras de acercarse a este tipo de fenómenos. En el libro: Aldeas de la costa de Buenaventura (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006) la posición queda sintetizada, el trabajo previo se podría llamar como ejercicio de campo y fue dando los insumos para que en 2006 pudiera afirmar hechos teóricos. Un primer insumo de esta investigadora se soporta en la siguiente afirmación:

*“El movimiento de la sociedad produce alteraciones en la formación espacial, cuestionando su composición, extensión y forma, y modificando su paisaje, estructura interna y funcionamiento. Lo anterior indica que es posible explicar con acierto la génesis y el transcurrir de un determinado hábitat, o de una formación espacial y de los componentes de su ámbito geográfico, indagando sobre sus fundamentos sociales (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 17)”.*

Lo dicho al estructurar las hipótesis en partes anteriores de este texto toma eje estructural y se define en la formación espacial un concepto para dar soporte a las reflexiones que surgieron con el tratamiento de los hechos. La modificación del paisaje, en sentido geográfico, es un indicador de la transformación producida por las interacciones de las comunidades en el marco de unos procesos culturales. Es un marco para señalar que los atributos de estas transformaciones son en donde se pueden encontrar las formas del desarrollo. Lo que, en Colombia, según lo que emerge hasta el momento, es tarea pendiente en muchos territorios. A los recortes territoriales que hasta el momento tomaron valor le surge una categoría, la de “ámbitos geográficos” trabajado por Mosquera. Establecer esta traducción en las “espacialidades regionales” trabajadas por ella se incorpora como insumo:

*Mirando los ámbitos geográficos como espacios vitales potenciales, se puede entender cómo y por qué se transforman las especialidades regionales, y cómo opera la segmentación física del entorno y su reparto en territorios humanos. Es decir que en un momento u otro del transcurrir histórico, la fuerza de las contradicciones y la huella del conflicto serán exactamente proporcionales a la densidad de la población, a la naturaleza y calidad de los medios naturales, y a la disponibilidad de tierras para la producción y supervivencia (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 18)*

Estas claridades metodológicas incorporadas hacen necesario agregar una traducción más que tiene que ver con el marco mayor, el vinculó con las rutinas extractivas del oro entendidas como la minería, los otros fenómenos en relación directa o subordinación con esta actividad. Mosquera lo podría ver como “la formación espacial”:

*En síntesis, considerada como dimensión física, ámbito y escenario concreto de una sociedad, la formación espacial es la adecuada expresión territorial que adopta las distintas categorías de hábitat en una formación socioeconómica particular. Igualmente, dinamizado por el desarrollo*

*continuo de las fuerzas productivas, toda asienta humano experimenta un proceso de evolución social y física, que va desde las formas más elementales y sencillas hacia las más complejas (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 17)*

El vínculo con las necesidades humanas como base para asociar las rutinas productivas coloca en los roles sociales el atributo:

*Además, el empleo esclavista exclusivamente minero y extractivo encierra sus propias limitaciones y contradicciones. La mina produce oro, pero no comida. De tal modo que estos “mineros tardíos” y sin haciendas tienen que abastecer en víveres sus cuadrillas “in situ”. En estas condiciones el esclavo se vuelve agricultor “de medio tiempo” en el entorno inmediato de la mina, mientras libertos, mulatos o zambos libres cultivan en forma independiente para el abasto del Real y sus propias necesidades alimentarias (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 41).*

Lo anterior es insumo para comprender las razones por las que en los relatos generalizados las rutinas no quedaron registradas con detalle, segundo, que por la misma importancia que representaban los europeos quisieran aparecer como los actores de estas rutinas. Les era útil para construir la imagen de un “sujeto blanco” que usaba el poder para controlar a otros actores de los que dependía. Una afirmación de la investigadora pareciera anticipar las reflexiones producidas hasta el momento:

*Si las sociedades aborígenes y neoafricanas del pacífico colombiano hubieran sido miradas y no ignoradas durante siglos, se hubieran resuelto muchas incógnitas que dificultaron el estudio (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 35).*

Las traducciones específicas posibilitan abordar las posiciones de Mosquera para incorporar el sentido de sus reflexiones. El “vecindario rural parental”, “tomar posesión”, “hacer finca” y “hacer pueblo”, ya no son ideas sueltas dentro de los procesos que se observan y guardan afinidad teórica, por ejemplo, con los planteamientos de Mario Diego Romero. Estas acciones vinculadas de forma estrecha a un qué hacer cotidiano termina siendo la perspectiva requerida, ya que por su pequeña escala en términos de lo presentado como poblamiento europeo es lo que se puede entender como la “vida de otros” que en comunidades de “poco valor” para esta visión, terminó siendo ignorada. Estas acciones cotidianas defienden una historia a otras escalas en donde la “calle pueblo”, la aldea o el caserío son el hecho territorial perdido en el relato, por ende, es en estos hechos donde se deben buscar pistas. Mosquera nuevamente entrega la herramienta:

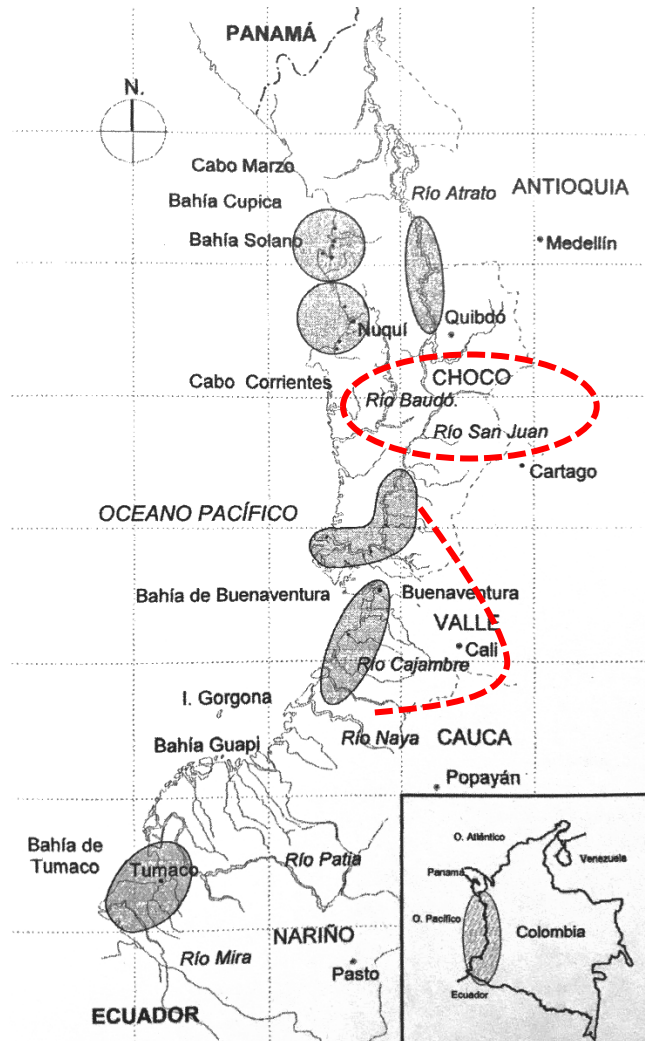
*“Este articula estrechamente el ritmo y las modalidades del desenvolvimiento territorial con el desarrollo de la sociedad, asociando en los métodos de observación y análisis de la arquitectura y sus distintas manifestaciones. Tres dimensiones que consideramos indisoluble: tiempo, espacio y sociedad (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 15)”.*

## **La Arquitectura Vernácula de la costa del Cauca y el Valle del Cauca**

La arquitectura vernácula en la sugerencia metodológica de Gilma Mosquera se entiende como un vehículo para estudiar los fenómenos del territorio. Lo visto en el departamento del Cauca y del Valle del Cauca en nodos como Buenaventura y Barbacoas, posicionan la Costa Pacífica sur un territorio para mirar con detalle. Como se destacó en los procesos referenciados la cobertura de los estudios en el Mapa 28 manifiesta claramente lo pertinente y los abordajes desde diferentes perspectivas encuentran similitudes en la localización. Las condiciones destacadas en el Mapa 27 muestran una relación y concordancia que posibilita que los escenarios de trabajo se integren definiendo en las arquitecturas vernáculas de estas regiones escenarios de valor. Lo vernáculo se entienden como: “depositarias de la tradición en una búsqueda de la expresión genuina del alma colectiva bajo un determinado sesgo intelectual o cultural” (García-Esparza, 2013, p. 190) encajando por definición

con el sentido propuesto en las indagaciones para Colombia. La arquitectura vernácula es cercana a las ideas de lo “popular”, lo “espontáneo” y lo “rural” que, bajo los enfoques propuestos por Mosquera guardan similitud. Las condiciones que entiende y las maneras cómo las observa desde la idea de culturas rurales se plantea como relación profunda, nuevamente lo cotidiano es el factor por mirar:

*“La cultura primitiva como la rural son sistemas complejos que expresan la totalidad de las condiciones de vida de una bien establecida comunidad de gente; los aspectos referentes a la vida diaria están intrínsecamente ligados y aún disueltos en el estilo sumamente metafórico de estas culturas. La cultura rural revela una profunda preocupación por la vida cotidiana, y por la vida social en particular (García-Esparza, 2013, p. 200).*



Mapa 28 Cobertura de los estudios de Gilma Mosquera y localización de espacios de interés  
Fuente: Gilma Mosquera (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 21)

Las técnicas de estas arquitecturas vernáculas son las que dan cuenta de los procesos, y vistos en conjunto pueden mostrar las características del poblado. Por la escala y las características que define Mosquera pasan a ser “aldeas” con principios particulares de agrupación de las unidades las que habitadas por las familias de las comunidades terminan siendo huellas particulares que requieren una lectura instrumentalizada como la que propone la investigadora con las herramientas de la Arquitectura. Estas herramientas afirman en primera medida que las arquitecturas en la primera región de interés, cercanas a la Costa Pacífica del suroccidente de Colombia, se disponen como agrupaciones

de unidades de vivienda a lo largo de un camino o un río. Son construidas con materias de origen vegetal y según la proximidad a las corrientes de agua se levantan para evitar que la subida del nivel comprometa la habitabilidad de las unidades. La calle o el río, que ordenan la conformación de las unidades se transforma en un espacio colectivo en donde las dinámicas sociales encuentran escenario. El “territorio social” se hace un concepto que en lo rural define maneras específicas de encuentro, por lo tanto, la definición de hábitat encuentra significado en Mosquera:

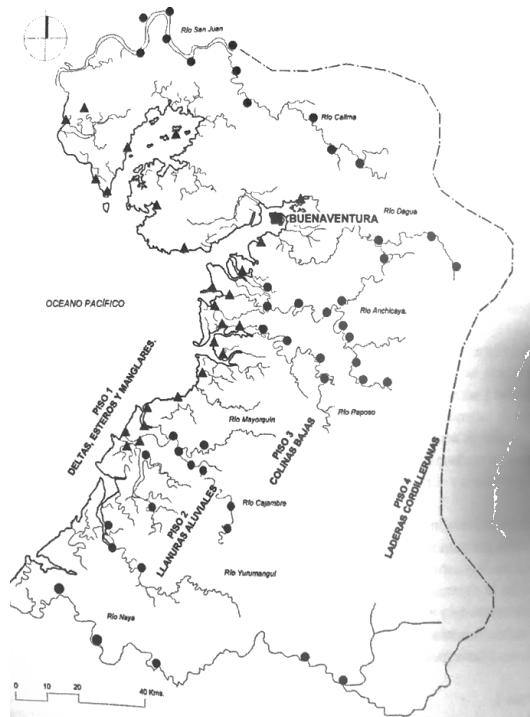
*El hábitat espacio percibido, vivido y producido, es la suma de ámbitos de uso, y como tal, para su morador solo tiene en sus inicios valor de uso. La llegada de otro grupo de colonos y la formación de un hábitat vecino significa la socialización del ámbito espacial mediante el trabajo y la apropiación: Implica acuerdos de vecindad que a la larga determinan la idea de territorio, bien sea vereda o comarca. (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 69)*

Da cuenta que el encuentro entre comunidades es un factor que determina las formas del poblamiento y define lo colectivo. Las ideas de los patrones del poblamiento cruzados por las formas familiares también atienden al encuentro con otras comunidades que, para el caso de la descripción se denominan “colonos”, lo que es idea de la llegada de otros bajo una posible lectura de intercambios de saberes, técnicas y/o mestizajes. La idea de la arquitectura vernácula se redefine bajo la idea del hábitat, lo que sin duda es un producto del encuentro de comunidades o sujetos con condiciones culturales previas que entraron en contacto para construir una nueva visión del poblar. Por depender de forma estrecha de las condiciones previas o las tradiciones, el proceso se define como único lo que carga de valor esta perspectiva del producto cultural desde lo local, lo rural, lo popular y lo espontáneo de estas otras formas.

Las aldeas ubicadas por Mosquera usando la lectura de las arquitecturas son en este sentido una red de poblados que definen universo, en donde las características que las describen son un elemento novedoso. Están asociados a las maneras de los pobladores, sus usos o rutinas cotidianas. El sistema aldeano investigado con detalle por Mosquera (ver Mapa 29) define sus límites entre los ríos Naya en el sur y San Juan en el norte, el borde de la costa Pacífica en el occidente y al norte el límite montañoso de inicio de la cordillera occidental andina, siendo este recorte territorial una construcción desde el vínculo arquitecturas vernáculas y poblados aldeas. En este mapa el vínculo estrecho de la red de aldeas con el recurso hídrico es notorio y da soporte a lo que se afirmó con anterioridad, es un hecho característico cercano a las comunidades negras. En el centro del país específicamente en Risaralda y Antioquia, los territorios afro reconocidos tienen este atributo lo que es un hecho por destacar que abre la posibilidad para comparar las arquitecturas con que se generan estos poblados. Este hecho da cuenta de sentidos migratorios y sugiere qué territorios tenían conexiones o comunicación que posibilitaron las similitudes referenciadas a poblaciones negras.

La característica general de estas aldeas, como ya fue anotado, es la agrupación de las unidades habitacionales en paralelo, y a lo largo de un camino o cuerpo de agua. La arquitectura de estas aldeas también guarda características generales similares en cuanto al uso de materiales orgánicos de origen vegetal para construir la estructura de soporte, los muros y la cubierta. Este elemento se destaca como una estructura por elaboración particular. Usa tejidos con materiales vegetales como hojas y se dispone constructivamente diferente a por ejemplo las realizadas por indígenas de la región más oriental y sur del departamento del Cauca. La base en altura y la cubierta, al igual que la geometría ortogonal de las construcciones, son rasgos característicos de esta arquitectura vernácula de los territorios de baja altura y cercanos a la Costa Pacífica.





Mapa 29 Sistema de aldeas en los estudios de Gilma Mosquera.  
Fuente: Gilma Mosquera (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 80)

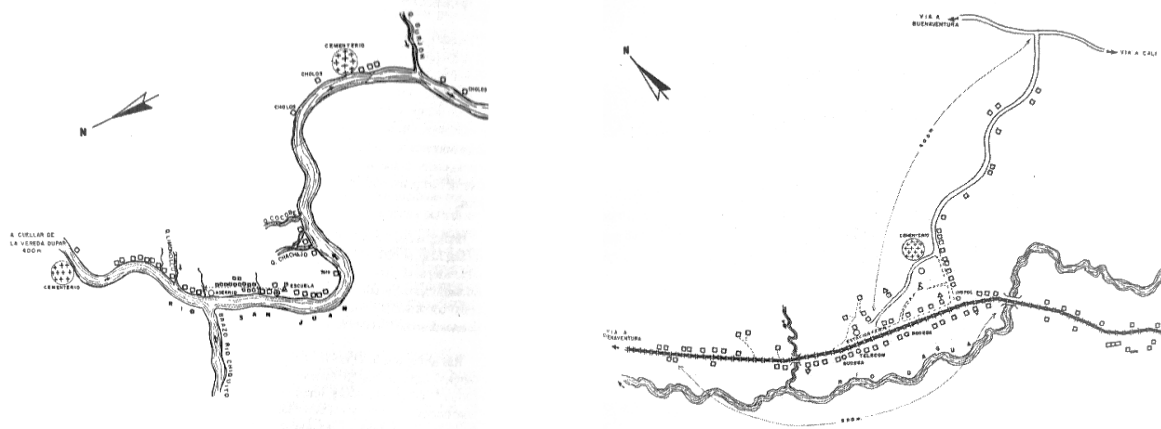
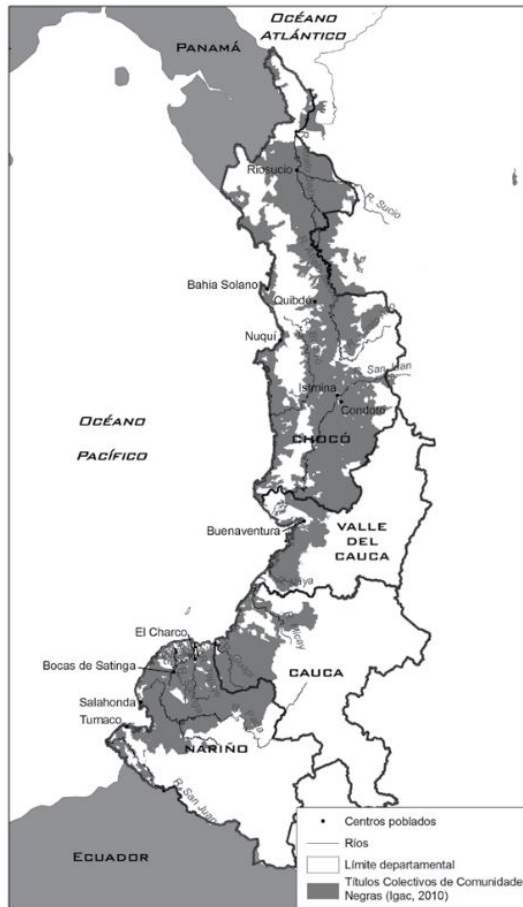


Ilustración 5 Ejemplos de la disposición de los elementos en la aldea.  
Fuente: (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006)

Los investigadores referenciados y la información realizada por el gobierno en el Departamento Nacional de Estadística (DANE, 2020), y el Instituto de Información Geográfica, Agustín Codazzi (IGAC, 2020) muestra como regiones afros que desde siglos atrás, por la posesión y/o el uso, definen condiciones particulares. Permitted que en los 90 se diera la titulación a escala (Romaña et al., 2010), que según el Mapa 30 pone de manifiesto la presencia Negra en estos territorios.

Los hechos responden a la consolidación de siglos, en donde sus redes de poblados y la arquitectura han tenido permanencia, siendo esto otro vínculo de correspondencia del proceso cultural y realidad que, en la actualidad se puede observar. Según lo teorizado por Mosquera es una forma de “habitar” con una definición propia de hábitat, produce arquitectura que, en el sentido de ser vernáculas, muestran la huella negra.



Mapa 30 Títulos colectivos de comunidades negras  
Fuente: (Betancur & Coronado, 2012)

La arquitectura vernácula Negra de la costa sur occidental de la Costa Pacífica se define como una tradición, que a manera de legado es testimonio físico de cómo las hipótesis que se han planteado hasta el momento tomaron forma. Desde lenguajes técnicos-constructivos definen valor para seguir en la búsqueda. Es donde lo expresado por Gilma Mosquera adquiere más sentidos, puesto que gracias a esas herramientas para estudiar lo construido en la actualidad es posible establecer búsqueda de cómo los elementos que definen esas arquitecturas responden a unos procesos únicos que están vinculados con la forma como llegaron las comunidades a los territorios. Sus rutas migratorias y los fenómenos que les permitieron poblar, desde las características que se observan en los poblados en la actualidad pueden construir el relato que nos permite vincular estas regiones con contextos físico-territoriales homólogos. Los descritos bajo la idea de “Palenques Andinos”; poblados Negros insertados en las montañas de los Andes, en el centro de Colombia da argumentos. La conexión en sentido oriente occidente usando los ríos caudalosos de montaña que desembocan en el Océano Pacífico establecen rutas en donde las evidencias mostradas dan cuenta de otras formas de poblar y otros pobladores.

## Las Arquitecturas vernáculas negras en Colombia

En este punto es evidente que, las arquitecturas vernáculas negras en el occidente de Colombia son un fenómeno. Según la amplia investigación de Gilma Mosquera recolectada en material reciente (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006) (Idem 2014), la de Nina de Friedemann (Friedemann,

1992) (Idem 2014) y la realizada con Jaime Arocha (Arocha & Friedemann, 1984) (Idem 1986) (Arocha, 1998) lo señala. Pero se requieren más instrumentos de estudio y observación. Unos que salen de las formas tradicionales, como fue afirmado, los procesos culturales tienen particularidades diversas, complejas y únicas que no pueden ser miradas con estándares o ideas de comparación de elementos fuera de sus contextos sociales. Por esta razón, sin esfuerzo de revisión histórica y de traducción de los hallazgos a manera de relato de los fenómenos se debe integrar. Ser vistos como rutinas de unos sujetos que al ser identificados pueden ser seguidos y estudiados en el rol, por ejemplo, de constructores en la que jugaron papeles fundamentales. Como mineros en los primeros momentos, después pescadores, agricultores, ganaderos, luego carpinteros, herreros y artesanos de poblados. Este último rol, al desplegar las evidencias, no termina siendo difícil de entender al ver la magnitud de las redes de poblados y sus arquitecturas. En este punto surgen otro tipo de preguntas respecto al cómo y desde qué tradiciones específicas estos oficios se fueron desarrollando. También el impacto dentro de esas sociedades coloniales que se conformaron cargando a este sujeto negro traído como el motor mismo de las actividades productivas.

La indagación realizada nos permite entrar en un plano de afirmar y sustentar desde la relación entre los hechos que emergen. Una fase propositiva usando las teorías de la arquitectura desde la conciencia de los procesos vernáculos referenciados, propone una arquitectura Negra con profundas “huellas de africanía” en ella continuaron los procesos técnicos y tecnológicos iniciados en África. Los que tomaron América como otro escenario. El cambio de materiales de construcción podría ser el gran elemento diferenciador, igual que con los procesos europeos. Pero al tener en cuenta la región tropical como factor el proceso de adaptación de los africanos, no supone una gran ruptura como para los europeos.

Las arquitecturas vernáculos negras son en este punto una propuesta; si bien ya fue trabajada y cuenta con desarrollos como los citados, no ha mirado en otros territorios en donde la similitud de los hechos macrosociales como: la minería y la esclavización son los factores comunes. En este punto hay argumentos para construir la idea de un Artesano y Constructor Negro que edificó desde el siglo XVI los escenarios mismos del proceso de poblamiento en el país, los cuales, si bien se pueden reconocer fácilmente desde lo escrito cercano a la idea del “sujeto blanco europeo”, es innegable según lo referenciado que no estuviera soportado en un “sujeto negro traído”. Con las mismas o mayores capacidades para habitar los nuevos territorios, los adaptó para que el europeo pudiera, con menos “sacrificios”, habitarlos, explotarlos y poseerlos. Es bajo esta hipótesis, que seguirán los planteamientos teóricos e indagaciones.

Con anterioridad se definieron características de las arquitecturas negras, pero surge la necesidad de hacer una descripción detallada que ajuste los instrumentos de búsqueda que se requieren. Como se dijo anteriormente la aldea en territorios de poca altura sobre el nivel del mar, no mayor a 800 mts, surge en cercanía a un río. Claramente la necesidad de agua para el consumo propio y los cultivos, los cuales se alternan según las condiciones de nivel del agua afectado por las corrientes oceánicas por la cercanía al Pacífico, es factor. Esto determina que la vivienda debe estar alejada del suelo, lo que es un hecho característico fundamental que define en la cimentación o las fundaciones de las unidades, un sistema constructivo. Los materiales vegetales usados deben resistir la humedad en suelos que permanecen con altos niveles, aunque esté en períodos secos. Esto hace que la selección de maderas sea un conocimiento que se acumula en la medida que las soluciones aportan mayor durabilidad. Sobre estos pilotes hincados en el suelo o puestos sobre un cimiento, se dispone un entramado de elementos horizontales que construyen un plano a manera de falso suelo en altura. La altura depende de las variaciones del nivel del agua y del conocimiento histórico que tenga la comunidad de estos. Puede oscilar entre los 50 cm hasta los cuatro metros. Sobre este entepiso se colocan otros elementos verticales a manera de columnas. En muchos casos son continuidad vertical del pilote para garantizar una resistencia estructural, la continuidad de la dirección de los esfuerzos que se transmiten al suelo. Desde estas columnas se disponen los cerramientos que, a manera de

tablones de madera, se fijan entre las columnas y se repiten en dirección vertical para lograr el muro divisorio o cerramiento perimetral. Al interior de la unidad los muros con esta técnica se pueden reemplazar por tejidos con vegetales o sistemas compuestos que usan maderas de menos grosor tejidas que en algunos casos sirven de soporte para colocar mezclas de arcillas, o materia orgánica de origen animal, a manera de revestimiento, configuran un muro no estructural delgado, para lograr la privacidad en algunos espacios al interior de la unidad. Aparece en este sentido una idea de distribución espacial arquitectónica que depende del uso y de la configuración familiar.

La cubierta se soporta en las columnas, por lo cual algunas de estas deben tener capacidad especial. A manera de ejes perimetrales las columnas pensadas para soportar la cubierta se disponen y sea a una sola pendiente o dos pendientes, se disponen los elementos horizontales, pero con alguna inclinación que permita correr el agua de las lluvias en temporadas de precipitaciones, lo que en la región es una característica. Cuando la cubierta se define con una sola agua o inclinación, un solo plano es el que descansa en dos diferentes ejes de columnas, logrando la inclinación con una diferencia de altura en uno de los ejes. Cuando las cubiertas son a dos aguas, son dos planos con misma inclinación, pero diferente dirección, lo que demanda la aparición de otros elementos estructurales que, en la mayoría de los casos están en el medio para permitir incorporar la pendiente a cada plano (Ver Ilustración 6).

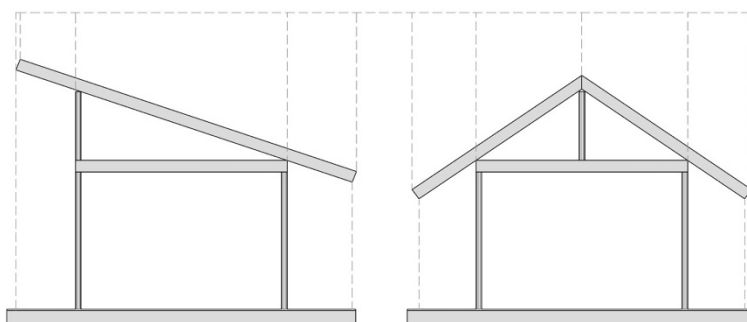


Ilustración 6 Ejemplos de cubierta de uno y dos planos.  
Fuente: Elaboración propias 2020.

Son tres las categorías básicas para la descripción arquitectónica de las unidades, las cuales se recopilan a manera de matriz en la Tabla 2, ya que en la medida que se desarrollen las consideraciones se sumaran elementos.

| Elemento                    | Descripción general                                       |
|-----------------------------|---|
| Cimentación y/o fundaciones | Conforma el entepiso de la unidad.                        |
| Cerramiento y/o muros       | Conforma el cerramiento de la unidad.                     |
| Cubierta.                   | Conforma los elementos que generan el techo de la unidad. |

Tabla 2 Características básicas de las unidades.  
Fuente: Elaboración propia 2020.

Surgen atributos para cada uno de los elementos al observar los desarrollos en el territorio de estudio. Al mirar la cimentación o la fundación de los elementos estructurales en las aldeas referenciadas en la investigación de Mosquera y Aprile-Gnisset, es notorio que el estar cerca del agua no fue un hecho accidental donde los constructores debieron adaptar conocimientos. Por lo contrario, por la cantidad de poblados resueltos bajo esta técnica, es posible afirmar que esta rutina responde a un hábito.

Sugiere que los constructores tenían esta habilidad como resultado de un proceso y que la búsqueda de este tipo de territorios no es accidental. Si bien la teoría de la colonización o construcción de poblados desde el parentesco es una posibilidad de la transmisión de esta técnica, la búsqueda de los materiales recorriendo distancias considerables es factor que llama la atención; por ejemplo, el uso de la madera de mangle en poblados lejanos a estos hábitats. Esto hace que la matriz se debe desplegar reconociendo en dónde se usa el elemento. El material utilizado según el cambio de superficie para su uso es otra variable.

La Tabla 3 es resultado del despliegue. El vínculo que se evidencia entre los materiales y las técnicas y en especial el conocimiento de las maderas sugiere unas habilidades, unos oficios y por ende roles que podían estar presentes en la población o que podrían viajar para prestar el servicio entre la red de poblados, lo que también podría explicar las prácticas comunes que se evidencian en el sistema de aldeas.

| Elemento                    | Superficie | Material           | Habilidad  |
|-----------------------------|------------|--------------------|------------|
| Cimentación y/o fundaciones | Tierra     | Maderas diversas   | Leñador    |
|                             | Agua       | Maderas especiales | Leñador    |
| Cerramiento y/o muros       | Perimetral | Maderas especiales | Carpintero |
|                             | Interior   | Maderas o Tejidos  | Carpintero |
| Cubierta.                   | Un agua    | Maderas duras      | Carpintero |
|                             | Dos aguas  | Maderas duras      | Carpintero |

Tabla 3 Elementos constructivos según función, uso y habilidad requerida.  
Fuente: Elaboración propia 2020.

La idea de oficios y roles que se evidencia hace necesario que se indague en esta perspectiva. Aparecen las investigaciones de Charles E. Peterson, figura destacada en la definición de escenarios para la preservación del legado patrimonial en los Estados Unidos. Sus investigaciones en el sur de ese país lo llevaron a mirar en detalle las formas en que las comunidades negras, muchas víctimas también de la trata y la esclavización, produjeron hechos particulares. Los observó con rigor, llevándolo a ser un referente a nivel mundial; un adelantado. Muchas de sus investigaciones fueron realizadas desde la década del 30 del siglo anterior. Como miembro fundador de Association for Preservation Technology International (*Association for Preservation Technology International*, 2020) lideró iniciativas y esfuerzos para que este tipo de tradiciones se incorporarán en la agenda de la preservación y la declaratoria patrimonial. Lo extensa de su obra y que abarca diferentes perspectivas propias de los Estados Unidos hace correr el riesgo que la lejanía de los contextos no encuentre traducción, pero en particular Peterson desarrolló categorías en sus estudios. La arquitectura Creole, desde el simple nombre si tenemos en referencia el lenguaje hablado en el archipiélago colombiano de San Andrés (Ministerio de Cultura. República de Colombia, n.d.) es llamativo y pone el mundo Caribe como contexto para referenciar en las indagaciones.

Las arquitecturas negras que se están observando requieren traducción para vincular lo correspondiente a las técnicas constructivas, igual a como se hizo con otras investigaciones la traducción quiere decir encontrar el punto común para hacer la conexión de las dimensiones pertinentes.

## La arquitectura Creole y las tradiciones negras

*En nuestras islas Antillanas (San Andrés y Providencia), el historial de la familia y la lucha por la identidad raizal del Afrocolombiano deben inscribirse como un hecho ejemplar. Los primeros en habitar las islas, hacia 1600, no llegaron esclavizados sino como hombres libres, fugitivos de las plantaciones vecinas en Jamaica y Curazao. (Zapata Olivella, 1997, p. 51)*

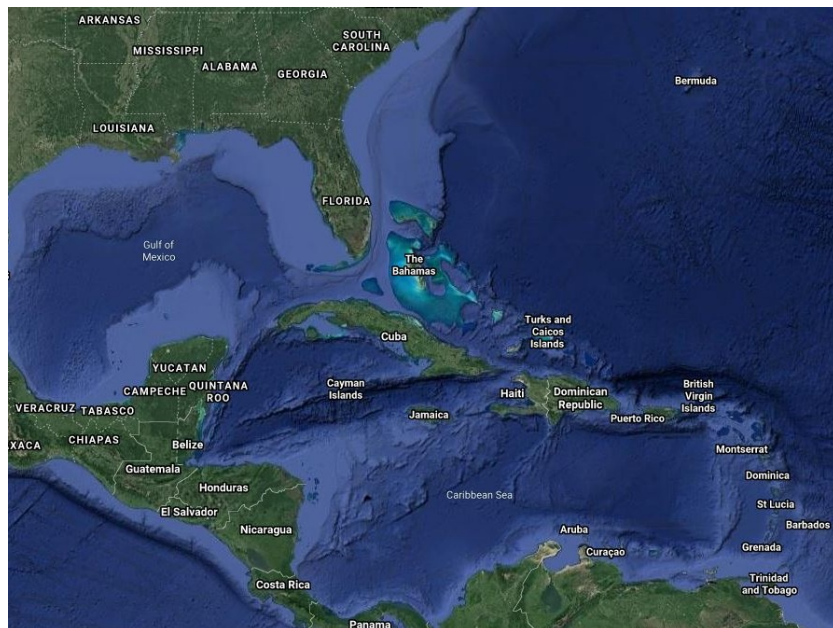
Manuel Zapata Olivella lanza esta idea. Las orientaciones manifestadas en sus ensayos son pistas para conformar un corpus para una serie de revisiones que son necesarias para comprender muchos de los fenómenos culturales colombianos. Las arquitecturas vernáculas negras del sur occidente de la Costa pacífica de Colombia lanza interrogantes que tiene que ver con relatos faltantes y como se pudo establecer son procesos que requieren teoría propia. Gracias a las diferentes herramientas usadas se pudo comprender que las habilidades de un “sujeto” son determinantes y que igual que en otro país de América este sujeto fue un actor traído. Sus habilidades y capacidades le permitieron saltar los cercos sociales y construir un mundo, el Caribe o Antillano. Por el tránsito con garantías logradas de diversas formas, pero el eje de las técnicas, tecnologías y saberes desarrollados bajo la tradición africana le permitió no solo poder navegar en vehículos construidos por ellos, le permitió poblar y colonizar bajo sus ideas el territorio. Con las investigaciones de Charles E. Peterson se puede entender desde las comparaciones entre la parte sur de Luisiana y Saint-Domingue formas de abordar. Jay Edwards (Edwards, 2006) sintetiza las hipótesis siendo tres los aspectos para tener: 1) Los saberes y las prácticas en los nuevos lugares. 2) Las adaptaciones técnicas y los desarrollos. 3) Los estilos y nuevas estéticas como ideas resultantes. Sobre el primer punto planteado la coincidencia no requiere ampliar consideraciones específicas. Respecto al segundo es en dónde lo desarrollado en torno a lo que se manifiesta al observar los fenómenos en proximidad a los límites entre los departamentos del Valle del Cauca y Cauca se destaca. Las adaptaciones técnicas y los desarrollos son el planteamiento para ver los oficios, las habilidades y el rol de un constructor como eje de indagación.

En lo desarrollado por Edwards haciendo lectura de Peterson aparece la referencia al Negro francés. Si bien tiene la tradición africana de la esclavización que sufrió, lo coloca en otros ámbitos culturales. Lo hace usuario de otro lenguaje, posible lector de otros textos y conocedor de otras dinámicas que la africana sola no nos permitiría ver. Este negro francés que habitó las islas del Caribe tenía contacto con lo que hoy podemos reconocer como Cuba, Bahamas, Puerto Rico, Haití entre otras islas y con el estado de La Florida, en la parte sur de los Estados Unidos, lo que para la investigación es importante cuando observa la desembocadura del Río Misisipi (Ver Mapa 30).

La arquitectura creole en esta región tomó un sesgo importante, los fenómenos continentales propios de ese país se posicionan como frontera del mundo Caribe, lo que hace que muchas de las rutinas de estudio requieran un ajuste. Las ideas cercanas a lo vernáculo tratadas fueron argumentos útiles para hacerlo. La arquitectura de Nueva Orleans fue el elemento que permitió observar las formas particulares y bajo la figura de reconocimiento patrimonial, fue aceptada y estudiada la actividad de los constructores negros franceses. Bajo esa condición podía tener trato diferente después del siglo XVIII, al acumular fortuna con actividades cercanas a la construcción y los bienes raíces, pudieron gozar de otro tipo de espacios en la sociedad norteamericana.

Cerca de 1749 edificios con características arquitectónicas especiales se construyeron en Nueva Orleans como resultado de estas dinámicas comerciales, lo que permitió el estudio de los atributos con las peticiones de declaratorias. Como construcciones antiguas no adquirirían el valor patrimonial y el contexto propio asociado a los procesos culturales del país se debía realizar. La revisión sobre las arquitecturas de las plantaciones del sur dio las primeras pistas. Los entornos rurales fueron el escenario de la indagación, los que carentes de minería en las magnitudes de Centro y Sur América, basó la esclavización de la mano de obra para los grandes cultivos. En estas arquitecturas los investigadores comprendieron difícil entender el rol del Negro en la construcción, lo que una vez visto desde el fenómeno de los otros poblados más al sur y bajo la dimensión del negro francés si se

pudo establecer. Los documentos y los registros que iban desde los planos hasta los contratos que un sujeto libre por su condición de francés podía firmar y hacer valer independiente del color de su piel permitieron encontrar los soportes.



*Mapa 31 Región Caribe.  
Fuente: Google Maps 2020*

Se puede ver con este vínculo que en el siglo XIX, la Arquitectura Francesa Creole fue influenciada por prácticas constructivas de las Indias Occidentales, africanos-americanos y anglo americanos (Edwards, 2006, p. 5). Resulta ser una afirmación importante desde el entendimiento de las tradiciones, permitiendo colocar marco en la arquitectura vernácula colonial francesa en contraste y observar la influencia de las tradiciones marítimas y lo insular distribuido a lo largo del sur del país, llevándolos a señalar una “tercera costa” en sentido al Caribe y marcándolo como origen de estos desarrollos técnicos. Esta afirmación nos hace pensar que las condiciones civiles o legales eran las que permitían observar con mayor claridad el fenómeno. En los lugares donde la esclavización como práctica sufrida por los Negros estaba implicaba que sus tradiciones no fueran visibilizadas, registradas o documentadas. En donde pudo, usando por ejemplo la nacionalidad francesa, esta relación se pudo dar. Bajo esta reflexión es que se pueden estudiar los edificios construidos en las plantaciones y el Anglo Creole como factor surge (Buman, 2013). Los denominados “slave houses” como formas particulares de arquitecturas vernáculas negras, relacionadas también con los “slave cabin” como viviendas de Negros (ver Ilustración 7 Ilustración 8) permitieron rastrear con precisión estas tradiciones técnicas y como formas constructivas extendidas por el país según estudios más reciente (Carter, 2016).



*Ilustración 7 Jack Bess's House. Texas United States, 1936. Between 1936 and 1938.  
Fuente: Photograph. <https://www.loc.gov/item/mesnp161072a/>.*



*Ilustración 8 Abraham Jones' House. Alabama United States, 1936. Between 1936 and 1938.  
Fuente: Photograph. <https://www.loc.gov/item/mesnp010233c/>.*

Los antecedentes técnicos y constructivos fueron útiles para observar Nueva Orleans y otras poblaciones del sur próximos a la tercera costa o la Caribe. Bajo ese marco especial los constructores eran autores registrados por las consideraciones civiles legales referenciadas con anterioridad y desde estos atributos especiales el sujeto negro de la frontera Caribe de los Estados Unidos pudo encontrar en el conjunto de islas referentes directo. Estas formas produjeron el proceso cultural y es razón por la que esta corriente de investigadores como los citados ven la necesidad de contrastar. Entendieron que el sujeto es el mismo, solo que adquiriría dimensiones civiles legales que le permitían entrar o salir de espacios restrictivos. Bajo este reconocimiento de iguales o “hermandades” (como el malungaje<sup>7</sup>), transmitió conocimientos, saberes, técnicas, herramientas y noticias, que hicieron que los fenómenos en esta región tuvieran similitudes y características que pasan de las simples casualidades dadas como

---

<sup>7</sup> El malungaje hace referencia a una relación humana particular de sujetos negros africanos esclavizados, que en las redes de tratadas generaban profundas relaciones y vínculos afectivos (Branche, 2009).



solución a los problemas diarios. Se hace de interés el tercer punto referenciado por Edwards que destaca en los estilos y nuevas estéticas las ideas resultantes del desarrollo y el despliegue técnico colaborativo. Se puede vincular al proceso cultural Negro en la región Caribe, por lo tanto, es entendible la razón por lo que en los últimos trabajos realizados por Peterson el objetivo fue buscar en las islas como: Saint Domingue, Haití, o Cuba los elementos que permitieran evidenciarlo. En el momento que el sujeto viaja por este mar adquiere dimensiones. Se enuncian en la Tabla 4.

| Denominación     | Descripción general   |
|------------------|---|
| Negro Francés    | Dimensión que adquieren algunos sujetos Negros que fruto de negociaciones con sus amos franceses adquieren el reconocimiento civil-legal.       |
| Negro Americano  | Dimensión que adquieren algunos sujetos Negros que fruto de negociaciones con sus amos norteamericanos adquieren el reconocimiento civil-legal. |
| Negro Británico. | Dimensión que adquieren algunos sujetos Negros que fruto de negociaciones con sus amos británicos adquieren el reconocimiento civil-legal.      |

*Tabla 4 Dimensiones adquiridas por el sujeto negro al viajar por el Caribe.  
Fuente: Elaboración propia 2020.*

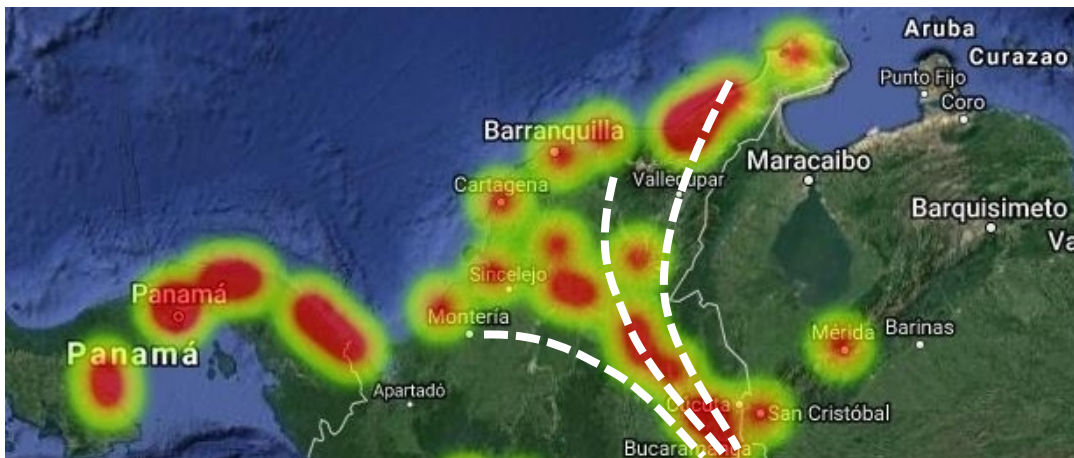
La información de la tabla resulta trascendental en el entendimiento de la manera cómo viajaba el conocimiento teniendo como medio un sujeto negro, lo cual, para el sur de los Estados Unidos y algunas islas del Caribe es claro después de las investigaciones, para otras regiones es apenas un campo de estudio. Según los tres puntos propuestos por Edwards es posible comprender donde se encuentran los estudios especializados y usando las traducciones hechas permite poner en común los elementos disponibles para efectuar este ejercicio. En lo específico para Colombia se puede afirmar que estamos transitando entre el primer y el segundo punto y aunque por la resistencia generada por las estructuras académicas históricas a los llamados de revisión, se pierden los esfuerzos. Hay una aceptación de unas condiciones de un sujeto Negro traído que aportan al desarrollo social dentro de un proceso cultural, lo cual ya fue abordado desde diferentes aristas. El tránsito entre el segundo punto y tercer punto se establece como el camino a seguir, pero los aportes realizados en los Estados Unidos nos permiten ver que desde los instrumentos teorizados podemos ajustar los escenarios para usarlos. La aparición del concepto “Creole” es sin duda un hallazgo de gran valor; vinculado a las arquitecturas vernáculas del Caribe pone en escena los elementos necesarios para continuar dando respaldo a las hipótesis que facilitan su tránsito a teorías con cuerpo propios construidos desde las evidencias de estos procesos.

## **El Mundo Caribe**

Al iniciar la construcción de la idea del Mundo Caribe afectado por los hechos de interés, en cuanto el sujeto Negro, es importante reconocer la frontera que en el continente produjo esta relación en Estado Unidos. Se observan varios elementos que definen argumentos de interés. El primero tiene que ver con la denominación “Le France” cerca de un conjunto montañoso que da límite a un territorio en donde la cuenca del río Misisipi define una condición particular, el sistema de afluentes conforma una región con una similitud a la mostrada en Colombia cuando se describió el recorte del sistema de aldeas en el Mapa 29 Sistema de aldeas en los estudios de Gilma Mosquera. Esta característica muestra un territorio relacionado con los fenómenos oceánicos de mareas, por lo tanto, un sistema fluvial con sus cambios cíclicos de nivel. Los numerosos cuerpos de agua que desembocan en el Golfo de México también muestran vías de acceso a tierra firme, lo que insinúa que, para sujetos con

destrezas en la navegación fluvial, eran territorios dominables y que podían ser una ventaja ante otros que no estuvieran habituados a estas rutinas. Esta condición, en medio de la colonización del noreste de los Estados Unidos, también pudo significar una idea de poco valor comercial, lo que facilitaría la colonización por comunidades con recursos o posibilidades diferentes a las que tenían los representantes o naturales de los imperios como el español, británico o francés. Que las primeras fundaciones se den en este límite llama la atención y responde a condiciones similares a las del sur del Caribe. Al ver este hecho de las fundaciones desde la perspectiva de las dadas en las islas del sistema Caribe y la pronta implantación de sistemas productivos en ellas con mano de obra esclavizada, sugiere qué es por este borde costero que las condiciones de tránsito se dieron. Los primeros territorios en donde sujetos africanos saltaban las restricciones civiles legales impuestas pasan por estos territorios. Las características físicas mencionadas pesan dentro de las reflexiones hechas por sujetos que posiblemente huían de los sistemas coloniales en cuanto la administración de los recursos.

La amplia red de poblados que se pueden reconocer y que, desde el “Mar Pequeño”, denominación de la época para el sistema de lagos que inicia en el Borgne y sigue con el Potchartrain y Mourepas, dan elementos para comprender cómo ese borde costero guarda similitud con el colombiano cuando se piensa en la Ciénaga Grande de Santa Marta o la depresión en donde fue fundada Santa Cruz de Mompo en 1537. Las reflexiones colocan factor común en las características de los territorios, agregando consideraciones sobre la costa sur occidental de Colombia en donde Buenaventura y Barbaças son poblados que guardan similitudes en este sentido. Si tenemos como soporte la Arquitectura Creole de los Estados Unidos los vínculos establecen viajes y tránsito entre las islas del sistema Caribe. Reconociendo las estéticas y los estilos de esta arquitectura vernácula es posible establecer que, bajo hechos particulares, estos viajes también tuvieron dirección sur y posiblemente llegaron por la costa norte de Colombia. Lo que visto en cartografías elaboradas cobra condición respecto a fenómenos señalados. El Mapa 32 como un detalle manifiesta la actividad generada en este borde costero que no tenía en Cartagena de Indias un foco notorio, por el contrario, coloca en Riohacha y Santa Marta intensidad según los hechos documentados que, al tener el contrabando como factor, llama particularmente la atención.



Mapa 32 Detalle del mapa de calor con la información extraída del Mapa 3.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

Otro hecho que se vincula con lo visto para el sur de los Estados tiene que ver con que Santa Marta y Barranquilla son las ciudades que permiten el ingreso al Sistema de la Ciénaga Grande de Santa Marta que, cerca de la Sierra Nevada de Santa Marta define en tierra un vínculo terrestre con Riohacha como puerto (ver Mapa 33) lo que sugiere, bajo las dinámicas de puertos diferentes a Cartagena de Indias, posibles puertas del comercio ilegal, por lo tanto, puertas con las otras realidades del Mundo Caribe. Otras intensidades del Mapa 32, bajo esta perspectiva, adquieren sentido como lugares en donde los

fenómenos extraídos de las bases documentales trabajadas señalan actividad fuera del marco de control español. Montería en conjunto con la costa norte de Panamá de la actualidad se destacan, con lo que la hipótesis de pasos en sentido sur usando la costa Pacífica encuentra un argumento.



Mapa 33 Detalle vínculos de territorios en región norte según Mapa 32.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

La tensión entre estos territorios con características cercanas define en las arquitecturas vernáculas unos elementos de búsqueda. Según la condición Creole señala un momento particular en la indagación. Referenciado de manera básica las arquitecturas vernáculas de San Andrés y Providencia adquieren características de las descritas para otras regiones, pero en la búsqueda realizada no hay un vínculo en las fuentes consultadas con el concepto de Creole. Como tradición técnica constructiva en castellano aparece un manual técnico elaborado en 2019 en la Universidad Católica de Chile (Ossio, 2019) a manera de glosario. Con el objetivo de traducir al castellano términos usados por constructores haitianos, llama la atención la cantidad de términos específicos a los roles involucrados. Se destacan: albañil, concretero y estucador (bós Mason), carpintero (bós chapant), enferrador (ferraye), dejando de manifiesto la influencia francesa que ya se viene destacando desde diferentes aspectos. La indagación desde la condición lingüística es de interés en medio de la pesquisa y se encontró que el Creole tiene derivaciones que generan el Francophone Creole, lengua nacional en: Haití, Martinique, Guadeloupe, French Guyana. Anglophone Creole, lengua nacional en: Trinidad and Tobago, Jamaica, Virgin Islands, St. Kitts-Nevis, Anguilla, Antigua and Barbuda, Barbados, St. Vincent Grenada, Guyana. En St. Lucia Dominica están los dos, y en Belize es Anglophone Creole y español la lengua nacional. En el archipiélago de San Andrés si bien la base Anglophone está, ocurrieron fenómenos donde el portugués y el español se combinan. Lenguas africanas también llegaron produciendo el papiamentu hablado en: Aruba, Bonaire, Curacao, desde estas, el criollo de San Basilio de Palenque que es único para la región Caribe (García León, 2011) encuentra marco. Desde esta perspectiva se puede afirmar que la Arquitectura del Archipiélago de San Andrés y providencia escapa de la categoría por no estar dentro de las dos condiciones estructurales de influencia francesa o inglesa, pero sería una consideración limitada ya que, el viajero Negro si es un hecho referenciado ampliamente. Su presencia se puede fundamentar desde la condición étnica raizal de la población actual. En este punto la preguntas que se generan respecto a la razón por la que la

arquitectura de la isla no se entiende como Creole tiene posible respuesta desde una condición del Negro llegado a estos territorios. Al no ser francés, inglés, norteamericano o no tener una condición civil-legal fue entendido en el Mundo Caribe como una particularidad y es donde las afirmaciones de Manuel Zapata Olivella adquieren sentido:

*En nuestras islas Antillanas (San Andrés y Providencia), el historial de la familia y la lucha por la identidad raizal del afrocolombiano deben inscribirse como un hecho ejemplar. Los primeros en habitar las islas, hacia 1600, no llegaron esclavizados sino como hombres libres, fugitivos de las plantaciones vecinas en Jamaica y Curazao. (Zapata Olivella, 1997, p. 51)*

Colocando los fenómenos de esta región como particularidad de otro estado civil “libre”, pero fugitivo de los marcos coloniales que competían con España, por lo tanto, un tipo de vacío en medio de las confrontaciones imperiales dadas en el Atlántico. Este sujeto Negro llegado es una mezcla que se entiende diferente. Si bien es conocedor de las tradiciones, los saberes y los oficios, dispone de otras dimensiones que le permiten sacar provecho. Es posible pensar que desde esta región se trazaran los destinos con dirección a la costa norte que no usaban el puerto de Cartagena de Indias como destino. Bajo esta posibilidad, el poblamiento en los perímetros de la Ciénaga Grande de Santa Marta, los cercanos a Panamá y los que cruzaban bajando por la Costa Pacífica encuentran un respaldo desde las dinámicas del Caribe. Con este marco es posible proponer que la arquitectura vernácula del Archipiélago de San Andrés es Creole por ser producto de un Negro, pero adquiere un sentido caribeño particular por ser el resultado de los procesos del Negro francés, el Negro norteamericano y el Negro inglés. Si bien temporalmente Manuel Zapata fija cercano a 1600 los hechos en el Archipiélago de San Andrés, es posible que estos fueran corriendo en paralelo y generados posiblemente en simultáneo o con diferencias de apenas décadas, dando cuenta de lo vital que pudieron ser estos procesos migratorios. Bajo esta lectura de resistencia de las poblaciones negras del Caribe en búsqueda de territorios con mejores condiciones para pelear sus libertades ellos pudieron transitar y explorar el Mar Caribe. Los territorios continentales también con gran agilidad gracias a las capacidades traídas o aprendidas de los ancestros africanos. Por lo tanto, las arquitecturas vernáculas son resultado de procesos que se deben mirar en detalle y contrastar la teoría de las arquitecturas Creole como la del sur de los Estados Unidos y de algunas islas al norte del archipiélago colombiano. Bajo esta propuesta se puede señalar que lo ocurrido en el borde costero Caribe Centro Americano es un escenario por indagar. Lo ocurrido en el Golfo de México es otro escenario para observar los atributos que emergen.

## **Las arquitecturas Creole de Colombia**

La razón por la que las arquitecturas vernáculas del archipiélago de San Andrés y algunas de la costa colombiana no se vinculen a la idea de lo Creole expuesta es una interrogante. Aunque se abordó y arroja alguna hipótesis no termina de dar respuestas que establezcan las condiciones de la relación. Como arquitecturas caribeñas y antillanas hay un primer marco, pero que sean construidas bajo la influencia de Negros con relación tan directa con África, hace pensar en otros procesos culturales. También lo temprano en el siglo XVI tiene referencia en la literatura histórica y plantea reflexiones sobre este tipo de arquitecturas. Dentro del desarrollo cultural que pone el Mar Caribe como el medio de comunicación y tránsito de sujetos con habilidades que aportaron a sus propios contextos lo expuesto desde varias aristas académicas muestra que la arquitectura como resultado del proceso da cuenta de las maneras, las adaptaciones y las determinantes. Por lo cual sobre estas particularidades técnicas que ponen el ejercicio de la arquitectura como suma de saberes y podemos desdoblar particularidades.

Jay D. Edwards como heredero de la tradición investigativa propone en su texto: *The Origins of Creole Architecture* (Edwards, 1994) la ruta para comparar y desde lo estilístico llegar a la

observación de los elementos constructivos vistos en conjuntos. También los elementos dan cuenta de los poblados cuando se miran las agrupaciones. Como se referenció en: La Arquitectura Vernácula de la costa del Cauca y el Valle del Cauca y Las Arquitecturas vernáculas negras en Colombia hay elementos que permiten establecer las relaciones. En los casos particulares continentales del río Misisipi y de la región entre los departamentos del Cauca y Valle del Cauca se pudieron establecer características como los suelos inundables totalmente afectados por las corrientes del océano que hacen que los numerosos cuerpos de agua que componen las cuencas varíen el nivel del agua, con lo cual el plano de fundación y la cimentación son una respuesta particular. Visto técnicamente implica la separación del plano horizontal de uso del suelo y esta elevación implica desarrollos especiales. Al estar en contacto con la humedad y el agua en algunos ciclos climáticos obliga resistencia del material. Para ambos casos de origen vegetal y en maderas duras. Para las arquitecturas próximas al borde de la costa, localizadas sobre Ciénagas o los sistemas de tierras inundadas se define el encuentro de aguas dulces con las saladas. En las dos regiones continentales también se observan desarrollos técnicos, y la fundación directamente sobre el suelo del cuerpo de agua lo que supone retos especiales desde lo constructivo, también de materiales, en su mayoría vegetales y del tipo maderas. Hincados en los lodos que caracterizan estos suelos es el uso. Esta arquitectura encuentra una denominación genérica en lo “palafítico” y para el caso de Colombia se encuentra fácilmente en la región costera del Pacífico y del Atlántico. Como hecho especial y con antigüedad considerable se encuentra al interior de la Ciénaga Grande de Santa Marta en dos poblados, Nueva Venecia y Bellavista, cuya historia está vinculada directamente a los escenarios de resistencia de la población cimarrona atrapada entre dos gobernaciones de origen español (Arteaga Botero et al., 2019). En las islas como tercer escenario de arquitecturas es el que se presenta más sencillo, ya que el contacto directo entre el sistema Caribe permite que desde los estilístico se puedan encontrar los atributos Creole que agrupan las condiciones técnicas principales. Con estos argumentos se proponen tres categorías para las arquitecturas Creole las cuales se resumen en la Tabla 5. Se hace énfasis que son características observadas en los territorios comparados de interés y que, en el sentido de las traducciones requeridas, se hace importante discriminar para agrupar las características de los conjuntos arquitectónicos según lo referenciado hasta el momento tanto para los territorios del norte del Caribe como para los del sur.

La denominación de Arquitectura Caribeña hace posible encontrar referencias sobre las construcciones y poblados del norte de Colombia. Las primeras descripciones hechas de la arquitectura del Caribe (Gutierrez, 2007) el abordaje es sobre San Andrés y define como rasgo característicos lo siguiente:

*“Las viviendas se levantan sobre columnas de hormigón o madera, pintadas de blanco y otros colores, con techos empinados y abuhardillados y rodeados de galerías. Estas casas abundan -especialmente- en ambas márgenes de la carretera que serpentea el espinazo de la Isla en La Loma. En esta arquitectura, las galerías y los balcones perimetrales o corredores, como los denominan los isleños, así como las buhardillas y los techos empinados un tanto a la holandesa, donde domina la cubierta, o se juega con ella, fraccionándola, al igual que el volumen superior, dan un perfil característico a esta arquitectura”.*

Deja de manifiesto la cercanía con los atributos del contexto general Creole del norte del Caribe. El piso levantado sobre pilotes, la madera como material básico, las inclinaciones de las cubiertas y ahora las galerías perimetrales son los elementos específicos tipológicos que vinculan bajo la consideración previa del constructor. Las arquitecturas vernáculas caribeñas como las Creole de influencia Negra inglesa y holandesa (Ilustración 9) tienen relación. Esta influencia coloca al sur y próximo a las costas actuales de Venezuela un escenario que agrupa islas como Aruba y Curazao. En este punto el Creole Insular propuesto tendría influencia francesa e inglesa en el norte e inglesa y holandesa en el sur. Si bien el territorio era en su mayoría de dominio español, las confrontaciones con los portugueses permitieron el ingreso de otros intereses. Para las redes de trasporte resulta un marco

especial, visto en detalle por Navarrete para el norte de Colombia configura una tensión especial para el proceso cultural e involucra más actores:

*“Aún antes de 1640 el actuar de los holandeses en la cuenca del Atlántico los posicionaba como agentes históricos preponderantes en el mundo mercantil y esclavista. En este último aspecto pasaron de intermediarios a dominar el tráfico. Las Repúblicas Holandesas se vieron favorecidas por la diáspora de judíos y judeoconvertos que convirtieron a Amsterdam en la Jerusalén de Occidente. Compartieron con los estados de acogida la experiencia mercantil y las conexiones con sus correligionarios en África. (Navarrete, 2017b, p. 33)*

Al posicionar con claridad a los holandeses como agentes de poder en lo referente a la trata, es evidente la razón por la cual este conjunto de islas del sur termina teniendo otras funciones como las militares, por ende, otros factores culturales particularizan las arquitecturas vernáculas Creole. Bajo un nuevo aspecto estilístico los colores usados y la aparición de las galerías en vez de los porches en frente de las construcciones, cobra sentido como transformación tipológica, por ejemplo.

| Denominación                  | Descripción general                              |
|-------------------------------|--|
| Arquitectura Creole Insular   | Desarrollos en las islas del Caribe.             |
| Arquitectura Creole de borde  | Desarrollos en costas con relación al Caribe.    |
| Arquitectura Creole en Tierra | Desarrollos en territorios lejanos a las costas. |

*Tabla 5 Denominación de la arquitectura Creole según atributos de lugar  
Fuente: Elaboración propia 2020.*

La no existencia de chimenea respecto al Creole del sur de los Estados Unidos es otro hecho de interés. En la Ilustración 9 tomada del texto de Edwards (Edwards, 1994, p. 159) cercana a 1800 es útil para comprender aspectos de lo tipológico que se están comparando. Da argumentos para entender cómo las influencias no francesas e inglesas transforman aspectos. Es posible proponer con las evidencias de la Arquitectura Vernácula Creole de influencia holandesa una categoría útil para los fenómenos propios del archipiélago de San Andrés y otras islas del borde costero sur del Caribe. Se hace énfasis que en esta categoría es fundamental el entendimiento de un sujeto Negro llegado al territorio por otros fenómenos cercanos a las maneras en que los holandeses desarrollaron con la banca judía europea el negocio. Las posibilidades que dieron las confrontaciones imperiales de españoles y portugueses entran en marco.

En la segunda denominación propuesta según la Tabla 5, el Creole de borde toma como escenario los territorios continentales próximos a las costas oceánicas. En primera medida se pudo evidenciar similitudes en cuanto lo generado por el río Misisipi en Estados Unidos y el Magdalena en Colombia que, en las desembocaduras generan unas condiciones especiales. Como fue referenciado para el caso colombiano en la Ciénaga Grande de Santa Marta, la idea de los edificios palafíticos aparece como característica, pero una vez solucionado lo particular a la fundación y la cimentación, el asunto estilístico toma valor, ya que es el que da cuenta de los procesos técnicos desarrollados.

Para abordar este escenario, las reflexiones propias de una investigación previa denominada: Análisis de patrones morfológicos en conjunto de vivienda palafítica. Vivienda vernácula en el corregimiento del Morro (Nueva Venecia), municipio de Sitionuevo, Magdalena-Colombia (Arteaga Botero et al., 2019), son el soporte para seguir con la indagación técnica. Como se manifiesta en el contexto histórico del texto, las comunidades que en la actualidad siguen siendo habitantes de los poblados se

identifican como herederos de tradiciones caribeñas, en sus relatos orales manifiestan cómo les llegaron los saberes en donde la arquitectura de sus poblados son un conocimiento que se mantiene.

En la Ilustración 10 las similitudes estilísticas se evidencian vinculadas éstas a las condiciones tipológicas y técnicas abordadas para otros territorios y condiciones medioambientales. Con la Ilustración 7 *Jack Bess's House*. Texas United States, 1936. Between 1936 and 1938. muchos rasgos guardan proximidad en cuanto elementos construidos en fechas cercanas. Respecto a las influencias, lo referenciado para describir las Arquitecturas Vernáculas del Archipiélago de San Andrés aplican en este contexto con lo que, las características palafíticas es un atributo que en particular da cuenta de la capacidad de estos constructores para cimentar sus construcciones en diferentes condiciones de piso, lo que es un saber que les permitió poblar regiones en donde las tradiciones europeas no lo hacían. Esta afirmación es fundamental en la búsqueda de la africanía que, si bien es fácil aceptar como influencia, no termina de ser tan fácil para ver las formas específicas. Como último hecho, la pérdida de la chimenea, como un elemento organizador de la planta arquitectónica, también desaparece en esta denominación, lo que es un rasgo llamativo que aleja las consideraciones de la influencia inglesa, francesa y holandesa que, por las características climáticas y estacionales, hacen uso de este elemento para calefacción de ambientes independiente a la cocina para preparación de alimentos. Esto da cuenta de influencias tropicales en la transformación tipológica, lo que estilísticamente también afecta ya que la cubierta no se asocia más a este elemento vertical que se prolonga en altura, ver Ilustración 9.

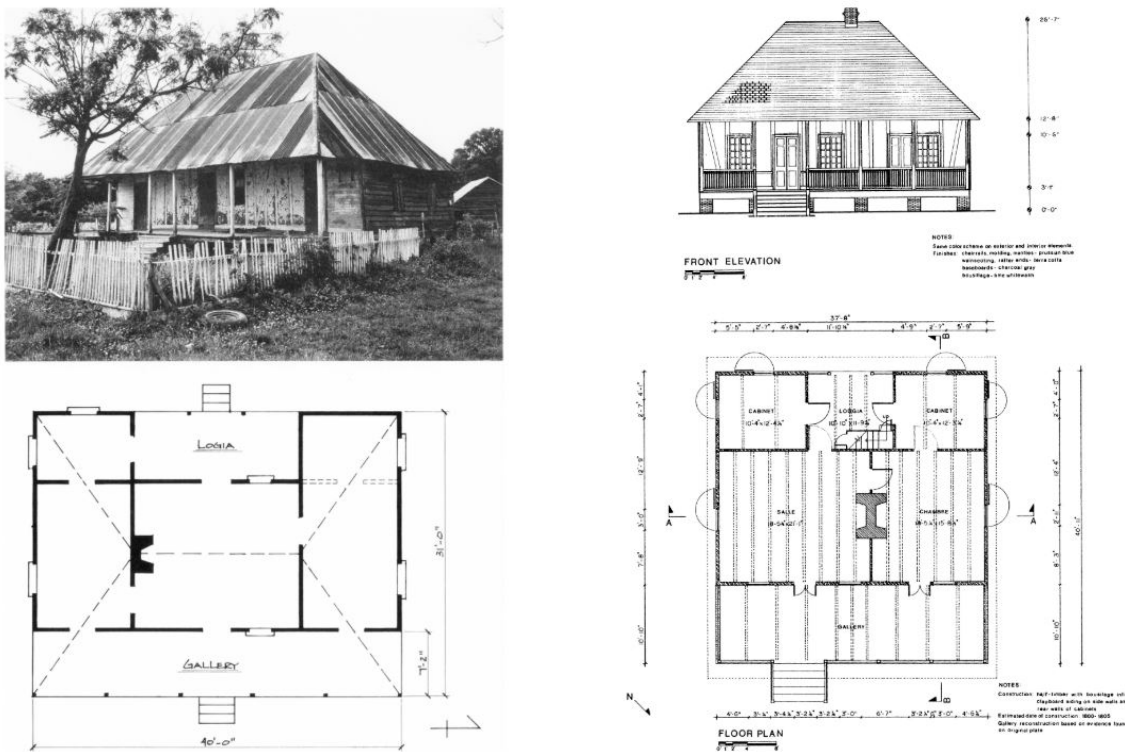


Ilustración 9 Fig. 13. Venus house, Grand Prairie, St. Landry Parish, La., probably constructed before 1790. (Photo, *Historic American Buildings Survey*; Drawing, Jay D. Edwards.) y Kleinpeter-Knox house, Baton Rouge, ca. 1800. (Fred B. Kniffen Cultural Resources Laboratory, Louisiana State University: Drawings, Kat (Edwards, 1994, p. 159)

Respecto a la tercera denominación, de las arquitecturas vernáculas en tierra con influencia Creole ocurre lo mismo que con las insulares. La denominación “caribeña” fue un gran marco para agrupar los fenómenos técnicos, constructivos y poblacionales en la región, pero las características heterogéneas superan dicho marco con algunas observaciones generales que sólo desde lo estilístico definen tradiciones diversas y modelos diferentes de poblamiento. Nuevamente son las reflexiones

cercanas al sujeto constructor quien aporta las pistas para comprender en detalle y las traducciones elaboradas son útiles para abordar esta nueva búsqueda que permite proponer una categoría dentro de las familias Creole para las arquitecturas vernáculas insulares próximas al borde costero sur del Mar Caribe. Con este insumo construido y como propuesta metodológica producto de las reflexiones cercanas a las hipótesis que emergen con el desarrollo de los elementos históricos, abordar los hechos continentales que colocan los poblados como eje de la búsqueda adquiere sentido de asociación entre los atributos y las características que toman los fenómenos según el actor que se puede vincular y la arquitectura que realiza.



*Ilustración 10 Vivienda localizada en Nueva Venecia.  
Fuente: Fotografías G. Arteaga 2019*

En 2017 Carlos Bell abordó la cuestión de las arquitecturas caribeñas con más información disponible y la intención de reflexionar en las condiciones particulares de este contexto (Bell Lemus, 2017). Si bien no hay una propuesta en términos de desarrollar aspectos puntuales de las tradiciones o los antecedentes constructivos, si establece una lectura de seis regiones, en donde la del Bajo Magdalena conformado por Soledad, Calamar, Tenerife, Plato, Magangué, Mompox, y El Banco y la de Expreso del sol por: Ciénaga, Zona Bananera, Aracataca y Fundación coinciden con reflexiones realizadas en Mapa 32 y Mapa 33. Lo que se configura como una coincidencia desde abordajes diferentes que encuentran en las características de los poblados y el territorio los marcos que hacen de las reflexiones sobre el sujeto constructor uno ellos, un sentido para profundizar. Otro elemento por destacar de la propuesta es la lectura que hace de estas regiones homogéneas en la lectura de paisaje con lo cual la idea de hábitat propuesta por Mosquera se integra. La idea de espacialidades con configuraciones socio técnicas que producen esas continuidades se integra a los entornos naturales, desde la adaptación. Ejemplo de esto la característica de palafitos, la elevación de piso de las construcciones, la inclinación de las cubiertas para generar espacios particulares como galerías o porches entre otras. Con lo cual paisaje y hábitat son elementos complementarios que dan cuenta de transformaciones humanas.

El vínculo con las unidades paisajísticas que se definen desde las características del medio natural es un hallazgo importante ya que en lo tratado en el capítulo en lo referente al palenque andino, señala que adaptar a las condiciones montañosas de altura las ideas desarrolladas para las proximidades de los bordes costeros son un hecho que marca una transición en las formas constructivas, define otra arquitectura vernácula con características propias en espera de encontrar en estas la naturaleza que



conforme su contexto especial para plantear una denominación consecuente con los abordajes realizados para otras.

Bajo las consideraciones realizadas para las tres denominaciones básicas de: Arquitectura Creole Insular, Arquitectura Creole de borde, Arquitectura Creole en Tierra (ver Tabla 5), cuando se observa en los territorios del sur del Caribe toman un matiz especial. La influencia holandesa principalmente aporta elementos que se reconocen desde lo estilístico y en lo insular es fácil verlo, pero en el borde y en tierra la influencia desde lo estilístico se pierde. Según la Tabla 6 en la Arquitectura Creole de Tierra no se puede con los argumentos a disposición, pero es donde las rutas migratorias, los fenómenos documentados sobre el entendimiento del sujeto Negro en los territorios aportan el sentido de sus técnicas y maneras de poblar.

| Denominación                  | Influencia                    | Descripción general                            |
|-------------------------------|-------------------------------|--|
| Arquitectura Creole Insular   | Inglesa, francesa, holandesa. | Reconocible desde lo estilístico y tipológico. |
| Arquitectura Creole de borde  | Holandesa, africana           | Reconocible desde lo estilístico y tipológico. |
| Arquitectura Creole en Tierra | Por definir.                  | Por definir.                                   |

Tabla 6 Denominación de la arquitectura Creole según atributos de lugar  
Fuente: Elaboración propia 2020.

En el abordaje para proponer condiciones teóricas para responder a las influencias y la descripción general de los fenómenos, no se parte de cero. Por el contrario, según la información recolectada las traducciones realizadas y los hallazgos que resultan de vincular las condiciones históricas con revisión sobre las bases documentales son insumo que posibilita dar respuestas. Según lo abordado se requiere ordenar las naturalezas teóricas encontradas. Se presentan por ahora heterogéneas para responder a los planteamientos, por lo que se requiere lanzar una hipótesis:

*Si un sujeto Negro llegado, produjo redes de poblados que supieron leer los vacíos administrativos del poder europeo y usando las capacidades expresadas en saberes tradicionales como las: técnicas y tecnologías, pudo habitar y crear redes sociales que permanecen. Bajo esta lectura es de interés abordar, ¿Cuáles son los atributos específicos de estas formas?*

## La necesidad de conectar las huellas de africanía y la Afrogénesis

El vínculo entre las Arquitecturas Creole y la africanía es una propuesta realizada y demostrada como desarrollo de las teorías vistas para el sur de los Estados Unidos. From Creole to African: Atlantic Creoles and the Origins of African- American Society in Mainland North América (Berlin, 1996) es un abordaje que coloca el Creole como una característica de una migración de esclavizados al interior de los Estados Unidos. Como resultado se producen sociedades fuera de los territorios del sur, lo que permitió comprender que el vínculo con la africanía permanece mientras el sujeto negro sea el elemento del vínculo cultural. Estas comunidades que llegaron como esclavizados africanos hicieron una transición a africanos americanos o Creoles y la investigadora define este término con unas particularidades:

*"Creole" derives from the Portuguese crioulo, meaning a person of African descent born in the New World. It has been extended to native-born free people of many national origins, including both Europeans and Africans, and of diverse social standing. It has also been applied to people of partly European but mixed racial and national origins in various European colonies and to*

*Africans who entered Europe. In the United States, creole has also been specifically applied to people of mixed but usually non-African origins in Louisiana. Staying within the bounds of the broadest definition of creole and the literal definition of African American, I use both terms to refer to black people of native American birth... “*

Si bien el término Creole se está trabajando asociado a la arquitectura y algunos aspectos lingüísticos el término no se definió ya que cuando se estableció la condición civil-legal como determinante en los hallazgos vistos al analizar el Mundo Caribe se entendió que sería concepto y por ende el elemento a desarrollar en los territorios donde faltaban dimensiones por estudiar. Edwards entrega tres aspectos para abordar el estudio de las arquitecturas vernáculas negras, estos se quedan cortos al no comprender cómo la condición del sujeto afecta directamente y que, según las influencias o las maneras de “resistir”, producen hechos y maneras de habitar particulares. Por lo tanto, la precisión hecha por Berlin es un soporte que, si bien en la Tabla 4 con los hallazgos realizados se propone una aproximación, esta visión permite contrastar con los fenómenos dados en Estados Unidos asociados a migración de esclavos que, en el tránsito del africano a Creole, el nacimiento, ser libre o tener reconocimiento de naciones europeas marca diferencias fundamentales. En este punto los lugares donde se dan los fenómenos se evidencian como fundamentales en la construcción del sujeto. En Colombia según lo indagado hay espacios geográficos con características que muestran condiciones próximas a lo extraído y llama la atención que no se hicieran antes vínculos usando estos atributos.

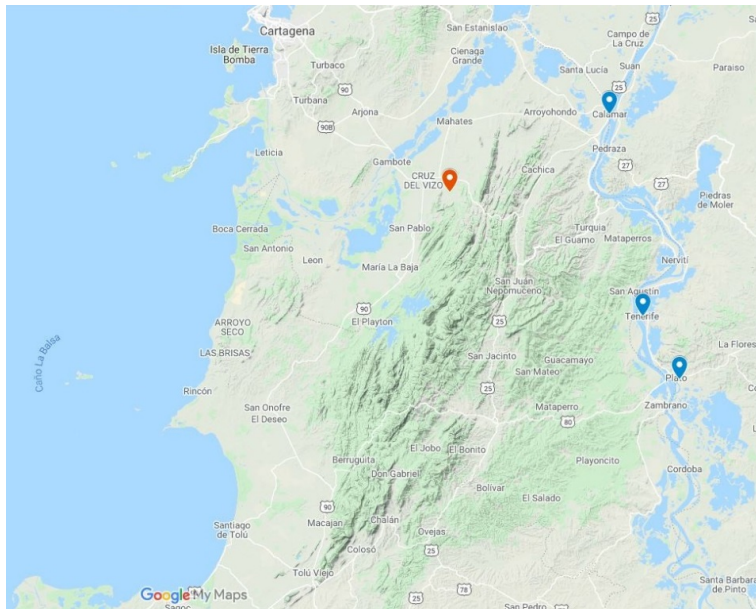
San Basilio del Palenque se pueda referenciar como hecho de valor en cuanto definir la libertad, la tradición africana vista desde una lengua única en el Caribe y con influencia africana directa. La localización especial en límite entre un borde y tierra según las denominaciones vistas en Tabla 6 y si bien hay polémicas respecto algunos hechos históricos, las certezas que hay respecto a otros procesos culturales dados en esta región permiten verlo cómo el lugar en donde los africanos “libres” fugitivos de otras islas del Caribe, cimarrones de provincias cercanas, Negros criollos, mulatos, entre otras posibilidades entraban en contacto y transmitían saberes y tradiciones.

La localización de San Basilio del Palenque es un primer hecho que llama la atención en cuanto las formas de “resistencia” o entendimiento de los territorios. Según lo planteado con anterioridad al estar fuera de los perímetros identificados como los de tránsito o de dominio español (ver Mapa 32 y Mapa 33) y la cercanía con el puerto de Cartagena de Indias, plantea dos posibilidades: 1) un desafío al control español o 2) evidencia la poca capacidad de control de éstos en los territorios. También el desplazamiento al occidente cercano a bordes costeros más próximos a Panamá es un hecho particular. Al mirar con otro tipo de detalle en el Mapa 34, es posible observar que fueron varios los elementos físicos ambientales los que afectan esta localización. La proximidad con Costa del Caribe, las regiones de tipo ciénaga, y la cercanía con el río Magdalena se destacan. Pero sin duda el hecho más llamativo, es el estar dentro del sistema denominado Serranía de San Jacinto. Sistema montañoso que es continuidad de la Cordillera Central Andina, lo que establece un vínculo con el departamento de Antioquia y pone en el río Cauca un escenario próximo a las indagaciones iniciales, respecto a la conexión con la región Central Andina. Estas características hicieron que, desde muy temprano los españoles comprendieran el potencial de esta localización y de los sistemas próximos en términos de conexión con los territorios del interior. Lo demuestra el proyecto del Canal del Dique (ver Mapa 35) que en 1794 ya ocupaba la ingeniería militar española y hasta la actualidad, como lo demuestran los informes económicos recientes como: El Canal del Dique y su subregión (Aguilera Díaz, 2006) . Esto refuerza el planteamiento de las condiciones de la localización en términos de comunicación fluvial y terrestre norte, centro y sur.

En el Mapa 36 se puede ver la localización de San Basilio del Palenque en el contexto de la conexión Andes y bajo la lectura de los sistemas montañosos acompañados del sistema hídrico Magdalena y Cauca que ya en esta altura es un sistema fusionado fluvial con gran relación con el sistema oceánico. Estos elementos permiten comprender dos relatos posibles:

1) Los africanos fugados de las actividades imperiales en el Caribe medio o norte y que, con los conocimientos de navegación, llegaron a la región Caribe sur. Usando los sistemas fluviales pudieron rodear los territorios controlados por los españoles e iniciar sus propias redes, ante las dificultades para regresar a África, o ya un posible estado de Negro criollo en donde esta necesidad no estaba presente.

2) Que, por las actividades mineras de interés para los españoles, los africanos traídos se direccionaron primero al sur, con lo que dejarlos en el Puerto de Cartagena de Indias era el primer objetivo, luego movilizarlos a los territorios mineros del centro y sur de Colombia, después al occidente pacífico, principalmente en el departamento actual del Chocó en cercanía con el departamento andino de Risaralda. En donde por la capa de información “territorios Afro reconocidos” por la ley en la actualidad, se pudo encontrar en el cauce del río San Juan un territorio adecuado.

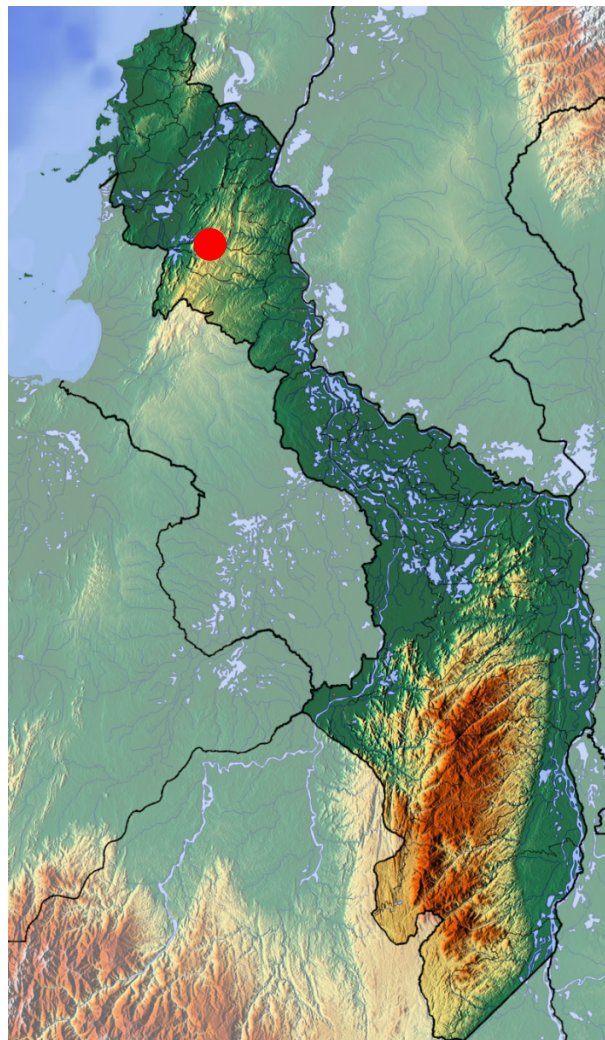


Mapa 34 Localización de San Basilio del Palenque.  
Fuente: Elaboración propia usando Google maps 2020.



Mapa 35 Tomado de Cartografía y relaciones de ultramar, tomo V, autor Antonio de Arévalo  
Durante Fuente El Canal del Dique y su subregión (Aguilera Díaz, 2006, p. 11).

En los dos relatos contruidos desde los elementos hallados lo que cambia en relación con el sujeto Negro es su condición civil – legal y las influencias o dimensiones que adquiere según estas restricciones para resistir. El segundo relato coloca un elemento de mayor peso histórico, ya que el imperio español desde la pronta noticia de la presencia de las minas de oro movilizó sus recursos para consolidar la nueva empresa colonial. En las proximidades de México de la actualidad, es donde el imperio español tiene noticias de las riquezas del sur, por lo que el cambio en la dirección de la conquista cambia. Por esto se dan las fundaciones tempranas referenciadas en el capítulo dos. En este mismo capítulo se dejó evidencia que lo violento del proceso español produjo que no pudieran contar con mano de obra para esclavizar, con lo que la propuesta portuguesa de usar los africanos como el motor físico de la empresa, esclavizándolos y creando el fenómeno referenciado de las redes de trata, fue una decisión. Las primeras movilizaciones hechas en esta naciente empresa atlántica, por las distancias y por lo que podríamos definir en términos actuales como la logística, apenas tenían origen. Las investigaciones sobre estas redes de trata evidencian como los naufragios, los motines y las fugas fueron comunes. El Barco de esclavos (Rediker, 2014), Vida de un esclavo americano, escrita por él mismo (Douglass, 2013), son ejemplo de textos que narran con detalle y respaldo histórico estas situaciones. En 2017 el libro Cuatro siglos de esclavitud trasatlántica (K. Morgan, 2017) precisa este mismo marco.



*Mapa 36 Localización de San Basilio del Palenque dentro del proyecto denominado Canal del Dique.*

Las imperfecciones iniciales de la empresa esclavista teniendo claro las capacidades de los negros africanos que venían, es el hecho faltante en los relatos. Las leyendas y tradiciones orales que hablan de realezas africanas llegadas a América como resultado de la pérdida de guerras étnicas en África, haciéndolos esclavos en su continente y objetos comerciales y de cambio con los portugueses, toma sentido. Las narraciones de Benkos Biohó, recientemente miradas en contextos de revisión, apuntan en este sentido

*“...figura simbólica de la resistencia africana, afrodescendiente y afrocolombiana dada desde los palenques (en Brasil se utiliza la expresión “quilombos”), manifestaciones de resistencia que comenzaron en África y más tarde se reprodujeron en toda América durante el tráfico de personas, la colonización y la esclavización. Hoy estas estrategias están siendo reinventadas y reformuladas por los afrodescendientes, mujeres y hombres, que se localizan en estos territorios. En cuanto a las formas y los métodos, éstos fueron siempre diversos, desde la lucha armada hasta la exigencia de libertad en los tribunales. Pero siempre buscaron avances, mejoras y progreso en un sistema opresor colonial”. (Arenas Valencia, 2015, p. 235)*

Con la idea de unos africanos particulares en suelo americano hay otros sujetos actores que llaman la atención en estos territorios cenagosos, en donde las sociedades que se pueden describir como anfíbias por obtener recursos de la tierra y los ríos o el mar, navegan y hacen uso o son constructor de embarcaciones. Visto en la magnitud del territorio toma un papel especial poco vinculado en los fenómenos del poblamiento. Esto señala en unos saberes y unas prácticas el potencial para dominar unos territorios de poco interés por lo duro para los estados de poder. No es menor esta condición ya que pone poder en otros actores que, según la investigación responde a las tradiciones llegadas de africanos. El tipo de embarcación, el tipo de ríos y el clima principalmente lo señalan. Denominados Bogas o Bogueros este actor está referenciado ampliamente, siendo tema recurrente de los ilustradores de tradición europea (ver Ilustración 11). El término sigue siendo vigente y en la actualidad en la región de la Ciénaga Grande de Santa Marta se vincula a quienes buscan y reparten en las embarcaciones el agua dulce (Pontificia Universidad Javeriana, 2019).



*Ilustración 11 Champán en el río Magdalena – Colombia. 1878. De Ramón Torres Méndez.  
Fuente: Museo Nacional de Colombia (Torres Méndez, 1878).*

El vínculo en el sentido de interés los coloca en territorios del nororiente de Colombia en el departamento actual de Santander. El Magdalena medio santandereano es específicamente la región

en donde se les vincula con el poblamiento dado en el siglo XIX. Negros, mulatos y zambos se asentaron a lo largo del río Magdalena (Lamus Canavate, 2014, p. 107). Pero Doris Lamus afirma qué es en Mompós donde nace el verdadero Boga (Idem 2014, p. 106). El nombre de la Ilustración 11 y algunas referencias en el texto de Lamus, hacen reflexionar sobre el nombre de la embarcación “Champán”, puesto que denota influencia francesa desde aristas lingüísticas, aunque desde aspectos propios navales el término se asocia con China y Japón que, lo definen con un barco usado para pesca. En el río Magdalena las Champanes son:

*“...eran embarcaciones de veinte y más metros de largo, con dos o tres metros de ancho, construidas con madera de cedro y con una tolda central de bejucos de palma. (Lamus Canavate, 2014, p. 105).*

Como actividad y oficio el Boga pone de manifiesto un saber y una tradición en vínculo directo con una región, que por características físico-ambientales encuentra atributos homogéneos y pone en pie de la cordillera andina los medios de comunicación que permitieron que la región Caribe se vinculara con el interior por los valles de los ríos Cauca y Magdalena. Como fue visto los territorios mineros del centro del país primero y luego los del occidente tensionaron las migraciones. Si bien en primeros momentos tiene a los europeos como movilizados encuentran después, ante el repliegue de estos, en los africanos de diferentes condiciones civiles-legales los actores. La fortaleza física e intelectual de unos y los conocimientos de los lugares de los otros suponiendo que fueran distintos, aunque podrían ser los mismos, definiendo alianzas de poder si se hace referencia a los recursos y las regiones que pudieron llegar a dominar.



*Ilustración 12 Navegación por el río San Juan, Chocó, Cauca.  
Fuente: Banco de la República de Colombia (Gutiérrez de Alba, 1875).*

Cuando se hacían las indagaciones sobre las condiciones propias de esta actividad y los territorios en donde era común, en la colección de Banco de la República de Colombia se encontró una acuarela<sup>8</sup> que ubicaba la actividad en el río San Juan, mismo que en las indagaciones previas surgió en repetidas oportunidades. El hecho respalda la visión de condiciones favorables para los sujetos con la capacidad y el conocimiento del territorio. La reflexión es de interés visto desde lo tratado en: Los datos del Archivo General de la Nación, sugiere que entre la región Central Andina y la Norte Caribe se tenían fronteras, en donde el contrabando, los pedidos de libertad y la minería, son el vínculo que define las situaciones. Por lo tanto, el transporte y el transportador son un plano especial común que, al hacerlo conector de las rutas, los pasos y las maneras de transitar, definen valor para quienes requerían los servicios. Otra situación referenciada bajo las condiciones tratadas adquiere espesor, pasa de un acontecimiento consignado en los archivos a describir el sentido con detalle de lo que se manifiesta en los hallazgos. María C. Navarrete describe cómo las minas eran abandonadas en el norte de Antioquia y cómo hay una serie de hechos que vale la pena retomar:

1. Desde 1585 se tiene referencia que en las minas de Remedios y Zaragoza hay malestar en los esclavizados, con lo que las autoridades manifestaban preocupación ante posibles revueltas en magnitudes que podrían desestabilizar la condición de dominio.
2. Para 1597 se tenía conocimiento de la fuga de “gran número” de esclavos de las minas localizadas en esta gobernación (Antioquia), y los fugitivos se concentraban en las montañas (Navarrete, 2003, p. 74) cerca de los ríos, los que usaban como rutas, ya que tenían amplios conocimientos de navegación traídos de África. Muchos de estos esclavos se dedicaron al robo en los caminos en los primeros momentos, lo que generó conflictos en las lógicas productivas y comerciales.
3. Un primer conflicto tiene que ver con el lento despoblamiento de las minas por la falta de garantías y seguridad, además de la pérdida de la mano de obra. El segundo conflicto tenía que ver con que las estructuras sociales de los fugitivos se consolidaban en los territorios, perfeccionando las formas de habitar.
4. En Zaragoza, para estas fechas se tiene el reporte del primer “palenque andino” conocido por el Consejo de Indias (Ibid 2003, p. 54), pero desde 1580 las quejas presentadas por los vecinos, por los continuos ataques a las comitivas comerciales en los caminos de Santiago de Cali, ya eran de dominio de las autoridades.

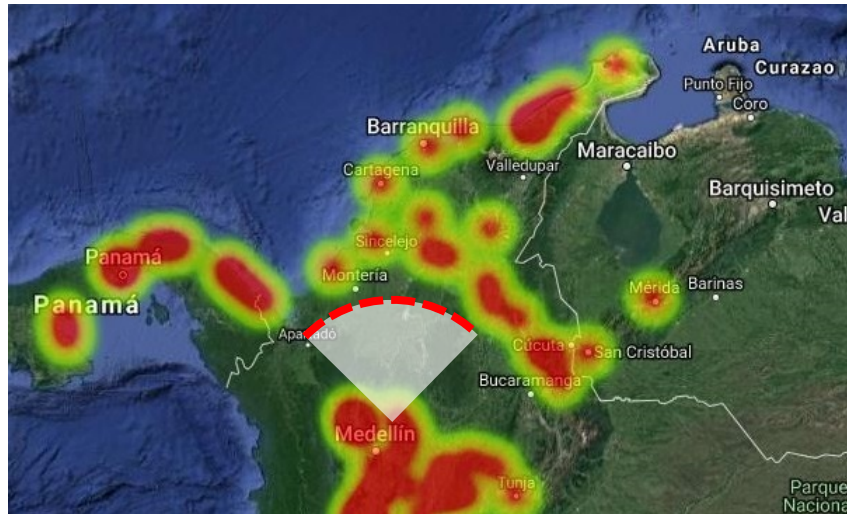
Los cuatro aspectos colocados en el Mapa 37 manifiestan que los sujetos nombrados en las pesquisas hechas por Navarrete tienen un territorio que supieron ganar desde lo que se puede describir como “resistencia”. Aislado de las dinámicas europeas pudo revertir en tan solo medio siglo las dinámicas que se asociaron con la esclavización si se toma como referencia la primera fundación en Tierra Firme realizada en Santa Marta en 1525, seguida en 1533 por Cartagena de Indias. El contrarrestar el poder español en tampoco tiempo no solo habla de la cantidad de personas que se enfrentaron a ellos, también da cuenta de las habilidades, los recursos y las tácticas usadas. El semiarco colocado en el Mapa 37 evidencia donde se bloqueó la región y los pocos pasos que hay entre las regiones norte y centro. Los conocimientos referenciados de los Negros en estados civiles – legales diversos son los que establecieron el escenario. Las redes sociales estrechas que, inclusive se fusionaron con nativos “indígenas” también perseguidos y violentados por los europeos, son posibilidades para explicar los hechos narrados con lo cual no es coincidencia el estrecho vínculo que hay entre territorios “indígenas” y afros en la actualidad.

Visto en el Mapa 38 se ponen de manifiesto las estrechas relaciones que, con anterioridad hizo proponer la dimensión: Negro Nativo. En esta cartografía también es notorio el vínculo de las superficies de resguardos indígenas y territorios afro en las alturas entre los 0 y los 800 metros sobre

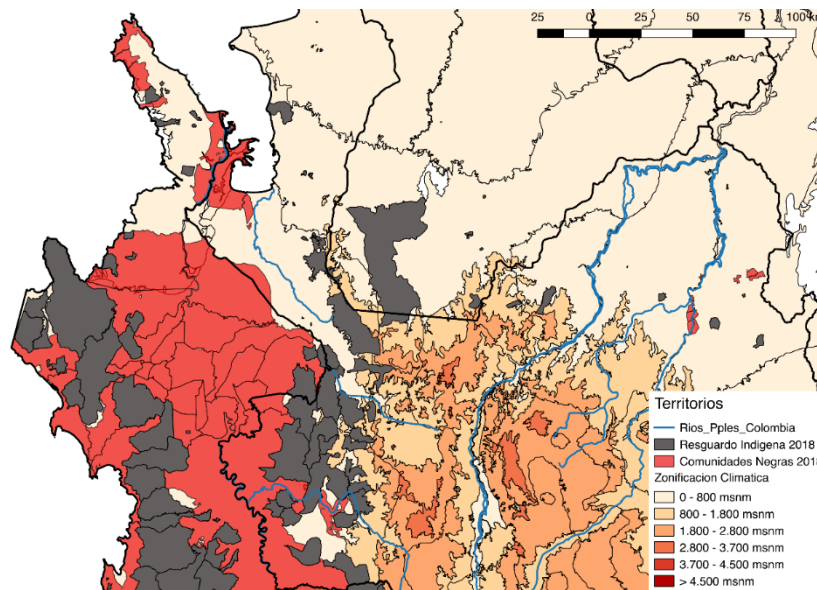
---

<sup>8</sup> Asociado a la acuarela, se pudo encontrar que, el autor Manuel María Paz fue un caucano dibujante para la Comisión Corográfica que inician tareas en 1850 (*Vista Del Río San Juan. Modo de Navegar En Él. Provincia Del Chocó*, 1850).

el nivel del mar, con lo cual la denominación “Palenques Andinos” no sería adecuada para toda la región. Los poblados mineros identificados en el departamento de Antioquia en el Bajo Cauca Antioqueño, por ejemplo, Zaragoza, se encuentran a no más de 50 mts sobre el nivel del mar. Remedios, al sur oriente del departamento con altura cercana a los 800 mts sobre el nivel del mar haría posible la denominación. Se sugiere bajo esta perspectiva que los fenómenos presentados en esta parte minera de Antioquia tomaron dirección sur y sí subieron por las montañas según lo descrito usando los valles de los ríos Nechí, Cauca, Medellín en el oriente y al occidente los valles de los ríos Sucio y Murrí, con lo cual hay un detalle por sumar a lo descrito por Navarrete.



Mapa 37 Mapa de calor con la información extraída del Mapa 3.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.



Mapa 38 Relación de los territorios afros y resguardos indígenas reconocidos por ley a 2018.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2020.

En este panorama la fundación de Santa Fe de Antioquia en 1541, sobre el río Cauca pudo responder a un interés militar español para enfrentar las situaciones que se presentaban en la región minera del Bajo Cauca. Anticipando la pérdida de posiciones de interés hacia el sur como las minas de Quebralomo que, con la fundación de Santa Ana de los Caballeros (Anserma) en 1537 demostró el



valor que tenía para los intereses de la corona. Pero en esta región andina montañosa, más al sur, el valle del río San Juan, en el actual departamento de Risaralda, representaba una frontera hostil que, no solo obligó a mover el poblado de Santa Ana de los Caballeros, se habla de hasta tres fundaciones en diferentes localizaciones, sino a fundar en la dirección del río Risaralda al sur otros poblados como Cartago en 1540, próximos al valle del río Cauca.

Este cambio que, se referencia como una adaptación del modelo de colonización español o las diferencias entre las visiones de Robledo y Belalcázar tratadas en el marco histórico, resulta tener otra lectura. Una de postura defensiva frente a las realidades que imponían las limitaciones en la capacidad militar frente a actores que, en alianza, sitiaban la región central minera y dominaban la región minera del Pacífico norte. Cuando los conflictos referenciados del sur se traen como insumo, es posible comprender que los cambios de las formas españolas eran respuestas ante situaciones de hostilidad no reportadas posiblemente por el temor a las pérdidas de los privilegios dados para la corona a los primeros conquistadores:

*“...Quilichao, Padilla, Puerto Tejada, Jamundí, Buenos Aires y Suárez, los poblados se encontraban fuera de la planeación del Estado colonial y estaban articulados a las prácticas culturales y a la cosmovisión propia, contrariando las políticas de ordenamiento espacial legal”.* (Diana Marcela Mendoza & Velasco Banguero, 2017).

Estas rutinas se prolongaron hasta el siglo XVIII:

*"El Patía era, a finales del siglo XVIII, un problema insoluble para las autoridades españolas que veían en sus habitantes todos los defectos que la sociedad hispanizada podía nombrar. (Zambrano Pantoja & Bernard, 1993, p. 60).*

Lo anterior desvirtúa muchos elementos usados o mejor, pone otras magnitudes al discurso de la colonización. Por encontrar las fórmulas para minimizar e invisibilizar los fenómenos tiempo después y tener respaldos en la toma de posiciones de los territorios, logró hacer hegemónicas las posturas, y los hechos narrados parcialmente se hicieron únicos. Pero la revisión desde el vínculo con la idea de hábitat propuesta cuestiona estructuralmente estas ideas generalizadas. En este sentido, las condiciones específicas de los africanos evidenciadas en las investigaciones de Mario Diego Romero en cuanto las territorialidades y las espacialidades, migran como sentido, discurso y teoría a la región centro andina. La propuesta de regueros de pueblos y palenque andino si bien no son del todo adecuadas por las características de los territorios, son útiles para comprender desde la idea de polos o nodos tratada en: Los Patrones de poblamiento. Los fenómenos se movilizaban con las poblaciones, por ende, son sus actores lo que definen las características de estos fenómenos. La idea de “palenque” migró en sentido sur y el “reguero de pueblos” también, como estrategia de control territorial, en sentido norte. Estos escenarios dan dimensiones al sujeto Negro siendo determinantes para comprender y estudiar cómo fue colocando en crisis las formas del poder que en principio los sometieron. Es posible afirmar que lo denominado por Navarrete como años incierto de la esclavitud (Navarrete, 2017b) es un rango temporal, en donde el Negro llegado gozó de espacio para consolidar las formas de vida y las redes de poblados producidas. Estas fueron respetadas o toleradas en la segunda ola colonizadora europea que lentamente bajo otras formas socioeconómicas y fruto de alianzas con otros migrantes europeos, fue incorporando a sus relatos históricos matizando el origen. La idea de mestizaje pudo dar soporte a esta dinámica. En este sentido se puede proponer que muchos poblados fueron “maquillados” en esta segunda colonización y lo encontrado por los europeos o criollos en alianza, fue apropiado. Una idea de “reciclaje” puede ser lo más cercano para esta rutina en donde los poblados indígenas tampoco escaparon a esta forma de mestizaje. Esto se demuestra con detalle en el primer hecho fundacional en Tierra Firme, dando todo el sentido de despliegue de las prácticas de poblamiento. Santa María de la Antigua Darién presentó lo denominado por Alberto Sarcina, “simbiosis parasitaria” (Sarcina, 2017, p. 271) que para él fue típica de toda la fase inicial de

la Conquista. El poblado indígena denominado Darién fue el origen del poblado español, hecho reconocido por los mismos cronistas como Gonzalo Fernández de Oviedo.

Según este material recolectado bajo el interés de la arqueología de Sarcina, solo hasta 1514 y con la llegada de dos mil hombres en veinte barcos, es que se hace posible introducir las lógicas de control territorial diferentes en este punto, lo que no significa que ante presencia de mayores cantidades de comunidades en confrontación el número de conquistadores fuera nuevamente menor y los obligara a retomar el modelo “parásito” identificado por Sarcina. En la fundación de Cartagena de Indias esta rutina ha generado hasta la actualidad polémica, demostrando que lo descrito fue eje en las rutinas del poblar. Cerca de 1533 cuando Pedro de Heredia fundaba Cartagena, por coincidir con la ocupación del poblado indígena de Calamari, se generan visiones diferentes sobre la fundación (Therrien, 1989, p. 112) pero es clara la usurpación de los bohíos como un hecho. Según la investigadora para 1552, solo 20 años después de la fundación, la presencia de africanos esclavos y libertos era considerable si se tienen en cuenta las denuncias y medidas tomadas por la autoridad española como los toques de queda para esta población. La idea de cimarrón es cercana a la idea actual. Otra pista que despliega la investigación es como en 1580 la navegación como actividad importante y medianamente regulada por el interés español, pasa de los indígenas a los africanos lo que se traduce en una transferencia de conocimientos específicos. La práctica era de vital importancia. En 1598, como resultado de esta dinámica se tienen referencias de los champanes, que como actividad se mantiene hasta 1830 con la llegada de máquinas de vapor para la navegación. En la perspectiva de esta actividad, las prácticas por los caminos del Chocó se hicieron especializadas por el tipo de ríos, con lo cual la transferencia del conocimiento y la depuración de la técnica con sus medios recae en el negro. De la investigación de Therrien, los caminos del Chocó son un paisaje y escenario especial y por el valor descriptivo se cita:

#### *Caminos de Chocó*

*La Cordillera Central podía atravesarse por diversos lugares, entre ellos, el sendero de Labollos, que comenzaba en Timaná y terminaba en Popayán y en el cual se tardaban tres días; infortunadamente, el río Coconuco inundaba el camino continuamente y por esto fue abandonado; el Páramo de Guanacas, del cual ya se ha hablado antes; un Paso situado al norte del Páramo anterior que pasaba por territorio de los paeces y la provincia del Huila, pero demasiado peligroso. Por último, existía un camino que se iniciaba en Chaparral y terminaba en Tuluá y era conocido como el paso de Barragán. En tiempos del Virreinato existían dos vías de comunicación, la primera de ellas era de carácter fluvial a través del río Dagua y la segunda eran los Caminos del Toro y el arrastradero de San Pablo.*

*El viaje por el río Dagua, que nace en la Cordillera Occidental y desemboca en el Pacífico, era bastante peligroso por la gran corriente del río y se realizaba en pequeñas piraguas manejadas por dos negros, y en las cuales el viajero tenía que permanecer doblado casi todo el viaje. El viaje se iniciaba en las Juntas del Dagua y se bajaba hasta la población de El Salto, en donde existía una pequeña agencia del gobierno. De El Salto se llegaba a El Saltico, en donde se tenía que cambiar de embarcación dados los rápidos que se encontraban en esta población; de aquí se bajaba hasta Santa Cruz y de ahí a Buenaventura, en el Pacífico. De este puerto se viajaba a pie hasta Santiago de Cali.*

*El Arrastradero de San Pablo comunicaba las Provincias de Nóvita y Zitará con Quibdó y uniéndose al Camino del Toro, con Cartago, Cali y Popayán. El estado de estos dos caminos era bastante deplorable pero el principal problema radicaba en los altos costos de transporte y por lo tanto en los precios de los alimentos y todo tipo de mercancías, pues los habitantes de Nóvita y Quibdó debían pagar en la Provincia de Zitará altos peajes.*

La región de este camino configura con mucha coincidencia lo explorado en las cartografías en cuanto la presencia de estas comunidades desde momentos tempranos de la Colonia. El mundo Caribe pudo bajar desde la condición propia de habilidades de unos sujetos. Otra arista que define estas posibilidades es cuando Juan López de Velasco en 1571 describe dos provincias de “naturales” en su paso con Robledo por el corazón Andino en proximidad de Santa Ana de los Caballeros, siendo Syma

y Chancos sus nombres y que, asaltar caminos sea lo referenciado es llamativo (Ospina, 1994, p. 70). Sima<sup>9</sup> cercano al Chocó y poblado por personas de “Barbacoas” es otro dato. La cercanía con el río Darién (Ospina, 1994, p. 80) también es llamativo. Según el Mapa 13 usado anteriormente para hablar de El recorte territorial en la actualidad. Emerge la relación territorial. Las luchas indígenas es el sentido con que se ha interpretado estas lecturas, pero el marco referenciado anteriormente manifiesta otras “resistencias” que podían estar mezcladas con las de los africanos, dimensiones difíciles de separar del sentido nativo generalizado. Los africanos de diferentes condiciones que se movilizaban por los valles de los ríos y con redes de poblados propios bajo figuras de respeto pactado con los nativos se hace posible y en particular en esta región. Supía como poblado hoy tiene población Negra que da cuenta de tradiciones ancestrales similares a las descritas y pone en la tradición oral un elemento nuevamente de reflexión (Patiño & Moreno, 2014, p. 151). Las evidencias pasan de planos casuales. Si se conecta con los planteamientos expresados por investigadores como: Orlando Fals Borda o Víctor Zuluaga Gómez que sugieren la localización de “palenques” en proximidad o hasta ser las mismas ciudades en lo que en algún momento se denominó el Camino Real de Occidente, lo casual se torna estructural del relato faltante. Pereira para Fals Borda y “Cerritos” al sur para Zuluaga bajo la denominación “Turín”, son señalados como hechos territoriales de este tipo. Caimalito cerca de la Virginia sobre el río Risaralda y El Cerrito entre otros se configuran en el corredor del valle del río Cauca como red de poblados de origen Negro que “maquillados<sup>10</sup>” en algún momento se incorporaron al relato de la colonización española común. Es de valor tomar las ideas que dan cuenta de estas circunstancias como abordaje teórico, ya que las evidencias claramente muestran un fenómeno de magnitud. La idea de diáspora africana permite abordar las formas en que los africanos siguen su desarrollo cultural en América y como los desarrollos no han parado mientras sigan las poblaciones negras. Nina de Friedemann y Jaime Arocha abordando las condiciones dadas en Colombia, llegan a definir como huellas estos hallazgos, argumento que busca abordar la cuestión desde la idea de los legados que podemos seguir viendo desarrollar en un proceso cultural. Integrado a los territorios y a condiciones que los hacen únicos esta reflexión coloca la cuestión de la geografía en un plano importante. Abordado por Judith Carney la idea diáspora es:

*“La geografía es una disciplina que busca practicar un estudio integrado de las personas, los lugares y los entornos. Al unir las ciencias sociales y las biológicas, la geografía ofrece un enfoque holístico a problemas históricos y contemporáneos. ¿Qué puede aportar esta disciplina a los estudios de la diáspora africana? A su manera modesta, la investigación geográfica permite a los académicos hacer inferencias razonables para llenar los vacíos de los registros históricos. La disciplina promueve un compromiso crítico con la cultura, el entorno y la dispersión de los sistemas de alimentación y especies botánicas que acompañaron las migraciones humanas específicas. Frente a la cultura y el entorno, y al servicio de la historia, la geografía emplea una perspectiva única para examinar un pasado, cuyos testimonios han quedado oscurecidos por siglos de documentación triunfalista europea”. (Carney, 2017)*

Esta posición afirma que los europeos entraron a depender de los africanos quienes en un ambiente familiar, casi idéntico al que dejaron en África, pudieron establecerse y emprender un proyecto propio como agricultores tropicales (Idem 2017, p. 147). Reconoce que la geografía apenas está abordando la cuestión, por lo tanto, no hay metodologías. En la disciplina hay aportes, por ejemplo, desde la biogeografía cuando se estudió la introducción de especies animales y vegetales a América. Se ignoró la influencia africana, aunque estuviera ampliamente documentada. Hasta 1972 se habla de “Africanización” de los paisajes tropicales del Nuevo Mundo, haciendo referencia a la dispersión botánica. El geógrafo James J. Parsons mismo que estudia fenómenos de la colonización antioqueña describe la llegada de pastos para la alimentación de animales y su uso para hacer techos de viviendas.

<sup>9</sup> Con un cambio en su escritura respecto a Syma encontrado previamente en texto del mismo autor.

<sup>10</sup> Se hace referencia a un maquillar en el sentido de cambiar algunos aspectos externos, baja la posible rutina de toma de los poblados, los edificios o las formas desarrolladas por otros pobladores, por parte de los europeos en el momento que pudieron recuperar o pactar otras formas de control, sometimiento o posesión.

Carney destaca el aporte realizado por Clarissa Kimber en 1988 quien usó el paisaje<sup>11</sup> como unidad de análisis para identificar las señales botánicas de las épocas de colonización, pero nuevamente las especias africanas fueron poco observadas:

*“...servían principalmente como cultivos alimenticios sembrados por los esclavos en parcelas de subsistencia. El rol de los cultivos alimenticios africanos, y el de los africanos del Nuevo Mundo que los fundaron, no había surgido aún como un tópico de interés en la investigación en geografía”. (Idem 2017, p. 150)*

En 1993 Carney destaca en su investigación otro aporte desde la biogeografía, el de Jonathan Sauer quien señaló los orígenes africanos del mijo y el sorgo, colocado en valor el aporte de Krapovicka quien sugería que el maní “Virginia” se había desarrollado a partir de una variedad amerindia introducida al occidente de África hacia la década de 1560. Esta indagación tiene pausa en los estudios de Robert C. West que, colocando los procesos culturales afrocolombianos de las tierras bajas del Pacífico como escenario para buscar contribuciones africanas, no logró encontrarlas. Afirmaciones limitadas, posiblemente por la poca información o la observación de fenómenos sacados de contexto fueron su resultado según Carney:

*“...no presentó a los africanos del Nuevo Mundo (esclavos, cimarrones y libres) como agentes importantes en el desarrollo de la cultura y la colonización de las tierras bajas del Pacífico. West aseveraba que los africanos esclavizados dependían de los amerindios para aprender la agricultura de subsistencia y la construcción de viviendas, y de los españoles por la introducción del plátano, que se convirtió en un producto básico de la dieta en la región. En su opinión, los africanos carecían aparentemente de práctica en la agricultura tropical antes de haber sido convertidos en esclavos. De manera similar, la población afrocolombiana sólo adoptó el cultivo del plátano como consecuencia de la iniciativa española (aun cuando los europeos encontraron su cultivo primero en la parte occidental de África, donde se había practicado por miles de años)” (Idem 2017, p. 151)*

De esta limitada y errónea interpretación también vale la pena citar del texto:

*“Aparentemente enterado del trabajo de Melville Herskovits sobre las memorias africanas en América, West adujo que sus descendientes colombianos “han perdido prácticamente toda su herencia cultural africana” (Idem 2017, p. 151)*

Afortunadamente otros investigadores saltaron las precarias visiones parciales y emergieron evidencias del desarrollo de cultivos como: banano, plátano, ñame, el frijol y el sorgo y con la definición de la Cuenca Atlántica. Como unidad de análisis se pudo ver la transformación agrícola y J. H. Galloway lo pudo abordar desde el estudio de la geografía histórica sobre la industria de la caña de azúcar. La definición de esta unidad de análisis permitió ver el vínculo América, África y Europa como eje y en 1990 otras ideas pudieran ser producidas como revisión a lo planteado.

El Atlántico como concepto geográfico histórico limitado permitió la construcción del Atlántico Negro basado en la geografía humana que, entendió lo importante de enlazar los africanos esclavizados en la revisión. La plantación fue la dinámica productiva que permitió comprender en esta revisión el error al no referenciar los aportes africanos. Los geógrafos culturales aproximadamente en 1994 asociaron las ideas de los pequeños patios o jardines en donde los africanos cultivaban y criaban animales, lo que visto en las dinámicas productivas fue el elemento clave en la historia agrícola del Caribe, lo cual fue ignorado por el interés de referenciar los productos de

---

<sup>11</sup> El uso del paisaje como una unidad de estudio fue algo referenciado en Los poblados de la Costa del Cauca y del Valle del Cauca según la investigación de Gilma Mosquera y Jaques Aprile-Gnisset.

exportación solamente, para usarlo como soporte del discurso del éxito productivo de las grandes empresas blancas:

*La investigación sobre las parcelas domésticas de los esclavos reveló plantas, métodos de cultivo e implementos agrícolas de origen africano.*

*“...Llama la atención el rol de los cultivos de jardín individuales para la experimentación y selección de plantas de cultivo. En este sentido, las parcelas de jardín de los patios funcionan como viveros botánicos de los desposeídos, revelando un universo paralelo de experimentación con plantas en contraste con las celebradas sociedades botánicas desarrolladas durante el mismo período de tiempo por los europeos”. (Idem 2017, p. 152)*

Los hallazgos desde entonces no han parado vinculando prácticas y lugares a las herencias africanas en una magnitud cada vez mayor. Agricultura y ganadería en términos de innovaciones tecnológicas producidas en América son el nuevo eje del debate, las discusiones sobre los aportes, las huellas o las influencias quedó superado desde las contribuciones de la geografía en cada una de sus especialidades. La geografía cultural fue el aporte trascendental en este camino y lo reciente de la investigación confirma las posturas de Carney. Lo oportuno de sus orientaciones respecto a lo que sigue son de particular interés. A manera de apartados se traen para hacer traducciones. Por las cercanías teóricas se ve posible la construcción de estos vínculos para seguir la pesquisa. Son cinco los aspectos:

1. El enfoque en la subsistencia demanda una conceptualización distinta del Atlántico desde puntos de vista anteriores de éste como medio para la difusión de la empresa europea y un presunto ingenio. La subsistencia revela la centralidad del Atlántico Negro como unidad de identidad, memoria y resistencia geográfico-históricas, en la que el conocimiento de los recursos botánicos jugó un papel extraordinario.
2. El enfoque en las comunidades rurales descendientes de esclavos fugitivos, especialmente en las Guayanas y Brasil (donde proliferan hasta el día de hoy), ofrece a los geógrafos otros lugares para analizar los enlaces entre el paisaje y África. Muchas de estas comunidades cultivan la tierra en forma comunitaria, siembran y procesan las plantas de maneras distintas y practican la subsistencia a un grado que no se encuentra entre otros campesinos. En Brasil, las reformas a la constitución federal en 1998 dieron a muchas comunidades el derecho a solicitar al gobierno la tierra que habían tenido durante largo tiempo sin un título que los acreditara como dueños.
3. Los registros de archivos sobre expediciones militares enviadas a recapturar esclavos fugitivos ofrecen otra manera de entender las prácticas agrícolas y el uso diaspórico de la tierra. Los ataques a los asentamientos cimarrones eran algo frecuente en los siglos XVII y XVIII en Brasil, Surinam, Colombia y Jamaica. Con frecuencia, en las expediciones iban cartógrafos, quienes dibujaban los campos, las estructuras de defensa, las viviendas y el sitio de los asentamientos vencidos. Un análisis de estos registros de archivo ofrece a los geógrafos materiales primarios sobre cómo usaban las características del paisaje los cimarrones para aislar sus comunidades y defenderlas.
4. Las características del paisaje mantienen viva una memoria social colectiva de esclavitud y resistencia entre los campesinos de razas mezcladas que habitan estas localidades remotas. El control político blanco sobre las poblaciones indígenas en el período colonial no conquistó totalmente sus sistemas de conocimiento ambiental y botánico. Ni lo hizo con los africanos esclavizados.
5. Los geógrafos han comenzado a socavar con firmeza la errónea creencia de que los africanos esclavizados no fueron más que elementos menores en la formación del paisaje cultural (Sauer, 2006) y agrícola del continente.

Los elementos destacados permiten elaborar una propuesta de matriz en Tabla 7 para la traducción de los argumentos comunes o afines en las condiciones de búsqueda de los atributos de africanidad. Si bien no está en discusión la influencia y la existencia de esta africanidad, por lo evidente de los vínculos que muestran las investigaciones realizadas, si se sugiere que para el caso de Colombia se deben hacer precisiones de diversos tipos, en lo que hay propuestas de parte de Gilma Mosquera que, al coincidir con Jay D. Edwards en lo tratado sobre arquitectura, paisajes transformados y sociedades, la condición técnica específica que define en los aspectos constructivos y tecnológicos de las arquitecturas vernáculas, según lo indagado requiere de contextos especiales.

Mosquera desde el conocimiento del territorio y el estudio de los conjuntos africanos en el Pacífico Colombiano lo sugiere y la definición de hábitat, vinculado a un proceso humano de transformación de los entornos naturales es evidencia, lo que visto en la perspectiva de Carney, es claramente una propuesta para observar las características del paisaje y entender la transformación por la acción humana.

|          | <b>J. A. Carney</b>         | <b>G. Mosquera y J. Aprile-Gnisset.</b> | <b>M. D. Romero</b>      |
|----------|-----------------------------|---|--------------------------|
| <b>1</b> | La subsistencia             | Lo cotidiano                            | Las familias             |
| <b>2</b> | Las comunidades rurales.    | Las comunidades rurales.                | Las comunidades rurales. |
| <b>3</b> | Los Archivos                | Los poblados                            | Los poblados             |
| <b>4</b> | Características del paisaje | Definición de Hábitat                   | El territorio.           |
| <b>5</b> | Los geógrafos               | Los Arquitectos                         | Multidisciplinar         |

*Tabla 7 Matriz de traducción de elementos teóricos-conceptuales.  
Fuente: Elaboración propia 2020.*

En este punto los insumos de los archivos y los poblados, como un tipo de registro, son los elementos que pueden ser abordados por las condiciones de búsqueda de los atributos nuevos de la visión del Atlántico Negro que, recientemente se está elaborando. Esto invita a comprender la diáspora como un marco general, pero qué como tal se está superando, al percibir que los aportes en América de los africanos constituyen un nuevo punto de partida. Como “génesis” en nuevo escenario, la visión afro toma valor que, si bien se referencia a las identidades políticas del sujeto que lucha por derechos en situaciones muy específicas, sin duda parte de ese nuevo escenario en América, en donde él como sujeto cultural es sin duda un actor protagónico. La afrogénesis es inicio, una nueva dimensión teórica que propone desestructurar los relatos, las teorías, y las lecturas para recomponer los debates y orientar nuevamente muchos de los conceptos. Es claro el reclamo de Jaime Arocha. Los conceptos están obsoletos y por ejemplo el mestizaje (Arocha, 1998) es una lectura reducida del sujeto Negro. La negación sistemática, carentes de campo y sin sentido histórico, elaboradas desde la distancia, por versiones de terceros o desde las excursiones que no superan lo exótico no aportaron profundidad. Pero claro, estas teorías se deben estudiar para apartarlas desde el reconocimiento del error como lo hizo Carney que, estudiándolas, dejó en evidencia la tradición obsoleta de investigadores como Parsons (Parsons, 1972), West (West, 1957) según lo referenciado.

Por esta razón, el mestizaje como construcción próxima a estas ideas debe ser revisado a la luz de lo construido en los últimos años que, poniendo en magnitud el aporte africano desde aspectos tan sencillos como los jardines en los patios de las casas. Laboratorios de mejoramiento genético de especies pone conocimientos avanzados para su momento en un sujeto que, por ser Negro o mujer, no debería ser referenciado. De esta forma los avances podían ser “blanqueados” en una operación

de “apropiación” del conocimiento, lo que fue sistemático hasta que la biogeografía colocó sus ojos en el Atlántico Negro. Esas ideas de “apropiación” hacen del mestizaje algo cuestionado con fuerza por Arocha. Es importante destacar que la apropiación de los avances fue sistemático y reconocido por la evidencia recolectada en las investigaciones, este “mestizaje” fue en un solo sentido y contra los aportes de los africanos en el Atlántico. Es argumento para comprender las razones de invisibilizarlo o borrarlo de los relatos. Esto no puede ser visto ni aceptado como un elemento diaspórico y es por esta razón que se buscan condiciones que, acompañando las propuestas hechas en los últimos años, profundicen o superen esta lectura. La afrogénesis es un espacio con aristas particulares que se encuentran y ayudan a enfocar los particulares elementos. Al ser una idea que baja a los lugares y entiende las formas sociales, lee los procesos comunitarios<sup>12</sup> para construir herramientas propias. Desde este vínculo con el lugar, la geografía cultural es próxima por naturaleza y define en el entendimiento de los paisajes un eje común. Discontinuos y salidos de lo homogéneo, estos paisajes esperan mostrar los atributos que permanecen y que describen los diversos procesos culturales que hacen del Atlántico Negro Colombiano, un Pacífico Negro en construcción que, encuentra cada vez más revisiones que lo extienden. Francisco Zuluaga desde el abordaje histórico sugiere que las resistencias afro en la Gobernación de Popayán, en el marco del proceso de la independencia del país, tiene aspectos no vistos (Zuluaga Ramírez, 2010). Se reconoce próximo a estas lecturas un sujeto en comunidades y hechos que escapan a la generalización. Los escenarios territoriales, las territorialidades o las espacialidades (como conceptos) se configuran como argumentos que, visto desde las definiciones de hábitat o paisaje encuentran el marco requerido. Señala en las formas de estudio de la geografía y sus diferentes líneas la traducción para el diseño de las herramientas necesarias para las cuales se han encontrado afinidades en lo abordado hasta el momento en esta pesquisa. Así pues la Afrogénesis como cuestión abordada en el libro: Diez ensayos afrodescendientes (Zuluaga Ramírez, 2019) se presenta como un desarrollo actual donde convergen vanguardias de revisiones que buscan saltar errores señalados. El Andes Negro Andino es en este marco algo por buscar y definir o establecer las herencias africanas en el sentido del reconocimiento de los avances que “apropiados” y “blanqueados” se han hecho pasar como aportes europeos.

## **EL ESTADO DE CUESTIÓN**

### **Los aspectos políticos destacados después de la revisión**

Los escenarios que emergen después de las reflexiones producidas en los capítulos anteriores en donde algunos fenómenos como: los palenques, el cimarronaje, o el mestizaje se sitúan cómo preguntas al mostrar realidades define que, ante la riqueza de los hechos, se deben ampliar los contextos del debate. Tensionarlo a otras aristas que surgen de los detalles que se van produciendo como resultado de investigaciones recientes. El vínculo obligatorio a las ideas de la esclavitud, vistas como rutinas económicas se ponen en diálogo con fenómenos políticos, sociales y culturales. Esta visión entrega detalles sobre las situaciones que emergen para Colombia. En el Caribe y Pacífico en específico. Por lo tanto, hay categoría de revisión. Las investigaciones que se han hecho referente en los últimos años por colocar un marco temporal permitieron comprender un antes y después de la abolición de la trata. Incorpora aspectos poco referenciados. La idea de empresa o fines comerciales económicos es eje. La idea de otras sociedades al interior del marco de poder de la trata se evidenció. Es ejemplo la idea de la familia negra en los Estado Unidos en medio de la tensión de la esclavitud y libertad (Johnson & Gutman, 1975). La toma de conciencia de estas particularidades produjo que el

---

<sup>12</sup> Aspecto que en particular es visto por muchas tradiciones académicas como un tratamiento no científico de lo estudiado, casi un tipo de vulgarización en términos prácticos de saberes.

tema de la esclavitud fuera abordado ampliamente en el sentido de producción académica. Brasil es uno de los focos. Las investigaciones enmarcan el fenómeno de la esclavización y la trata desde perspectivas propias que confrontan y posicionan dentro del contexto de la revisión, otras formas sociales que se suman con lugares geográficos por ejemplo Colombia, México y el Caribe.

Las producciones en la mirada sobre las ideas políticas y sociales llevan a la abolición de la trata en estas regiones a detalles novedosos que suponen cambios de ideas. cuestionamientos que se aproximan a la moral colectiva son punto de partida para movimientos sociales. Los modelos de progreso económico cercanos al siglo XVII (Jordan & Davis, 1985) se miran con nuevas perspectivas. La discusión bajo este argumento toma el sentido de los roles de actores en la cuestionada empresa. La sociedad en general asume los señalamientos (Black, 2015). El planteamiento pone de manifiesto que la empresa se desempeña en todas las regiones del planeta con lo que el asunto es entendido como global. El compromiso que se evidencia de otros actores mostró que la empresa estaba en ejercicio simultáneo bajo diversas formas (Miller, 2012). La gran empresa global era activa hasta en oriente con formas propias (Trossman, 1998). Las particularidades del Atlántico adquieren otras miradas y los efectos previos a las ideas de la abolición son abordadas desde cada colonia. Haití es el lugar puesto en diálogo con lo que ocurría en la Francia de Napoleón. Con ellos se pone en evidencia la importancia de las colonias y a su vez los conflictos del modelo a medida que las poblaciones esclavizadas aumentaban. El imaginario de los actores de la empresa decantó en tipos de temores ante lo ocurrido. El riesgo que sentían las élites se traducían en ideas políticas que, en doble vía con Europa (Girard, 2011) se transformaban. La idea de combatir las “grandes revueltas” se hace un punto de reflexión particular para entender las formas sociales dentro de la esclavización en las plantaciones (Horne, 2015).

El ambiente de dudas y temores por los efectos de la empresa y la presión de sectores sociales con juicios políticos en diferentes países logra la transición a la libertad de los sujetos esclavizados. Dar derechos a los sujetos nunca vistos como actores civiles era colocar en crisis el fundamento mismo de la trata. La idea del “trabajo libre” se hace una referencia de las ideas políticas que acompañan el debate (Holt, 1992). Esto produce que los investigadores recientemente traigan las ideas de la tensión entre libertad y esclavitud en marco de la construcción de naciones según el sentido histórico del siglo XVII, mostrando como resultado que, en muchas regiones estudiadas hay espacios grises entre la esclavización y la libertad que surgían de diferentes tipos de relaciones entre los sujetos. Con lo cual la referencia dicotómica en que un sujeto solo podía ser libre o esclavo entra en crisis.

La construcción de naciones desde las ideas de libertad se instala en América (E. Morgan, 1975), pero en las leyes que acompañan las jóvenes naciones siguen estando presentes contradicciones y conviven realidades cercanas a la esclavización (Van Cleve, 2011). El congreso de Viena entre 1814 y 1815 se conformó para abordar las preocupaciones de las naciones, pero la sombra de las monarquías y sus imperios que seguían poseedoras del poder no permitieron aclarar por los intereses en juego. Al prohibir el tráfico las medidas de control fueron implementadas, y desde esta firma, las patrullas británicas recorrían las costas africanas generando dinámicas particulares en el tráfico de esclavos (Peterson, 2010). Muchas de las ideas producidas en estas prácticas se fueron incorporando a los procesos de independencia de las colonias de diferentes maneras. El caso de Brasil es especial en este marco, por pedido del movimiento liberal portugués en 1820 se exigió el retorno del Rey Juan VI quien concede la independencia y hace de la nación un Imperio definiendo rutinas propias por ser un imperio instalado fuera de Europa (Vieira, 2015). Es determinante en las formas posteriores de la empresa al colocar en vínculo directo los puertos de Brasil con los de África sin hacer escalas en Europa o el Caribe.

Las medidas no tuvieron el efecto pensado con lo que la transformación de la trata toma velocidad para seguir activa (Piqueras, 2012). El tráfico de mujeres y niños con el horizonte cercano de la abolición fue un efecto. Las empresas de la trata con el negocio de las plantaciones en marcha sabían que debían garantizar la mano de obra y dos condiciones se han evidenciado de manera clara. La



primera, los cultivos a diferencia de la minería requerían de tiempo para ser cosechados, con lo que podían esperar que los esclavizados tomarán la edad mínima en la plantación y se requería, en segunda condición, de mujeres que pudieran cuidarlos o “producir” nuevos en el escenario de familias para el uso de la plantación. Este tipo de comercio se evidenció en el momento de la captura de los barcos de tráfico ilegales. Puso de manifiesto la práctica sin saber cuánto tiempo atrás era común teniendo en cuenta que dicho grupo de sujetos tenía menos valor a los hombres en edades productivas. Sin duda en el marco de la empresa, era un factor considerado por incrementar rendimientos y utilidades. Emergen recientemente desde lógicas económicas del negocio de la trata y la producción bajo la figura de la esclavitud campos por revisar.

Otra particularidad, los “esclavos emancipados”. Por la actuación de las leyes posteriores a la firma del tratado, los sujetos eran confiscados y llevados a puertos en América o África bajo nuevos estados civiles. Define otras condiciones de llegada de sujetos que no eran de regresados a sus lugares de origen (Fett, 2017). Visto dentro de los procesos de poblamiento define la llegada de nuevos sujetos que modifican las dinámicas y que agregan al fenómeno de compra de la libertad o manumisión actores libres por otras formas que, ante la falta de mujeres en misma condición generaban, según el marco de poder, nuevos esclavizados por nacimiento, definiendo complejidades al interior de la conformación de las familias (Conrad & Meyer, 1960). Por lo tanto, consideraciones luego de la abolición en las investigaciones con estos intereses vienen encontrando prácticas antes de la decisión de libertad en las colonias. Esta posición encuentra respaldo en el momento que los ejércitos de las campañas libertadoras se deben conformar para luchar por la independencia. Ante la falta de soldados debieron recurrir al reclutamiento de sujetos fuera del poder o contrarios a los europeos. Por los resultados de las independencias logradas es posible reconocer que en las colonias están presentes procesos autónomos de grupos sociales que gozan de ese estado cercano a lo definido en la ilustración como libertad. Es claro que los mismos “esclavos” se hicieron actores importantes de estas campañas (Borucki, 2015) colocando un punto claro para regresar a observar muchos de los detalles que emergen en el desarrollo logrado con esta posición.

Comprender que antes de las ideas de libertad ilustradas conformadoras de los proyectos de naciones se tenían proyectos auténticos en las colonias que gozaban de la distancia y las dificultades de las formas de control es un hecho trascendental en la búsqueda de otras formas que, anteriores a estos marcos temporales se pueden identificar. Desligar del triángulo creado para entender la trata de: América, Europa y África para proponer una relación directa Brasil - África y, además un tráfico activo al interior del Caribe, fuera de la idea de pabellones nacionales europeos es un hallazgo que, modifica las lecturas propuestas por las investigaciones referenciadas como clásicos del abordaje de la esclavización o la trata. Luego del año 2010 es uno de los temas más abordados por los investigadores en términos de dar contextos locales a los fenómenos que emergen. Las ideas de libertad que se asocian sin un mínimo de traducción son un marco de trabajo. Imponer la idea de los siglos XVII y XVIII a fenómenos anteriores es un error metodológico que no ha permitido comprender otras formas. Bajo los temas tratados en capítulos anteriores, nombrar los “palenques” como territorios de “libertad” o el “cimarronaje” como una “resistencia” son puntos por revisar. Las economías paralelas que se pueden estudiar en los territorios, los vínculos entre los “esclavizados” y los nativos, la llegada de africanos libres, los criollos caribeños comerciando libremente y una clase social de artesanos, constructores, agricultores y ganaderos fuera del marco colonial-imperial proponen que las formas de pensar previas deben cambiar de perspectiva. Incorporar las maneras de sociedades consolidadas durante siglos que en paralelo llegaron a tener un peso tan significativo que, en el momento de las gestas independistas fueron determinantes en muchos países. Los africanos libertos adoptaron posturas políticas diversas dentro del espectro que abarca desde la adhesión a la monarquía hasta el Republicanismo.

Después de esta revisión necesaria para vincular las condiciones políticas en el fenómeno macro en que se insertan los intereses de esta pesquisa adquiriendo una perspectiva temporal que define y marca

lo sociopolítico. En 2017 Kennet Morgan publica una investigación que incorpora el principio de revisión identificado y sumando rutinas experimentales que combinan métodos de investigación cualitativos y cuantitativos para retomar la historicidad de la esclavitud. Cuatro siglos de esclavitud trasatlántica (K. Morgan, 2017) es un ejercicio que parte de la consolidación de bases de datos o la relectura de las existentes para consolidar líneas que en la literatura previa, al no profundizar o no disponer de la información se quedaba en afirmaciones generales o conjeturas. Por lo tanto, el entrar en diálogo con las preguntas clásicas para llenar los vacíos es una rutina que aporta para el contraste de las reflexiones hechas.

### **¿Qué nos dejan las revisiones a cuatro siglos de esclavitud trasatlántica?**

Ver como empresa el fenómeno es un objetivo en el cual confluyen diversos intereses y se identifica con mayor claridad el capital, el conocimiento y los medios. Son argumentos para que las visiones de imperios y coronas pasaran a segundos planos y entendiendo el momento histórico, en donde el ascenso de las clases burguesas y la crisis de las monarquías se puede identificar, facilita la observación. La dinámica pone en relieve el papel jugado por otros actores, en donde las ideas comerciales de comunidades radicadas en Europa, principalmente en Holanda, Italia e Inglaterra (de la actualidad) dinamizaron el entendimiento de la potencial riqueza localizada en las nuevas colonias y cuya intervención sólo se puede identificar con claridad después del siglo XVII. Esto no quiere decir que antes no vinieran financiando los proyectos exploratorios en conjunto con las monarquías:

*Inglaterra, Holanda y Francia desempeñaron un papel insignificante en los flujos de la trata de esclavos en el siglo XVI. Cada una de estas naciones patrocinó viajes de exploración a las Américas antes de 1600, pero en aquel entonces ninguna de ellas había establecido colonias importantes al otro lado del Atlántico. Sin embargo, el establecimiento de colonias de estas potencias durante el siglo XVII provocó que en estas naciones surgiera un importante tráfico de esclavos. Inglaterra colonizó gran parte de la costa oriental de Norteamérica en el siglo XVII y se hizo con varias islas caribeñas. (K. Morgan, 2017, p. 33)*

El capital o la inversión se muestra como el elemento que posibilita y según el sentido de utilidad que cada actor pudiera asociar, las rutinas en la empresa cambian. Según los actores y los medios involucrados, por ejemplo. El cambio de los puertos de salida y de destino, las maneras en que los grupos humanos utilizados en la empresa eran asignados según habilidades (no solo el esclavizado) conforma un panorama adicional que señala en las tripulaciones, los proveedores, los intermediarios y las infraestructuras requeridas elementos claves dentro de un engranaje complejo siempre en busca de mejorar el beneficio o la idea de renta. La idea de los “pabellones nacionales” (K. Morgan, 2017, p. 30) se desdibujan y se configuran libres competencias y asociaciones que se aceleran a mediados del siglo XVII. En este contexto el Imperio Español es el último en salir a la contienda de conquista de colonias fuera de Europa. Su lucha interna por recuperar el territorio de manos invasoras le supuso un fenómeno particular en donde la continuidad de las rutinas militares de conquista fue la manera en que emprendió la campaña de conquista pasando el atlántico. Generó particularidades que los diferenciaron de otros imperios. El uso excesivo de la fuerza y las prácticas de exterminio de sus oponentes es la primera, relacionada a esta con el fuerte vínculo con la religión católica los hizo actuar desde aristas ideológicas particulares que hicieron de la evangelización y la conversión un elemento importante.

Previo a las discusiones de la abolición, la corona española entró temprano en cuestionamientos de tipo moral. Entendieron el uso desmedido de la violencia y la fuerza con las comunidades nativas y vieron el deber de brindarles trato especial en el marco de sus normas. Permitted durante el siglo XVI el respeto de algunas realidades en los territorios americanos. Estas consideraciones en la idea de los imperios colocaron un punto que dista de los portugueses y las empresas comprometidas. Sugiere que

en las rutinas de los diferentes poderes se producían gamas en los efectos dados entre la conquista y la colonia. La llegada tarde de la corona española muestra que, desde antes la empresa encabezada por los portugueses consolidó posiciones en puntos claves para la trata. Hizo alianzas determinantes principalmente en la costa africana donde venía haciéndose con los recursos. En esta rutina comercial, pudo hacerse a los puertos necesarios, construir los fuertes e infraestructuras que permitían los intercambios. También tener los traductores, las medidas de cambio y los tratos con los africanos que, a manera de proveedores, evitaban a los agentes europeos entrar en el desconocido territorio africano. Desde 1411 los asaltos portugueses en Fez y Tremecén (Rodríguez & Martínez Peñas, 2014, p. 178) marcan el inicio de la campaña. Para 1443 tenía identificados los territorios ricos en oro, lo que diez años después los hizo dominadores del golfo de Guinea. Construyeron fuertes en posiciones claves como Mina d'Ouro en donde en 1481 concentrarían las actividades del negocio del polvo de oro.

Los portugueses y sus socios ven el uso de mano de obra esclava en los propios africanos para el transporte, práctica que incorporaron. Los vincula de otras formas con los socios africanos, ya que podían cambiar los esclavos por oro en otras regiones de África. Visto en perspectiva resulta ser el origen de la empresa futura en suelo americano. El poder militar que representaba la unión de los reinos católicos para España supone en el otro lado del atlántico un cambio para las dinámicas. El interés de la corona española se enfocaba en los primeros momentos en la extracción minera que, demandando mano de obra, inducían escenarios de negociación con la empresa de la trata.

Mientras se encontraban las formas para superar las diferencias imperiales es claro que los portugueses pudieron vincular a África y América. Abajo de la línea del ecuador sin control de otros actores lo hizo. Los principales puertos ibéricos del tráfico fueron: Lisboa (puerto de salida), Bahía, Recife y Río de Janeiro (K. Morgan, 2017, p. 33) transportando entre 250,000 y 300,000 esclavos africanos solo entre 1595 y 1640 (Palma, 2017, p. 129). Pero la necesidad en las colonias españolas forzó un gran comercio ilegal (Ídem 2017). Evidenciando la complacencia o los tipos de indiferencia por la necesidad en las colonias de la mano de obra. El creciente comercio se hizo de interés y la trata para los inversionistas colocó la necesidad de crédito como condición. Esto hace entrar en escena los capitales judíos sefarditas de origen portugués en el negocio de la trata. Según la investigadora Norma Angélica Castillo Palma las particularidades que se desprenden de estas dinámicas son: la alteración de los registros en los puertos, el contrabando de esclavizados vía transportar mayor número a lo declarado y ventas en puertos diferentes en medio de la travesía. El comercio paralelo motivó la entrada de capitales a la trata desde empresas radicadas en diferentes países, los beneficios normativos o ventajas comparativas de las empresas británicas marcaron las últimas cuatro décadas del siglo XVII (K. Morgan, 2017, p. 34).

La competencia declarada y la destinación de capitales de toda Europa produjo efectos en la configuración de los monopolios esclavistas desde muy temprano:

*“Pero cuando la trata de esclavos inglesa se abrió a las compañías no oficiales en 1698 las empresas privadas de Bristol desafiaron la posición de Londres y se impusieron a los demás puertos esclavistas británicos en las décadas de 1720 y 1730. Más adelante, Liverpool superó a Bristol y a Londres hasta convertirse en el principal puerto esclavista británico entre 1740 y 1807. Durante este período, Liverpool se convirtió en el puerto más activo del mundo en el despacho de viajes negreros, pues sus comerciantes lograron reunir el capital humano necesario para dirigir con éxito este tráfico”. (Ídem 2017, p. 34)*

Visto en el número de esclavos, para sumar otras perspectivas, las estimaciones recientes sobre el tráfico de en la América española indican que 1.5 millones de cautivos llegaron directamente desde África a los territorios españoles entre 1520 y 1867, y que otros 566.000 esclavos desembarcaron en la América española procedentes de colonias del nuevo mundo como Brasil y Jamaica. (Ídem 2017, p. 45), las cuales, controladas por redes comerciales en marco de asociaciones libres, dejando desde 1600 en adelante casi toda la organización de este segmento del tráfico de esclavos con sede en

Pernambuco, Bahía y Río de Janeiro. Los barcos zarpaban bilateralmente entre África occidental y Brasil, en vez de operar de manera triangular desde Lisboa (Ídem 2017, p. 46). Pone de manifiesto que, los puertos propios del Caribe, al norte del Ecuador, estaban especializados en un tráfico interno y que la llegada en volumen era desde África. En los primeros años de la trata no eran tan fáciles de identificar. Si se tiene en cuenta que a menudo los esclavos que terminaron en Ecuador y Perú durante el siglo XVII habían sido importados a Cartagena antes de ser enviados a Panamá y vendidos a traficantes que realizaban las rutas costeras del pacífico (Ídem 2017, p. 52), se configuran rutas y espacialidades como las detectadas, lo que visto desde la antigüedad de las fundaciones pone al puerto de Santa Marta y los puertos localizados en lo que hoy conocemos como Panamá en un eje coincidente con planteamientos hechos en dos sentidos: el contrabando con rutas propias desde cerca de 1500 y el segundo, la horizontalidad coincidente con la idea de los dos sistemas de tráfico: el del Atlántico Norte y el del Atlántico Sur. Ambos determinados por los vientos y las corrientes oceánicas (Ídem 2017, p. 55). Desde esta idea de sistemas es claro que el que pudo crecer de manera ininterrumpida hasta el siglo XVII y fue el sur dominado por las empresas con socios portugueses. En esta misma condición es posible encontrar respuesta a la razón por la que no eran referenciadas las rutinas por los cronistas españoles o las autoridades. El tráfico ocurría de manera muy sofisticada para las precarias formas españolas que apenas estaban explorando.

Bajo el marco que se está construyendo es importante traer a manera de contraste otras investigaciones recientes que emergen como el esfuerzo de la consolidación de bases de datos de los fondos documentales y gracias a las transcripciones de documentos se robustecen los detalles. *Slave voyages* (University Emory, 2019) es una propuesta que sigue el sentido de confrontar las versiones históricas con la evidencia. El atlas de la trata (Miller, 2011) es uno de esos materiales que al sintetizar en la Ilustración 13 los aspectos hasta ahora traídos de los escenarios históricos entrega evidencias. En la ilustración la condición planteada respecto a la influencia y dominio portugués bajo la idea de empresas más que de imperio está. Los socios de diferentes nacionalidades cambiaban al compás de las pugnas de poder en Europa. No eran impedimento para que la trata como actividad tomará fuerza y se acelerara.

La salida de los puertos africanos y la llegada a lo que hoy identificamos como Brasil, pone en términos de menor distancia y corrientes favorables el esquema de decisiones de las rutas para los capitanes. En la medida que se alejaban de estas, las posibilidades de pérdidas, entendida como muerte de africanos esclavizados. En este punto, lo llegado al puerto de Cartagena de Indias se puede ver como poco en la actividad principal de la trata, pero sugiere que en las actividades secundarias el puerto era importante para las dinámicas de los mercados internos del Caribe. Según lo tratado se tenían otras reglas y los intereses con sus agentes se movilizaban de otras maneras. Por ejemplo, y bajo la lectura de la misma ilustración, los esclavizados movilizados por la costa Pacífica para proveer Lima y La Paz al quedar excluidas de las rutas, muestran la magnitud de estas otras redes. Según el discurso histórico referenciado fue el objetivo de la movilización, que se podría discutir al entrar la producción de las haciendas del Caribe después del siglo XVII. Al inicio es innegable que el interés se posicionaba en la extracción del oro de la región de los Andes, dejando no menos de dos siglos en un escenario de incertidumbre lo que es coincidente con lo planteado por María C. Navarrete (Navarrete, 2017b). Sugiere “los años inciertos” de la actividad de la trata lo que modifica sustancialmente las dinámicas territoriales.

Desde estas pistas se suman argumentos para cuestionar los sentidos migratorios norte sur o el origen en Cartagena de Indias, solo por nombrar algunos. Las consideraciones de las formas mismas del negocio de la trata deben ser colocadas en lo geográfico territorial desde la lectura entre líneas del relato producido. Los sujetos territorializando y produciendo el hábitat están en espera de la traducción. Con esta perspectiva, es posible complementar la hipótesis referenciada en la sección: Otras regiones y otras formas de poblar. Al vincular las maneras desarrolladas por los portugueses en la Costa de Oro o golfo de Guinea desde 1443, que ponía el oro y los esclavos en vínculo. Se

posicionan argumentos para comprender que las empresas concededoras y con los medios técnicos requeridos podían duplicar las rutinas con facilidad en los ríos también tropicales que desembocan en el Océano Pacífico colombiano. Como afirma Manuel Zapata Olivella: El portugués aventajaba en medio siglo el conocimiento que tenían otros europeos de las potencialidades del africano. (Zapata Olivella, 1997, p. 105).

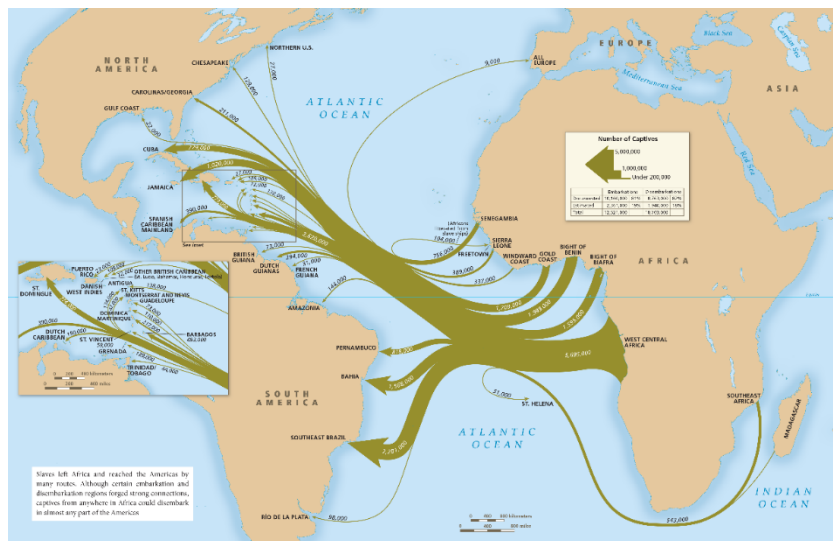


Ilustración 13 Flujo de la trata de esclavos transatlántica, 1501-1867  
Fuente: Slave voyages de (Miller, 2011).

Ver el Mapa 30 Títulos colectivos de comunidades negras y entenderlo como el resultado de los fenómenos que tienen evidencia en lo tratado y señalado con detalle en el Mapa 39 pone en relieve especial los trabajados abordados en el capítulo anterior. Los fenómenos culturales emergen:

1. . El Cauca como un escenario particular del poblamiento.
2. Los poblados de la Costa del Cauca y del Valle del Cauca.
3. La Arquitectura Vernácula de la costa del Cauca y el Valle del Cauca.
4. Las Arquitecturas vernáculas negras en Colombia.
5. La arquitectura Creole y las tradiciones negras.
6. El Mundo Caribe.
7. Las arquitecturas Creole de Colombia.

Los siete fenómenos territorializados se hacen el marco de la revisión para desplegar las hipótesis referenciadas. Construir los contextos desde los hallazgos es construir nuevos escenarios para colocar la mirada en los argumentos desde los aspectos específicos de los territorios. En cuanto aspectos estructurales: las regiones mineras, los puntos de contacto entre geografías especiales, los oficios, el marco de poder y los hábitats generados son las condicionantes que emergen como circunstancias de valor. La fuerza de los argumentos emerge como herramientas de análisis de la versión histórica.

Un elemento que toma valor tiene que ver con la expresión utilizada por el cronista de Robledo. Al pasar cerca a lo que hoy entendemos como Anserma, antes de su fundación señalan la provincia como de “naturales” y en la lectura desprevenida se asume como: nativos, indígenas o comunidades originarias. Después de comprender en detalle con las cartografías de la época trabajadas y los hechos, sugieren que la referencia a natural, como propietario del territorio, apunta a los habitantes de la Provincia de Terra Firme. Estado reconocido con las figuras propias portuguesas. Se abre una posibilidad para que los africanos fueran parte de esas sociedades antes de la fundación de muchos de los poblados españoles después de 1536. Lo mostrado por la investigación realizada por la Universidad del Norte de Colombia señala para 1508 en cercanía a Panamá la Antigua y hasta 1522



*resaltar que el africano llegado a América, pese a sus múltiples etnias y culturas, procedía de un tronco común, cuyos ancestros remotos habían circunvalado al mundo: sus descendientes volvían a reencontrarse en este continente”. (Zapata Olivella, 1997, p. 117)*

Los dos fragmentos son la aproximación señalada en las hipótesis en los capítulos anteriores y coloca en el marco de los territorios con los atributos identificados, la base que permite entender que lo propuesto por Zapata es parte de un macro relato ya compuesto por las múltiples versiones que los poderes fragmentaron. En lo revisado la versión española heredada de las crónicas tiene matiz que oculta situaciones, pero la revisión con luz en otras perspectivas muestra las fracturas que permiten ver vínculos para unir relatos. Esto es coincidente con investigaciones recientes en donde el argumento de ocultar los aportes desde la sociedad colonial emerge (Obando Andrade, 2020, p. 21).

Las condiciones culturales ligadas al proceso de contacto con los grupos africanos referenciado en los aspectos teóricos y conceptuales emergen. La necesidad de conectar en la sección: las huellas de africanía y la Afrogénesis, sugieren los elementos que coinciden con las posiciones de Zapata. Al definir las formas en que el mundo africano se hizo americano señala atributos culturales con afinidad teórica. Tratados en secciones previas los fenómenos culturales que emergen, en especial en la sección: Las Arquitecturas vernáculas negras en Colombia lo manifiestan. Claro está, entendiendo como interlocutores las perspectivas abordadas por: Gilma Mosquera, Mario Diego Romero, Francisco Zuluaga entre los otros señalados. El hábitat como el soporte de la vida y estas formas de vida en comunidad como generadoras de las manifestaciones auténticas están en profunda relación con las tradiciones. Las huellas que se están buscando son en este sentido un encuentro:

*Los principios básicos de la filosofía mágico religiosa del múntu fueron rescatados a partir de la tradición oral: respecto a la voluntad y costumbres de los antepasados; culto a la vida y a la familia; persistencia de las costumbres africanas, en especial las relacionadas con el carácter religioso (Nacimiento, matrimonio, entierro, velorio y cantos funerales para adultos, bailes y cantos para niños difuntos); música sagrada y profana; tambores Marimbas y Guasaes; cantos tradicionales africanos de lenguas olvidadas; orgullo étnico, particularmente en la defensa de la dignidad y libertad de la persona o el grupo; sentido de organización y convivencia comunitaria; conservación familiar de la propiedad y defensa de la tierra; retención de hábitos alimentarios, agrícolas y de vivienda; apego a las artesanías tradicionales. Y en forma afirmativa, orgullo por su etnia. (Zapata Olivella, 1997, p. 54)*

Haciendo cada vez más claro que están las huellas y que siguen en los territorios, las formas de las comunidades se hacen notorias y vigentes. Referenciar nuevamente que, el sometimiento sufrido por la totalidad o algunas de estas comunidades desde el siglo XVI, bajo las ideas de la esclavización y la trata, supone un filtro para evitar los sesgos que Zapata llama la autenticidad disfrazada:

*“Los individuos y pueblos sometidos a largos procesos de aculturación, a manera defensiva, suelen introyectar en su subconsciente la angustia existencial, asumiendo como actos autónomos los mandatos del opresor. tales fenómenos se acumulan en el reservorio de la memoria ancestral y se manifiestan en aptitudes y actitudes que disfrazan la autenticidad. Constituyen el esqueleto o el fantasma de los prejuicios y la alienación. (Zapata Olivella, 1997, p. 13)*

El especial desarrollo a lo asociado con la idea de mestizaje, como fórmula para dar respuesta a la gran cantidad de preguntas que surgen, es de alguna manera la consideración limitada que Zapata alerta por no aportar. Solo útil para dar continuidad a la serie de ideas producidas por las partes, pero que están a la espera de ser desplegadas. Desde un relato con origen cercano a la conquista de América. Estas formas de intercambios, mezclas y generación de nuevas formas culturales están presentes desde siglos antes y se pueden señalar el origen mismo de la idea de occidente como lo afirma Manuel:

*Todas las cirugías estéticas para desligarlos del rostro y el alma españoles solo han conseguido demostrar sus latidos en los genes, el idioma, la filosofía, la ciencia, la literatura y el arte. Nadie ha podido desmentir el aserto de Unamuno de que “África terminen los Pirineos”. (Zapata Olivella, 1997, p. 90)*

## **Lo que emerge con las hipótesis es una realidad plausible**

La sección: las huellas de africanía y la Afrogénesis visto desde las ideas de Manuel Zapata Olivella, adquiere una dimensión especial. A manera de estructura, sugiere un orden en algunas reflexiones del intelectual, visto claro está, en el marco de los antropólogos, historiadores, sociólogos, literatos, entre otros, que después de 1940 colocaron el interés en un conjunto de fenómenos que, durante siglos permanecieron fuera de los debates nacionales. La literatura, principalmente se encargó de dejar pistas. La tradición europea que imponía algunas rutinas estilísticas desde el academicismo actuó como productor de veladuras sobre estas evidencias. La literatura cercana a 1900, que tiene como tema la descripción de las formas sociales en las diferentes regiones, hace notar el esfuerzo por no hacer explícitos los detalles que vinculan los grupos humanos esclavizados, sean nativos o africanos. Sin embargo, deja claro que, en esas sociedades heredadas de las formas coloniales, se mantuvieron rutinas en donde los grupos seguían presentes a manera de servidumbres o productores no nombrados de las materias como: el oro, el azúcar, el arroz e inclusive en los primeros cultivos de café, si seguimos el modelo de la empresa en Brasil.

La novela Risaralda (Arias Trujillo, 1935) como ejemplos, muestra que los africanos eran algo común, y sus figuras de poder propias, actividades y sus centros poblados, que a manera de grandes núcleos urbanos, fueron molestos para los poderes criollos emergentes:

*“Aquí, en este valle undoso de Risaralda es rey de selva y de ancha libertad. Cualquier punto que capte la mirada, retazo suyo es y por eso lo recorre con jurisdicción jactanciosa. Sus ojos miran lejanos y es amo de horizonte sin linderos. No le interesa la civilización, porque no la ama y tal vez la odia y le asusta”. (Arias Trujillo, 1935, p. 50)*

Destaca la obra la posibilidad para lograr independencia en las habilidades de estas comunidades libres y/o esclavas, siendo también medio para consolidar en los territorios sus hábitats:

*“Para fabricar sus canoas, gastan mucha paciencia y detalles. Buscan en el monte maderas de gran preciosidad y duración. Con los troncos de abarcadura que derivan, las labran, pulen y acondicionan para él era abundante por el errabundaje por el río, bajo el poncho verde de la selva”. (Ídem 1935, p. 56)*

El autor hace referencia en estos territorios en las formas musicales, los bailes, las arquitecturas, la indumentaria entre otras, como formas culturales lo que evidencia la magnitud del proceso que, aunque con una mirada sesgada, no puede ocultar. Los trabajos de los investigadores consultados en contraste con el pensamiento como historiador, antropólogo y folclorista de Manuel Zapata Olivella, ponen acento particular. Con este marco de búsqueda la arqueología, como ciencia en busca de evidencia con alto contenido cuantitativo, se interesó en los últimos años, enfatizando los argumentos coincidentes en estos contrastes. La Universidad del Norte, socializó a manera de documental corto (Uninorte, 2020) material de las investigaciones realizadas en Panamá La Antigua colocando la Antigua Catedral como el hito de investigación. El abordaje arqueológico arrojó certeza sobre los siguientes hechos:

1. En este punto se localizó la primera ciudad española construida en el Pacífico Colombiano (Uninorte, 2020, sec. 00:40)



2. Panamá marca el inicio de la actividad conquistadora por el sur del continente. En 1540 promovida por el Obispo Fray Tomás de Berlanga, se construye La Catedral. (Uninorte, 2020, sec. 00:55)
3. Los primeros esclavos traídos, son nativos antillanos. Después africanos con lo que la africanización de las sociedades en esta región es notoria y a finales del siglo XVI representa en la población una gran proporción. (Uninorte, 2020, sec. 09:40).
4. La Catedral de Panamá (la antigua) es el mayor contexto funerario en el reino de Tierra Firme.
5. La mayoría, 60% de los cuerpos encontrados en la exploración arqueológica en la catedral corresponden a mujeres. (Uninorte, 2020, sec. 08:00)
6. En el caso contra Don Agustín de Rivero, clérigo, presbítero y mayordomo de la fábrica de la Catedral de Panamá, se evidencia que María, una de sus esclavas, es quien gobierna su casa y administradora de los hatos, todo desde el anonimato. Vive en la casa y duerme en el aposento principal. Por la falta de celibato de Don Agustín es denunciado. Él le da la libertad a María antes de ser apartado de la fábrica. El caso demuestra las relaciones interétnicas en el entorno urbano. (Uninorte, 2020, sec. 09:15)
7. En el Archivo General de Lima se encuentran los dos testamentos más antiguos. El primero escrito por el conquistador Juan Díaz Guerrero. En el testamento de 1541 declara tener dos hijas naturales mestizas. Inés y Ana son hermanas. En 1561 un documento de Ana Díaz Guerrero solicita hacer incapaz a su marido, alegando la demencia. Esto demuestra la posición de algunas mujeres mestizas heredadas de conquistadores. La movilidad social demostrada con el caso de María Díaz Guerrero, característica del siglo XVI, desaparece en los siglos siguientes durante la Colonia. (Uninorte, 2020, sec. 09:40).
8. Estudios que usan la paleobotánica muestran que la dieta incorporada en la región es diferente a la europea, y especies propias como el maíz, la yuca entre otras, se suman.
9. Panamá era la garganta del Perú, el fuerte del comercio llegado al Virreinato pasó por Panamá. (Uninorte, 2020, sec. 18:30).

Que sean de mujeres africanas, algunos de los restos óseos encontrados en la Catedral, dan cuenta que los espacios y jerarquías pensadas no eran aplicadas en estos primeros años de colonia. Es probable que esta población africana no fuera esclava. Y como población libre, fue activa en la sociedad comercial, lo que explica el poder acceder a este tipo de espacios (Uninorte, 2020, sec. 23:20).

Uno de los puntos identificados en el capítulo sobre: ideas históricas, los resultados de las consultas y también en la sección sobre las formas históricas en el territorio, consolida la idea de una élite conformada por diversas comunidades antes de 1543. Disponían de medios para ponerlos en contacto con las redes comerciales globales. La idea de una élite diversa que se puede identificar en 1543, bajo la posición de proveedor del virreinato de Perú, coloca al puerto de Cartagena de Indias como un punto de categoría inferior asociado al poder español. Sufrió altibajos administrativos que permitieron que las otras rutas dominadas por holandeses, ingleses, franceses asociados con los portugueses se hicieran con el comercio paralelo con facilidad. El Pacífico colombiano es litoral de servicios y los astilleros, cuando se revisa el caso de los Culimochos (Arocha & Cáceres, 2002) se vincula:

*“Los “culimochos” son «blancos» de piel; sin embargo, muchas de sus actitudes y comportamientos parecen de “negros”. Para empezar, habitan playas, bajos y esteros próximos a Satinga y El Charco en la costa pacífica, al norte de Nariño, fabrican y tocan marimbas, bailan currulao, cantan arrullos y hacen cocadas”.*

Las tradiciones que emergen en medio de las pesquisas recientes se asocian a rutinas técnicas. Son estas las que permiten comprender el tránsito cultural. A manera de hilo son las que nos conectan con los escenarios mencionados. La presencia del Litoral pacífico que se vincula al istmo de Panamá y que pasa por los territorios de ciénagas y en las fronteras mismas de las montañas de los Andes hasta salir al puerto del contrabando por excelencia en el Caribe Colombiano de Santa Marta, según las denuncias en lo trabajado en la sección: Los datos del Archivo General de la Nación, pone las cartografías realizadas en este capítulo como escenarios cercanos a lo planteado en las hipótesis.

Se hace preciso referenciarlas para construir en un solo relato una idea de revisión que pueda integrar las evidencias que se han manifestado. Las otras formas de poblar, las otras tradiciones culturales y los otros roles sociales de comunidades invisibilidades durante siglos son eje.

### **Las principales hipótesis se resumen en perspectiva de Zapata**

1. La empresa esclavista global y la trata burlaron el control español utilizando otros puertos en las costas del Pacífico y Caribe.
2. Las empresas esclavistas exploraron y controlaron la costa Pacífica de Colombia desde temprano en la Colonia.
3. Los grandes ríos de la región Darién en Colombia, son escenarios del poblamiento no español y posiblemente africano desde antes de la fundación de Santa María de la Antigua del Darién, cerca de 1508.
4. Santa Martha, Río Hacha y Santa María la Antigua del Darién, configuran fundaciones y puertos que reflejan el comercio no español, por ende, rutas de tránsito poco exploradas en las dinámicas del poblamiento después del siglo XVI.
5. Los holandeses, los franceses y los ingleses pudieron en compañía de los portugueses, explorar primero regiones costeras, lejanas a Cartagena de Indias (como enclave español), lo que se traduce en la incorporación de técnicas constructivas y estilos arquitectónicos propios de otras regiones del caribe o del sur de los Estados Unidos, lo que permite entender la coincidencia entre regiones aparentemente desconectadas.
6. Los estilos constructivos que vinculan técnicas de la fabricación de embarcaciones, es una huella próxima al legado de los carpinteros africanos, cuando se puede asociar en sus comunidades otros elementos como las danzas, músicas, o la dieta; configurando rasgos de autenticidad.
7. Después del siglo XVII la preocupación de la Corona Española los hizo emprender una campaña de recuperación de los territorios, con lo cual las redes de poblados construidos anteriormente por otras comunidades pudieron ser apropiadas, iniciando una etapa de “blanqueamiento” de los estilos criollos consolidados desde el siglo XV. Para blanquearlos, los europeos recurriendo al “maquillaje” de las fachadas y el uso de la ornamentación en carpinterías. Esto se pudo dar principalmente en poblados con actividad antes de 1560 y cerca de territorios mineros, ríos y con comunicación directa a los litorales. Este marco define en el valle del río Cauca un recorte particular que se hace coincidente con lo visto en: Los territorios donde otras formas de poblar son posibles.

## ¿Y qué pasó?

Con la construcción de las hipótesis surge la pregunta de cómo serían esos poblados blanqueados después del siglo XVII cuando los españoles emprendieron la campaña de recuperación de algunas regiones perdidas administrativamente ante la amenaza de otros imperios. Los marcos territoriales que emergen con la indagación afirman que los poblados con fundaciones de mayor antigüedad en la región centro andina y próximos al valle del río Cauca son probablemente parte de estas realidades. Fundaciones de comunidades influenciadas por sujetos africanos en pleno ejercicio de una libertad que le permitía desplegar sus capacidades. Las de constructor se destacan junto con las de herrero, carpintero o artesano por ser las que permiten la construcción del hábitat.

En la región norte de Colombia la cultura virreinal instaurada por los españoles desdibuja los antecedentes, pero las investigaciones recientes encuentran este reconocimiento. Lo que sabemos en la actualidad de barrios como Getsemaní asociado a estas tradiciones artesanales es solo uno de muchos hechos que emergen fracturando el relato. En el interior del país, lo que se evidencia siguiendo estas líneas respecto al origen “palenquero” de Pereira, La Virginia, Caimalito, Cartago, El Cerrito, por nombrar algunos, es evidencia de la vigente sombra de las herencias negras. El Castigo en el Cauca o los que están por ser mirados en detalle en la riveras de ríos cercanos a Santiago de Cali, sin dejar de mencionar el mismo Puerto Tejada para épocas recientes (Rubbo & Taussig, 2011). Lo mostrado por Romero, Zuluaga al sur, en territorios montañoso y fríos similares a la región andina son argumentos de valor donde la población negra es el indicador. El Carnaval del Diablo en Riosucio Caldas, cerca de Supía con la red de poblados que en la actualidad permanecen con comunidades negras, dan insumos para comprender las mayorías poblacionales que durante períodos hicieron de las sociedades negras y las indígenas un desarrollo espacial. La posibilidad coloca dos comunidades como actores en el territorio en momentos donde los españoles no podían ejercer control se sugieren escenario de unión o alianza que no sería nuevo. En Chile, investigaciones recientes establecen que los Mapuches cuidaban los hijos de las esclavizados:

*"En la época de la esclavitud, las mujeres negras de Chile, encontraron una forma de liberar a sus hijos de tan cruel destino, llevándolos a las comunidades mapuche, entregando a sus hijos en manos de las lagmien, muchas veces éstos fueron la mano derecha de la machi, de donde también surge la imagen del Kuriche" (Vega, 2019).*

Los Kuriches crecían siendo parte del pueblo nativo, lo que en años recientes tomando fuerza, se hizo un proyecto político que reconoce al Negro Kuriche como un sujeto en dimensiones de búsqueda de identidad (Alvarado Lincopi, 2017). Estas mismas formas se vienen encontrando en los Estados Unidos, México y países de Centroamérica, con lo cual la visión del mestizaje fuera de la definición europea adquiere un sentido especial.

Otra perspectiva que da sentido a lo señalado se entiende en el uso dado a estas comunidades en otros momentos que, como actores de segundo orden, por ejemplo, en el relato histórico de los ejércitos de las empresas libertadoras dadas después de 1700, muestran vacíos que al ser abordados despliegan la magnitud que representaban estas comunidades y las formas en que poseían el territorio. Esto se puede abordar desde algunas preguntas que están emergiendo con fuerza en los últimos años y que, iniciando con la cantidad de soldados requeridos, evidencia ante la cantidad de militares ilustrados que la composición de estos ejércitos estaba soportada en otras estructuras sociales, las cuales viendo los resultados se entienden como determinantes. Los ilustrados, requerían de hombres para la lucha, y esto lo evidencian las campañas de reclutamiento que cruzaban los territorios que hoy podemos sugerir estaban en manos de estos actores desde siglos atrás. Pudieron consolidar sociedades estables a las que les cabía el miedo a perder lo suyo. Lograr la adhesión claramente fue la prioridad que bajo promesas que abordaban dicho miedo, supieron infundir con rumores que hacían correr en la población. El regreso del opresor, el que los hizo esclavos, la pérdida de los privilegios logrados y la

posibilidad del aniquilamiento, fueron sin duda muchos de los argumentos usados en la campaña de reclutamiento.

Es posible comprender el tamaño de estas comunidades al ver el desenlace a favor de los ejércitos independentistas, pero también la merma considerable de esta población como resultado de la gesta es un posible argumento para comprender como luego las comunidades de mujeres y niños se hicieron fáciles de someter. En este punto se puede sugerir como señala Manuel Zapata Olivella que la independencia fue algo desfavorable para estas comunidades, ya que se tradujo en términos prácticos en la pérdida de condiciones ante otro actor que se presentó de otra manera. Es bajo esta operación que se puede observar que la independencia como empresa fue una manera para diezmar poblaciones que después del siglo XV lograron florecer en muchas regiones y que inclusive arrebataron el control a los europeos desde un franco desafío a su poder, mostrando uno mayor y que solo después de ser mermados bajo el escenario de la libertad, fueron desplazados utilizando otras estrategias próximas a la idea de un Estado.

El contexto los identificaba como campesinos de manera genérica, lo que se traduce en la pérdida continúa y permanente de los territorios que fueron hábitat. El fenómeno se puede ver en el norte de Colombia. En las regiones de los Montes de María, en el interior del litoral Caribe antes de iniciar los accidentes montañosos característicos de los Andes, en los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, Cesar y la Guajira; también en los Santanderes. La costa Pacífica no escapa, y lo mostrado para Antioquia, Valle del Cauca, El Cauca en términos de desplazamiento son evidencia de cómo este proceso en contra de una población rural se establece justo después de ganar la libertad. En este escenario un sujeto colectivo emerge como una traducción de: los comuneros, los campesinos, los libertos, los naturales, los negros, los liberales o comunistas, categorías útiles para descargar un nuevo poder investido de República, sobre actores nunca reconocidos que son el resultado de africanos e indígenas, que como poseedores del territorio fueron molestos para las nuevas estructuras.

## Una teoría para proponer otro contexto

Los elementos encontrados y contrastados proponen una lectura a manera de yuxtaposiciones. Como fue tratado en la metodología del capítulo uno la idea del signo permite la conexión entre naturalezas teóricas heterogéneas. Bergson desarrolla un sentido en esta perspectiva y las transformaciones de los vínculos en términos de los elementos que configuran o conforman el significado colocan en ideas de desplazamiento temporal las lecturas:

*“Un elemento no es una parte de la cosa, sino una parte del símbolo por el que expresamos dicha cosa. Analizar los diferentes elementos de algo no es fragmentar lo que es sus distintas partes. Analizar los diferentes elementos de una cosa significa exponerla a través de un cierto sistema de traducción un sistema de símbolos”. (Bergson, 2018, p. 39)*

Como traducciones que acompañan el cambio del significado se define que la lectura subordinada al sujeto y sus estados, por lo tanto, adquiere un acento especial la propuesta metodológica. El cambio de sentido sobre ese sujeto negro traído da foco al análisis para hacer la traducción sobre algunos signos. Estos signos vistos en los diferentes contextos son los que colocan en una arista de novedad teórica el tratamiento del fenómeno de la Trata. Las variaciones sobre el estado del sujeto definen elementos estructurales para el análisis que pasan por:

- A. *La esclavización de africanos.*
  - a. *Territorio de origen y destino.*
    - i. *El sujeto esclavizado*
- B. *La llegada de negros en otros estados diferentes al esclavizado.*
  - a. *Territorios de interés colonial.*
    - i. *El sujeto con habilidades.*
- C. *La llegada como mano de obra para la explotación minera.*
  - a. *Territorio minero.*
    - i. *El sujeto minero y con accesos a bienes de valor en la sociedad colonial.*
- D. *La resistencia de los sometidos y las formas de acción.*
  - a. *Territorio de resistencia.*
    - i. *El sujeto emancipado y de valor para la sociedad colonial.*
- E. *El poblamiento territorial como una forma de resistencia.*
  - a. *Territorio de emancipación*
    - i. *El sujeto libre en su hábitat.*
- F. *La creación del hábitat como resultado de las interacciones sociales.*
  - a. *Territorio social del emancipado.*
    - i. *El sujeto libre necesario para el proyecto Republicano.*

Las seis situaciones vistas en términos: del sujeto, su estado, y las formas territoriales, definen cinco umbrales de transición que representa el cambio del significado de los elementos del símbolo, los cuales, al estar inmersos en el fenómeno de la trata como actividad comercial, señalan variables que acotan el sentido aleatorio de dichos cambios. Establece el sentido de transformación social del actor negro desde su llegada hasta ser determinante siglos después en los proyectos de construcción republicana. Si bien ya fueron abordadas algunas propuestas teóricas, específicas del asunto africano en el país vistas desde: las huellas de africanía y la Afrogénesis, sin olvidar los propios abordajes hechos desde las teorías de Gilma Mosquera de la sección sobre los Fenómenos culturales que emergen, es importante señalar que la revisión aportó materiales y elementos nuevos para desarrollar los sentidos que convergen bajo el lente de observación del sujeto negro. Bajo este lente el Diagrama 3 definen en el trabajo específico sobre los umbrales de transición visto después de identificar las seis situaciones de transformación del símbolo los límites, por lo tanto, el campo de aporte en la dirección de las traducciones que se presentan como requeridas para la lectura de los fenómenos. En este punto

el enunciado sobre el límite, los campos o las transformaciones es sentido temporal que permiten el desarrollo. La ontogenia es un significado especial:

*“Dado que todo ser vivo existe como un sistema dinámico en continuo cambio estructural, el modo de vivir que define a una especie, a un linaje, o a un sistema de linajes, se da como una configuración dinámica de relaciones entre el ser vivo y el medio que se extiende en su ontogenia desde su concepción hasta su muerte. A tal modo de vivir, o configuración dinámica de relaciones ontogénicas entre el ser vivo y el medio, que al conservarse transgeneracionalmente en una sucesión reproductiva de organismos constituye y define la identidad de un sistema de linajes, Jorge Mpodozis y yo lo llamamos fenotipo ontogénico. (Maturana, 1997, p. 200)*

Maturana define desde la biología la condición y al hacer las traducciones la idea del linaje transfiere sentido conceptual de valor en cuanto ser el “nodo” que supera el sentido de lo abordado con el concepto de huellas de africanía (Friedemann, 1992) también el abordaje de Afrogénesis (Zuluaga Ramírez, 2019) se supera y como concepto el linaje asociado a la ontogenia pone la idea de la transferencia en transformación como el atributo, el cual es comunicado como resultado de las dinámicas entre los seres vivos. Visto cómo los “sujetos” en el abordaje propuesto de revisión la relación dinámica con un “medio” define las maneras como las lógicas de un proceso hecho sistema emerge. Tiene como atributos lo dinámico y abierto, pero en sus procesos deja el elemento que permite la lectura fuera de la condición temporal. Dicho nuevamente por Maturana sería:

*“Para comprender lo que sucede en la historia de cambio evolutivo de cualquier clase de organismos, es necesario encontrar el fenotipo ontogénico que se conserva en ella y en torno al cual se producen dichos cambios”. (Idem 1997, p. 201)*

La perspectiva orientada desde el sujeto define la acción que moviliza y al identificar en la idea de “linaje” los atributos que trascienden al transformarse, muestra cómo se cruza el umbral de las situaciones dando sentido para abordar las condiciones que se dan: a) Entre los sujetos, b) Entre los sujetos y el medio y c) Por último, el medio afectado que, nuevamente modifica la relación. Se describe el sistema abierto y dinámico. Esta movilización guarda un hilo y sigue un proceso en términos temporales. Solo requiere, como fue enunciado, traducir los signos que se solapan entre los umbrales. Desde las mismas perspectivas los hechos tienen la afinidad al interior del concepto de la ontogenia con el uso de la idea de realidad. Es el resultado del entrecruzamiento de diferentes campos. Las realidades cruzadas como el resultado de la secuencia de situaciones dan el marco a lo que se entendió como El Mundo Caribe. El abordaje en este punto específico definió que los fenómenos en el territorio son el símbolo que se transforma. Al solaparse como resultado de la transformación del sujeto es la parte que define a su vez la traducción. Por ende y según la estructura de la pesquisa, es la arquitectura la parte que muestra el sentido de la lectura. Lo vernáculo es la condición que demuestra cómo se moviliza la transformación y los atributos técnicos, los rasgos que dan cuenta de los linajes en tránsito y el proceso de adaptación. Dicho en los términos de la ontogenia, es el “fenotipo”. Los aspectos propios a este marco señalan que: Las arquitecturas Creole de Colombia, son el hecho particular por referenciar en el sentido de leer y construir las imágenes faltantes en la revisión. En cuanto las transformaciones sufridas por el sujeto africano llegado hasta ser un afro en proceso de incorporación a un modelo republicano que dependía nuevamente de sus condiciones y habilidades transformadas. En esta línea, la estructura de los cinco índices anteriores se dispone como el hilo teórico que se traduce con las transformaciones del sujeto. Los cinco hechos en Las reflexiones para el abordaje histórico definen el marco histórico. De su análisis interpretativo son las formas históricas en el territorio las que señalan las condiciones de las realidades o hechos que requieren abordajes teóricos específicos. Desde estas formas el sujeto adquiere una condición que se identifica como el medio transformándose, por lo tanto, son los fenómenos culturales que emergen. Es en estos fenómenos puestos en tensión se hacen evidentes las condiciones por ser desarrolladas y es en donde

la necesidad de conectar exige la propuesta de un nuevo contexto. Si bien tiene origen o huellas, requiere de un nuevo cuerpo conceptual para la construcción teórica.

El Mundo Caribe en la región Andina colombiana es esa propuesta y como realidad, las traducciones previas pueden ingresar al escenario de las discusiones. Por ende, es solo desde esta consideración que coloca al sujeto y el territorio en un mismo vector que posibilitan las relaciones de los nuevos aportes producidos. El estado de cuestión se hace el instrumento para releer la trata desde lo específico en Colombia. Las traducciones permiten ver los escenarios específicos que transitaron como efecto de este macro fenómeno. ¿Qué nos dejan las revisiones a cuatro siglos de esclavitud trasatlántica? es la pregunta final del capítulo presentada bajo el Mundo Caribe, como el asunto central.

¿Qué pasó? Nos introduce en el cuestionar las formas mismas de la construcción cultural de las ideas que hoy prevalecen. Nos introduce en otra cuestión, la de comprender lo anterior como una parte desarrollada a la cual le faltan elementos. La revisión coloca al sujeto en medio del pensar y al colocarlo en lo que podríamos entender como los momentos de transformación despliega no solo su nuevo estado, sino lo que desde este nuevo estado produjo en términos culturales, lo cual puede ser amplio y genérico, pero al definir el sentido de lo *fenotípico ontogénico*, enmarca que en la cultura los atributos tecnológicos y técnicos usados para transformar el territorio y habitarlo son el aspecto por mirar. Desde este sólo falta para el abordaje la comprensión de un último estado del sujeto, el estado en donde las transformaciones se estabilizan para dar identidad. Definiendo los linajes como rasgos sociales de las comunidades auto determinadas, lo cual, sería el valor máximo de transformación. Las fuerzas que movilizan los cambios encuentran equilibrio y su resultado se incorpora a los sujetos para permanecer en las tradiciones colectivas.

Bajo este proceso el decantamiento posterior a las fricciones sociales es insumo. Nuevamente Zapata Olivella en plano de entendimiento de las complejidades propone el estado previo que debe ser visto en medio de la espera de este decantamiento. Las tres raíces, la aborígen, nativa o raizal, la africana negra y la europea, aun en transformación a la llegada a América son estado inicial. En la medida que el proceso se activa durante la colonia, es que devienen las condiciones culturales. Visto de esta manera, es que lo criollo, antes de lo mestizo adquiere el sentido de los atributos del sujeto realizando arquitecturas vernáculas, en el Mundo Caribe que se desplaza a lo Andino. En este punto la Arquitectura Creole en Colombia, son la ontogenia en los términos metodológicos y a su vez el *fenotipo ontogénico* en espera.

## **De la Ontogenia a la Ontoafricanía**

En lo tratado se puede sugerir que la ontogenia es la historia de la transformación de los atributos que se pueden observar al interior de una naturaleza. Por consiguiente, la ontogenia en esa naturaleza es un sistema dinámico. Es “la historia de la conservación de su identidad a través de su autopoiesis continúa en el espacio físico”. (Maturana & Varela, 2004, p. 104). Esta elaboración teórica hace posible proponer que la “Ontoafricanía”, como desarrollo, permite abordar la condición de límite en el asunto de la conformación de las sociedades de origen africano en Colombia. Fenómeno que se ha explorado desde dos líneas de forma separada: a) las características propias desde lo interno, en donde las comunidades se auto identifican por las naturalezas homogéneas que reconocen; y b) desde lo externo, lo que se asume por las características biológicas que se observan, en donde el color de piel es el principal argumento. Estas formas producen una perspectiva que discrimina o excluye las condiciones de la otra. Es en donde las determinantes de las transformaciones de los atributos, en el sentido del proceso, se desvinculan. El estado característico pierde valor. Se desvanecen los rasgos en los dos escenarios por no tener contrastes para identificar las dinámicas que producen el cambio y el traspaso a otras realidades.

## El marco para estudiar los aportes de los africanos

La idea de herencia genera incertidumbres en cuanto las formas metodológicas para establecer los vínculos y sentidos. La ontoafricanía como propuesta específica de la pesquisa y según sus métodos obliga a buscar el fenotipo. Desarrollada en la sección anterior nos deja en posición de buscar en La arquitectura Creole y las tradiciones negras los sentidos para seguir el desarrollo de las teorías. En las secciones: a) La arquitectura Creole y las tradiciones negras, b) Las arquitecturas Creole de Colombia se tienen los elementos, al interior del desarrollo previo a la propuesta de la ontoafricanía, se encontraron los límites de abordaje. Las herramientas que se despliegan con el desarrollo teórico son las encargadas en primera medida de profundizar en la idea de conformar el fenotipo ontológico. Visto desde las arquitecturas vernáculas, los intereses específicos se pueden ver como lo tipológico. Este vínculo permite explorar las variaciones en las estructuras arquitectónicas construidas por los sujetos identificados en los momentos específicos.

Las situaciones abordadas y donde se sugiera el desarrollo en términos arquitectónicos para abordar necesidades del habitar son practicadas de manera constante. En los primeros momentos de la esclavización, en los territorios españoles, o después en los otros territorios bajo las formas que lo muestran emancipado y en tránsito a lo que identificamos hoy. Se tienen los elementos suficientes para fijar la posición que, durante la llegada de los españoles luego de 1492, no contaron con las condiciones para el desarrollo de estructuras arquitectónicas similares a las vistas en suelo europeo (Arteaga Botero, 2017). La necesidad de fortificaciones, murallas y demás herencias medievales que se siguieron desarrollando técnicamente no se podían hacer en el nuevo mundo. La mano de obra especializada como carpinteros, talladores o herreros o los tiempos mismos que tomaban, hacen de esta una empresa imposible en los primeros años. Las condiciones mismas del proceso de colonización sugiere que las primeras estructuras realizadas bajo la lógica europea debieron ser los puentes para mejorar las prestaciones de los posiblemente encontrados y elaborados por nativos lo cual fue abordado en investigaciones específicas (Arteaga Botero, 2019). Para ilustrar este punto, se hace referencia de la Torre de Jauregia<sup>13</sup> en la Ilustración 14 y un puente sobre el río Otún en Ilustración 15. Lo tratado sobre las maneras en que los europeos tomaron los poblados de indígenas genera acento para referenciar los primeros valores técnicos con los que se encontraron los recién llegados. En estos primeros contactos los cronistas pudieron dar detalle de las arquitecturas de estas comunidades.

Jaques Aprile-Gnisset (Aprile-Gnisset, 2016b) señala que estas arquitecturas prehispánicas terminan logrando unas formas homogéneas. Según la localización variaba la utilización de los recursos en su mayoría de origen orgánico vegetal. Estas estructuras podían estar cerca de costas y ríos, montañas en diferentes alturas, con lo que la variación de este aspecto por las características climáticas del país define una variedad. En términos generales la idea del bohío y el conjunto de estos ha permitido fijar tipológicamente las consideraciones acerca de estas arquitecturas. Se podría señalar que al ser sedentaria la localización de estos poblados define una de las primeras decisiones y en los que se han estudiado antes de la llegada de los españoles, el estar apoyados sobre la tierra directamente para cimentar deben estar lejos de las variaciones de niveles de agua. Es el criterio de selección de la localización. La “vara en tierra” fue la denominación genérica a la arquitectura directamente cimentada en el piso. La idea se vincula como rasgo, inclusive en culturas como la de Tierra Adentro llegó a ser un atributo con connotaciones religiosas. El contacto con la tierra los hizo enterrar a manera de tributos elementos para buscar la conexión sagrada con la Madre Tierra (Sevilla Elías, 2009).

---

<sup>13</sup> De: «El carácter defensivo de la torre de Donamaria también se puede apreciar en las saeteras o ventanas abiertas en el muro que se utilizaban para disparar flechas, y en su ubicación. Estratégicamente emplazada junto al camino y al río, se asienta sobre una atalaya desde la que se controla el acceso a la población. A pesar de su carácter defensivo, desde el siglo XVI fue utilizada como vivienda y hasta hace veinte años fue una casa de labranza. En la planta baja estaba la cuadra. En el primer piso vivían los inquilinos, y las plantas segunda y tercera – correspondientes al primitivo cadalso – se usaban como granero y pajar» (JAUREGIA en Donamaria. 500 años del guardián del País del Bidasoa | Casa Rural adaptada para las personas discapacitadas, n.d.).



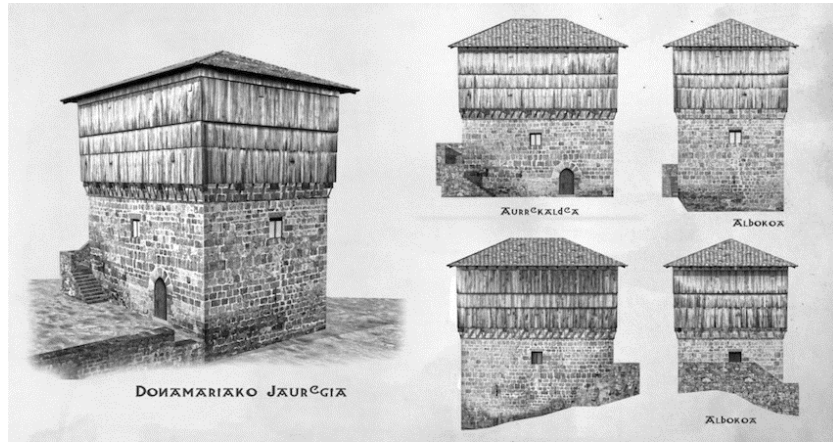


Ilustración 14 Torre Jauregia.

Fuente: (JAUREGIA en Donamaria. 500 años del guardián del País del Bidasoa | Casa Rural adaptada para las personas discapacitadas, n.d.)

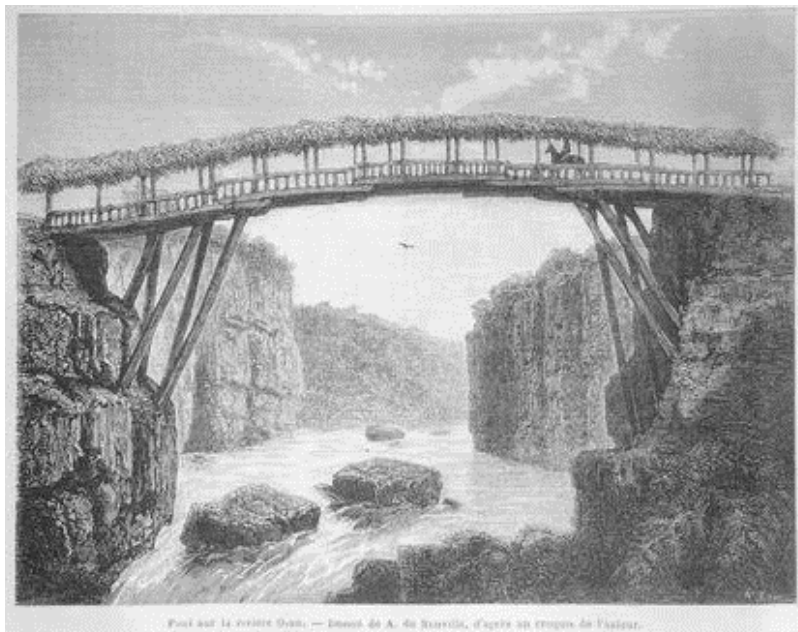


Ilustración 15 Pont sur la rivière Otún" (Puente sobre el río Otún).  
Autor: De Neuville, A.; Charles Saffray.

El vínculo siguió reconocible y en el sur occidente de Colombia las investigaciones señalan que este hecho se traduce a condiciones tipológicas. Se conservan en esas cosmologías elementos específicos. El investigador Álvaro Chávez (Chaves Mendoza, 1987) establece trece puntos que describen a manera de resumen el sentido de las arquitecturas previas al fenómeno de la colonización:

1. *Localización principalmente en sitios cercanos a las fuentes de agua. aunque en algunas regiones se preferían lugares altos y estratégicos para la vigilancia. como en el territorio Páez.*
2. *Orientación determinada por las pendientes de las montañas. la conformación topográfica. los vientos. el sol y las lluvias.*
3. **Poblamiento disperso.** *en caseríos localizados en las partes más aprovechables, con aldeas irregulares y fortificadas formadas **alrededor de las viviendas de los caciques.***
4. *En su mayoría, viviendas ocupadas por miembros de una familia extensa.*

5. *Construcciones anexas pequeñas. destinadas a depósitos cocinas o aislamiento de mujeres menstruantes.*
6. *Materiales de construcción obtenidos del medio ambiente: suelos de tierra apisonada. estructura de madera. paredes de caña o bahareque y techos de paja o de hojas de palma.*
7. *Entierros en tumbas excavadas en el perímetro de la planta y abandono de la vivienda después del deceso de su principal ocupante.*
8. ***Predominio de la forma circular y ovalada en la planta; plantas rectangulares para casas ceremoniales. una puerta generalmente y a veces tres; carencia de ventanas.***
9. *Mayor tamaño y mejor terminación en las viviendas de los caciques. fortificadas con cercados.*
10. ***Zonificación circular concéntrica. no evidenciada por separaciones en diversos ámbitos por medio de paredes internas.***
11. ***Construcciones sobre el piso.***
12. *Fogones internos como centro laboral y social de la vivienda.*
13. *Funcionalidad como factor básico de planeación y construcción.*

Algunos detalles como: la idea del poblamiento disperso con centro en la vivienda de la autoridad, los suelos de tierra apisonada, estructura de madera con paredes de caña o bahareque y techos de paja o de hojas de palma; predominio de la forma circular y ovalada en la planta, las plantas rectangulares eran para casas ceremoniales, las puertas eran usadas, carencia de ventanas; zonificación circular concéntrica y no evidenciada separaciones en diversos ámbitos por medio de paredes internas. Por último, la característica que se venía señalando de la construcción sobre el piso. Estos elementos dan idea de cómo eran esos poblados. La fortificación identificada para estos momentos prehispánicos sugiere condiciones de protección en el patrón del poblamiento. Los poblados indígenas fueron los que en el norte del país tomaron los españoles. Los textos rescatados en el momento que se habló sobre Santa María de la Antigua para 1508 dan cuenta de algunas condiciones técnicas vistas por los españoles. Las pudieron incorporar, pero sin dejar claro que, estas consideraciones cercanas a lo visto en los poblados de los nativos eran transitorias. Las fundaciones posteriores como la de Santa Marta en 1525 muestran que el interés arquitectónico era la recreación de lo que podríamos llamar los estilos del continente europeo. Pero con las limitaciones propias de recrearlos en un contexto diametralmente distinto. La idea deja dos condiciones para los primeros años de la colonización a) Colombia era un territorio habitado, pero de forma dispersa por diferentes comunidades, y b) Los españoles al llegar, no tenían los recursos para poder construir sus poblados bajo las ideas traídas, por lo que debieron tomar lo existente. En cuanto las primeras fundaciones e inclusive Cartagena de Indias dan cuenta de este fenómeno de usurpación de poblados y confrontación con las comunidades nativas.

La llegada de africanos, al igual que de españoles en el sentido relatado por ellos desde el Atlántico, se pudo dar, pero en pequeña magnitud, ya que en estas primeras etapas de reconocimiento no se llegaron a incorporar grandes volúmenes de exploradores. Si podemos señalar que los africanos que llegaron con los españoles pudieron cumplir dos condiciones, a) esclavizados y como parte de los elementos de viaje de algún europeo y b) africanos negros con habilidades que los hacían necesarios en los planes de exploración y colonización. Las dos posiciones relacionadas con argumentos en las crónicas y fondos documentales. La segunda en especial toma relieve cuando nos alejamos de las fuentes españolas. No solo desde sus cronistas, también desde los relatos contruidos y vigentes que parten de estos. Sí se colocan las rutinas de los portugueses, las que fueron detalladas en otros capítulos al definir la trata como empresa y abordar la magnitud de sus ideas comerciales, pudimos establecer que el istmo de Panamá, desde su cara occidental hoy Pacífica, era un escenario de actividad que configuraba los límites de una región. En lo occidental tenía los litorales africanos y exactamente el Golfo de Guinea como los bordes de actividad. Los enclaves coloniales de los portugueses en este borde consolidado con la construcción de fortificaciones, puertos y algunos poblados en fechas anteriores a 1450 sugiere que la actividad comercial contaba con magnitud para cuando los españoles deciden cruzar el Atlántico como imperio. Esta realidad muestra las rutas

comerciales marítimas e inclusive vinculan a China. Por ejemplo la ruta de Galeones de Manila, como referente del comercio global contemporáneo (Strabucchi & Johannes, 2020, p. 8) se muestra la magnitud del acontecimiento. Ocurrían en paralelo con los relatos españoles que describen la colonización inicial. Las evidencias definen un solapamiento de realidades que dependen de la versión utilizada para comprender el territorio. Desde esta perspectiva, la familiaridad para los portugueses de los paisajes tropicales del borde costero del Golfo de Guinea y del actual Pacífico colombiano los hizo ver el potencial. Al encontrar oro dispuesto bajo las mismas formas y tener claras las maneras de explotación desarrolladas en África, señala que la copia del modelo viajó. Por lo tanto, los mineros, bajo las mismas formas perfeccionadas. La segunda posibilidad de llegada de africanos encuentra una alta probabilidad de ocurrencia en cuanto un volumen de llegados africanos en condiciones diferentes a las de esclavizados.

Las investigaciones arqueológicas realizadas por la Universidad del Norte en Panamá buscando los primeros hechos construidos y referenciados en el escenario colonial, han puesto en evidencia que lo escrito por los españoles es corto. No da cuenta de otras realidades sociales en donde las élites de comerciantes conformadas desde la capacidad económica resultante de sus habilidades supera la visión española de clases. Las dos formas también se evidenciaron cuando se confrontaron las cartografías de la época, entendiendo estos mapas como los documentos del poder que usaba la geografía para manifestar los conflictos. Bajo la lectura el contraste mostró que Tierra Firme como gobernación al igual que: Cartagena, Sancta Martha, Rio de Hacha, Venezuela y Nueva Andalusia (ver Mapa 9) podían ser territorios en donde diferentes principios legales eran ejercidos. La arqueología muestra en Terra Firme un debate en cuanto cómo estas otras formas de poder eran agenciadas por naciones o imperios diferentes. Bajo estas ideas, otros modelos en paralelo se dieron. Sugiere que el Mundo Caribe sur fue una puerta de ingresos múltiples competida por los españoles, los británicos y los franceses, entre los actores de mayor poder. Desde el otro borde, pasando el istmo, los portugueses, como una empresa desplegada y con décadas de refinamiento entregó diferentes libertades entre sus actores. Se habían entendido la utilidad en el esquema funcional comercial. Se pueden ver en Brasil con Gilberto Freyre (Freyre, 2003).

De 1701 en el Archivo General de la Nación, se encuentra un documento en dos partes, en donde este vínculo tratado como: Tierra Firme e Islas del Caribe es resaltado. Muestra el sentido de lo expuesto. En la Ilustración 16 se puede observar la construcción cartográfica realizada por autores ingleses. Lo primero que llama la atención, para el año, es la denominación para todas las provincias como Terra Firma. En planos anteriores estaba compuesta por más gobernaciones señaladas en secciones anteriores. Lo segundo, es que las regiones “provincias” o “governaciones” se denominan: Darién, Nueva Granada, Venezuela, N Andalusia, Caribana o Guinea. En el escudo costero norte que limita con el Océano del Norte. Cerca del límite sur la línea “equinoctial” muestra a Castilla de Oro y Popayán evidenciando otras formas de lectura geográfica del mismo territorio. El istmo de Panamá o del Darién se identifica en el texto que acompaña la cartografía próxima a una denominación particular “Golden-Ifland” distante 60 millas de St. María, punto que se referencia en el mapa en la actual Panamá. Próximo a Portobelo. Destaca un fuerte español en esta localización. 110 millas en dirección al Darién, identifica otro fuerte construido por una empresa: Scots Company of Merchants, dato no menor al colocar una empresa sobre las condiciones de las coronas. El autor coloca Portobelo en contacto directo con México y el Panamá con Lima. Destaca 1680 como el año en que un asedio liderado por Sir Henry Morgan afectó las posiciones españolas. El tratamiento de “Sir” señala un reconocimiento de la corona británica, lo cual es otro detalle de valor. Sobre Portobelo señala que los mercados activos en 1668 fueron tomados por franceses e ingleses, pero para estos usa la palabra “englifh”. Las referencias de este documento permiten comprender que Castilla de Oro y Terra Firme, cerca de 1700, eran dos ideas de territorio usadas para señalar los fenómenos que se consolidaban. Paralelos a los de los españoles tenían dinámicas propias y diferentes. Al buscar con la fecha 1680, se encuentra un segundo documento compuesto por dos partes llamado: Castilla de Oro, también perteneciente al Archivo Nacional de la Nación. En la Ilustración 16 se identifica la cartografía que

lo acompaña. En la segunda parte el texto entrega detalles de interés siendo el primero que coloca en 1670 la toma hecha por los ingleses. Al dar detalles sobre Cartagena, como puerto español con relación con Europa, destaca la población: “*above four thousand Spaniards, and above four thousand Negro’s*”, lo que deja ver otra categoría no española con magnitud similar. Dando sentidos desde los detalles que sugieren múltiples actores en interacciones superando el relato español. En estos textos es importante retomar la idea de los actores ingleses, franceses y holandeses, señalados como los comerciantes que localizaban sus actividades bajo la aprobación de los portugueses. Ellos como los grandes poseedores de estas regiones. La denominación del segundo puerto como Portobelo, sugiere con mucha fuerza las realidades trabajadas desde la búsqueda de hechos en las fronteras de Terra Firme en la sección Una teoría para proponer otro contexto.

Desde estas formas diferentes al traducirse en los documentos dan perspectivas y otras investigaciones aportan elementos, por ejemplo, cuando se encuentran las denuncias reiteradas de las fugas de “esclavos” que cruzan los límites de las gobernaciones en busca de tratos diferentes, se da sentido a la disposición de diferentes modelos administrativos. Se entendían otras formas sobre el mismo sujeto. Como lo evidencia María C. Navarrete desde sus consultas a los fondos documentales desde Cartagena era común la fuga en dirección a Santa Marta y otras regiones cercanas. Entendidas como gobernaciones o provincias. Los documentos dan cuenta del momento histórico y la fuente que registraba el hecho destaca el valor. Hay dos extractos trabajados por la investigadora que dan el contexto en lo señalado:

1. “*Por muchos años las gobernaciones de Santa Marta y Venezuela se disputaron el control administrativo de la región hasta que, en 1592, la provincia de Santa Marta y Río de la Hacha tuvo el primer gobernador conjunto*”. (Navarrete, 1989, p. 36)
2. “*En 1655 se hizo evidente un conflicto de intereses entre los gobernadores de las provincias de Cartagena y Santa Marta por la jurisdicción de un palenque equidistante a las dos ciudades. El problema giraba en torno a las acciones violentas que impulsaba el gobernador de Cartagena contra un palenque constituido al otro margen del río Magdalena, formado por fugitivos cimarrones de la banda izquierda del mismo río. Este palenque estaba en las cercanías de Barranca, a cinco leguas del Caño San Antonio. Por su parte, el gobernador de Santa Marta defendía sus derechos de jurisdicción sobre este lugar*”. (Navarrete, 2003, p. 72)

Las dos citas muestran que, desde temprano en la colonia los modelos de control no tenían único actor de poder. Resultado de estas rivalidades los sujetos buscaban los beneficios en los diferentes modelos. Bajo esta evidencia lo ocurrido en Terra Firme y descrito como “élites”, en donde los restos óseos rescatados de los primeros cementerios cercanos a las construcciones religiosas datadas en 1508 evidencian la africanía desplegando la condición de llegados y no traídos, de élites y no esclavizados en territorios en disputas, pero dispuestos para sus rutinas. Da acento especial a la segunda condición señalada al momento de pensar ¿cómo se hicieron actores los africanos? ¿Desde qué roles lo podían hacer agregando dimensiones al “esclavizado”? Esto no pretende negar la magnitud de dicha realidad solo busca colocar en magnitud otras dinámicas.

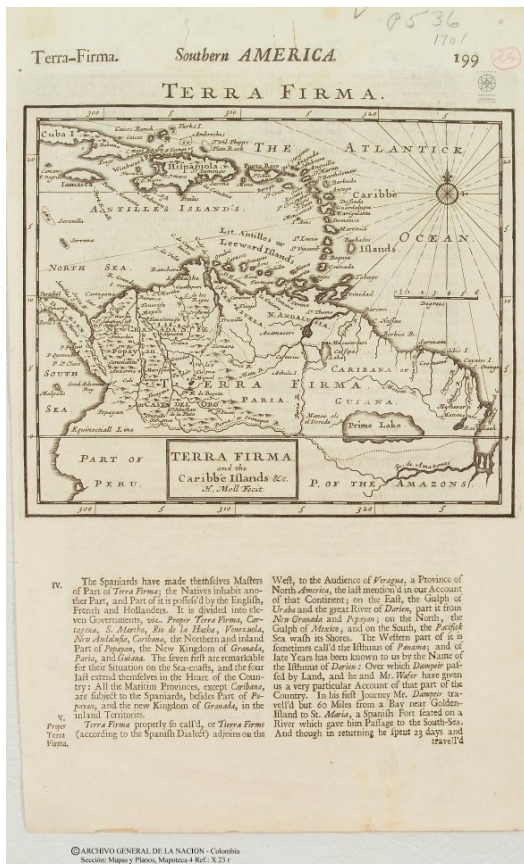


Ilustración 16 Tierra Firme e Islas del Caribe. Fuente: Archivo General de la Nación. Colombia. (Tierra Firme e Islas Del Caribe, 1701) y Castilla del Oro Fuente: Archivo General de la Nación. Colombia. (Castilla de Oro, 1680)

Las dispuestas permiten acompañar la lectura de las hipótesis. Señala que la “Gobernación de Terra Firme” es el escenario de otros desarrollos. Los técnicos especialmente complementan las tradiciones españolas y portuguesas. Los africanos tienen roles que sugieren posiciones sociales en estas comunidades coloniales. Desarrollado en otros capítulos como: los atributos del sujeto negro en diferentes regiones del Atlántico. En la Tabla 4 Dimensiones adquiridas por el sujeto negro al viajar por el Caribe, se exponen. Bajo la lectura abordada en esta parte de la investigación se podría afirmar que estas dimensiones migran y emergen al interior de Colombia. Con esta perspectiva se puede sugerir que la estrategia de exploración española iniciaba en Cartagena luego de su fundación y en sentido sur se fue desplazando al centro andino del país. Se fue conectando con otros poblados coloniales de valor como Quito o Lima utilizando como corredores los valles de los ríos Cauca y Magdalena. Pero otros actores que se van reconociendo se solaparon temporalmente con los españoles, tenían direcciones de exploración perpendiculares al sentido español y respondía a dos posibilidades:

- a) El interés geográfico en otros puntos.
- b) No confrontar el poder militar español.

Las dos posiciones encuentran sentido en el conocimiento que tenían los otros actores de otros ríos que corrían paralelos al trópico como pueden ser el Amazonas o el Darién en el sistema: Atrato, San Juan, Baudó. Visto desde la forma en que llegaban los portugueses por el actual Pacífico y el conocimiento traído de la exploración del Golfo de Guinea supone una posibilidad plausible, la cual podría tener otro argumento al ver las rutas seguidas por Humboldt en sus expediciones siglos

después. La influencia por un conocimiento no español más cercano a las ideas ilustradas del centro oriente de Europa.

El cambio de dirección que supone un entrecruzamiento de lógicas de exploración y de poblamiento encuentran soporte en los mapas de la época y coloca límites en poblados de interés. Dan cuenta que las lógicas identificadas en Tierra Firme, como gobernación, tenían una afectación más profunda y cercana al centro andino, desde lo administrativo territorial. Coloca el litoral Pacífico trabajado por Gilma Mosquera, en los términos de las arquitecturas vernáculas de Colombia en referencia de los hechos. La cartografía del Mapa 28 Cobertura de los estudios de Gilma Mosquera y localización de espacios de interés es el campo. La afinidad no puede ser interpretada bajo los argumentos trabajados como una coincidencia o un resultado secundario de unos fenómenos menores. La lectura que abrieron los estudios de las cartografías de las épocas, los estudios de las teorías con las respectivas traducciones y el estado de los trabajos en otros países dan sentido. Partiendo de otros abordajes y tomando distancia de los relatos históricos y utilizando la geografía cultural, la botánica abordada en la sección: las huellas de africanía y la Afrogénesis. Muestra la magnitud de un fenómeno no explorado en profundidad en Colombia. Desde lo visto por Gilma Mosquera señala el inicio para conectar otras lecturas con realidades que ocurrían en paralelo con el modelo español del siglo XVI. Coloca el istmo de Panamá como paso que conectó el Mundo Caribe con todas sus complejidades, con la idea del Pacífico, apenas en construcción en este entonces. Desde un mundo que presentaba la misma complejidad, pero que por no estar en el eje de los intereses españoles relegó los desarrollos teóricos.

La lectura de la arquitectura vernácula como el fenotipo ontoafricano dispone desde la mirada sobre las técnicas la posibilidad de lectura de este complejo escenario, pero como fue señalado el encuentro de la idea de lo Creole nos señala el sentido de los atributos de las arquitecturas vernáculas Creole como la fuente de búsqueda de los elementos tipológicos para comprender las variaciones. Como fue abordado las otras arquitecturas que se desarrollaban en los territorios, por disponer de “autores” tienen un cuerpo teórico que da formas para comprenderlas. Los autores entendidos acá como: los españoles llegados con sus ideas de recrear sus estilos o los nativos con sus formas desarrolladas durante miles de años como otra realidad. Falta en este relato, bajo la propuesta de Manuel Zapata Olivella uno, el autor negro que, llegado de África desarrollo sus propias arquitecturas. La idea de arquitectura Creole contrastada en el sur de los Estados Unidos y en islas del Caribe, reconoce los elementos comunes como tipológicos (ver Las arquitecturas Creole de Colombia) siendo el símbolo adecuado para hacer la conexión faltante, de forma preliminar sugiere que las arquitecturas vernáculas del Pacífico colombiano hacen parte de este mismo hecho. Es la técnica constructiva en procesos de adaptación el elemento que permite seguir las secuencias de los momentos que definen otros poblamientos en Colombia.

## **La Arquitectura Creole es la Arquitectura Ontoafricana en Colombia**

La reflexión que planteó la pregunta ¿y qué pasó? hizo que la ontoafricanía desde lo gramatical se posiciona como una conjunción que, siendo copulativa permite sumar atributos desde la comparación de lo que es repetitivo. Esta idea en la teoría de la arquitectura se asocia a lo tipológico, desarrollada para encontrar lo que se transforma, por ende, tipológicamente se puede estudiar en la epistemología de la arquitectura. En las arquitecturas vernáculas y también en las arquitecturas Creole se deben establecer los elementos a contrastar partiendo de las características tipológicas que derivan en los aspectos técnicos. Es donde lo desarrollado por Gilma Mosquera es el aporte significativo en la búsqueda de esas precisiones. Para dar marco a lo planteado se requiere colocar el asunto en la perspectiva de un debate que cuenta con algunos años en Europa, y que vigente, desde las posibilidades metodológicas que ha brindado, permite ver la relación de la técnica con los aspectos humanos y sociales. Sloterdijk es representante de estas ideas, y desde lo que significa la Escuela

Alemana, en cuanto el entendimiento de la técnica en la conformación de los fenómenos sociales. Suma sentidos en este momento de la investigación:

*“El hombre aparece, así como un ser orgánicamente "desvalido", es decir que no está dotado por la naturaleza con órganos especializados capaces de adaptarse al medio ambiente. No tiene, como otros animales, órganos de ataque, de defensa o de huida. No está revestido de pelaje ni preparado para la intemperie, carece de alas para volar, garras afiladas para cazar, etc. Frente a esta "falta de especialización" orgánica, el animal hombre se ve obligado, para sobrevivir, a devenir un "ser cultural". Ante la imposibilidad orgánica de adaptarse al medio ambiente, debe crear un medio ambiente artificial – civilizador– que le permite producirse a sí mismo. De este modo lo que llamamos "cultura" no es otra cosa que el resultado de unas técnicas de distanciamiento frente a la naturaleza. De este modo siendo el hombre un ser deficitario, carencial por naturaleza, incapaz de adaptarse a ningún ambiente natural, debe fabricarse una "segunda naturaleza", un mundo artificial sustitutivo que compense su deficiente equipamiento orgánico. (Rocca Vásquez, 2013)*

Estos planteamientos permiten afirmar que los primeros años de colonización se marcaron por las rutinas de la supervivencia. Fueron las técnicas tomadas, aprendidas o desarrolladas las que permitieron a los españoles, en primera medida, la supervivencia. Después a quienes fueron traídos bajo su poder. Otros que ya estaban presentes o llegaron de otras maneras presentan diferentes procesos de adaptación, con lo que las técnicas se desarrollan desde procesos independientes. Lo cual es una hipótesis de valor, en el sentido de lo que se quiere abordar. Sí tenemos claridades respecto a que los españoles llegan con un imaginario para recrear su mundo europeo, sabemos que los nativos disponían de un mundo, el cual contaba con procesos propios reconocibles. La hipótesis señala que los otros llegados emprenden la construcción de sus propios mundos, bajo las realidades que traían, e igual que los españoles, la recreación de estos mundos son un tipo de proceso cultural como lo señala Sloterdijk. Estos mundos en construcción desde las comunidades transforman sus medios y coloca en la idea de “paisaje” un resultado de las dinámicas de transformación.

En lo estudiado para el Caribe visto cómo el Mundo Norte, Centro y Sur, el mar permite la construcción de estos paisajes vinculando las islas a unos escenarios territoriales en donde las arquitecturas vernáculas se construyen con las influencias que se han identificado. El paisaje Caribe, se puede resumir en el imaginario de un mar azul una playa, una vegetación, una arquitectura construida por unos sujetos de herencia o tradición negra que, con los años, producto de las mezclas con holandeses, ingleses o francés se aceptan como criollos autores de las transformaciones de estos paisajes. La teoría construida desde estas islas, al encontrar el paisaje común del Mundo Caribe, permite la vinculación, por lo que el desarrollo de las teorías de la mano de los hallazgos no compite por cambiar esta idea. Aporta material al sentido de lo auto determinado por estas comunidades que, aunque con diferencias, como las lingüísticas, saben entender que estas son parte de la construcción de ese mundo cultural. En el cambio de paisaje que supone pasar de las islas del Mundo Caribe a otro mundo litoral adentro, es que las relaciones fundamentales se pierden. Lo que se ha conservado en el Caribe como imágenes que representan esos paisajes, al cambiar de territorio se rompe.

En lo estudiado se muestra que los sentidos siguen presentes, pero que, al estar fragmentados por el paso por otras regiones culturales, se han leído de formas que fragmentan más el sentido. Al ver la propuesta de regiones culturales, abordadas por Alberto Saldarriaga (Saldarriaga Roa, 2016, p. 39) es claro que esta construcción de regiones culturales siguen un patrón norte sur. Las emergentes, al tener un sentido perpendicular, cargan las visiones y los sentidos teóricos construidos desde las primeras, favoreciendo esta fragmentación. En el Mapa 40 esta idea de regiones se visualiza y asocia al sentido de fracturas de los atributos mencionados. En la elaboración de: Mapa 37, Mapa 39 y Mapa 8, construidos desde los sentidos emergentes de los hechos indagados la posición de la fragmentación por la idea de las regiones culturales se evidencia, con lo que las hipótesis construidas con estas cartografías adquieren una dimensión especial. El contraste de estos elementos cartográficos y diferente a lo señalado por Saldarriaga en el Mapa 40, especifican unas regiones en donde se





encabezados por la iglesia. La idea de los poblados define en el sentido de los paisajes una perspectiva para la búsqueda. Como es claro desde los atributos morfológicos es posible hacer lectura. La manera en que cada uno de los autores identificados construía ese paisaje denota atributos particulares. La agrupación de los edificios de manera preliminar permite identificar patrones. Por lo tanto, es desde la comparación de estos patrones en poblados identificados como producción de constructores de arquitecturas vernáculas Creole que se hace posible establecer las formas en que las técnicas fueron migrando con ellos en el sentido Mundo Caribe a Mundo Pacífico. Si bien no es posible establecer que en estos poblados estén presentes edificios construidos por esclavizados como en el caso de los Estados Unidos, si es posible establecer la influencia, la variación y transformación técnica en medio de un proceso cultural, por ende, la tradición entendida desde la propuesta de la ontoafricanía.

## **¿Dónde están los poblados africanos en Colombia?**

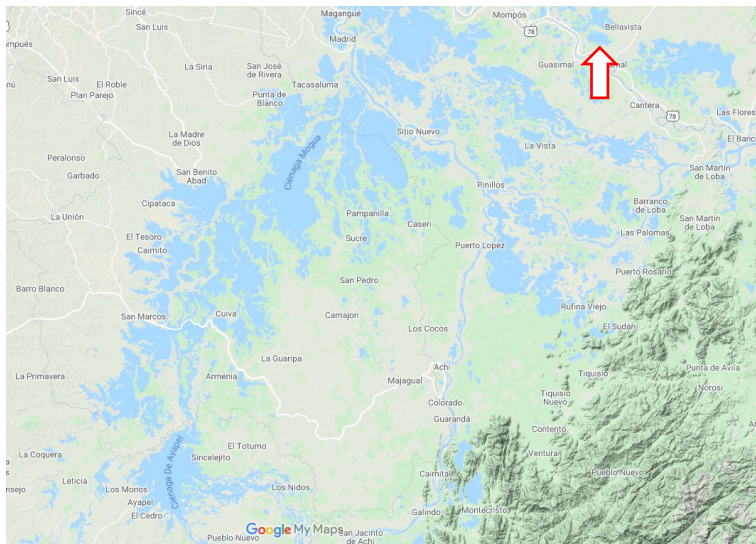
La idea de paisajes que fue útil como herramienta para vincular los abordajes de las situaciones que emergían con el estudio de las teorías, las cartografías, las investigaciones y otras fuentes, coloca la pesquisa en la posibilidad de sugerir las rutas de las fundaciones negras, por ahora, no se podría aseverar la condición de la africana en un sentido de origen como en el Palenque de San Basilio. Con esto surgen dos posibilidades en estas fundaciones:

1. *Los sujetos africanos traídos y llegados habitando los nuevos territorios.*
2. *Los sujetos africanos migrando desde las islas del Mundo Caribe.*

La primera condición nos arrojó que Panamá, entendida como Terra Firme, es un territorio que limitó con el Mundo Andino en los primeros siglos de la colonia. Como tal se mantuvo hasta proximidades de 1750 según lo indagado en las fuentes presentadas. La segunda condición nos da cuenta de unos sujetos con total movilidad en el Mundo Caribe. Las investigaciones arqueológicas recientes muestran el comercio activo que ocurría en la sombra del poder español. Inclusive coloca a los mismos nativos antes de la llegada de los europeos en ese mismo tránsito por las islas. Esta posibilidad coloca los puertos del nororiente del borde caribe colombiano como el punto de ingreso, siendo Santa Marta y Riohacha referentes. En el Mapa 33 estas rutas se pueden observar con detalle y como fue señalado las condiciones que genera el río Magdalena, en cuanto un sistema de ciénagas y humedales, colocan en el pie de la cordillera central una gran región con un tipo de homogeneidad. La idea de paisaje abordada cuando los Bogas fueron analizados, en estas circunstancias se pudo evidenciar que Santa Cruz de Mompo es un poblado particular dentro de la lógica de fundaciones en esta región y se localiza en el cruce de ideas diferentes a las españolas. El Mapa 41 localiza Santa Cruz de Mompo y evidencia que los sistemas de ciénagas conformadas por las corrientes del río Magdalena buscando las aguas oceánicas hacen homogéneos los atributos ambientales de la región. En detalle en el Mapa 42 se evidencia como la Ciénaga de Mogua y la de Ayapel unen desde estos atributos regiones culturales vistas en el Mapa 40. La idea de paisajes homogéneos toma relieve como criterio de vinculación de regiones. El sistema de ciénagas coloca el municipio actual de Nechí que, por el río del mismo nombre conecta el distrito minero colonial de Antioquia de Zaragoza y Remedios, en proximidades con la ronda del río Cauca. Los poblados, las ciénagas y las rondas de los ríos conforman desde las ideas trabajadas en los capítulos anteriores un sentido de paisaje con condiciones homogéneas según lo propuesto. Lo que emerge en la lectura geográfica de estos territorios en perspectiva de los atributos también culturales enunciados el Mapa 39 Otros sentidos de posible tráfico portugués antes de 1550 toma sentido y coloca el corredor sur de la Sierra Nevada de Santa Marta visto en el Mapa 33 como ruta entre las provincias o gobernaciones con modelos diferentes al español. Lo homogéneo del paisaje como argumento.



*Mapa 41 Localización de Santa Cruz de Mompox.  
Fuente: Elaboración propia usando Google maps 2020.*



*Mapa 42 Localización de Santa Cruz de Mompox y sistema de ciénagas como unidad paisajística.  
Fuente: Elaboración propia usando Google maps 2020.*

En este punto las consideraciones de los territorios continentales encuentran en eso homogéneo del paisaje las posibilidades de migración o tránsito del sujeto negro que se está referenciado. Bajo las condiciones expuestas él encontró un hábitat posible el cual fue modificando bajo la lectura que se hizo de la técnica como el medio. En este orden las arquitecturas del caribe norte cercano a los Estados Unidos muestran una forma de abordar. Al permanecer por más tiempo las prácticas de sometimiento del sujeto negro en estado de esclavizado y por la magnitud se conservaron en estados como: Luisiana, Misisipi, Alabama, Georgia y las Carolinas del Norte y Sur los edificios que permitieron observar el vínculo. Al contrastarlo con otros territorios fue encontrando el sentido tipológico que se fue transformando y al estudiarlo pudo mostrar las diferentes influencias resultantes de las interacciones sociales y el cambio de estado del sujeto, lo que decantaba en las transformaciones de las formas técnicas que se pueden estudiar en las arquitecturas vernáculas en estas regiones. El fenómeno del caribe norte visto en los Fenómenos culturales que emergen, encuentra relación con el caribe sur que

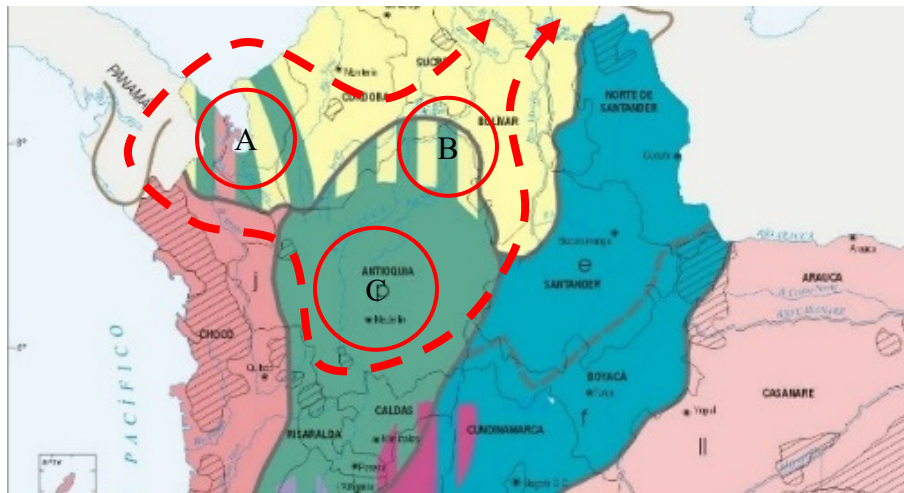
en el Mapa 43 permiten observar que la conexión del Mundo Caribe vista en el Mapa 31 ingresó como condición cultural en el territorio colombiano. Las dinámicas comerciales descritas y cercanas a los portugueses y sus socios encuentran conexión desde la idea construida de los paisajes. Los territorios bajos, cenagosos del sur de los Estados Unidos son similares a los descritos para Colombia en el Mapa 42 pero presentan algunas ventajas. Menos expuesto desde la costa y rutas a diferentes destinos no controladas por las coronas principalmente la española. Esta característica puso en la perspectiva de los primeros sujetos fugitivos y provenientes de climas tropicales la posible determinante para los sentidos de fuga. Sí consideramos las fugas en dirección norte cada vez los fugitivos encontrarían climas más fríos difíciles de afrontar por los esclavizados africanos. Esta idea puede encontrar argumento con la pronta fundación de San Basilio del Palenque.



Mapa 43 Localización de regiones culturales con influencia Creole.  
Fuente: Elaboración propia usando Google maps 2020.

Las evidencias señalan en la cuenca media del río Cauca las diferentes condiciones de hábitat del sujeto negro influenciadas por las dinámicas del Mundo Caribe. Los argumentos que dan las denuncias que se consultaron en las bases documentales sugieren que en estas formas el contrabando fue dinámica que facilitó el proceso y las otras formas culturales se solapaban con las españolas. Estos sujetos desde sus habilidades se insertaron y fueron logrando cada vez más condiciones que les permitieron colocar en crisis las formas españolas. Cuando recordamos lo expuesto en la zona minera de Zaragoza y Remedios, en donde los africanos expulsaron a los colonos blancos y quedaron con el dominio de las minas y el oro por décadas, coloca en el plano de negociar y poner condiciones. Con estos escenarios es posible afirmar que lo encontrado por Gilma Mosquera en el Pacífico y trabajado desde la idea de aldeas es un tipo de arquitectura vernácula con influencias Creole, identificadas con espesor teórico en el sur de los Estados Unidos y las islas del Caribe. Bajo esta afirmación y siguiendo las líneas dadas por la indagación se puede afirmar también que las comunidades negras localizadas en poblados en los departamentos de la región media del río Cauca son herederos de estas tradiciones técnicas. En la frontera identificada entre la provincia o gobernación de Terra Firma y estas regiones se deben conservar condiciones técnicas desarrolladas desde este proceso. En cercanías a los municipios de Anserma, Supía, Riosucio, Arma en el departamento de Caldas deben existir poblados bajo esta categoría. Lo visto en la vereda el Guamal desde las tradiciones orales (Patiño & Moreno, 2014) no solo señalan lo plausible, también manifiesta que la magnitud del fenómeno apenas se está abordando. Estas consideraciones y retomando lo analizado con la idea de paisajes, propuesta

abordada con las hipótesis, se debe complementar la idea de regiones culturales vistas en el Mapa 40. En detalle en el Mapa 44 configura una nueva región cultural con posibilidad de ampliarse en sentido sur oriental siguiendo el borde costero Pacífico. Esta región perpendicular a las establecidas partes del sentido homogéneo de las características tratadas deja abierto el sentido norte puesto que, según lo abordado en la idea de arquitecturas vernáculas Creole, el Mundo Caribe entra en el territorio. En este marco la región cultural propuesta se conecta con el Creole. Establece las condiciones para tres subregiones señaladas, subregiones A, B y C. En términos de la indagación se han referenciado como escenarios con realidades que desde la colonia encuentran hechos con naturalezas homogéneas que han permitido señalar en las recreaciones que hacen los sujetos en diferentes momentos, la posibilidad de encontrar la ruta para definir condiciones de lectura. Ver las influencias para llevarlo a planos de desarrollos técnicos que se manifiestan en la fundación de los poblados y las construcciones realizadas en estos es posibilidad.



Mapa 44 Detalle del Mapa 40 Regiones culturales de Colombia 2002.  
Fuente: IGAC - Instituto Geográfico Agustín Codazzi

En la subregión A fue posible encontrar argumentos que definen en la idea de poder de la gobernación de Terra Firme un modelo que influenciado por los portugueses permitió la llegada de múltiples actores. Utilizando la navegación por el Pacífico desde occidente encontró en las rutinas comerciales vínculos con actores no europeos poco incluidos en la construcción histórica más conocida. La cultura china en estas herencias adquiere un sentido especial y sus prácticas imperiales anteriores al siglo XV, los coloca en suelos hoy africanos. Despliega en ese escenario particular condiciones que entran a complementar los marcos históricos. La subregión B es de valor puesto que es la frontera en donde con mayor facilidad se pueden leer las influencias caribes llegadas del norte. Los estudios realizados en las arquitecturas vernáculas de las ciénagas (Arteaga Botero et al., 2019) despliega la naturaleza homogénea con características y atributos explorados en el sur de los Estados Unidos, los cuales serán argumentos específicos cuando se estén contrastando las condiciones tipológicas a manera de fenotipo norteafricano. Se debe destacar, es la geografía la que establece el puente de relación entre estas formas. Por último, la región C es en donde se establece un reto particular. El cambio geográfico en término de las topografías quebradas que suponen los Andes modifica el paisaje de las otras subregiones. Al colocar al sujeto de interés bajo las consideraciones hechas en la pesquisa coloca en esta región un territorio en donde convergen condiciones favorables para las características de estos sujetos conocedores de técnicas y tecnologías. Le permitían el habitar estos lugares. Al limitar con Terra Firme y tener compartidos ríos coloca a estos sujetos y sus comunidades en condiciones para poder no solo habitar, también consolidar redes de poblados. Lo profundizado en las regiones bajas del Chocó por Gilma Mosquera, Jaques Aprile-Gnisset, Nina de Friedemann, Jaime Arocha y algunas partes del Valle del Cauca y Nariño evidencia bajo la idea de “poblado aldea” esas relaciones

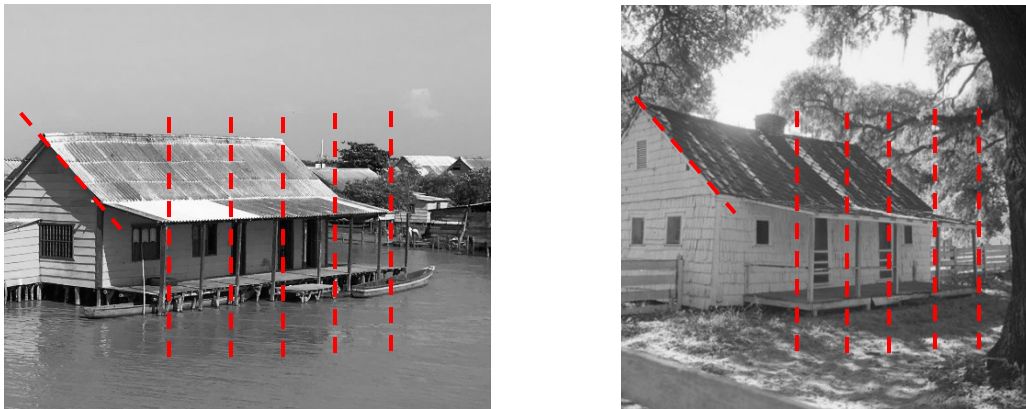
tipológicas. No solo van desde la conformación misma del poblado pasan a las estructuras de los edificios en lecturas cercanas a las alturas andinas en esta subregión. Lo estudiado por Luis Fernando González, que nuevamente coloca a Supía en Caldas para 1800 como un escenario particular de estas dinámicas (González Escobar, 2002) suma a lo avanzado por Albeiro Valencia. Destacan en estas relaciones algo no abordado plenamente en donde lo señalado desde muchas posiciones por María Cristina Navarrete, que bajando geográficamente en las consideraciones hechas sobre los palenques y los cimarrones, encuentra escenarios geográficos en la topografía andina. Es importante recordar el uso que hace de Palenque Andino como una categoría especial y haciendo relectura de otros autores que también lo han abordado como condición, lo interesante en esta autora es la forma cómo vincula para 1680 la crisis del modelo imperial, lo que supone momentos de incertidumbre para la trata que no se traducen en la disminución de la actividad, como fue abordado en investigaciones recientes como la de K. Morgan (K. Morgan, 2017). Es en estas fechas donde el modelo entra en perfeccionamiento y se acelera para tomar magnitud. Por esta razón las denuncias rescatadas de los archivos históricos por Navarrete, en lo que se puede entender como el ejercicio para establecer un cuerpo teórico sobre estas otras formas que migraban del norte caribe, dan valor especial a esta subregión. El esfuerzo que hace para evidenciar por ejemplo como el contrabando en manos de los cimarrones en rutas del Valle del Cauca y en proximidad a la misma Santiago de Cali en 1580. Las emancipaciones de esclavizados en los distritos mineros de Zaragoza y Remedios obligaron el abandono de las minas por parte de sus propietarios “blancos”, también son argumento. Desde este marco se pueden entender las tres subregiones como los territorios en donde los poblados de sujetos africanos o herederos encontraron lugar. Es desde estos que se pueden encontrar las condiciones técnicas para ver los grados de transformación que inician con los desarrollos dados por el cambio de condición del suelo. En la subregión A y B, como en las partes bajas de los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño, la baja altura sobre el nivel del mar, los suelos cenagosos y las condiciones de las orillas de los ríos suponen una condición ampliamente descrita, en su región C, la montaña, las laderas y las cordilleras del sistema Andes Colombiano denotan este cambio. Con lo cual la respuesta a la pregunta con la que se titula esta sección adquiere respuesta en sentido de proponer no solo la región en donde bajo la propuesta de la ontoafricanía se localizan los poblados africanos, también se generan tres subregiones para desplegar la búsqueda.

### **Las arquitecturas en la región cultural Caribe Pacífico.**

En la propuesta de la región cultural bajo la necesidad de explorar los elementos de los paisajes habitados por los sujetos de interés se requiere construir desde las subregiones las imágenes que den cuenta de las condiciones de valor que han entrado en los contextos de reflexión desde las realidades. Emergen como resultado del análisis de los hechos o las realidades cercanas a lo que se ha denominado otros relatos históricos. Como fue explorado en secciones anteriores colocaremos la arquitectura como el escenario específico en donde la idea de técnicas y procesos culturales convergen. Por lo tanto, desde las imágenes de estas arquitecturas se inicia la construcción del relato específico para argumentar cómo en las tres subregiones propuestas, hay estructuras que recrean las condiciones culturales partiendo de lo vernáculo como un estado en donde hay poca o nula intervención de un conocimiento externo a las comunidades o los individuos que la conformaran.

En la subregión cultural B en donde las ciénagas son un elemento natural del paisaje, la fotografía de la Ilustración 17, aunque ya usada, será el origen de las reflexiones que desde la arquitectura se plantean para la construcción del sentido de interés. Tomada en 2019 en el poblado Nueva Venecia, el cual tiene como característica ser un conjunto palafítico construido sobre la Ciénaga Grande de Santa Marta, muestra la vivienda de mayor antigüedad en el conjunto. La estructura de la vivienda, en términos generales permite observar un primer elemento de base rectangular cubierto por dos planos inclinados que se unen en el medio en el punto de mayor altura. En uno de sus lados, a manera de frente se dispone una plataforma cubierta, que a manera de ingreso se dispone como un tipo de

porche que permite la vida social afuera de la unidad cerrada o privada. De 1933 pero en el sur de los Estados Unidos, la fotografía de la Ilustración 17 muestra una estructura de una vivienda construida bajo la influencia de las tradiciones negras que se asocian en primera medida con la esclavitud. Las formas de vida de estas comunidades. La fotografía en la colección de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos es catalogada bajo estos atributos. Como se puede observar la disposición geométrica de los elementos arquitectónicos guarda similitudes desde lo formal y lo constructivo, lo que define en las técnicas la cercanía tipológica entre las estructuras de los dos edificios comparados. Es llamativa la inclinación pronunciada de los planos de cubierta, si tenemos en cuenta que no hay presencia de nieve que las demande. Lo segundo es la disposición del espacio de accesos a manera de porches que guardan proporciones similares y con el cual es posible comprender una modulación como lo indicada las líneas punteadas en la Ilustración 17. Un último elemento que se destaca por la similitud es el uso de piezas de madera trabajadas para conformar las paredes o cerramientos de la unidad. En esta comparación preliminar se puede afirmar que son dos elementos los que se colocan como diferencia, el primero es el tipo de suelo, tierra y agua. El segundo es la aparición de una chimenea que para el caso de Colombia no está en la disposición al interior de la unidad de vivienda. Con estos dos ejemplos se establece un vínculo reciente entre dos tipos de arquitecturas vernáculas que, para el caso de los Estados Unidos, fue construida por sujetos esclavizados al interior de una propiedad de plantaciones. Para el caso de Colombia fue construida por un sujeto libre, en un territorio que se puede denominar heredado de una condición específica y resultante de las confrontaciones que movilizaron las comunidades de africanos. Desde su fundación el Municipio de Nueva Venecia se caracterizó por ser habitado por sujetos herederos de indígena, español y negro. Lo que ya define un atributo particular en los sujetos constructores.



*Ilustración 17 Modulación y comparación de elementos estructurales del frente en vivienda localizada en Nueva Venecia y Mansfield Plantation, Slave Quarters, U.S. Route 701 vicinity, Georgetown, Georgetown County, SC.*

*Fuente: Fotografía propia y Biblioteca del Congreso (Mansfield Plantation, Slave Quarters, U.S. Route 701 Vicinity, Georgetown, Georgetown County, SC, 1933).*

En la subregión B se pueden observar elementos tipológicos homogéneos que permiten profundizar en los abordajes propios de la transformación de la técnica en búsqueda de los atributos de valor para establecer los puntos de relación con las arquitecturas vernáculas Creole que ya se identificaron como categoría de contraste. Para la subregión A también en los Estados Unidos y bajo mismas clasificaciones de la Ilustración 17 se encuentra una fotografía de una estructura de vivienda que evidencia elementos tipológicos como los descritos por Gilma Mosquera en la región Pacífica. Lo primero es la altura en la que se dispone el piso con relación al suelo, lo que da cuenta de la posibilidad de suelos inundables o afectados por dinámicas fluviales. Lo segundo es el cultivo de cercanía a la vivienda lo que da cuenta de la posibilidad de no depender de un amo en lo referente a la alimentación o dos, el poder intercambiar productos cultivados por el habitante de la vivienda bajo una idea de unidad productiva, característica que es fundamental en las formas de poblar descritas por Mosquera y cercanas a la idea de Aldea. En la Ilustración 18 se pueden ver con claridad los elementos

mencionados y nuevamente se pueden identificar las consideraciones hechas para la subregión B: la inclinación del plano de cubiertas pronunciada y encuentro en punto medio con mayor altura. Una base rectangular u ortogonal conformada por retículas o modulaciones y en el frente una plataforma a manera de porche cubierto. Los elementos que se hacen comunes en los casos observados son también atributos de la arquitectura Creole del Caribe. Bajo estas señales es que se puede respaldar que si desde las cercanías temporales de los casos ejemplificados la condición tipológica permite observar atributos homogéneos el poder desdoblar con mayor detalle y ver las maneras en que se agrupan para generar los poblados son ruta para profundizar en las relaciones de la técnica como un proceso cultural asociado a un sujeto. La transformación por las determinantes termina recreando las maneras de construir la realidad, y por ende es la afectación en el medio que se puede entender como paisaje.



*Ilustración 18 Gin House, State Highway 41 (moved from AL, Goode Plantation), Franklin, Monroe County, AL.  
Fuente: Biblioteca del Congreso (Gin House, State Highway 41 (Moved from AL, Goode Plantation), Franklin, Monroe County, AL,  
1933)*

## CAPÍTULO 3. EL POBLADO, UN OBJETO TÉCNICO.

### Antecedentes convergentes

En la sección anterior la metodología empleada permitió que desde diferentes insumos emergieran condiciones particulares que colocaban el territorio, las formas culturales y las manifestaciones producidas por las sociedades como un tipo de convergencia de lo que se llamó lugar y tiempo puesto en eje del sujeto. En lo visto con detalle hay algunas regiones en Colombia que son nodos de un fenómeno de magnitud global. Al ser visto desde los marcos de análisis de lo local, no se encuentra referencia de contraste y solo cuando se escalan las condiciones o los atributos del proceso se pueden ver los patrones o las formas que logran establecer las relaciones. Cuando se toma el referente de la empresa comercial temprana localizada en La Española antes de 1510, se despliega el plano de lo global el cual tenía en Terra Firme el punto de borde que la empresa quería superar para ampliar los límites de la red. La empresa asumía el rol que daba materia a las intenciones, por lo tanto, se pueden seguir las acciones del poder movilizándose. Estas fuerzas entregaban roles, poderes e identidades a cada uno de sus actores, por lo que la lectura tradicional cronológica no daba cuenta de esto. Esta nueva sociedad sabía desplazarse, aprender, incorporar conocimientos. Esta capacidad vista como atributo, es lo que permite entender el desarrollo de las formas. Sí la empresa requería carpinteros para la fabricación de navíos, sabía encontrar los mejores, conocía las formas de entregarle a estos las herramientas y tenía las posibilidades de localizarlo en el punto en donde era necesario según la demanda de la red. Esta capacidad sin duda es uno de los aspectos más importantes para abordar el estudio de las formas cuando llegan a lo local. Este marco hace posible entender la llegada de los africanos mineros, herreros o carpinteros, también de eslavos, flamencos, lusos o vascos. La identidad territorial parece no ser más un indicador de las formas sociales, ahora el reflejo es una habilidad puesta al servicio del interés. El mejor ejemplo fueron los cartógrafos, como científicos capaces de seguir métodos eran los transmisores de un saber enciclopédico que contaba con formas propias y servían a diferentes intereses. Este cambio evidenciado desde el tipo de conocimiento puesto al servicio de una empresa es el que define la perspectiva por primera vez de un sujeto moderno. Un hombre que se desplazaba dominaba conocimientos, estructuraba las formas de creación y daba cuenta del valor de este proceso al ser capaz de venderlo en la sociedad que lo utilizaba como un creador de utilidad desde la transformación de los recursos y la oferta de bienes. La transformación de la naturaleza y dominarla es un paradigma de este momento.

El proceso define el espacio de acción para un sujeto particular que visto desde esta referencia, muestra al sujeto de esta investigación desplazándose antes que los españoles, al borde límite identificado ya que lo entendía antes que ellos como la barrera para lo global. Los planteamientos son cercanos, desde otra perspectivas descriptivas, los realizados por Germán Arciniegas en los primeros capítulos de la Biografía del Caribe (Arciniegas, 1975, col. 1 a 5), German Colmenares en la mirada de los aspectos de las económicas coloniales (Colmenares, 1989) y desde lo territorial por Sven-Erik Isacson (Isacson, 1975) lo que sin duda establece afinidades teóricas que por venir de diferentes fuentes establecen referencias de valor al destacar el cruce de información que manifiesta otras formas culturales. Esta consideración permite dar respuesta a la capacidad que tenían los sujetos para movilizar los acontecimientos de gran magnitud para lo local, y vistos en la escala de lo global representaban las acciones planeadas con que se movilizaron los recursos de diferentes naturalezas. La idea de “invertir” capital para lograr ampliar las fronteras de las dinámicas se hace viable y se asume como “riesgo”, al cual las sociedades comerciales radicadas en Sevilla están dispuestas a asumirlo. Los medios vistos como el transporte o las formas financieras de abstracción del valor son otro aspecto de importancia para comprender la transformación de las formas culturales. Desde esta dimensión los hechos dados en el territorio tratados como poblados para iniciar la pesquisa son formas técnicas del aparato comercial que deben ser vistas con otras perspectivas. Es desde esta necesidad



que la etnografía arquitectónica vinculada a la antropología y sociología producen las formas de revisión.

## **LA EXISTENCIA DE LOS OBJETOS TÉCNICOS**

El poblado como objeto técnico supone un reto particular ya que la interpretación se traduce en un sesgo. La idea de poblado como la producción colectiva supone dimensiones que deben ser vistas como un contexto. En este punto la condición del desarrollo técnico en manos de los sujetos abre las posibilidades y es Gilbert Simondon quien establece esas relaciones. Desde los hechos realizados por los sujetos y el momento se plantea el camino de abordaje para las cuestiones específicas. El objeto técnico visto en el marco de su producción y creación da cuenta de una existencia (Simondon, 2007) y lo propio del desarrollo de la técnica es la evidencia (Simondon, 2017). Cuando se reconocen sujetos producto de un cambio de época profundamente influenciada por la concepción del desarrollo técnico, se establecen relaciones novedosas para considerar aspectos específicos que fueron surgiendo en la pesquisa.

El poder comprender los poblados y su construcción como un escenario técnico es un hallazgo metodológico para trascender marcos disciplinares que venían abordando las cuestiones desde lo característico que se asociaba a lo visible para cada campo. Por esta razón en este capítulo se debe generar una nueva estructura de interpretación de realidades, hechos y tiempos bajo el supuesto de la incorporación o la transferencia de la técnica o el objeto producido en este proceso. Referenciado como la construcción social de esos objetos (Bijker et al., 2012) la apropiación y adaptación plantea marcos pertinentes para ver el poblamiento inclusive antes de las ideas de urbanizar o las teorías del urbanismo, lo que significa sacar del contexto de análisis condiciones que pueden ser sesgos producidos que no han permitido complementar el contexto. Colocar la condición básica sujeto, territorio y necesidades reposiciona el debate en las habilidades o capacidades lo que nuevamente hace del medio humano el determinador de los procesos, por ende, el medio creador de los objetos, lo que según el abordaje de Simondon permite ser profundizado desde la condición de artesano. El artesano como medio de producción de los objetos es una dimensión propia por ser elaborada, abordada e incorporada a la teoría de las formas culturales dadas después de lo global temprano.

## **DIVERSOS SUJETOS EN LA REGIÓN CULTURAL DE LOS OBJETOS TÉCNICOS**

Siendo la región cultural coincidente con: la región del poblamiento afro, la territorialidad de las ideologías liberales (no católicas), y otros escenarios más que fueron evidenciándose con la consulta de las fuentes, los contextos señalaron la inscripción de procesos técnicos que, al permitir el poblar en la región dejaron evidencias que emergieron con la pesquisa desde diferentes atributos. Si bien lo global da sentido a la expansión de la red temprana, el poblar terminó siendo un campo de convergencia para las traducciones hechas. La búsqueda evidenció que el poblar en sí es un proceso técnico de un estado “sujeto región”, pero en el momento que se inducen procesos específicos que incorporan los aprendizajes y producen transformaciones hay un cambio a “sujeto tiempo” según la mirada de Simondon. Este proceso visto desde los objetos producidos da cuenta de los aspectos particulares y el “sujeto comunidad” o colectivo es un hallazgo. Como evidencia que se incorpora a los objetos en medio de este proceso permite ver la dimensión de los poblados bajo la mirada técnica.

Los conjuntos habitados y la adaptación o la transformación del medio suponen un tipo de proceso técnico que establece en las formas de paisajes un primer plano de observación, los cuales recreados

por los sujetos son el fenómeno técnico, o visto desde una condición que no incorpore un método en este proceso, es una acumulación sensible de tradiciones en relación con un medio que posibilita. Desde esta formulación el paisaje<sup>14</sup> como creación del sujeto, o sea un objeto artificial, tiene una existencia o una realidad que es producto del imaginario individual - colectivo, lo que sin duda es la condición multiescalar que permite estudiar lo local en perspectiva de lo global. Desde este contraste es que los elementos se pueden estructurar, definir y relacionar para comprender las maneras mismas de lo ocurrido (los hechos) en la región bajo la posibilidad de los procesos culturales diversos.

Sí partimos de la posibilidad que los paisajes recreados son los objetos técnicos con existencias propias y son resultado de las formas sociales, podemos establecer que son los paisajes las unidades para abordar en el relieve histórico de contraste. Los atributos que emergen son los elementos por integrar para conformar este nuevo elemento de trabajo. Por esta razón los paisajes producidos desde las cartografías de interpretación, los documentos en los archivos históricos y las teorías de investigadores producen una serie de contextos preliminares. Estas referencias responden y dan sentido a lo que en su momento se diagramó como método de abordaje. Los hechos tratados desde este método dan cuenta de las características del y los sujetos que está inscrito en un contexto o son parte de los escenarios que están vinculados. Retomando el Diagrama 2 producido en la sección metodología los hechos fueron abordados como fragmentos en las realidades y en estas realidades hay condiciones que permiten la lectura si se establecen las referencias del sujeto. Esto desde lo propuesto por Simondon genera otra condición para tener presente y es el orden a que responden esos elementos o la naturaleza que se manifiesta con ellos dejando observar las fuerzas que inducen el proceso cultural. Haciendo uso de este diagrama podemos comprender la manera en que lo propuesto por Simondon se hace eje coincidente en el sujeto tiempo y el sujeto espacio, lo que sin duda es un hallazgo para la definición de los contextos que se superpondrán a manera de los relatos, las versiones, los documentos, los mapas y tradiciones, cada uno con procesos propio deben ser traducido.

El espiral que produce este diagrama da el sentido de la interpretación; es una interpretación conducida. Se podría señalar como una hermenéutica lineal, pero en la interpretación se siguen integrando dimensiones del sujeto, el espacio y el tiempo. Son los insumos de elaboración, ajuste y contraste. La forma de existencia de los objetos técnicos hace de los paisajes y la idea de naturaleza un campo específico para construir. La fórmula desde esta forma de construcción aborda cuestiones en donde las magnitudes de lo temporal muestran cómo relacionar las otras maneras mientras se integran los hechos con sus magnitudes propias. Esto permite un equilibrio en la observación y una referencia constante para mantener el sentido de interpretación. Esta reflexión encuentra coincidencia con un planteamiento metodológico hecho para abordar lo cronológico en la historiografía. Los sentidos de búsqueda en los hechos como un ejercicio en múltiples direcciones.

En el Diagrama 3 se intuía que la simultaneidad era el punto que establecía la concordancia entre los atributos en los hechos, lo que según el desarrollo realizado sí es una herramienta. Desde la simultaneidad las evidencias advierten sobre la concordancia de hechos dados en diferentes contextos. Según el diagrama, en el caso de interés, el poblado, el asentamiento, el pueblo o la aldea son lecturas de una condición con posibilidad interpretativa coincidente si se aborda como sentido el objeto técnico, inscrito en magnitud en otros objetos técnicos como es el paisaje. En la traducción de los sentidos se puede dar desde los atributos y la lectura unificada con sentido de interpretación da cuenta de las formas de habitar que, desde las pesquisas realizadas en la región de interés, es el asunto central para la comprensión de los contextos.

---

<sup>14</sup> Desde la condición de la escuela de Berkeley con C. O. Sauer de tiempo y medio (Sauer, 2006).

## LAS FORMAS DE LOS POBLADOS

El desarrollo que se viene dando encuentra sentido en la idea del poblado que puede ser entendido también como aldea, ciudad, palenque o pueblo, puesto que son denominaciones que referencian el hecho humano en un territorio desde el habitar. El poblado hace parte del proceso cultural particular y lo que cada grupo describe como poblado responde a una intención que da significado a lo que habita en el territorio. Esta dimensión es el nombre mismo del poblado al ser fundado, por ejemplo, es una posibilidad de referencia que da cuenta de los cambios que sufre ese significado colectivo. Anzea, Santa Ana de los Caballeros, Anserma, Anserma Viejo es ejemplo de esta posibilidad. Si bien se tiene claro el escenario cultural común, la denominación cambiante nos informa sobre los procesos dados como el momento prehispánico, cuando el poblado estaba habitado por nativos, la primera fundación de Robledo, la segunda fundación y el último nombre con la necesidad de agregar un adjetivo, ya que la aparición de un Anserma Nuevo lo obligó. Este último cambio es ejemplo de otro aspecto; como el mismo nombre da sentido de continuidad del proceso cultural para otra localización, lo que sugiere el desplazamiento de las realidades que, para el ejemplo, sería del primer Anserma (en el departamento actual de Caldas) a un segundo Anserma (en el departamento del Valle del Cauca). En este caso particular, según la evidencia histórica, responde al desplazamiento de una frontera administrativa por demandas de control territorial.

El ejemplo ilustra que hasta lo semántico representa insumos de valor para la búsqueda de los hechos urbanos, pero la claridad del sentido de la pesquisa establece direcciones propias en lo particular que define el poblado. Las evidencias adicionales a este sentido dan velocidad para la identificación de los atributos. La fase para desplegar los insumos generados desde la etnografía, antropología y arqueología señala puntos con precisión para la definición. Para aprovechar los insumos pertinentes la definición requiere de traducciones. Como fue abordado en el estudio de las cartografías históricas las representaciones del territorio son uno de estos elementos, más cuando el sentido de producción por el sujeto interviene como condición de la representación. Tomando nuevamente como ejemplo las cartografías próximas al tema de interés en la Ilustración 19 los atributos del poblado o de las formas de habitar se evidencian, hacen uso de códigos diferentes con lo cual la interpretación recae sobre lo común.

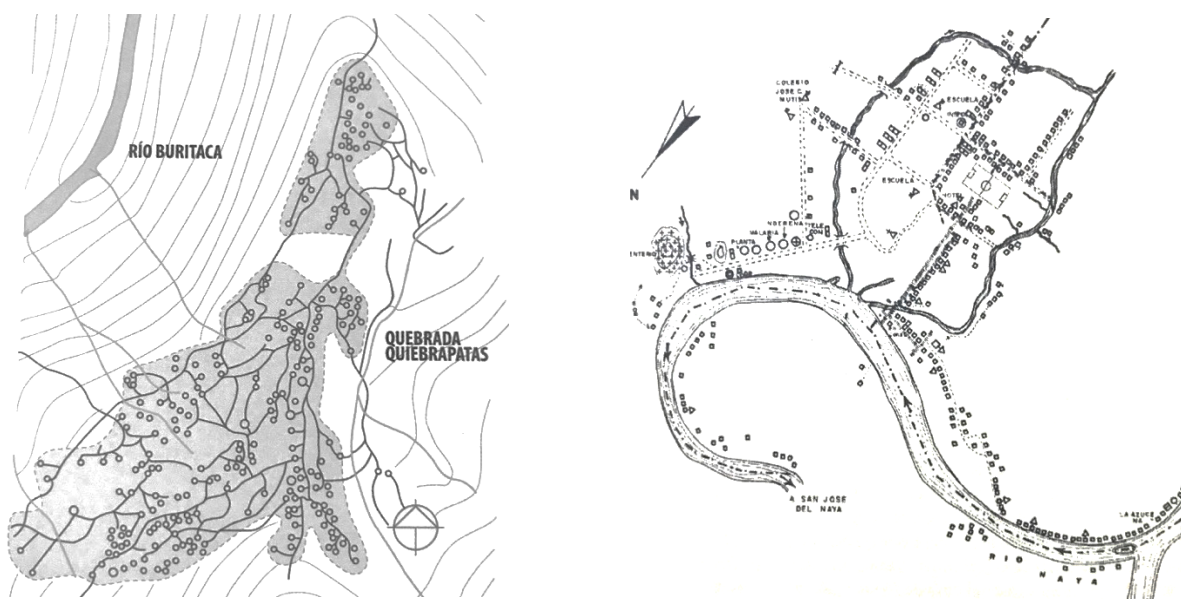


Ilustración 19 Cartografías realizadas por los investigadores para comprender los patrones de los poblados. Fuente: (Aprile-Gnisset, 2016a, p. 38) (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 190)

En el caso de estas cartografías serían el trazado de los caminos, el cauce del río o la disposición de las unidades las que producen desde sus características la descripción, con lo que vista como traducción es insumo para abordar las consideraciones propias de interés respecto a los paisajes producidos o recreados.

## **INTEGRAR ATRIBUTOS PARA EVIDENCIAR LOS CONTEXTOS DEL POBLAR**

Si bien se tiene claro el sentido para profundizar desde las condiciones que el tratamiento metodológico entregó, el integrar los resultados desde las naturalezas que se han referenciado se destaca como una necesidad. Los atributos teóricos que se establecen para hacer la integración son el marco eje del recorte territorial la minería y subordinados a este se muestra la tensión de la territorialidad afectada por lo afro. Desde esta tensión lugar-sujeto la vivienda y la aldea o el conjunto que agrupa. Por último, desde las condiciones del medio los ríos y las costas. El conjunto de atributos y sus jerarquías componen la idea de paisaje. Por ser una representación social o una construcción hay tres contextos que se dejan como los espacios para construir desde la idea de paisajes de costa, paisajes de río y paisajes de montaña. Con los cuales se busca tener una referencia para la mayoría de las situaciones que se manifestaron desde el abordaje de los hechos y la relación con las realidades culturales que emergían.

Desde esta propuesta se quiere incluir las posibilidades del poblar en los litorales, las ciénagas y los manglares, también según lo tratado por Mosquera las situaciones dadas a lo largo de los ríos y como condiciones especiales resultado del interés sobre la cuenca media del río Cauca, los hábitats que se dieron en montañas de las cordilleras y próximo a la ruta de la exploración desde el Darién hasta Cali. Este contexto particular incluiría la propuesta de los palenques andinos tratados por Navarrete cuando desplaza el interés investigativo en dirección sur. Sintetizando lo anterior y manera de cartografía de interpretación se trae un material elaborado y referenciado en otra sección.

El sentido de la propuesta de los contextos desde la posibilidad de lo que ocurría en los puntos de la región muestra con las fundaciones anteriores a 1550 los puntos de actividad señalando geografías en las que se pudieron dar los hechos particulares enunciados. En estos puntos de actividad se hace notoria la condición asociada al medio de costa, mangle y montaña, como las generalidades físicas que se toman para proponer la idea de los contextos pensando en abarcar las características comunes de las realidades.

## **UNA MATRIZ PARA INTEGRAR LOS ATRIBUTOS**

Desde los contextos A, B y C vistos en el Mapa 44 hay una estructura que se obtiene al colocar las cartografías que fueron destacando los aspectos propios de los hechos. La referencia histórica de los mapas se contrasta con la información reciente producto del estudio de las condiciones. Los dos aspectos se relacionan con el abordaje de la región cultural y por ejemplo la región de la cuenca del río Atrato. Los recortes cartográficos útiles para abordar las referencias históricas desde la geografía hacen eje con la actividad minera y las comunidades, incorporando las esclavizadas son parte de la construcción de este plano de integración. Como una matriz el resultado de las consideraciones presenta una relación entre dos conjuntos de realidades denominadas A y B en Ilustración 20. Al ser puestas utilizando el eje recorte territorial minero se define para A y B la lectura de dos sistemas con unidad. El sistema histórico y el sistema cultural, lo que visto desde las consideraciones tomadas del trabajo de Simondon permite ver el paisaje como un objeto recreado por técnicas, también se relaciona con el sujeto región y sujeto tiempo, planteado por él para abordar lo propio a los procesos de creación

de los objetos técnicos. En el sistema A o histórico se encuentra la posibilidad de integración bajo los atributos referenciados, la costa, los ríos, las aldeas (según la propuesta de G. Mosquera). Las viviendas como estructuras realizadas por los sujetos y lo afro es la condición propia de los sujetos en la dinamización históricas según la traducción que se estableció. Esta condición desde el discurso histórico encuentra coincidencias con la herencia de los sujetos esclavizados llegados de África. El segundo sistema o B es una dimensión cultural en donde los resultados de los procesos sociales alcanzan unas consideraciones acumuladas que los hacen visibles desde otros conjuntos de ideas o argumentos. Las regiones culturales y las territorialidades definidas por los aspectos culturales llegan a la idea que se está desarrollando de paisajes. Desde esta dimensión la idea de naturaleza de estos paisajes adquiere una base para ser desarrollada.

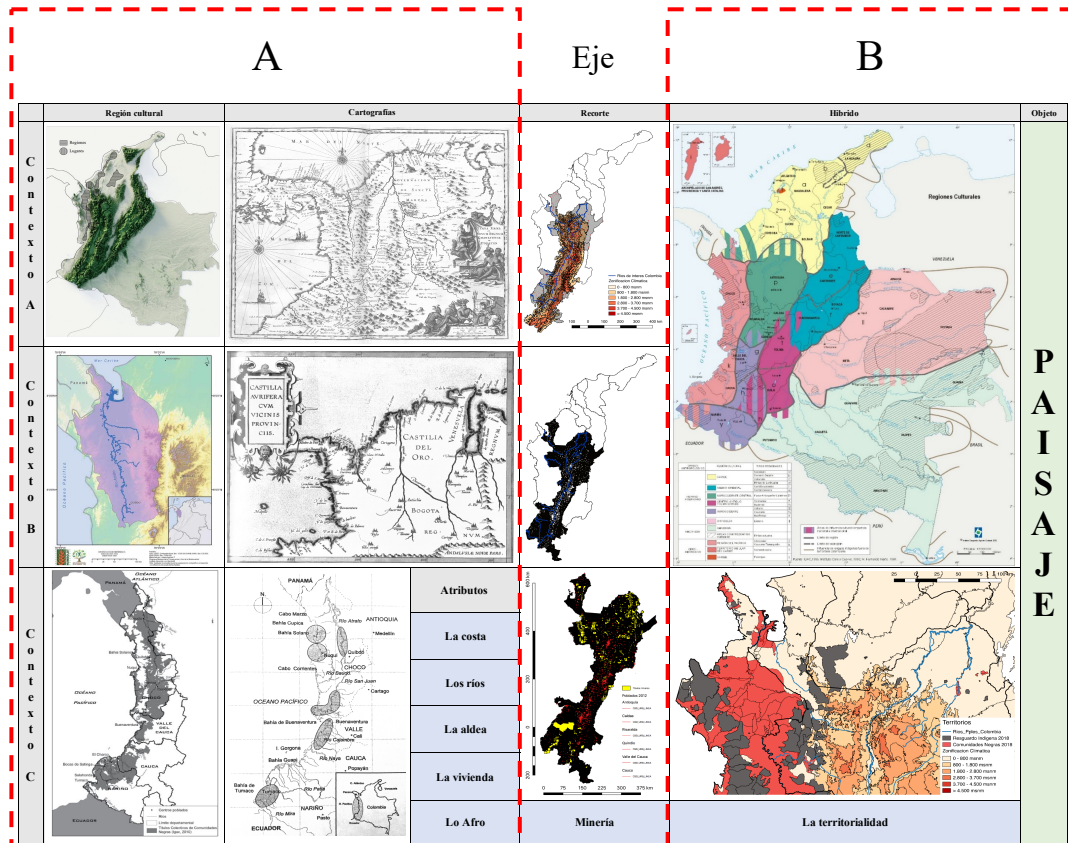


Ilustración 20 Matriz que integra las condiciones recolectadas para abordar lo específico de las formas de habitar. Fuente: Elaboración propia 2021.

Desde la tensión entre los dos sistemas los atributos que se evidenciaron y se han desarrollado encuentran el espacio de la dimensión histórica y al pasar por el eje de la actividad, la minería como realidad geográfica, establece las traducciones para la definición de cada paisaje en donde los tres contextos A, B y C afectan desde las determinantes. Por lo tanto, la dimensión cultural del escenario B es en donde se depositan las traducciones de los atributos históricos. Al ser puestos en los territorios las traducciones de los atributos adquieren el sentido para mostrar la naturaleza particular de lo denominado paisaje metodológicamente. En esta lectura la localización del sujeto productor de los paisajes se puede entender en cada sistema y las formas sociales se pueden abordar desde diferentes perspectivas sin perder la referencia. Esto permite el constante contraste para llegar a identificar el conjunto de elementos en relación como unidad. En los abordajes anteriores no se lograba identificar y la pérdida de las escalas de las realidades, las locales y globales conllevaba la pérdida de los elementos de los contextos.

Esta ausencia de elementos advertida se denominó vacíos y se identificaron en la pesquisa tanto de carácter histórico como cultural. Estos vacíos producían la pérdida de las referencias temporales y/o geográficas lo que resultaba en una ruptura, una desconexión. Esto próximo a lo que se entendía al inicio como la fragmentación en las versiones o el discurso. La fractura es útil para entender ese tipo de vacíos. Al establecer estas condiciones la integración de los escenarios y la identificación de los atributos permiten la conexión teniendo claro que la relación de estas partes produce el paisaje bajo la idea de un objeto producido o representado técnicamente. Esta dirección ya hecha parte del ajuste metodológico permite integrar los elementos que en su momento se entendían como aislados a con versión propia como la arquitectura.

En la Ilustración 21 se puede observar como el trabajo de definición de los contextos, colocando el territorio como un producto que se interviene por los sujetos, aporta las evidencias de las formas culturales. Con lo que los ejes que articulan lo histórico y lo cultural. Aportan la manera de traducción que, para el caso ilustrado, se establece desde el cimarronismo como fenómeno. La conquista – esclavización y trashumancia como perspectiva que podía dar cuenta de las características del poblamiento. Desde estas maneras las características o atributos pasan a ser decisiones sobre los modos de habitar lo que sin duda es un asunto que desde lo geográfico se puede abordar. Señala que las topografías del agua, entendidas como la relación de la tierra y el agua, produce formas teóricas acotadas. Serían tres formas: la total localización en el agua y sobre ella, la localización parcial sobre el agua, lo que define un entendimiento de los ciclos del agua, y por último estar sobre la tierra firme en proximidad al agua. Los tres modos es lo que se ilustra bajo el nombre de perfil, el cual desde el abordaje teórico permite ver que esas formas prehispánicas e hispánicas de la Ilustración 19, resultado de las investigaciones de Mosquera y Aprile-Gnisset, corresponden a los contextos y se integran como conjunto teórico. Por lo tanto, visto como patrones de poblamiento, lo abordado con la ayuda de la arqueología, la antropología, la etnografía, sociología, la arquitectura y la historia es afín. De manera aislada se encontraron evidencias de los dos contextos en la versión global temprana del poblamiento. Se referencian como aisladas por reconocer la escala superior próxima a la idea de nueva sociedad que se estaba produciendo. Se solapaban cronológicamente. Por esta razón era difícil de encontrarla sin la escala de las condiciones de límite o el borde para integrar a los escenarios.

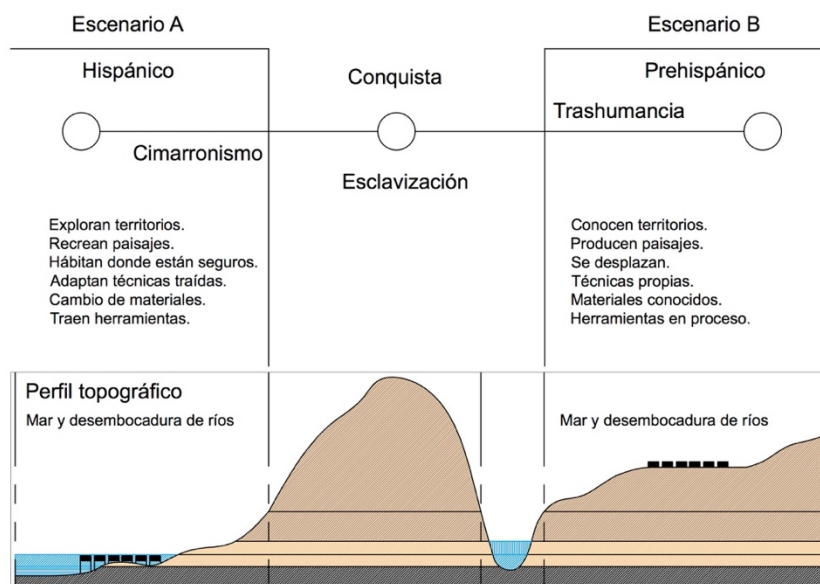


Ilustración 21 Escenarios A y B según la matriz de integración.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

Con mayor detalle y sobre el sentido de conformación de los paisajes se puede ilustrar que las decisiones sociales dadas para habitar, desde los atributos, producen condiciones visibles en los

territorios o las regiones culturales. En la Ilustración 22 se puede observar una propuesta sobre este asunto y la idea de paisaje como el eje de posibilidad para la traducción/integración. Desde este diagrama de interpretación los tres contextos del agua adquieren una complejidad no vista en lo prehispánico. Las características geométricas de los conjuntos y lo morfológico es una evidencia también vista en la comparación de la Ilustración 19. T1, T2 y T3 dan cuenta de esta complejidad lo que se presenta como un desarrollo técnico en el sentido de la aplicación de unos conocimientos para dar solución a lo específico del habitar. Con esta evidencia las arquitecturas desarrolladas en estos escenarios se establecen como la particularidad y la región en donde aparecen define una especificidad, con lo que las maneras técnicas de estas respuestas son un camino para profundizar partiendo desde la simple configuración de los conjuntos. Las maneras como las estructuras de estos conjuntos son realizadas es la arquitectura del poblar visto como un asunto técnico en proceso.

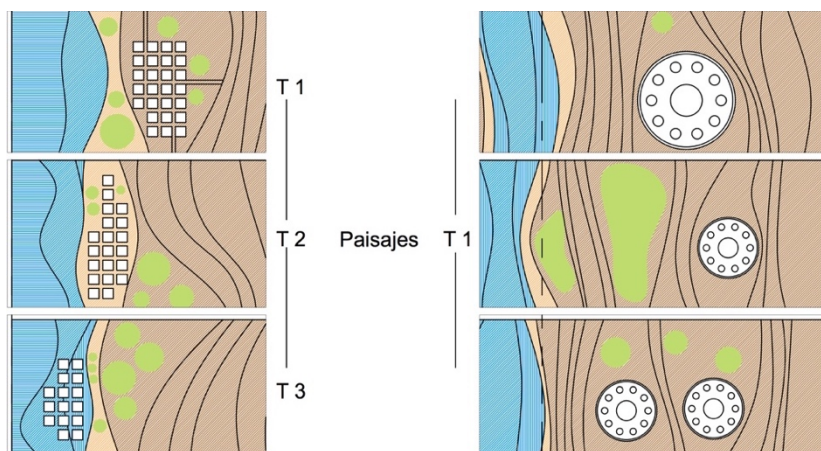


Ilustración 22 Escenarios A y B según la matriz de integración.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

Con este hallazgo las arquitecturas del objeto técnico, vistas desde lo vernáculo, son un tránsito de lo histórico y lo cultural. Tiene que ver con las tradiciones y los conocimientos de los sujetos. A primera vista desde las ilustraciones se da cuenta de un sujeto no nativo, las formas prehispánicas no dan cuenta de estos patrones. No es europeo (español) desde lo que se puede ver en las fundaciones que por el año se pueda comparar. La ausencia de plaza fundacional, templo religioso del conjunto plaza o la configuración de un damero son los primeros elementos que se pueden establecer para afirmarlo.

Estas consideraciones se define el sentido para profundizar el cual debe desplegar lo propio visto en las ilustraciones referente al paisaje como una construcción o recreación histórico cultural, lo que será abordado en la próxima sección.

## LA ARQUITECTURA DEL PAISAJE Y LAS FORMAS SOCIALES

Al desarrollar la idea de la transformación del medio y la localización de los elementos artificiales para configurar el hábitat, el abordaje de la técnica y la arquitectura permitió comprender los atributos y con ellos las diferencias con otros modelos como el europeo. Se notó que el modelo traído por los españoles, al poblar, tenía la idea de un “centro urbano” que podía llegar a estar fortificado o por lo menos tenía la idea de la defensa desde lo militar. Esta forma o tipo se observa en ciudades como Cartagena de Indias o Santa Marta. Los otros modelos llamaron la atención por utilizar el territorio de manera no centralizada y desplegada por una red de poblados. Lo llamado “reguero de pueblos” por Mario Diego Romero, referenciado en secciones anteriores, da la idea de esta forma particular. Si bien la idea de reguero no transfiere un tipo de orden los hallazgos muestran que sí hay una rutina

específica que tiene que ver con el entendimiento del entorno o medio. Este entendimiento fue abordado como paisaje y la forma de interacción de medio y sociedad coloca en las características de los sujetos los elementos usados. A esta condición se le denominó técnica, pero en el abordaje se estableció el conocimiento de los materiales y las herramientas como aspectos fundamentales de los desarrollos. Este proceso pudo tener información previa (tradiciones o herencias) cuando se vieron los diferentes puntos de las arquitecturas construidas por influencias africanas. Con el contraste con lo prehispánico y lo europeo se pudo comprender que las formas sociales también entregaron particularidades, por lo tanto, la construcción de paisaje adquiere dimensiones diferentes.

Al ver los tipos de control de territorio y sumar las capacidades sociales, surgen preguntas en torno a cómo se vivía el hábitat construido y las investigaciones de Gilma Mosquera aportando el sentido de la familia en el Pacífico colombiano mostrando que la arquitectura tiene la influencia de esa idea de familia, grupo o comunidad. Es desde este aspecto que se quieren hacer precisiones según los hallazgos que coloquen en el sentido de identificar en las tradiciones más elementos característicos que tengan que ver con las formas de agrupación que se alejan del “centro urbano” español.



## CAPÍTULO 4. DE LAS CARTOGRAFÍAS Y LOS MAPAS A LOS TERRITORIOS Y SUS FORMAS.

### Antecedentes de valor

Para el abordaje de esta sección, ante las evidencias de las condiciones técnicas particulares, se establecen como antecedentes especiales las investigaciones realizadas por Gilma Mosquera y Jacques Aprile-Gnisset en Colombia. Desde varias perspectivas estas investigaciones son un proceso metodológico que involucra los hechos históricos definiendo marcos de trabajo bajo consideraciones especiales que, al ser cruzadas por evidencias de su trabajo de campo, se transforman en un material con matices experimentales pertinentes. Las evidencias que la confrontación historiográfica viene mostrando con el despliegue de las consideraciones abordadas muestran la relación. En este sentido son perspectivas por ser desarrolladas a la luz de otras evidencias.

Al utilizar las herramientas de la antropología, la etnografía, la sociología, la botánica y hasta la demografía, los resultados de los abordajes de estos tratamientos son estados de cuestión, por lo tanto, son teoría que se sabe fundir con la evidencia empírica. Dicho de otra forma, es una teoría contrastada con evidencias obtenidas por las miradas sensibles de ellos. La primera condición que establece un marco base tiene que ver con lo tratado sobre la historia misma de las ciudades, entendida como una historia de un urbanismo colombiano. En este abordaje se define que hay dos mundos en el proceso histórico, el hispánico y otro previo a la llegada de los españoles. Estas dos formas al ser contrastadas desde la historiografía hispánica por Aprile-Gnisset, se presentan como una traducción de aspectos propios de los urbanismos vistos como un marco general disciplinar. Pero en la manera como estudia los poblados, utilizando las crónicas europeas, demuestra un método propio. En el libro: *La Ciudad Colombiana. La formación espacial americana prehispánica* (Aprile-Gnisset, 2016a, p. 47 a 58) el ejercicio se manifiesta con claridad. En la publicación las reflexiones apuntan a establecer los patrones de un poblamiento prehispánico recurriendo a las fuentes que hacen descripciones y los cronistas por la proximidad temporal con el objeto de interés puestos en diálogo con evidencias actuales que, la arqueología, la antropología y la arquitectura han desarrollado. Este método resulta mostrar las condiciones comunes que parten de las formas en que unos grupos humanos se relacionan con un medio. Una naturaleza en construcción. A grandes rasgos se establece que las tipologías de los patrones se generan por las características de la localización. Bajo estos puntos en contraste ser y medio es lo común y notorio. Las variaciones entendibles como desarrollos dejan evidencias de los procesos mostrando los sentidos para profundizar en la indagación.

La búsqueda de las tierras altas, la proximidad a los ríos, los conjuntos dispersos de viviendas, las formas circulares de las construcciones o las cubiertas cónicas parecieran ser unos atributos de las formas prehispánicas (Aprile-Gnisset, 2016a, p. 24 a 28) pero vistas como tipos de conclusiones también parecieran mostrar el sentido para continuar. Desde este supuesto las investigaciones hechas con Gilma Mosquera respaldan el sentido continuo, pero hacen notorio el factor de cambio, el tiempo. En el libro: *Aldeas de la costa de Buenaventura* (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006) este vínculo metodológico permite ver la diferencia. Desde ésta sugiere otras tradiciones que se manifiestan junto con otras técnicas y formas culturales que dan valor a la diferencia. En perspectiva de qué comunidades las producen. El proceso metodológico continuo sabe tomar distancia de lo cronológico y usando herramientas de la etnografía y la arqueología establece otro eje. Muestra una oportunidad para el entendimiento de esas otras condiciones. Cuando se observa, por ejemplo, las maneras cartográficas resultantes de estas aproximaciones y se utilizan complementariamente. Es posible observar el sentido de continuidad. La Ilustración 19 manifiesta la afinidad teórica y el sentido de la diferencia como camino de abordaje para profundizar. Desde esta posibilidad el hecho señalado de lo prehispánico y lo hispánico como eje temporal inicial introduce el segundo eje que tiene que ver con las formas en que los ríos o los litorales se hacen medios de los asentamientos humanos. Pareciendo

ser una cuestión central. Después los tipos de configuraciones de los conjuntos realizados a manera de poblados emergen como otro eje, uno que hace necesario abordar la escala de los conjuntos, la unidad familiar, los materiales y los recursos o las técnicas. Los atributos vistos como hechos establecen el marco de partida para marcar la continuidad teórica e inscribir el abordaje como parte del proceso. Es importante agregar que a medida que surjan condiciones deben ser abordadas para obtener los detalles suficientes que dan el vínculo con otros hechos de valor que permitan desplegar el contexto mismo de la investigación. Los atributos del territorio abordados en la pesquisa para encontrar lo propio de las formas se hacen un tipo de relato que encuentra un antecedente. Es una estructura en la cual seguir incorporando elementos en donde lo cartográfico es el primer conjunto de argumentos por contrastar con la teoría de los poblados de Mosquera y Aprile-Gnisset.

### **Las referencias históricas que llegan a los territorios**

En las búsquedas en las cartografías y los mapas como documentos históricos de capítulos anteriores sumados las consideraciones teóricas y los marcos de referencia empleados hasta acá, los territorios vistos como las superficies que soportaron la referencia histórica vienen adquiriendo sentidos que acercan las posibilidades de lecturas de las evidencias que emergen con el análisis. Estas lecturas y evidencias proponen el desarrollo de las metodologías para transitar desde los hallazgos documentales a las conexiones con los hechos que se destacan en la pesquisa. En los atributos que se hacen notorios se destacan los territorios y se muestran de manera particular las condiciones y características de estos. Por contraste entre esos atributos se definen marcos particulares y es donde lo referenciado desde lo historiográfico parece no dar cuenta de algunas situaciones. En especial de las que pudieron influir en los resultados que son evidentes según lo analizado. En este punto lo entendido por artificial y natural para la creación de los hábitats, independientemente de los momentos del origen y desarrollo, se hace un marco que da cuenta de una compleja serie de relaciones que se han dado para la producción de lugar. Por lo tanto, desde este punto el hábitat se define como un vínculo entre un sujeto y el medio, en esta relación hay desarrollo continuo que establece un proceso. Las formas de este proceso dejan evidencias cuando hay desarrollos a manera de resultados. Las necesidades específicas inducen la transformación de lo natural o del medio. Esta observación a las transformaciones se establece para abordar la búsqueda por dar cuenta de las razones y el origen del proceso. Esta reflexión se muestra como posibilidad metodológica sí consideramos que el medio es determinante. Con ello el relieve metodológico adquiere magnitud para ver los rasgos particulares del territorio transformándose.

Lo coincidente sobre el agua tratado en las diferentes secciones y marcos adquiere un sentido de valor. Cuando se entiende el agua como el medio de la exploración, la conquista, la colonia y el poblamiento la dimensión del sentido rompe los parámetros temporales. Según lo abordado los atributos de este elemento aportan condiciones para proponer que el medio acuático y sus territorios son el escenario para abordar las búsquedas de los orígenes de las maneras sociales de producción del hábitat. El agua en el territorio o la geografía del agua no es un elemento genérico, por el contrario, en esta relación se destacan detalles de gran precisión que señalan como llega a influir en el proceso. Solo referenciar que es en esta relación las especies de árboles y sus maderas, los frutos y alimentos generan lo determinante es detalle de este vínculo. Con la reflexión vemos que el vínculo determina los espacios del hábitat e influyen en el proceso de transformación de lo natural.

Es importante referenciar nuevamente que este proceso visto desde estos vínculos escapa de las determinantes temporales. Las técnicas que se involucran en la transformación no necesariamente se subordinan a los momentos de la misma manera en los grupos humanos. El estar aislado, por ejemplo, de otras condiciones socio culturales produce tipos de desfases en los tiempos en que las técnicas se implementan o usan haciendo que las formas de la transformación del medio no sean necesariamente simultáneas. Esta característica es fundamental para incorporar a la metodología que demanda ser

ajustada. Con este marco de posibilidades la Ilustración 21 e Ilustración 22 son la estructura de partida para la mezcla de los principales factores encontrados en las pesquisas. Vistos bajo el marco de fenómenos sociales, culturales y económicos, las condiciones de los vínculos entre ellos vistos desde la transformación del medio terminan guardando la constante del proceso. La transformación generada en el territorio se hace el marco en donde los elementos que se vinculan muestran la producción del hábitat como un conjunto con naturalezas afines y comparables. Los conjuntos de los elementos bajo esta posibilidad son los que manifiestan los atributos y cuando se consideran las características las cuestiones temporales asocian los actores, último punto para conformar el ajuste metodológico inicial.

Con la posibilidad de observar el actor se suma la posibilidad que permite el ajuste tanto geográfico territorial como temporal y es en este punto que identificar a los europeos y sus formas se define como factor para ajustar la observación sobre otros actores con la metodología ajustada. La llegada a los territorios de un actor al que se puede asociar atributos de forma precisa es una arista de aproximación. Lo pre y lo hispánico se muestran como las posibilidades de los hechos de la conquista desde este actor y la serie de rutinas que despliega en los territorios permiten el contraste. El uso de los océanos, los mares y los ríos, como los caminos de sus procesos muestran en los marcos territoriales la coincidencia para el método. Si bien los marcos territoriales se fueron ampliando con la exploración el proceso marca las características del origen. Lo hispánico se muestra desde sus dinámicas como el factor por seguir, en medio de su movilización otros grupos, presentes o traídos, generaban dinámicas como consecuencia.

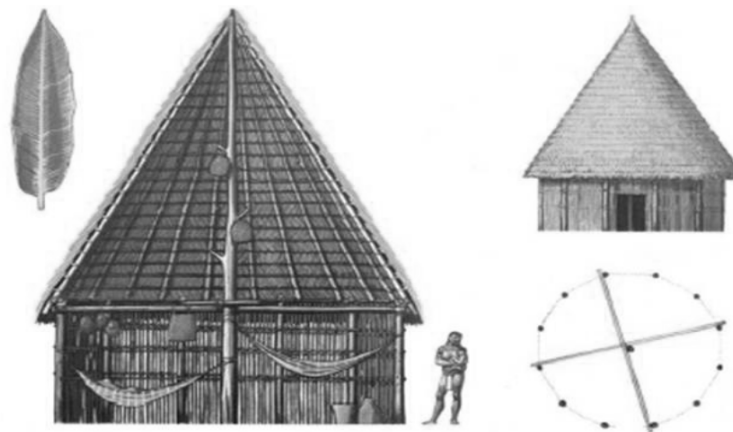
Los otros grupos terminaban obligados a dos condiciones, podían confrontar a los recién llegados o evitarlos. Las dos posibilidades dejan evidencias por el uso del conocimiento del territorio para colocar la distancia. Pero con esta referencia vista como el desplazamiento o la movilización de actores es importante considerar que también se presentó antes de la llegada de los europeos. Los enfrentamientos y las diferencias entre los grupos nativos están ampliamente referenciados hasta en las crónicas de la conquista. Las prácticas imperiales de los grupos prehispánicos tienen numerosa evidencia que señala en los Aztecas, Mayas e Incas practicaron rutinas hostiles que inclusive utilizaron el sometimiento de sus rivales bajo condiciones cercanas a la esclavización asociada a las formas europeas. En este marco estos desplazamientos también hacen del medio y su conocimiento una forma especial para que las comunidades produjeran el hábitat. La trashumancia como concepto (Pardoel & Pascual, 2012) (Friedemann, 1992, p. 552) es el que ha permitido comprender las dinámicas de estas formas inclusive vistas en la actualidad en el mundo amazónico. De manera particular la trashumancia da cuenta de hábitos sociales que incorporan el desplazamiento por el territorio produciendo costumbres que no tienen lugar fijo para permanecer. La trashumancia tiene también las rutinas de la recolección de los recursos los cuales, en el trópico, a manera de temporadas, obligan otras formas de movilización. Pero independiente de los hábitos de la comunidad hay aspectos que se hacen comunes y se asocian a la selección del lugar con la idea de lo seguro, la cercanía a los alimentos y al agua como necesidades.

Con estos factores los conjuntos contruidos para habitar empiezan a tener configuraciones y las estructuras que conforman estos conjuntos empiezan a responder a maneras de producción específicas, los tipos. Estos tipos se pueden reconocer al sumar, por ejemplo, el uso de los materiales, las herramientas requeridas o la localización generando unas condiciones iniciales que producen otras aún más específicas. Cuando se define la madera, lo que tiene que ver con el tipo de especies usadas, las piezas que se sacan de estas, las herramientas requeridas y las formas como el sistema se unen, solo por mencionar algunas, muestra la posibilidad que se despliega. Por lo tanto, estos factores son los que permiten diferenciar los aspectos propios de los constructores, las tradiciones y como conjunción de estas, las técnicas desarrolladas para transformar el medio o lo natural.

Del primer marco que se señaló al inicio se puede decir en términos generales que las comunidades por conocer los territorios generan unas condiciones que tienen que ver con sus hábitos, por ejemplo,

el desplazamiento. Por estos hábitos utilizan técnicas próximas a las necesidades, por ejemplo, bajo la constante movilización, el construir rápido los refugios, por lo que el uso de materiales se subordina y se hace un conocimiento, las herramientas, manuales y transportables, para este ejemplo, y se vinculan para permitir la adaptación y la elaboración de los elementos requeridos. También como generalidad de un segundo marco mencionado podemos señalar que los conjuntos se localizan en lugares especiales, por ejemplo, puntos altos. Permite el control o también lugares ocultos y alejados de las rutas transitadas por posibles amenazas puede ser otro ejemplo bajo la idea de seguridad. Al hacer referencia de esta idea las barreras cerradas en los perímetros de los conjuntos habitados se ven como respuesta. El límite con depredadores y enemigos se hace una necesidad con solución técnica vinculada.

El horizonte de lo hispánico muestra estos marcos como las formas previas de habitar y la necesidad común en la selección de la tierra firme y lejana de la humedad como atributo buscado de importancia sugiriendo que la coincidencia parecería impuesta por el medio duro del trópico. De la coincidencia se desprende el escenario técnico. Cimentar o dar piso a los conjuntos de estructuras en tierra. Desde esta forma los pilares para soportar los cerramientos en su mayoría entramados de ramas y pajas encuentran en la tierra seca un complemento. Arriba de los pilares que ya podemos denominar “barra en tierra” se colocan piezas de madera que buscan inclinación para generar el plano de la cubierta y estas piezas terminan siendo colocadas en torno a un centro ya que facilita la estabilidad de la estructura. Bajo esta necesidad entendida como geométrica, la planta circular parece ser la disposición óptima y como lo muestra la Ilustración 23 la coincidencia define que los vínculos que establecen los marcos dan cuenta de las realidades de los procesos según los actores. En este punto concreto se encuentra afinidad con el desarrollo realizado por Jacques Aprile-Gnisset en el libro *La formación espacial americana prehispánica* (Aprile-Gnisset, 2016a) el cual será tomado como insumo fundamental.



*Ilustración 23 Interpretación gráfica de Björn Landström de un bohío indígena basada en el grabado en madera que aparece en la edición de 1547 de la Historia General de Oviedo, y en descripciones de la época, básicamente del mismo Oviedo y Las Casas. Fuente: Landström. B. Colón, p.88.*

*Fuente: (Escorbor Mercedes, 2014, p. 18)*

En las reflexiones anteriores que destacan los puntos de los marcos que emergen con identificar actores, la llegada de los europeos define el momento especial. Es en donde otras formas se empiezan a reconocer. La idea de la trashumancia para lo prehispánico encuentra traducción en otro concepto el cimarronismo. Este tipo de movilización de grupos humanos produce una coincidencia en el factor de la búsqueda de un territorio para habitar también alejado de una amenaza, pero de otro tipo. En este escenario los grupos humanos son actor específico, los africanos que en resistencia al modelo colonial de los españoles que los hacía esclavos plantean necesidades propias. Los grupos violentados por los europeos al llegar a América vieron en el agua un elemento de valor para la selección de los

territorios, pero al ser inducido por otras condiciones generó hechos propios particulares que responden a maneras posibles que se suma a los europeos y los nativos. Al ser traído de manera forzada en su gran mayoría, los africanos fueron depositados en un territorio nuevo en el cual la única referencia era lo conocido, África. Dependiendo del origen del sujeto contaba con habilidades particulares, pero en común se puede señalar que tenían el uso de herramientas, el conocimiento de materiales y el desarrollo de técnicas que los hacía agricultores, navegantes y constructores con herencias propias siendo un rasgo de otras formas. La condición de cimarrón al colocar distancia con la sociedad europea que lo pensaba objeto fue determinante. Al no tener conocimiento previo de las geografías donde llegó produjo argumentos de selección que se fundamentaron en el aprendizaje y la adaptación o recreación. Las necesidades básicas como la alimentación los hizo próximos a las ideas de los nativos o europeos. El partir de un mundo diferente lo hizo responder con formas propias. La relación con el agua de estas comunidades se produjo desde un tipo de necesidad diferente en donde el explorar los territorios fue sin duda la condición de inicio para este tipo de resistencia a la sociedad colonial europea que iniciaba en el nuevo mundo. Este principio en la idea de hábitat recrear lo conocido buscando producir la idea de seguro. Adaptar las técnicas traídas y conocidas. Desde este punto el cambio de materiales implicaría condiciones totalmente nuevas. En este desarrollo el disponer de herramientas propias y diferentes a las de los nativos, en donde las de hierro y bronce pueden marcar diferencias trascendentales en los elementos producidos, señala un valor. Referenciar la tradición de constructores de navíos hace que las herramientas africanas próximas a las rutas del comercio de chino y portugueses sean marco por mirar en profundidad, resulta coincidente con aspectos tratados en otras secciones.

Lo visto como mundos, sus posibilidades y las condiciones para creación del hábitat se empiezan a establecer en las ideas de paisajes diferentes. Ideas que parten de la transformación del medio para habitarlos lo que resulta ser la condición de contraste que denota la aparición en esos mundos de constructores. Unos construidos desde el conocimiento del medio y otros creándolos desde la idea de un mundo traído y por recrear siendo la relación con ese nuevo medio determinante. En esta categoría de mundo, los europeos y los africanos, se muestran como los recreadores desde sus respectivos medios. En esta línea los elementos utilizados (o creados) según la localización y tradición dan cuenta de atributos específicos que, partiendo de condiciones básicas se pueden estructurar. De manera condicional siempre la relación con el agua se producen paisajes para habitarlos. Para hacerlo las comunidades desarrollan dispositivos técnicos los cuales deben ser abordados a medida que la metodología los haga evidentes. El marco inicial define en estar sobre la tierra o el agua el origen de consideraciones. Este punto hace de las características de los cuerpos de agua condición que, al cambiar, por ejemplo, en los ciclos propios del océano, los mares y los ríos, marquen aspectos que entregan detalle. Sí las mareas establecen el cambio en la idea del paisaje y con esta se produce una representación vemos el valor del atributo, sí sumamos la posibilidad de la recolección de los recursos o la producción de ellos, los ciclos definen condiciones determinantes de las formas del desarrollo, la adaptación o la creación de las técnicas.

## **LAS REALIDADES DE LAS COSTAS, LOS RÍOS Y LAS REGIONES HÚMEDAS**

El conjunto de reflexiones anteriores establece relaciones entre los hallazgos dados con el trabajo documental. Podemos definir el primer vínculo de valor para el ajuste metodológico y permitir el abordaje de los escenarios que emergen. El paisaje es un producto de los elementos de la naturaleza artificial y natural que, interactuando con un actor que los transforma, genera tipos de procesos. En este caso específico modificar el medio para habitarlo es primera síntesis:

*Paisaje = (Elementos artificiales + Elementos preexistentes) + un actor*

La síntesis permite establecer el marco de la mayor cantidad de posibilidades referenciadas las cuales tienen como fortaleza unificar atributos desde las similitudes que los identifican o caracterizan. Es desde esta similitud o afinidad que se pueden desplegar las siguientes condiciones:

### **Tipos de superficies de suelo**

Se identifican los cuatro escenarios teóricos T1, T2, T3 y T1 (ver ilustración22) en donde las actividades humanas, según lo tratado, se podían establecer para producir el hábitat. Según la pesquisa la localización del conjunto habitable modifica los atributos de lo construido siendo este el elemento a destacar. Por ende, la característica que permite no solo ver los elementos también permite ver cómo se modificaron. Este marco muestra que el suelo es el elemento que cambia y visto desde la característica de interés es el aspecto por desplegar. Lo visto respecto a lo que genera la relación agua y territorio da cuenta de esta característica y hace de estos escenarios el punto inicial para el proceso de desarrollo. Según el entendimiento de estas formas se puede evidenciar la tradición y con ella el constructor y este vínculo en lo mencionado anteriormente se hace fundamental para el abordaje de ajuste metodológico.

Los escenarios mencionados en la Ilustración 24 detalla la utilización de la característica suelo como atributo para desplegar. La tierra firme o el uso de la tierra presente bajo el agua generan el cambio técnico de interés. El obligar el uso de pilotes a manera de columnas para lograr otro tipo de cimentación es un desarrollo específico bajo las demandas del medio. Introduce respuestas para las preguntas sobre la tradición que planteó las reflexiones para estas soluciones. Partir de quienes pudieron construir sobre el agua y pensaron en este escenario para ser habitado denota la magnitud de la diferencia. En detalle esta variación en el tipo de superficie para cimentar supone el entendimiento de técnicas para concebir las estructuras de otra forma y en este punto también el nivel de la fundación de las estructuras encuentra ser otra condición para abordar dejando tres posibilidades para los desarrollos. Por ser un aspecto producto de una relación entre los elementos que a su vez producen la transformación de la técnica, el uso de la categoría paisaje tratada desde la definición hecha con anterioridad se introduce:

*Escenario del paisaje A: Sobre la tierra firme.*

*Escenario del paisaje B: Sobre suelo inundables.*

*Escenario del paisaje C: Sobre el agua.*

Los escenarios de producción del paisaje se hacen en este punto el argumento para seguir desplegando condiciones que tienen que ver con las maneras particulares en que se desarrollaron los procesos. Estos tres paisajes colocan el nivel del agua como evidencia básica de la transformación y desde esta las soluciones definen tipos de estructuras que también deben ser desplegadas según las características que lo permitan.

### **Los tipos de estructuras realizadas en los paisajes**

Las ilustraciones desarrolladas muestran que si se construye en tierra firme es este el plano de cimentación. Se puede afirmar que es la manera menos desarrollada técnicamente. Al distribuir las cargas propias de las unidades al suelo no se requieren más elementos, con lo cual, el suelo es la cimentación misma de la estructura. Con lo visto al momento de utilizar la tierra bajo una superficie con presencia de agua las estructuras requieren un elemento particular que reemplaza el suelo como soporte. Se podría decir que hay un suelo artificial para poder soportar la estructura. Este segundo tipo de estructuras transfieren la carga por puntos y usando elementos sobrepasa la capa de agua para llegar a la tierra firme. En esta transferencia el plano de piso de la unidad es un elemento construido

que aparece y es capaz y pensado con este fin, transferir las cargas o el peso propio de la estructura. Esto define un desarrollo específico que en la arquitectura vernácula se asocia con una denominación, lo “palafítico”. Este tipo de conjuntos se localizan principalmente en regiones de ciénagas y manglares siendo los de Colombia geografías particulares por la hidrografía y topografía. Hay dos condiciones:

**Tipo A:** Cimentado en aguas.

**Tipo B:** Cimentado en tierra.

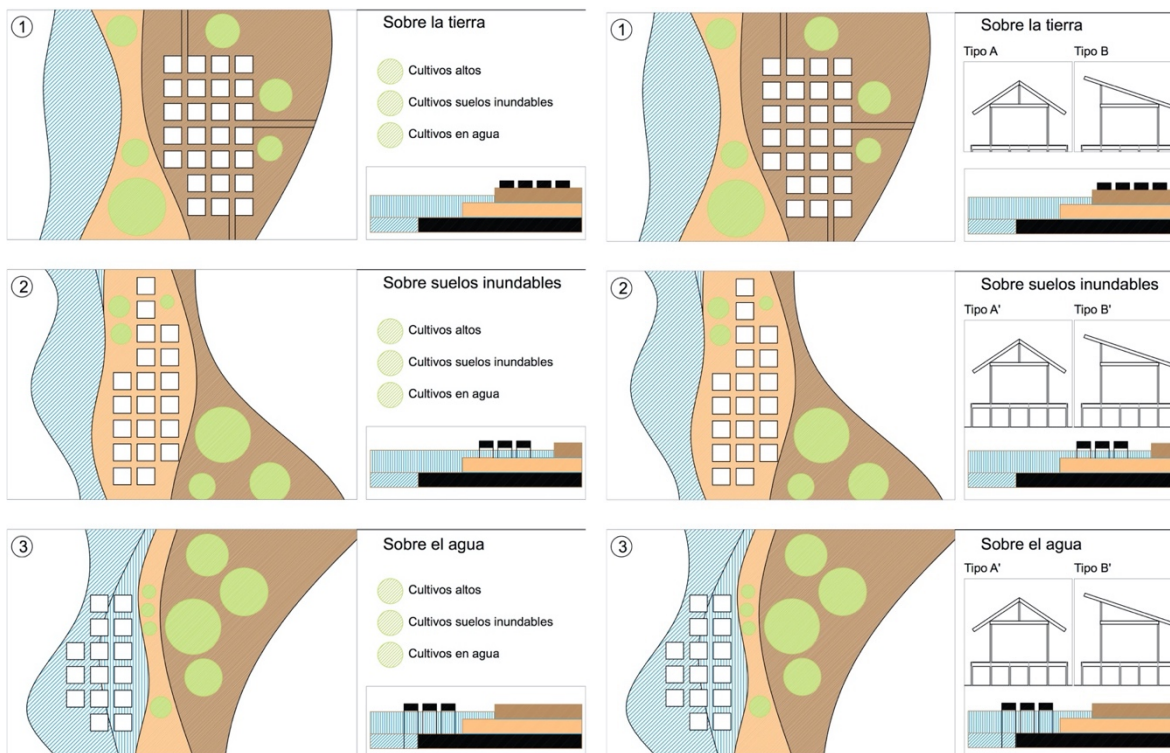


Ilustración 24 Detalle de los tres escenarios de localización y cambio de la cimentación y detalle de los tres escenarios de localización y tipo de plano de cubierta. Fuente: Elaboración propia 2021.

Un segundo conjunto de elementos que definen conjuntos de estructuras tiene que ver con las de los planos de la cubierta. Este conjunto o sistema supone el segundo reto técnico que debía ser abordado por los constructores luego de cimentar. Una o dos aguas son el tipo A y B de la Ilustración 24. Muestran que para la protección de las condiciones bien sea lluviosas o de alta radiación solar por el trópico, se generaron respuestas especiales. Los vientos también debían ser considerados ya que en algunos puntos geográficos del país demandaban de manera particular la resistencia de las estructuras. Las demandas por las altas precipitaciones hacen del peso del agua sobre los planos de cubiertas un aspecto. Supone otros conjuntos de necesidades que hacen de las soluciones un conocimiento desarrollado que se debe desplegar. Inicialmente son dos los tipos:

**Tipo A:** Cubierta a dos aguas.

**Tipo B:** Cubierta a un agua.

Con las estructuras referenciadas según la evidencia preliminar se puede ver que las tres posibilidades de fundación y los dos tipos de cubiertas dan marco general para la búsqueda de las respuestas iniciales cuando se observaron los territorios desde la idea de paisaje:

1. **Paisaje** = Elementos artificiales + Elementos preexistentes.

*Escenario del paisaje A: Sobre la tierra firme.*

*Tipo A: Cubierta a dos aguas.*

*Tipo B: Cubierta a un agua.*

2. **Paisaje** = Elementos artificiales + Elementos preexistentes.

*Escenario del paisaje B: Sobre suelo inundables.*

*Tipo A: Cubierta a dos aguas.*

*Tipo B: Cubierta a un agua.*

3. **Paisaje** = Elementos artificiales + Elementos preexistentes

*Escenario del paisaje C: Sobre el agua.*

*Tipo A: Cubierta a dos aguas.*

*Tipo B: Cubierta a un agua.*

Como conjuntos los tres paisajes son las posibilidades de agrupación de las estructuras y dan a la idea de paisajes un marco que adquiere especificidades. Con ellas se evidencian otros elementos que conforman conjuntos adicionales. Sí bien se tiene la claridad de lo artificial, la idea de tener elementos preexistentes a las condiciones de transformación que emergen señala sobre los elementos usados y/o adaptados un aspecto particular que se debe incorporar. Cuando se entiende la lejanía o las dificultades para encontrar o recolectar los materiales toma relieve esta posibilidad. Por esta razón los materiales empleados son en sí un elemento a considerar para la definición de los paisajes. Hay que considerar que no siempre se puede obtener con facilidad un material o transformarlo es difícil, la necesidad induce el cambio. Este cambio puede consistir en el reemplazo del recurso, el cambio del elemento o la modificación de la manera de uso que puede demandar otras herramientas. La técnica se hace un factor con dos opciones:

1. **Opción:** Cambio de material.
2. **Opción:** Modificación técnica.

## **La relación de la superficie del suelo con el tipo de estructuras y su contexto**

Con el marco que evidencia la transformación de las formas técnicas desde atributos del medio como los tipos de suelos es posible ver una relación, la del cómo los cambios generan tipos de estructuras. En esta línea las consideraciones de la relación permiten definir particularidades siendo para el caso de interés los elementos utilizados. Esta rutina hace posible ver cómo se transfieren características a los contextos. Se generan espesores tipológicos que se pueden abordar. Como resultado de un proceso y de aprendizajes, la adaptación de los elementos para lograr el desempeño necesario de un sistema o de las estructuras para habitar se hace visible. Da cuenta de un desarrollo acumulativo si se incorpora la perspectiva histórica. En lo analizado en puntos anteriores de este capítulo hay dos procesos básicos los cuales son origen de las reflexiones dadas: el construir en la tierra firme y el hacerlo sobre el agua. Los dos procesos logran un desarrollo identificable y separado, con características diferentes que van desde lo cronológico prehispánico y pos, pasan a las tradiciones de los constructores. Decantan en técnicas, materiales, herramientas y soluciones. En síntesis, una tipológica constructiva que se hace particular desde un aspecto, la manera en que se construyen los planos de piso. Con esta evidencia se da cuenta del aspecto por abordar en detalle. Un segundo proceso que da cuenta de la especialización y síntesis emerge cuando se observó el plano de la cubierta, según las condiciones del medio, modifica



características como la inclinación y bajo este argumento el proceso desarrolla elementos desplegando condiciones por abordar. El material mismo abordando desde la técnica plantea preguntas en los procesos. La exigencia o necesidad produce características específicas. Se destacan aspectos particulares para la definición del contexto o el paisaje según la propuesta de ajuste metodológico. Al ser las estructuras principalmente construidas con maderas y materiales de origen orgánico vegetal, se establece lo geográfico como una condición de magnitud para vincular al marco metodológico. Sí se tiene en cuenta que las especies no son comunes a todos los territorios y las maderas no son todas útiles para las estructuras nombradas se define el marco de atributos específicos de los paisajes que establece la continuidad del ajuste metodológico de estudio.

Los paisajes dados por las rutinas de la construcción de las estructuras habitables y estos paisajes vistos como la transformación de un medio que, a su vez está insertado en un contexto con características específicas, se hace la pregunta para generar continuidad. Las maderas utilizadas se hacen etapa del estudio ya que la presencia en el contexto-medio no es casualidad, su uso parte de la existencia y esta depende de las relaciones de variables del tipo: climático, atmosférico, geológico y hasta hidrológico entre otras, con lo cual, la especie es un atributo que define particularidad. El comino, el chachajo y el chachajillo ya nos dan ideas de lugares e inclusive relaciones con los ecosistemas de litoral con detalles y nuevamente las ciénagas, los cuerpos de agua dulce o salada emergen como atributos de esos medios. Investigaciones recientes que abordan la “vivienda negra” han identificado hechos específicos bajo la perspectiva que se está construyendo. Partiendo de herramientas antropológicas etnográficas realizan puentes desde lo que emerge. Cuando las estructuras son construidas por africanos se evidencian particularidades del tipo de interés:

*“Las maderas más utilizadas en la construcción de viviendas negras son las siguientes: para la base palafítica, es decir, los “hijeros” o pilares es muy frecuente el uso del guayacán, el genene, el nato, el mangle y el amargo. Para las “madres”, es utilizado el nato, el machere, el chaquiuro, el palo mulato, el comino, el chachajo y el chachajillo. Los durmientes, chanclores o tiembutes son generalmente en tangaré, aceite mario, amarillo y querré y chaquiuro. Las tablas del piso son de madera, como aceite mario, comino y machere. En los portaletes o parales, se usan el quinde, el nato, el palo mulato y el aceite mario. Para las paredes externas, se utiliza generalmente el aceite mario por la gran resistencia y durabilidad de este tipo de madera; y para las paredes internas, el jigua negro y el peine mono. Para puertas son muy utilizados el jigua negro, el sajo y el guaite. La estructura del techo está construida en maderas resistentes pero flexibles. En las vigas, se usan el nato, el quinde, el jigua negro, el tangaré y el nalde; para las soledades se utilizan el quinde y el guaite” (Osorio Garcés et al., 2016, p. 28) .*

Las consideraciones sobre los materiales, el medio y quien emplea define el marco que subordina a otros aspectos, lo cual, es traducción de lo que se viene desarrollando. Por ejemplo, pensar en el transporte de los elementos vincula con precisión preguntas sobre los tamaños de los elementos. Las ideas de la modulación y el ensamblaje por partes emergen como idea para indagar en los escenarios definidos. Esta idea de obtención del recurso necesario previa la reflexión de la selección y la movilización si es que no se cultiva, define dos condiciones específicas importantes. La primera nos da cuenta de que el recurso se transporta para ser transformado cerca del lugar de uso. La segunda, que la transformación se realiza en el mismo punto de la obtención. Esta cuestión coloca en las herramientas el aspecto por incluir. Sin las herramientas este tipo de decisiones no se podrían dar y por la evidencia teórica referenciada las dos posibilidades están presentes dependiendo del tipo de superficie seleccionada por el constructor. Las dos posibilidades:

1. *El Elemento se debe transportar para ser transformados*
2. *El Elemento se transforma en mismo punto en donde se obtiene*

Sí se establece que el tipo de modulación responde a cada una de las dos posibilidades de obtención y transformación, se genera otra variable para la observación, pero ya vinculada a condiciones

técnicas. El elemento producido según la manera 1 y 2 cambia sustancialmente. El tamaño, la modulación y la terminación por el uso de las herramientas, sean estacionarias o móviles, son atributos de estas posibilidades. Si sumamos la geometría de los elementos vemos la dependencia a los tipos de herramientas empleadas para la transformación. El tronco pasando a pilote, a columna, o tabla, entre otros, demanda condiciones para cada manera de obtención y producción. Desde este aspecto específico las maderas aserradas, rollizas o en bruto (con transformaciones mínimas y generadas) son atributo por sumar al ajuste metodológico que se adelanta:

1. *El Elemento se debe transportar para ser transformados.*
  - a. *Tipo de elemento*
  - b. *Tamaño del elemento*
  - c. *Terminación del elemento*
  - d. *Herramientas utilizadas*
2. *El Elemento se transforma en el mismo punto de donde se obtiene.*
  - a. *Tipo de elemento*
  - b. *Tamaño del elemento*
  - c. *Terminación del elemento*
  - d. *Herramientas utilizadas*

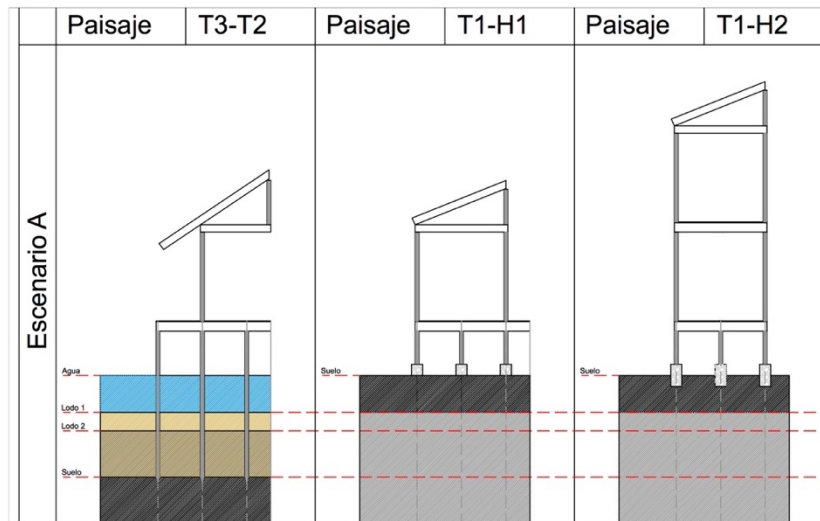
El vínculo del tipo de elemento con las herramientas para transformarlo y el lugar de la obtención, bajo lo expuesto es la ruta metodológica para establecer las condiciones que permiten abordar lo propio sobre otro punto que emerge, las técnicas. La acumulación del conocimiento de estas técnicas vistas a manera de tradiciones comienza a definir atributos singulares. Profundizar en las particularidades, según la propuesta de los paisajes y los vínculos que emergen, se hace necesario para identificar lo que por ahora denominaremos “huellas”.

### **Aspectos técnicos constructivos**

Recolectar los insumos en términos de ver las formas técnicas que se fueron transformando con la idea del paisaje intervenido por los sujetos se hace necesario. Tomando las clasificaciones realizadas en los puntos anteriores se elaboran los planos para acompañar el proceso de cómo los territorios en el agua pasan a las montañas con topografías quebradas. En el Plano 1 se muestran las secciones de las estructuras según la condición suelo y pasando del agua a tierra firme. Se ven las dos primeras posibilidades encontradas. En ellas el factor común es cómo se eleva el plano de piso y los pilotes cumplen función de cimientado. En el agua, hincados hasta encontrar un suelo con la fricción de la estabilidad T3-T2 o en tierra T1-H1 en donde un tipo de dado para soportar el pilote se desarrolla. En este punto la altura o la idea de pisos se encuentra y en localizaciones alejadas de los bordes costeros se pueden encontrar el uso. Referencias en crónicas de torres mineras de “lavado de oro” o en arquitecturas residenciales dan cuenta del hecho tipológico. El elemento altura en T1-H2 incorpora una variable que es el peso de las estructuras, lo que teniendo piso firme plano obliga un desarrollo del cimientado para soportar el pilote hecho columna de cimentación.

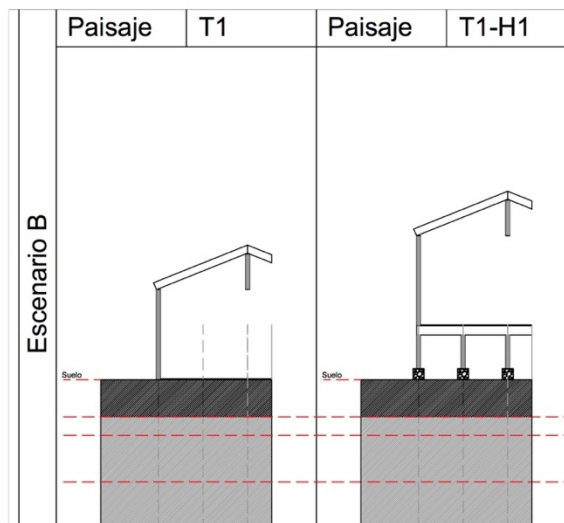
En el escenario B se pueden ver rasgos comunes para las arquitecturas de los nativos, pero el nivel de piso se hace la referencia para comparar. Soportadas las estructuras sobre la tierra o tomando algo de altura sobre tierra firme son las condiciones comunes. En este punto la plataforma de las estructuras palafíticas que permiten pasar del agua a los espacios habitables no se encuentra con lo que hay un rasgo particular. Otro elemento es la cubierta lo que ya tratado da cuenta de posibilidades técnicas

diferentes para los constructores del escenario A. En este tipo de arquitecturas, si bien hay estructuras con alturas considerables, la idea de entresijos no es común lo que es otro elemento particular.



Plano 1 Alzados del escenario A.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

La aparición de la altura en las estructuras y la lejanía a los bordes costeros en la región que se hace de interés por las evidencias de los valles de ríos de penetración y minas de oro (las montañas andinas) emergen como característica. En ellas la topografía pronunciada se hace factor que obliga desarrollos sobre las maneras de cimentar. En el Plano 3 se puede observar que en el momento que la topografía se hace parte de las consideraciones para la construcción de las estructuras se hace determinante y con la suma de pisos el reto se hace mayor.



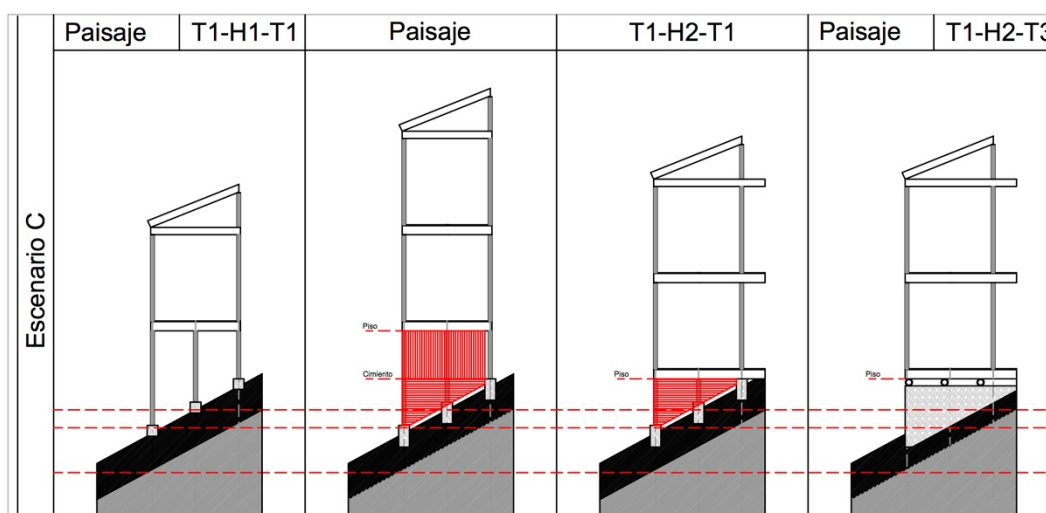
Plano 2 Alzados del escenario A.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

En el alzado T1-H1-T1 la demanda por un cimiento desarrollado no es mayor. El peso de la estructura permitiría hacer el manejo con los elementos constructivos. Pero en T1-H2-T1 la demanda mayor se hace evidente. En los planos se señala una altura de base que da cuenta de la transición entre T1-H-T1 y T1-H2-T3 la que implica la aparición de un plano de cimentación que puede ser la razón del desarrollo de las tapias a manera de cimientos corridos. Este desarrollo al generar una necesidad de

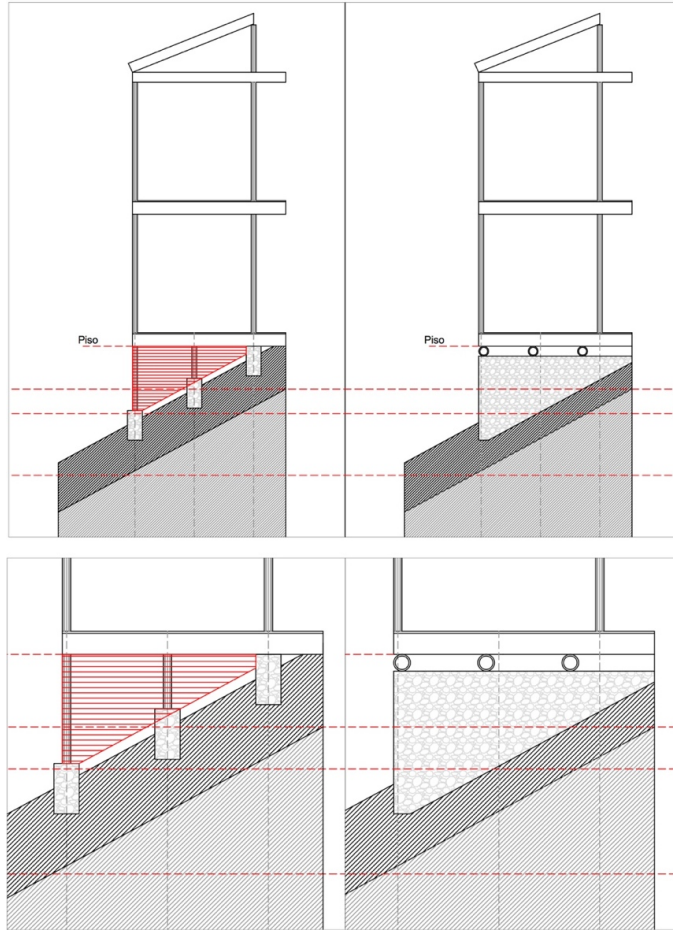
colocar vigas a manera de un entramado de transición se hace elemento particular. Las tradiciones europeas se pueden leer mejor en ese desarrollo ya que en la península eran usadas. En el Plano 4 se pueden ver los detalles de esta condición. Con esta evidencia se destaca una reflexión de valor que al entender el peso de las estructuras en relación con las formas de cimentar y la topografía se puede asociar. En medio de la actividad sísmica de la región el sistema se debía modificar para dar estabilidad desde el reforzamiento estructural. En este punto se puede ver la utilidad de la guadua vista como resistencia alta y bajo peso. Su uso no solo para los elementos estructurales verticales aparece la diagonal o el arriostamiento. Estos usos dan cuenta de una particularidad del sistema constructivo que, sumando conocimientos, produjo una innovación. Esta evidencia no es menor si se pone en referencia que los sistemas estaban siendo pensados para esta particularidad. Gilberto Flórez y Jorge Robledo lo señalaron y colocaron en valor (Robledo & Florez, 2016). En el desarrollo se pueden ver la influencia de técnicas que, al ver el objeto que define el proceso, establece valores como quien introdujo el uso de la guadua o la capacidad para comprender el sistema visto desde la altura y con topografía quebrada. En el Plano 5 se puede ver el desarrollo y el arriostamiento como elementos nuevos en el conjunto estructural. La diagonal para confinar el conjunto estructural es una innovación si se piensa el tipo de suelo en el que fue cimentado.

El cimiento corrido que se desarrolló tiene un primer momento en la idea de tapia, ósea tierra compactada utilizando formaleas de madera. Un segundo momento con el uso de mampuestos del tipo adobe de tierra o ladrillo cocido. Por último, piedras fijadas con cementos a manera de concretos ciclópeos. En el Plano 6 se pueden observar las variaciones según el tipo de material usado y con esta imagen es posible ver tipos de influencia. Las tapias requieren conocimientos previos que, si bien se pueden ver en Europa, el conjunto encuentra afinidad con lo que se puede ver en África respecto al usos de cañas y los amarres con cuerdas en las uniones. Si bien hay conjuntos de estructuras que utilizaron principios constructivos similares como en Lima (Velasco García, 2016) la particularidad de la actividad sísmica propia de la región montañosa andina alta genera una condición particular en donde la utilización de la caña guadua es un elemento vinculado a esta particularidad. Visto con la altura de las estructuras define atributos que colocan en el proceso de la indagación diferentes tradiciones y constructores involucrados para definir tipos de épocas en los desarrollos encontrados.

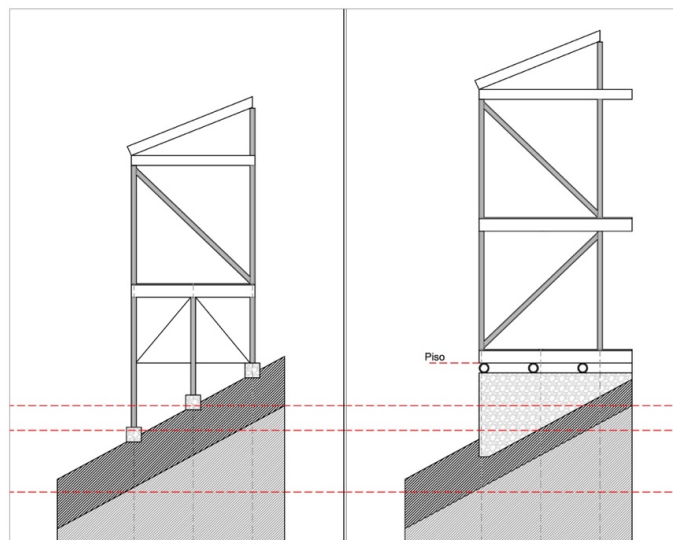
Estos hallazgos establecen la búsqueda en las maderas y las herramientas pertinente puesto que los objetos técnicos que emergen, vistos como elementos de la estructura, la estructura, las herramientas y hasta el constructor se combinan. La tradición de un tipo de arquitectura minera temprana señala ser el antecedente de estas transformaciones constructivas.



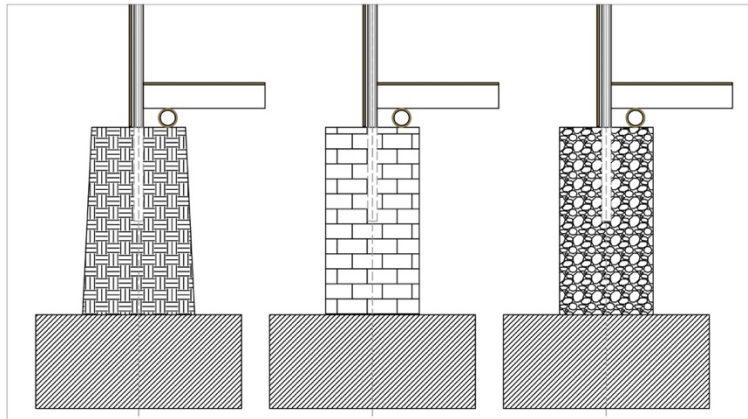
Plano 3 Alzados del escenario A.  
Fuente: Elaboración propia 2021.



*Plano 4 Alzados del escenario A.  
Fuente: Elaboración propia 2021.*



*Plano 5 Alzados del escenario A.  
Fuente: Elaboración propia 2021.*



*Plano 6 Alzados del escenario A.  
Fuente: Elaboración propia 2021.*

## **MATERIALES Y TÉCNICAS. LOS PAISAJES DEL HÁBITAT**

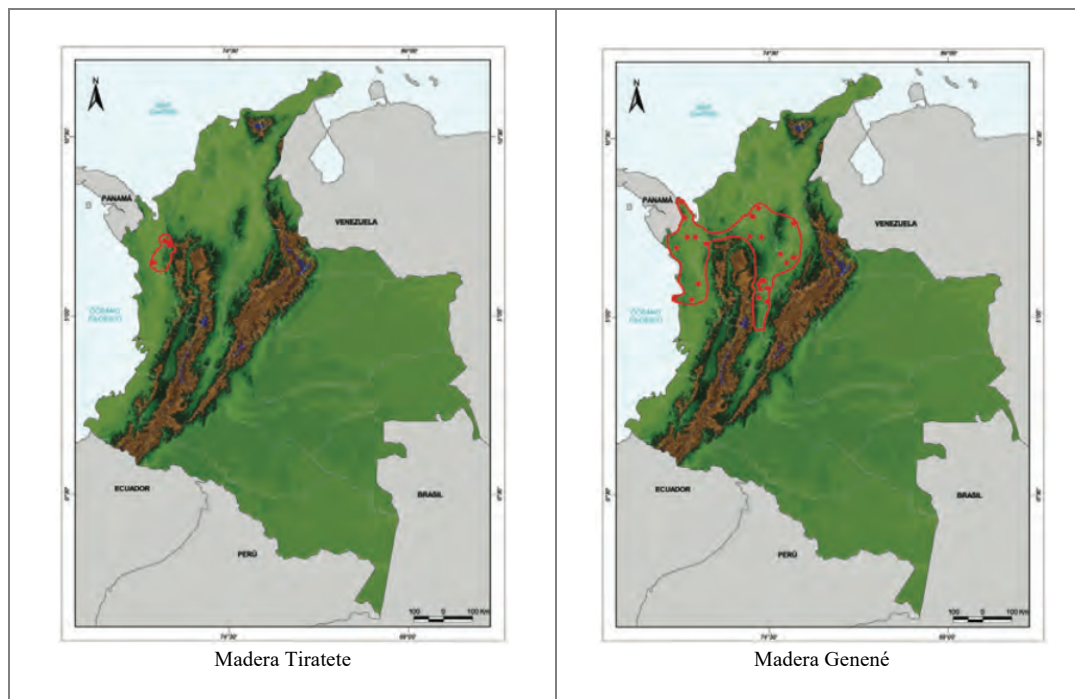
Los aspectos que emergen y que tienen que ver con las maderas utilizadas se hace relevante si las características de las estructuras se tienen en cuenta. Los criterios de selección según el medio y el constructor son variables fundamentales en esta relación. Hay dos aspectos por abordar, uno es la denominación o el nombre por lo que significa respecto a quien utiliza, por lo que en donde se tenga insumo se hará referencia, y lo segundo es la localización según el medio en donde la madera se hace presente. Un aspecto más específico es el uso según las características de la madera, por ejemplo, duras para los pilotes. Acá el cambio de medio supone detalles, el estar sumergidas en agua supone particularidad, por lo tanto, conocimientos previos y hasta herramientas lo que emergen como otro eje de pesquisa. En los manglares y ciénagas las maderas utilizadas dan cuenta de este tipo de cambio. Referenciar lo geográfico en estos dos paisajes, sea en el pacífico o el caribe colombiano introduce los ecosistemas de la obtención y la selección del material. Las denominaciones vernáculas adquieren un matiz especial en perspectiva y es valor en el ajuste metodológico.

### **Maderas de los pilotes.**

El nombre vernáculo del guayacán, en algunas regiones, no se asocia a la especie de madera, es la denominación del pilote que se inca en el agua. En el sector medio del río Atrato los guayacanes se extraen de la madera del tiratete que también es conocido como almanegra. Especie *Orphanodendron bernalii* Barneby & J.W. Grimes. Solo está en Colombia en la región del Atrato (Camacho López & Montero González, 2005, p. 53) siendo evidencia de particularidad. Las maderas duras utilizadas para los pilares también son: genené, conocido vernáculamente como: almendrón, maní, achiotillo, cagüi, calmara, jenené, jenine. Presente en Colombia solo la especie *Caryocar amygdaliferum* Mutis y se encuentra en una región más extensa, el valle del Magdalena en los bosques de los departamentos de Bolívar, Antioquia y Chocó. En Darién panameño también se puede encontrar (Camacho, López, R & Montero, 2005, p. 21). El nato conocido como mangle nato, nato rojo, alcornoque es otra de las maderas duras para pilotes. El Mora oleífera (*Triana ex Hemsl.*) Ducke como especie señala particularidad geográfica puesto que en Colombia solo se encuentra en la región Pacífica en Cabo Corrientes, Beté, Vegas del Río León, Bajo Calima, Buenaventura y desembocaduras de los ríos San Juan, Mataje y Sanquianga. Está presente en Costa Rica, Panamá, Guyana Francesa, Guyana Británica, Ecuador, Brasil y Venezuela. Por último, tenemos la referencia del mangle y del amargo. El mangle en términos generales es la madera asociada al uso palafítico por las características propias

de los suelos en que crece el árbol. Con esta denominación se tiene una ambigüedad, cuando de especies científicamente catalogadas se trata, el nato conocido como “mangle nato” se conoce como “bambudo” o “mangle duro”. La denominación se amplía a otras especies con diferentes regiones geográficas como escenario. La región del bambudo, más extensa y conocida como *pterocarpus officinalis* Jacq es también conocida como “suela” y “mague”. Está presente en las aguas pantanosas en los bosques de la América tropical entre los 0 y 300 msnm. En Centroamérica y Norteamérica hay regiones en donde se puede encontrar. La savia roja hace que sea llamado “sangre de dragón” o “bloodwood” definiendo atributos particulares para reconocerlo. La madera conocida como de “amargo” también muestra ambigüedad. Para dicho nombre es posible vincular el “ají”, el “cedro” (cedro amargo, cedro caoba, cedro, cedro crespo en denominaciones vernáculas). En otro tipo de referencias el “cativo”, “chanúl”, “lirio”, “nato”, “plátano mare” (caracolí, madre de agua, cuángare chucha, aguamiel, cuángare poteco) y “sajo” se asocian al uso.

Lo visto para las maderas duras de los pilotes es respaldo de la lectura propia que se hace desde los lugares y cómo las denominaciones muestran una relación que da cuenta de procesos particulares asociados a la localización geográfica. Esta relación despliega espacios para establecer. Bien sea desde los nombres y los procesos culturales de quien denominó, quien enseñó, quien adaptó y modificó o quien genera el nuevo nombre después del uso dado. Es un aspecto novedoso que se presenta con la propuesta de ajuste metodológico. Introduce consideraciones de orden semántico que complementan el marco de lo técnico produciendo una línea específica que se cruza con las evidencias de orden geográfico. Siguiendo con lo específico de las maderas del Manual de identificación de especies forestales con manejo certificable por comunidades (Camacho López & Montero Gonzáles, 2005) hay cuatro especies representativas con referencias geográficas que se destacan como próximas según el abordaje. En la Tabla 8 se muestra el grado de especificidad de los recortes territoriales cuando de especies maderables se trata encontrando un método para superponer la información recolectada e ir traduciendo el ajuste metodológico.



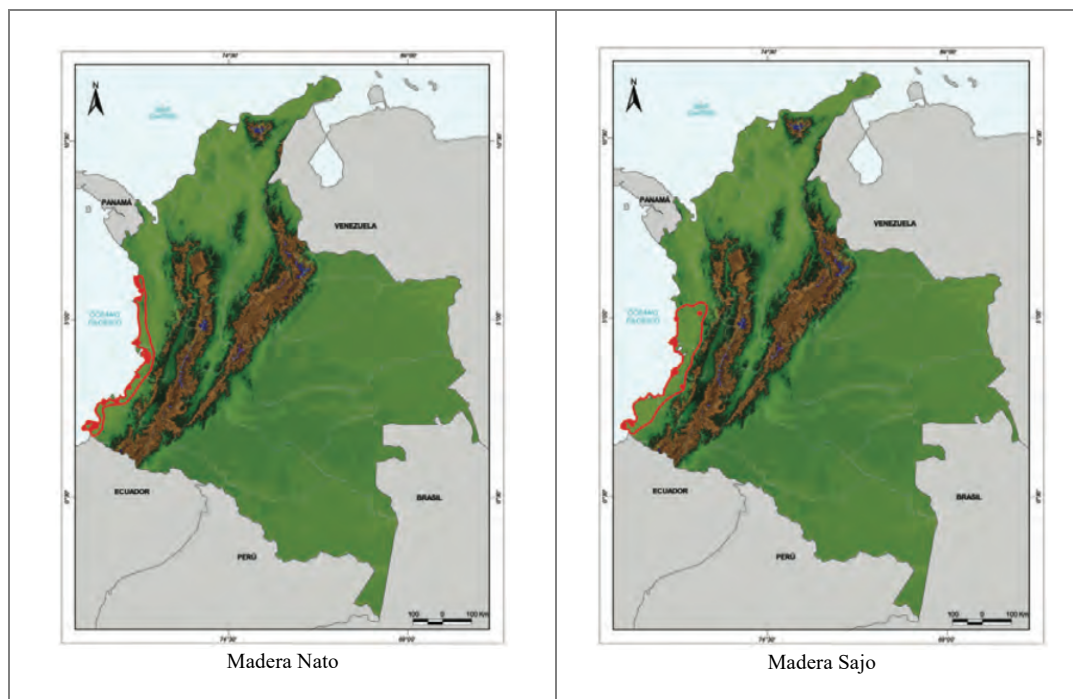


Tabla 8 Localización geográfica de las cuatro maderas referenciadas en pilares.

Fuente: Manual de identificación de especies forestales con manejo certificable por comunidades (Camacho López & Montero Gonzáles, 2005)

La especificidad que emerge en estos recortes da base para establecer que las generalidades constructivas de la literatura que abordan el tema de las estructuras arquitectónicas vernáculas no aplican con precisión. Por el contrario, las tipologías propuestas amplían los marcos de observación cuando son vistas desde las determinantes tratadas al momento de desarrollar la idea de paisajes. Como los escenarios particulares de los procesos de poblamiento se generan determinantes para las estructuras del habitar lo que metodológicamente permite obtener insumos.

### Maderas de las “madre” o las vigas de amarre

Con la condición semántica puesta sobre el relieve del ajuste metodológico hay evidencias que se destacan en la literatura especializada. Adquiere sentido especial la denominación de “madres” para las vigas de amarre en el conjunto de cimentación. Definen una distancia respecto a la incorporación de la palabra para nombrar estas vigas ya que desde las lenguas nativas o indígenas no se encuentra. “Madres” es una palabra proveniente del latín y llega del romance ibérico. Las maderas de nato, el machere, el chaquiro, el palo mulato, el comino, el chachajo y el chachajillo son las referenciadas en la literatura técnica para este elemento. La resistencia y ser livianas, respectos a las usadas para los pilotes, son la diferencia que produce la selección. De la madera del nato se hizo referencia. Del machere no se tienen referencias respecto a la especie. La madera del chaquiro se puede asociar a un pino, y la especie *podocarpus guatemalensis* Standl respondería a este tipo de madera. En Colombia esta especie se localiza en regiones geográficas particulares. En el litoral Pacífico solo está en dos, siendo la del norte, en el departamento del Chocó la de mayor extensión. El palo mulato es conocido como “capitancillo” de la especie *pentaclethra macroloba* (Willd.) Kuntze. También se denomina “dormilon” y “sserrín”. Se localiza en el departamento del Chocó. El chachajo es un tipo de madera conocida para la construcción en otros continentes, pero en Colombia esta denominación no es muy conocida. Es un árbol de la familia de las lauráceas *aniba perutilis*. Más conocido como “comino cresp”, “comino real”, “laurel comino”, “medio comino”, “chachajo” o “punte”. Es interesante de



la primera denominación vernácula “chachajo” la referencia a un poblado en el departamento del Chocó en el alto Baudó. El Chachajillo indica ser la denominación de otra especie de la misma familia. En la Tabla 9 se localizan las dos especies referenciadas según el manual.

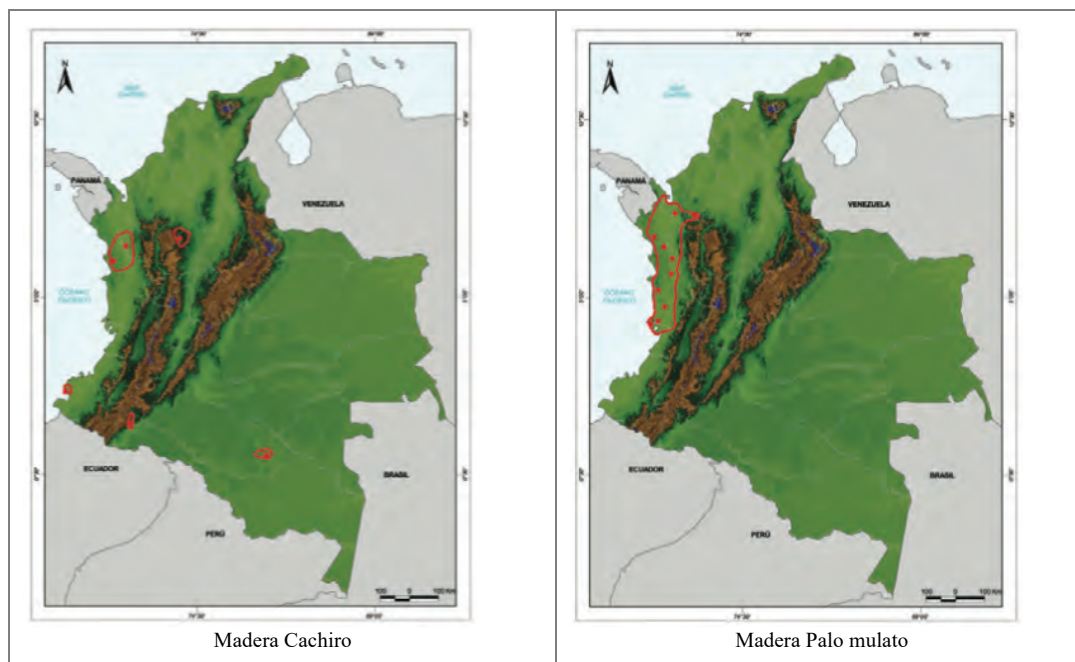


Tabla 9 Localización geográfica de las cuatro maderas referenciadas en pilares.

Fuente: Manual de identificación de especies forestales con manejo certificable por comunidades (Camacho López & Montero Gonzáles, 2005)

## Las maderas de los durmientes, chanclones o tiembutes

Los durmientes son otro ejemplo de diferentes denominaciones de los elementos estructurales. Este cambio para nombrar puede estar asociada a algunas de las consideraciones realizadas anteriormente, pero los “chanclones”, como posible derivación de “chancla” denota un origen latino. Esta palabra se vincula a una parte de la pierna, la “zanca”. De origen persa lo que nuevamente rompe la relación con palabras de origen americano. Las maderas utilizadas en estos elementos son: tangaré, aceite mario, amarillo y querré y chaquiro (Osorio Garcés et al., 2016). La madera de tangare o tangaré se referencia con familiaridad a los algarrobos y la especie *carapa guianensis* es próxima. En algunas regiones tangare es otra especie, la *carapa guianensis* Aubl, conocida vernáculamente como “güino”, “mazabalo”, “andiroba”. Con estas maderas se evidencia otro ejemplo de las particularidades que toman las denominaciones según la localización geográfica. La madera de aceite mario presenta cambios en las denominaciones. La primera tiene que ver con que aceite mario puede ser “maría”, de la especie *Calophyllum brasiliense* Cambess. Denominado aceite, aceite cachicamo o cachicamo evidencia que su denominación vernácula puede estar influenciada en algunas regiones por estar presente en territorios de presencia nativa o indígena. La región amazónica puede ser el escenario de esta condición ver Tabla 10. Las maderas de amarillo y querré y chaquiro están poco referenciadas en la literatura especializada para estos elementos. La madera amarilla se referencia para los cerramientos asociado a lo denominado “jingua” (amarilla). El “chaquiro”, vinculado a un tipo de pino, encuentra una posibilidad que lo localiza en regiones específicas siendo atributo de valor para establecer vínculos metodológicos.

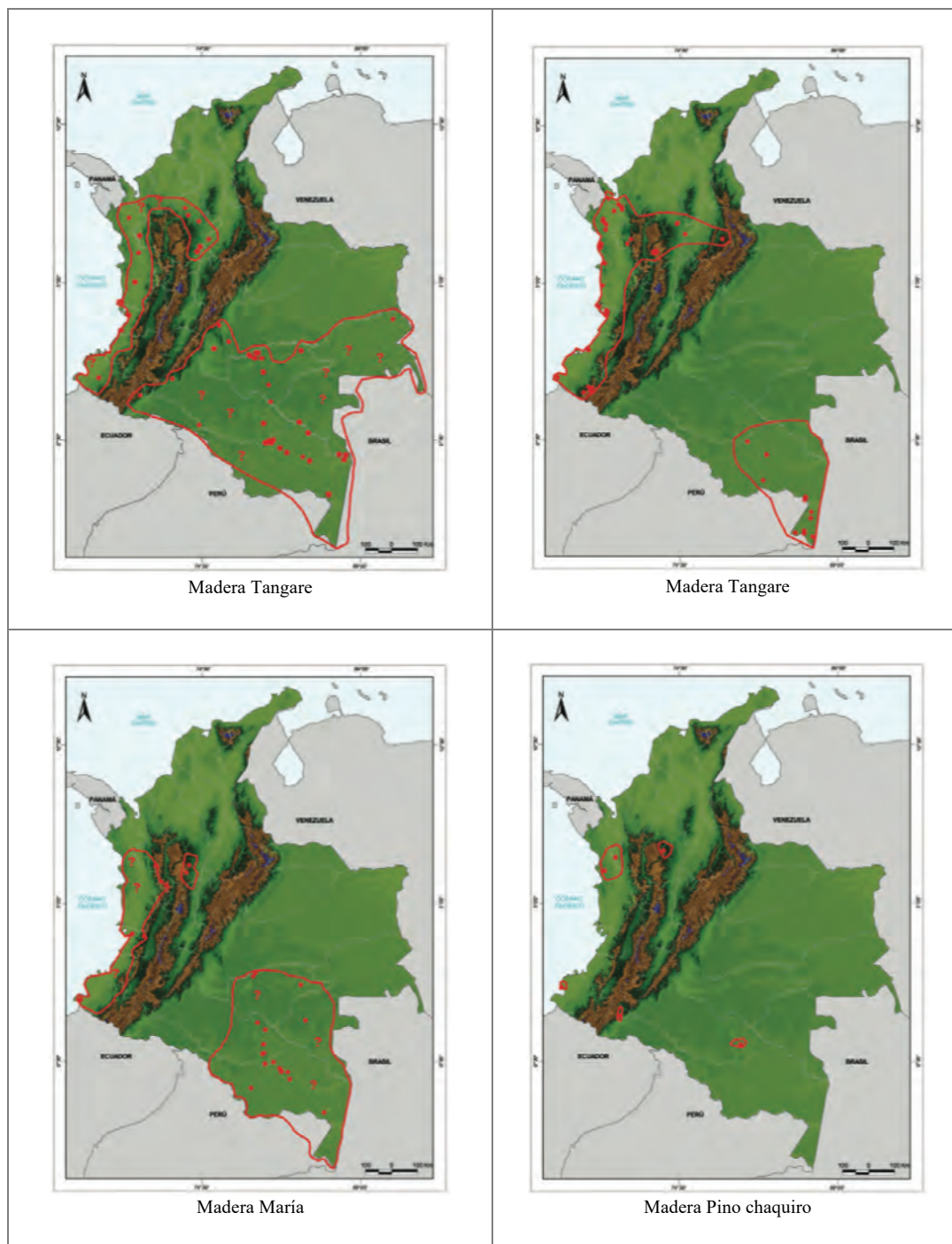


Tabla 10 Localización geográfica de las cuatro maderas referenciadas en pilares.

Fuente: Manual de identificación de especies forestales con manejo certificable por comunidades (Camacho López & Montero Gonzáles, 2005)

### Maderas de los portaletes o los parales

En estos elementos la única madera referenciada es la del “quinde”. Como madera no se encuentra detalle en la literatura consultada sobre la especie o familia. Haciendo consulta en otras fuentes se

encuentra que el “quinde” es un tipo de ave pequeña y cuando se traduce del quechua, “quindi” se asocia con los colibríes, ave endémica de América.

### Las maderas para el cerramiento

La madera denominada como de jigua (amarillo o negro) es una referencia común en el uso de los cerramientos para las estructuras habitables. A manera de paredes internas o externas se hace uso de la especie *Nectandra aff. lineata* (Kunth) Rohwer. Es interesante el detalle que se da del uso interior o exterior que supone un carácter compuesto del cerramiento en algunos tipos, lo que puede responder a condiciones específicas de la región geográfica. Bajo el uso interior de las maderas el “peine de mono” o “peine mono” es utilizado siendo una madera con una distribución especial en el país según lo muestra el manual en la Tabla 11. Esta particularidad en el uso de las maderas y la composición constructiva genera atributos particulares por ser observados. La referencia a tipo de tablas dispuestas vertical u horizontalmente para cerrar los espacios parece no ser común. En algunas regiones es posible que la composición del cerramiento o el sistema de cuenta de procesos particulares o tradiciones. Bajo las condiciones que emergen con la pesquisa sobre las denominaciones de los elementos que componen las estructuras y las maderas, el segundo conjunto que se define como particularidad tipológica plantea reflexiones propias según lo visto al abordar los planos de cerramiento. Es bajo estos indicios que el abordaje de este conjunto de elementos, por incluir una condición diferente con el uso de las fibras vegetales, define un tipo de necesidades adicional en donde la impermeabilidad del conjunto es la necesidad que resulta visible.

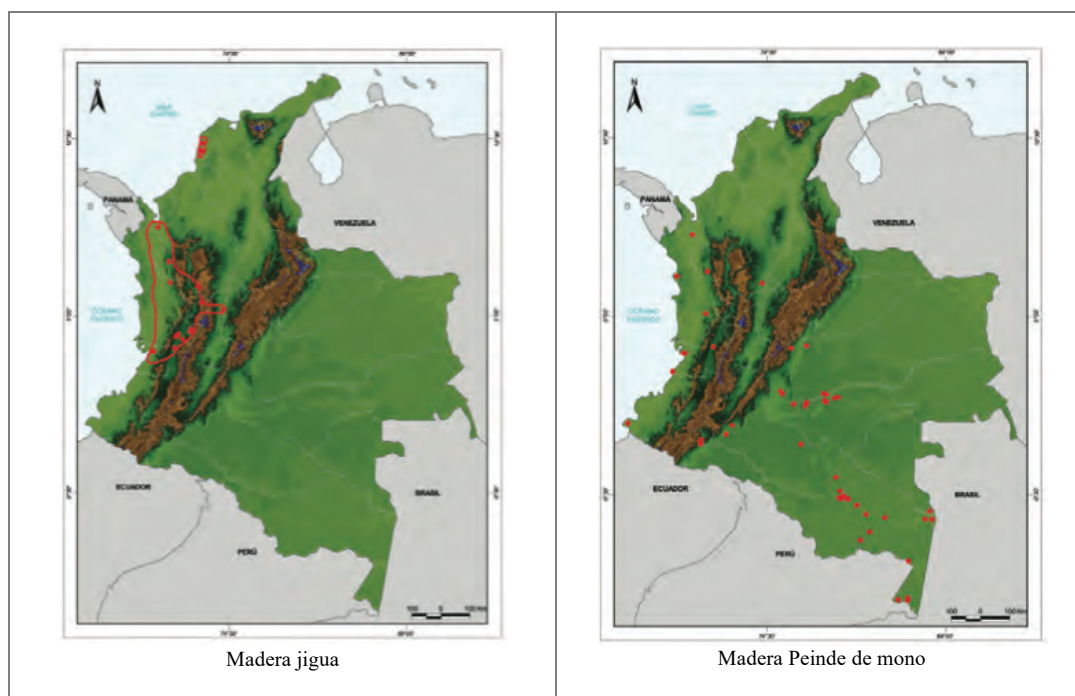


Tabla 11 Localización geográfica de las cuatro maderas referenciadas en pilares.

Fuente: Manual de identificación de especies forestales con manejo certificable por comunidades (Camacho López & Montero Gonzáles, 2005)

## **Las maderas y los materiales del plano de cubierta**

Este subconjunto de elementos o sistema se dispone sobre la estructura cerrada para habitar. Al mirar la denominación de las partes y las maderas utilizadas se generó un marco particular de análisis. Si bien se tiene claro que hay dos tipos base de cubierta, de una o dos aguas. Al ver el detalle en los ejemplos se puede entender según lo tratado que el tipo se modifica según el material que se coloca sobre el plano de la estructura de cubierta. Si bien en la actualidad las láminas metálicas denominadas “zinc” y las de fibrocemento denominadas “eternit” son lo más común, décadas atrás estos materiales no se podían obtener con lo que el uso de las fibras de origen vegetal fue una técnica común para la realización de las cubiertas (Ilustración 23). El uso de este material denota condiciones particulares respecto a la región geográfica y las necesidades específicas. Con lo visto para los dos litorales de Colombia o al interior de ellos, muestra que la necesidad puede ir desde la sombra, para los lugares en donde la radiación solar es alta, hasta la impermeabilidad por las altas precipitaciones como las de la región del Chocó. Esto supone cambios en la disposición de los elementos que depende del tipo de material y el peso que adquiere el conjunto o la forma en que se fija o tejen las partes hace cada vez más particular el sistema. El tipo de necesidades y las formas de solución hacen aparecer en el conjunto elementos como las “cintas” que, unidas a las varas o a las “soledades” también a las vigas, son condiciones de este tipo. Como un sistema, la presencia de estas transformaciones se hacen variaciones tipológicas de interés y lo visto en el uso de los pilotes, el plano de piso y los cerramientos verticales muestran el valor de la variación para continuar con el ajuste metodológico.

Los elementos principales de este conjunto se referencian en la literatura especializada consultada realizados en maderas de nato, quinde, jigua negro, tangaré y nalde. Las vigas principalmente. La madera usada y no referenciada es la de “nalde” de la cual no se tienen detalles. En lo denominado “soledades” (posiblemente asociada a soleras), las maderas de quinde y guaité son las referenciadas, no se encuentra detalle. En las “varas” las maderas de quinde, palo mulato, guabo y comedero son nombradas. En las cintas aparece por primera vez la guadua como madera, la chonta o pambil y zapotillo. Las maderas que se nombran por primera vez en este conjunto no tienen referencia en la literatura consultada y la guadua, por la utilización amplia en la región centro del país, bajo sistemas constructivos especiales como el bahareque (Robledo & Florez, 2016), es la que encuentra un vínculo que es de interés. La guadua es una especie que crece en ecosistemas particulares en donde por ejemplo la ceniza volcánica y la humedad relativa define atributos de los territorios con lo cual es una referencia para mantener en la pesquisa.

### **Sobre la guadua**

En la región andina este tipo de caña denominada guadua hace aparición y sus atributos hicieron que fuera incorporada a la construcción desde temprano. En lo prehispánico se puede identificar su uso (Trabanino & Nuñez, 2014) y en Colombia las investigaciones la han vinculado igual (Sevilla Elías, 2009) pero después de 1500 este elemento se asoció al poblamiento y como conjuntos se han conservado evidencias en los municipios del centro del país. Estudiados como sistemas que utilizan la guadua se han denominado los bahareques y hay desarrollo suficiente que establece el conjunto de atributos desde los edificios que se han podido estudiar por permanecer. Las investigaciones de José Fernando Muñoz (Muñoz Robledo, 2012) hacen énfasis en el aspecto constructivo y desde lo tipológico Alberto Saldarriaga entregó detalles que unen dimensiones de este tipo de arquitectura vernácula (Saldarriaga Roa, 2016). Una denominación próxima a las arquitecturas campesinas que saca este tipo de edificios de los poblados más conocidos por ser fundaciones españolas. Desde lo campesino la referencia de lo rural es algo que cambia la perspectiva. Gilberto Flórez y Jorge Robledo señalan esta consideración y vistas como arquitecturas vernáculas rurales (Robledo & Florez, 2016) hacen un vínculo adicional de valor en la identificación de los artesanos. En la segunda parte del libro

se detienen en las entrevistas en donde el perfil de unas tradiciones campesinas que se pasaban familiarmente emerge como factor común, lo segundo la herencia de las herramientas.

La guadua en este tipo de arquitectura es el eje de las posibilidades y si bien se usan otras maderas, es el uso de estas especies las que hacen del bahareque un sistema particular. En los últimos años da muestra de condiciones únicas que se traducen en verlo como patrimonio. El bahareque es un sistema que escapa de las referencias temporales de interés según los estudios particulares ya que lo coloca próximo al siglo XVIII, pero los elementos que se han rescatado desde el vernáculo de la colonia temprana establece relaciones claras y fuertes del proceso constructivo. Con este argumento la región de producción de la guadua se hace un recorte territorial más que, coincidente con otros de los desarrollados, entrega evidencias de cómo en la transformación del medio o la recreación del paisaje este elemento se hizo importante. Como especie adecuada para la construcción de estructuras bajo las demandas vistas de altura, poco peso y resistencia, la guadua fue la especie tropical dada en América, África y Asia (Sánchez et al., 2008), pero es la *angustifolia* vista en Colombia especie particular. Solo crece en alturas superiores a los 500 metros sobre el nivel del mar y hasta los 1500, requiere una humedad relativa del 80- 90%, temperaturas entre 17°C y 26° C, precipitaciones de 1200- 2500 mm/año y suelos aluviales ricos en cenizas volcánicas con fertilidad moderada y buen drenaje (Salas, 2006) lo que visto para Colombia solo coincide con el sistema ambiental de la cuenca media del río Cauca. Este hallazgo hace que los recortes territoriales vistos con el tratamiento teórico sobre la minería sea un argumento para la delimitación cultural de la arquitectura vernácula producida desde los atributos encontrados. En la Ilustración 31 se puede ver el recorte físico de esta capa particular de información. Como hallazgo este elemento será referenciado más adelante en las secciones que dan cuenta sobre lo rural en un proceso inscrito bajo lógicas no hispanas y esta arquitectura será vinculada con otros insumos a una hipótesis particular que tiene que ver con la toma de las técnicas por parte de otros actores en épocas más recientes.

## **SÍNTESIS DEL CONJUNTO.**

### **Los elementos y la denominación de maderas**

Para hacer síntesis de la información referenciada manteniendo la condición de diferentes orígenes se continúa con la elaboración de cuadros específicos para relacionar el conjunto, los elementos y la denominación de las maderas. En la Tabla 12, Tabla 13, Tabla 14 y Tabla 15 se hace la propuesta inicial de integración. También se elaboran dos diagramas la Ilustración 25 para introducir en el abordaje de observación los elementos de interés.

## Cuadro de conjunto estructural primario

| Conjunto             | Elemento                           | Nombre       |
|----------------------|------------------------------------|--------------|
| Estructura           | Pilares, "hijeros"                 | Guayacán     |
|                      |                                    | Genené       |
|                      |                                    | Nato         |
|                      |                                    | Mangle       |
|                      |                                    | Amargo       |
|                      | Madre                              | Nato         |
|                      |                                    | Machere      |
|                      |                                    | Chaquiرو     |
|                      |                                    | Palo Mulato  |
|                      |                                    | Comino       |
|                      |                                    | Chachajo     |
|                      |                                    | Chachajillo  |
|                      | Durmientes, chanclones o tiembutes | Tangaré      |
|                      |                                    | Aceite mario |
|                      |                                    | Amarillo     |
|                      |                                    | Querré       |
|                      |                                    | Chaquiرو     |
|                      | Las tablas del piso son            | Aceite mario |
|                      |                                    | Comino       |
|                      |                                    | Machere      |
| portaletes o parales | Quinde                             |              |
|                      | Nato                               |              |
|                      | Palo Mulato                        |              |
|                      | Aceite mario                       |              |

Tabla 12 Síntesis de elementos, denominación de maderas según parte estructural.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

## Cuadro de conjunto del cerramiento

| Conjunto    | Elemento      | Nombre       |
|-------------|---------------|--------------|
| Cerramiento | Pared externa | Aceite mario |
|             | pared interna | Jigua negro  |
|             |               | Peine Mono   |
|             | Puertas       | Jigua negro  |
|             |               | Sajo         |
|             |               | Guaite       |

Tabla 13 Síntesis de elementos, denominación de maderas según parte estructural.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

## Cuadro de conjunto de cubierta

| Conjunto             | Elemento  | Nombre          |
|----------------------|-----------|-----------------|
| Estructura del techo | Viga      | Nato            |
|                      |           | Quinde          |
|                      |           | Jigua negro     |
|                      |           | Tangaré         |
|                      |           | Nalde           |
|                      | Soledades | Quinde          |
|                      |           | Guaite          |
|                      | Varas     | Quinde          |
|                      |           | Palo Mulato     |
|                      |           | Guabo           |
|                      |           | Comedero        |
|                      | Cintas    | Guadua          |
|                      |           | Chonta o pambil |
|                      |           | Zapotillo       |

Tabla 14 Síntesis de elementos, denominación de maderas según parte estructural.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

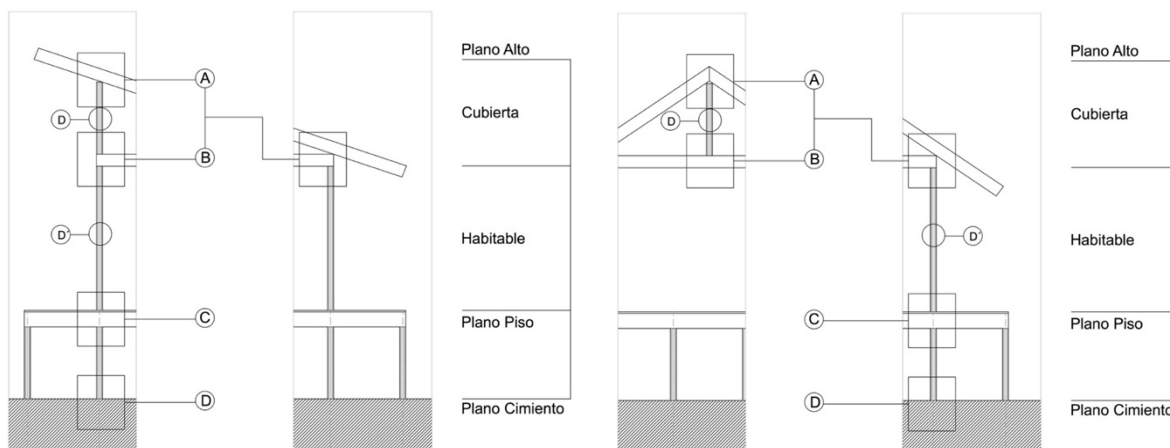
## Cuadro de otros conjuntos

| Conjunto  | Elemento                       | Nombre            |
|-----------|--------------------------------|-------------------|
| Escaleras | Escalones de la vivienda negra | Palo Mulato       |
|           |                                | Aceite mario      |
|           | Estructura escalera            | Comino            |
|           |                                | Chachajo          |
| Conjunto  | Elemento                       | Nombre            |
| Exterior  | Balcones                       | Comino            |
|           |                                | Chachajo          |
|           |                                | Chachajillo       |
| Conjunto  | Elemento                       | Nombre            |
| Interior  | Cielo raso                     | Peine mono        |
|           |                                | Sangre de gallina |

Tabla 15 Síntesis de elementos, denominación de maderas según parte estructural.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

## Diagramas para observación del conjunto estructural

En la propuesta para producir los diagramas y configurar un marco de observación como resultado de los materiales que emerge con el tratamiento sobre las maderas, es importante referenciar que los diferentes planos (también partes o sistemas de la estructura) se identifican en la ilustración como una sección o corte arquitectónico el cual toma altura iniciando en la cimentación o la fundación y llega hasta lo alto con la cubierta. Esto genera una idea de la configuración del sistema que conforma por agregación la estructura del espacio habitable.



*Ilustración 25 Síntesis de elementos, denominación de maderas según parte estructural y síntesis de elementos, denominación de maderas según parte estructural. Fuente: Elaboración propia 2021.*

La complejidad que se puede observar con los gráficos, entendida desde el número de partes y la variedad de sistemas que componen las estructuras, hace notar, entre otros atributos de valor, que el encuentro entre los elementos y los ensambles son una característica que denota particularidad. Si bien en los puntos abordados respecto a la variedad de maderas utilizadas según la región y las denominaciones resultantes dan indicios, la elaboración de las tablas permitió ver que la diversidad es el resultado de la acción de múltiples constructores tomando decisiones y afectados por las determinantes del medio. Desde esta base la idea de paisaje sumó argumentos que destacaron en las tradiciones técnicas un aspecto central de los procesos y la diversidad, establece que las diferentes naturalezas técnicas son el factor de contraste. Aunque las características de los territorios influyen en muchas de las transformaciones según las necesidades, la tradición técnica se mantiene como condición fija, es una idea previa. Como el conocimiento con que se aborda la búsqueda de la solución, es el origen del proceso. Bajo esta reflexión el uso de las herramientas toma relieve puesto que es el elemento que condiciona la técnica y posibilita el desarrollo. Como evidencia esta realidad demanda producir un marco de observación, ya que cuando se observan los diagramas de la Ilustración 25 la elaboración de los elementos y la posterior disposición muestra que solo con el uso de herramientas especializadas es posible la variación tipológica. Para este marco se requieren un abordaje de búsqueda de antecedentes el cual se presenta a continuación.

## **LAS HERRAMIENTAS EN LAS REFERENCIAS**

Lo abordado sobre los territorios y las maderas muestran qué las características de las especies dan cuenta de consideraciones no menores cuando de transformación para la obtención de elementos especializados para la construcción de las estructuras se trata. Las maderas duras de los pilotes y las vigas sugieren la necesidad de herramientas con filos y tratamientos de acero o hierro que en América sólo fueron vistos después del siglo XV con la llegada de fraguas. Si bien el oro, el cobre y la plata son referenciados en las culturas prehispánicas como orfebrería, no se define la utilización del metal para herramientas que permitan el aprovechamiento de las maderas duras como los algarrobos en la escala próxima para las estructuras de refugios. La referencia temporal que coloca los tipos de conocimientos específicos y traídos por los europeos luego de su llegada después de 1492 genera un espacio de consideraciones que especializa un tipo de mano de obra no solo conocedora de las técnicas de construcción, también capaz de producir las herramientas. Las espadas, lanzas y demás artefactos militares no tienen un campo de aplicación directo y los machetes, como herramientas versátiles de las faenas de la exploración, tampoco parecen ser elementos que definen un cambio para el



aprovechamiento de las maderas duras del trópico en los primeros momentos del poblamiento. Según las investigaciones arqueológicas realizadas por el ICAHN recientemente las maderas blandas, los bejucos y las cañas próximas a las ciénagas costeras del norte del país fueron los materiales utilizados por los primeros españoles para construir los refugios. Pero la teoría de la usurpación de poblados indígenas también es abordada como posibilidad (Sarcina, 2017, 2020b, 2020a). En Santa María del Antiguo Darién la arqueología respalda esta posibilidad y deja claro como aspecto común que, este tipo de refugios estaban sobre tierra firme, próximos a un río, tenían un solo piso y al interior, encerrado, se disponía de un único espacio en el cual se cocinaba y dormía (ver Ilustración 23). Este tipo de descripción cercana a la de los bohíos (Uribe et al., 1964) responde a lo señalado desde el no conocimiento o no uso de herramientas metálicas especializadas, lo que al ver el grado de desarrollo de las estructuras palafíticas destacan diferencias técnicas. El poder suspender o elevar sobre el agua un plano de piso utilizando pilotes de maderas duras, obtenidos de árboles de alturas superiores a 20 mts y con diámetros de troncos superiores a los 80 cm hacen ver la transformación para la obtención de las piezas como: vigas, durmientes o soleras, siendo indicio de otras formas no conocidas o por lo menos no abordadas.

Las técnicas de fabricación de embarcaciones parecen entregar detalles sobre los procesos específicos que pudieron ser antecedente ya que los pueblos nativos están referenciados como constructores y usuarios lo que genera un marco para ver las diferencias que pueden ser indicio de tradiciones diferentes. En la navegación europea de antes del siglo XV se referencia la fragilidad de las embarcaciones de madera. En las que llegaron los europeos al nuevo mundo, se sabe que sufrieron daños, degradación y ataques de diferentes tipos. Puestas en contacto con nuevas condicionantes de orden climático, fueron destruidas por especies de insectos y moluscos marinos, también por huracanes lo que obligó la presencia en las tripulaciones de mano de obra con conocimientos. Podríamos denominarlos artesanos de la madera o carpinteros. Con esta rutina se puede colocar teóricamente y temprano la llegada de conocimientos especializados. Con ello la llegada de herramientas con un rigor técnico distante de la sola construcción de los refugios o sobrevivencia. La posibilidad que emerge toma magnitud al hacer vínculo con lo tratado sobre las maderas. El vínculo muestra lo que permitió las otras formas de poblar que se pueden observar en los litorales de Colombia que, por lo particulares, guardan las evidencias de los procesos que se empezaron a destacar cuando se abordó lo particular de las respuestas según las superficies pensadas para ser habitadas. Con el detalle de las uniones y los ensamblajes de los elementos, para las estructuras de los conjuntos habitados mostró condiciones técnicas separadas y especializadas. Las herramientas dan sentido y partiendo del aprovechamiento de las maderas sugiere la especialización de algunos utensilios o artefactos.

## **Las hachas y herramientas manuales**

Las hachas se pueden referenciar entre las herramientas que podían componer los equipajes traídos por las carabelas al nuevo mundo, con lo que el poder derribar los árboles en el trópico estaría parcialmente resuelto. Al ser fundidas en bronce y con moldes muestran tipos de tecnologías que solo llegarían siglos después del descubrimiento, por lo que como herramienta portátil que cumplía varias tareas, no cuesta imaginar que fuera un elemento de intercambio con los nativos en los primeros momentos. Esta posibilidad señala que los conquistadores y nativos podían tener estas herramientas y utilizarlas, pero bajo esta condición su uso parece no repercutir en un cambio tipológico de las estructuras realizadas por cada uno de los actores según lo abordado. Las primeras referencias a los primeros poblados españoles seguían patrones de lo construido por los nativos, y en algunos casos la usurpación como acción europea evitaba la construcción de estructuras, lo que evidencia que el realizarlas demandaba recursos que los europeos de los primeros momentos o no tenían o no querían comprometer.

El desarrollo de las hachas, especialmente las de cubo (Hardaker, 1976) da cuenta de un proceso particular de la península ibérica que tomó las ideas desarrolladas por los franceses desde el modelo vikingo y romano. Del desarrollo ibérico, después del siglo XIII es interesante el vínculo con la construcción de navíos. La carabela portuguesa y el galeón español especializaron a los artesanos que las usaban y ya como carpinteros navales fueron un gremio protegido por las cortes. El oficio se estimuló por significar avances en la carrera comercial desplegada con África y Asia desde Europa y este marco coloca en un intercambio de saberes el desarrollo de las herramientas y las destrezas de los carpinteros. Como oficio itinerante hecho parte de la navegación despliega en lo acontecido para América un punto más de la red de condiciones que emergen. Lo que puesto en la perspectiva de la empresa ibérica da cuenta de la llegada de condiciones culturales particulares y con ella la posibilidad de la llegada de otras herramientas especializadas como las sierras.

### **Las sierras y el uso de la técnica como un antecedente de tradiciones**

La sierra tronzadora, sierra de aire, sierra de burro, sierra de dos manos, sierra portuguesa, serrucho ordinario, serrucho de punta, serrucho de costilla, sierra de contornear serían solo algunas de las herramientas de corte que pudieron llegar al nuevo mundo de la mano de los ibéricos, lo que abre la posibilidad de la elaboración de los elementos de madera con geometrías y cortes precisos que posibilitaron los ensambles vistos en las evidencias y las ilustraciones. Pero la necesidad de los amarres y los nudos nuevamente trae lo propio del trabajo con las velas en las embarcaciones como un antecedente coincidente para abordar la cuestión del hábitat. Las tierras firmes, según los tres paisajes propuestos en la Ilustración 24 toman relieve. La necesidad de la reparación de los navíos en suelo americano, por la creciente demanda del transporte de mercancías, es razón suficiente para ver lo plausible del envío de los carpinteros como mano de obra de valor al nuevo mundo, por lo tanto, la localización en los principales puertos coloniales.

La capacidad artesanal especializada con sus herramientas se puede identificar en los litorales. La Habana, San Juan o Cartagena podrían ser la referencia general a estos puertos, pero en el trabajo sobre los archivos y los fondos documentales destaca la influencia portuguesa y otra serie de puertos poco señalados por la versión hispánica emergen. La tensión red entre los puertos de Portobelo – Panamá con el interés comercial sobre el Mar del Sur ya proyectado al Pacífico más oriental, es la referencia que vienen tomando notoriedad con la perspectiva de la globalización temprana tratada. Los estudios recientes sobre el Galeón de Manila visto desde el nicho de lo global y el riesgo hacen converger los argumentos. Este escenario coloca las dinámicas españolas y no españolas en diferentes momentos y magnitudes, por lo tanto, localizadas y seleccionando los territorios bajo ideas diferentes. Lo visto teóricamente en los paisajes adquiere en este punto un relieve de influencias culturales de valor que toma distancia del relato hispánico. Lo que emerge y es coincidente con evidencias tratadas vincula las rutinas tempranas con los portugueses y sus socios en la empresa de la exploración. Las prácticas de estas formas resultan posibles en cada uno de los paisajes propuestos metodológicamente. Las características del medio estructuradas se unen a las prácticas sociales y la empresa de la exploración resulta ser determinante en estas relaciones. Es la empresa la que coloca en los territorios a los actores que transforman el medio. Desde este supuesto las “libertades” dadas a los hombres de la empresa desde la capacidad de aportar, produce un atributo valioso por considerar en el mismo sentido de las tradiciones y las técnicas como proceso. Los sujetos vinculados a la empresa por tener un conocimiento en donde las diferencias de orden ideológico o cultural no parecían ser un factor se establece como idea importante.

Esta realidad toma espesor al estudiar y abordar las prácticas portuguesas en África dadas siglos antes de la llegada al nuevo mundo. Las sociedades con los africanos desde la empresa de la exploración y comercial, fueron un factor determinante de la expansión lusa y bajo las evidencias se puede ver cómo las forman se trasladaron a América a puntos especiales antes de la movilización hispana por el

Caribe, pero dichas formas están poco contrastadas por partir de una base cultural ideológica diferente, hecho que pudo terminar de ser hegemónico gracias a que con el pasar de los siglos la autoridad española al consolidarse bajo sus formas pudo terminar de desdibujar la condición de influencia de otras formas sociales. Este contexto se pudo producir bajo la reflexión sobre las herramientas como factor diferenciador da dimensión a la llegada de los artefactos de la mano de sujetos con habilidades particulares están inscritos en un proceso específico comercial que, utilizando los grandes navíos como la tecnología para marcar la supremacía toma marco. Este hecho para el momento histórico próximo está en Europa tomado por los portugueses. La condición de la capacidad tecnológica para fabricar denota el escenario para comprender que los elementos de la técnica determinan un momento y el grueso de las soluciones adquieren lo que podríamos denominar identidad técnica. Se puede dar respaldo a esas técnicas y sus medios induciendo cambios en la concepción de los elementos, los conjuntos y los sistemas para realizar los objetos. Entendido como una lógica las piezas ensambladas que toman complejidad y marcaron diferencia con otras estructuras vistas en suelo americano antes de la llegada de los europeos, son ejemplo. Cuando se mira desde este punto se puede entender que el proceso solo puede ser resultado desde una condición cultural.

Según las primeras evidencias se puede afirmar que estas tradiciones diferentes entendieron el refugio “estático” o en tierra firme como una variación tipológica de la estructura de una embarcación. Pero un tipo de navío desarrollado y pasado por un proceso técnico específico que también supo desarrollar las herramientas, las sierras parecen ser evidencia determinante de este proceso.

### **Algunas consideraciones adicionales para contrastar el uso de las herramientas**

Si bien la piedra y la tierra fueron trabajadas con destreza durante lo prehispánico, la madera como material denota un cambio en algunas ideas. Al observar las estructuras realizadas sobre el agua con pilotes se definen condiciones particulares que toman distancia. En este punto es de interés referenciar con las ilustraciones lo denominado bohío, estructura preexistente en el nuevo mundo antes de 1492. Si bien hay variaciones en la literatura especializadas sobre este tipo de estructura, la idea general es resultado de los mismos principios y las necesidades encontraban respuestas constructivas que guardaban similitudes. En la Ilustración 26 se puede comprender la escala de estas estructuras y las formas constructivas. La planta circular con algunas consideraciones religiosas es un aspecto importante que da particularidad a lo construido. La madera rolliza o rústicas cimentadas directamente en la tierra es lo común siendo un aspecto que muestran que el trabajo con maderas duras para la obtención de elementos con geometrías regulares no era próximo.

Bajo la posibilidad del uso de las herramientas especializadas como las sierras el cambio de las formas se evidencia con claridad, y luego de analizarlo con detalle es posible comprender el cambio en las consideraciones que permitieron la construcción de otras estructuras bajo demandas de otro orden como puede ser estar sobre el agua, la necesidad de utilizar el plano de piso o soporte y la cubierta. La complejidad vista en los diagramas de síntesis de los tipos de estructuras de viviendas de la Ilustración 25 respecto a lo visto en la Ilustración 26 del bohío, encuentra sentido bajo la posibilidad que dan las herramientas. Producir los elementos que son diferentes y en esta producción identificar el uso de las sierras emergen como la condición particular, la cual vinculada a la construcción o el mantenimiento de los navíos en el nuevo mundo toma sentido de ocurrencia desde temprano en la colonia. En la Ilustración 27 se muestra cómo en los tratados de carpintería las técnicas denotan la manera en que las sierras generan el aprovechamiento de las maderas. Si bien el documento es de 1804, en el estudio de la tratadística se estableció que eran producidos desde la acumulación de los conocimientos, con lo cual, la ilustración da la idea del sentido de aprovechamiento del recurso vinculado a técnicas dadas años atrás e inclusive siglo en donde técnicas vikingas, griego, romanos entre otros son referente en Eurasia.

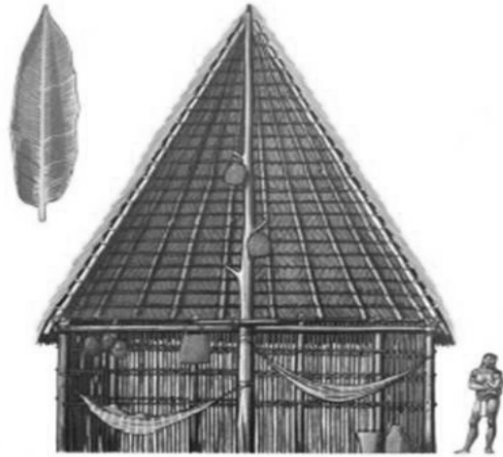


Ilustración 26 Detalle de la Ilustración 23.

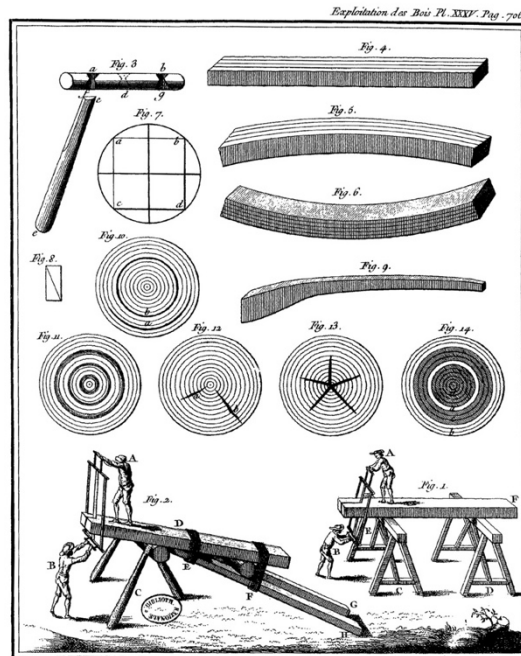
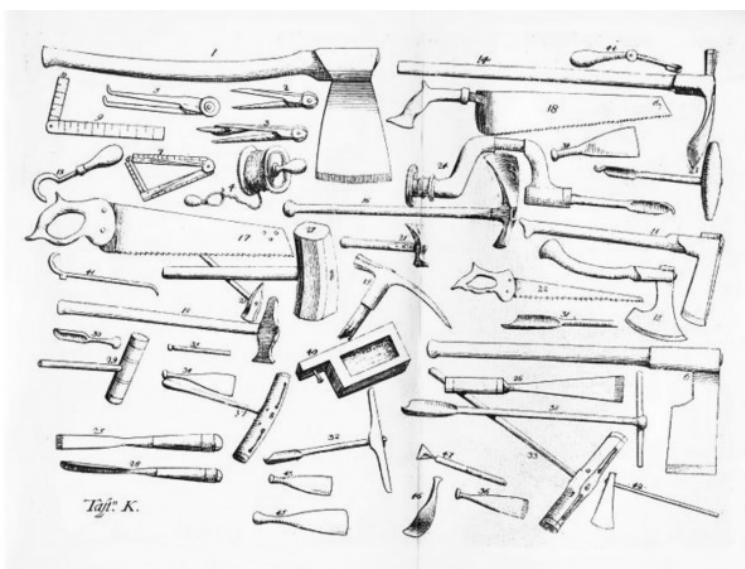


Ilustración 27 Aprovechamiento de la madera utilizando sierras.  
Fuente: *Traite de l'art du Charpentier: avec figures, Volume 1* (Hassenfratz, 1804).

La pesquisa hace notar el cambio en las ideas para el desarrollo de los conjuntos de las estructuras, el vínculo con lo naval es el sentido que permite verlo. Pensar las estructuras como planos preensamblados que se localizan y luego son fijados es una forma que cambia la idea de construir. Desde el suelo hasta el techo se asocian sistemas constructivos específicos que se unen. La idea de una secuencia de estructuras a manera de costillas que se van desplazando sobre el plano horizontal también se identifica con un cambio en la idea de construir, lo que evidencia la manera diferente de concebir el problema constructivo, siendo un aspecto por profundizar.

## Sobre otras herramientas y los contextos que producen

En lo específico a los tipos de herramientas notorios luego del abordaje producido por las reflexiones sobre las maderas y la construcción de estructuras en los paisajes particulares, el vínculo que se evidenció con los conocimientos específicos y posiblemente traído a América por los europeos, hizo colocar sobre las consideraciones la posibilidad del transporte de conjuntos de utensilios. Si bien el argumento del mantenimiento de los navíos hace plausible la llegada de mano de obra especializada, artesanos o carpinteros con herramientas, la complejidad misma de la construcción de navíos supone considerar otro tipo de herramientas además de las hachas y las sierras. Algunos detalles específicos de los ensambles hacen notorio la utilización de otros elementos cuando de navíos se habla. En la Ilustración 28 se hace un recuento de las más de cuarenta herramientas que alrededor de 1691 componían la caja de un constructor naval. En esta ilustración es de interés destacar el tamaño de los artefactos primero lo que denota la condición de fácil movilización y transporte, sumando argumentos a la llegada temprana de diferentes tipos de utensilios además de los de uso militar. Según las crónicas fueron de interés para los nativos lo que produjo un intercambio posible para el oro en los primeros momentos. Este intercambio documentado no genera una la posibilidad inmediata de uso, la utilización requería habilidades previas que parten del cuidado del mismo metal en cuanto la conservación de los filos o la protección contra la corrosión. Pensando en el trópico del nuevo mundo supone una consideración sobre la vida y la utilidad de los elementos fabricados en hierro.



1—English Broad Axe. 2—Compass. 3—Compass with Chalk Holder. 4—Chalk Line on Roller. 5—Compass. 6—Axe for Holes. 7—Ruler. 8—Tongue on Ruler 1½ ft. 9—Dutch Ruler. 10—Tongue on Ruler for Ship layout. 11—Swedish Cutting Axe. 12—Trimming Hatchet. 13—Hook for removing old calking. 14—English Adz. 15—Adz. 16—Swedish or Dutch Adz. 17—English Handsaw. 18—Handsaw with Handle. 19—Mallet. 20—Hammer. 21—Claw Hammer. 22—Circle Saw. 23—Auger. 24—Dutch Brace Auger. 25—English Wood Chisel. 26—Wood Chisel. 27—English Mallet. 28—Gouge. 29—Swedish Mallet. 30—Gouge. 31—Gouge. 32—Gouge. 33—Calking Mallet. 34—Calking Tool. 35—Spike Iron. 36—Calking Tool. 37—Calking Mallet. 38—English Gouge. 39—Calking Iron. 40—Lubricating Tool, also for removing pitch. 41—Hook for removing oakum or old calking. 42—Calking Iron. 43—Calking Iron. 44—Tool used to clean out seams. 45—Calking Iron. 46—Calking Iron. 47—Scraper.

*Ilustración 28 Shipbuilding tools from a 1943 reprint of 'Skeps Byggeriji eller Adelig Ofnings Tionde Tom' by Ake Classon Ralamb, 1691. Translation of the Swedish nomenclature by J. Aasland, Jr, Hampton, Virginia.*

Los tamaños de las herramientas son argumento de valor en la idea de los desarrollos técnicos iniciados luego de 1492. La idea de la empresa comercial global que coloca las técnicas en sujetos diversos y el conocimiento particular de cada uno aportar las condiciones en los desarrollos de las herramientas, por ejemplo, es marco para referenciar más hechos. Al observar la Ilustración 29, en

donde dos africanos, posiblemente esclavizados, utilizan un tipo de sierra para la obtención de una pieza de madera de dimensiones considerables, son hechos que toman relieve luego de las reflexiones producidas. Referenciado en Brasil, posiblemente en el año de 1834, da argumento para comprender cómo los sujetos poco mencionados (subalternos) son usuarios y por ende conocedores de las técnicas. La utilización de una herramienta especial para transformar un recurso da cuenta de un proceso de elaboración especial que para el caso es próximo a los elementos conformadores de los conjuntos estructurales de interés. Esta imagen bajo la reflexión propuesta del intercambio de saberes que coloca lo comercial y los navíos como factores, hacen posibles búsquedas con intención en otras latitudes de la red global temprana. Los antecedentes para la imagen de los carpinteros negros en Brasil se hacen una representación para la búsqueda de evidencias del proceso técnico. Bajo este sentido hace posible encontrar la coincidencia no sólo desde la escena de los dos carpinteros japoneses del período Edo (1615 -1868). El relieve propio de uso de las herramientas similares bajo las condiciones culturales próximas de lo global, generan evidencias que muestran el tránsito o la transferencia de condiciones técnicas tecnológicas.

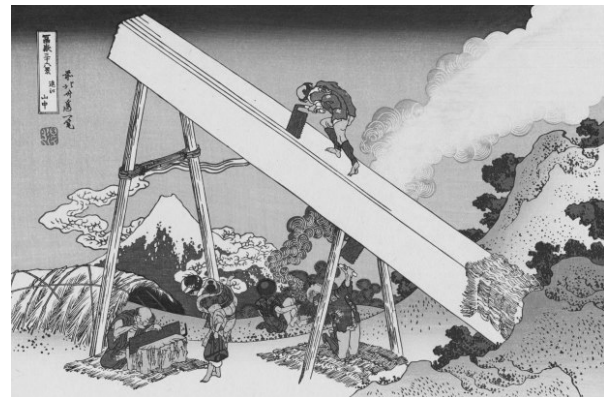
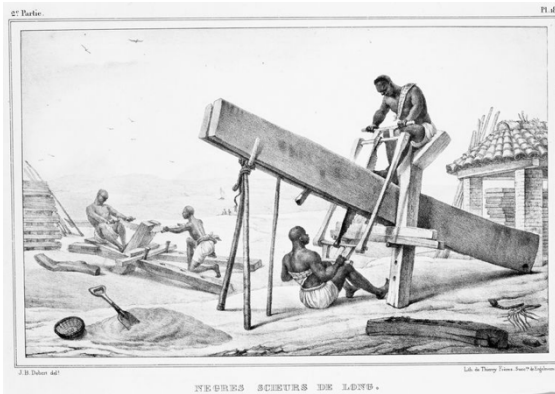
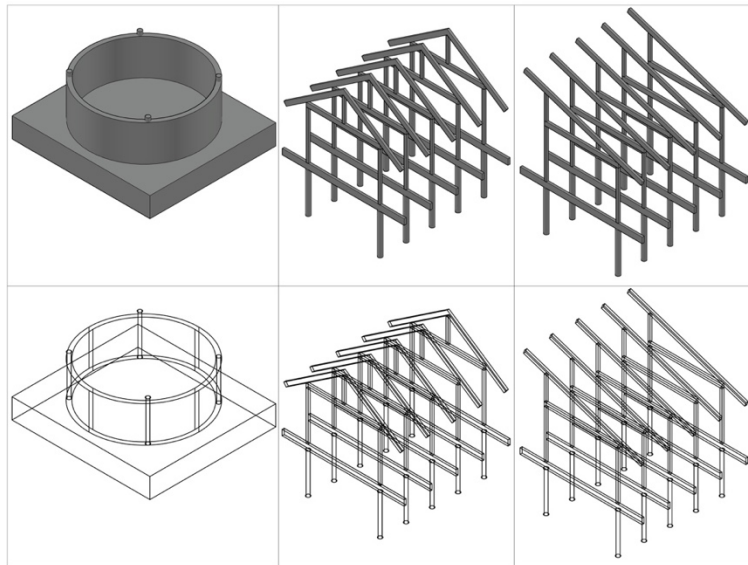


Ilustración 29 Negres sciurs de long Fuente: The New York Public Library (Debret, 1834) y 'In the Totomi Mountains' by Katsushika Hokusai (1830-1833) Fuente: The Metropolitan Museum of Art (Hokusai, 1830).

## Aspectos constructivos desde la técnicas y herramientas

En las consideraciones hechas cuando se estudiaban las posibilidades generadas por el aprovechamiento de las maderas con el uso de las sierras, un aspecto que tenía que ver con la conformación de los conjuntos previos al ensamblaje se hizo evidente. Desde el vínculo con la construcción de navíos se encontró una relación que establece que esta idea es diferente a las maneras encontradas o preexistentes en el nuevo mundo. El bohío según lo visto era una estructura que se podría denominar una envolvente directamente apoyada en el suelo. La cubierta era realizada desde la disposición de maderas rollizas sobre un centro, lo que daba inclinación al plano y luego se colocaban cintas para permitir la colocación de los tejidos vegetales que generaban la cubierta (ver Ilustración 26). Lo referenciado al inicio sobre el bohío lo muestra como un tipo no cercano a lo visto en los tres paisajes establecidos. La presencia de un plano construido que permitía que la estructura fuera suspendida sobre el suelo, supone el primer desarrollo particular. Este plano de suelo artificial y elevado que utilizaba los pilotes de maderas duras directamente sumergidos en el agua pone en evidencia el conocimiento de las especies de maderas duras. Al observar este plano se puede comprender también otro tipo de entendimiento para descomponer los esfuerzos y pasarlos a puntuales para la transmisión al suelo. En las ideas identificadas previas a la llegada de los europeos no es tan evidente este aspecto. La Ilustración 30 coloca los tres tipos de estructuras mencionados a manera de contraste. Lo mencionado respecto al plano de piso elevado es evidente en términos del descomponer las partes de la estructura y comprender las relaciones entre los elementos. Desde este marco la referencia sobre las maderas que, abrió la necesidad de profundizar en las herramientas,

denota tipos de desarrollos independientes de los existentes antes de la llegada de los europeos al nuevo mundo. Si bien de manera intuitiva se podía ver, con el desarrollo encuentra elementos que establecen el peso de este hallazgo.



*Ilustración 30 tipos de estructuras de madera.  
Fuente: Elaboración propia 2021.*

En la ilustración es notorio el cambio de las consideraciones que, al abordar la desaparición de la tierra firme como el soporte, destaca las otras realidades vinculadas las cuales solo desde el conocimiento técnico, la producción o fabricación y la utilización de las herramientas encuentra posibilidad para realizar en los momentos tempranos del poblamiento influenciado por los ibéricos. Con estas consideraciones y los argumentos construidos, los tres paisajes que se abordaron teóricamente están vinculados con procesos no nativos, pero si se establece que estas tradiciones no europeas se localizaron con facilidad en esas ciénagas y manglares de estos paisajes. Es el elemento que define el atributo para establecer los procesos diferentes. El uso de las embarcaciones bajo este horizonte tan particular es una realidad que entrega elementos de contraste. En las culturas prehispánicas fácilmente se pueden entender estos medios de transporte y el intercambio de recursos entre diferentes grupos fácilmente se puede afirmar. Inclusive el caribe prehispánico (Universidad del Norte, 2020) dando cuenta del conocimiento, de las habilidades y de poblar las islas. Pero las consideraciones hechas sobre las herramientas y las tecnologías de producción dan otra magnitud a las embarcaciones de otro origen lo que supone mundos técnicos diferentes que, al encontrarse, desarrollaron condiciones nuevas o procesos de desarrollo particulares.

Las regiones que emergen como la localización de las reflexiones hechas hasta este punto empiezan a ser coincidentes con las geografías colombianas. Las características únicas hacen del hábitat humano un aspecto que no se da con facilidad si se compara con otras geografías. Este factor se presenta como el posible motivo para que los nativos solo lo transitaran o visitaran para obtener recursos específicos. La necesidad de recorrerlos para llegar a posiciones de interés fue otra realidad y en esta rutina el navegar los ríos y llegar al océano es una acción documentada desde las mismas crónicas de la conquista. Pero en este punto las crónicas dan cuenta que el contacto con los grupos humanos se daba en puntos específicos y se debían recorrer grandes distancias para entrar en contacto con los diferentes pueblos los que fueron reconocidos, por ejemplo, por las expediciones de Belalcázar o Robledo. Desde el litoral Caribe o desde el sur cruzaron el territorio por los valles de los grandes ríos andinos colombianos (Magdalena y Cauca). Con estos elementos es posible entender que los hábitats tenían territorialidades y la distancia entre las comunidades era un tipo de garantía para

evitar competir por los recursos o tener enfrentamientos generados por diversos motivos. Esta evidencia muestra que las formas no europeas asociada a lo entendido por los conquistadores se hace un marco de interés que toma distancia de lo nativo y por lo tanto merece ser ampliado como condición de valor. Hasta este punto se han desarrollado las condiciones necesarias para comprender desde diferentes escalas los diversos tipos de evidencias lo que, yendo desde la región de la localización de los poblados, la morfología de este o los elementos construidos en él permite avanzar en la búsqueda de las particularidades de interés. Desde esta posibilidad se establece la búsqueda de los paisajes culturales en primera medida como un hecho territorial que se identifica con el control sobre un lugar por parte de una comunidad, desde este control el poblar se considera el desarrollo de las formas sociales en donde el objeto técnico nos da cuenta de la estrecha relación entre los sujetos y el medio. Con ella la creación, adaptación o transformación de los artefactos le permiten el habitar. En el marco teórico de los capítulos iniciales estas formas sociales encuentran antecedentes tanto en la colonia temprana con los palenques y en la actualidad con las aldeas del pacífico, los pueblos regados del Cauca y otras realidades territoriales referenciadas. Al unir estas condiciones teóricas y metodológicas los territorios de las formas culturales se establecen como la escala adecuada de pesquisa.

## **LOS TERRITORIOS DE LAS FORMAS CULTURALES**

### **Un marco histórico particular**

En los antecedentes referenciados en los capítulos iniciales se pone de manifiesto el encuentro de los mundos desde una globalización temprana. En ellos la necesidad de poblar para desplegar un nuevo mundo ahora global y la incorporación del mar del sur a los territorios del sentido global o el sistema mundo, muestra que entre 1503 y 1511 se produjo la primera movilización y esta define los puntos de interés en donde los actores movilizándose por este espacio lo evidencian. De manera preliminar y con ayuda de la historiografía se detectaron dos condiciones: 1) lo imperial español con las monárquicas y 2) lo portugués comercial como las ideas de empresa que evidencia tipos de sociedades que intervienen y producen los hechos que, según el planteamiento metodológico son de interés. Los dos factores hacen que la movilización en los espacios aporte las evidencias de estas formas culturales las que colocan en el año 1509 en La Española, el enclave de la red, un nodo. Los intereses que emergieron con la consulta en las fuentes documentales muestran una compleja gama de situaciones que la estructura geo/temporal rescató. Los nodos de la red con el flujo comercial que presionaba los límites Atlánticos en lo global temprano obligan a pensar que esos nodos debían ser poblados o ciudades, con lo que un tipo de “urbanismo global temprano”, distante del interés español de control colonial, es idea por desarrollar. La importancia que tenían las infraestructuras como los puertos, los astilleros y los fuertes, antes que las plazas o las iglesias es realidad por abordar. Pero la actividad minera es el factor determinante. Inclusive obliga a los exploradores a cambiar la dirección de sus rutas. Al tomar las minas de Buriticá (el oro Cenú) y seguir con la búsqueda de Cuircuir, lo que según las reconstrucciones históricas es próximo a la frontera entre los departamentos de Caldas y Antioquia de la actualidad -posiblemente el cerro de Marmato por el nombre indígena (Caicedo, 2017, p. 77). Se comprenden unas movilizaciones especiales con un actor por desarrollar Juan de Vadillo.

En esta localización, Quiebralomo, La Montaña y los reales mineros de la Provincia del Cauca adquieren el relieve especial y con ello la población de la región, europeos traídos por exploradores sugieren parte de la estrategia de control territorial. Los europeos traídos por Juan de Vadillo el 20 de enero de 1540 eran un grupo de colonos que, encabezados por el conquistador Ruy Vanegas, el sacerdote Camilo Pinzón Copete y Ceguera y el minero Miguel Morón, eran cercanos al modelo global. Las sospechas de Vadillo sobre la poca mano de obra toman importancia y las disputas tenidas



antes respecto al uso de los nativos se establecían como un enfrentamiento en el que él, al salir en defensa de los “naturales”, inclusive liberándolos en repetidas oportunidades en Cartagena, caciques principalmente (Consejo de Indias, 1536a, 1536b), da idea. La religión aporta sentidos a las posibles instrucciones que seguía Vadillo respecto al uso de los nativos como esclavos. Importante colocar en referencia la cercanía de este explorador con la familia Colón y doña María de Toledo, esposa de Diego Colón. La referencia hecha a los primeros asientos toma valor y los “negros” movidos y comerciados por los “alemanes” en el Caribe, junto con la petición del asiento (Consejo de Indias, 1528b), se configura como el hecho por vincular. Si la movilización entre Cartagena y las islas del Caribe de los nativos era denunciada y enfrentada por Vadillo (Consejo de Indias, 1531), los flujos en otros sentidos geográficos y el pedido de asientos tan temprano en la empresa de La Trata por parte de “alemanes” configura la visión del modelo no hispano. En este caso particular Vadillo estaría anticipando la necesidad de la mano de obra si encontraba minas y como finalmente ocurrió se produjeron otras formas productivas. Los pleitos que permanecieron activos hasta después de 1540 en los territorios del río San Juan son evidencia de las posiciones de Vadillo y estos intereses.

Conectar el occidente medio minero descubierto por Vadillo con los territorios occidentales próximos al istmo de Panamá dan cuenta de un escenario especial. En estos territorios dominados por los portugueses y con presencia africana, posiblemente no esclavizados por las formas portuguesas desde temprano (Sarcina, 2020a) serían las formas de ese modelo. Repercutieron en las maneras de poblar en la región. Los territorios de los negros libertos, los poblados de los cimarrones y el reino de Baiano (Sarcina, 2020a) son los elementos que permiten pensarlo. Con estos los hechos territoriales se destacan por antigüedad. Arma, Riosucio y Anserma estableciendo nodos de esta misma red global temprana la cual fue incorporada al modelo español luego de 1580. Hay un hecho que trae un planteamiento sobre el poblamiento hecho por Jorge Robledo tratado, el del uso de redes de poblados como perímetros de defensa, según las crónicas fue un modelo diferente al de otros conquistadores españoles. Bajo la tesis del control no español sobre estos territorios hay un hallazgo que señala algo sobre los españoles aprendiendo una estrategia, con ella los poseedores anteriores que, según lo tratado estaban más cercanos a los modelos portugueses de la globalización temprana, son la referencia obligada ante la evidencia de mínima presencia de otros actores no nativos en esta región.

La defensa como una necesidad transfiere a los poblados y las técnicas constructivas una manera de ser consideradas en el territorio, por ende, una tipología que se transfiere a un uso. Lo que visto en perspectiva a la luz de la globalización y colonia tempranas supone el eje del proceso ya que la defensa se basa en los territorios con riquezas en donde el oro y la plata son elementos especiales. Visto según las evidencias hay uno previo que, por estar en las fronteras entre mar y continente, se hacen fundamentales para comprender las rutinas iniciales. Las perlas son un primer recurso identificado por las empresas coloniales y como lo identifica María Cristina Navarrete (Navarrete, 1989) movilizaron formas territoriales particulares, pero al ser vistas como un proceso colonial desde la versión hispana no consideró las influencias de otros actores. Para el caso de la pesquisa coloca en las empresas portuguesas un acento especial y las perlas y la defensa en el marco de las movilizaciones de lo global temprano traen un nodo a la red. Nuevamente lo geo/temporal despliega consideraciones cuando lo microhistórico se permite con un sujeto. La construcción hecha en la isla de Cubagua (Venezuela) en 1525, en donde Vadillo hizo control a la fortaleza edificada por Jácome Castellón (Consejo de Indias, 1525) se traduce en la evidencia. Además, da cuenta de una jurisdicción ampliada en las Antillas. Jácome hijo del mercader genovés Bernardo de Castiglione empezó a viajar a partir de 1510 y se radicó en Santo Domingo. El juez de apelaciones, el licenciado Villalobos fue uno de sus clientes y este socio de Jerónimo Grimaldi y Diego Caballero. Jácome en oficio de constructor evidencia con estos hechos la capacidad para abordar diferentes escalas de obras y la temprana idea de la defensa es elemento importante. Las fortificaciones como una segunda tipología edilicia en la ciudad global Caribe se evidencia, pero desde el uso no denota el momento particular ya que desde siglos atrás los fuertes se construían, pero la referencia que se identifica con los sujetos hace que lo visto en las cartografías etnográficas históricas tratadas en detalle más adelante destaque a Cabo

Verde como punto. En control de los Grimaldi comparte las formas de la empresa temprana. Con esta referencia se identifica el Fuerte de San Felipe y con el vínculo al puerto pensado para embarcar la mercancía que se hacía especial, los esclavos, son el elemento que marcará la diferencia y el cambio de paradigma.

Según David Eltis y David Richardson Cabo Verde como nodo permitió concentrar la actividad del golfo de Guinea y los puntos de: Senegambia, Cacheu Sierra Leona y Trade Town hasta 1641 (Eltis & Richardson, n.d., p. 96) fueron sus nodos continentales. El desplazamiento a la isla del fuerte se puede ver como un principio también de defensa que se hizo posible por el desarrollo de las embarcaciones, tanto militares como comerciales. Con este elemento los constructores de tradición genovesa parecen adquirir la capacidad del uso y el perfeccionamiento de las técnicas con las maderas, y les permitieron la construcción en los astilleros de las naves pensadas según los objetivos de la empresa global. Sí bien esta condición se puede identificar en La Española en los diferentes poblados construidos después de 1509, la primera fortaleza en Tierra Firme es la construida por Jácome en Cubagua (Contreras, 2014), con lo cual la región vista en las cartografías adquiere un espesor especial. El vínculo que produce esta asociación define las capacidades de unos sujetos que hacen pensar que los poblados desarrollados antes de 1533 bajo las ideas portuguesas estaban anticipando lo que los españoles harían décadas después en otros territorios, por ejemplo, en Cartagena de Indias.

El escenario del istmo y su temprana actividad señalan que luego de 1505 fue el centro alterno de la red en conjunto con el generado en La Española. Con este hallazgo la construcción de los navíos y la reparación son el indicio para conectar a las formas de poblar que no necesariamente estarían fortificadas. Se puede plantear que las comunidades movilizadas por la empresa (africanos y europeos) producían enclaves aliados que desempeñaban funciones que quitaban preocupaciones al modelo global en las regiones, en lo local. Permitiéndole concentrar los esfuerzos en llegar y controlar los territorios con las riquezas. En este punto, la apertura de las rutas comerciales por agua y tierra con dirección a los flujos globales que tenían el pacífico asiático como etapa se pueden observar. En este horizonte el hecho particular en el que convergen todas las partes fundamentales tratadas vistas como capacidades son el escenario. Los oficios y los lugares desde la idea de una nueva sociedad americana comercial global se concentran y la rutina que se entiende en la actualidad como el Galeón de Manila, conocido también como el nao de Acapulco (Martínez del Cerro González, 2006, p. 368) es la evidencia. En este hecho la convergencia de las dimensiones referenciadas señala la importancia de los puertos de origen los que coincidentes con los puntos centro y norte de lo desarrollado por Bonialian (Bonialian, 2019) suma espesor a lo que se está desarrollando y se ampliará en un capítulo específico más adelante. Aunque el inicio reconocido de la ruta a Manila es en 1565 se puede afirmar que con anterioridad se hacían las rutas utilizando escalas intermedias de embarcaciones. Las islas más occidentales después de cruzar el istmo de Panamá eran los nodos de avance de la red, al igual que lo fueron otros puntos en los litorales colombianos, los que fueron perdiendo importancia a medida que se lograba mayor autonomía en las naves. Este escenario da cuenta de un tipo de urbanismo particular, anfíbio, en donde el poblado y el puerto, en medio de las rutinas comerciales, son una condición poco abordada. Se puede señalar que las características de estas formas de poblar anfíbias según lo visto llegaron hasta el pie de la misma región andina central utilizando los valles de los ríos como el Baudó y el San Juan. Inscritos en la cuenca del río Atrato, definen con precisión los lugares. En esta región, vista desde las condiciones de Juan de Vadillo, se puede identificar la dirección del flujo en sentido sur que hizo de Perú otro nodo de la red. Con esta dirección, viendo las condiciones físicas como la topografía permiten ver la relación de los lugares o subregiones ya referenciadas en capítulos anteriores. En este punto los asuntos de las conformaciones de las empresas sevillanas que desde las diferencias religiosas fueron un factor determinante entrega otro tipo de elemento cultural por incorporar. La referencia a los “marranos portugueses” como poseedores de rutas comerciales vitales para el funcionamiento de la empresa global la condición de los judíos conversos resalta. En la conformación de las empresas comerciales este hecho es claro y los Álvarez

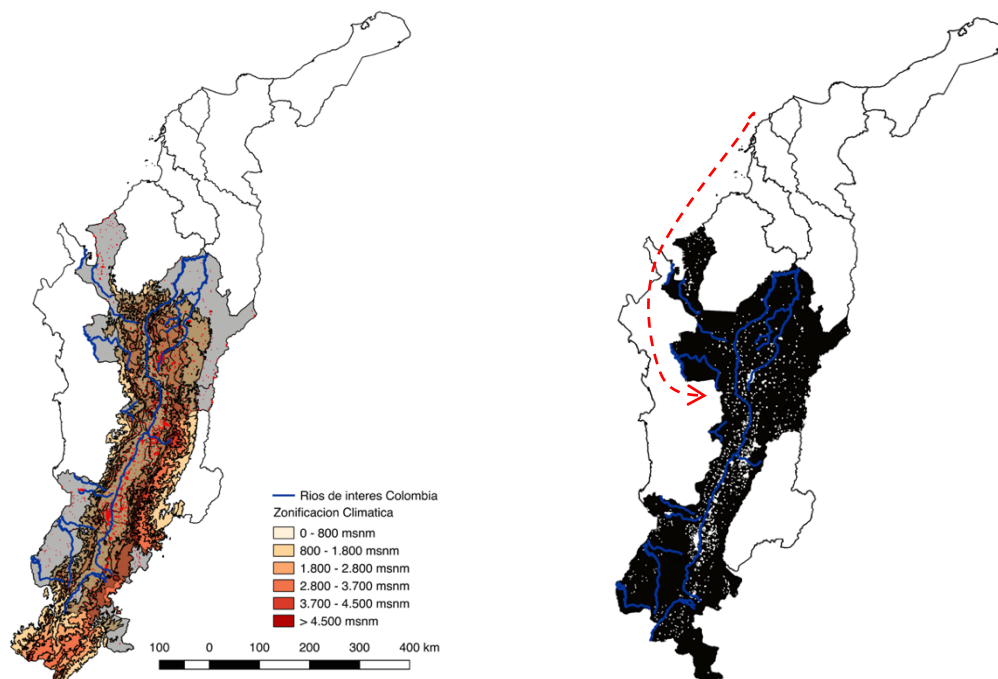
o los Guzmán son el ejemplo. Pero no se veía el efecto directo en las maneras de poblar, no se profundizó, pero al identificar las regiones hay vínculo. La distancia colocada con el poder hispano representado en Cartagena es el elemento de las diferencias culturales que emerge con fuerza, con este, la expulsión de los judíos en 1492 abre un sentido de destino siguiendo las direcciones del flujo de lo global temprano mencionado.

Esta posibilidad cuando se suman oficios como los de banquero, comerciante y navegante identifica en las rutinas migratorias acontecimientos particulares que vistos con la historiografía producida asocia a los “vascos” a estas maneras. Procesos en donde Ludgardo García Fuentes ha desarrollado esta convergencia (García Fuentes, 1991) y al depositar en puntos específicos de Colombia la coincidencia con las regiones hace de los fenómenos elementos de valor. Cuando algunas fundaciones como la de Santa Fe de Antioquia se mira desde esta perspectiva el hecho adquiere una dimensión ambigua que parece señalar poblados “bisagra” en donde el solape de las diferencias estaba conciliado bajo pactos. En ellos las posibilidades económicas que tenían estas sociedades comerciales inclinaban la balanza en su favor. Este elemento es coincidente con referencias que hace María Cristina Navarrete para los cimarrones cuando habla de acuerdos de paz, pactos y negociaciones para evitar confrontaciones en donde los españoles no tenían asegurada la victoria. En la investigación de García Fuentes los “vascos” son un tipo de categoría para unas sociedades comerciales con tradiciones religiosas especiales y profundamente vinculados con los fenómenos sociales de la región de interés. Los documentos llegan a establecer el vínculo con las formas sevillanas trasladadas a América que serán ampliadas más adelante. El profundo efecto de esta situación se muestra en la actualidad en el origen sefardí de un porcentaje alto de familias de la región occidental central de Colombia y esta referencia no es menor cuando se ve la magnitud de la región minera lo que da cuenta de la complejidad de las condiciones que se cruzaron desde esta perspectiva cultural.

La característica minera en los territorios de la red son nuevamente los que permiten hacer un marco de observación. Según la evidencia es el eje para los centros poblados producidos por las sociedades globales americanas en Colombia. Lo que emerge obliga a leer las cartografías con otras miradas para abordar la combinación de información que bajo una propuesta experimental integra las referencias hidrográficas, topográficas y administrativas de la región global. Visto en la Ilustración 31 muestra un tipo de relaciones preliminares en el sentido propuesto. Al transformar la información en llenos y vacíos de contraste en el segundo mapa, el resultado evidencia patrones y las maneras en que los vacíos (que son los poblados) ocupan las regiones. No solo acompañan el sentido del fenómeno también muestran condiciones en donde el río Atrato que, desde el golfo de Urabá es corredor andino por su proximidad al sistema Andes es punto. Señala que las situaciones descritas utilizando el sujeto de Juan de Vadillo corresponden a una dirección adicional de un micro flujo global que se desvía por la aparición de los nodos mineros de la región media del valle del río Cauca. Este cambio de dirección es un hecho particular que produce un elemento importante para comprender las lógicas de las fundaciones que emergen como no españolas. La referencia de los ríos Baudó y San Juan son direcciones del sentido convergente. Esta dirección al responder al ritmo de aparición de los nodos mineros incorpora un tipo de temporalidad que se relaciona con el nodo minero y la fundación es la información que da cuenta del proceso.

Estas cartografías dan cuenta de manera preliminar de los patrones de ocupación en la región los cuales emergen como la condición urbana en el contraste de lo lleno y lo vacío como propuesta. El patrón minero temprano que se encuentra volcado en dirección pacífica que, desde lo alto de la cordillera, sigue los cañones de los ríos de montaña andinos. Son un tipo de enclave en donde la topografía, como barrera, puede significar la distancia con el poder hispano localizado en Cartagena de Indias. Vistos como enclaves, los nodos o poblados en donde las diferentes condiciones culturales convivían según las evidencias son un tipo de urbanismo próximo a la idea del “palenque” (Mcfarlane, 2018; Ministerio de Cultura. República de Colombia, 2010; Navarrete, 2017a). En este punto las comunidades que se veían obligadas a marcar distancia con las estructuras del poder colonial

(principalmente hispánico) no son tan claras. María Cristina Navarrete nuevamente entrega evidencias de estos fenómeno lejanos de las planicies y las ciénagas de la costa caribe y localizándolos en las montañas andinas Navarrete denomina “palenques andinos” a estos poblados (Navarrete, 2003, p. 54). La referencia ampliamente desarrollada en capítulos previos adquiere una dimensión especial cuando en la pesquisa realizada se pueden ver estos “palenques” no solo como poblados de fugitivos africanos o cimarrones sino también como poblados de comerciantes prósperos de diversos orígenes y en absoluto control de las rutas comerciales que conectaban el flujo global saliendo por los puertos del istmo y el pacífico colombiano.



*Ilustración 31 Cartografías de los atributos<sup>15</sup> en la región global.  
Fuente: Elaboración propia 2021 usando G-gis.*

Las evidencias tempranas de quejas de pobladores de Santiago de Cali, fundada en 1536, toman relieve con esta propuesta. Cuando describían estar sitiados o que el contrabando no les permitía tener tranquilidad, parece que denunciaban desde la perspectiva de los elementos traídos que las rutas estaban en manos de actores no españoles. Los africanos siendo parte de la estructura paralela portuguesa dominaban los territorios y confrontaban la autoridad real, bajo estrategias como las de los “regueros de pueblos” (Romero Vergara, 2017, p. 29). La conformación cultural era una forma de defensa y control territorial. La referencia de estas denuncias en la región minera de Zaragoza en Antioquia (Navarrete, 2003, p. 55) termina de dar marco a este argumento y los “palenques andinos” como un hecho no casual ni aislado en lo denunciado adquieren argumentos para verlos como hechos de las realidades globales que se están desarrollando. Con esta perspectiva histórico territorial particular los hechos tratados empiezan a señalar diferentes formas de defensa. Si bien iniciaron con tipologías arquitectónicas específicas como las fortificaciones fueron evolucionando a sistemas urbanos que se adaptaban a las características del medio y a medida que se alejaban del borde costero sumaron particularidades. Lo tratado en el capítulo de los paisajes da cuenta que esas formas si responden y sumado a los patrones que se evidencian según la región hay una concordancia que señala cambios técnicos según el cambio de los atributos del medio. En estos el cambio de altura y la búsqueda de las regiones montañosas son un factor importante, con lo que la denominación “andino” que suma Navarrete a la condición del poblado es afortunada pero en ella los ríos son un elemento de

<sup>15</sup> Con estas ilustraciones se quiere recordar el recorte generado por el medio de producción de la guadua referenciado en sección anterior.

continuidad de algunas condiciones con lo que la denominación aldea de Gilma Mosquera, las arquitecturas creole (Edwards, 1994) entre otras, son elementos de la misma teoría. Los vínculos establecidos entre tradiciones, territorios y actividades señalan que las técnicas constructivas de la empresa global en los territorios mineros del centro occidente colombiano son un hecho particular que se fue desarrollando. Si bien inicia en 1509 en La Española, con la llegada a las costas de Terra Firme inició un proceso propio que obligó a la empresa a duplicar las rutinas exitosas usadas en otras partes del planeta, pero con ellas también fue integrando capacidades de otras tradiciones a medida que el contacto les permitía comprender las capacidades. En estas sociedades las comunidades africanas emergen como una condición especial (Sarcina, 2020a) que, al acompañar desde temprano las rutinas de la empresa global temprana se hizo uno de los ejes de la colonización no española.

Cuando se hizo referencia a los enclaves con funciones particulares, los que se identifican próximos a las culturas negras africanas, adquieren una dimensión del tipo defensiva que se solapa con las ideas de rutinas militares. Con esta referencia lo visto en la costa norte del país cuando enfrentaban las tropas españolas y el temor que despertaban toma espesor. Además, las constantes descripciones de formaciones militares con instrucción destacada en los cimarrones hacen que la condición se deba considerar. Capitanes, guardias, ejércitos y realezas africanas pasan de ser apuntes menores cuando el Reino de Baiano en la región Darién se establece (Sarcina, 2020a). Esto permite comprender que la idea de defensa sufre un cambio y la capacidad también militar es capitalizada por la empresa, con ella el cambio del tipo de poblado. Los elementos permiten proponer otra cartografía en la Ilustración 32 que sumando títulos mineros señala como avanzó geográfico/temporales el modelo social global. En A se da cuenta de las primeras movilizaciones que, llegadas desde La Española, fueron tomando posiciones. Como continuidad de las rutinas Juan de Vadillo conecta A con los escenarios B, C y D que, aunque siendo Vadillo el eje, tienen particularidades que permiten la propuesta de división temporal. Los reales de minas de Quiebralomo y La montaña hacen pensar que lo ocurrido en la región B responde al tránsito, pero la aparición de algunas minas de menor magnitud hace pensar que se generó una explotación antes de 1536. La cantidad de títulos mineros concentrados en el camino aproximado de Vadillo en dirección sur hace pensar que la riqueza no pasó desapercibida y fue el primer territorio entregado por Vadillo a la empresa para la explotación aurífera. La búsqueda de Dabeiba es la condición que movilizaba en sentido sur a Vadillo. En la región C, aunque con menos cantidad de títulos mineros, la riqueza de las minas son la etapa siguiente y lo que sabía Vadillo, encontrando Marmato por las indicaciones de los nativos fue la condición para su llegada a Arma, Riosucio y Anserma, desde este último nodo la conexión con el pacífico buscando el río San Juan es aspecto fundamental. En la región D la actividad minera no es evidente pero la aparición de “palenques” o enclaves de resistencia africanos hacen pensar que podía ser un perímetro de defensa ante posibles incursiones españolas. Siguiendo los valles de algunos ríos como el Risaralda o el Otún principalmente. Si bien esta dimensión requiere un desarrollo particular hay literatura que evidencia la presencia de “palenques” de magnitud en la localizan de las actuales ciudades de Pereira y Cartago (Pabón & Andrés, 2013, p. 191). Con esta propuesta la región B y C concentran la mayor cantidad de posibilidades y la fundación temprana de Anserma encuentra un sentido según lo desplegado ya que este punto o uno próximo, se permitió la avanzada en dirección nororiental sobre otros enclaves mineros prehispánicos. Si bien la fecha de fundación señalada es 1539 hay evidencias de fundaciones anteriores y este hecho coloca el relato en varios significados ya que, si bien los cronistas colocan en 1538 a Sebastián de Belalcázar en la región, llegando desde el Perú, la figura de Juan de Vadillo hace que lo narrado tenga otro relieve. Vadillo proveniente de Urabá (Saldarriaga, 2012). Si bien el año 1538 hay diferencias en cuanto los territorios que conquistaron. El contraste de las versiones identifica un imaginario español en búsqueda de riquezas y la fundación no siempre era resultado de la exploración. Se puede señalar según los hallazgos que la dinámica minera generaba la llegada de población y las fundaciones de los poblados eran la consecuencia con la necesidad administrativa y de control del territorio para la explotación si esta estaba bajo la condición de la corona. Es en este punto la fundación siglos después de Riosucio emerge como la realidad que permite afirmarlo. Las

disputas coloniales tempranas identificadas en el territorio de Riosucio ampliamente desde el siglo XVI (desde 1540 como reales de minas) solo hacen eco y se conforma la población española después del siglo XIX (1815), por lo tanto, las dinámicas de consolidación de Riosucio, visto como un tipo de centralidad al margen de lo relatos más elaboradas, son inicio para continuar la pesquisa.

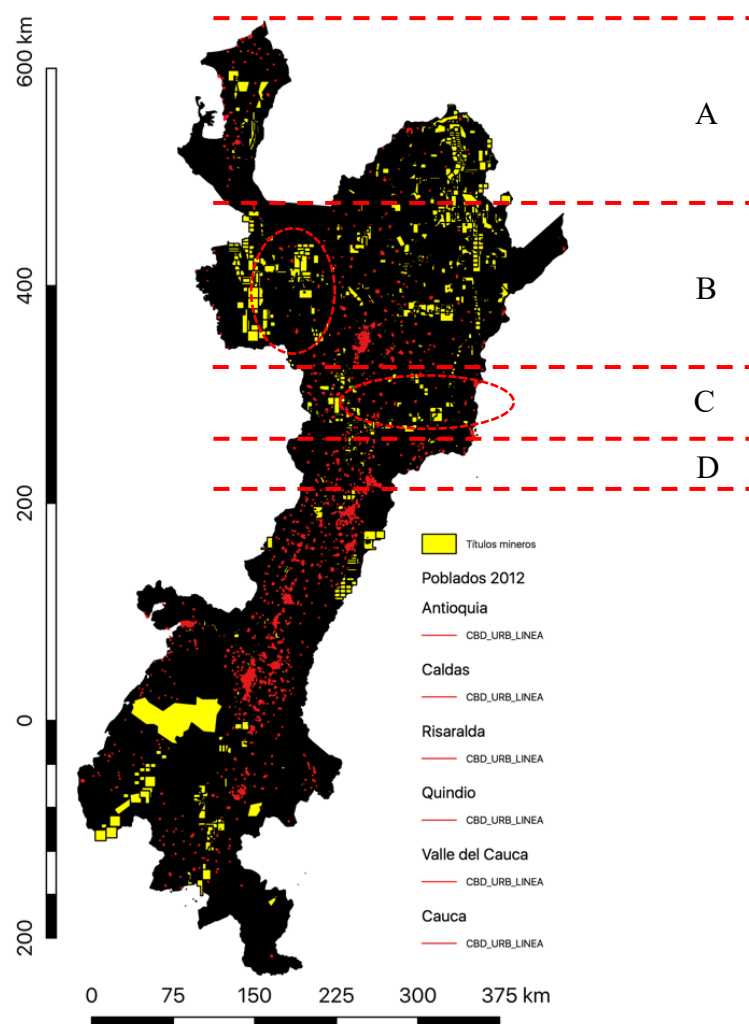


Ilustración 32 Cartografía de territorios con títulos mineros y poblados.  
Fuente: Elaboración propia 2021 usando Q-gis.

## Los Reales de Minas como redes de poblados

La evidencia de los acontecimientos ocurridos en los reales de minas y la presencia de minas tan importantes por la calidad y cantidad de oro en estos territorios hacen que las dinámicas del poblamiento entren en contradicción según lo hallazgo referenciados. El relato de una fundación realizada por un conquistador y la pronta consolidación del poblado que disponía hasta de iglesias muestran vacíos si se consideran los medios, las tecnologías y las posibilidades del momento descritas hasta en las mismas crónicas. Una reflexión que apunta en este mismo sentido tiene que ver con el cómo se extraía el oro de las minas ya que si los pocos europeos explotaban las minas que usurpaban a los nativos y utilizaban la mano de obra nativa que disminuía rápidamente, los volúmenes no serían coincidentes con sus versiones. La magnitud de lo ocurrido pone de manifiesto el vacío y en este los hechos lo descritos desde el modelo de lo global que incorporó desde temprano a los africanos resulta

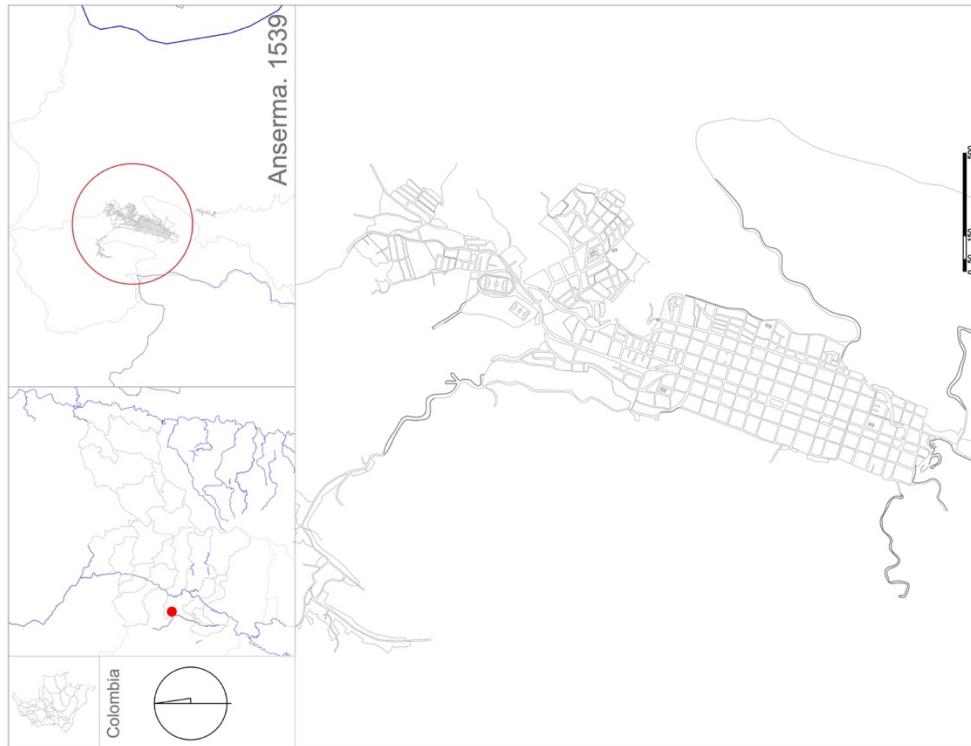
ser plausible. Con ellos sus formas culturales particulares y diferentes de las hispanas. Vadillo es quien identifica en la región las riquezas y se puede afirmar que gracias a él es que la empresa española posterior pasa de recolectores de piedras de oro y saqueadoras de tumbas a mineros globales pero este cambio se da entre 1533 y 1536 siendo coincidente con la fundación de San Sebastián de Buenavista.

La expedición de Vadillo se movilizaba con esclavos y hay referencias puntuales a que en medio de las confrontaciones con los nativos los africanos solían escapar (Saldarriaga, 2012, p. 54) y se internaban en la selva. Este hecho coloca los fugados africanos en territorios de los Nutibara en proximidad a la mina de Buriticá. Vadillo no fundó poblados, no le fue de interés. No disponía de los recursos para establecerse y este hecho pudo ser la razón por la que su viaje perdió referencia en el tiempo mientras el de Robledo y Belalcázar, fundadores activos de poblados si adquirió magnitud. El viaje de Vadillo toma espesor cuando identifica los lugares estratégicos, por ejemplo, al llegar al cruce de los ríos Supía e Imurrá cuando nombra el punto como “rio sucio”, hecho que se establece clave en el horizonte de lo que se está desarrollando. Lo encontrado en esta región motivó que cerca de 1540 llegaran Ruy Vanegas, el sacerdote Camilo Pinzón Copete y Cequera y el minero Miguel Morón y es esta primera actividad la que permitió fundar el Real de Minas de Quiebralomo. Años después el Real de Minas de La Montaña. Al nombrar este hecho lo referenciado sobre Riosucio en cuanto proceso de poblamiento adquiere otra dimensión que propone condiciones para abordar las formas territoriales dadas entre Anserma y Riosucio. En el contexto de la propuesta de la globalizado temprana estos territorios son los que mejor se enmarcan, por responder a los flujos de otras magnitudes, que sólo décadas después se darían por el Atlántico y el Caribe. Dicho de otra forma, esta ruta responde a los fenómenos de la globalización temprana abordada teóricamente y sitúa los conflictos en otra dimensión. Es La Audiencia de Panamá que, al vincular a los portugueses en estos puntos y direcciones comerciales establece el contacto con los otros mundos. Como fue señalado Vadillo con la toma de las minas de Buriticá, Quiebralomo y La Montaña acaparó sin fundaciones el territorio y bajo otras figuras garantizó el control y es en donde Anserma y Arma son otro tipo de tensión previa a 1815, año de fundación española de Riosucio y con ellos Supía bajo la idea de la red de poblados dispersos en el real de minas, sugieren la condición territorial especial.

### **Anserma y Arma, Supía y Riosucio.**

Con el interés de abordar las formas territoriales que se identificaron en Mapa 13, se hace necesario abordar el asunto de las formas urbanas de estos poblados para comprender desde lo tipológico algunos de los aspectos que nos permitan avanzar en el contraste de las consideraciones que el análisis histórico muestra. La primera fundación para abordar según las tensiones identificadas es la de Anserma y como posición de avanzada de Jorge Robledo las evidencias nos permiten identificarla como una idea de colonizar y poblar. Las ideas respecto a una plaza de fundación en la cual convergen las calles ortogonales que definen una retícula es el primer rasgo. Como una idea tomada de los romanos, los españoles la mantuvieron agregando elementos que tenían que ver con cambios ideológicos religiosos. El culto católico representado en una iglesia es parte del conjunto de la plaza. Estos elementos nos dan una idea clara de la geometría del urbanismo español llegado y de la forma de cruz como un patrón reconocible. Con estas ideas el plano de Anserma es coherente y como lo muestra la Ilustración 33 la cuadrícula es el elemento tipológico en donde la plaza central y los edificios representativos del poder se instalan en el perímetro. Pero en la Ilustración 34 se identifica un hecho particular que tiene que ver con la presencia de una segunda plaza e iglesia dispuestas sobre la misma calle principal o real. El segundo poblado fundado en esta región que responde a las ideas españolas de control es Arma. Fundado en 1539 define una posición al norte de Anserma en dirección nororiental y parte del valle del río Cauca. Al ver su plano urbano en la Ilustración 35 las formas vistas en Anserma no se pueden identificar y lo tipológico de la cuadrícula se pierde. Pero se puede reconocer que la forma es un encuentro de caminos. En la Ilustración 36 al ver en detalle los elementos

urbanos se puede reconocer que la plaza y la iglesia no son el encuentro de ellos y se encuentran desplazados.



*Ilustración 33 Mapa urbano de Anserma Caldas.  
Elaboración: Gustavo Arteaga 2021*

Con los dos ejemplos las formas españolas referenciadas desde la teoría encuentran variaciones y al ver específicamente las de Arma se puede señalar que no responden a estas lo que puede ser indicio que el poblado fue tomado para controlar el tránsito por los caminos que se cruzaban en su localización. Con esta reflexión Supía y Riosucio se establecen como parte de este recorrido y por estar próximos a las minas definen una condición especial. Supía es una fundación temprana y desde 1540 se pueden referenciar hechos. Al ver la Ilustración 37 las formas españolas de fundación no se identifican y al igual que en Arma se puede observar un cruce de caminos. Al ver en detalle en la Ilustración 38 la idea de dos plazas nuevamente se puede identificar, pero a diferencia de Anserma no hay una calle principal o real que se disponga a manera de eje. Al señalar los elementos se identifican dos partes independientes que son cortadas en dirección oriente occidente por uno de los caminos. La forma urbana de Supía da cuenta de dos elementos, uno norte y otro sur en medio. En medio el camino que conecta con Riosucio. En la Ilustración 39 del plano urbano de Riosucio nuevamente las formas españolas que se identifican en Anserma no se encuentran. La cuadrícula que se puede ver en algunas partes no es una estructura dispuesta en la totalidad de la superficie. Al ver en detalle en la Ilustración 40 se pueden observar dos plazas con iglesia en cada una dispuestas en sentido contrario a Anserma. La idea de una calle principal o real no se identifica y por el contrario las plazas no se disponen sobre un eje de calle.



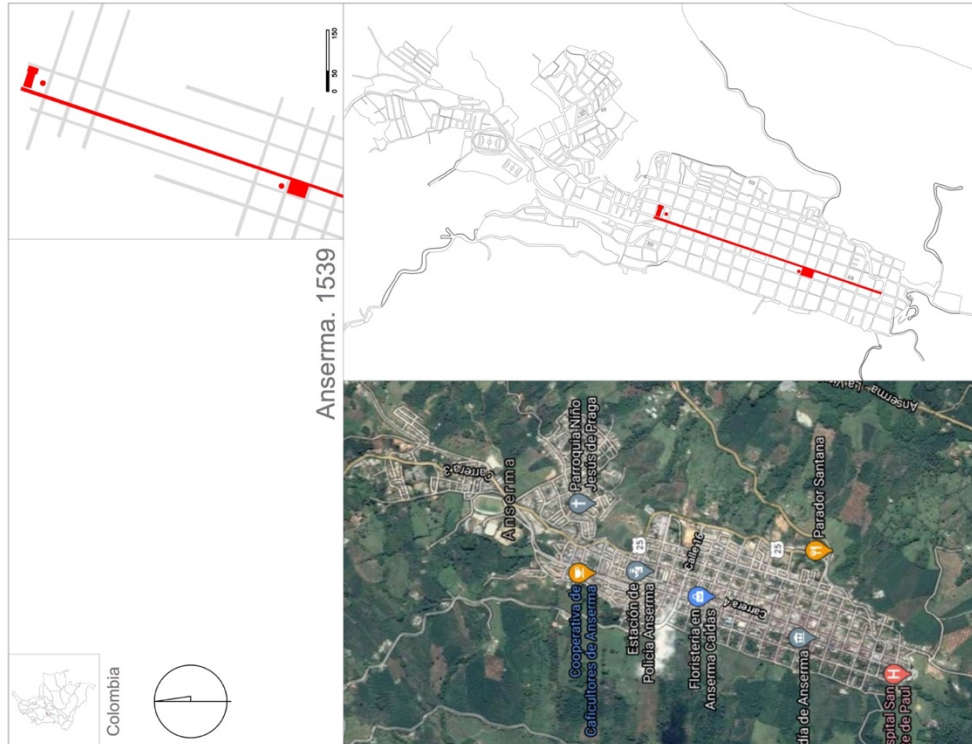


Ilustración 34 Mapa detalles urbano de Anserma Caldas.  
Elaboración: Gustavo Arteaga 2021



Ilustración 35 Mapa urbano de Arma Caldas.  
Elaboración: Gustavo Arteaga 2021



Ilustración 36 Mapa detalles urbano de Arma Caldas.  
Elaboración: Gustavo Arteaga 2021



Ilustración 37 Mapa urbano de Supía Caldas.  
Elaboración: Gustavo Arteaga 2021

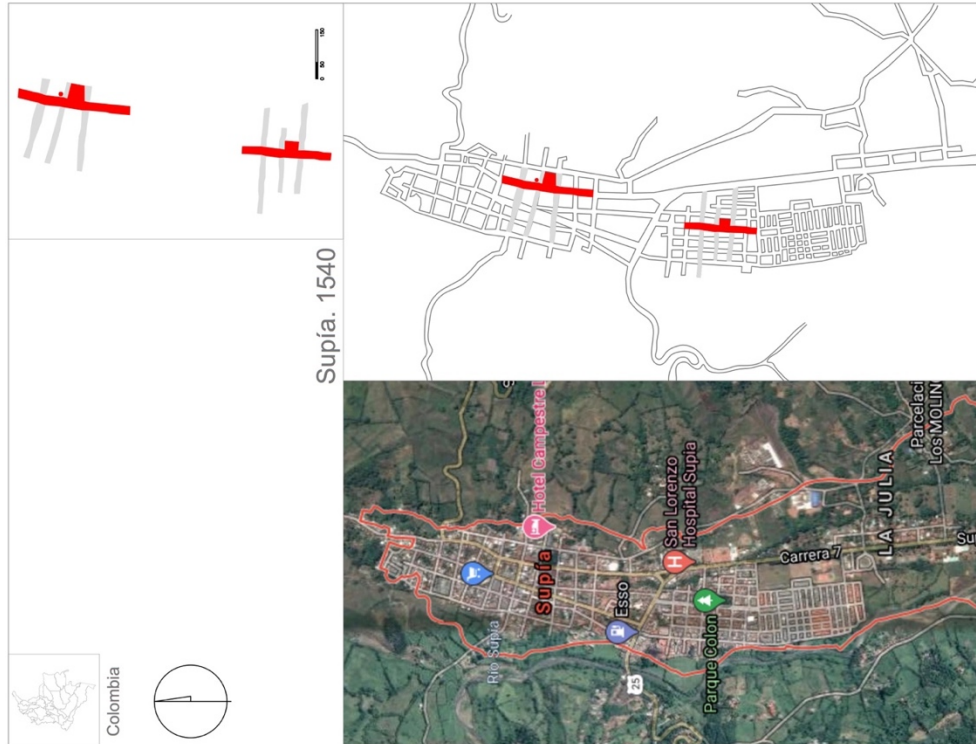


Ilustración 38 Mapa detalles urbano de Supia Caldas.  
Elaboración: Gustavo Arteaga 2021

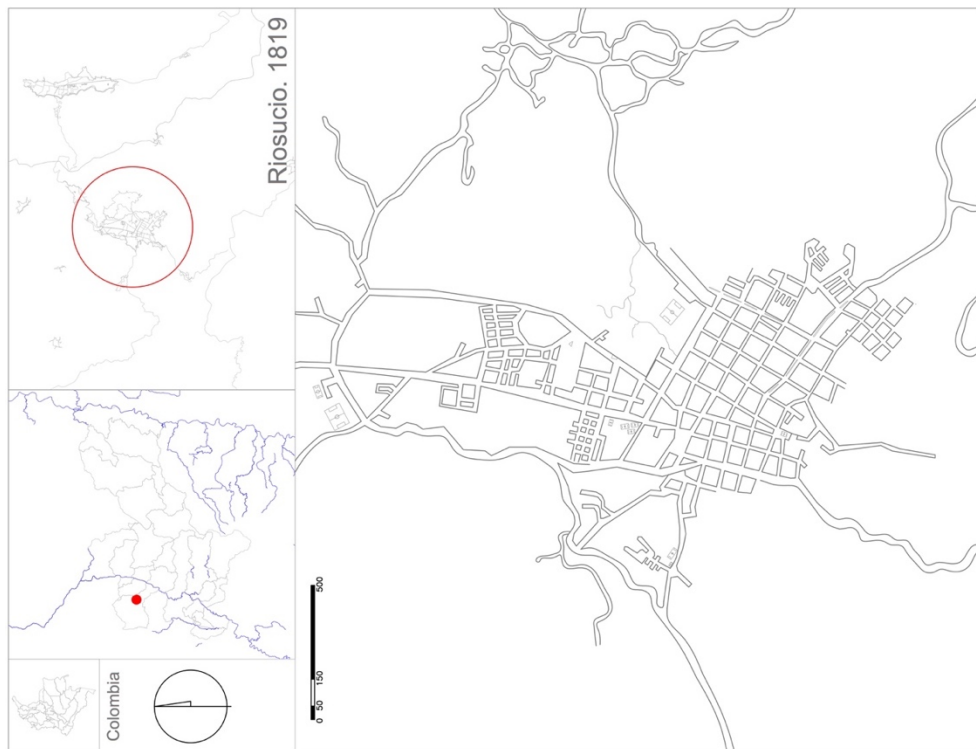


Ilustración 39 Mapa urbano de Riosucio Caldas.  
Elaboración: Gustavo Arteaga 2021

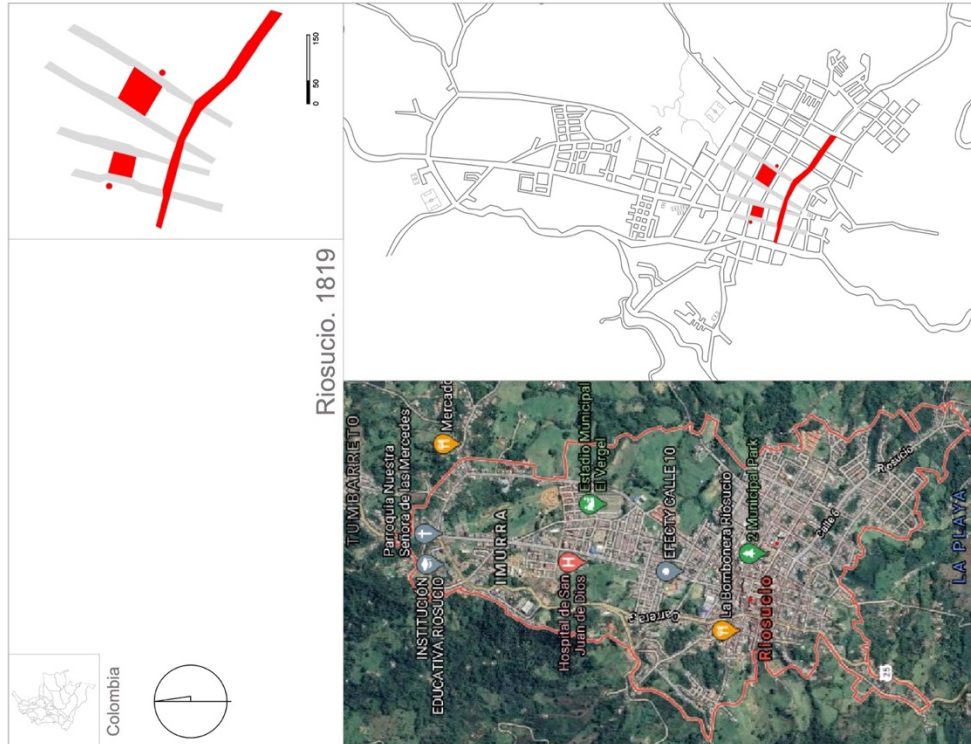


Ilustración 40 Mapa detalles urbano de Riosucio Caldas.  
Elaboración: Gustavo Arteaga 2021

El conjunto de rasgos presentes en los cuatro poblados principales de la red territorial del Real de Minas de Quebralomo y La Montaña dan cuenta de unas formas tempranas de control territorial en donde la fundación no era garantía. El identificar partes que componen el poblado son evidencias de formas sociales que se fueron consolidando antes. En este punto es de interés identificar la idea de “poblados en cruce de caminos” y desde esta que el camino o la conexión es otro elemento del control territorial superando la idea que el control se da con la fundación de un punto. Al explorar esta posibilidad y ver la conexión existente entre Riosucio, Supía se identifican otras redes de poblados de menor tamaño pero que bajo esa posibilidad de control del tránsito adquieren importancia. Al hacer énfasis en el poblado denominado El Guamal que, localizado en este corredor entre Riosucio y Supía, es referente de africanía oral vigente (Patiño & Moreno, 2014). Visto en el panorama de la globalización temprana no es un hecho menor o coincidencia de dinámicas posteriores. Si se tiene en cuenta lo tratado sobre el Reino de Baiano que localiza africanos en paralelo con las primeras fundaciones en “Terra Firme” como la de Santa María del Darién (entre 1506 y 1508) en el Golfo de Urabá se pone en diálogo directo los mundos abordados con un hecho actual, el cual al poner en magnitud la trata de los esclavizados con destino a los reales de minas de mayor importancia coloca en primer plano de la globalización temprana la región que se está abordando. La idea coloca a Riosucio como fundación española tardía y manifiesta las condiciones de interés que se deben abordar conservando la propuesta de la red de acontecimientos que se inscriben en una región o una espacialidad. Desde la denominación de Vadillo a Riosucio, la llegada de los europeos, la consolidación de los reales de minas y la llegada de la empresa minera global a este poblado recoge la mayoría de las condiciones tratadas que se mantienen al margen del relato español y con ello las formas urbanas que se pueden reconocer son la huella de este proceso.

## Riosucio nodo de la red global

Quiebralomo y La Montaña fueron las dos espacialidades que dieron origen a Riosucio. Reconocidas como dos regiones mineras enfrentadas San Sebastián de Quiebralomo y el pueblo de La Montaña permanecieron en disputa hasta 1814. La disputa por territorios fue el eje de este conflicto y en particular los que eran entregados a los nativos que provenían de otras regiones. De los primeros momentos cerca de 1540 con la definición de los reales surge un concepto de “aldea agrícola” que se llamó "Nuestra Señora de la Candelaria de La Montaña". Fue una superficie destinada a la producción y para ello los europeos movilizaron a los nativos. Los Turzaga, indígenas mineros de la tribu Umbrá del actual Anserma fueron los primeros y luego otras tres comunidades de la hoya de los ríos El Oro y Aurriá fueron congregadas en esta aldea.

En 1627 el oidor Lesme de Espinoza y Sarabia entregó los territorios y el resguardo de la Montaña se configuró, El mismo oidor entregó territorios a otras comunidades y el resguardo de San Lorenzo se estableció. Pero la movilización de estas comunidades fue generando malestar hasta que la toma del resguardo de Lomapieta a mediados del siglo XVIII por parte de La Montaña y Quiebralomo marcó la enemistad que solo José Ramón Bueno y José Bonifacio Bonafont pudieron conciliar negociando el traslado de los poblados. El de La Montaña iniciado en 1815 dando origen a la plaza de la Candelaria y al trasladarse el pueblo de Quiebralomo conformó la segunda plaza en el sector de San Sebastián. El ingeniero alemán Juan Federico Bayer fue el encargado del diseño. Con este episodio se fusionó en uno solo poblado las diferencias y mediante el Decreto del 17 de junio de 1.846, dictado por el doctor José Laureano Mosquera, Gobernador de la Provincia del Cauca se clausuró. En el relato del proceso se encuentra respuesta a dos de las preguntas que surgieron al ver los planos. La razón de las dos plazas y las dos iglesias y el segundo la no forma de retícula ortogonal del trazado. Pero desde esta perspectiva surge la reflexión si también en Anserma, con la presencia de dos plazas y dos iglesias, respondía al mismo conflicto. En Supía, en donde lo observado en los planos define dos poblados que se conectaron, lo visto en el Guamal coloca la africanía como tercer factor que estaba presente. Según lo rescatado es posible señalar que los nativos con el tiempo fueron ganando un espacio en la sociedad colonial hispana y las aldeas agrícolas pasaron a ser resguardos con lo que la relación de los europeos con los nativos toma sentido, pero el factor estructural de la movilización que fue la explotación de oro en las minas pareciera no tener una asignación. La vida social que tomaba relevancia en el panorama de la provincia de la mano de los reales de minas pierde la referencia en cuanto quienes eran los encargados y solo por algunos apuntes se puede vincular la llegada de esclavizados a esta región y vista como consecuencia de la explotación en otros puntos lo que no guarda concordancia si se pone de manifiesto la magnitud de las minas y las dinámicas sociales que produjeron. Este hecho también puede tener coincidencia con las formas particulares de Vadillo que concebía la explotación minera bajo formas diferentes a las de los otros conquistadores. La llegada temprana de africanos a otros puntos también encontrados por él señala que implementó otras formas que responden a relaciones con otros actores de la empresa global que ya tenían aprendidas y que disponían de tecnologías y técnicas desarrolladas. Es en este punto la red Panamá - Perú bajo dominio portugués temprano se configura como la hipótesis para establecer una época previa a la hispana en la región media del valle del río Cauca. Según lo abordado, los desarrollos específicos y las tesis desarrolladas permiten afirmar que hay un urbanismo y una arquitectura que se produjo y que por responder a la escala de un proceso global dejó profundas huellas que no se han reconocido por ser vistas desde la óptica de un proceso posterior y posiblemente iniciado luego de 1580 con la unificación de los reinos en donde la producción de una versión oficial puede ser la causa.

Según las evidencias la arquitectura creole del norte caribe del país, la de las aldeas del pacífico y las de las ciénagas como de la Grande de Santa Marta (Arteaga Botero et al., 2019) son antecedentes de lo que fue migrando a la región andina. Según lo visto bajo la condición cultural de los vascos se puede establecer que las arquitecturas vernáculas de la colonia influenciadas por este proceso son el elemento resultante, con lo cual, lo que es conocido como arquitectura de la colonización antioqueña

y el mismo proceso (Parsons, 1948) cuentan con etapas previas no abordadas y el dar continuidad a la versión hispana parece una razón. Pero en este punto la “historia blanqueada” bien identificada en la literatura da cuenta de una intencionalidad:

*Tumbar un árbol y eliminar a un negro parecen haber sido las tareas fundamentales de la colonización antioqueña y, aparentemente, al menos en el imaginario de la nación, ambas se cumplieron a cabalidad. El proyecto de identidad antioqueña sigue siendo exitoso, no sólo porque la imagen del antioqueño laborioso persiste en el ámbito nacional, sino porque en el imaginario sobre Colombia se mantiene la idea de que en Antioquia no hay descendientes de africanos. No han faltado durante el siglo xx quienes han señalado este proyecto de identidad como el modelo de nación deseable para Colombia: el mestizaje bien sea real o ficticio como la opción más apropiada para blanquear el país, mediante la eliminación física o simbólica del otro. (Moreno Tovar, 2010)*

Si bien no es asunto de esta investigación dar cuenta de las razones para estos blanqueos las formas como se identifican las causas si señala las prácticas utilizadas. Es bajo esta posibilidad que se quiere proponer que la denominación de “arquitectura de la colonización antioqueña” se aborde con otros sentidos en donde la africanía es la condición previa de estas tradiciones andinas que como hecho particular si ha tenido un desarrollo suficiente que ha permitido entender en dónde están sus valores. Investigaciones como las de José Fernando Muñoz (Muñoz Robledo, 2012) o Jorge Robledo y Gilberto Flórez (Robledo & Florez, 2016) lo abordan con profundidad. Es desde estos elementos que lo descrito en cuanto cómo era abordada técnicamente las estructuras encuentra la similitud con lo visto en la Ilustración 30 cuando se abordaron los puntos constructivos que la empresa global desarrolló en los paisajes que pobló. En la Ilustración 41 es posible ver la similitud desde la composición de los elementos del sistema constructivo de las estructuras de vivienda.

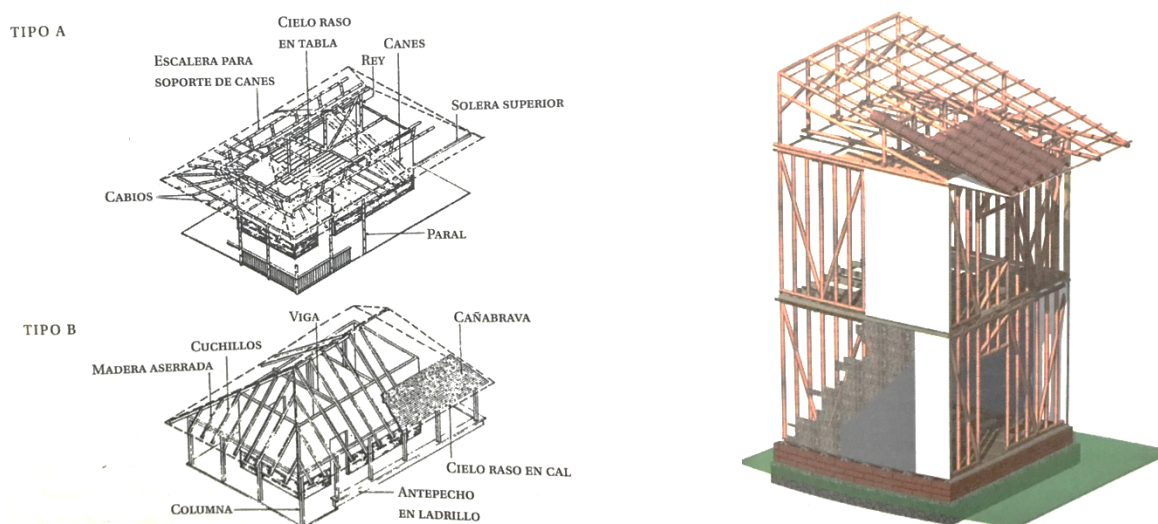
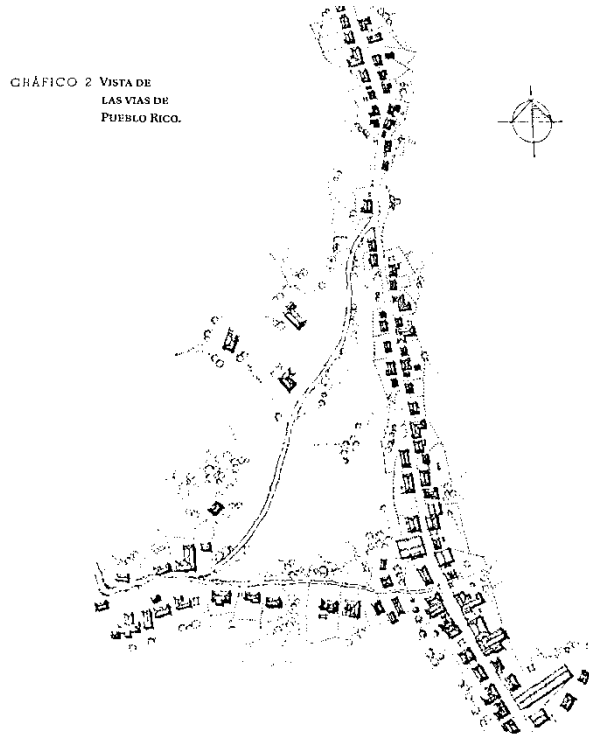


Ilustración 41 Gráficos extraídos de los libros referenciados (Muñoz Robledo, 2012; Robledo & Florez, 2016).

En este punto la denominación del “bahareque” como la técnica que reúne las referencias teóricas hechas da cuenta de la transformación. Define en los cerramientos y en el cambio de la madera estructural el elemento para establecer un desarrollo con lo que la guadua, tipo de caña endémica de la región central de Colombia, define un atributo particular. Es este material el que también establece por el uso dado diferente al de los nativos la influencia de una tradición especial, las arquitecturas vernáculas africanas, principalmente la palafíticas denotan el antecedente. Bajo este escenario específico dos investigaciones realizadas sobre estructuras de madera en la colonia en Colombia (Arteaga Botero, 2017) y la comparación de dos estructuras especiales de puentes en la región de

interés (Arteaga Botero, 2019) produjeron elementos para establecer la relación. Al ver los aspectos constructivos y arquitectónicos para vincular características de las estructuras de madera y los carpinteros del bahareque caldense como herederos de la tradición constructiva en el primer material se identificaron las particularidades de los conjuntos, señalaron otras tradiciones e influencias. En la segunda al identificar estructuras especiales como puentes y materiales (la guadua) usados de manera novedosa generaron el marco para comprender lo común en el desarrollo de las técnicas, la transformación de los elementos y las nuevas tipologías, que corresponden a la llegada de un nuevo actor, que independiente a los españoles, los nativos o los portugueses tenían otras capacidades.



*Ilustración 42 Plano de poblado extraído del libro la arquitectura campesina del bahareque en Caldas (Robledo & Florez, 2016).*

En este punto la agrupación generada por estos conjuntos de edificios produce otra condición de valor que, vista en las aldeas del pacífico al seguir los ríos en Ilustración 19 muestra una forma no española de plaza y malla ortogonal. Con lo abordado en la trama urbana de Arma, Riosucio y Supía el encuentro de caminos y el seguir la dirección de agrupamiento desde otras condiciones del territorio hace que la forma se pueda reconocer como diferente. En la Ilustración 42 se puede ver la condición de un poblado andino guardando profunda similitud con las determinantes de las aldeas del pacífico de los territorios bajos y costero, lo que da cuenta de la continuidad de unas formas en donde la variación técnica se identifica desde las maneras de realizar los edificios que conforman el hecho urbano. Es posible comprender que estas formas son la condición previa de un fenómeno migratorio que ocupó las regiones después de 1700 pero que reprodujo los ambientes construidos por otras tradiciones. Con lo cual el “paisaje del poblamiento andino” tiene una etapa temprana en donde los nodos de la red global fijaron las condiciones y luego otros pobladores que las aprendieron las replicaron. La idea de aldea productiva hizo tránsito entre unas comunidades sociales mineras de tradición africana y unos campesinos descendientes de españoles con la necesidad de desarrollar actividades agrícolas en pequeña escala. En este punto se puede señalar que la idea de paisaje se mantuvo con lo que los cultivos y la ganadería fueron las formas de adaptación de los territorios que se iban adaptando para ser habitados.

## LAS FORMAS TIPOLOGICAS EN LOS PAISAJES CULTURALES

La referencia a los tipos de paisajes de las arquitecturas vernáculas que se encontraron con los procesos de lo global temprano compartió un primer momento en los territorios próximos a las costas en donde las ciénagas son un tipo de transición. Este urbanismo anfibio temprano tiene posibilidad de contacto con los nativos, pero según los hallazgos el conocimiento ancestral de estas comunidades les permitía poblar otras regiones lo que según las investigaciones tratadas de Aprile-Gnisset es un rasgo y un patrón prehispánico, pero en lo referenciado por Gilma Mosquera en estos bordes hay otros urbanismos que también siendo anfibios ya destacan particularidades que se pueden relacionar con las tradiciones negras y por ende africanas. Este tipo de paisajes resulta ser especial en cuanto los objetos que desarrolló y el paisaje que produjo, lo que entendido como objetos técnicos permitió ver que en la relación del sujeto con el medio está la clave para comprender estas particularidades. Como objeto técnico el escenario del paisaje es una transformación y en ella las tradiciones son fundamentales y determinantes. En ellas la artesanía como proceso cultural al interior de las comunidades son el eje preciso de las consideraciones. Visto como proceso artesanal la producción de estas arquitecturas son unidad de estudio en relación directa con el medio, con lo cual lo que se puede observar, inclusive en la actualidad, es un tipo de evidencia en la cual si se establece que las temporalidades afectan de manera diferencial lo cultural se encuentra otro eje de abordaje. En los procesos culturales de las comunidades el grado de aislamiento, lo periférico, actúa como un tipo de atmósfera que conserva o mantiene con poca alteración los objetos técnicos que describen la producción de hábitat. Es bajo este marco que la característica vista en las aldeas del pacífico actúa como un tipo de ecualizador cronológico para estudiar este proceso. Si se tienen referencias específicas de otros momentos como lo que se señaló sobre las arquitecturas creole del caribe ampliado (hasta el sur de los Estados Unidos) o los regueros de pueblos del norte del departamento del Cauca en Colombia.

Las referencias con geo/temporalidad hacen que en el espacio metodológico del encuentro lo que emerge es la condición técnica artesanal del objeto técnico desarrollado. Es en donde los hallazgos mencionados definen una transición particular que va desde la acumulación de conocimientos en el nodo de La Española que se amalgamaron, luego la movilización al sur con la llegada a Terra Firme que no es una etapa de penetración andina, es una etapa de control de riquezas costeras y localización de puertos que generaron otra amalgama con el contacto con la africanía que, independiente de la condición de llegada (esclavizados o no), desarrollo formas propias que se destacan y se vinculan geo/temporalmente con las llegadas de la empresa global temprana. Con diagrama 3 la condición especial permite ver cómo se van unificando las evidencias sin el factor temporal determinándolas. La simultaneidad es un atributo que permite por la repetición del hecho establecer el sentido propio del proceso. Dicho de otra manera, que en esta época las técnicas utilizadas en diferentes regiones en donde la actividad extractiva de la empresa se puede confirmar por la evidencia documental coloca como realidad común al actor productor. Según lo tratado no fue el nativo, tenía formas reconocibles, y tampoco era europeo recién llegado también tenía formas reconocibles. Aspecto abordado en investigaciones particulares de antecedentes (Arteaga Botero, 2017).

La evidencia deja al actor africano como productor y con las capacidades suficientes para producir el proceso de la magnitud que emerge. Los paisajes que se le pueden vincular de forma directa por las evidencias actuales están en las costas siendo la pacífica, según los territorios afros, el elemento central para confirmarlo. Según los hallazgos antes de 1580 hay elementos para abordarlo y el control territorial de las regiones mineras hasta entrado el siglo XVII y la influencia hasta los límites de la cordillera central se pueden posicionar. Las ideas de los palenques andinos son la evidencia y es en este punto que los paisajes y el desarrollo teórico hecho con ellos definen las etapas posteriores al control costero.



Con el puerto de Panamá y Portobelo en el istmo la espacialidad global se desplegó por el litoral pacífico colombiano. Los reales de minas en la dirección del fenómeno global siguieron los valles de los ríos en donde el Atrato es la macro región, pero el Baudó y el San Juan se hacen la clave para comprender el sentido. Con este último la conexión de los reales de minas de la subregión Arma – Riosucio -Anserma encontró conexión con el flujo Perú – Panamá establecido por Juan de Vadillo y referenciado en la teoría de lo global temprano (Bonialian, 2019). Este vínculo obliga a reescribir la historiografía para incorporar la versión no española, la cual desde el mismo poblamiento después de Santa María del Antigua Darién, solo guarda correspondencia con algunas realidades de las rescatadas y muestra una intencionalidad inducida desde el poder hispánico. El triángulo global temprano que define la subregión San Juan se destaca. El triángulo San Juan es la Provincia de Terra Firme que limitando con las provincias del Cauca y Cartagena contaba con reconocimiento según las cartografías exploradas. Es con esta evidencia que la penetración andina hispana de hace solo una parte de la versión.

Si bien los elementos de interés fueron abordados en capítulos anteriores el hecho que la topografía modifique los escenarios obliga a ampliar la referencia. Usando el Mapa 80 se ve que la cordillera occidental continúa en dirección a Centroamérica y el río Atrato es colocado entre esta cordillera y la central lo que para la época parece no ser un error. En las cartografías que se establecieron como de influencia portuguesa desarrolladas en próximo capítulo la condición no se nota. Desde temprano e inclusive en el mapa más antiguo rescatado el Mapa 69 se puede apreciar. Al colocar en contraste estos mapas Anserma como territorio minero se hace el punto de encuentro de las tres provincias vistas en el Mapa 80 lo que es un ajuste para comprender los reales límites de la provincia de Terra Firme. Como parte de Castell Dór o Castilla de Oro es mapa que nos entregó elemento para afirmar la situación especial de la provincia de Terra Firme. Entrando hasta la región andina alta se hizo un enclave no hispano y materia de confrontaciones que usaron diferentes maneras. En el Mapa 82 y la Ilustración 46 la provincia de Biruquete limita con otra provincia denominada de Zitara y el río que cruza por esta es denominado es el Río Grande de San Juan, se aclara que también llamado Atrato, Darién y Chocó es referencia común a los planos de tradición portuguesa lo que coloca para 1785 activas las disputas. El nivel de detalle que se puede observar en esta cartografía da cuenta de una exploración sistemática de la región y la entrega de territorios a posibles socios. La referencia a los apellidos con los territorios da cuenta de tipos de derechos o propiedades. El “según Herrera” en la provincia de Biruquete es la más notoria. Pero con este detalle y las respuestas encontradas no se destaca una cartografía que dé cuenta de los puertos y posibles poblados puertos en el pacífico colombiano mientras que los localizados en Panamá si se pueden encontrar con referencias constantes independiente de la temporalidad cartográfica. Esta particularidad genera otro argumento para deducir que el ocultamiento de las realidades económicas de la región global señalada fueron una rutina continúa hasta entrado el siglo XVII y la conexión: La Española, Portobelo, Panamá, siguiendo el sentido sur se pierde, pero nuevamente dos cartografías antiguas de la tradición identificada como portuguesa dan la evidencia del sentido de lo global temprano haciéndose poblados. El Mapa 73 de 1574 nos entrega los puntos nodo con precisión.

Extraídos del mapa y colocados en la Tabla 16 nos permite ver según la localización actual que, para Colombia hay mínima referencia. Solo “Labuenava” aparece como posibilidad, lo que según concordancia semántica puede corresponder a Buenaventura. Con lo visto en otros países en donde la referencia a las minas de plata de Potosí, El cerro de Potosí y la proximidad a Cusco dan cuenta de un conocimiento preciso vinculado con los metales preciosos que movilizaron los intereses en este momento, por lo tanto, la no referencia a los reales de minas solo puede responder a dos posibilidades: la primera es el no conocimiento, según evidencias rescatadas de los fondos documentales no es posible y la segunda el ocultar posiciones de interés para la empresa global. Claramente las evidencias hacen que el segundo argumento cobre sentido. Con este mapa se propone un sentido de comprensión para lo que se denominó anteriormente el triángulo. San Juan y Anserma, Sta. Fe y Labuenava son

un tipo de complementariedad que permiten elaborar una propuesta de denominación de paisaje para los nodos que emergieron como despliegue de lo geo/temporal.

| País     | Borde              | Nodo           | Geolocalización      |
|----------|--------------------|----------------|----------------------|
| Panamá   | Norte              | Desanguadero   | 12.16288, -83.77736  |
|          |                    | Nombre de Dios | 9.58021, -79.63766   |
|          | Sur                | Nicoya         | 10.13949, -85.42045  |
|          |                    | Chira          | 10.06377, -84.86564  |
|          |                    | Ximqui         | 8.10785, -81.6517    |
|          |                    | Nata           | 8.31173, -80.43497   |
| Panamá   | 9.00015, -79.52231 |                |                      |
| Colombia | Occidental         | Labuena        | 3.85041, -77.04373   |
| Ecuador  | Occidental         | Guaiaquil      | -2.20111, -79.88488  |
|          |                    | S. Tiago       | -3.43281, -80.12383  |
|          |                    | S. Miguel      | -3.57262, -80.4837   |
| Perú     | Occidental         | Trujillo       | -8.09461, -79.03144  |
|          |                    | Lima           | -12.04741, -77.01545 |
|          |                    | Arequipa       | -14.01208, -76.11273 |
|          |                    | Arequipa       | -16.7372, -71.94668  |

Tabla 16 Información de nodos puerto según el Mapa 73.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

El paisaje uno estaría compuesto por los nodos puertos que serían cercanos a la idea de urbanismo anfibio. El segundo tipo el nodo camino con el cual se genera el control sobre las rutas sean en agua o tierra y, por último, los nodos de producción o extractivos en el que se vinculan redes secundarias de abastecimiento. Cada uno de estos tipos guardan un vínculo con la altura sobre el nivel del mar y desde este factor las betas auríferas localizadas en la parte media del valle del río Cauca, las maderas requeridas como la guadua y los alimentos que componían la dieta según los procesos culturales desplegados después de los primeros momentos del poblamiento, aparecen en el medio.

### La matriz para reconocer las formas de las arquitecturas vernáculas

Con la Ilustración 24 P1, P2 y P3 son los factores que adquieren la condición de despliegue después de hacer específico el marco histórico. Se establece una matriz que permite ver los grados de transformación del objeto técnico que, cambiando los elementos característicos, muestra el proceso cultural. Relacionado con el medio induce las respuestas en la idea misma del hábitat. Partiendo de la formulación realizada al inicio de este capítulo y bajo la certeza de los asuntos territoriales que generaron el proceso del poblamiento, podemos desarrollar otros elementos que profundizan sobre las hipótesis planteadas. Si partimos de unas preexistencias que son de dos órdenes: producidas o no por un sujeto, la preexistencia se establece como artificial o natural. La relación de estas con el medio es el paisaje recreado desde las ideas de los sujetos haciendo hábitat. En estas ideas previas que pueden ser conocimientos aplicables (técnicas) o creencias que los reúnen socialmente (magia o religiosidad) se encuentra el escenario con que se recrean los espacios, los lugares colectivos. Según lo visto de lo particular de las maneras de lo global temprano estas formas son un continuo intercambio cultural que coloca la idea de poblado puerto o nodo como punto de incorporación constante de elementos culturales. En este punto las herramientas y los saberes técnicos especializados antes que ampliar las condiciones toman un objeto y lo desarrollan continuamente, lo que visto con las embarcaciones permite comprender una tecnología puesta en marcha. En estos lugares el poblar también fue un reto técnico del cual las comunidades debieron ocuparse, por lo

particular del medio, los obligó a dar respuestas que se hicieron estándar hasta que un desarrollo introducido pasaba los filtros y se sumaba a la tradición que para el caso sería la constructiva.

1. **Paisaje** = *Elementos artificiales* + *Elementos preexistentes*.

*Escenario del paisaje A: Sobre la tierra firme.*

*Tipo A: Cubierta a dos aguas.*

*Tipo B: Cubierta a un agua.*

2. **Paisaje** = *Elementos artificiales* + *Elementos preexistentes*.

*Escenario del paisaje B: Sobre suelo inundables.*

*Tipo A: Cubierta a dos aguas.*

*Tipo B: Cubierta a un agua.*

3. **Paisaje** = *Elementos artificiales* + *Elementos preexistentes*

*Escenario del paisaje C: Sobre el agua.*

*Tipo A: Cubierta a dos aguas.*

*Tipo B: Cubierta a un agua.*

Al ver los tres paisajes se define que el suelo genera el primer reto, fue abordado anteriormente. Un segundo reto está en la selección de los materiales para cada uno de los territorios, también abordado, el tercero tiene que ver con cómo se configuraba el espacio privado lo que cuando fue abordado mostró que las maneras familiares repercutían en esa idea de espacio íntimo. El trabajo de Gilma Mosquera (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006) respecto a lo tipológico de las estructuras de las viviendas en las aldeas se encontró como aplicable al sentido de lo simultáneo desde el planteamiento metodológico desarrollado. Este abordaje permite observar que lo tipológico requiere desarrollos por ejemplo en la idea de cerramientos o las cubiertas, en donde se puede señalar que es el aspecto que más cambió. Los cambios de madera para los territorios altos montañosos y la aparición de elementos cerámicos (tejas) da cuenta de la incorporación de más técnicas que sí encuentran tradición en lo europeo. Se puede proponer un tipo de desarrollo cuando el objeto fue tomado por una tradición diferente. Visto con ayuda de la Ilustración 30 el conjunto de estructuras encuentra conexión con las estructuras de guadua del bahareque de las viviendas campesinas caldenses construidas luego del siglo XVII. Referenciadas en la Ilustración 41 es claro que la variación fundamental se encuentra en el plano de la cubierta compuesto por más elementos. Con esta descripción es posible construir la primera matriz de acercamiento la Tabla 17 dando cuenta de este tipo de estructura de análisis. Partiendo de la idea de los tres paisajes se abordan los elementos tratados anteriormente y en donde la posibilidad variable se identifica y se establece el punto en donde el desarrollo del objeto técnico se encuentra.

Como primer lugar de abordaje de lo técnico es interesante ver que la síntesis de las estructuras encuentra en el tipo de madera un indicador potencial de la tradición. Visto en la parte inicial de este capítulo se traduce en un elemento de inicio para abordar la búsqueda de la herencia. Con este hallazgo el uso de la caña denominada en Colombia guadua se incorpora como condicionante, su desarrollo técnico guarda distancia con lo que se pudo ver con las maderas de tipo macizas. Este aspecto se hace importante por referenciar en el desarrollo del conjunto de matrices. Siguiendo el orden de las variables es posible identificar el plano de cubierta y el material de la cubierta. En este punto se quiere señalar que en lo visto en la arquitectura palafítica de la Ciénaga Grande de Santa Marta fue el elemento que resaltó al comparar fotografías de diferentes momentos. El paso de tejidos de fibras orgánicas a tejas de fibrocemento y metal fue un hecho notorio. Los otros elementos tipológicos de la estructura no advirtieron cambios.

| Paisaje      | Suelo      | Cimiento tipo | Plataforma elevada         | columnas principales | Entre pisos                    | Maderas   | Plano de cubierta | Material de cubierta |
|--------------|------------|---------------|----------------------------|----------------------|--------------------------------|-----------|-------------------|----------------------|
| Territorio 1 | Húmedo     | 1             | Sobre vigas y viguetas     | Columna en madera    | Plataforma de vigas y viguetas | Variables | Variables         | Variables            |
|              | Semihúmedo | 2             |                            |                      |                                |           |                   |                      |
| Territorio 2 | Seco       | 3             |                            |                      |                                |           |                   |                      |
| Territorio 3 |            |               | Sobre fundación construida |                      |                                |           |                   |                      |

*Tabla 17 Matriz de relación de primeros elementos arquitectónicos.  
Fuente: Elaboración propia 2021.*

Otro aspecto que tomó complejidad con la elaboración de la matriz tiene que ver con el cimiento lo que da cuenta de la variación que coloca la topografía montañosa y la necesidad de implantarse en ella. En este punto las estructuras livianas construidas con cañas parecen ser la clave para el desarrollo del tipo de fundación el cual a manera de cubos construido con piedras o mampuestos permitían lograr los niveles y horizontalidades para cimentar la estructura. Con este aspecto el sumar pisos venía pasando inadvertido y es un elemento importante en la toma de complejidad del conjunto. En los Territorios 1 y 2 la condición de un piso elevado, pero en la 3 la inclinación del suelo hace pensar que el cimiento adquiriría niveles con lo que el aprovechamiento de estos se podía dar. Desde esta condición en una investigación anterior se pudo identificar en la crónicas una estructuras de extracción y lavado de oro llamada para “moler la tierra” en la provincia del Cauca (Arteaga Botero, 2017, p. 50) y en esta investigación esta estructura se pudo entender como un elemento altamente demandado y desarrollado en pisos para cumplir con su objetivo. Según se pudo interpretar la estructura estaba pegada a la boca de la mina, en un piso superior se depositaba la tierra y era lavada por mujeres que depositaban la tierra lavada en los pisos inferiores hasta lavar el oro. Con esta descripción se pudo entender la capacidad para sostener y anclar la estructura al suelo inclinado, el soportar la carga de la tierra extraída y los encargados de lavar junto con el depósito en diferentes niveles de las cargas de la tierra procesada. Estas demandas y la referencia temprana pudieron establecer que los constructores de estas estructuras no eran europeos. Por la localización la forma social económica tenía como rutina permitirles a los mineros la movilización y obtener beneficio de la actividad, con lo que la poca cantidad de europeos hace suponer que la construcción de estas estructuras era parte del encargo. El uso de las “cañas” era parte de una tradición que con la utilización de pocas herramientas permitían izar estas estructuras.

En esta investigación se encontró coincidencia con un alzado arquitectónico el cual se referencia en la Ilustración 43 para mostrar la relación de los conjuntos constructivos. Con esta consideración la matriz adquiere un sentido de primeros atributos para hacer la selección de posibles conjuntos edilicios con tradiciones por establecer. Ante los hallazgos geo/temporales se denota proximidad marcada con las africanas. Para este punto se ven también como diversas.

Sumando el punto de los niveles surge la posibilidad de una segunda matriz en la Tabla 18 y en esta se encuentra el elemento que permite establecer el cambio del objeto técnico que, venido de una estructura menos compleja, adquiere otro rango de posibilidades que describe a su vez complejidades sociales. La idea de estructuras para permitir diferentes usos en donde la vivienda es uno más es el tipo de condición que vincula los poblados camino. Referenciados como tipos de nodos de acopio de los recursos cercanos y con la posibilidad de la altura la misma estructura es la combinación de rutinas que da cuenta de la complejización del modelo social del poblado. Se hace coincidente con algo reseñado en la consolidación de Riosucio que, siendo una centralidad de aldeas productoras que utilizaban a los nativos como agricultores, pudo establecer rutinas económicas particulares y con estas demandaba tipologías arquitectónicas. Con este hallazgo se puede hablar de un nivel de complejidad

en los poblados o nodos red que irían desde el acopio de los recursos hasta el procesamiento de algunos como puede ser la producción de derivados lácteos, cárnicos o hasta utensilios menores en esta época temprana del poblamiento como vasijas, tejidos o herramientas. Se puede hablar de dos grados de complejidad: el primero de poblados de residencia y actividad externa próxima, y el segundo de residencia y actividad interna. Desde este segundo aspecto se podrían hacer más grados según el tipo de actividad que partiendo de la minería estaría en la fundición, el marcado y el proteger el metal. Para la agricultura la recolección del recurso traído, el empaque y el transporte y para la productiva implica tipos de edificios en donde se pudieran dar rutinas del tipo elaboración. Este hecho no es menor ya que la actividad demanda la transformación tipológica al requerir la condición para poder habitar, conservar o producir los elementos.

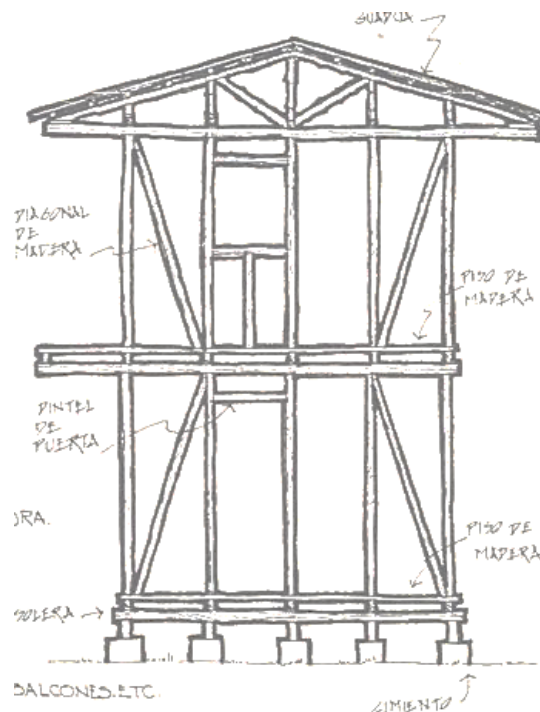


Ilustración 43 Alzado de estructura de madera en torre para vivienda. Sistema constructivo bahareque, donde se diferencian los conjuntos constructivos de: cubierta, estructura y cimiento.  
Fuente: (Sarmiento Nova, 2021).

| Paisaje      | Suelo | Cimiento | Tipo                       | Plataforma elevada     |
|--------------|-------|----------|----------------------------|------------------------|
| Territorio 3 | Seco  | 3        | Sobre fundación construida | pedestal puntual       |
|              |       |          |                            | Tapia de tierra        |
|              |       |          |                            | Mampostería de carga   |
|              |       |          |                            | Sobre vigas y viguetas |

Tabla 18 Matriz de relación de primeros elementos arquitectónicos.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

Este aspecto tiene relación directa con la tipología arquitectónica, la complejidad da cuenta de la demanda de las estructuras. Si se tiene en cuenta que desde temprano por la actividad minera se tenía la capacidad técnica para producir las estructuras que llegaran al poblado y consolidaran el nodo se da cuenta de la importancia para la empresa global temprana de este aspecto. Con lo que hay un

hallazgo de la relación de valor para establecer la transformación del objeto técnico inducido por las demandas productivas de las sociedades. Visto en la Tabla 19 da cuenta de la matriz de referencia. Santa Fe de Antioquia se coloca como un nodo de complejidad por la referencia temprana de actividades cambiarias y financieras ampliamente documentadas en los fondos y archivos abordados.

Las matrices elaboradas se consolidan como método para abordar la observación de los hechos urbanos desde diferentes escalas. La magnitud global se establece y al colocar las rutinas descritas de interés para la empresa subordinan el sentido de lectura de estas relaciones. La complejidad del nodo o centro poblado visto como la confluencia de tradiciones tratado en el capítulo anterior encuentra su aplicación metodológica para la identificación de los patrones. Una vez establecido este tipo de referencia se pueden desplegar las complejidades propias de la tipología arquitectónica del edificio que, visto como un ejercicio de lectura del presente al pasado, coloca la referencia de las arquitecturas vernáculas negras como el elemento de contraste para encontrar el sentido del desarrollo de los objetos técnicos. Dicho de otra forma, la metodología propuesta establece que el edificio observado se coloca en perspectiva de las tipologías menos complejas construidas en los poblados nodos menos complejos. En la medida que se puedan establecer las referencias técnicas el proceso hará que las estructuras sean más cercanas a lo entendido como tipológico en las aldeas del pacífico, los pueblos palafíticos de las ciénagas o los conjuntos de los regueros de pueblos.

| Nodo tipo | Actividad | Nivel      | Ejemplo               | Complejidad estructura |
|-----------|-----------|------------|-----------------------|------------------------|
| 1         | Habitar   | Primaria   | Supía                 | Baja                   |
| 2         | Conservar | Secundaria | Riosucio              | Media                  |
|           |           |            | Anserma               |                        |
| 3         | Producir  | Terciaria  | Santa Fe de Antioquia | Alta                   |

*Tabla 19 Matriz de relación de primeros elementos arquitectónicos.  
Fuente: Elaboración propia 2021.*

Estas referencias permitirán también ir estableciendo los momentos de incorporación de transformaciones específicas del objeto técnico, que colocando como ejemplo la cubierta, muestra con claridad los cambios de paradigma asociados al uso de un material o una técnica. Bajo este supuesto se puede afirmar que la cercanía en la misma perspectiva de contraste con las referencias menos complejas dará cuenta de procesos más artesanales vinculados con comunidades más aisladas en donde su producción destaca por la particularidad. Este punto es un hallazgo bajo la propuesta del autor Simondon ya que a medida que se aproxima la observación a este marco particular las evidencias culturales del tipo religiones, creencias, mitos o cosmologías son las que permiten abordar el hallazgo. Este punto particular es abordado por él en el libro: El modo de existencia de los objetos técnicos en la tercera parte (Simondon, 2007, p. 169). Al identificar la génesis del objeto en su profunda relación con lo artesanal destaca el valor particular que hace de la africanía un mundo por abordar, en este la idea de mestizaje no se presenta como adecuada, por el contrario, parece contribuir con un blanqueamiento histórico de los atributos. En la relación hombre y mundo la africanía en Colombia ha sabido conservar aspectos fundamentales que yendo desde las tradiciones orales hasta la gastronomía y la danza dan cuenta de un sujeto artesano negro inscrito en un proceso con temporalidad diferente lo que representa la oportunidad para colocar en valor sus tradiciones, legados y aportes.

## Matriz unificada para recolectar información

La condición de los datos que se pueden estructurar según la calidad de la información usando las matrices permite unificar condiciones bajo la lectura del reconocimiento posible en campo de los atributos desarrollados y en la Tabla 20 se consolida. Según esta matriz unificada el poblado y las características de actividad y complejidad de estructuras aportan los sentidos de observación de los objetos técnicos de interés bajo la idea de paisaje recreado ya desarrollada. Al hacer el ejercicio de relevamiento con Nueva Venecia, poblado palafítico localizado en la Ciénaga Grande de Santa Marta, la matriz produce un contexto de complejidad baja en donde el habitar es la rutina de uso. La Tabla 21 es la evidencia de este despliegue. Lo que emerge con esta matriz indica que en el momento que la estructura toma altura y supera un piso adquiere la complejidad máxima independiente al tipo de suelo en el que está construida.

| Poblado               | Paisaje      | Suelo      | Cimiento tipo | Tipo                       | Plataforma elevada     | columnas principales   | Entre pisos       | Maderas                        | Plano de cubierta | Material de cubierta |           |
|-----------------------|--------------|------------|---------------|----------------------------|------------------------|------------------------|-------------------|--------------------------------|-------------------|----------------------|-----------|
| Nueva Venecia         | Territorio 1 | Húmedo     | 1             | Pilote hincado             |                        | Sobre vigas y viguetas | Columna en madera | Plataforma de vigas y viguetas | Variables         | Variables            | Variables |
| Guapi                 | Territorio 2 | Semihúmedo | 2             | Sobre pedestal duro        |                        |                        |                   |                                |                   |                      |           |
| Riosucio              | Territorio 3 | Seco       | 3             | Sobre fundación construida | pedestal puntual       |                        |                   |                                |                   |                      |           |
| Anserma               |              |            |               |                            | Tapia de tierra        |                        |                   |                                |                   |                      |           |
| Santa Fe de Antioquia |              |            |               |                            | Mampostería de carga   |                        |                   |                                |                   |                      |           |
| Nodo tipo             |              | Actividad  | Nivel         |                            | Complejidad estructura |                        |                   |                                |                   |                      |           |
| Nueva Venecia         | 1            | Habitar    | Primaria      | Baja                       |                        |                        |                   |                                |                   |                      |           |
| Riosucio              | 2            | Conservar  | Secundaria    | Media                      |                        |                        |                   |                                |                   |                      |           |
| Santa Fe de Antioquia | 3            | Producir   | Terciaria     | Alta                       |                        |                        |                   |                                |                   |                      |           |

Tabla 20 Matriz de relación de primeros elementos arquitectónicos.  
Fuente: Elaboración propia 2021.

Con este hallazgo se hace posible comprender que la complejidad por la actividad queda resuelta en esta máxima complejidad de la estructura y el elemento que define la particularidad entre las condiciones es el tipo de fundación o cimiento utilizado. En este aspecto particular se encuentra coincidencia con lo visto para la cubierta y la aparición de mamposterías con elementos de tierra compactada o barro cocido, son el aspecto cambiante. La idea de la tapia o tapial como primer piso para lograr la estabilidad del conjunto de madera se destaca como un desarrollo del objeto. El elemento tabla colocada para hacer cerramiento en las estructuras de baja altura y complejidad baja

se transforma en un sistema compuesto que por no requerir estar sobre el agua la transición al elemento vertical columna se hace utilizando un tipo de muro de carga, pero por estar construido en tierra cruda la alta pluviosidad de las regiones andinas obligó en el plano de cubierta la aparición del voladizo o alero para proteger este tipo de zócalo. Este rasgo da cuenta de una condición de conjunto que hace de la agrupación una posibilidad y el aparejamiento lateral de las estructuras y el contacto de las cubiertas define un conjunto del tipo manzana con lo cual no se leen elementos aislados, se lee un bloque de manera ortogonal cerrado al exterior y compartiendo patios al interior.

Desde el aspecto del patrón del poblado es característica y define un cambio de la manera de abordar la consolidación de los conjuntos edilicios ya que la unidad se piensa para integrar un conjunto lo que en los poblados de menor complejidad no es un rasgo identificable. El poblado es un conjunto de unidades aisladas como se puede ver en las cartografías elaboradas por Gilma Mosquera para el estudio de las aldeas del pacífico. Este aspecto es coincidente con lo tratado respecto a los patrones españoles que muestran retículas ortogonales o mallas que se denominan dameros. Esto da indicio de otra transformación del objeto técnico en el momento de ser agrupado. Se encuentra el punto en que las arquitecturas denominadas de la colonización son un desarrollo y por ende el punto para establecer el límite de la pesquisa. Con los elementos elaborados y la metodología desarrollada se puede ver como los poblados de tradición africana se fueron transformando en la medida que entraban en el espacio andino, pero hasta en este espacio han conservado elementos para definir la influencia y si el mismo objeto técnico es desarrollado por ellos. Este objeto fue entregado o incorporado por el proceso de la colonización campesina rural dado después de 1700 en donde el tercer ciclo de fundaciones como la de Manizales en 1848 sugieren la influencia de estas formas que, aunque en el borde de las provincias de Antioquia y Popayán supo leer los espacios donde se podía establecer otros puntos de la red global ya hecha hispana. Es en donde el poblado construido desde la plaza y la iglesia con forma ortogonal de malla son el patrón de esta época.

| Tipología Arquitectónica |                  |                  |                            | Plataforma elevada     | columnas principales          | Entre pisos                    | Maderas   | Plano de cubierta | Material de cubierta |
|--------------------------|------------------|------------------|----------------------------|------------------------|-------------------------------|--------------------------------|-----------|-------------------|----------------------|
| Nueva Venecia            | Territorio 1     | Húmedo           | Pilote hincado             | Sobre vigas y viguetas | Columna en madera             | Plataforma de vigas y viguetas | Variables | Variables         | Variables            |
|                          | <b>Nodo tipo</b> | <b>Actividad</b> | <b>Nivel</b>               |                        | <b>Complejidad estructura</b> |                                |           |                   |                      |
|                          | 1                | Habitar          | Primaria                   | Baja                   | 1                             | Entre 4 y 10                   | 0         | entre 1 y 5       | 1 o 2 aguas          |
| Riosucio                 | Territorio 3     | Seco             | Sobre fundación construida | Sobre vigas y viguetas | Columna en madera             | Plataforma de vigas y viguetas | Variables | Variables         | Variables            |
|                          | <b>Nodo tipo</b> | <b>Actividad</b> | <b>Nivel</b>               |                        | <b>Complejidad estructura</b> |                                |           |                   |                      |
|                          | 2                | Conservar        | Secundaria                 | Media                  | 1                             | Más de 10                      | Más de 2  | Más de 5          | Más de 2             |
| Santa Fe de Antioquia    | Territorio 3     | Seco             | Sobre fundación construida | Sobre vigas y viguetas | Columna en madera             | Plataforma de vigas y viguetas | Variables | Variables         | Variables            |
|                          | <b>Nodo tipo</b> | <b>Actividad</b> | <b>Nivel</b>               |                        | <b>Complejidad estructura</b> |                                |           |                   |                      |
|                          | 3                | Producir         | Terciaria                  | Alta                   | 1                             | Más de 10                      | Más de 2  | Más de 5          | Más de 2             |

Tabla 21 Matriz de relación de primeros elementos arquitectónicos.  
Fuente: Elaboración propia 2021.



## **CAPÍTULO 5. CONSIDERACIONES SOBRE EL ABORDAJE ETNOGRÁFICO EN LA ARQUITECTURA**

En este punto la búsqueda de lo específico toca el límite metodológico propuesto en los objetivos. Los hallazgos muestran el espesor que da cuenta de patrones de consolidación de objetos arquitectónicos en diferentes niveles que denotan especificidades desde los materiales, las técnicas y los conjuntos denominados poblados en donde diferentes tradiciones se pudieron observar y definir. Para desplegar mayor espesor sobre lo encontrado se requiere la conformación y recolección de más información de casos que siguiendo las matrices elaboradas define etapas posteriores. Conformar el espesor del estado de cuestión planteado siguiendo los desarrollos teóricos establecidos. La hipótesis central de la investigación se pudo desarrollar con amplitud y estableció rutas de trabajo que dependen de la continuidad en la generación estructurada de información de campo. Sin embargo, hay aspectos tratados en el cuerpo de la pesquisa que conformaron estados particulares por desarrollar, el hallazgo de una arquitectura vernácula inscrita en un fenómeno global inicial supone interés en cuanto contrastar los hechos visto en lo micro y local en los escenarios macro de lo señalado global temprano. En ese sentido la metodología de análisis hermenéutico sobre documentos cartográficos permite desarrollar con profundidad algunas cuestiones que emergieron con la propuesta de la etnografía histórica al proceso de globalización mercantil. Este aspecto se presenta útil para dar la magnitud a los hallazgos encontrados y colocarlos en referencia de un valor. Las evidencias dan cuenta que lo desarrollado en Colombia en algunas regiones es un referente de desarrollos técnicos y tecnológicos que determinó un período de despliegues no vistos antes.

Desde esta cuestión los procesos o los objetos técnicos inscritos en ese macro marco global contribuyen a dar posición a las tradiciones. Los desarrollos vistos en un mapa. En el actual parecen que no están muy claros los aportes. Las estructuras en altura livianas, los ensambles en cañas, las maderas duras como cimienta en el agua, los edificios con múltiples usos dando complejidad al poblado, el hecho urbano global no se puede observar con detalle. Por esta razón se establece como objetivo en este punto una segunda cuestión, inscribir los hallazgos en el marco de lo global. El uso de las herramientas desarrolladas y ajustadas para observar las realidades en donde la etnografía, cuestionando los objetos según los hechos históricos, son el producto. Para iniciar son las cartografías el insumo, luego la búsqueda pasará a los fondos documentales para comprender las dimensiones propias de los hallazgos.

### **LOS HECHOS Y LOS LUGARES EN OTRAS TEORÍAS**

#### **Los hallazgos en la escala global**

Los hallazgos específicos vistos en los capítulos anteriores se hacen de interés por permitir contrastar las ideas de lo global temprano que en la actualidad se viene desarrollando. Para ver la pertinencia de las evidencias se debe retomar la conexión de las realidades para sumar respaldos sobre los fenómenos encontrados. Las teorías desarrolladas en lo tratado sobre las nuevas sociedades en el nuevo mundo se abordan desde sus complejidades. Las formas en que se despliegan sus maneras desde el origen de un mundo europeo, las otras formas de poderes y los sujetos transformados muestran una perspectiva que define roles múltiples. Como ejemplo de esas tensiones se evidenció un escenario en donde las formas de lo global temprano y de las sociedades o las empresas de riesgo se extendieron por los lugares en un proceso inducido por las dinámicas de los intereses. Coincidente con la posición de German Colmenares cuando aborda las perspectivas de la economía política en estos momentos (Colmenares, 1989). Un ajuste de los significados hallados se hace sentido. Las cartografías

abordadas muestran las formas para cruzar los hechos, las situaciones, las fuentes con ellas los actores se identifican. Siendo continuidad del sentido metodológico permite ver lo geográfico asociado a las actividades de la empresa global. La pesquisa rescató insumos para integrar las situaciones con lo que se establece unir las partes de los relatos encontrados. Las herramientas se despliegan y utilizando el Mapa 46 como soporte de las reflexiones la metodología propuesta encuentra inicio.

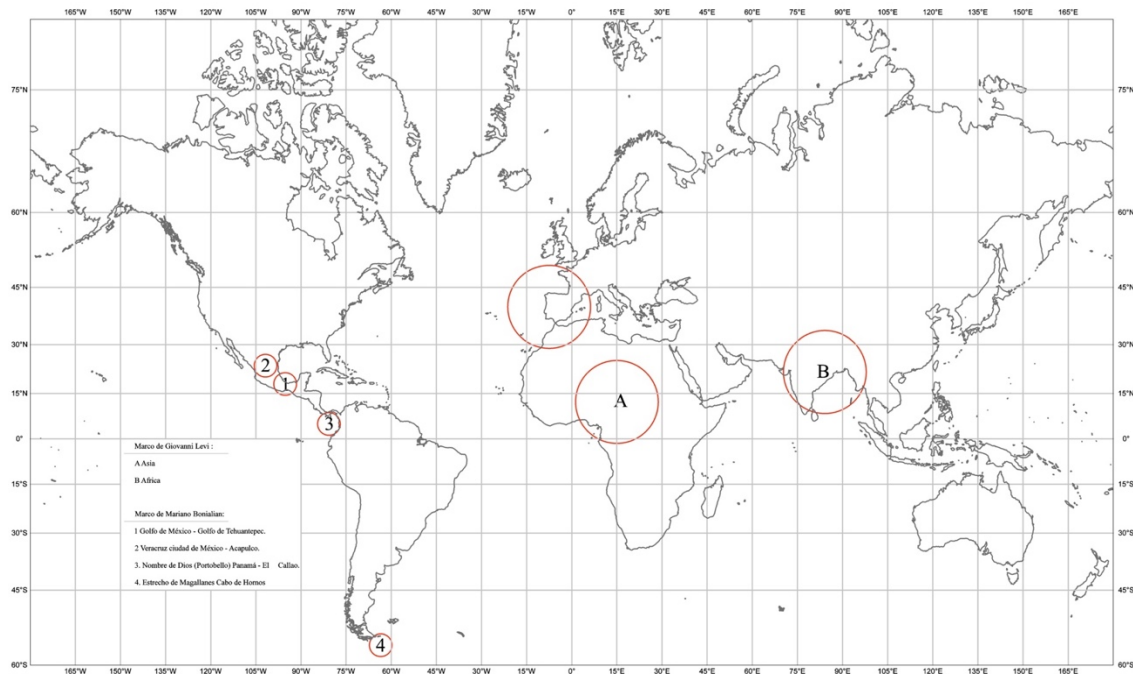
Un artesano americano con tradiciones globales es el eje de las transformaciones que no se han visto con la complejidad requerida. Encontrar los argumentos para proponer que ese artesano global con herencias africanas fue generador de fenómenos particulares requiere inscribirlo en la definición de eso global.

## **LO GLOBAL TEMPRANO COMO CARTOGRAFÍA**

Las diferentes naturalezas de los hechos, sus atributos y las temporalidades puestas en función de los sujetos manifestaron condiciones de interés. La referencia cartográfica como punto de unión. Establece que lo denominado “la red de situaciones” es ruta. Con ella las cartografías ajustadas desde la necesidad se hace el medio para depositar los otros elementos encontrados. Como se definió los hechos y los sujetos establecen el marco de referencia para lograr los vínculos de búsqueda. Desde esta relación el sentido obliga a localizar los puntos que las teorías han señalado como escenarios. Las dinámicas del comercio principalmente toman magnitud de la mano de la transformación de la sociedad comercial. La red que se expandía desde las fronteras identificadas y la idea del Mundo Caribe señalan atributos.

### **El Caribe como borde**

En el Mapa 45 las regiones y los lugares del comercio encuentran coincidencia con los puertos, los estrechos continentales o los pasos oceánicos. Determinados por las corrientes oceánicas y los vientos colocan la tecnología naval en los rumbos de este proceso. Los puntos de la red adquieren el sentido e inician la explicación de una movilización de la exploración con el interés de la conexión global. La circunvalación define las rutas comerciales y los flujos de la riqueza toman la dirección. Desde la península ibérica señalada en el mapa los puntos A y B son las primeras expansiones del fenómeno comercial europeo. Después de 1492 cruzó el Atlántico y colocó en los puertos, estrechos e istmos identificados 1, 2, 3, 4 los nodos objetivo para la exploración. El Mar de Sur o el Pacífico se visualizan en este mapa como una etapa y el Galeón de Manila (Strabucchi & Johannes, 2020) encuentra significado como expresión convergente del interés comercial. La exploración que asume los riesgos para ampliar el horizonte de las empresas es una rutina. Como lo han mostrado investigaciones recientes esta ruta comercial entre Acapulco y Filipinas movilizó los intereses imperiales después del siglo XVI. La captura de las embarcaciones en esta ruta se hizo objetivo de otras coronas en donde los ingleses, los franceses y otras empresas ocultas en banderas reales supieron actuar capturando viajes e iniciando la confrontación imperial que pasó del Atlántico al Pacífico. Las actividades aceleradas luego de la llegada de los europeos cerca de 1492 es un origen del proceso de poblamiento. Visto desde esta perspectiva se puede entender la localización de las infraestructuras requeridas para la llegada de la empresa. Los navíos, el aprovisionamiento, la recolección de mercancías y con el tiempo la extracción de los recursos de valor como el oro o la plata fue la razón para el poblamiento temprano.

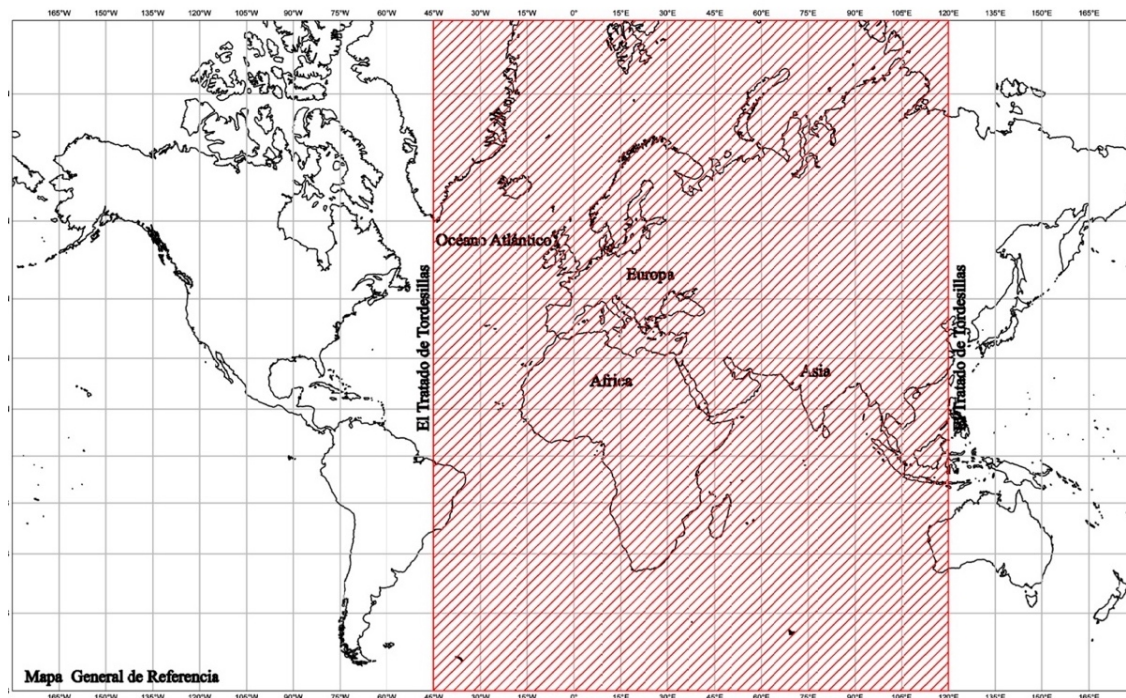


Mapa 45 Localización de los nodos de la red global temprano según las teorías tratadas.  
 Fuente: Elaboración propia 2021.

El poblamiento se puede asociar con la fundación de ciudades y las fechas de la fundación dan indicios. Las pesquisas hechas en los fondos documentales y marcos teóricos lo señalaron. En un primer momento la exploración se dio en los territorios cercanos al mar y penetrar en tierra firme no era un riesgo por tomar. Solo cuando las evidencias de las riquezas se conocieron, gracias al contacto con los pueblos nativos, la empresa estableció como objetivo explorar lejos de los litorales y bordes costeros. En el mapa se puede ver que el sentido de ese primer momento fue explorar el mundo Caribe, sus islas, con lo que tiene sentido que las primeras fundaciones se localicen en territorios insulares. En este punto surgen como hechos de interés la temprana movilización de los actores de jerarquía monárquica de las coronas ibéricas. La llegada en 1509 de doña María de Toledo y Rojas a La Española es una realidad que en este marco adquiere relieve. Luego de la pesquisa realizada en los archivos históricos teniendo como interés los sujetos de la nueva sociedad comercial, es ella como virreina y familiar heredera de los Colón, la que se hace eje de los hechos. Con ella y según lo visto en secciones anteriores toda la nueva sociedad comercial que se vincula con la sociedad del riesgo europea viaja. Las empresas llegan al nuevo mundo. Lo encontrado en torno a los Grimaldi emerge de la pesquisa histórica con peso especial. Uno de los actores comerciales destacados en Sevilla localizándose en La Española en compañía de doña María, y por supuesto sus intereses representados en las sociedades con otros agentes, apoderados, empleados y hasta constructores es el hecho.

## El mundo portugués en La Española

Gracias al vínculo Grimaldi y Colón los Centurión y los primeros permisos de comercialización de seres humanos emergen. Con estos el nodo África de los hermanos Álvarez toma la dimensión del mundo portugués en pleno. Visto en el Mapa 46 define la magnitud del hecho. La región del Golfo de Guinea en contacto con el Nuevo Mundo hace de La Española un tipo de nueva Sevilla para las nuevas sociedades comerciales que salían de Europa.



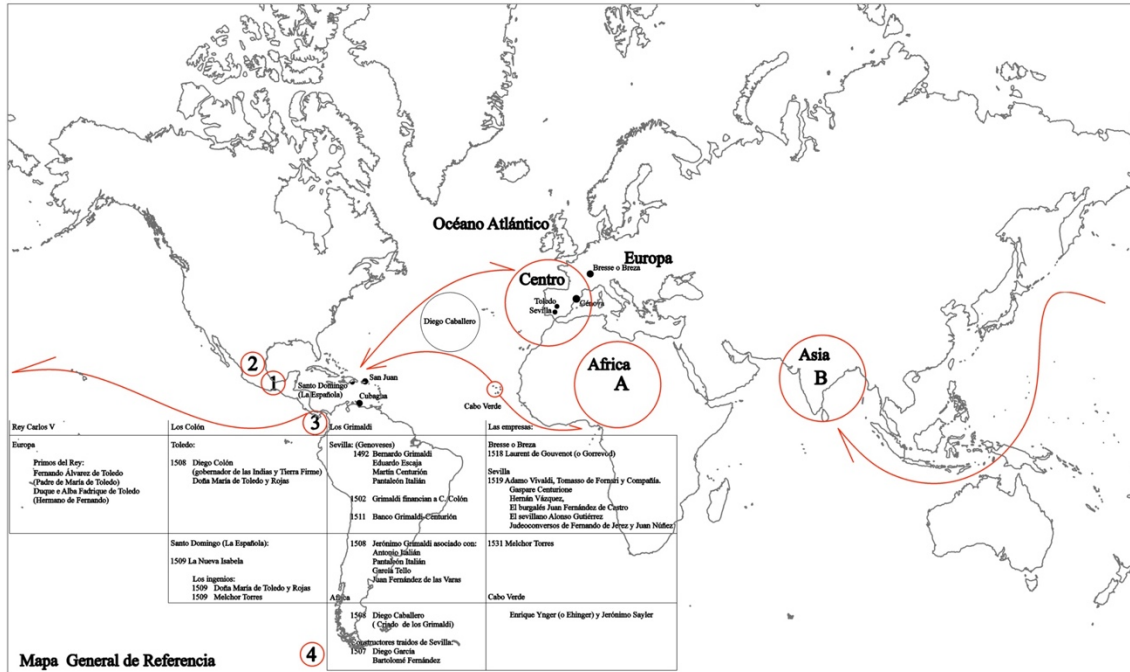
Mapa 46 región portuguesa después del Tratado de Tordesillas.  
Fuente: Elaboración propia.

La rápida construcción de los puertos y los fuertes como el de Cabagua dan indicios sobre las intenciones de estas nuevas empresas localizadas en el Caribe. Muestran que las aguas al ser territorios con riquezas debían ser defendidos. Aunque fuera de conocimiento para otros actores las riquezas de los territorios supondría confrontaciones similares a las que se venían dando siglos atrás en los mares y océanos próximos al continente europeo. La llegada de las comunidades religiosas acompañando los procesos tempranos de poblamiento, facilitó la toma de conocimientos de los pueblos nativos. En las traducciones las referencias a las riquezas no tardaron en llegar a oídos de otros actores lo que es indicio de la defensa por parte de los primeros conocedores. Las formas en que se entablan las relaciones con estas comunidades religiosas destacan diferencia cultural y dan cuenta de tradiciones con orígenes distintos. El respeto por los grupos humanos nativos, la defensa de los hostigamientos y malos tratos, y hasta las relaciones afectivas sentimentales son indicios para comprender cómo sujetos diferentes culturalmente llegaban al nuevo mundo. En particular lo visto en las disputas entre Juan de Vadillo y Pedro de Heredia son ejemplo de mundos culturales distantes. Según la evidencia recolectada en la pesquisa de los archivos, las formas de Vadillo, doña María y otros actores de este círculo parecían comprender las ventajas representadas en esas otras formas no violentas. Estas pueden ser resultado del contacto previo y los aprendizajes logrados bajo relaciones comerciales en donde lo practicado por los portugueses en África se hace antecedente.

## LA DIRECCIÓN DE LA EMPRESA COMERCIAL GLOBAL

El conocimiento da sentido a la movilización dada desde La Española en sentido sur oriental. Se podría plantear el interés por el Mar del Sur y un conocimiento previo como movilizador particular. El trabajo con las cartografías de secciones anteriores entregó evidencias. En esta movilización se puede señalar que los rumores de las riquezas llegados a los oídos de los exploradores luego de los primeros contactos con los nativos portadores de oro, plata, perlas y gemas son razón. Si bien en las

islas los metales preciosos podían ser escasos, el intercambio dado en el mundo Caribe antes de la llegada de los europeos coloca los recursos en diferentes posiciones de esta región. Como fue señalado usando investigaciones recientes sobre el área geocultural Caribe (Universidad del Norte, 2020). El marco que emerge al tratar algunos de los actores del proceso del poblamiento europeo en el Caribe adquiere una intención y con esta la definición de la nueva sociedad parece habitar un espacio geográfico en el nuevo mundo. Estas posibilidades son las que se incorporan como hechos en el Mapa 47 y lo que resulta de interés con este ejercicio es que un sentido de desplazamiento emerge. Encuentra en los actores y regiones de poder o jurisdicciones de acción el marco que introducen el contexto de por qué algunos actores mantenían estrechas relaciones sociales.



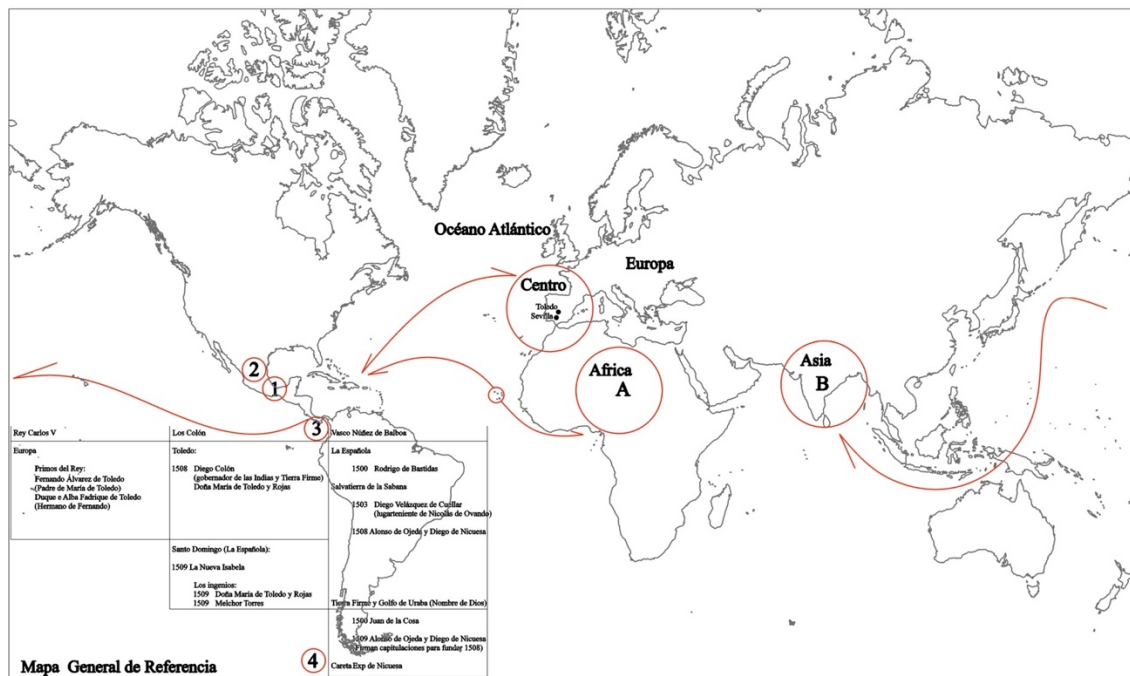
Mapa 47 Cruce de los actores rescatados en las pesquisas y los mapas de referencia.  
Fuente: Elaboración propia.

Los vínculos de los Grimaldi en cuanto sus representantes o factores como puede ser Diego Caballero, con el control comercial que tenía en la región de Cabo Verde con autorización de Carlos V, deja ver el tipo de favores no expresados que beneficiaban a los círculos de los Colón. Al ver en detalle esta cartografía construida como una etnografía histórica desde la relación sujeto y lugar, pone a Sevilla y Toledo en la dirección de La Española. El sentido que muestra esta dirección señala la importancia de cruzar por el istmo de Panamá, con lo que el descubrimiento del Mar del sur bajo la construcción de este contexto de interpretación de los hechos pareciera ser una acción más al interior del plan comercial. El conocimiento de un Pacífico explorado desde el oriente parecía ser una tradición naval portuguesa antigua. Que no apareciera en cartografías podía ser una forma de proteger las rutas. En lo abordado en la sección de estudio de las cartografías de la época más adelante mostrará cómo la tradición lusa, como una escuela particular, hace que sus navegantes tengan códigos diferentes. La calidad representativa no quería decir falta de conocimiento preciso. El mapa de 1500 de Juan de la Cosa (Cosa, 1500) plantea en este sentido reflexiones particulares que vistas desde la perspectiva de la conexión África – Cabo Verde – La española con Diego Caballero manifiesta un sentido propio de la producción técnica y claro las tecnologías que involucran hasta los navíos.

Las evidencias desarrolladas y colocadas en el soporte cartográfico de referencia como una etnografía de una sociedad comercial inscrita en lo global temprano hacen de la red de sujetos un tipo de técnica. Se pueden identificar en la red las maneras cómo se conforman las relaciones. En esta etnografía hay marcos para definir las nuevas formas sociales al hacer pesquisa en los atributos. Otros abordajes por la falta del marco temporal adecuado no permitían describir el detalle que se puede ver al desplegar el contexto del hecho usando la condición de lo global. Es esta condición el marco teórico propio que da foco a las situaciones y las muestra como el resultado de unas realidades movilizadas en red.

## Lo portugués es una empresa global

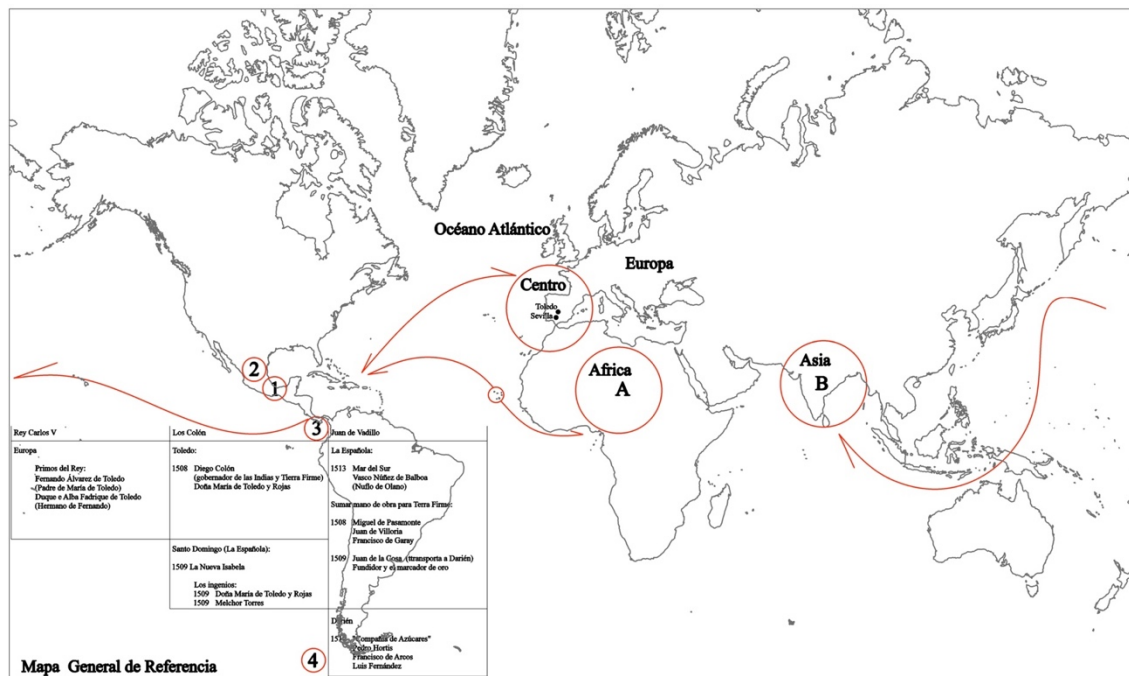
Siguiendo esta forma de colocación de información sobre la base cartográfica de referencia se pueden seguir contrastando hechos. En el Mapa 48 se puede encontrar un sentido especial para la exploración del sur del Caribe, Terra Firme. Al tener como actor a Vasco Núñez de Balboa, Rodrigo de Bastidas, Alonso de Ojeda y Diego Velázquez de Cuellar (lugarteniente de Nicolás de Ovando) el Golfo de Urabá y el Darién emergen como los nodos de la red continental buscando paso a las islas del Pacífico oriental (Filipinas). Las órdenes de expedición por parte de la Empresa Grimaldi, la financiación utilizando recaudos concentrados en La Española y los integrantes de las tripulaciones, hombres de confianza del círculo de los Colón, son evidencia de un aspecto que respalda la razón de la movilización. En este punto los puertos construidos en La Española y la rápida llegada de artesanos calificados traídos desde Sevilla por los Grimaldi como Diego García o Bartolomé Fernández dan cuenta del interés de contar con capacidades técnicas especiales. En medio de este entramado de roles de diferentes sujetos es que nuevamente se hace importante Juan de Vadillo. Es un tipo de autoridad confiable para los diferentes actores con poder.



Mapa 48 Cruce de los actores rescatados en las pesquisas y los mapas de referencia.  
 Fuente: Elaboración propia.

Es Vadillo quien autoriza, planifica y ejecuta gran número de las acciones que se pueden rastrear en los archivos históricos con el sentido de interés. observándolo como un sujeto movilizad por las

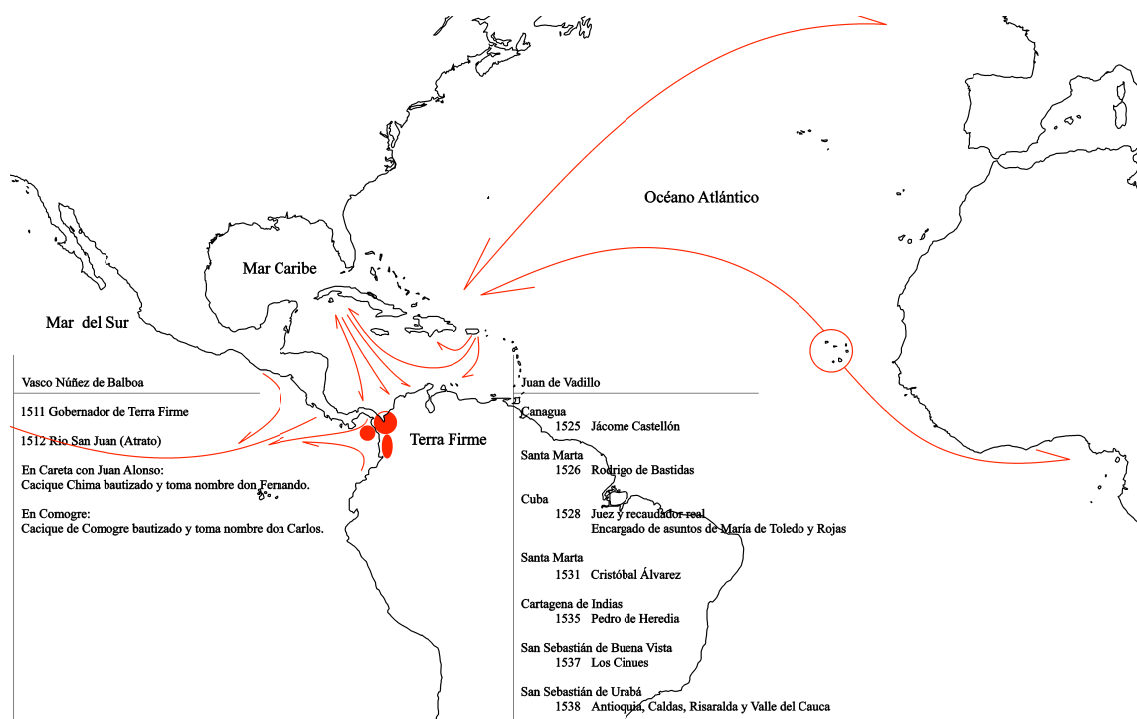
rutinas de esta nueva sociedad mercante global, adquiere un relieve especial. Movilizándose por las islas, supervisando las obras de los fuertes, haciendo los recaudos de los tributos, administrando ley y siendo explorador, Vadillo es el sujeto que posee los atributos del nuevo actor de esta sociedad. Embajador para los aristócratas en el nuevo mundo, representante y agente de las casas comerciales, diplomático ante los conflictos y planificador de la empresa global, Vadillo describe las relaciones que se movilizan y amplían los bordes territoriales. En el Mapa 49 algunas de estas consideraciones son localizadas. Desde el sentido que propone la movilización de los procesos comerciales hay algunas acciones realizadas por Vadillo que se hacen particulares y toman magnitud. El transporte de mano de obra en sentido a Terra Firme, la denominación de la tierra continental al sur de La Española. La colocación de un fundidor y marcador de oro de confianza en la región Darién, y sin duda el hecho que más se destaca, la gestión de un ingenio propiedad de doña María de Toledo es esta región con sociedad de Pedro Hortis, Francisco de Arcos y Luis Fernández. La referencia de un ingenio en 1514 llamado Compañía de Azucares (Biblioteca Nacional, 1997, p. 119) no es un hecho menor. La demanda de mano de obra, las plantaciones y la localización del ingenio por parte de la empresa en esta posición geográfica no solo denota un conocimiento particular de la región por parte de la empresa, también sugiere el interés por movilizar los productos en sentidos diferentes a los que desde Cuba, Santo Domingo o Haití se podían ofrecer. Es desde la movilización particular de esta forma productiva de la empresa que se pueden apreciar otras rutinas como puede ser el poblamiento seguido de fundaciones.



Mapa 49 Cruce de los actores rescatados en las pesquisas y los mapas de referencia.  
 Fuente: Elaboración propia.

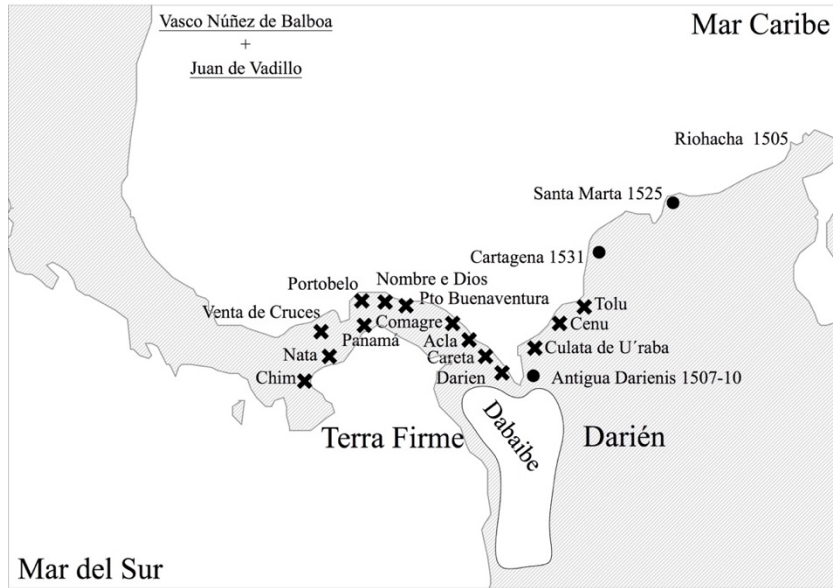
Desde estas evidencias la acción de Vadillo parece mostrar y definir un marco interior en la región Caribe visto en el Mapa 50, se describe un contexto particular con la referencia. Visto en detalle en este mapa la acción de Vadillo parece competir con otros actores reconocidos como exploradores, denominación que es de interés para la corona española ya que desde esta puede discutir la propiedad de los nuevos territorios a los Colón. Según lo abordado en la pesquisa histórica este aspecto adquiere sentido y las evidencias de las riquezas en Terra Firme hace que la corona hispánica no quiera cumplir el contrato firmado con los Colón y la empresa que los representaba en Sevilla. La figura legal de

“territorios descubiertos” por otros exploradores es la más usada. En los alegatos o pleitos colombinos se puede ver este argumento. Esta tensión manifestada en la posible pérdida de poder sobre territorios recién descubiertos pudo colocar en alerta los intereses del círculo comercial Colón. Es posible que toda la atención de la empresa desde esta sospecha se concentrara en los territorios de mayor riqueza. En este punto el oro con referencias sólidas de las fuentes nativas es indicio, el cual seguido de la localización de fundidor y marcador en la región Darién es evidencia. Desde esta posibilidad en el Mapa 51 se muestra los puntos de esa red temprana de actuación, con ella se evidencia que la actividad era amplia y se concentraba en regiones específicas bajo el interés de Vadillo, doña María de Toledo y los Grimaldi desde temprano en la colonia. Es posible comprender con esta cartografía que los puntos de la red se hacen referencias geográficas del tipo “poblados” o “puertos” dando atributo al punto geográfico. Desde esta lectura se puede observar cómo estas localizaciones pierden importancia si se tienen en cuenta las cartografías recientes. Son fundaciones, poblados, asentamientos o puertos que son vigentes en un período determinado lo que resulta detalle especial.



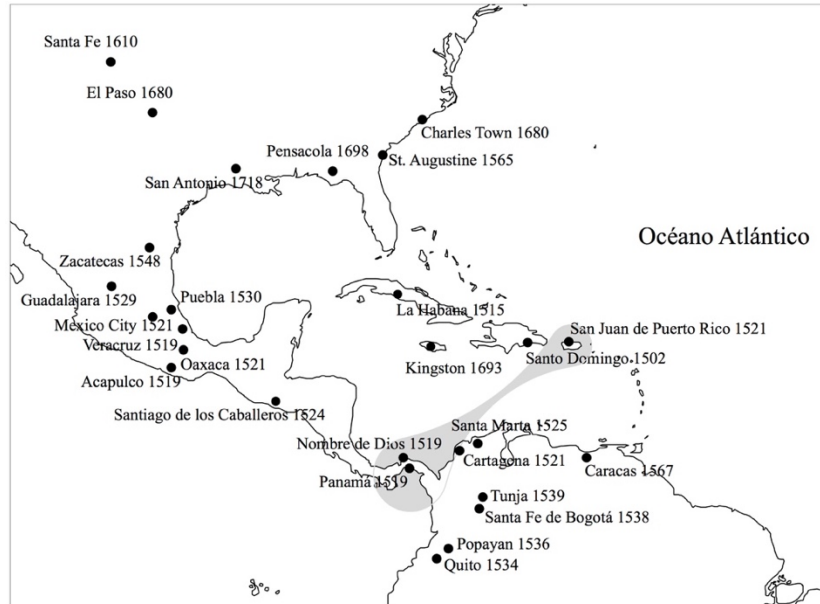
Mapa 50 Cruce de los actores rescatados en las pesquisas y los mapas de referencia.  
Fuente: Elaboración propia.





Mapa 51 Cruce de los actores rescatados en las pesquisas y los mapas de referencia.  
Fuente: Elaboración propia.

Luego de la fundación de Cartagena de Indias en 1531 se nota la pérdida de referencia de estos lugares, pero en las denuncias, la correspondencia y los documentos depositados en los archivos históricos consultados, la actividad se mantiene. Asociada a otros europeos no españoles la región se mantiene activa hasta entrado 1600. Este aspecto es de interés si se quiere abordar la versión no española del poblamiento.



Mapa 52 Detalle de las fundaciones españolas en la región de interés.  
Fuente: Elaboración propia.

En el Mapa 52 esta posibilidad se aborda quedando en evidencia que la tensión que coloca interés es la fundación de San Sebastián de la Antigua Darién. Se moviliza en sentido occidental para fundar los puertos en las costas de Panamá. Son un escenario distante de quienes establecen importancia en la fundación de Cartagena de Indias. La gran actividad en los bordes costeros del istmo de Panamá

hace que la tensión destacada en el Mapa 52 sea parte del fenómeno global visto en las cartografías anteriores. Es posible seguir afirmando qué es la dirección de la exploración y por ende el sentido del proceso global temprano.

### **Las fundaciones como evidencia cultural**

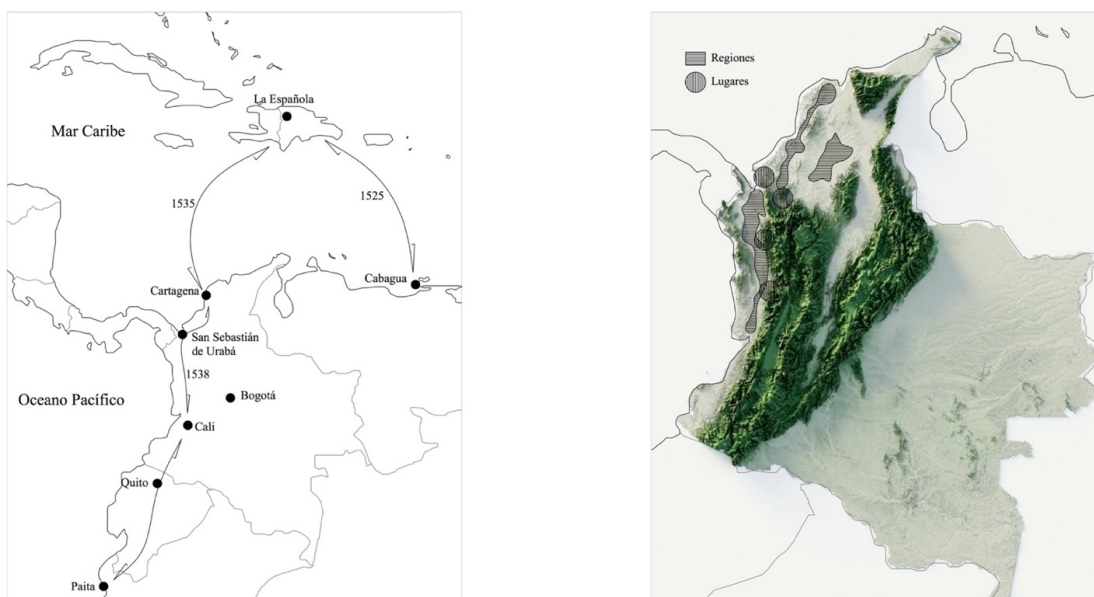
La dimensión cultural particular que se muestra asociada a las acciones de Juan de Vadillo, actor determinante en este espacio geográfico según las pesquisas, establece algunos límites temporales de interés para referenciar otras situaciones. En lo visto en las cartografías, las fechas asociadas a los actores y los lugares se definen espacialidades. Se puede sugerir que Santo Domingo (La Española), La Habana, Nombre de Dios (Panamá) es el marco más antiguo. Desde esta referencia temporal es notoria una expansión en dirección norte y otra sur, las que se dieron en paralelo según las fechas de las fundaciones. De estas referencias se puede decir que la influencia hispánica es característica con lo que emerge un tipo de eje temporal para observar los fenómenos. Con este eje se podría comprender la razón por la que algunos lugares mantienen actividad comercial plena, pero desaparecen de las cartografías producidas por los españoles. Con este elemento se puede afirmar que luego de 1524 (fundación de Santa Marta) las fundaciones que se conservan son las de la acción o versión hispánica. Las fundaciones de otras versiones, inclusive las más antiguas, se desdibujaron o vincularon al relato español bajo otro tipo de prácticas. El cambio de nombre, el desplazamiento del asentamiento, la construcción de un templo religioso o el nombramiento de una autoridad territorial pueden ser algunas de las acciones emprendidas desde este interés. Con esta hipótesis sumada a las fundaciones en la totalidad del continente, se observa que el patrón temporal como atributo para diferenciar las formas culturales adquiere sentido. Se puede observar que en la localización de algunos poblados como el de La Paz, La Plata y Potosí, las fundaciones penetran en el continente y la movilización por intereses particulares es la razón. Para el ejemplo sería la explotación y extracción de la plata de las minas de la región central boliviana.

En la cartografía elaborada por Bernd Hausberger, investigador de lo global temprano parece estar otro elemento. El interés de abordar los límites de estas condiciones culturales encuentra un factor adicional para las dinámicas de poblamiento, las órdenes religiosas. Las regiones de las misiones jesuitas (Hausberger, 2020) parecen jugar un papel importante. Su localización en los bordes sugiere que reconocían aspectos de los lugares que se aproximan al sentido seguido por las fundaciones. Al estar en el borde de la territorialidad española las comunidades jesuitas contaban con aprobación real, lo que resulta coherente con las evidencias de los archivos. Pero en las regiones bajo tensiones imperiales o en poder de otros actores no se destacan siendo condición particular. Puede responder a dos posibilidades. La primera sería que quien dominaba las regiones no tenía simpatía con esta orden religiosa, lo que abre la posibilidad a sí podía presentarla con otras. La segunda que quien dominaba estos territorios no tenía una condición ideológica religiosa. Bajo estos marcos se puede identificar que en la primera condición las comunidades religiosas fueran usadas para mantener los límites y control o lo que, visto desde los antecedentes portugueses, el mundo judío o inclusive creencias asiáticas o africanas fueran las establecidas en los poblados al llegar con la empresa comercial. En la primera posibilidad se tiene referencia de la cercanía de los Colón con las comunidades franciscanas (de origen italiano) y dominicas. A La Española desde los primeros viajes llegan los religiosos. De la segunda condición, bajo el tratamiento posterior a 1492 de judío converso se sabe de las condiciones de los Álvarez y Guzmán.

La referencia temporal y las condiciones culturales del poblamiento que emergen colocan otros actores en el plano de referencia. Sí se tienen en cuenta evidencias como el primer templo en Santa María de la Antigua Darién es posible abordar la condición ideológica como particularidad y rasgo de los sujetos, lo que despliega la necesidad de un abordaje no español para las versiones faltantes.

## La región cultural de Vadillo

Con las referencias abordadas que se transformaron en las cartografías etnográficas de una sociedad comercial temprana, nuevamente los documentos realizados para localizar el escenario geográfico de Juan de Vadillo adquieren relevancia (ver Mapa 53). El tratamiento teórico que se viene dando ha permitido que surja una construcción cartográfica que expone un espacio cultural por desplegar. En el Mapa 50 y Mapa 51 la espacialidad Caribe que da soporte a las rutinas de Vadillo lo muestran como un agente de la empresa temprana global. Disponía de las condiciones para habitar dicha región. En ella podía ejercer un tipo de poder que responde en todas sus dimensiones al interés de la empresa lo que encuentra total convergencia al momento de confrontar las autoridades hispánicas que él mismo nombró en Cartagena de Indias. La expulsión de Pedro de Heredia en los preámbulos de la expedición al Perú siguiendo el occidente colombiano es la evidencia que pone de manifiesto quienes entregaban el poder a Vadillo y qué le exigían. Visto en el Mapa 53 la movilización de Vadillo no se presenta como aleatoria o casual, por el contrario se manifiesta como una secuencia de acciones que concebían el borde Pacífico como una región de gran importancia para los intereses globales, lo que visto en el Mapa 47, Mapa 48 y Mapa 49 se puede entender como una etapa de todo el sentido de movilización de lo global en este momento particular.



Mapa 53 Mapa con localización de rutas de Juan de Vadillo y Mapa con localización de rutas de Juan de Vadillo.  
Fuente elaboración propia 2021.

Si bien el Mapa 53 da cuenta del sentido del proceso, la región cultural parece encontrar los límites que se vinculan a las condiciones físicas del medio. En particular la topografía demarca un escenario por el cual la empresa desde 1509 se movilizó desconociendo inclusive tratados como el de Tordesillas con las implicaciones bélicas que podría desencadenar. La empresa global temprana según las pesquisas tenía claro, posiblemente antes de los viajes de Colón, por eso los financiaron, podría ser razón. Controlar la región definiría la ventaja que sería determinante para el desequilibrio de los poderes reales europeos utilizando como herramienta los nuevos modelos financieros comerciales que los flancos venían desarrollando en los países bajos y tenían en Sevilla y Toledo agencias de poder.



Mapa 54 Comparación de las cartografías históricas trabajadas en sección: Cartografías del territorio, que muestran un cambio de patrón en la colonización.

Fuente: Elaboración propia usando google Maps. 2020

En la perspectiva que se propone con estos elementos la llegada de Bernardo Grimaldi al mundo Caribe no responde a un capricho de obtención de fortuna rápida como sí podría ser el interés de otros aventureros. Con Bernardo en La Española se moviliza el gran poder financiero de la empresa de riesgo más importante del momento, la cual le entrega a Juan de Vadillo la tarea más compleja de la fase previa a la conexión con el Mar del Sur. Explorar, controlar y poblar con agentes de la empresa los territorios corredores de la red. Bajo esta consideración las fundaciones de los poblados no parecen denotar importancia, el conocimiento de las rutas, los pactos con los nativos y el posicionamiento de agentes de la empresa a la sombra de un poder amenazante parece ser el sentido prioritario. Este hecho adquiere relieve cuando se nota que en la región Pacífica de Vadillo del Mapa 53 son pocas las evidencias de poblados. Sin importar el tipo de cartografía consultada, bien sea de tradición lusa flamenca o hispánica, las referencias geográficas en esta localización son mínimas. La misma ambigüedad respecto a su denominación como provincia o gobernación, llamada Terra Firme o Panamá o simplemente sin nombrar, como se pudo mostrar en la sección de análisis de cartografías. Esta región surge como un tipo de vacío histórico en el que un caos administrativo parece reinar hasta después de 1580, inclusive por lo mostrado en las fechas de los mapas analizados hasta después de 1750 las ambigüedades sobre esta región se pueden observar.

Tomando nuevamente el Mapa 1 la falta de detalle de la región Darién no se muestra como un evento del desconocimiento. El hecho conocido de la localización antes de 1520 de los ingenios de doña María, "Compañía de Azúcares" en 1515 (Biblioteca Nacional, 1997, p. 119) da cuenta de una región comercial dominada por la empresa. La demanda de mano de obra, la necesidad de fundidor y marcador de oro, las denuncias de contrabando y claro está, el cimarronismo como conflicto de magnitud dan cuenta de las dinámicas si se comparan con otras provincias en los mismos momentos. Desde este tipo de argumentos que acompañan el estudio de los hechos es que lo trabajado en los contrastes de los insumos iniciales adquieren profundidad. Lo mostrado por la minería de datos realizada sobre el fondo documental Negros y Esclavos del Archivo General de la Nación (Archivo General de la Nación, 2000) se relaciona de manera precisa en cuanto describir las realidades de la colonia temprana en algunas regiones. Que Terra Firme como especialidad con Nata, Panamá y Darién sean los lugares de actividad no es coincidencia.

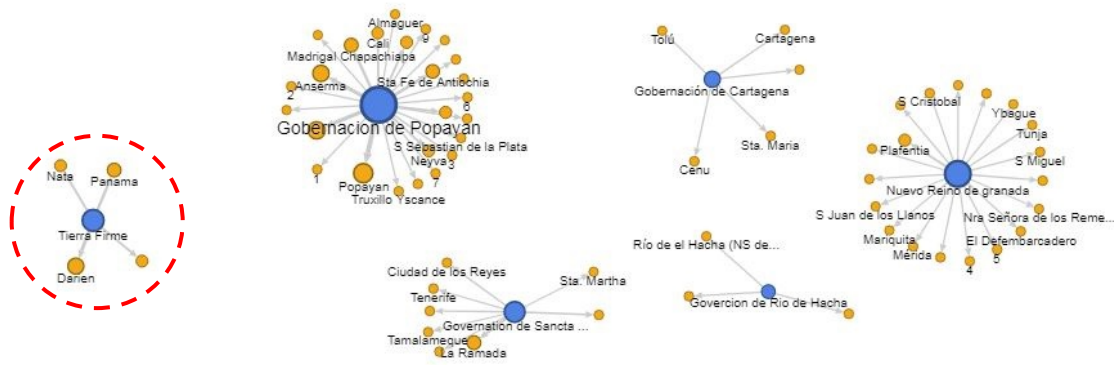


Ilustración 44 Red de visualización de la jerarquía de centros poblados destacando Tierra Firme.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

Al destacar la jerarquía de los centros poblados referenciados, otro gráfico de red construido en la sección anterior nuevamente resulta ajustado a lo que emerge. La región que definen Darién, Panamá, Anserma, Arma y Sta. Fe de Antioquia no es coincidencia de interpretación o una realidad con sesgo producido por la metodología con que se generó. El vacío mostrado como región A y B en el Mapa 54 se conecta con gran precisión cartográfica con la región cultural de Vadillo lo que sin duda es un hallazgo cuando desde la minería de datos se describen las situaciones que eran ordinarias en esta región, el contrabando, los cimarrones, los pedidos de libertad y el cobro de jornales mineros. Estos hechos que parecían referencias menores en marco de la realidad colonial de las provincias, al tomar el marco preciso de la región de Vadillo nos dan cuenta de realidades para comprender el proceso cultural diferente que esta “provincia” venía teniendo, el cual por la proximidad con la cuenca media del río Cauca se hace un ámbito cultural con influencias por definir.

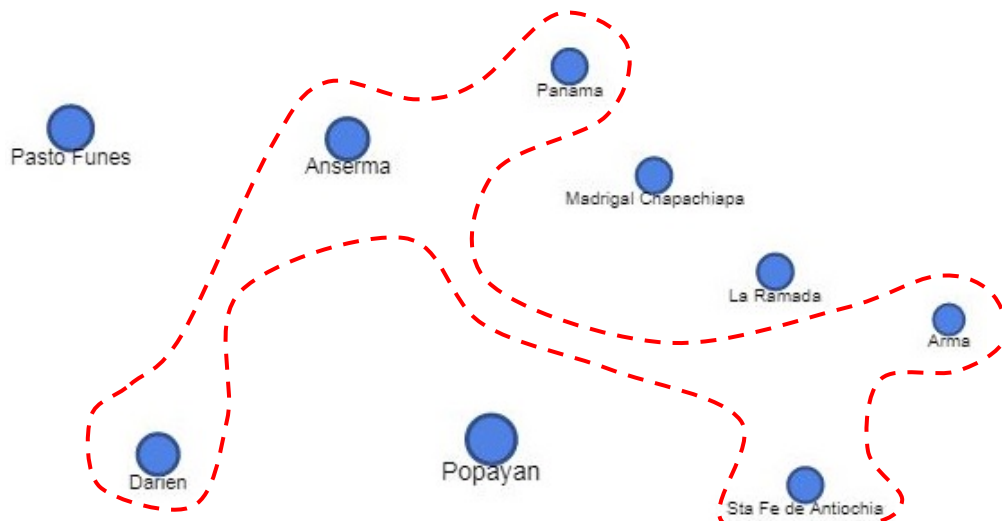


Ilustración 45 Red de visualización de la jerarquía de centros poblados.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

Retomando el gráfico de red de otra sección para afianzar la relación de las realidades encontradas, la Ilustración 1 ya destacaba. Las evidencias en contraste obligan a abordar los aspectos de poblamiento como situaciones que toman distancia de la versión hispánica y lo particular a lo que se ha denominado la región cultural Vadillo muestra condiciones geográficas que establecen determinantes del tipo físico territoriales que deben ser advertidas de la mano de las tradiciones

técnicas que llegaron, en donde por ejemplo, los artesanos navales que llegaron a los puertos localizados en la red por la empresa de la globalización se hacen referentes para abordar las formas constructivas que se utilizaron en los territorios del litoral Pacífico hasta el pie de la cordillera e inclusive el valle medio del río Cauca, incluido por la manera en que Anserma surge como un poblado de jerarquía en la Ilustración 45.

## **EL SUJETO DE UNA NUEVA SOCIEDAD**

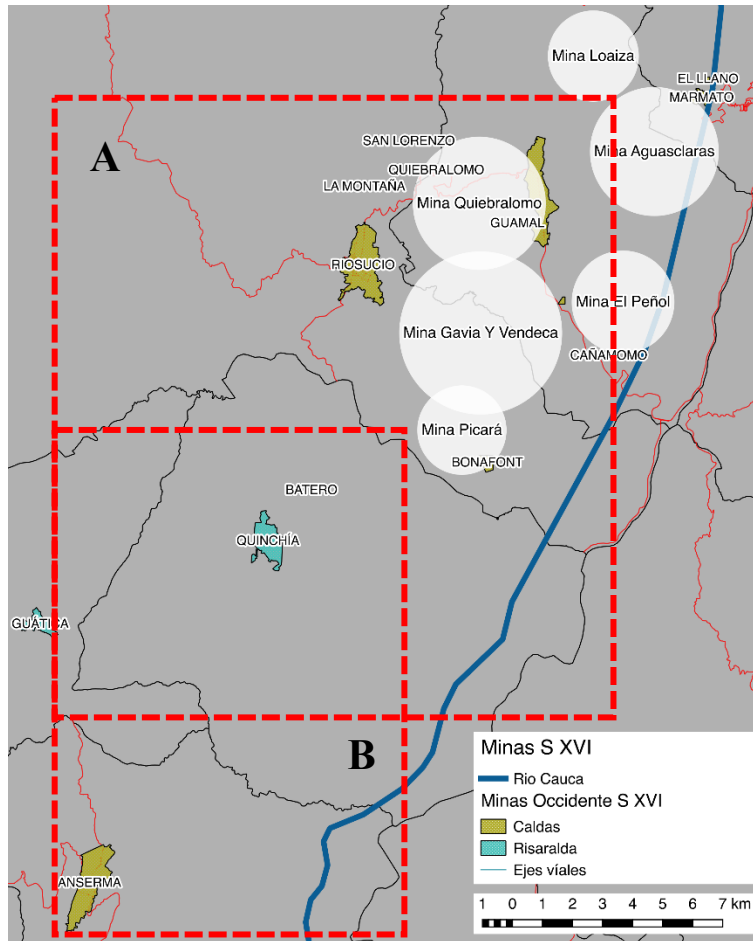
La evidencia de una espacialidad cultural que rompe con las tradiciones bajo un conjunto de nuevos supuestos sociales hace pensar que lo que se ha mostrado como el cambio de unas formas sociales es en realidad las consecuencias de procesos de magnitud que por estar en momentos iniciales no se pueden reconocer con facilidad. Los contrastes con lo que en la actualidad se conoce o se desarrolla con la ayuda de conceptos no es tan claro. Estos conceptos, como se ha demostrado, parecen no incorporar las formas específicas del tiempo o la atmósfera de los acontecimientos. Al abordar la investigación desde la idea de un rol influenciado por una serie de acontecimientos marcados por interés o poderes se hizo evidente un cambio de las formas que no se debería entender como la simple transformación de los modelos sociales que se podían traer de Europa. Por el contrario, las dinámicas propias de los procesos según las realidades estudiadas y los hechos contextualizados muestran que el conjunto de elementos que determinan estos procesos rompió las relaciones de esos modelos previos y desde una nueva forma de comprender el poder cambió el establecimiento social. Desde las posibilidades que se crearon en un nuevo mundo, las comunidades que movilizaron el cambio produjeron los recursos suficientes para llevar este modelo a Europa y hacer de lo global una nueva cuestión que fracturó las monarquías, las coronas y toda herencia por vía de sangre. El comprar se hace la vía para saltar entre los roles y las jerarquías sociales de esta nueva sociedad vistas, por ejemplo, como clases burguesas de base comercial por citar una de sus formas, da cuenta de este atributo nuevo que determina la nueva sociedad global. Desde este punto es que se hace posible comprender que lo “negro” como rasgo pueda desaparecer de ciudades como Sevilla, Toledo o Bruselas. Los africanos compran el color de la piel y con ello desaparecen de los juicios de la sociedad anterior que los hacía esclavos, sirvientes o clases menores. Este punto parece ser determinante en el estudio de las condiciones generadas en el nuevo mundo después de 1492. Lo mostrado por Juan de Vadillo ejemplifica los atributos de un nuevo sujeto que no se puede abordar desde la dimensión historicista de un explorador o conquistador. Vadillo, muestra ser los atributos dicotómicos del hombre cosmopolita que tanto la modernidad ha referenciado cuando estudia los fenómenos de lo urbano después de la revolución industrial. Vadillo es un sujeto con tiempo y región al mismo tiempo. Esta afirmación no es menor si se coloca en el trabajo de Gilbert Simondon (Simondon, 2007, p. 130). Las dos dimensiones que se identifican le permiten a Juan de Vadillo dar cuenta de un repertorio de situaciones que solo desde la observación de las técnicas empleadas se pueden abordar. Las formas mismas de conocimiento, la producción, la herencia se ponen en cuestión ya que la evidencia trabajada por él coincide en mostrar unas nuevas formas que decanta en nuevos artefactos y nuevas rutinas. Deben ser abordadas desde planteamientos que se alejen de la visión de un proceso de acumulación secuencial. Lo paralelo en el sentido de múltiples situaciones afectándose en un mismo momento se hace cuestión.

Bajo esta propuesta lo observado en las cartografías, los archivos históricos, la hermenéutica sobre éstos y las versiones dadas adquieren una traducción que identifica unos artefactos desarrollados técnicamente que dan cuenta de procesos con contextos propios por desarrollar. El mapa, el galeón, las sierras, las maderas y demás elementos que se utilizan para la recreación del nuevo mundo del sujeto de la nueva sociedad se hace una posibilidad para la lectura de los atributos del desarrollo visto desde la relación de un sujeto con un proceso técnico. Desde este marco nuevamente la relación de ese sujeto con su medio se establece como la clave del sentido de lectura y pesquisa para proponer la

estructura general de estudio de las formas culturales resultantes. La relación del sujeto comercial con la costa, el valle de los ríos, la ciénaga o los mangles se hacen inicio obligado para comprender cada uno de los escenarios producidos. Desde este sentido la propuesta de abordaje construye los paisajes necesarios para el sujeto colonial que, inscrito en la tensión de lo global temprano y la empresa de riesgo, responde de maneras que guardan un marco cultural previo. Dicho de otra forma, se modifican las determinantes y el resultado no es una adaptación es una nueva naturaleza que produce a su vez una sociedad, la sociedad del mestizo.

### **Las primeras características del escenario social**

Con la perspectiva que produce el paradigma técnico abordado desde un tratamiento del discurso historiográfico que se reconocen en la referencia de los asuntos de un personaje particular como Juan de Vadillo, es la condición coincidente. Con los vacíos encontrados en la pesquisa sobre las cartografías de la época, los documentos depositados en los archivos documentales y la teoría tratada como estado de cuestión, la región de Vadillo en este mapa y los lugares que dan inicio y final en el Mapa 53 nos configuran una espacialidad en la que diferentes realidades ocurridas no secuencialmente configuran un espacio social económico cultural particular que tiene origen en el momento que se hace paso de la direccionalidad del fenómeno global en expansión. El conectar los mares (lo que emerge con el Mapa 47, Mapa 48, Mapa 49, Mapa 50 y Mapa 51), se hace una secuencia requerida para observar los atributos de este poder movilizad por las regiones en donde establecía los puntos de la red comercial. Visto como un sistema, el colocar los nodos de la red son las fases que se activan y que permiten la definición del otro sistema requerido para poder expandir las ideas. Con esta referencia el mundo Caribe es un sistema integrado al mundo atlántico peninsular y lo ocurrido luego en el pacífico hasta filipinas coloca en el Pacífico colombiano un punto en donde convergen la realidad geográfica. Una región particular que debía ser controlada se hace etapa y las formas usadas anteriormente no eran aplicables por el cambio del medio. El trópico no fue un medio conocido para la totalidad de los europeos, solo los portugueses por su actividad en Asia y África conocían las realidades de este contexto geográfico tan especial. Este aspecto es determinante para declarar las ventajas que tenían en cuanto la exploración de los territorios. La no comunicación de este conocimiento responde a la intención de mantenerlo oculto mientras podía establecer las formas necesarias de uso. El concepto de aprovechamiento contemporáneo parece tener origen. Desde esta reflexión es posible comprender que las fechas, las convenciones y los métodos de construcción de las cartografías no concuerden, no hay una secuencia de acumulación. Cuando los atributos estéticos de las representaciones pueden ser comparables y la hermenéutica sobre el contenido documental se puede abordar se observa con claridad que las cartografías que se pueden llamar más antiguas representan particularidades con detalles que otros actores solo sumaron siglos después.



Mapa 55 Marcos especiales en la localización de minas en Siglo XVI.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2018.

Como borde a manera de región cultural se convierte en el lugar donde múltiples actores con roles diversos produjeron situaciones cada vez más complejas que la sociedad colonial heredera de lo europeo no podía nombrar. Podríamos señalar exagerando los contextos de interpretación que la instalación de la inquisición desde esta reflexión fue una de las medidas, algo desesperada, para enfrentar al otro que rompía los códigos sociales y/o morales. La única acción posible era recurrir al poder real y religiosos en alianza para responder con la violencia que caracteriza la depuración ideológica vista como institución. Más ejemplos se podrían traer como antecedente para respaldar esta idea, pero bajo la condición que emerge con la pesquisa es desde el estudio de las realidades que se deben tomar las formas para no contaminarlas nuevamente de la interpretación intencionada. Recurrir a lo sensible de la mirada resulta ser afortunado según lo encontrado hasta este punto y es la razón por la que trabajar sobre la idea de los paisajes culturales resulta la forma seleccionada para cuestionar las realidades y entender los hechos. El paisaje desde esta reflexión se hace una integración, un campo de trabajo con múltiples dimensiones en donde las propias de los territorios son las primeras por tomar. El carácter heterogéneo de los elementos que lo conforman solo encuentra sentido desde una definición de la naturaleza que los subordina, por ejemplo, la topografía que condiciona el flujo del río, el valle que cambia las posibilidades de habitar desde los recursos que permite o la proximidad a condiciones de interés como pueden ser la fuente de minerales, alimentos o lo sagrado como dimensión antropológica y sociológica que permite contraste.

De estas características se desprenden las primeras posibilidades para la aproximación las cuales serán abordadas en los próximos capítulos no sin antes decir que lo que emerge es el peso en el fenómeno

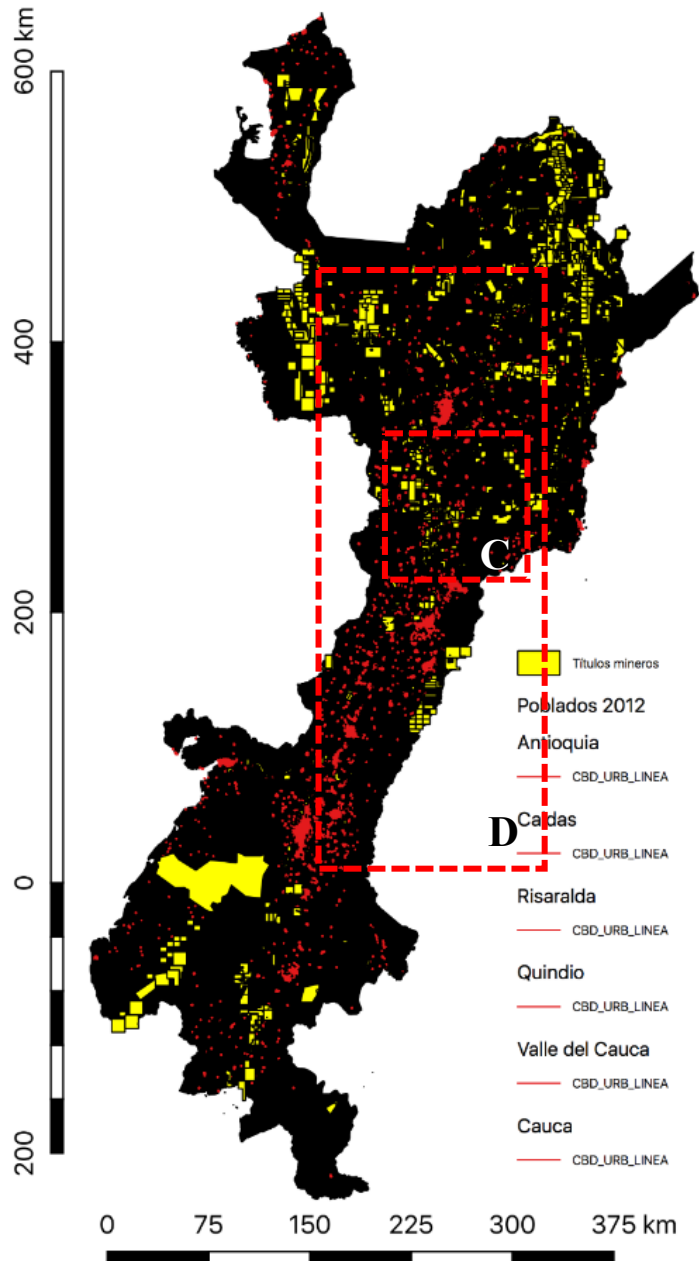


global temprano de lo local regional. Una tensión que pone en evidencia que sin el oro de Quiebralomo muchos de los fenómenos de magnitud hubiesen sido inimaginables o inexistentes lo que en el punto del devenir del modelo global actual resulta un factor de interés para el estudio de la red desplegada y las escalas que permitieron la toma de velocidad de este modelo social. En el sentido de la reflexión las territorialidades mineras de gran interés en la colonia temprana denominados “Reales de Minas” son el punto de la red para abordar la construcción de los contextos, el cual visto en Mapa 13 adquiere un nuevo sentido. Lo local de esta cartografía bajo la posibilidad de la dimensión y la escala, encuentran relación desde lo minero como el contexto social movilizador. Las escalas territoriales que emergen, al ver en detalle las cartografías elaboradas para otras secciones de la pesquisa, establecen la manera para observar la red tomando magnitudes de lo local a lo global o a la inversa, desde lo global actuando sobre lo local con formas por ser desarrolladas y propuestas.

Los marcos colocados sobre el Mapa 13 y Mapa 26, ahora Mapa 55 y Mapa 56, nombrados A, B, C y D son evidencia de las escalas que se superponen o dicho de otra manera los hechos que se yuxtaponen desde la ocurrencia en un lugar. Pero al tener las condiciones físico-ambientales tropicales como una base común estos marcos terminan mostrando realidades que si bien están inducidas por los intereses macros responden a decisiones prácticas ante problemas que se van presentando. La suma de estas decisiones va generando las tradiciones propias dadas para cada marco, guardando algún tipo de influencia dependiendo de los sujetos. Traer nuevamente a referencia las características ambientales de lo denominado región cultural permite comprender la precisión con que las características definen las posibilidades de actuación de los sujetos como puede ser el habitar. Visto en el Mapa 56 da cuenta de los patrones de poblamiento como un sistema de poblamiento que acompaña la actividad minera siendo un hallazgo.

Siguiendo con la suma de los atributos del territorio desde los bordes que emergen, en el Mapa 57 se puede ver la coincidencia. Pero con la reflexión el marco D indica que la ausencia de la región pacífica, particularmente la del actual departamento del Chocó es un vacío que debe ser abordado. Según lo visto es en donde se presentan las condiciones particulares en cuanto lo climático y lo ambiental. Pero nuevamente el material en la construcción del estado de cuestión emerge con sentido para llenar esta necesidad. En lo entendido como la cuenca hidrográfica del río Atrato aparece la referencia geográfica útil por ser coincidente con el tratamiento historiográfico que surgió con el análisis de las cartografías de la época.

Con el Mapa 58 visto en conjunto la coincidencia encontrada con el elemento geográfico se hace notoria y se aproxima a consideraciones ya realizadas, con lo cual, los paisajes de río parecen ser el sentido para abordar el vacío que se hizo notorio en el Mapa 57. La definición de las primeras características de la región cultural encuentra un espesor en lo tratado que permiten desplegar el contexto E. La coincidencia geográfica ve oportuno hacer uso de otras referencias hechas en los antecedentes estudiados. En especial en el punto de abordaje de las regiones culturales, la presencia de un conjunto de consideraciones que decantan el plano de las regiones culturales de Colombia elaborado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi encuentra un eco especial, se relaciona con lo que se desarrolló utilizando a Juan de Vadillo como sujeto de una nueva sociedad.

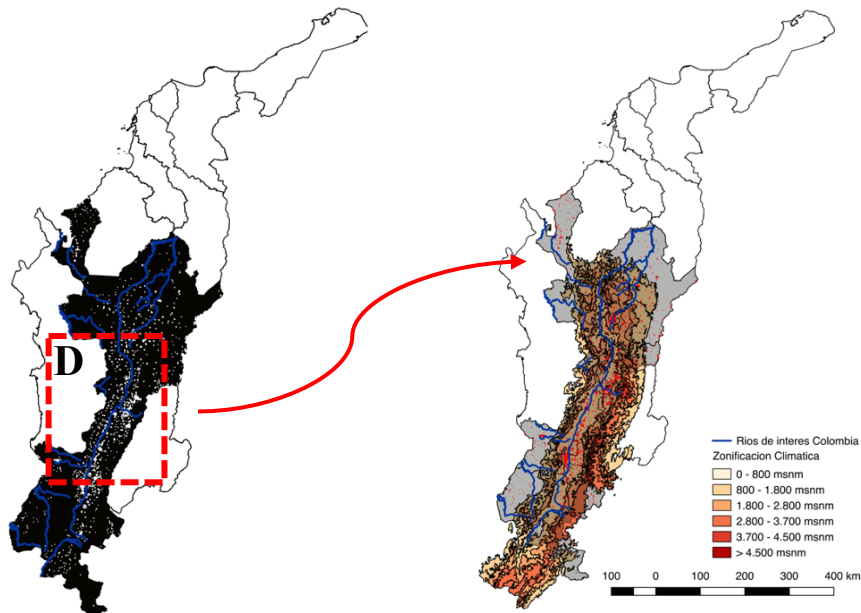


Mapa 56 Marcos en la región media de la red de poblados y títulos mineros.  
 Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2019.

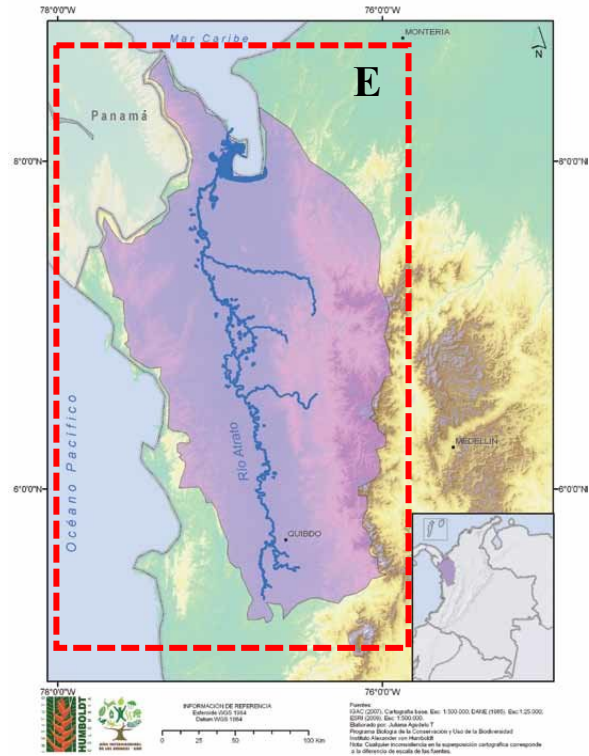
El contexto F del Mapa 59 que pone en relación los aspectos o atributos, es una señal de unas diferencias que definen para la geografía unas regiones culturales. Se podría entender que las sociedades pobladoras desarrollaron condiciones no comunes. Dicho de esta forma el significado que resulta es que los procesos sociales producen diferencias que se pueden ver como la música, la gastronomía, el atuendo, el lenguaje o más próximo al plano de lo técnico, la arquitectura. La diferencia como el atributo permite afirmar que las condiciones del medio inducen estas respuestas. Si podemos ver que desde lo cotidiano es la posibilidad de contar con recursos que producen la respuesta a una necesidad se configura el factor que moviliza la técnica. Lo que se produce desde esta habilidad destaca una diferencia por responder a procesos únicos. Desde lo gastronómico es fácil entender esta subordinación del sentido y se ve como punto de origen la obtención de los recursos.

Los medios de transformación de este recurso se ven desde esta perspectiva como el proceso cultural que las relaciones sociales dinamizan.

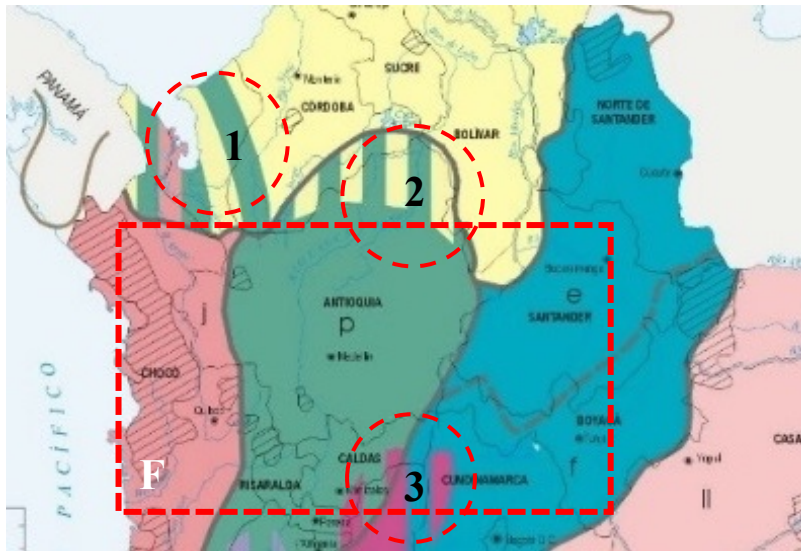
El contexto F obliga a pensar no solo en lo propio de cada región identificable desde la convención del color. En amarillo lo caribe, en azul lo andino oriental, en verde lo andino central y occidental y en rosa lo pacífico hacer ver los bordes y lo que ocurre en estos. Es con esta reflexión que se puede interpretar en el mismo plano que las regiones en donde se funden los dos colores son territorios de condiciones particulares o según lo que se evidencio en el Mapa 57 son vacíos que requieren precisiones. Lo que ocurre en estos lugares es un encuentro de tradiciones, influencias o culturas. La lectura de esta cartografía específica hace reflexionar con los antecedentes utilizados en otras secciones y los marcos nombrados con los números 1, 2 y 3 una coincidencia con un material trabajado y resultante de la minería de datos sobre los fondos documentales.



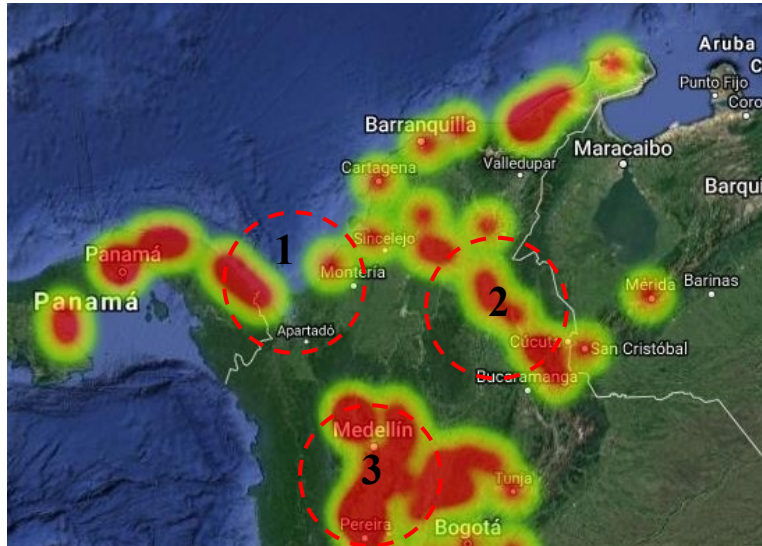
El Mapa 60 con precisión da cuenta de lo señalado en el Mapa 59. Según las reflexiones realizadas no es coincidencia. Es resultado de la localización de los procesos particulares en donde lo cultural tiene profunda relación con las fundaciones de los poblados ya que, si se recuerda la construcción es la interpretación del Mapa 3 Cartografía de 1657 elaborada por Nicolás Sanson de Abbeville, cartógrafo francés educado por jesuitas, aspecto no menor según lo tratado con anterioridad. El vínculo que se establece con las evidencias entre los hechos y las formas geográficas atravesadas por el entendimiento de lo cultural es otro hallazgo de valor ya que posibilita la conexión con otra hipótesis planteada bajo las reflexiones previas a lo global temprano y la sociedad del riesgo como teoría de contraste. Cuando se abordaron las formas portuguesas en el nuevo mundo la trata fue un elemento de pesquisa particular. Como fenómeno la historiografía lo aborda desde realidades particulares que sin mayor discusión tomaron América como el destino del tráfico en todas sus dimensiones. Pero con la perspectiva particular de lo global y el riesgo como forma comercial especulativa las realidades geográficas adquieren otras dimensiones que producen espesor. Por lo tanto, lo que se viene manifestando con el desarrollo de las características de las regiones culturales denota la relación con estas consideraciones.



Mapa 58 Cuenca del río Atrato.  
Fuente: Instituto. Alexander von Humboldt.



Mapa 59 Detalle del mapa de regiones culturales.  
Fuente: IGAC - Instituto Geográfico Agustín Codazzi



Mapa 60 Mapa de calor con la información extraída del Mapa 3.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2019.

Cuando se produjo el Mapa 61 para representar y posicionar las formas del comercio esclavista, desde las evidencias documentales, el vínculo con las fundaciones, los asentamientos y los poblados no era tan evidente. Como vacíos de actividad se presentaban más como caminos o unas rutas generadas entre posiciones geográficas con algún valor, pero la magnitud de este atributo no era relevante. Cuando los vacíos de este mapa se pueden ver como la conexión de los mundos que lo global temprano buscaba conectar en su red de poder, las rutas y caminos locales o menores adquieren una escala que pone de manifiesto el otro relieve. El relieve de la génesis de lo global que se abordó en el Mapa 47, Mapa 48, Mapa 49, Mapa 50 y Mapa 51. Es colocar el marco de mayor jerarquía sobre los territorios que emergen en Colombia con fenómenos que desde lo denominado región cultural se veían como diferentes.



Mapa 61 Mapa con otros sentidos del posible tráfico portugués antes de 1550.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2020.

En esta perspectiva la diferencia que se establece es la de lo global en la escala de lo local, por lo cual se hace entendible la razón por la que los instrumentos de observación diseñados no podían considerar la magnitud de la realidad que abordaba, aunque fuera evidente. Entender desde lo local la importancia de puertos como: Portobello, Panamá, Acla o Nata sin ver lo escala mayor de relación parece difícil, pero si tenemos las referencias producidas por investigaciones como las del Galeón de Manila podemos ver en clave económica la magnitud de un puerto como el de Veracruz. Este sentido parece ser reciente si se tienen en cuenta las fechas de la producción de los referentes con mayor detalle (Strabucchi & Johannes, 2020) (Lee & Padrón, 2020). De esta cartografía se hace interés la región que se denominó con el número 4 del Mapa 61. Sugiere un puerto no referenciado en medio del camino entre el puerto de Buenaventura y Panamá. Un hecho global de interés y que, usando los ríos de la cuenca hidrográfica del Atrato puesta como insumo con el Mapa 58 sugiere el Baudó y el San Juan como otras rutas de la conexión global en sentido de comunicación con los reales de minas de la región media del valle del río Cauca.

## LO NEGRO EN LA REGIÓN CULTURAL

La región cultural de Vadillo según las evidencias coincide con los elementos traídos y traducidos desde las pesquisas sobre sus acciones en el territorio continental llamado Terra Firme. En este punto hay otras realidades que se manifiestan de la mano de los atributos territoriales que contrastados con la evidencia contemporánea solo puede responder al sentido producido por otros actores, no nativos y no europeos. La evidencia del abordaje desde la idea de lo global temprano colocó sobre el plano de reflexiones un punto en la red, Cabo Verde. Este punto se enmarca como una posición determinate en el flujo que ya no triangulaba con los puertos europeos. Controlado por los agentes de la empresa bajo la instrucción Grimaldi este punto transfiere todo el sentido a una serie de sociedades entre actores que poco se pueden rastrear por no ser parte de las estructuras sociales europeas con jerarquías heredadas. El negro comerciante desde esta posibilidad es un primer rol que emerge y desde ésta el aprendizaje de los portugueses en cuanto sus formas culturales encuentran un desarrollo.

Como se referenció anteriormente en el nuevo mundo se pueden ver unas formas no españolas y cuando se vinculó con las maneras de poblar el territorio y las relaciones con los nativos estas formas alternativas se manifestaron como tradiciones resultantes de otros procesos. Con lo que el vínculo portugués africanos en eje de lo comercial que se puede rastrear inclusive antes del siglo XIII, es la referencia para integrar escenarios. Por no estar presentes en la versión española con el detalle suficiente se queda en descripciones cortas que, por ejemplo, sólo referencian el africano en el nuevo mundo como un esclavo. Según las posibilidades de lo abordado esta categoría es corta y si bien responde a realidades evidentes e innegables hay otras gamas. Sí bien las evidencias traídas de los fondos documentales muestran la necesidad por la mano de obra siendo un asunto central y restricción de la actividad comercial de la empresa, en los momentos tempranos de la colonia no se puede ver con tanta claridad el flujo humano bajo la condición de esclavizado o por lo menos no en la magnitud que tomó siglos después. En las posibilidades generadas por la empresa global, un sujeto con la riqueza suficiente podía hasta cambiar en términos de los documentos que lo describían su color de piel, su origen y los vínculos familiares, situación que se pudo observar en Sevilla, en los países bajos, y hasta en las cortes. Negros “blanqueados” por el poder del dinero se compraban un espacio en la jerarquía social europea. Inscrito en la nueva sociedad global era un sujeto que se podía sumar a las rutinas. En este mismo sentido la empresa también sabía valorar las habilidades o los oficios con lo que otra gama de blanqueamientos se daban.

Olano como fundidor y marcador real del oro en el Darién, navegante compañero en el descubrimiento del Mar del Sur, hace de esta hipótesis una realidad. La magnitud del escenario que se despliega no requiere establecer el vínculo de un negro con África desde la denominación de

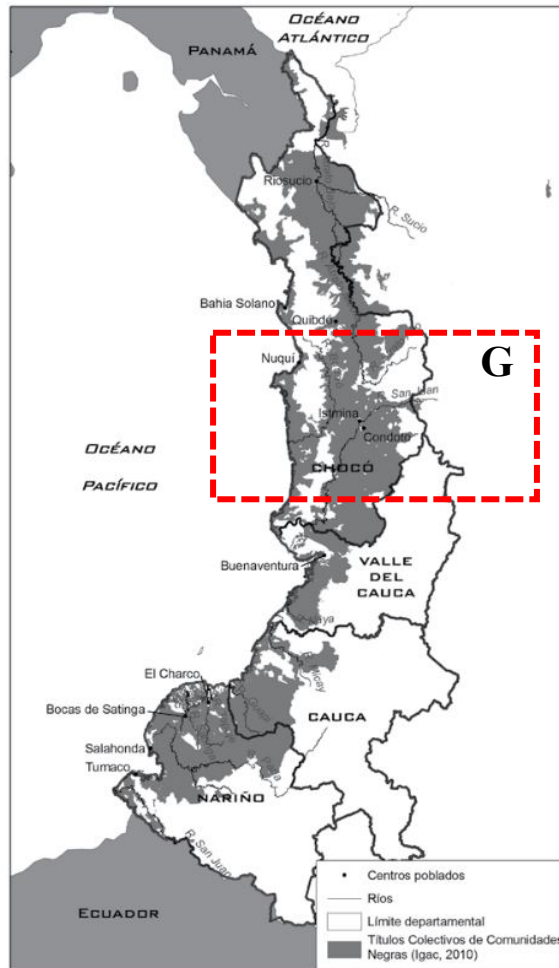
esclavo en una cédula real. La magnitud de lo abordado los integra a la nueva sociedad desde un marco mayor al del servicio y la mano de obra que adquirió siglos después con los españoles desde la sociedad recreada por estos después de consolidar un poder territorializado luego de 1580.

Se puede establecer que los portugueses de la empresa utilizaron la esclavización como dinamizador de las actividades productivas en el nuevo mundo y los primeros permisos para el tránsito como el de Laurent de Gouvenot (Consejo de Indias, 1518) lo muestra. Es claro que no hay un interés y su pronta venta por partes lo insinúa. Se debe aclarar que, como práctica, el uso de esclavos fue visto por ellos y posiblemente aprendido de los territorios africanos a los que llegaron luego del siglo X con el interés comercial. Con esta referencia la esclavización podía ser efectuada por un socio que bajo el esquema de la empresa podía ser negro africano, lo que abre una gama de posibilidades en cuanto las maneras en que llegan al nuevo mundo. Lo tratado en otra sección anterior sobre el reino de Baiano (Sarcina, 2017, 2020b, 2020a) y la región del Darién claramente supera la versión de la denuncia de unos pocos cimarrones escapando bajo condiciones desfavorables. Si bien esta fue una realidad y las denuncias de los prófugos de Cartagena o Santa Marta respalda, las alianzas de los ingleses, los franceses y los holandeses con los africanos en su propio “reino” encuentran otro espesor bajo el control que tenían de las rutas y que se manifiesta con lo que se trata en este capítulo. El grueso de denuncias da cuenta del peligro del tránsito y las rutinas del contrabando que llegaban hasta el mismo Cali en años cercanos a 1528. Desde estas denuncias los tratados de paz o no agresión que los españoles debieron firmar en la región caribe investigados por María Cristina Navarrete (Navarrete, 2001, 2017b, 2017a) adquieren un relieve que es coincidente con las evidencias que surgen sobre el tratamiento de la región cultural.

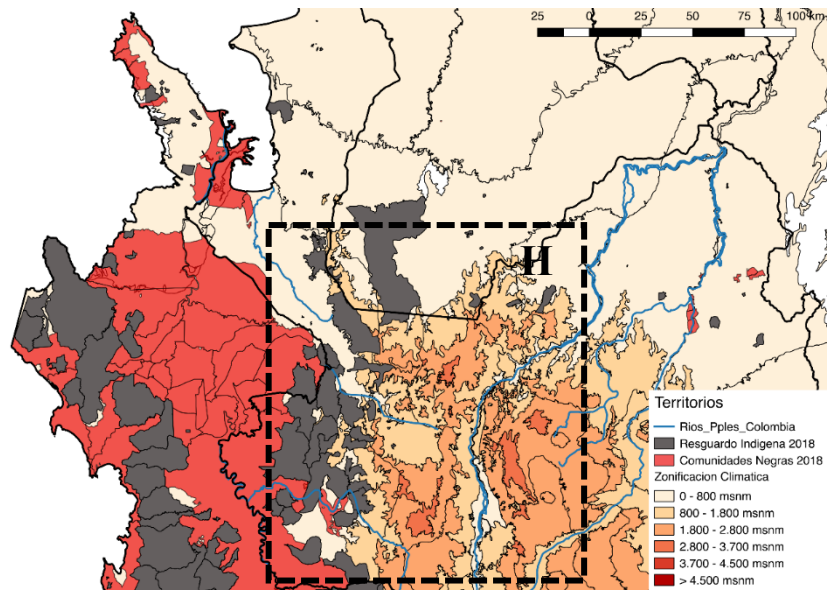
## **Lo afro como realidad territorial**

La realidad afro que emerge bajo la condición de ruptura de lo cronológico evidencia que el vacío del Mapa 57 es nuevamente un conflicto de no comprensión de la escala de los hechos, y esta escala coloca el origen en la colonia temprana ya que hay un espesor que da cuenta. La ausencia de las referencias históricas precisas en las cartografías de la época consultadas parece responder a la hipótesis planteada de no ser tenida en cuenta por pertenecer a un territorio habitado por otras condiciones culturales. Aunque la riqueza presente en esta región sí es una coincidencia en las crónicas españolas cuando de oro se habla, los asentamiento o poblados no adquieren notoriedad. Desde esta particularidad lo visto para los territorios cercanos al borde como Anserma o Arma toma el relieve requerido para profundizar. Desde diferentes aproximaciones metodológicas la coincidencia los señala como parte de la red y región de influencia de los hechos que emergen al colocar en el plano de estudio lo negro. El río San Juan, el Baudó y el Atrato parecen ser los escenarios de una conformación social particular. El contexto G marcado en el Mapa 62 se hace una espacialidad cultural coincidente con el relato que se construye. Este contexto encuentra una serie de hechos que surgieron con la pesquisa documental que tienen que ver con tipos de migraciones producidas o “fiebres de oro” que en diferentes momentos tenían en común los corredores que conformaban los ríos de este contexto. Es un hallazgo más para vincular las características de los procesos dados desde esas condiciones culturales nuevas y que ocurrían en paralelo con la construcción colonial que hacían los españoles. Se pueden referenciar desde las fundaciones realizadas por ellos.

Lo afro abordado como una realidad con espesor histórico se traduce en las condiciones territoriales y nuevamente el atributo de traducción que permite incorporar los elementos en el establecimiento del sentido de búsqueda. En el Mapa 63 los atributos vistos y comunes se integran y encuentran una sincronía que pone de manifiesto una síntesis. La síntesis de los fragmentos que parecen describir una situación no abordada con la profundidad necesaria.



Mapa 62 Titulos colectivos de comunidades negras.  
Fuente: (Betancur & Coronado, 2012)

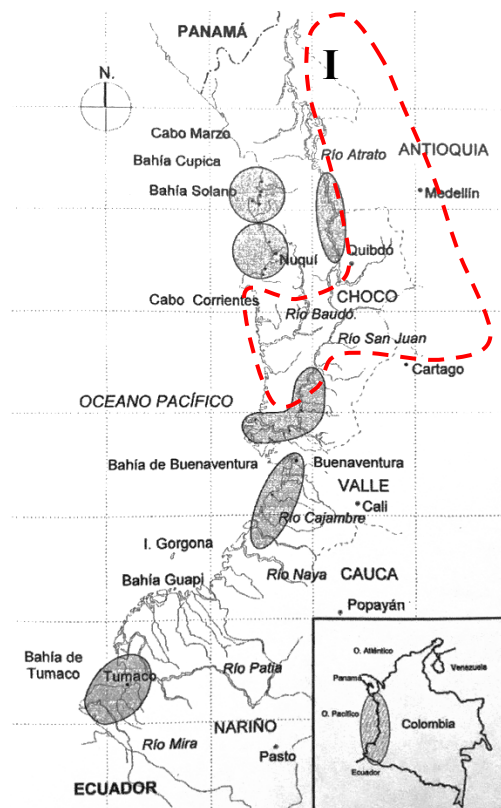


Mapa 63 Relación de los territorios afros y resguardos indígenas reconocidos por ley a 2018.  
Fuente: Elaboración propia usando Q-gis 2020.



El principal soporte para esta afirmación surge al señalar el contexto H en el mapa. La región que inscribe coincide con precisión con el primer escenario histórico continental de Juan de Vadillo. La región desde la que inicia su expedición y con la cual conecta el Perú con el mundo global y cruzar el último límite se presentaba restricción del proceso temprano. El territorio que separaba el Atlántico y el Pacífico llegaba hasta los mismos reales de minas. Vadillo es quien descubre esta región siguiendo toda la evidencia. En este proceso particular la fundación tardía de Riosucio es hecho especial. La transcripción de su correspondencia encontrada recientemente (Saldarriaga, 2012) junto con el estudio de la ruta seguida en sus expediciones (Caicedo, 2017) dan cuenta que lo ocurrido en esta región responde a una magnitud no explorada y de la escala de los fenómenos globales tempranos que han servido para comprender el desarrollo de los procesos desde lo local.

Bajo esta hipótesis es en esta región donde el cambio de paradigma técnico produjo un objeto diferente el cual es resultante de las tradiciones de un esclavo minero traído, un carpintero naval llegado y unos cimarrones artesanos productores de palenques, los cuales según la antigüedad del hecho territorial que Mosquera referencia en otras cartografías (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006) es vínculo para verlo como antecedente habitacional del modelo de aldeas. En esta perspectiva los palenques andinos y los regueros de pueblos de Navarrete y Romero también pueden ser construcciones teóricas de esta misma transición.



Mapa 64 Cobertura de los estudios de Gilma Mosquera y localización de espacios de interés.  
Fuente: Gilma Mosquera (Mosquera Torres & Aprile-Gnisset, 2006, p. 21).

Por lo tanto las herramientas utilizadas en las investigaciones de Mosquera son el paso siguiente para establecer las características y los atributos de las espacialidades habitadas en la región y desde la propuesta de paisaje las cuestiones desarrolladas por ella serán estructuradas para comprender desde la relación medio y sujeto, la construcción de la idea de naturaleza en las comunidades y cómo desde esta idea se recrean las condiciones que culturalmente definen el mundo en esta región para sus pobladores.

## **CAPÍTULO 6 LAS CARTOGRAFÍAS DE LOS HECHOS Y SUS ESCENARIOS.**

### **Aspectos generales**

Las cartografías entendidas como el conjunto de documentos que nos permiten comprender las ideas sobre el territorio son un espacio de consulta particular. Este tipo de documentos permiten abordar dimensiones complementarias a los textos y comprender las dinámicas que escapan a las versiones producidas por interlocutores. Para los hechos ocurridos en el nuevo mundo luego de 1492, hay una serie de particularidades que muestran un tipo de cambio de rutinas para poder lograr un control cruzando el Atlántico lo que hizo que las coronas y las nuevas clases sociales comerciales debieran iniciar un tipo de carrera tecnológica que involucraba la navegación, el desarrollo de los medios de transporte y los documentos que soportaran las dinámicas bajo las nuevas consideraciones del intercambio. La principal consideración tiene que ver que en esta época se puede comprender la finitud del planeta. El mundo tierra se hace un horizonte conocido, pero por explorar. Sin duda es el punto inicial de otro tipo de carrera que podríamos denominar colonial pero siempre bajo el plano de lo global temprano (Hausberger, 2019). Con este marco el proceso estudiado se hace particular y el sentido tiene que ver con un tipo de conocimiento técnico que se especializaba para llegar y hacer el nuevo mundo.

### **Las primeras cartografías**

La primera cartografía que se puede referenciar de este proceso del año 1500 (Cosa, 1500) es ejemplo de la proximidad de la fecha que se referencia para el descubrimiento. El inicio de lo denominado carrera, en el sentido que se producen los instrumentos tiene referencia. En el Mapa 65 se pueden observar las primeras ideas sobre cómo representaban los otros mundos que se encontraban. Si bien en este mapa la escuela portuguesa que, desde siglos atrás ya navegaba otros continentes se puede ver, hay rutinas que se evidencian. Tienen que ver con el encuentro de nuevas realidades inclusive diferentes a las que ya conocían en África u otras costas asiáticas. Con esta evidencia se puede señalar que el mundo europeo y sus tradiciones, al compartir el interés por los nuevos descubrimientos y con la empresa colonial, inició un proceso de unificación de las formas técnicas para desarrollar los medios. Incrementar la capacidad, primero exploratoria y luego las de transporte. La segunda cartografía que se referencia de 1507 en Mapa 66, es producida por el cartógrafo alemán Martín Waldseemüller. Se aprecia un desarrollo en cuanto al detalle que, si es comparado con la fecha del anterior, plantea cómo en tan solo siete años se pudieron generar las condiciones para lograrlo. Visto desde otra posible hipótesis, cómo diferentes intereses disponían de mayores conocimientos, por lo tanto, producían herramientas especializadas para la empresa. Con el Mapa 67 esta hipótesis parece tener peso. La cartografía que se referencia como de 1540 (Munster, 1540) es un tipo de representación carente de los detalles del de 1507. El contraste de las capacidades cartográficas coloca dos condiciones a la luz de lo que en la actualidad sabemos. La primera, si bien los portugueses tenían limitación en la representación cartográfica, la navegación desarrollada por ellos era la más avanzada, lo que se puede respaldar en la condición de control de puertos, rutas y territorios. Se puede afirmar que no tener el desarrollo cartográfico no era un impedimento para explorar y consolidar colonias. Y lo segundo tiene que ver con otros actores con mayor capacidad técnica para la representación cartográfica lo que podía significar la movilización del interés del poder que tenía intención en competir en la empresa colonial. Para ello debía financiar y producir elementos y colocar superioridad con otros actores. Las dos reflexiones dan cuenta de formas de conocimientos, una teórica que llegó a representar en 1507 el continente asiático y el americano separados y el último rodeado por agua, y un conocimiento práctico que lo sabía de tiempo atrás pero no lo representó en documentos con detalle. La cartografía en esta época se puede entender como un tipo de conocimiento especializado

y representaba intereses. Por las formas de estimular su producción, se definían como elementos importantes. La importancia del cartógrafo alemán Waldseemüller que, al servicio de la corte de Carlos V en 1520 produce la cartografía del continente europeo, coloca una referencia en cuanto el estándar técnico. Permite por contraste sumar elementos sobre las dos posibilidades que se han planteado.

La evidencia de las diferentes formas de abordar los asuntos exploratorios y los intereses territoriales muestra las formas portuguesas de interés. La referencia histórica nos da argumentos para señalar que fueron los que en el nuevo mundo desarrollaron temprano una serie de rutinas que les permitió años después concentrar el poder de la trata esclavista. Visto como fuente de recursos financieros no es un hecho menor. Bajo el entendido de la globalización temprana los recursos financieros son la base. Los medios de producción y la riqueza podían establecer las alianzas que los posicionaban como actores en los planos ventajosos en el escenario geopolítico que se estaba por desplegar. Este marco nos entrega elementos para abordar las formas coloniales en el nuevo mundo, por ser el territorio del encuentro de los intereses y donde se movilizaron los poderes imperiales, se da cuenta de múltiples versiones que, utilizando las cartografías, abordaron la exploración y la colonia como asunto. Las influencias culturales y las tradiciones se proyectaban en los resultados.



Mapa 65 Carta universal de Juan de la Cosa  
Fuente: Centro Virtual Cervantes (Cosa, 1500).



Mapa 66 *Universalis Cosmographia Secundum Ptholomei Traditionem e Et Americi Vespucci*  
 Fuente. Library of Congress (Waldseemüller, 1507).



Mapa 67 *Mapa de América*  
 Fuente: (Munster, 1540).

Se puede vincular la idea de las apropiaciones de los medios en la rutina de un proceso que, al llegar a un nuevo espacio, se vio obligado a adaptar las condiciones previas. Si bien lo hispánico y lo luso se puede ver como un marco de esta carrera o confrontación geopolítica como lo entendemos en la actualidad, al abordarlo como un asunto comercial que llega bajo las formas de empresas el factor cultural se puede ver como una mezcla. La capacidad de contratar las habilidades colocaba las nacionalidades o los asuntos ideológicos en un segundo plano. El poder comercial podía también adquirir los productos desarrollados en esta dinámica para colocarlos al servicio. Una realidad multinacional llega para acompañar los asuntos de la globalización temprana tratada.

En lo tratado sobre las prácticas de acumulación del conocimiento cartográfico se quiere hacer referencia a un hecho ocurrido cerca de 1604 cuando Jodocus Hondius compró el Atlas de Mercator y sumó su producción, mucha haciendo referencia al cono sur americano (ver Mapa 68). La nacionalidad de Hondius es un hecho importante, como flamenco da indicios de la importancia que

tenía para la empresa global temprana esta actividad. No es coincidencia que fuera Ámsterdam en el siglo XVII el centro cartográfico de Europa. Los flamencos junto con los genoveses fueron unos de los grandes agentes que se movilizaron a Sevilla para poder concentrar el poder y competir con los españoles utilizando viejas alianzas con los portugueses. Al tener la referencia de la práctica en manos privadas es posible establecer que las rutinas de producción del conocimiento eran movilizadas por intereses cercanos a las empresas. Las coronas en este momento y según lo visto en Sevilla desde antes de 1492 muestran que eran unos socios más. Si traemos a referencia la financiación del último viaje de Cristóbal Colón es posible recordar como los Grimaldi fueron quienes recaudaron gran parte de los recursos utilizados (Garrido Raya & Moreno Escalante, 2012). Vistos como inversión fue la práctica con que condicionaron años después el poder hispánico.



*Mapa 68 Americanoviter delineata*  
 Fuente: Library of Congress (Hondio, 1637).

Este asunto específico no es pertinente a la revisión que se quiere hacer sobre los usos y la producción cartográfica, pero da el sentido en cuanto como se veía para la época este tipo de documentos. Se podría plantear según lo tratado que, al representar valor, por lo que se podía hacer con ellos. Lo que permitirían años después en cuanto a la defensa de derechos o privilegios adquiridos hizo de las cartografías un activo de los cuales se hacía protección celosa. Lo registrado en ellos vino a respaldar la tradición escrita europea que llegó al nuevo mundo. Parte de la imagen de un mundo no conocido para sus dueños fueron representaciones de lo que se defendía y se poseía, por lo tanto, las versiones del poder competían haciendo uso. Con la misma correspondencia real se demuestra y cuando de argumentar y discutir los privilegios se trataba los planos concentraban la razón. Este tipo de confrontaciones se coloca como ejemplo de lo conocido como los pleitos colombinos. Pugna de magnitud dada después de los descubrimientos de Colón. La riqueza que representó luego de aceptadas las formas y quedar por escrito bajo documentos de valor notarial fue motivo para discutir los privilegios concedidos. La utilización de las interpretaciones territoriales fue arma.

## UN MÉTODO PARA ESTABLECER UNA COMPARACIÓN

En lo señalado anteriormente se pueden visualizar de manera general diferentes tipos de tradiciones que fueron consolidando el conocimiento cartográfico europeo, y en este es importante tener en cuenta que según los autores otras tradiciones se podían vincular. En este punto lo tratado para los portugueses es una condición especial, por el amplio contacto bajo la actividad comercial con otras culturas y continentes supuso un aprendizaje constante de los que podríamos denominar prácticas, teniendo en cuenta el saber teórico referenciado antes como otra posibilidad. Bajo esta propuesta los dos escenarios tienen producción cartográfica a la que se puede vincular atributos y formas para contrastar algunos aspectos útiles para colocar un inicio respecto a las transformaciones que se pudieran dar en el nuevo mundo según la tradición que influyera.

El Mapa 67 y Mapa 68 son la selección hecha después de tratar un primer marco en la sección anterior. Esta selección nos permite observar algunas de las condiciones de interés para la búsqueda de atributos o características en la producción. Llamados en la propuesta mapa A y B y pasado a escala cromática de grises, nos permiten observar rasgos en lo que se identifica la proporción de los territorios como la primera cercanía. Un segundo hecho, si se tiene en cuenta el mapa de Juan de la Cosa de 1500, es el giro y la colocación en la parte superior del mapa de la referencia al norte y desde estos dos primeros atributos, la estandarización en algún sentido de la producción de este tipo de documentos. Los mapas de Waldseemüller pueden ser la causa de este protocolo cartográfico que denota un aprendizaje por parte de las coronas más occidentales de Europa. Si bien desde el mapa de 1500 la aparición de las guías geométricas como líneas muestran, se podría afirmar que quienes unifican la idea de una cartografía para navegar y a su vez para representar lo más fielmente el territorio no es cercano a la influencia lusa.

Los flamencos y los alemanes, como escuelas cartográficas, parecen ser también quienes encuentran un sentido adicional al uso de estos elementos para cuantificar los territorios y bajo este supuesto sería Carlos V uno de los primeros interesados en saber con precisión este tipo de datos. Con esta prioridad en la elaboración de las cartografías se puede sugerir que, según las condiciones especiales de las cortes, buscaban formas de conocimiento y desde este segundo supuesto se podría proponer que, para las empresas comerciales portuguesas este tipo de elemento no era tan importante puesto que al no estar en ese momento en medio de confrontaciones sus intereses estaban más por la creación de rutas, la fijación de destinos con valor geográfico, las alianzas con los socios que se encontraran y dicho ya en términos del conjunto de prácticas, consolidar la red comercial.

Este rasgo que pareciera menor en cuanto las prioridades establecidas por los agentes comerciales portugueses, se traducía en la velocidad para actuar y es bajo este escenario que la exploración se traducía en la llegada anticipada a territorios con recursos y el aprovechamiento, por ejemplo, en el nuevo mundo, pero que, puesto en perspectiva desde las prácticas previas realizadas por los lusos en el golfo de Guinea, significaban por ejemplo el disponer de oro en polvo en volúmenes importantes. Este conjunto de elementos se puede ver ahora como un sistema, que inscrito en la red comercial establecida por los portugueses desde el siglo XVI, si es África la referencia, toma un sentido, pero si es el nuevo mundo, el final del siglo XV es el inicio de las transformaciones de mayor magnitud en la perspectiva de la globalización temprana y desde estas las prácticas que llegaron al América.

Es en esta posibilidad que las dos cartografías seleccionadas dan un punto de referencia para contrastar los documentos cartográficos más específicos del territorio americano y en particular los que conforman en la actualidad Colombia. Con las referencias se abordará la comparación de lo encontrado en las principales colecciones con catálogos cartográficos, con lo cual se define el siguiente paso de la pesquisa. Se requiere conformar el marco de contraste para encontrar elementos que denoten las influencias, por lo tanto, posibles fracturas en las teorías que tienen como tema el inicio del poblamiento en la región de influencia del mar Caribe y que cruzando el istmo de Panamá

encontró de la mano de Balboa el mar del sur y luego el litoral Pacífico de América del Sur en donde se encontraban los principales puertos del Virreinato de Perú.

Mapa A

Formas portuguesas



Mapa B

Otras formas

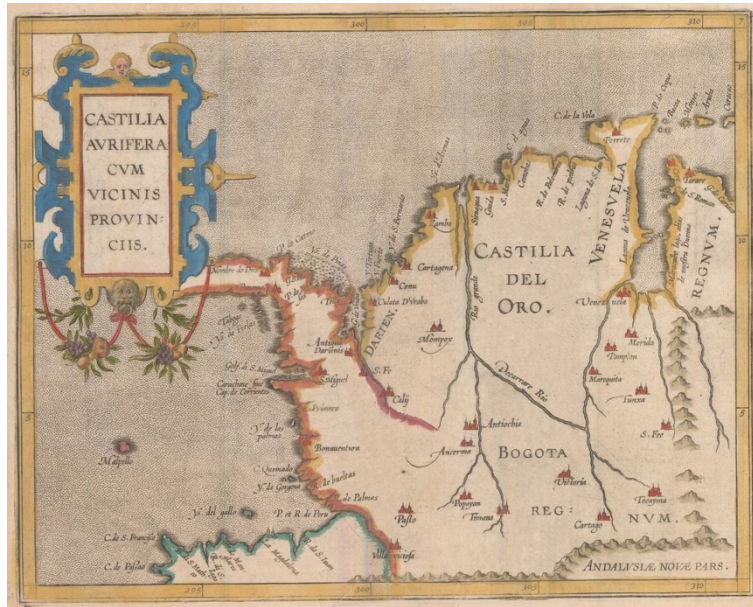


## COLECCIÓN DEL BANCO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

Una de las colecciones cartográficas más importantes en Colombia se encuentra en la biblioteca del Banco de la República, en la cual reposa una significativa muestra de los mapas que han sido producidos desde la misma colonia. La mayoría de las cartografías antiguas fueron realizadas por cartógrafos europeos, pero en muchos casos hay versiones de diferentes autores lo que da cuenta de la rutina descrita para el atlas de Mercator. Es bajo esta posibilidad que contrastar el contenido del mapa, la elaboración y las convenciones entendidas como los protocolos academicistas de la época darán indicios sobre posibles situaciones particulares en la acumulación de conocimientos que definen tradiciones y por lo tanto influencias especiales para la producción y el uso del documento. Dentro de la colección es interesante encontrar para el año 1500 el Mapa 69, cartografía denominada Castille d'or cuyo autor es anónimo (Anónimo, 1500). Vista en contraste con el Mapa 65 del mismo año y producido por Juan de la Cosa (Cosa, 1500) resalta la diferencia en el nivel de detalle de los atributos geográficos como los golfos y las bahías. También la denominación en términos de nombres







Mapa 70 Castilla avriferá cvm vicinis provinciis  
(Wytfliet, 1590).

## COLECCIÓN ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

La segunda colección por abordar en la búsqueda de elementos de valor para el estudio de las cartografías del territorio colombiano es la del Archivo General de la Nación. Bajo otros criterios de clasificación y curaduría la colección trae aspectos que son de interés cuando de contrastar las características de producción bajo las ideas de otros autores se entiende el atributo de pesquisa. El Mapa 71 con referencia temporal del año 1500 es una cartografía que por los atributos encuentra afinidades con algunas de las ya tratadas independiente del autor. Se puede señalar una producción no lusa y cercana a lo realizado por Jodocus Hondius, aunque en las clasificaciones sea atribuido a Willem Janszoon Blaeu con fecha de 1631, fecha cercana a las de 1633 del Mapa 76 donde un mapa con bastante similitud aparece en el Archivo General. Si bien la fecha de 1500 se establece como un error de catalogación sería el segundo del mismo tipo, se retoma lo tratado para el Mapa 66 como parte de la colección del Banco de la República. Blaeu fue uno de los representantes más notables de la escuela holandesa de cartografía lo que define un vínculo que corresponde con los atributos del mapa. Según estos atributos el segundo mapa de la colección del Archivo, el Mapa 72 también referenciado en el año 1500 se asocia con lo tratado respecto a un error de catalogación y por atributos sería del conjunto del Mapa 71. Pero nuevamente emerge una cartografía con referencia 1574 que por la factura y estándares se separa de las condiciones flamencas – alemanas. El Mapa 73, nuevamente manifiesta características de lo luso que puede ser asociado con lo visto para el Mapa 67 y tomado como selección para contraste como mapa A.

Nuevamente es notorio el cambio de criterios en la producción, pero los títulos de las cartografías que nos aproxima al mundo luso de la exploración nos dan indicaciones del interés que movilizaba su empresa colonial. La referencia en los títulos al oro parece no ser una coincidencia y más cuando coloca en el litoral pacífico desde el istmo de Panamá hasta las costas peruanas los atributos del mapa. Como regiones auríferas el mapa muestra la acumulación de gran conocimiento que, sin tener la precisión de la otra escuela, si muestra un amplio conocimiento del territorio, lo que para 1574 da cuenta de la fundación de poblados y al seguirlos es evidente el vínculo con las cuencas hídricas que terminan desembocando en el Océano Pacífico para el caso de Perú, pero que para el caso de

Colombia define otro tipo de rutina. Desde el golfo señalado como “Maracaibo” se sigue en dirección sur sin denominar el río y a la izquierda de este nombra el “río grande de la Magdalena” corriendo en misma dirección, lo que muestra el no conocimiento del río Cauca, pero al estar presentes las fundaciones de ciudades en proximidades de este como Sta. Fe, Anserma y Caly da señales de no ser una error y por el contrario, por las evidencias del conocimiento de este territorio en detalle después de la expediciones de Juan de Vadillo en 1536 (Caicedo, 2013) es una acción premeditada para ocultar los reales de minas ya establecidos por Vadillo para 1540 y posiblemente activos utilizando el río San Juan como ruta. De esta cartografía, bajo la evidencia que emerge, es de interés señalar que no hay fundaciones notorias sobre el borde costero Pacífico y son los poblados de: Panamá y Nombre de Dios en los extremos del istmo y S Fe y La Buena Va, en tierra firme, los que dan un perímetro a la región aurífera en esta posición, una de gran valor y conocida por los exploradores que se vinculan con los intereses no hispánicos como puede ser Vadillo, claramente en confrontación con el gobernador Pedro de Heredia en Cartagena de Indias.

De 1600 se hace referencia a un mapa llamado en la colección Castilla de Oro - CO.AGN.SMP.4,REF.X-29 (Mapa 75) el cual coincide con uno de 1590 de la colección del Banco de la República llamado Castilla avriferá cvm vicinis provinciis (Mapa 70). El punto de coincidencia entre las colecciones denota un criterio curatorial que para los más antiguos parece no ser acertado según la evidencia.

Los mapas que continúan de los años 1533 y 1571 se ajustan al criterio de producción flamenco también visto para el material del Banco de la República, pero en 1680 y 1671 se encuentran dos mapas usados como parte de un texto que muestran atributos próximos al mapa A que sugiere producción lusa. Muestran similitud con los estándares del Mapa 73 y nuevamente la referencia en el título a lo aurífero señala el interés de la producción, por lo tanto, los datos depositados responden a este interés desde lo geográfico. De la cartografía de 1680, por estar insertado como soporte de un texto se pueden sumar condiciones como el idioma inglés utilizado para acompañar el mapa, el denominar Terra Firme como una condición posterior a Castilla de Oro y esta gobernación compuesta por las partes federales de: Viz Panamá, Cartagena, Sancta Martha, Rio de la Hacha, Venezuela, Paria o Nueva Andalonia, Papajan, y Granada, discriminando como otra gobernación a Panamá.

En la literatura que continúa en otra página, se hace referencia a las ricas ciudades en Panamá y define a Porto Belo como posición importante en 1670 y coloca en proximidad a las ruinas de la ciudad de Nombre de Dios esta región. A Portobelo lo describe como el puerto de embarque para España del oro y la plata. Respecto a Cartagena señala la población Negra y la cuantifica en 4,000, cantidad similar para los españoles. Los detalles de los apuntes no parecen coincidir con el mapa, ya que lo escueto para la época denota una referencia antigua en donde nuevamente el trato dado al golfo de Urabá, haciéndolo penetrar en el continente desconociendo los ríos próximos como el Cauca y el Magdalena. Las líneas punteadas que indican la división federal o gobernación muestran como lo denominado Popayán se acerca al golfo de Urabá, con lo cual nuevamente los reales de minas de este punto no parecen ser tenidos en cuenta, pero el conocimiento de Nombre de Dios y Porto Belo sugiere que en realidad se tenía un conocimiento preciso de estos territorios con lo cual no hacer referencia al río Cauca sería intencional. La mínima referencia a la región Darién en la cartografía coincide con lo visto en el Mapa 73, lo cual emerge como un tipo de posición frente a lo encontrado por los exploradores no españoles. Por la región, el año y el descubrimiento de balboa del Mar del Sur en 1503 no se hace plausible el no conocimiento por parte de los portugueses y sus empresas. Si referenciamos que para 1519 doña María de Toledo ya tenía ingenios y plantaciones se da cuenta del control y si además tenemos que Pedro Hortis, Francisco de Arcos y Luis Fernández en 1515 tenían el Darién la "Compañía de Azúcares" (Biblioteca Nacional, 1997, p. 119) se termina de configurar que el interés portugués era la defensa de un territorio de gran valor para sus intereses y la información que vendía o entregaba tenía un gran desfase temporal y podía tener como interés inducir las actividades de los otros actores en otras posiciones geográficas lejanas de esta región. Nuevamente la

referencia de los reales de minas consolidados por Juan de Vadillo en proximidad a esta región da cuenta que sí se tenían conocimientos de los atributos de esta superficie.



*Mapa 71 Colombia.  
 Fuente: Archivo general de la Nación.*



*Mapa 72 Mapa especial de América, del Reino del Perú  
 Fuente: Archivo general de la Nación.*

La aparición de una segunda versión del texto de 1680 en 1701 termina de ilustrar la intencionalidad en la no entrega de aspectos claves del conocimiento geográfico. En esta segunda versión se puede ver una actualización cartográfica pero que no llega al detalle de las cartografías flamencas – alemanas ya mostrado con otros ejemplos. Nuevamente el desconocimiento de la hidrografía no parece ser una opción. Coincidente con el momento histórico no conocer el río Cauca, después de fundar poblados en su proximidad, o confundirlo con el Magdalena luego de que llegaron hasta la ciudad de Honda no parece ser una posibilidad por considerar. Con estas evidencias que se consolidan

con la revisión de las cartografías, las intenciones en la producción quedan expuestas y además el uso con reservas por parte de los actores que intervienen en la exploración.



© ARCHIVO GENERAL DE LA NACION - Colombia  
 Sección: Mapas y Planos, Mapoteca N° 4, Ref. : X-64r. Dimensiones: 46 x 28.5 cms.  
 1574. Tipos de regiones auríferas del Perú.

*Mapa 73 Tipos de regiones auríferas del Perú*  
 Fuente: Archivo general de la Nación.

Si bien la cartografía hace parte de la colección del Archivo General de la Nación<sup>16</sup> se pueden referenciar otras fuentes en archivos. Dos autores se identifican, Jan Jansson (1588 – 1664) cartógrafo holandés y Hendrik, Hondius (1573 – 1650) cartógrafo flamenco (Jansson, 1638) (Hendrik, 1638) y

<sup>16</sup> Ver en página del Archivo General de la Nación:  
<http://consulta.archivogeneral.gov.co/ConsultaWeb/imagenes.jsp?id=3252846&idNodoImagen=3255588&total=2&ini=1&fin=2>

es con ellos que la cartografía se aproxima a 1638 como año de publicación en Amstelodami : Joannes Janssonius excudit. Bajo esta referencia el año 1500 queda como una imprecisión del catálogo.



Mapa 74 Peruviae avriferæ regionis typus.  
Fuente: Library of Congress (Ortelius, 1584)

El mapa en el catálogo de la colección del Archivo General de la Nación<sup>17</sup> se puede referenciar en otras colecciones también en donde autores y fechas cambian. El autor que se identifica más comúnmente con el mapa (Delisle, 1730) es Guillaume Delisle (1675 – 1726) cartógrafo francés. Al consultar en portales especializados de cartografías se reconocen algunas versiones del mapa como adaptaciones de uno de la empresa Homann Erben (o herederos de Homann) y se reconoce como fecha de publicación en París de la primera versión el año 1703. Es de interés el referente a la empresa por el vínculo con Johann Baptist Homann (1664 - 1724), cartógrafo alemán educado por jesuitas bajo la idea de una carrera eclesiástica.

En la referencia del Archivo General de la Nación<sup>18</sup> se usa la fecha 1574, pero al hacer consulta en otras fuentes 1584 aparece como referente temporal (Ortelius, 1584) y con autor Abraham Ortelius (1527 – 1598) cartógrafo flamenco de tradición española al que se le conoce como el autor del primer atlas moderno, *Theatrum Orbis Terrarum* en 1570. Con la referencia del autor es posible hacer búsqueda de la página total y en Mapa 74 es posible observar la composición total al interior del atlas.

Es interesante al identificar el cartógrafo, la escuela y la producción de ella la falta de detalles para la época incorporados en el mapa y siendo flamenco con afinidades hispánicas lo tratado en el marco de contraste como mapa A parece tener un atributo adicional. Aunque se tiene una coincidencia temporal y geográfica, los productos de los cartógrafos pueden tener características diferentes lo que no es un hecho menor bajo la pesquisa que se está realizando.

<sup>17</sup> Ver en página del Archivo General de la Nación:

<http://consulta.archivogeneral.gov.co/ConsultaWeb/imagenes.jsp?id=3252846&idNodoImagen=3255716&total=1&ini=1&fin=1>

<sup>18</sup> Ver en página del Archivo General de la Nación:

<http://consulta.archivogeneral.gov.co/ConsultaWeb/imagenes.jsp?id=3252846&idNodoImagen=3255713&total=2&ini=1&fin=2>

La cartografía denominada “Castilla de Oro” en la colección del Archivo General de la Nación<sup>19</sup> es más conocida como “Castilla aurífera cum vicinis provinciis”. La primera versión de 1590 (Wytfliet, 1590) es reconocida como de autoría de Cornelius Wytfliet (1555 - 1597), cartógrafo flamenco.



Mapa 75 Castilla de Oro.  
Fuente: Archivo general de la Nación.

Tierra Firme y Nuevo Reino de Granada y Popayán es una cartografía de 1631 (Blaeu, 1631) y se le reconoce autoría a Willem Janszoon Blaeu (1571–1638) cartógrafo flamenco. En este documento es interesante ver las convergencias de posiciones académicas lo que hace pensar que para este momento lo que se denominó actualizaciones de las versiones anteriores pudo llegar a un tipo de estabilización de las bases geográficas utilizadas. Sin embargo, la ausencia de los detalles de la hidrografía sigue siendo un rasgo particular que no se corresponde con los conocimientos que se tenían desde las mismas crónicas de la conquista.

Nuevamente la ruta de la exploración de Juan de Vadillo que, desde Cartagena pasa a Urabá y desde este punto llega al Perú utilizando como guía los valles de los grandes ríos colombianos es un aspecto por abordar y más cuando hacemos vínculo con que es Vadillo quien entra en el Cauca medio buscando las minas de los indígenas de las que tenía indicios desde su misma llegada a la isla de La Española. En esta búsqueda que inicia en 1528 y marca referencia particular en 1536 (Caicedo, 2013) más cuando la evidencia actual lo hace primero en llegar a los grandes centros mineros del centro occidente colombiano (Caicedo, 2017) en donde ya como reales de minas fueron parte fundamental de la estructura financiera de la Provincia de Popayán después de 1530 y pueden ser esta línea de acontecimientos lo que indujo la fundación de Anserma en 1537 y Arma en 1542.

Este conjunto de aspectos junto con los ya referenciados para la región Darién que hasta coloca ingenios productivos antes de 1520 describen un tipo de desfase entre las condiciones cartográficas y las realidades que se pueden interpretar de la búsqueda en los archivos. Bajo esta evidencia preliminar

<sup>19</sup> Ver en página del Archivo General de la Nación:  
<http://consulta.archivogeneral.gov.co/ConsultaWeb/imagenes.jsp?id=3252846&idNodoImagen=3255615&total=1&ini=1&fin=1>

y algunas conjeturas, desde la revisión a las cartografías, se plantean preguntas que dan cuenta de formas con atributos diferentes que llegaron y desplegaron procesos humanos con características particulares.



*Mapa 76 Tierra Firme y Nuevo Reino de Granada y Popayán.  
 Fuente: Archivo general de la Nación.*



*Mapa 77 Colombia.  
 Fuente: Archivo general de la Nación.*

## ¿CASTILLA DE ORO O TERRA FIRME?

En lo tratado con el análisis de las cartografías encontradas en los archivos seleccionados y bajo el contraste propuesto a manera de método surgen una serie de preguntas que tienen que ver con:

1. El significado de provincia y gobernación antes de 1600.
2. La referencia a regiones federales en textos en idioma inglés que utilizaban cartografías lusas.
3. La denominación sin referencia temporal de Terra Firme y Castilla de Oro.
4. La falta de referencia geográfica del río Cauca y su contexto en las cartografías para la región centro occidente colombiana

Estas cuatro preguntas, que parecieran ser detalles poco relevantes en el marco de la historia escrita, cuando se colocó como referencia las versiones de los archivos históricos como el del General de la Indias muestran gran valor ya que dan cuenta de pleitos de magnitud para la época del descubrimiento y posterior conquista o colonia. Cuando se hizo referencia a la exploración de Juan de Vadillo (Saldarriaga, 2012), su conexión con doña María de Toledo y Rojas (Consejo de Indias, 1528a), la localización de ingenios y plantaciones en el Darién antes de 1520 (Biblioteca Nacional, 1997, p. 119) vinculados a los de Cuba de doña María (Consejo de Indias, 1529, vol. 1) pareciera que hay una realidad territorial no contada suficientemente.

Bajo esta observación una actualización del Mapa 76 fechada en 1637 incorpora detalles que parecen coincidir con el tipo de evidencias que emergen. De Johannes Janssonius (1588 - 1664) cartógrafo flamenco el Mapa 78 (Janssonius, 1637) colca lo que parece ser una división administrativa de los territorios en colores: rojo, verde y amarillo. Solo en la región delimitada con la línea de color amarillo se usa el nombre “GOVERNACION DE POPAYAN”, la verde es nombrada “TIERRA FIRMA” y la roja “CARTAGENA”. Como hecho complementario se puede observar que en línea naranja se nombra la “GOVERNACION DE SANCTA MARTHA”.

En las tres regiones de interés un valle se hace límite y es al parecer el valle del “R.S. Juan Rio Grande de Darién”. Este valle por la proporción respecto a la forma en que divide las referencias montañosas que, se pueden comprender como las cordilleras del sistema Andes colombiano, tendría más afinidad con el valle del río Cauca. Pero las referencias a las ciudades al occidente de este valle en lo que parece ser un segundo valle en donde se identifican Arma y Sta. Fe de Antioquia dejarían sin piso esta posibilidad. Por las evidencias actuales estos poblados están sobre el valle del río Cauca. Sin embargo, la presencia de la referencia cercana el nombre del río San Juan dan pista de la interpretación para este territorio en donde no denominarlo como “provincias” o “gubernaciones” suponen un acento.

Sí partimos del interés de los poderes provinciales radicados en Popayán en mantener una frontera minera lo más al norte posible para tomar posición sobre los reales de minas como el de Quebralomo o La Montaña se tiene un primer factor que responde a la división en el mapa. El segundo responde al posicionamiento de Cartagena como un puerto para atender el Caribe español. La falta de denominación puede ser respuesta a las dudas de la corona respecto al estado de la región y modelo por implementar. Pero en la tercera región, la de Terra Firma las fundaciones cercanas a los portugueses. Porto Belo (puerto activo), Nombre de Dios, Acla, Pacurosa, Careta, Comagre, entre otros y en la costa sur del istmo, Panamá (la antigua), Nata Chim, entre otras, dan cuenta de una actividad propia que se asocia directamente con las rutinas comerciales de las empresas portuguesas y sus socios.

Se puede establecer con precisión que antes de 1520 los ingenios y las plantaciones estaban activas, también por el descubrimiento del Mar del Sur en 1503 se tiene la evidencia del cruce del istmo de Panamá y por las actividades de Juan de Vadillo desde La Española, la evidencia en 1509 de la licencia



a Juan de la Cosa para trasportar a Urabá, en Tierra Firme en donde es un fundidor y marcador de oro (Archivo General de Indias, 1509). El mismo Juan de la Cosa cartógrafo autor del Mapa 65.

En 1513 podemos identificar otro hecho particular, el pedido que hace la corona de colaboración a las autoridades de La Española para la exploración de Terra Firme solicitando hombres (Archivo General de Indias, 1513a). El pedido para sumar mano de obra a la extracción de oro hecho a doña María de Toledo, de Miguel de Pasamonte, Juan de Villoria y Francisco de Garay autoridades españolas en las islas pero cercanos a la Virreina, son sin duda un ingrediente muy especial que sumado a que en julio de este año Diego Colón fue notificado de no tener jurisdicción en Terra firme y es Martín Hernández de Enciso la autoridad (Archivo General de Indias, 1513b) dejando en evidencia la confrontación por los territorios del sur que desde años atrás ya eran aprovechados por las empresas sevillanas con los portugueses y genoveses como miembros.

El pedido de los portugueses en la región a la corona española por fundar más poblados y que sean portugueses los pobladores fue reiterado pero es luego de 1580, según la carta del Licenciado Cepeda (PARES, 1581) donde más notorio se hace y en este punto se vincula al pedido a la confrontación con los “negros cimarrones”, y se identifica a “Bayano” como un poblado en donde estas comunidades están presentes, y son un desafío a los europeos. Por esta razón se propone la fundación de poblados, lo que no es un hecho menor si se tiene en cuenta la fecha:

*“Cepeda, presidente de la Audiencia de Panamá, dando cuenta de la **marcha de la guerra contra los negros cimarrones del Bayano**, la conveniencia de **fundar un pueblo a cada lado de la cordillera que divide la tierra, por ser fértil y rica en oro, y que los pobladores fueran portugueses**. Que tiene señalado sitio para estas poblaciones que ya empiezan a asentarse, la de la banda norte en el puerto de Acla y la del sur en el real de San Miguel, donde está el almacén de proveimientos de los soldados que están luchando contra los cimarrones. Que envía copia de la relación de los negros que han quedado en los montes del Bayano. Que por la tardanza en la bajada de la plata del Perú comenzó tarde la feria de la presente flota. Incide en la necesidad de que la Casa de Cruces dependa de la real hacienda, y **de reparar los caminos de Panamá a Nombre de Dios**. **Que en aquel puerto se está acabando un navío para el proveimiento de la gente que anda en la guerra contra los cimarrones**. firmada por el general Pedro de Ortega Valencia” (1581-05-20. s.l.).*

En este fragmento se identifican los hallazgos de las minas de oro y la urgencia de la presencia de autoridad mostrando también la necesidad de la construcción de redes de caminos dando la idea del incremento de la actividad justo en el momento que el imperio español enfrentaba fracturas en suelo europeo. Esto pone de manifiesto que “Terra Firma” es un espacio de confrontación y los africanos toman un protagonismo no visto para otras regiones antes de 1600.

Sin duda estas evidencias hacen de este recorte territorial un tipo de particularidad administrativa la cual como región manifiesta el interés por el oro y por ende la manera de definir los límites. Con este interés la cordillera central y el valle medio del río Cauca emergen como un eje que en la cartografía usada se muestra como un tipo de encuentro de bordes de poder. Esto supone un conocimiento geográfico preciso y no está representado en las cartografías, pero en el Mapa 78 parece que la delimitación y el punto de contacto de las tres regiones cerca del litoral Pacífico colombiano fueron una espacialidad colonial de referencia. Las referencias geográficas que se observan que colocan el río Baudó y el San Juan desligado del Cauca es un elemento que genera reflexiones según lo que se puede leer en los archivos.

Las preguntas permiten orientar la búsqueda utilizando los atributos de la espacialidad encontrada y emerge el Mapa 9 con referencia del año 1656 destacando elementos que llaman la atención por la proximidad a referencias hechas con las evidencias. Realizado por Nicolás Sanson (1600 - 1667), cartógrafo francés, nos entrega evidencia de las formas territoriales de esta confrontación entendidas

como los límites vistos en el mapa anterior, pero con mayor detalle geográfico en cuanto la mejor definición cartográfica de las regiones.



Mapa 78 Terra Firma et Novum Regnum Granatense et Popayán.  
Fuente: Götzfried Antique Maps (Janssonius, 1637)

A primera vista se ve un cambio en lo denominado “Tierra Firme” (no Terra Firma) que tiene que ver con su forma y más alargada en sentido sur llega hasta “Capo de Corrientes” en la costa pacífica. El cambio del perímetro de esta región y esta nueva referencia ajusta de manera dramática la espacialidad y coloca en la latitud de los reales de minas el punto.

Visto en detalle, a manera de aplicación en el Mapa 80, la nueva configuración geográfica del perímetro parece representar el dominio de una misma autoridad sobre gran parte del borde costero pacífico llegando hasta el “Golfo de la Parita” próximo a la ciudad de “Nata” en Panamá y además, al controlar el borde costero opuesto del istmo desde la desembocadura del “R. De Change” con el “Porto de Langotas” próximo hasta el poblado “Puerto de mi Darién” muestran dominio en las rutas que desde Perú se hacían importantes para el comercio global. Desde esta observación la cercanía en el istmo de los poblados de Panamá, en el golfo de Panamá, con “Pto Buenaventura” y “Porto Belo” ya en el Caribe suponen un tipo de tránsito por tierra para hacer transbordos de mercancías. Es el punto más angosto en el istmo.

Bajo estas consideraciones el año de 1503 como el del descubrimiento del mar del sur por parte de Vasco Núñez de Balboa y Nuflo de Olano (Rippy, 1921) junto con la actividad en Santa María de la Antigua Darién (Sarcina, 2017) parecen ser resultado de un interés particular y si además retomamos la movilización de fundidores de oro y mano de obra por parte de Juan de la Cosa en 1509 (Archivo General de Indias, 1509) se insinúa un escenario de gran actividad que posiblemente desde el poder español y sus provincias o gobernaciones no era conocido. Las fundaciones de Santa Marta en 1525 y Cartagena de indias cerca de 1533 pueden responder a un interés sobre el Caribe.

En las condiciones descritas y las evidencias rescatadas bajo el sentido que emerge con el análisis de las cartografías se empieza a hacer notorio el vínculo de los portugueses con africanos como Nuflo de Olano o vistos como grupos con los cimarrones lo que es sin duda un aspecto que, aunque poco detallado denota interés por lo recurrente en la búsqueda.

Desde el plano general que entiende, según la teoría conocida que, los portugueses fueron de los actores más importantes en la trata desde el inicio, los conocimientos desarrollados en la búsqueda de oro en el golfo de Guinea en África, las alianzas consolidadas en estos desarrollos, las destreza naval y la formación de navegantes con capacidades únicas para la época y además los recursos para explorar hacen pensar que la ambigüedad respecto a este territorio puede ser resultado de un conocimiento previo del cual se quería dar manejo valiéndose de la no entrega de referencias.



Mapa 79 Terre ferme ou sont les governations ou gouvernemens de Terre ferme, Cartagene Ste. Marthe, Rio de la Hache, Venezuela, nouvelle Andalusie Popayein, nouveau royaume de Grenade, &c, 1656.  
Fuente: (Sanson, 1656)

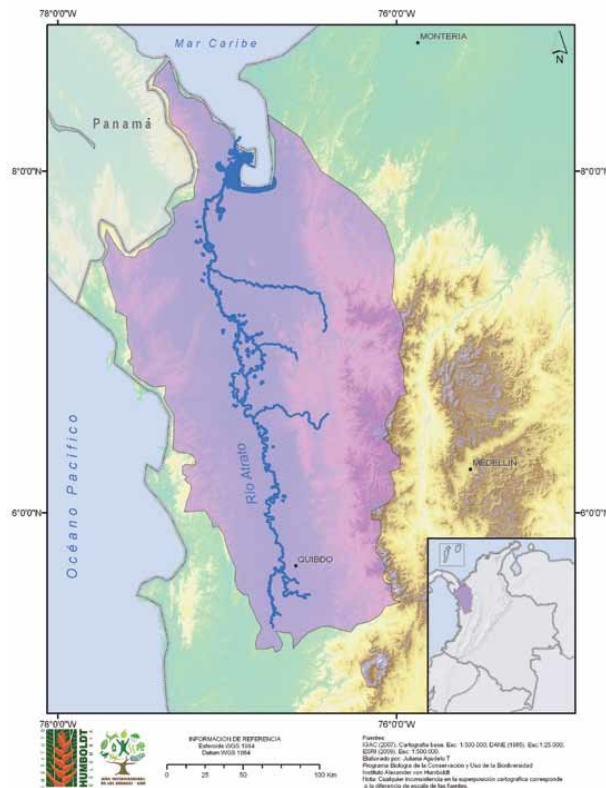
Como hipótesis se puede formular que Terra Firme es un territorio no controlado en la colonia temprana por ningún actor europeo, pero las formas culturales de la empresa portuguesa permitieron el contacto no hostil con las comunidades nativas y les permitió establecer formas de cambio que les permitía sumar conocimientos sobre el territorio. Con los portugueses llegaron los africanos, pero en este punto no se podría establecer si esclavos y africanos, ya que las prácticas comerciales portuguesas los hizo tener contacto con los africanos siglos atrás y valorar sus conocimientos con lo que no siempre los llevados por ellas a Europa fueron en calidad de esclavos. Lo abordado sobre Nuflo de Olano plantea esta duda la cual en los investigadores actuales como Alberto Sarcina (Sarcina, 2017, 2020b, 2020a) sigue siendo vigente y visto bajo evidencia arqueológica trabajada por Juan Guillermo Martín en la Universidad del Norte en Panamá (Uninorte, 2020) no solo es una pregunta abierta, las castas africanas desarrollando actividades comerciales desde la primeras fundaciones comienzan a emerger.

Con estas referencias en el contexto de observación vinculadas a las versiones de los archivos ya tratadas quedan algunos aspectos por verificar respecto a lo que podemos apreciar en la cartografía. El nombre de “Tatabe” en el Mapa 80, por el tamaño de la tipografía se destaca y al hacer consulta respecto a su significado emerge la posición que destaca una población de “indios ricos y guerreros” que el mismo Cieza de León en las Crónicas del Perú señala:

*“Confinan estas gentes con una provincia que está junto a ella, que se llama Tatabe, de muy gran población de indios muy ricos y guerreros. Sus costumbres conforman con estos sus comarcanos. Tienen armadas sus casas sobre árboles muy crecidos, hechas de muchos horcones altos y muy*



PANAMÁ”. Después se pueden observar otras denominaciones para provincias en tamaño de letra menor y Zitara, Cunacunas y de Biruquete, también denominada país, parecen hacer referencia a territorios en poder de nativos. En la “PROVINCIA DEL DARIÉN” se encuentran la provincia de Cunacunas y la de Biruquete (o país de Biruquete) y esta región establece el límite haciendo uso de la “Cordillera de los Andes” claramente escrito en el mapa.



Mapa 81 Cuenca del río Atrato.  
Fuente: Instituto. Alexander von Humboldt.

En la parte superior derecha de este mapa se detalla el límite sur de la provincia del Darién y se puede apreciar en el recuadro como el mismo sistema montañoso denominado como cordillera sigue la dirección a la “Punta Salinas o Cabo Corrientes”. Pero el límite de la provincia se desplaza al sur en proximidad de la desembocadura del “R. Sande”.

En el texto escrito abajo del recuadro es explícito el interés de completar la localización de esta provincia al sur por ser “parte del Reyno de Terra Firme” denominación que si se tiene en cuenta la fecha del mapa estaría fuera de lugar por aproximadamente dos siglos. El Reino de Terra Firme fue una denominación dada entre 1509 y 1513. Aunque desde 1499 cuando Alonso de Ojeda toca el Cabo de la Vela, esta denominación ya era usada, pero es en 1509 con la división en dos gobernaciones: Nueva Andalucía y Castilla de Oro la administración ejercida desde La Española por la Real Audiencia donde se hace más común. Que se mantenga y destaque la referencia al reino además de la aparición de provincias bajo idea de territorios de nativos no deja de ser extraño en una cartografía de 1785.



Mapa 82 Aproximación a Carta Marítima del Reyno de Tierra Firme ú Castilla del Oro.  
 Fuente: Biblioteca Digital Hispánica(López, 1785)

*Continúase en este Suplemento la Provincia de Biruquete, que quedó sin cerrar hácia el Sur. Ha sido preciso incluirla aqui, tanto por ser una parte del Reyno de Tierra Firme, como por conservar el rectángulo de la Carta y evitar huecos.*

Ilustración 46 Detalle de texto en mapa Carta Marítima del Reyno de Tierra Firme ú Castilla del Oro.  
 Fuente: Biblioteca Digital Hispánica(López, 1785).

### Algunas conclusiones específicas

Con los insumos recolectados el vínculo con teorías pertinentes y fuentes documentales de los archivos genera un marco de respuesta a algunas preguntas planteadas durante el abordaje inicial. Pero las respuestas plantean más reflexiones que dan indicios sobre cuestiones específicas como puede ser el poblamiento lo que define líneas para profundizar. Pero lo específico hace evidente que se requieren otros tipos de metodologías que den cuenta antes de las relaciones entre las circunstancias y después aborde los atributos de las partes.

Lo mostrado respecto a la falta de cronologías en la información de las cartografías y la evidencia de prácticas para ocultar o entregar de manera reservada la información hace que la referencia temporal no sea suficiente para profundizar en el estudio de las cuestiones particulares que emergen. Por ejemplo, la llegada de los africanos con los portugueses, el respeto por las tierras de los nativos y la

distribución administrativa que denota tipos de consensos y por último la definición de los límites como un tipo bandera heredada de Europa, pero con afectaciones por las realidades encontradas.

Si bien es posible hacer algún tipo de seguimiento temporal de los procesos que se destacan hay otros procesos que parecen ocurrieron lejos de los ojos de los principales actores. Tampoco referenciados en las versiones producidas por estos actores las evidencias dan cuenta de un tipo de tensión que desde muy cerca del 1500, colonia temprana o conquista, permanecieron hasta mediados del 1600 y las dudas sobre las denominaciones de las provincias, gobernaciones o países conservadas hasta entrado el 1700 da indicios de privilegios que se pudieron otorgar y fueron respetados en medio de la unificación de las coronas española y portuguesa y que tiene en los pleitos colombinos un antecedente de cómo se fueron dando este tipo de alegatos en marco de la reforma a los derechos o contratos otorgados.

Con este marco de reflexión la figura de doña María de Toledo, esposa de Diego Colón hijo de Cristóbal pone un acento particular que inclusive en las formas sociales anticipó la unificación de los reinos por no menos de 80 años lo que puede ser indicio que fueron sus prácticas de poder y su facción los que fueron induciendo este resultado y las prácticas iniciadas en el nuevo mundo con el mismo desembarco de ella en La Española supone el inicio de un plan elaborado pero poco evidente en la construcción histórica y que solo en los últimos años con la perspectiva de la globalización temprana parece dar algunos tipos de certezas como la determinante acción de los genoveses dueños del poder financiero ya radicados en Sevilla antes de 1492.

Sin duda el mundo comercial previo a esta fecha nos señala un marco anterior de magnitud que destaca en las formas portuguesas una base y la llegada temprana a África, el comercio con las diferentes culturas continentales, el lucro con las actividades realizadas, el transporte de esclavos a Europa, el desarrollo de los navíos en conjunto con los puertos y fortalezas en los puntos de la red los elementos claves que luego decantan en un fenómeno específico como La Trata el cual es sin duda bajo la evidencia abordada el gran determinante de las realidades americanas en diferentes momentos del proceso cultural.

## CAPÍTULO 7. PARA CONCLUIR

### UN SENTIDO DE INTERPRETACIÓN PARA LOS HALLAZGOS

Las evidencias encontradas con la metodología surgían de manera no cronológica, con lo que el sentido de lectura da la sensación de saltar sin patrón de tiempo, pero al vincularse desde los elementos u objetos desarrollados con la misma metodología se advirtieron otros tipos de lecturas. A manera de ejes los objetos ingresaron en diversas dimensiones de situaciones y al construir desde los insumos históricos, antropológicos, etnográficos, demográficos, geográficos, arquitectónicos, entre otros, la lectura multiescalar hizo del sujeto la particularidad para el estudio. Con gran complejidad el sujeto al ser abordado desde perspectivas específicas hizo que los hallazgos entregaran cadenas de situaciones y con ellas las condiciones que, aunque no estructuradas desde el sentido temporal tradicional de narración, si mostraron continuidades. El objeto con posibilidades interpretativas en el tiempo, los lugares y otros sujetos relacionados inscribieron las versiones de las realidades en un contexto, una vez inscrito, las situaciones establecieron las particularidades de las realidades, por ende, sus atributos emergen. Las evidencias históricas, vivenciales o sensibles, o simplemente no estructuradas son las relaciones de los hechos con el sujeto, con esta posibilidad la Ilustración 47 resultó ser la síntesis que produjo el sentido de la interpretación. Similar a la espiral diseñada en los diagramas metodológicos del capítulo uno fue la cartografía de aproximación.

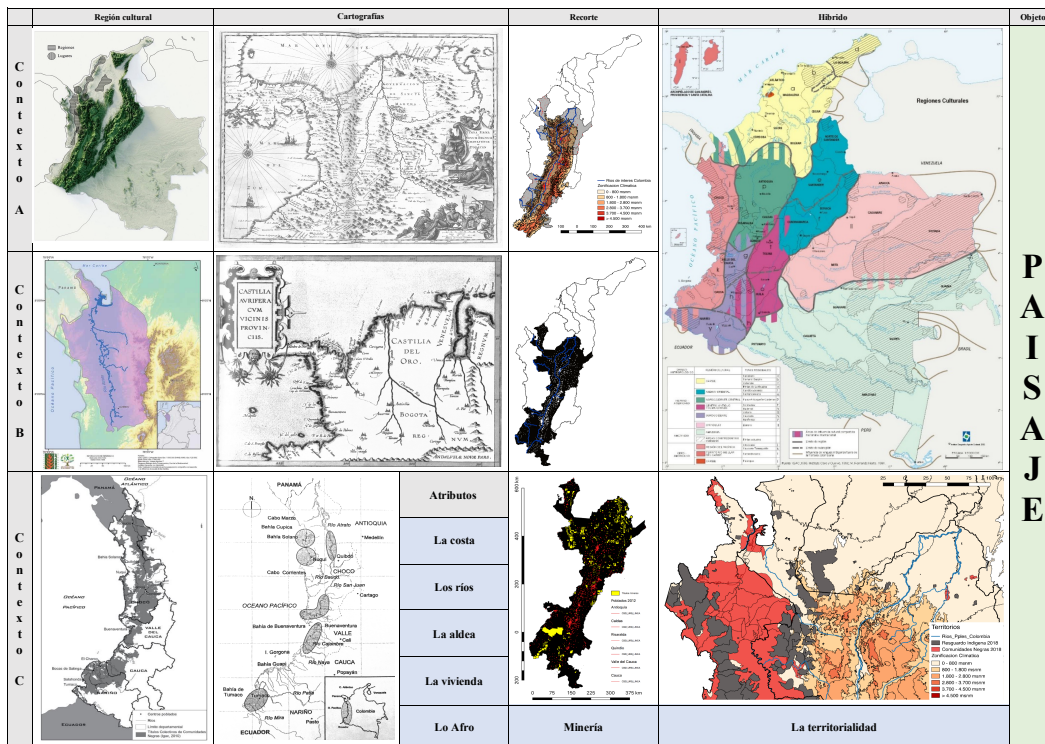


Ilustración 47 Matriz que integra las condiciones recolectadas para abordar lo específico de las formas de habitar. Fuente: Elaboración propia 2021.

Como matriz después de los desarrollos de los diferentes elementos en los capítulos, permitió desplegar los hechos hasta llegar a los límites de las tradiciones. El reconocimiento del objeto técnico referenciado a un espacio fue el umbral temporal. La idea de la escala en que los territorios hechos



paisajes se revisaron fue la dimensión de estudio en donde las teorías, las investigaciones, las fuentes documentales, entre otras, fueron elementos para construir las versiones faltantes. Aunque la operación de blanqueamiento desplegada ocultó, alteró y tergiversó condiciones de las realidades culturales las formas de las comunidades aisladas o rurales conservaron y conservan procesos que permiten la conexión de los fragmentos y la construcción de teorías según los hallazgos.

## **El contexto evidencia ocultamiento**

Sobre el blanqueamiento como rutina social surgieron hechos que lo evidenciaron y se observó con detalle. La descripción de las operaciones y los marcos trabajados hizo que las realidades mostrarán las magnitudes del hecho en donde las condiciones del ataque al otro, como evento sistemático, no continuo fue realidad encontrada. El otro como fuerza que repelía las prácticas de sometimiento obligó la discontinuidad temporal y en el proceso de contacto entre actores construyendo las ideas de mundos muestran que en Colombia siguen activas las rutinas. Las evidencias dan cuenta que la empresa cultural del blanqueo tomó velocidad luego de 1580 y la unificación de los poderes imperiales presionados por realidades financieras es el hito. Esta perspectiva obligó a poner en crisis partes de la historiografía y cambiar versiones. El debate de la esclavización, la trata y el sometimiento de seres humanos fue ejemplo. Las rutinas usadas mostraron períodos e inclusive visiones contrarias en ellos que hacen de las ideas europeas un conflicto. La confrontación de las ideas hizo hegemónica la visión sobre el otro de forma tardía y las posturas cercanas a reflexiones morales o éticas vio la necesidad de construir versiones. Los relatos para minimizar los efectos y consecuencias de lo generado. En este momento particular se produjeron las ideas que estimularon el blanqueamiento histórico como mecanismo para no asumir responsabilidad. Se puede afirmar que fue la respuesta de una sociedad con vergüenza buscando negar formas de pensar antiguas, pero surgen inconsistencias, la vergüenza no se sentía sobre las riquezas generadas, los bienes acaparados o los monopolios consolidados. El blanqueamiento terminó siendo una rutina teñida de moralismos clasistas que solo cambió el nombre a las prácticas establecidas, por ejemplo, sacar las referencias a poblaciones no “blancas” de los censos poblacionales, el desplazamiento de las comunidades a las periferias rurales y el uso de sus capacidades bajo modelos que se iban ajustando, los trabajadores.

Las prácticas de ocultamiento social produjeron un efecto particular que se puede ver como un tipo de fractura temporal. Las diferentes aceleraciones de los modelos causaron condiciones que se pueden reconocer con estas fracturas y la discontinuidad hizo que se conservaran prácticas en donde la periferización de las comunidades es factor. La búsqueda es sobre estos puntos según los hallazgos. Las categorías de lo urbano y lo rural ayudan a comprender que lo periférico es la lectura del proceso. Vistos como la tensión entre dos condiciones culturales los atributos de las relaciones introduce la idea de región y el desarrollo son las dinámicas que el modelo económico, siendo el aspecto eje, genera en las partes. En esta tensión se evidencia la mirada sobre el otro. En lo rural el “salvaje” y lo agreste denota a unas sociedades buscando establecerse sobre otros, lo urbano adquiere matiz. Los espacios urbanos fueron la referencia de las riquezas que permitían el desarrollo. Los atuendos, los muebles, las bebidas y otros bienes fueron medida. Lo rural fue obligado a producir otras ideas como las de hábitat, una en que no disponía de la riqueza. La idea de arquitecturas pobres, rurales, vernáculos o campesinas emerge. Las tradiciones o las herencias de estas comunidades rurales se hicieron inicio y tomando los recursos disponibles y adaptándolos según imaginarios fueron realidad. Se plantea la fractura temporal cultural que hace de los objetos producidos por la dimensión social y cultural las evidencias de existencia. La referencia de lo rural en el sujeto urbano tenía particularidades. La idea de riqueza venía de los recursos lejanos y no contar con los medios para someter la mano de obra era eje. Las fuerzas de trabajo eran un valor en lo urbano pero dispuesto en lo rural. Mientras se establecían los modelos conocidos en la actualidad los pactos fueron las rutinas obligadas y aplicadas en la idea de lo colonial. En lo trabajado sobre modelos no hispanos se contó con diversas ventajas desde el entendimiento de las formas culturales con diversos valores útiles para

la empresa. Esta situación hace que un nuevo factor deba ser visto, lo urbano y lo rural es aproximación para ver el matiz dado y los territorios de Terra Firme son particularidad. El cambio de las condiciones de las comunidades muestra que lo rural fue causa de lo urbano y las rutinas de producción fueron las que permitieron cada vez más complejidad. La aparición de la idea de ciudad colonial es resultado. En este marco la idea de colonias satélites se ajusta y lo mencionado sobre la necesidad de control por la distancia a lo urbano señala el factor movilizador. El cambio de perspectiva usando la referencia de lo global temprano permite comprender que los primeros poblados en Terra Firme contaban desde temprano con atributos que lo hispano solo lograría décadas después. La manera en que este proceso temprano entendió el poblamiento hace ver que los puntos geográficos tratados como nodos son infraestructuras especializadas y fueron un urbanismo de vanguardia producido por procesos culturales desarrollados simultáneamente con la idea de lo global que se desplegaba en ese momento.

Los poblados anfibios son en esta perspectiva un primer producto infraestructural de una sociedad global que avanzaba y hacía del comercio el eje dinamizador. Con lo cual estas primeras comunidades vistas como urbanas en la colonia temprana son un proceso con límites claros que dejan evidencias. La magnitud de lo establecido, aunque se tengan siglos de operación de ocultamiento, sigue presente y siendo ejemplo en algunos atributos del primer poblamiento afro con territorialidades vinculadas. El Pacífico colombiano en donde las investigaciones realizadas y referenciadas lo abordan destacan esta característica de conservación de tradiciones. Las evidencias establecen formas propias desarrolladas por una africanía permanente desde los imaginarios sociales y culturales que llegando al nuevo mundo continuaron el desarrollo de las formas. La espiritualidad africana sigue. La magnitud presente permitió en la pesquisa trazar el sentido de la lectura que hizo evidente el tipo de tensiones producidas y la alteración del sentido rural y parece ser la razón de la continuidad de los conflictos hasta el presente. La modernidad asumida lee la periferia como un hecho rural y desconociendo las dimensiones sociales establece las referencias de los valores. El territorio como la base de entendimiento por construir este conflicto coloca un umbral en donde las maneras como se entiende al otro no permiten establecer modelos para integrar las ideas de cada parte, la idea del desarrollo o progreso es ejemplo de algo por construir.

### **El otro visto desde lo que hace**

El cambio de significado que pueden tener las formas sociales hace que las categorías presenten definiciones que determinan condiciones que no son realidades del territorio en lo cultural o lo social. Por ejemplo, la denominación de lo rural desde la idea de lo urbano es un tipo de imposición y lecturas condicionadas sobre un territorio desde otro punto. La rutina hace pensar para el caso de interés de la investigación que la actividad minera fue punto de quiebre para la observación por el tipo de contradicciones que planteó para el modelo de sociedad colonial. La idea misma de ciudad entra en crisis. Como actividad productiva la rutina minera coloca dinámicas propias en el modelo colonial temprano y estas hicieron lecturas del modelo social traído. La rutina minera estableció pronto que quien extraía el valor poseía el valor con mínima transformación. Ese valor al ser global transfería la idea de riqueza de manera inmediata. El oro del golfo de guinea, el del Perú o de Quiebralomo adquiriría valor simultáneo que se transfería al sujeto que lo poseía, además el sujeto que tenía su fuente, la mina, contaba con posición jerárquica.

Esta situación hizo de las primeras comunidades aisladas rurales coloniales nodos de rápida urbanización, con lo que lo urbano se hizo el atributo que se transfería a la idea de concentración de riqueza. Sevilla fue el referente europeo de estas ideas de centro, pero para el modelo colonial americano se deben abstraer elementos que integren al centro a la condición de lo periférico. La referencia de un urbanismo o una arquitectura de estilos hace difícil la lectura de las ideas europeas en los centros urbanos americanos, pero la aparición de edificios con usos del tipo banco, casas de

contratación o de cambio de divisas son argumento para ver el cambio o la complejización. El edificio financiero que agencia el poder económico configura las otras formas urbanas. También el edificio depósito o almacén dan cuenta de esta misma complejización. El estar obligados a construir estos edificios en América establece la urgencia y con ella podemos identificar cómo la idea abstracta de lo global se hace realidad. La técnica para alojar los sujetos globales que despliega el modelo requería infraestructuras. En este punto es importante mencionar que estos conceptos se asumen desde lo que entendemos en la actualidad y lo urbano, rural o infraestructuras requieren la referencia metodológica para transportar a las realidades coloniales tempranas. Con estas herramientas podemos ver las realidades de lo global temprano hechos red de poblados.

## **La Española de otros**

La Española se hizo eje especial de las dinámicas. Desde este nodo Terra Firme en Castilla de Oro se hizo el siguiente paso. En esta posición continental la conexión de los mundos africanos y americanos se establecía sin la necesidad del nodo peninsular ibérico, el poder se desplazó. El hecho coloca en 1509 y hasta el descubrimiento del Mar del Sur una etapa de exploración y de conexión con el mundo pacífico. Los flujos de capital encontraron la dirección que, con el Galeón de Manila, toma la magnitud. La realidad obligó a que otros imperios desembarcaran en el Atlántico bajo las rutinas bélicas de tradición medieval. Esto solo fomentó la “ilegalidad” en el mundo Caribe y la provincia de Terra Firme fue eco de ella. Esta época gris hace de la expulsión de los no católicos de la península un elemento que se estableció con la dirección económica. Lo global hizo de las migraciones atributos que, en Terra Firme, desde el golfo de Urabá, fue embudo receptor de toda condición cultural desplazada del mundo de ese momento. La empresa global encontró la oportunidad y la posibilidad de comprar conocimientos que, acumulados por sociedades sin el dogma de la fe, contaban con siglos de bases de las nascentes ciencias modernas. Por supuesto la cartografía fue el bien estructural de lo global. No es gratuito que los primeros mapamundis se definieran como “orbe”.

La carrera de las ciencias se aceleró con lo económico del modelo global y la tecnología naval se hizo el atributo del momento. La suma de conocimientos se hizo un tipo de valor técnico. El saber y conocer era la condición para que la empresa, mirando desde el riesgo, entendiera cómo desarrollar los modelos. La disminución de este se traducían en ganancias. Otras culturas con saberes se hacen necesarias y las tradiciones africanas conocidas por los portugueses no podían quedar fuera. Al quedar conectados con el nuevo mundo y la condición tropical desconocida para los europeos hizo de los sujetos los llamados para el avance occidental. Terra Firme un antecedente de la africanía del siglo XIX. Llegados con la empresa se hicieron sujetos con jerarquía y como navegantes, fundidores y comerciantes se puede rastrear su presencia. Pero las fracturas propias en los territorios de origen enseñaron a la empresa a verlos de más formas. Quienes no eran sus socios se convertían en objetos especiales del modelo. Su uso podría representar mayor beneficio como mano de obra y fueron integrados al modelo económico. Este factor muestra el punto en donde se fracturan las formas y todas operan en Terra Firme. Los blanqueamientos, al no ocurrir de la misma manera que Sevilla y Europa, no se pueden observar con claridad. Las diferencias establecen en lo cultural el elemento particular, con lo que el modelo que llegaba para competir con el establecido sabía usarlas. En estas condiciones el grado de violencia empleado da referencias para indagar sobre las realidades que chocaban.

Lo particular de los otros modelos muestra la magnitud en estas formas cuando se puede entender cómo veían al otro. Como amenaza o interés se definen las conductas de quien decide confrontarlo. El ataque contra el color “negro” da cuenta de dos aristas, la primera es el valor para el modelo de los sujetos con lo que solo se requiere debilitarlo y la segunda la facilidad para dar la orden en las colonias. Hacer objetivo a los africanos hace fácil la tarea. Pero al profundizar en la diferencia hay aspectos ideológicos y las religiones o de creencias que emergen. Resulta especial lo asociado a los

pleitos judiciales de toma de riquezas de ese otro no solo negro, ahora podía ser judío, brujo o árabe. Con este factor podemos ver cómo la Inquisición supo arrebatarse dinero, edificios, ciudades; y desde el ejercicio del terror actuó en profunda relación con los antiguos poderes europeos consolidados desde el medioevo. Las nuevas órdenes religiosas sufrían en medio de las intrigas producidas desde Europa. El enclave seleccionado para este régimen se estableció en Cartagena de Indias y aunque no le fue fácil encontrar las condiciones se hizo pronto enclave cerrado, fortificado y amurallado. Fue la respuesta encontrada desde las ideas antiguas que evidencian un modelo contra otros.

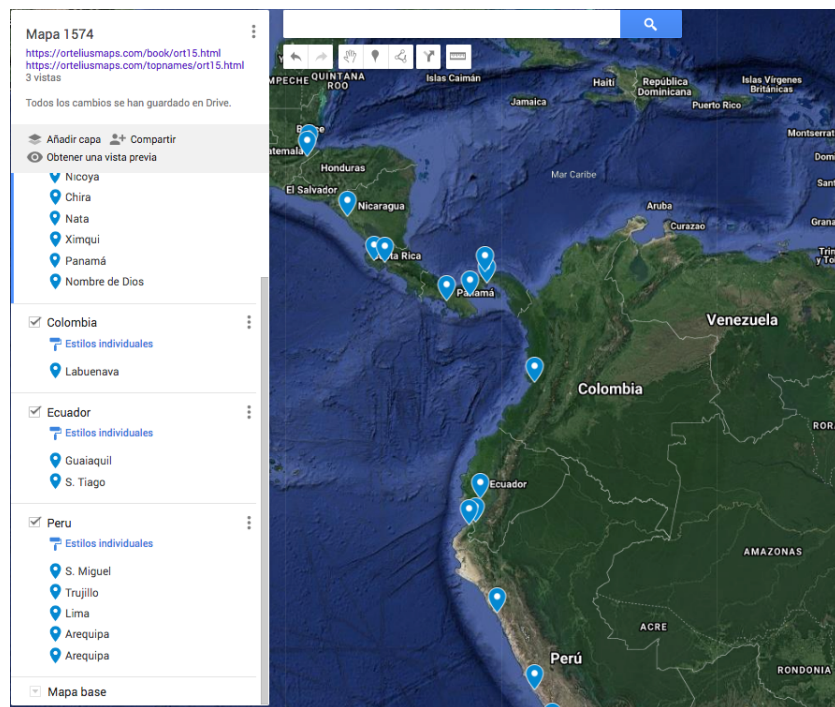
La empresa global con las ventajas del conocimiento y el saber estableció las respuestas a la hostilidad valiéndose en primera medida del medioambiente. Siendo agreste tropical lo pudo leer, la quebrada topografía e hidrografía fue frontera, con ellas los territorios de los socios se hicieron territorialidades región. Los africanos e indios se integraron a la moderna sociedad comercial controlando las rutas, los puertos y las minas. Les dejaron a los españoles el saqueo de los pueblos de indios y las tumbas como la actividad de la conquista. Como bárbaros desplegaron sus formas de norte a sur y los valles de los grandes ríos colombianos se hicieron el escenario de esta particular penetración andina. Las fundaciones a lo largo de estos ejes no tardaron en aparecer y consecuentes con su modelo de tradición romana colocaron plazas e iglesias dispuestas en mallas ortogonales. Para los otros modelos esta forma de poder no representó mayor contratiempo, controlando las rutas de oriente a occidente leyeron desde temprano el sentido de lo global pacífico. Mientras España quería establecer un mundo de jerarquías de norte a sur, la empresa global quería hacer de la conexión Pacífica un nuevo paradigma que, visto bajo el horizonte contemporáneo, apreciamos con la dimensión de lo que representó este cambio de sentido e interpretación del globo dejando profundas marcas en Castilla de Oro. Riohacha, Santa Marta, Mompo, Portobelo, Panamá fue la primera red global en Terra Firme. Santa María de la Antigua Darién o San Sebastián como posiciones perdidas en medio de la tensión establece el límite entre los mundos que llegaron al Darién.

1574 es el año que nos entrega una cartografía en donde la evidencia de las ciudades puerto o nodos de la red en el pacífico se observa. Seis años antes la consolidación de la red ya movilizaba una porción importante de riquezas que, bajo la idea de contrabando, dinamizaba los intercambios de mercancías. 1565 con el Galeón de Manila es el hito para establecer el poderío de la Empresa Global Temprana. Con este poder económico sus socios en Terra Firme, intermediarios “contrabandistas” adquieren poder considerable y la capacidad para comprar hasta el blanqueamiento de su piel ante las autoridades notariales que, por el tipo de decisiones parecían saber estar en las diferentes partes de los modelos y pactar con ellos. Mompo y Santa Fe de Antioquia se hacen unos nodos particulares y el identificar actividades da cuenta de sujetos con ideas fuera de la sociedad colonial de corte hispano. La venta de libros, las traducciones, la enseñanza y los oficios, son ejemplo. La primera ciudad en el sentido del río Magdalena y la segunda en el del Cauca son frontera fluvial. La rápida aparición de una arquitectura de “estilos” o influencias europeas da cuenta del vínculo cultural con tradiciones o corrientes intelectuales, muchas de estas fuera del ámbito español.

Los elementos posicionan el mundo antes de 1580 como el antecedente de unas formas que establecieron rutinas sociales en Terra Firme y que a medida que el modelo español se hacía hostil fueron cambiando de estrategias. Parte de estas fue esconder de manera celosa los nodos de la red ya operativa. Con este antecedente el Mapa 39 y sus intensidades tomadas de las denuncias y las actividades tempranas establecidas desde los nodos da cuenta que una realidad, los poblados de los españoles como enclaves aislados y otras redes de actividad que establecían las conexiones del tipo regiones, riqueza y puertos. Lo establecido en la región media del valle del río Cauca es sin duda el elemento que resalta en este mapa de interpretación, pero en esta versión, basada en las denuncias y los poblados que la empresa mostraba en otros documentos parece no guardar coherencia. Lo desarrollado en esta investigación aporta elementos para ver otras versiones ausentes. El plano de 1574 entrega la evidencia, los puertos de la empresa son los puntos de salida que se integran con la idea de un territorio global operando desde temprano en la colonia. El Mapa 83 como interpretación

del documento trae a las convenciones actuales esa segunda capa que complementa las realidades territoriales de Castilla de Oro. La superposición de cartografías realizada en el Mapa 84 permite observar la concordancia de los sentidos de las versiones que se han encontrado y señala que hay otras que están en espera de abordajes. Los nodos y las intensidades son un despliegue de las realidades que, a partir de los hechos, están para mostrar cómo la sociedad global temprana de Terra Firme hizo de estos territorios una urbanidad comercial red que sin colocar iglesias o plazas supo establecer las ideas de hábitat bajo otros referentes colectivos y por lo tanto culturales propios.

Con lo desarrollado bajo el interés especial de la minería se pudieron encontrar evidencias de unas formas culturales que supieron colocar en diálogo las tradiciones y como mundos previos produjeron formas propias. La recreación de un nuevo paisaje se hizo un escenario en el que los contextos de la Ilustración 20 son planos del abordaje, en este hay regiones que, si bien se identifican como culturales, están en procesos vivos, activos y propios de configuración de sentidos, símbolos y realidades, por lo tanto, la visión que trata de abordarlos y leer el significado por estar parada del otro espacio del umbral de lectura no logra identificar con profundidad todo lo que observa.



Mapa 83 Mapa con otros sentidos del posible tráfico portugués antes de 1574.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2020.



Mapa 84 Mapa con otros sentidos de posible tráfico.  
Fuente: Elaboración propia usando herramientas Google 2020.

Estas miradas sugieren una aproximación sensible e intuitiva para la traducción que haga lectura de lo que se está viendo, pero obliga a entrar en la dimensión del otro. El lugar por visitar al pasar este umbral espera el desarrollo de las condiciones de los sujetos. Desplegar las percepciones de los elementos de interpretación para traerlos a una realidad común. Por ahora desde algunas ideas sobre el mundo nos podemos acercar, pero los prejuicios sobre lo mágico y las religiosidades múltiples colocan barreras, pero inclusive sin pasar el umbral se puede sentir la riqueza de lo producido por estas formas culturales que no se entienden como un mestizaje en el sentido de tiempo pasado o una diáspora en sentido futuro. El presente de las formas insinúa que lo que ocurre tiene naturaleza propia con una idea de tiempo particular en la que fracturar los atributos de la mirada supone el primer paso. La presente investigación mostró que si bien las herramientas del método hicieron posible encontrar las realidades que se buscaban en estas hay paisajes vivos que se transforman. Como observador de ese paisaje se puede informar, establecer, sistematizar y argumentar, pero lo vivido desde las situaciones que se construyeron sobrepasa el campo del método y se instalan en los territorios de las certezas sensibles que se pudieron mirar con los ojos de la historia y la realidad.

## Conclusiones

El abordaje realizado sobre cada uno de los temas que fueron emergiendo con el desarrollo de los hechos fueron mostrando dimensiones, perspectivas y argumentos que colocaron en crisis diferentes ideas. Es por esta razón que las conclusiones se han dividido según un sentido de lectura y con ellas se quieren dejar las líneas que se fueron sintiendo como campos posibles de futuras pesquisas. Desde estas dimensiones y por el interés establecido en los objetivos, hay un primer orden de ideas que hacen reflexión sobre lo historiográfico aportando elementos para el debate específico de los hechos históricos desde metodologías afines. Los fondos documentales, los archivos y las cartografías se cuestionan para producir este tipo de hallazgo. Si bien en los respectivos capítulos se dejaron conclusiones, en esta sección se quiere hacer síntesis y proponer una estructura de continuidades. Por esta razón lo metodológico será el siguiente paso y desde esta conclusión abordar lo cartográfico etnográfico, etnográfico urbanístico y por último la arquitectura de los otros como el campo de reflexión.

Los hallazgos realizados desde el desarrollo de los aspectos teóricos en el capítulo dos permiten señalar y afirmar que el discurso conocido sobre el poblamiento proviene de un sentido que muestra fracturas de diferentes órdenes. Lo ocurrido luego de 1509 es evidencia de un conjunto de versiones que señalan otras realidades no incluidas. La diversidad de las evidencias y la manera en que los hechos emergían fueron estableciendo ritmos propios de lectura en donde las situaciones fueron mostrando dinámicas propias en las que los sujetos se hicieron elementos para el estudio. La microhistoria de Giovanni Levy fue un tipo de umbral que permitió ingresar en esa dimensión no temporal para comprender lo cotidiano como una realidad sin categorías, en donde las rutinas del día a día generaba consecuencias o efectos a manera de cadenas. Los hechos que se podían leer desde estas situaciones escapaban a las lecturas actuales sobre realidades, pero al estar en la dimensión gracias al umbral de la situación, se podía comprender la causa y con ella la cadena establecía los valores del relato por construir. Pero el valor acá es en el entendido de Saussure la posibilidad de comprender lo que está por ser significado o traído a la realidad. Estos valores en las cadenas de situación evidenciaron un marco amplio que inducía lo cotidiano y el interés que movilizaba hacía el valor otro tipo de posibilidad. El valor que podían los objetos, la necesidad por controlar los objetos y poseer las fuentes de los objetos hicieron que la reflexión pasara por el sistema social que definía esos valores ya de cambio. El marco que se pudo establecer fue el de lo global temprano, idea que si bien no es nueva en los últimos años está mostrando la dimensión de impacto sobre estas sociedades medievales migrantes. Lo global temprano fue un filtro para establecer los sentidos de las relaciones sociales y desde estos la producción cultural toma una perspectiva novedosa. Carente de las jerarquías sociales heredadas del medioevo hizo que algunas culturas se hiciesen globales temprano y coincidentes con la llegada de los europeos a las Indias se generaran nuevas sociedades poco referenciadas desde la ruptura que se debe hacer con la historiografía hispana.

El valor de este momento fue el moverse, el cruzar, el conectar y el explorar, lo que visto desde La Española como enclave global temprano permite comprender el producto comercial denominado Castilla de Oro, en este producto Terra Firme sería el nodo más importante de la empresa si vemos lo generado al dominar el Mar del Sur. Lo global se hizo una ruta y un medio, El Galeón de Manila como producto de convergencia muestra la empresa global produciendo las formas sociales, económicas y culturales a una velocidad y magnitud nunca vista. La incorporación del riesgo a la idea de empresa permite afirmar que lo generado no tiene antecedente. Con el riesgo el valor hizo de los objetos nuevos elementos para una nueva sociedad. El elemento vinculado al valor se hizo perla, oro, plata, azúcar o café y el riesgo tradujo el valor de los objetos a escala global con lo que los monopolios y los instrumentos de una sociedad financiera del riesgo hizo de lo particular algo especializado. El valor se hizo abstracto, el presente y el futuro se podían conjugar para generar la utilidad. Esto abstracto fue capaz de ver lo potencial y con ello la escala fue una forma de pensar. El volumen requerido para obtener un beneficio era la fórmula de la acumulación y con el valor sobre el objeto hasta lo humano se hizo instrumento, bajo este desarrollo podemos comprender lo que fue objetivo planteado, la africanía hecho objeto, pero en este punto se establece una fractura estructural con otros planteamientos sobre la esclavización. En la empresa global todo lo humano era objeto con lo que hacer una referencia directa de africano y esclavo sería simplista, las evidencias muestran que el africano navegante, herrero o agricultor también fueron valor al igual que un portugués dueño de una embarcación, un flamenco cartógrafo o un judío comerciante. El espesor nos hace ver los diferentes roles sobre los sujetos que, en medio de una sociedad temprana del valor podía cambiar en la medida que lo pudiera comprar. Esclavos europeos, amos africanos, realezas indígenas son todas categorías reales de esa sociedad.

En lo global temprano Mariano Bonialian entregó la dimensión de lo local, de los puertos, de los productos y de los intercambios y con esta dimensión el umbral de Levi se hizo de más sentidos y la cadena se pudo conectar con el sentido de lo contemporáneo en el que podemos encontrar los grados de coincidencia entre las formas dadas. Lo simultáneo se hace una característica de los hechos. La

ocurrencia en diferentes momentos da la forma para ver el hecho y con el hecho están los puntos de vínculo que si bien no son totalidad si dan aspectos para construir y profundizar.

### **Conclusiones sobre la metodología**

Los hechos, lo simultáneo y las dimensiones que comparten formas vinculadas desde lo cotidiano realizado por los sujetos es un hallazgo metodológico que permitió no solo abordar la búsqueda de los primeros insumos, también permitió establecer las traducciones ya que los hechos vistos como realidades descargan sentido en el lugar, el momento o los objetos utilizados. Desde esta posibilidad el lugar se hace un poblado, el momento una fecha y los objetos se hacen herramientas o arquitectura con lo que la posibilidad es en sí una cartografía por establecer un diagrama que emerge con sentidos propios. En el capítulo de la metodología la intuición sobre esas formas se establecía y en la lectura multitemporal el punto de encuentro, lo simultáneo, definía en el poblado el hecho eje particular. Como intuición el desarrollo metodológico se establecía ambicioso por requerir grandes volúmenes de información, pero el hallazgo de lo cartográfico permitió encontrar la fuente central de toda la interpretación necesaria.

1. La metodología al definir el hecho como el elemento de búsqueda estableció una dependencia a lo temporal y lo geográfico en que el sujeto que realizaba o estaba comprometido en la acción podía desplegar otras y él como eje se hacía el centro de relaciones de las situaciones. Juan de Vadillo es claro ejemplo de este hallazgo. Con Vadillo los lugares y los momentos eran atributos del hecho con lo que la búsqueda no era más sobre una referencia documental.
2. El sentido de interpretación de la propuesta metodológica hizo que el vínculo entre los hechos fuera la referencia temporal, al no ser cronológica permitió abordar campos amplios en donde lo geográfico se hizo un tipo de realidad. Por esta razón la pesquisa en las cartografías se hizo una necesidad y gran parte de los vacíos que se podían notar en lo historiográfico encontraban evidencia en la observación sobre lo dicho desde un plano haciendo referencias múltiples al territorio.
3. Por último, la metodología siendo evaluada desde los hallazgos finales hizo que los diagramas elaborados como guía se vieran como un paisaje de interpretación de los hechos. La idea de paisaje se desplegó en un desarrollo propio que podía vincular lo pasado y lo presente como una realidad geográfica que al tener las cartografías como los objetos de estudio pudo establecer en ellos otros paisajes, los de la recreación del territorio. La recreación de las ideas como movilizadores sociales y culturales.

### **Conclusiones sobre lo cartográfico**

1. Como parte fundamental del abordaje metodológico los mapas se hicieron los marcos de búsqueda para contrastar los hechos rescatados de los documentos. En los mapas se encontraron las referencias y con ellos los vacíos, al adquirir una dimensión territorial y física, mostraron grandes conflictos en que lo global temprano establecía la referencia. El encontrar dos tipos de referencias cartográficas evidenció la confrontación por las colonias, los múltiples nombres, los poblados que aparecen y desaparecen y la referencia a los poblados puertos son sin duda los grandes elementos para vincular a los hechos. En los primeros abordajes las primeras fundaciones se hicieron sentido de interpretación del campo de poder desplegado y ver la velocidad con que la exploración producía cartografías y con ellas los detalles muestran un tipo de carrera que movilizaba todos los recursos disponibles. Con esta idea de carrera se puede ver el ritmo de la producción de



los documentos y detectar las regiones de la transformación se traduce en el interés de los actores. Bajo este hallazgo es que se pudo ver como se utilizaban los planos para ocultar territorios estratégicos y el contraste entre los mapas de tradición portuguesa de 1574 y 1700 son el argumento (ver Mapa 39 y Mapa 83).

2. Al comprender las versiones que producen la información territorial y establecer los intereses se pudo comprender el valor del cartógrafo que, según la pertenencia al modelo, hacía énfasis en algunos elementos. Los mapas eran de tradición naval o eran documentos administrativos del territorio. Según la pesquisa la consolidación de la información se da después de 1630 y las cartografías posteriores incorporan los conflictos y sobre estas evidencias se pudo establecer las diferentes ideas sobre las provincias, la denominación diferente a lugares geográfico y el posicionamiento de poblados. Como documentos de consolidación de algunos aspectos de los modelos el conflicto muestra lo que se ocultaba y es desde este hallazgo que se pudo establecer que la región global temprana coincide con la cuenca Atrato y llega a la región Andina dominando los valles del Baudó y el San Juan. Como provincia de Terra Firme todas sus realidades globales tempranas se pierden y requiere de contracciones cartográficas experimentales para ver esta dimensión (ver Mapa 84).
3. Con la propuesta de integración cartográfica la región global temprana de Colombia se hace un tipo de territorio cultural con características particulares que según la pesquisa responden a procesos únicos de desarrollo cultural que, teniendo las tradiciones como elemento de aporte, establecieron formas especiales de creación de hábitat. En este punto la idea de paisaje cultural de Carl O. Sauer entrega las posibilidades de avance ya que desde la transformación se producen los elementos y lo temporal es el atributo. Con esta propuesta es que las referencias de las cartografías se hicieron contextos de interpretación que al ser visto como paisajes se pudieron sumar a la dimensión de lo cultural y estas cartografías abordadas desde esta dirección mostraron elementos que al ser transformados guardan la evidencia del sujeto. En otras palabras, la recreación del paisaje se hace el umbral de producción cultural y los instrumentos con que se recrea o adapta se establecen como los objetos particulares del hecho.
4. La cadena de paisaje, cultura y objeto entendido como el umbral de relación permitió abordar la producción de cartografías que se denominaron etnográficas históricas por el tipo de información que establecía como capas de contraste. El objeto visto como el resultado de estas exploraciones se hicieron aportes esclarecedores de las direcciones de las movilizaciones globales, los actores, los territorios y con ello la idea del paisaje cultural global toma magnitud. Al hacerse tropical traspasó a una dimensión geográfica nueva que pudo establecer un profundo vínculo entre las formas culturales y los objetos producidos con lo que la arquitectura se hizo un objeto especial para abordar. Con este abordaje la arquitectura creole se hizo un patrón para comprender los conjuntos y con la referencia del conjunto se pudo ver que los hechos territoriales habitados tenían elementos comunes y los objetos de producción compartían tradiciones técnicas que no contaban con desarrollo teórico adecuado. El paisaje desde este punto se hizo la condición para ser entendida desde las partes, los elementos y los objetos y en este punto la etnografía sobre la arquitectura se hizo el camino de producción de los documentos de búsqueda como la Ilustración 20.

### **Conclusiones sobre la etnografía histórica y la perspectiva arquitectónica**

1. La producción de los insumos de síntesis permitió desarrollar un método particular de búsqueda de los patrones que, entendidos gracias a la etnografía utilizada como hechos

poblados o hábitats, clarificó las referencias. La intuición establecía desde la experiencia algunas de las realidades y abordadas en investigaciones previas se pudieron establecer formas únicas de estos hechos. La producción o la recreación del paisaje se hacía elemento de reflexión. Viendo los objetos en sus medios, lo que quiere decir las arquitecturas en sus paisajes, la intuición sobre la particularidad se hizo mayor y la perspectiva de lo global permitió establecer que las rutinas dadas hasta llegar a producir los elementos que hoy podemos ver responden y se pueden ver gracias a la magnitud con que se dieron. Las aldeas del pacífico, los regueros de pueblos, el urbanismo anfíbio o palafítico son elementos de un mismo conjunto cultural.

2. Este conjunto cultural en la magnitud tomada emergió como un mundo que estaba presente de manera simultánea con otros más en Terra Firme y este mundo se puede apreciar gracias a las formas culturales que llegó a producir. Lo negro como mundo es una nación más que en las cartografías estaba presente pero no contábamos con los argumentos para observarlo. Las arquitecturas vernáculas se hacen el medio de observación de este mundo particular.

### **Conclusiones sobre las arquitecturas vernáculas**

1. Vistas como las arquitecturas vernáculas del mundo negro en lo global temprano, la actividad minera fue el valor que permitió establecer la continuidad social y con ella los sujetos pudieron establecer formas sociales especiales en donde la producción cultural se pudo mantener activa. Esto no quiere decir estática o que se conservó, esto quiere decir que la africanía paso a ser una americanía en donde el proceso cultural pudo continuar. Con esto la idea de diáspora se queda corta ya que al insinuar un estado de latencia de lo cultural no responde a los hallazgos. Es posible que abordajes como los de los palenques contribuyan a este tipo de lecturas parciales ya que al mostrar a los africanos como cimarrones y fugitivos establece una condición, pero si lo abordamos desde el Reino de Baiano los cimarrones adquieren otra condición social. La idea de reino, realezas, ejércitos y élites africanas en Terra Firme desde temprano en la colonia obliga a ampliar la visión del fugitivo. Socios de imperios opositores a los hispanos, encargados del control o dueño de las rutas son solo algunos elementos para proponer ese cambio de dimensión lo que visto desde lo global corresponde a la razón por la que los holandeses, los franceses, los ingleses los hicieron socios.
2. Con esta dimensión los poblados descritos como puntos de resistencia pasan a la posibilidad de ciudades en redes, lo que visto en la perspectiva de las organizaciones africanas da cuenta de las posibilidades culturales, ósea, es plausible. Se suma en este punto la posibilidad de adquirir elementos como las herramientas, el intercambio comercial que los hace poseedores de oro, entrega el medio de valor, pero con esta referencia las capacidades vistas para los sujetos desarrolladas entrega el lugar. En una sociedad global temprana son ellos los actores relevantes ya que, como fundidores y marcadores de oro, navegantes y constructores de navíos, herreros, carpinteros, agricultores, en fin, los atributos de habilidad del objeto mismo de lo global son un sujeto global.

Con esta condición lo producido a la luz de la magnitud del fenómeno no hace extraña la proporción de territorio que se presentó y llamado la región de lo global temprano muestre recortes en donde las condiciones culturales dan cuenta de tipos de sociedad con atributos de la actualidad como lo plural, abierta y liberal.

3. Lo visto establece un recorte cultural que se conecta por el norte con La Española y por el sur con el Perú. Este recorte encuentra pertinencia con los hechos que hacen eje en la vida de Juan de Vadillo. Bajo este escenario las fundaciones hechas nodos red se vincularon con la idea de ciudades infraestructura. Siendo fortalezas, puertos y polos financieros del tipo Sevilla. Estos perímetros de poblados desarrollaron un urbanismo particular que hacía del territorio una compleja red de actividades-sujeto y desde esta red, el elemento común empieza a ser lo que desde la idea de paisaje se hace reconocible por las formas.

Estas formas son procesos en que los objetos técnicos se evidencian como resultado de la relación del sujeto con el medio lo que visto en la dimensión de Gilbert Simondon fue el vínculo para hacer del objeto una posibilidad de sentido en devenir a realidad. El objeto técnico se hizo un campo desplegado para el abordaje de las escalas de desarrollo de los objetos. El objeto paisaje, poblado y arquitectura hicieron de lo técnico la evidencia de la relación en que el sujeto negro artesano entregó las condiciones necesarias para traer las realidades coloniales tempranas a través del umbral y verla como una realidad.

4. En esta realidad se establecen desde las tipologías las formas de las tradiciones negras y lo visto para el uso de maderas y en particular la guadua señala en el cambio del plano del piso y hasta el momento que las estructuras tomaron altura el período en que las formas culturales vinculadas a lo artesanal son la referencia específica de esa tradición. Antes se puede señalar un tipo de arquitectura efímera y de emergencia que, localizada en las proximidades de las costas, sirvió de refugio, pero luego, penetrando por los valles de los ríos el desarrollo de una arquitectura permanente en que las formas sociales y familiares se identifican según los hallazgos permitieron hacer el recorte del proceso de desarrollo técnico que tenía como referente de contraste en la actualidad las aldeas del Pacífico investigadas y abordadas por Gilma Mosquera y Jaques Aprile-Gniset. Precursores en la relación teórica de lo que en la actualidad se entiende como arquitectura etnográfica.

Las familias y el sujeto se establecieron para hacer de sus territorios un reguero de pueblos, el paisaje propuesto por Mario Diego Romero, en donde la cadena familiar es la misma tradición viva que pasa por el umbral de la realidad que con Levi se pudo identificar. Bajo este marco que pone en evidencia los aportes vivos, continuos e intemporales es que nuevamente Gilbert Simondon entrega el sentido de apreciación al destacar lo mágico de las experiencias culturales en vínculo con lo artesanal del objeto técnico. En este punto el trabajo de este filósofo se evidencia como un nuevo elemento para desplegar en las ideas que aborden otras situaciones especiales que, según los hallazgos pueden llegar a confrontar las teorías que hoy damos por verdad como las de las colonizaciones del siglo XVI, XVII y XIX.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGI. (1501). *Capitulación con Juan de Escalante, vecino de Sevilla.: Vol. I* (Issue 418).
- Aguilera Díaz, M. (2006). *El Canal del Dique y su subregión* (No. 72; Economía Regional).
- Alvarado Lincopi, C. (2017). *Negro Kuriche. Elementos para un proyecto político champurrea*. Posiciones. <https://www.revistaposiciones.cl/2017/11/16/173/>
- Anónimo. (1500). *Castille d'or*. Banco de La República Colombia. <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll13/id/97>
- Aprile-Gniset, J. (2016a). *La Ciudad Colombiana. La formación espacial americana prehispánica*. Universidad del Valle.
- Aprile-Gniset, J. (2016b). *La Ciudad Colombiana. La formación espacial de la conquista siglos XVI - XVII*. Universidad del Valle.
- Archivo General de Indias. (1509). *Licencia de viaje a Juan de la Cosa y otros*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/245521>
- Archivo General de Indias. (1513a). *Gente de La Española para la expedición de Tierra Firme*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/375713?nm>
- Archivo General de Indias. (1513b). *Sobre las ejecutorias del bachiller Enciso*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/375697?nm>
- Archivo General de la Nación. (2000). *Negros y Esclavos*. <http://negrosyesclavos.archivogeneral.gov.co:8181/nyssinimag/kwdp/portal/apps/php/indexes.kwe>
- Arciniegas, G. (1975). *Biografía del caribe*. Sudamericana.
- Arenas Valencia, H. (2015). De Guinea-Bissau a Colombia. Benkos Biohó, resistencia y (es) Palenque. Un caso de la diáspora africana. *CS;No.16, 16*, 233–242.
- Arias Trujillo, B. (1935). *Risaralda* (Skla (ed.)).
- Arocha, J. (1998). Los Ombligados De Ananse. *Nómadas, 9*, 201–209.
- Arocha, J., & Cáceres, S. R. (2002). Los culimochos: Africanías de un pueblo Eurodescendiente en el Pacífico Nariñense. In *Historia Crítica* (Vol. 24, pp. 79–89). <https://doi.org/10.7440/historcrit24.2002.05>
- Arocha, J., & Friedemann, N. (1984). Estudios de negros en la antropología colombiana: presencia e invisibilidad. In *Un siglo de investigación social* (p. 507–572).
- Arocha, J., & Friedemann, N. (1986). De sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia. *Biblioteca Virtual Luis Angel Arango, 3*, 471. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/antropologia/hered/indice.htm>
- Arteaga Botero, G. A. (2017). Antecedentes constructivos de las estructuras en madera, realizadas entre los siglos XVI y XVIII, en la zona centro de Colombia. Revisión a las arquitecturas vernáculas y desarrollos constructivos influenciados por tradiciones europeas de los siglos XIII. In Instituto Juan de Herrera (Ed.), *Actas del Décimo Congreso Nacional y Segundo Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción* (Vol. 1, p. 47). <http://www.sedhc.es/biblioteca/actas/Arteaga.pdf>
- Arteaga Botero, G. A. (2019). Contraste de los contextos históricos y algunas características constructivas de dos estructuras de puentes en madera construidos antes

- del siglo XVIII en la zona centro de Colombia. In I. J. de Herrera (Ed.), *Actas del Undécimo Congreso Nacional de Historia de la Construcción* (pp. 81–92). Instituto Juan de Herrera.
- Arteaga Botero, G. A., López Pérez, C., & Medina Garzón, H. (2019). *Análisis de patrones morfológicos en conjunto de vivienda palafítica. Vivienda vernácula en el corregimiento del Morro (Nueva Venecia), municipio de Sitionuevo, Magdalena-Colombia*. <https://doi.org/10.5821/SIIU.6484>
- Association for Preservation Technology International. (2020). <https://www.apti.org/>
- Bell Lemus, C. (2017). *El Caribe colombiano. Guía de arquitectura y paisaje* (p. 565). [https://ws147.juntadeandalucia.es/obraspublicasyvivienda/publicaciones/04cooperacioninternacional/guia\\_arquitectura\\_paisaje\\_caribe\\_colombiano/caribe\\_colombiano.pdf](https://ws147.juntadeandalucia.es/obraspublicasyvivienda/publicaciones/04cooperacioninternacional/guia_arquitectura_paisaje_caribe_colombiano/caribe_colombiano.pdf)
- Bergson, H. (2018). *Historia de la idea del tiempo*. Paidós.
- Berlin, I. (1996). From Creole to African: Atlantic Creoles and the Origins of African-American Society in Mainland North América. *The William and Mary Quarterly*, 53(2), 251. <https://doi.org/10.2307/2947401>
- Betancur, J. C., & Coronado, S. (2012). Derechos territoriales de las comunidades negras: una mirada desde la diversidad. *Serie Memoria y Territorio. Observatorio de Territorios Étnicos*, 5, 48. [www.etnoterritorios.org](http://www.etnoterritorios.org)
- Biblioteca Nacional. (1997). La presencia del negro en Panamá colonial. In *El Panamá Hispano* (pp. 116–146). <http://bdigital.binal.ac.pa/bdp/hispano4.pdf>
- Bijker, W. E., Parke Hughes, T., & Pinch, T. (2012). *The Social Construction of Technological Systems* (p. 470).
- Black, J. (2015). The Atlantic slave trade in world history. In *The Atlantic Slave Trade in World History*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315732299>
- Blaeu, W. J. (1631). *Tierra Firme y Nuevo Reino de Granada y Popayán*. Library of Congress. <https://www.wdl.org/en/item/15674/>
- Bonialian, M. (2018a). Buenos Aires y la temprana Globalización. *Prohistoria*, 30, 3–31.
- Bonialian, M. (2018b). *Crítica de libro la globalización temprana* (Issue 2, p. 785).
- Bonialian, M. (2019). Panamá, Perú y el universo económico del Pacífico en la temprana globalización, 1580-1640. *Débats*, 1–14. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/76620>
- Borucki, A. (2015). *From Shipmates to Soldiers Emerging Black Identities in the Río de la Plata*. University of New Mexico Press.
- Branche, J. (2009). *Malungaje: hacia una poética de la diáspora africana Branche*. 1–18.
- Buman, N. (2013). *Two Histories, One Future: Louisiana Sugar Planters, Their Slaves, and the Anglo-Creole Schism, 1815-1865*. [https://digitalcommons.lsu.edu/gradschool\\_dissertations/1908](https://digitalcommons.lsu.edu/gradschool_dissertations/1908)
- Caicedo, L. J. (2013). *475 años del viaje de Juan Vadillo de Urabá a Cali en 1538, a partir de los textos de Vadillo, Cieza y Castellanos*.
- Caicedo, L. J. (2017). Ruta de Juan Vadillo por el Viejo Caldas Introducción. *Ciencia Nueva*, 1, 71–102.
- Camacho López, R., & Montero Gonzáles, M. I. (2005). Manual de identificación de especies forestales con manejo certificable por comunidades. In *Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI y la Fundación Chemonics-Colombia*. <https://books.google.com/books?id=CHkbMwAACAAJ&pgis=1>
- Cantús, D. G. (2008). El tráfico de esclavos y la esclavitud a la base del surgimiento y desarrollo del sistema capitalista. *Anaquel de Estudios Árabes*, 19(19), 53–65.

- [https://doi.org/10.5209/rev\\_ANQE.2008.v19.4400](https://doi.org/10.5209/rev_ANQE.2008.v19.4400)
- Carney, J. A. (2017). Una valoración de la geografía y la diáspora africana. *Tabula Rasa*, 4, 145–163. <https://doi.org/10.25058/20112742.251>
- Carter, P. L. (2016). Where are the enslaved?: Tripadvisor and the narrative landscapes of southern plantation museums. *Journal of Heritage Tourism*, 11(3), 235–249. <https://doi.org/10.1080/1743873X.2015.1100625>
- Castaño, A. (2015). Palenques y Cimarronaje: procesos de resistencia al sistema colonial esclavista en el Caribe Sabanero (Siglos XVI, XVII y XVIII). *Revista CS*, 16, 61. <https://doi.org/10.18046/recs.i16.2024>
- Castilla Aurifera cum vicinis provincias*. (1600). <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cahce/cahce03b.htm>
- Castilla de Oro*. (1680). Archivo General de La Nación de Colombia. <http://consulta.archivogeneral.gov.co/ConsultaWeb/elemento-del-cuadro.jsp?id=3255600&total=0&ini=1&fin=0&idBus=1598226801366>
- Chaves Mendoza, A. (1987). Vivienda prehispánica en el suroccidente de Colombia. *Maguaré*, 5, 2.
- Cieza de León, P. (1984). *La crónica del Perú* (Ediciones).
- Codazzi, I. G. A. (2019). *El Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial (SIG-OT)*. <http://sigotvg.igac.gov.co:8080/>
- Colmenares, G. (1989). Economía política de indias. *Hispanoamericana*, 9, 2–13.
- Conrad, A. H., & Meyer, J. R. (1960). The Economics of Slavery in the Ante Bellum South: A Reply. *Journal of Political Economy*, 68(2), 187–189. <https://doi.org/10.1086/258296>
- Consejo de Indias. (1518). *Licencia de cuatro mil esclavos a Lorenzo de Gornod*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/247544>
- Consejo de Indias. (1525). *Comisión al licenciado Juan de Vadillo*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/248949>
- Consejo de Indias. (1528a). *Real cédula a doña María de Toledo*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/250402>
- Consejo de Indias. (1528b). *Real cédula a Gonzalo de Guzmán*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/250573>
- Consejo de Indias. (1529). *Cuentas desde que se pobló Cuba hasta el año 1577. Cuentas de Jamaica de 1636*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/116133>
- Consejo de Indias. (1531). *Indios esclavos traídos desde S. Marta por Cristobal Alvarez*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/448225>
- Consejo de Indias. (1536a). *Real Cédula*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/384691>
- Consejo de Indias. (1536b). *Real Cédula*. Portal de Archivos Españoles. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/384693>
- Contreras, R. (2014). La primera fortaleza en Tierra Firme de América: sus orígenes. *II Congreso de Geohistoria y Cultura Sucrense*, 69, 1–5.
- Cosa, J. (1500). *Carta universal de Juan de la Cosa*. Centro Virtual Cervantes. [https://cvc.cervantes.es/ACTCULT/museo\\_naval/sala8/navios/navios\\_10.htm](https://cvc.cervantes.es/ACTCULT/museo_naval/sala8/navios/navios_10.htm)
- DANE. (2020). *Comunidades negras*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por->

- tema/demografia-y-poblacion/grupos-eticos/estadisticas-y-grupos-eticos/piezas-para-comunidades-negras
- Debret, J. B. (1834). *Negres sciens de long*. The New York Public Library. <https://digitalcollections.nypl.org/items/510d47db-c30e-a3d9-e040-e00a18064a99>
- Delisle, G. (1730). *Tabula Americae Specialis Geographica Regni Perú, Brasiliae, Terrae Firmae*. <http://www.iberioamericadigital.net/BDPI/Search.do;jsessionid=E2983BF279C521F1D45F5C241EB60884?numfields=1&field1=docId&field1val=002-001309879&field1Op=AND&advanced=true&hq=true&important=Título%3A+Tabul+a+Americae+Specialis+Geographica+Regni+Peru%2C+Brasi>
- Diana Marcela Mendoza, R. B. Y., & Velasco Banguero, R. (2017). Territorialidad en los reales de minas en el norte del Cauca, 1851-1930. *Historia Y Espacio*, 13(48). <https://doi.org/10.25100/hye.v13i48.4694>
- Douglass, F. (2013). *Vida de un esclavo americano, escrita por él mismo*. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang\\_es&id=2mmfDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=séneca+falls+convention&ots=eIb2EL0arK&sig=4jQj2MidUVBV7zTIPyJ0fXQ5zvw#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=lang_es&id=2mmfDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=séneca+falls+convention&ots=eIb2EL0arK&sig=4jQj2MidUVBV7zTIPyJ0fXQ5zvw#v=onepage&q&f=false)
- Edwards, J. D. (1994). The Origins of Creole Architecture. *Winterthur Portfolio*, 29(2/3), 155–189. <https://doi.org/10.1086/496659>
- Edwards, J. D. (2006). Creole architecture: A comparative analysis of upper and Lower Louisiana and Saint Domingue. *International Journal of Historical Archaeology*, 10(3), 237–267. <https://doi.org/10.1007/s10761-006-0013-3>
- Eltis, D., & Richardson, D. (n.d.). *Atlas of the Transatlantic Slave Trade*.
- Escorbor Mercedes, L. (2014). *Análisis tipológico y constructivo de la vivienda vernácula, popular y contemporánea Dominicana*. Universidad Politécnica de Valencia.
- Fett, S. M. (2017). Recaptured Africans: Surviving Slave Ships, Detention, and Dislocation in the Final Years of the Slave Trade. In The University of North Carolina Press (Ed.), *Recaptured Africans: Surviving Slave Ships, Detention, and Dislocation in the Final Years of the Slave Trade*. <https://doi.org/10.1093/jahist/jay326>
- Freyre, G. (2003). *Casa grande & senzala* (Global).
- Friedemann, N. (1992). Huellas de africanía en Colombia: nuevos escenarios de investigación. *Thesaurus: Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, 47(3), 543–560.
- Friedemann, N. (2014). Imágenes de la existencia negra en Colombia. *Revista Chilena de Antropología Visual*, 27–61.
- García-Esparza, A. (2013). El descubrimiento cultural de la arquitectura vernácula. *Rev. Int. Estud. Vascos*, 58, 189–209.
- García Fuentes, L. (1991). *Sevilla, los vascos y América*. Fundación BBVA. <https://www.fbbva.es/en/publicaciones/sevilla-los-vascos-y-america-las-exportaciones-de-hierro-y-manufacturas-metalicas-en-los-siglos-xvi-xvii-y-xviii-en/>
- García León, D. L. (2011). Las lenguas criollas del caribe orígenes y situación sociolingüística, una aproximación. *Forma y Función*, 24(2), 41–67.
- Garrido Raya, E., & Moreno Escalante, V. (2012). La red mercantil de los Grimaldi y su proyección desde Sevilla a La Española (1489-1517). *Temas Americanistas*, 29, 7–20.
- Gin House, State Highway 41 (moved from AL, Goode Plantation), Franklin, Monroe County, AL*. (1933). Library of Congress. <https://www.loc.gov/item/al0638/>
- Girard, P. R. (2011). The slaves who defeated napoleon: Toussaint louverture and the haitian war of independence, 1801-1804. In *The Slaves Who Defeated Napoleon*:

- Toussaint Louverture and the Haitian War Of Independence, 1801-1804*. The University of Alabama Press. <https://doi.org/10.5860/choice.49-5857>
- Gobierno de España. (2020). *Portal de Archivos Españoles (PARES)*. <http://pares.culturaydeporte.gob.es/inicio.html>
- González Escobar, L. F. (2002). *Ocupación poblamiento y territorialidades Supia*. Ministerio de Cultura de Colombia.
- Gutiérrez de Alba, J. M. (1875). *Navegación por el río San Juan, Chocó, Cauca*. Láminas. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll16/id/447>
- Gutiérrez Escudero, A. (2009). Las capitulaciones de descubrimiento y rescate: la nueva Andalucía. *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 21, 257–276.
- Gutierrez, S. (2007). Arquitectura en el Caribe. In *Applied Sciences*. <http://www.arquitecturatropical.org/EDITORIAL/documents/Soportes vivienda y ciudad IATMignucci.pdf>
- Hardaker, R. (1976). Las hachas de cubo en la Península Ibérica. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 3, 151–172.
- Hassenfratz, J. H. (1804). *Traité de l'art du Charpentier: avec figures, Volume 1*. [https://books.google.com.co/books?id=FXs\\_AAAAcAAJ&printsec=frontcover&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books?id=FXs_AAAAcAAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)
- Hausberger, B. (2019). Historia mínima de la globalización temprana. In *La globalización temprana Historia mínima de la globalización temprana* (Centro de, p. 264).
- Hausberger, B. (2020). El flujo de mercancías a las misiones jesuitas en el noroeste de la Nueva España. *Studia Historica: Historia Moderna*, 42(2), 145–165. <https://doi.org/10.14201/shhmo2020422145165>
- Hendrik, H. (1638). *Terra firma et novum regnum Granatense et Popayan*. <https://collections.leventhalmap.org/search/commonwealth:7h14b153w>
- Hokusai, K. (1830). *In the Mountains of Tōtomi Province (Tōtomi sanchū), from the series Thirty-six Views of Mount Fuji (Fugaku sanjūrokkei)*. The Metropolitan Museum of Art. <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/36506>
- Holt, T. C. (1992). *The Problem of Freedom*. Johns Hopkins Studies in Atlantic History and Culture.
- Hondio, J. (1637). *América noviter delineata*. Library of Congress. <https://www.loc.gov/resource/g3290.np000144/>
- Horne, G. (2015). *Confronting Black Jacobins* (Monthly Review Press (Ed.)).
- IGAC. (2020). <https://geoportal.igac.gov.co/>. <https://geoportal.igac.gov.co/>
- Isacsson, S.-E. (1975). Biografía Atrateña. *Indiana*, 3, 18. <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/indiana/article/view/1609>
- Jansson, J. (1638). *Terra Firma et Novum Regnum Granatense et Popayan*. <https://geodata.lib.utexas.edu/catalog/princeton-zg64tp37g>
- Janssonius, J. (1637). *Terra Firma et Novum Regnum Granatense et - Janssonius, South América, Colombia, 1637*. <https://www.vintage-maps.com/en/antique-maps/america/south-america/janssonius-south-america-colombia-1637::1111>
- JAUREGIA en Donamaria. 500 años del guardián del País del Bidasoa | Casa Rural adaptada para las personas discapacitadas*. (n.d.). Retrieved April 20, 2017, from <http://www.casaruralaccesible.com/2012/11/jauregia-en-donamaria-500-anos-del-guardian-del-pais-del-bidasoa/>
- Johnson, M. P., & Gutman, H. G. (1975). *The Black Family in Slavery and Freedom, 1750-*



1925. *The History Teacher*, 10(2), 342. <https://doi.org/10.2307/491312>
- Jordan, W. D., & Davis, D. B. (1985). Slavery and Human Progress. *The Journal of Southern History*, 51(3), 420. <https://doi.org/10.2307/2209252>
- Klein, H. S. (2010). The Atlantic slave trade, second edition. In *The Atlantic Slave Trade, Second Edition*. Cambridge University Press.  
<https://doi.org/10.1017/CBO9780511779473>
- Lamus Canavate, D. (2014). Esclavos, libres y bogas en Santander, Colombia. *Reflexión Política*, 16(32), 98–110.
- Lee, C. H., & Padrón, R. (2020). *The Spanish Pacific, 1521-1815*. The Spanish Pacific, 1521–1815 A Reader of Primary Sources Edited by Christina H. Lee and Ricardo Padrón Amsterdam University Press.
- Levi, G. (2003). Un problema de escala. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 24(95), 279–288.
- Levi, G. (2018). Microhistoria e Historia Global. *Historia Crítica*, 2018(69), 21–25.  
<https://doi.org/10.7440/historicrit69.2018.02>
- Levi, G. (2019). *Microhistorias* (Ediciones).
- Llano, A. V. (2013). *Campeños pobres y señores de la tierra. Migraciones hacia el sur de Antioquia 1800-1900*. 41–66.
- López, J. (1785). *Carta Marítima del Reyno de Tierra Firme ú Castilla del Oro*. Biblioteca Digital Hispánica.
- Lucena Giraldo, M. (2021). *El mundo no es suficiente. El “Atlas Miller” y la primera circunnavegación de la Tierra*. Casa de América.
- Machado Caicedo, M. L. (2012). *La diáspora africana. Un legado de resistencia y emancipación* (Universidad del Valle (Ed.)).
- Mansfield Plantation, Slave Quarters, U.S. Route 701 vicinity, Georgetown, Georgetown County, SC*. (1933). Library of Congress.  
<https://www.loc.gov/resource/hhh.sc0533.photos>
- Martínez del Cerro González, V. E. (2006). Una comunidad de comerciantes: navarros y vascos en Cádiz (segunda mitad del siglo XVIII). *Colección Premio de Investigación*, 594.  
[http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/1\\_1492\\_comerciantes\\_navarros\\_vascos\\_en\\_cadiz.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/1_1492_comerciantes_navarros_vascos_en_cadiz.pdf)
- Maturana, H. (1997). Lenguaje y realidad: el origen de lo humano. *Revista Colombiana de Psicología*, 5–6, 200–203.  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/15978/16843>
- Maturana, H., & Varela, F. (2004). *De Máquinas y Seres Vivos* (Lumen (Ed.)).
- Mcfarlane, A. (2018). Cimarrones y Palenques en Colombia: siglo XVIII. *Historia y Espacio*, 6(14), 53–78. <https://doi.org/10.25100/hye.v0i14.6846>
- Mellado, E. (2013). Aproximación al período colonial del Archipiélago de Las Perlas, Panamá. *Memorias*, 19, 140–174.
- Microsoft. (2016). *Conceptos de minería de datos*. Developer Network.  
<https://msdn.microsoft.com/es-es/library/ms174949.aspx>
- Miller, J. C. (2011). Atlas of the Transatlantic Slave Trade. *Slavery & Abolition*, 32(4), 589–592. <https://doi.org/10.1080/0144039x.2011.626225>
- Miller, J. C. (2012). The problem of slavery as history: A global approach. In *The Problem of Slavery as History: A Global Approach*.  
<https://doi.org/10.14321/jwestafrihist.2.1.0208>

- Ministerio de Cultura. República de Colombia. (n.d.). *Estudios de la lengua Creole (Habla por la población raizal de las Islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina)*. [https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Documents/Estudios Creole.pdf](https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Documents/Estudios%20Creole.pdf)
- Ministerio de Cultura. República de Colombia. (2010). Afrocolombianos, población con huellas de africanía. *Ministerio de Cultura*, 1–13. [https://goo.gl/0s9fT2%0Ahttp://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidad-es-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterización comunidades negras y afrocolombianas.pdf](https://goo.gl/0s9fT2%0Ahttp://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidad-es-negras-afrocolombianas-raizales-y-palenqueras/Documents/Caracterización%20comunidades%20negras%20y%20afrocolombianas.pdf)
- Moreno Tovar, L. del M. (2010). La historia blanqueada representaciones de los africanos y sus descendientes en Antioquia a través de la obra de Tomás Carrasquilla. *Memoria y Sociedad*, 14(28), 67–84.
- Morgan, E. (1975). *American Slavery, American Freedom*. W W Norton & Co Inc.
- Morgan, K. (2017). Cuatro siglos de esclavitud trasatlántica. In *Bristol and the Atlantic Trade in the Eighteenth Century* (Editorial). Crítica. [https://www.planetadelibros.com/libros\\_contenido\\_extra/35/34700\\_Cuatro\\_siglos\\_de\\_esclavitud.pdf](https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/35/34700_Cuatro_siglos_de_esclavitud.pdf)
- Mosquera Torres, G. (2014). *Vivienda Y Arquitectura Tradicional en el Pacífico Colombiano. Patrimonio Cultural Afrodescendiente*. 39–181. [https://books.google.com.co/books/about/Vivienda\\_y\\_arquitectura\\_tradicional\\_en\\_e.html?id=5O9JDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.co/books/about/Vivienda_y_arquitectura_tradicional_en_e.html?id=5O9JDwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Mosquera Torres, G., & Aprile-Gnisset, J. (2006). *Aldeas de la costa de Buenaventura*. Universidad del Valle.
- Muñoz Robledo, J. F. (2012). *Sistemas constructivos - arquitecturas de baja altura en Manizales*. Universidad Nacional de Colombia.
- Munster, S. (1540). *Mapa de América*. Instituto Geográfico Nacional Español. <https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/033099.html>
- Navarrete, M. C. (1989). La granjería\* de las perlas del Río de la Hacha: Rebelión y resistencia esclava (1570-1615). In *Boletín de Antropología* (Vol. 4, Issue 4).
- Navarrete, M. C. (2001). Los cimarrones de la provincia de Cartagena de Indias en el Siglo XVIII: Relaciones, diferencias y políticas de autoridades. *RITA: Revue Interdisciplinaire Des Travaux Sur Les Amériques*, 5. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Navarrete, M. C. (2003). *Cimarrones y Palenques en el Siglo XVII*. Universidad del Valle.
- Navarrete, M. C. (2006). *Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia. siglos XVI y XVII*. Universidad del Valle.
- Navarrete, M. C. (2017a). Formas sociales organizativas en los palenques de las Sierras de María. Siglo XVII. *Historia Y Espacio*, 13(48). <https://doi.org/10.25100/hye.v13i48.4688>
- Navarrete, M. C. (2017b). Los años inciertos del comercio esclavista a los Reinos de Indias: 1640-1680. *Historia Y Espacio*, 11(45), 11. <https://doi.org/10.25100/hye.v11i45.1188>
- Noriega, A. (2017). *Heatmap o mapas de calor con QGIS*. <https://www.cursosgis.com/heatmap-o-mapas-de-calor-con-qgis/>
- Obando Andrade, R. (2020). *Africanos en los confines del Imperio* (CSIC (Ed.)). <https://www-digitaliapublishing-com.banrep.basesdedatosezproxy.com/a/81389/africanos-en-los-confines-del-imperio>

- Orche, E., & Puche, O. (2000). Los asentamientos mineros en la minería aurífera de Nueva Granada durante la época colonial. *Temas Geológicos-Mineros*, 31, 415–422.
- Ortelius, A. (1584). *Peruuiae avriferæ regionis typus*. Library of Congress.  
<https://www.loc.gov/item/84696980>
- Ortiz Cassiani, J. (2015). *La memoria incómoda: Afrodescendientes y lugares de memoria en Cartagena de Indias*. 1–20.
- Osorio Garcés, C. E., Patiño Peláez, A. S., & Tabares Urrea, C. (2016). *La vivienda palafítica del Pacífico: expresión y persistencia de una forma de ver el mundo* (p. 43). Banco de la República.  
<http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll18/id/331>
- Ospina, C. A. (1994). *Noticias de la Anserma Histórica*.
- Ossio, F. (2019). *Glosario Técnico de Edificación Creole - Castellano* (Universida).
- Pabón, R., & Andrés, J. (2013). *Proceso de urbanización y agentes urbanos en Pereira, Colombia. Desigualdad social, fragmentación espacial y conflicto ambiental, 1990-2012*. [http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/53341/11/09.JARP\\_9de20.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/53341/11/09.JARP_9de20.pdf)
- Palma, N. A. C. (2017). La trata negrera, sus redes mercantiles portuguesas y estrategias de negocios en Nueva España durante el siglo XVII: una visión comparada. In *Trashumante* (Issue 10, pp. 126–147). Universidad de Antioquia.  
<https://doi.org/10.17533/udea.trahs.n10a07>
- Pardoel, H. J., & Pascual, R. C. (2012). La actividad trashumante, generadora de lugar y paisaje: una aplicación geográfica del habitar. *Cuadernos Geográficos*, 50, 9–35.
- PARES. (1503). *Materias diversas*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/125847?nm>
- PARES. (1513). *Audiencia de Panamá*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/1859901?nm>
- PARES. (1558). *Pacificación de diversos indios*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/126339?nm>
- PARES. (1576). *Carta de la Audiencia de Panamá*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380489?nm>
- PARES. (1577). *Carta del oidor Alonso Criado de Castilla*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380304?nm>
- PARES. (1579a). *Carta de la Audiencia de Panamá*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380336?nm>
- PARES. (1579b). *Carta del licenciado Cepeda, presidente de la Audiencia de Panamá*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380330?nm>
- PARES. (1580). *Carta de Juan Vivero, contador comisionado en Tierra Firme*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380345?nm>
- PARES. (1581). *Carta del licenciado Cepeda, presidente de la Audiencia de Panamá*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380360?nm>
- PARES. (1583). *Carta del oidor Alonso Criado de Castilla*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380378?nm>
- PARES. (1584). *Carta de la Audiencia de Panamá*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380395?nm>
- PARES. (1597). *Carta de la Audiencia de Panamá*.  
<http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/380489?nm>
- PARES. (1610). *Caja Real de Cartagena. Cartas con documentos remitidos por los gobernadores*. <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/116421?nm>

- Parsons, J. J. (1948). *La colonización antioqueña en el Occidente colombiano*.
- Parsons, J. J. (1972). Spread of African Pasture Grasses to the American Tropics. *Journal of Range Management*, 25(1), 12. <https://doi.org/10.2307/3896654>
- Patiño, M. del P., & Moreno, J. A. (2014). Tradición oral afro y prácticas educativas en La Vereda, El Guamal, Supía (Caldas). *Textos y Sentido*, 09, 147–175. <https://godues.wordpress.com/2014/02/21/>
- Peterson, D. R. (2010). Abolitionism and imperialism in Britain, Africa, and the Atlantic. In *Abolitionism and Imperialism in Britain, Africa, and the Atlantic*. Ohio University Press. <https://doi.org/10.1163/002242011x572996>
- Piqueras, J. A. (2012). *La esclavitud en las Españas. Un lazo transatlántico*. Los Libros de la Catarata.
- Pontificia Universidad Javeriana. (2019). *Nueva Venecia, paraíso de la otra Colombia*. <https://www.youtube.com/watch?v=6YJloRtVF54>
- Rancière, J. (2015). *El Hilo Perdido: Ensayos sobre la ficción moderna*. Manantial.
- Rediker, M. (2014). *El Barco de esclavos una historia humana*. Imagen Contemporánea.
- Rippy, J. F. (1921). The Negro and the Spanish Pioneer in the New World. *The Journal of Negro History*, 6(2), 183–189. <https://doi.org/10.2307/2713731>
- Robledo, J., & Florez, G. (2016). *La arquitectura campesina del bahareque en Caldas*.
- Rocca Vásquez. (2013). Peter Sloterdijk: el animal acrobático, antropotécnicas y diseño de lo humano. *Nómadas*, 39(03). <http://www-classic.uni-graz.at/sozwww/agsoe/lexikon/klassiker/gehlen/16bio.htm>
- Rodríguez, M. F., & Martínez Peñas, L. (2014). Capítulo x: las campañas africanas. In A. V. para el E. de la Historia (Ed.), *La guerra y el nacimiento del Estado Moderno* (pp. 177–210). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=556594>
- Romaña, N., Geovo, C. L., Paz, F. J., & Banguero, E. (2010). *Titulación colectiva para comunidades negras en Colombia*.
- Romero, M. D. (1991). Procesos de poblamiento y organización social en la costa Pacífica colombiana. *Anuario Colombiano de Historia Social y de La Cultura*, 18–19, 9–31. <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/35488>
- Romero Vergara, M. D. (2017). *Territorialidad y familia entre las sociedades negras del Sur del Valle del Río Cauca* (Programa Editorial Universidad del Valle (Ed.)).
- Rubbo, A., & Taussig, M. (2011). *Esclavitud y libertad en el valle del río Cauca*.
- Ruiz Rivera, J. (2002). Los portugueses y la trata negra en Cartagena de Indias. *Temas Americanistas*, 15, 19–41.
- Russell, B. (1931). *La perspectiva científica*.
- Salas, E. (2006). La Guadua angustifolia “El Bambú Colombiano”. *Actualidad y Futuro de La Arquitectura de Bambú En Colombia*, 81.
- Saldarriaga, G. (2012). Transcripción de la relación del viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali , 1539. *Boletín de Antropología*, 26(43), 42–65.
- Saldarriaga Roa, A. (2016). *Hábitat y arquitectura en Colombia : modos de habitar desde el prehispánico hasta el siglo XIX*. <https://doi.org/10.1016/j.bjoms.2007.12.011>
- Sánchez, M. T., Mújica, J. A. E., & Gutierrez, R. S. R. (2008). El bambú como elemento estructural: la especie Guadua amplexifolia. *Nova Scientia*, 8(17), 657–677. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203349086032>
- Sandoval, M. L. (2012). Habitus productivo y minería: el caso de Marmato, Caldas. *Universitas Humanistica*, 4807(74), 145–172. <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n74/n74a08.pdf>

- Sanson, N. (1656). *Terre ferme ou sont les governations ou gouvernemens de Terre ferme, Cartagene Ste. Marthe, Rio de la Hache, Venezuela, nouvelle Andalusie Popayein, nouveau royme de Grenade, &c.*  
<https://collections.leventhalmap.org/search/commonwealth:xg94j1167>
- Sanson, N. (1657). *Terre Ferme, Nouveau Royme de Grenade, & c. - David Rumsey Historical Map Collection.* Terre Ferme, Nouveau Royme de Grenade, & C.  
[https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~295205~90066292:Terre-Ferme,-Nouveau-Royme-de-Grena?sort=pub\\_list\\_no\\_initialsort%2Cpub\\_date%2Cpub\\_list\\_no%2Cseries\\_no&qvq=w4s:/where%2FSouth%2BAmerica%2FColombia%2Fwhen%2F1657;q:world\\_area%3D%22am](https://www.davidrumsey.com/luna/servlet/detail/RUMSEY~8~1~295205~90066292:Terre-Ferme,-Nouveau-Royme-de-Grena?sort=pub_list_no_initialsort%2Cpub_date%2Cpub_list_no%2Cseries_no&qvq=w4s:/where%2FSouth%2BAmerica%2FColombia%2Fwhen%2F1657;q:world_area%3D%22am)
- Sarcina, A. (2017). Santa María de la Antigua del Darién, la primera ciudad española en Tierra Firme: una prospección arqueológica sistemática. *Revista Colombiana de Antropología*, 53(1), 269–300. <https://doi.org/10.22380/2539472x.11>
- Sarcina, A. (2020a). *Diarios de campo de Arqueología. Cap 4.* Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Entidad Adscrita Al Ministerio de Cultura.  
<https://www.facebook.com/127396114001543/videos/386168579468774>
- Sarcina, A. (2020b). *Diarios de campo de Arqueología. Vitruvio en los trópicos. Cap 3.* Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Entidad Adscrita Al Ministerio de Cultura. <https://www.youtube.com/watch?v=hLSxHq1eplw>
- Sarmiento Nova, J. M. (2021). *Tejiendo historias de mi pueblo Salamina.*  
[http://vivalanigua.blogspot.com.co/2015\\_10\\_01\\_archive.html](http://vivalanigua.blogspot.com.co/2015_10_01_archive.html)
- Sauer, C. O. (2006). La morfología del paisaje. *Polis, Revista de La Universidad Bolivariana*, 5(15). <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30517306019>
- Sevilla Elías. (2009). Arte en la necrópolis prehispánica de Tierradentro. *Revista Colombiana de Antropología*, 45, 369–397.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v45n2/v45n2a05.pdf>
- Simondon, G. (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos.*
- Simondon, G. (2017). *Sobre la técnica.* Cactus.
- Strabucchi, M. M., & Johannes, R. (2020). Del Galeón de Manila a la IED: rutas de intercambio entre China y América Latina. *Revista Asia América Latina*, 5(8), 8–31.  
<https://doi.org/10.33177/8.3>
- Therrien, M. (1989). El espacio urbano de Cartagena en la Colonia. *Historia Crítica*, 2, 111–117. <https://doi.org/10.7440/historicrit2.1989.07>
- Thompson, T. J. (2002). Light on the Dark Continent: The Photography of Alice Seely Harris and the Congo Atrocities of the Early Twentieth Century. *International Bulletin of Missionary Research*, 26(4), 146–149.  
<https://doi.org/10.1177/239693930202600401>
- Tierra Firme e Islas del Caribe.* (1701). Archivo General de La Nación de Colombia.  
<http://consulta.archivogeneral.gov.co/ConsultaWeb/imagenes.jsp?id=3255594&idNodoImagen=3255595&total=2&ini=1&fin=2>
- Torres Méndez, R. (1878). *Champán en el río Magdalena - Colombia.* Museo Nacional de Colombia.
- Trabanino, F., & Nuñez, F. (2014). Guadua como elemento mortuorio en sepulturas mayas. *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, 29(48), 144–163.  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55733909006>
- Trossman, S. (1998). Retirement as a global experience. *The American Nurse*, 30(2), 9.

- Uninorte. (2020). *Una Arteria del Imperio*. Universidad Del Norte.  
<https://www.upo.es/diario/video/2020/05/una-arteria-del-imperio/>
- Universidad del Norte. (2020). *El Caribe como área geocultural: Un vistazo desde las Antillas*. Universidad Del Norte.  
<https://www.youtube.com/watch?v=jHDDv9nqBmw&t=179s>
- University Emory. (2019). *Slave voyages*. <https://www.slavevoyages.org/>
- Uribe, J. J., El, E. N., De, M., Conquista, L. A., Sus, Y., & Parte, P. (1964). La población indígena de Colombia en el momento de la conquista y sus transformaciones posteriores: primera parte. *Anuario Colombiano de Historia Social y de La Cultura*, 2, 239–293.
- Valencia Llano, A. (2015). La colonización antioqueña, desde la mirada caldense. *Repositorio Histórico de La Academia Antioqueña de Historia*, 109(30), 67–88.  
<http://academiaantioquenadehistoria.org/revistas/index.php/repertorio-historico/article/view/150>
- Van Cleve, G. (2011). *A Slaveholders' Union: Slavery, Politics, and the Constitution in the Early American Republic*. University of Chicago.
- Vega, G. (2019). *Kuriche*. <http://www.proyectoallen.com.ar/3/?p=9282>
- Velasco García, M. del R. (2016). La casa virreinal Limeña. *Arquitectura En Tierra. Historia y Renovación. XIII CIATTI. Congreso de Arquitectura En Tierra En Cuenca y Villagarcía de Campos 2016*, 81–86.  
[https://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2017/07XIIICIATTI2016\\_Velasco.pdf](https://www5.uva.es/grupotierra/publicaciones/digital/libro2017/07XIIICIATTI2016_Velasco.pdf)
- Vieira, V. L. (2015). El impacto de la elevación de Brasil a Reino Unido a Portugal y Algarves, su la égida del Congreso de Viena. *Procesos Históricos: La Emancipación En Las Américas, El Congreso de Viena*.  
[https://www.researchgate.net/publication/277305921\\_The\\_Congress\\_of\\_Vienna\\_and\\_its\\_Global\\_Dimension\\_El\\_Congreso\\_de\\_Viena\\_y\\_su\\_dimension\\_global\\_BOOK\\_OF\\_ABSTRACTS\\_LIBRO\\_DE\\_RESUMENES](https://www.researchgate.net/publication/277305921_The_Congress_of_Vienna_and_its_Global_Dimension_El_Congreso_de_Viena_y_su_dimension_global_BOOK_OF_ABSTRACTS_LIBRO_DE_RESUMENES)
- Vista del río San Juan. Modo de navegar en él. Provincia del Chocó*. (1850). Biblioteca Mundial. <https://www.wdl.org/es/item/9063/>
- Waldseemüller, M. (1507). *Universalis Cosmographia Secundum Ptholomei Traditionem e Et Americi Vespucci*. Library of Congress.  
<https://www.loc.gov/resource/g3200.ct000725>
- West, R. (1957). *The Pacific lowlands of Colombia; a Negroid area of the American tropics*. Louisiana State University Press.
- Wytfliet, C. (1590). *Castilla avriferá cvm vicinis provinciis*. Banco de La República Colombia. <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll13/id/96>
- Zambrano, F., & Olivier, B. (1993). *El proceso de poblamiento en Colombia* (Tercer Mundo (Ed.)).  
[http://datateca.unad.edu.co/contenidos/90160/AVA\\_2.X/Entorno\\_de\\_Conocimiento/Ciudad\\_Territorio\\_Proceso-Zambrano\\_F-1993.pdf](http://datateca.unad.edu.co/contenidos/90160/AVA_2.X/Entorno_de_Conocimiento/Ciudad_Territorio_Proceso-Zambrano_F-1993.pdf)
- Zambrano Pantoja, F., & Bernard, O. (1993). Ciudad y territorio : el proceso de poblamiento en Colombia. In *Travaux de l'Institut français d'études andines*, (Issue t 64).
- Zapata Olivella, M. (1997). *La rebelión de los genes : el mestizaje americano en la sociedad futura* (Altamir (Ed.)).
- Zuluaga Ramírez, F. U. (2010). La Resistencia afrodescendiente en la Gobernación de

Popayán. *Anuario de Historia Regional y de Las Fronteras*, 15, 91–112.  
Zuluaga Ramírez, F. U. (2019). *Diez ensayos afrodescendientes*. Universidad del Valle.